

TESIS DOCTORAL

**La publicidad en los orígenes de la prensa
Gaditana. El Diario Mercantil de Cádiz
(1810 - 1813)**

Carlos García Cárdenas

INDICE

- INDICE. 3- 14
- INTRODUCCION. 15-18.

- CAPITULO PRELIMINAR :
CONSIDERACIONES METODOLOGICAS. 19-62.

- 1.- La Historia de la Publicidad, una disciplina reciente . 19-31.
 - 1.1. *Orígenes de la publicidad.* 19-20.
 - 1.2. *Los inicios de la publicidad en España.* 20-25.
 - 1.3. *El caso gaditano, estado de la cuestión.* 25-31.
- 2.- Estructura de la presente investigación. 31-34.
 - 2.1. *Objetivos e hipótesis.* 31- 32 .
 - 2.2. *Metodología.* 33 - 34.
- 3.- *El Diario Mercantil de Cádiz*, principal fuente. 34-39.
 - 3.1. *Fundación y etapas.* 34-37.
 - 3.2. *Su actividad publicitaria.* 37-39.
- 4.- El análisis comparativo. 40- 49.
 - 4.1. *El Conciso.* 40- 45.
 - 4.2. *El Redactor General.* 45-49.
 - 4.3. *Balance comparativo: estadísticas.* 49- 52.
- 5.- La prensa nacional. 52-57.
- 6.- Un periódico peculiar: *El Gibraltar Chronicle.* 57- 60.
- 7.- Otras fuentes de interés. 60-61.

PARTE PRIMERA:
PRENSA y PUBLICIDAD EN CADIZ 1810-1813.

I. LA CIUDAD y SU PRENSA

CAPITULO I.

EL MARCO HISTORICO. 67-80.

- 1.- La ciudad. 67- 71.
- 2.- Sus habitantes. 71-73.
- 3.- La burguesía gaditana. 73-75.
- 4.- Una dimensión especial para la ciudad: Las Cortes de Cádiz. 75-80.
 - 4.1. *La Constitución de 1812.* 76-77.
 - 4.2. *Su amplio espíritu reformador.* 77- 80.

CAPITULO II

LA NUEVA PRENSA GADITANA. 81-101

- 1.- El decreto de libertad de imprenta. 81-83.
- 2.- Los nuevos periódicos gaditanos. 83-87.
3. Mejoras técnicas. 87-96.
 - 3.1. *Las imprentas gaditanas.* 88-90.
 - 3.2. *Nuevas imprentas.* 90-93.
 - 3.2. *Dificultades técnicas.* 93-96.
- 4.- Imprenta y publicidad. 96- 101.

CAPITULO III

EDITORES, PERIODISTAS y OPINION PUBLICA. 103-121.

- 1.- Los editores. 103-108.
 - 1.1. *Una empresa incierta.* 103-104.
 - 1.2. *Derechos y obligaciones.* 104-108.

2.- Los periodistas. 108-113.

2.1. *Críticas y rivalidades*. 109-111.

2.2. *Las individualidades*. 111-113.

3.- La opinión pública. 113-114.

3.1. *Una élite burguesa*. 114-118.

3.2. *Cuestionamientos y discrepancias*. 118-121

CAPITULO IV

LOS INICIOS DE LA PUBLICIDAD EN CADIZ. 123-127.

1.- La publicidad en Cádiz durante el siglo XVIII. 123.

1.1. *Entre el costumbrismo y la información mercantil*. 123-125.

1.2. *Una publicidad explícita*. 125-127.

2.- Bajo el impacto de la Revolución Francesa. 128-129.

2.1. *Impedimentos y censura*. 129-131.

2.2. *El Argonauta y su peculiar sentido publicitario*. 132.

2.3. *El Diario Mercantil y su proyecto publicitario*. 132-138.

3.- La crisis de 1808, entre la publicidad y la propaganda. 139-144.

4.- La Gaceta de la Regencia. 139-144

4.1. *La propaganda patriótica*. 139-140.

4.2. *La publicidad al servicio de la propaganda*. 140-144.

5.- Los anuncios patrióticos del *Conciso* y el *Diario Mercantil*. 145-147.

5.1. *El Diario Mercantil*. 145.

5.2. *El Conciso*. 145-147.

II. LA PUBLICIDAD EN CADIZ: CARACTERISTICAS.

CAPITULO V.

LA NUEVA PRACTICA PUBLICITARIA. 151-178.

1.- El concepto de publicidad. 151-153.

2.- Una terminología compleja e imprecisa. 153-156.

3.- El coste de la publicidad. 157-159.

- 3.1. *El precio de los periódicos.* 160-162.
- 3.2. *Las suscripciones.* 162-167.
- 4.- Los prospectos: una original forma de publicidad. 167-173.
- 5.- La aparición de nuevos periódicos. 173-178.

CAPITULO VI

EL LEXICO DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX. 179-191.

- 1.- El léxico. 179-180.
- 2.- El uso de las gramáticas. 180-184.
- 3.- Observaciones. 184-191.
 - 3.1. *Inexistencia de reglas fijas o definidas.* 185-186.
 - 3.2. *Empleo indistinto de ciertas grafías.* 186-188.
 - 3.3. *Uso de términos latinizantes y helénicos.* 188-190.
 - 3.4. *Peculiares grafías en ciertas palabras.* 190-191.

CAPITULO VII.

LAS ILUSTRACIONES EN LA PUBLICIDAD. 193- 204.

- 1.- La oportunidad de las ilustraciones. 193-194.
- 2.- Los distintos formatos de letras. 194-199.
- 3.- Las comparaciones. 199-201.
- 4.- Una notable excepción: *El Atisbador del Redactor General.* 201-203.
- 5.- El pionero anuncio del *Diario Mercantil.* 203-204.

CAPITULO VIII

CARACTERISTICAS DE MENSAJE PUBLICITARIO. 205- 227.

- 1.- Tipología de la publicidad comercial. 205 – 208.
- 2.- La publicidad engañosa. 209.
 - 2.1. *Entre la exageración y el sensacionalismo.* 209-210.
 - 2.2. *Remedios casi milagrosos.* 210-212.
- 3.- Función social de la publicidad. 212.
 - 3.1. *Pérdidas.* 212-218.
 - 3.2. *Las gratificaciones.* 218-220.

- 3.4. *Paraderos de personas.* 220-224.
- 4.- Los sitios de referencia. 224-227.
 - 4.1. *Los cafés.* 224-225.
 - 4.2. *Otros lugares.* 226-227.

CAPITULO IX

ASPECTOS SOCIOLOGICOS DE LA PUBLICIDAD. 229-256.

- 1.- El potencial lector. 230-234.
 - 1.1. *Bajos índices de lectura.* 230-233.
 - 1.2. *Una minoría burguesa lectora.* 233-234.
- 2.- Los centros de reunión y sociabilidad. 235-242.
 - 2.1. *El café.* 235-236.
 - 2.2. *La lectura de periódicos.* 236-240.
 - 2.3. *Las tertulias.* 240-242.
- 3.- Mujer y publicidad. 242-251.
 - 3.1. *La mujer en la sociedad de su tiempo.* 242-245.
 - 3.2. *Mujer y política.* 245-247.
 - 3.3. *Su capacitación profesional a través de los anuncios.* 247-251.
- 4.- El reconocimiento social y profesional en el anuncio. 252- 256.

CAPITULO X

UNA PUBLICIDAD CONTROVERTIDA: PREFERENCIAS y RECELOS. 257-273.

- 1.- Las diferencias regionales a través del anuncio. 256-259.
- 2.- La presencia inglesa en Cádiz. 259-264.
 - 2.1. *Agradecimientos y suspicacias.* 259-261.
 - 2.2. *Una indisimulada "anglomanía".* 261-264.
- 3.- La cuestión de los afrancesados. 264-273.
 - 3.1. *Las purificaciones.* 266-271.
 - 3.2. *Las represalias.* 271-273.

PARTE SEGUNDA
LA PUBLICIDAD EN EL DIARIO MERCANTIL
ANALISIS SECTORIAL (1810- 1813).

1. LA HABITABILIDAD DEL ESPACIO URBANO.

.CAPITULO XI.

CADIZ: SUS CASAS, DISTRIBUCION y MOBILIARIO. 281-305.

- 1.- El recinto urbano. 281-286.
- 2.- Las casas, su distribución. 286-293.
 - 2.1. *La cocina.* 287-290.
 - 2.2. *El comedor.* 290-292.
 - 2.3. *La sala o recibidor.* 292.
 - 2.4. El dormitorio. 293.
- 3.- El mobiliario. 293-299.
 - 3.1. *Entre los foráneo y la tradición.* 293.
 - 3.2. *La compraventa de muebles.* 294-297.
 - 3.3. El uso de maderas nobles. 297-299.
- 4.- La falta de agua corriente. 299-305.
 - 4.1. *Un bien escaso y necesario.* 299-301.
 - 4.2. *El aseo y el uso del jabón.* 301-303.
- 5.- La ornamentación. 303-305.

. CAPITULO XII.

LOS ALOJAMIENTOS. 305-321.

- 1.- La afluencia de forasteros. 307-310.
- 2.- Los alquileres. 311-312.
 - 2.1. *Habitaciones suletas.* 312-313.
 - 2.2. *Las viviendas para hombres solos.* 313-317.
- 3.- Ventas. 317-321.

- 3.1. *Una opción alternativa.*317-318.
- 3.2. *Los precios.*319.
- 3.3. *Ventas, alquileres y permutas.* 320-321.
- 4.- Las posadas. 321-323.

.CAPITULO XIII

EL SERVICIO DOMESTICO. 325-348.

- 1.- Una demanda continua. 325-326.
- 2.- Entre la ostentación y la necesidad. 326-329.
- 3.- Los tipos: una amplia gama. 329-334.
 - 3.1. *Ayudas de cámara.* 330-333.
 - 3.2. *Criados y sirvientes.* 333-334.
- 4.- Casos curiosos y especiales. 334-339.
 - 4.1. *Matrimonios y relaciones de familia.* 334-335.
 - 4.2. *Sin función determinada.*335-336.
 - 4.3. *Ayos y preceptores.*336-338.
 - 4.4. *Los extranjeros.*338-339.
 - 4.5. Las remuneraciones. 339.
- 5.- El servicio en oficinas y casas comerciales. 339-341.
- 6.- Las nodrizas. 341-344.
- 7.- El servicio doméstico para fuera de Cádiz. 344-348.

. CAPITULO XIV.

LA ESCLAVITUD. 349-359.

- 1.- La cuestión esclavista. 349-350.
- 2.- La esclavitud en Cádiz. 350-352.
- 3.- Las Cortes de Cádiz, una abolición frustrada. 352-355.
- 4.- Los anuncios esclavistas: niños y adultos. 355-359.

2. ABASTECIMIENTO y CONSUMO

.CAPITULO XV.

UNA ECONOMIA DE ASEDIO. 363-384.

1.- Un sitio de luces y sombras. 363-365.

2.- El avituallamiento de la ciudad. 365-373.

2.1. *Los testimonios.*366-367.

2.2. *Los víveres, un variado consumo.*367-373.

3.- Quejas y penalizaciones. 373-375.

4.- Los controles gubernamentales. 375-379.

5.- Tiendas y almacenes. 379-384.

5.1. *Las tiendas.*379-381.

5.2. *Los almacenes.*381-384.

. CAPITULO XVI

CACAO, CAFÉ y TABACO. 385-402.

1.- El café. 385-390.

1.1. *Su introducción en Cádiz.*385-387.

1.2. *Ofertas e innovaciones.* 387-390.

2.- El chocolate. 390-393.

2.1. *Una costumbre muy arraigada.* 390-392.

2.2. *El consumo continuo.*392-393.

3.- El tabaco. 393- 402.

3.1. *Un hábito popular.*393-395.

3.2. *Rapé y cigarros.*395-397.

3.3. *Estancos y cafés.*397- 399.

4.- Otros consumos. 399- 402.

. CAPITULO XVII.

CERVEZA, VINOS y LICORES. 403-413.

1.- La cerveza. 403-405.

2.- El vino. 405-412.

2.1. *Las tabernas.*405-407.

2.2. *Las tiendas de vino.*408-411.

2.3. *Cata en almacenes.* 411-412.

3.- Los licores. 412-413.

. CAPITULO XVIII.

TRANSPORTES y COMUNICACIONES. 415-436

1.- Un tráfico continuo.415- 418.

1.1. *El puerto de Cádiz.* 415-417.

1.2. *Navieros y consignatarios.* 418-424.

2.- Los pasajes. 418-424.

3.- Accesorios, efectos navales y compraventa de barcos. 425-429.

3.1. *Efectos navales.* 425-427.

3.2. *La compraventa de barcos.* 427-429.

4.- El transporte terrestre. 429-433.

4.1. *Las vías de comunicación.*429-431.

4.2. *Los viajes.* 431-433.

5.- La compraventa de carruajes. 433- 436.

3. LAS GENTES

. CAPITULO XIX.

MODAS y VESTIMENTA. 439-461.

1.- La moda masculina. 440-446.

1.1. *La ropa.* 440-445.

1.2. *El calzado.* 445-446.

1.3. *Sombreros y bastones.* 446-449.

1.4. *Otros accesorios.* 449-452.

2.- La moda de la mujer. 452-453.

2.1. *Anuncios y avisos.* 453-455.

2.2. *Joyas y abalorios.* 455-457.

3.- Los uniformes. 457-461.

.CAPITULO XX.

LIBROS y LIBRERIAS. 463-480.

1.- Las bibliotecas. 463-465.

2.- Las librerías. 465-470.

3.- Política y economía: las obras de "buen gobierno". 470.

3.1. *Tratados constitucionales.* 471-474.

3.2. *Tratados económicos y hacendísticos.* 474-475.

4.- Tratados militares y patrióticos. 475-477.

5.- El resto de publicaciones, una variada oferta. 478-480.

.CAPITULO XXI

LA CUESTION DOCENTE. 486-497.

1.- Las reformas educativas de las Cortes de Cádiz. 481-484.

2.- Las academias de enseñanza. 484-487.

3.- Los ofrecimientos particulares. 487-490.

4.- La enseñanza de idiomas. 490-491.

5.- Una publicidad muy a la moda: la taquigrafía. 491-494.

6.- Los Catecismos Políticos. 494-497.

.CAPITULO XXII

ESPECTACULOS, JUEGOS y DIVERSIONES. 499 - 527.

1.- El Carnaval. 499-501.

2.- El Teatro. 501-514.

2.1. *La interrupción de su actividad.* 502-508.

2.1. *Vuelven las funciones.* 508-512.

2.3. *Los actores.* 512-514.

3.- Los festejos taurinos. 514-519.

3.1. *Pros y contras sobre una afición muy popular.* 515-516

- 3.2. *De nuevo, las corridas de toros.* 516-519.
- 4.- Otros juegos y diversiones. 519-521.
 - 4.1. *Bailes.* 519.
 - 4.2. *El billar.* 520-521.
 - 4.3. *Las figuras en movimiento.* 521-523.
- 5.- La lotería nacional. 523-525.
- 6.- La música. 525-527.

CAPITULO XXIII

SANIDAD, ASEO y LIMPIEZA. 529 - 545.

- 1.- Los brotes epidémicos. 529-530.
 - 1.1. *Su prevención y cura.* 530-531.
 - 1.2. *La higiene pública.* 531-532.
- 2.- La atención a los enfermos. 532-538.
 - 2.1. *Los médicos.* 532-535.
 - 2.2. *Tratados de sanidad.* 536-538.
- 3.- La farmacopea. 538-545.
 - 3.1. *Los farmaceuticos.* 538-541.
 - 3.2. *Los remedios.* 541-543.
- 4.- Honras y servicios fúnebres. 543-545.

- APENDICES. 549-588.
- CONCLUSIONES. 589- 601.
- FUENTES. 603- 608.
- BIBLIOGRAFIA. 609-623.
- ABREVIATURAS Y SIGLAS. 625- 626.

Introducción

Con el título de *La publicidad en los orígenes de la prensa gaditana. El Diario Mercantil de Cádiz 1810-1813*, la presente Tesis Doctoral pretende ofrecer un estudio de la publicidad en Cádiz durante los años en que en dicha ciudad estuvieron ubicadas las Cortes Generales y Extraordinarias de España.

Su finalidad, por tanto, es el estudio del ejercicio publicitario en unos momentos en que esta práctica se encontraba todavía en una fase casi experimental, de incipiente introducción y poco desarrollada, en la prensa del momento. Estamos, pues, ante un claro precedente de la actual publicidad, sabedores, además, de que son muy pocos, todavía en la actualidad, los estudios (sobre todo sectoriales) que se han realizado en este sentido. Así pues, tal apreciación presenta dos consideraciones, en cierto modo ambivalentes, que forzosamente han de influir en la motivación de la presente Tesis. De un lado, el relativo inconveniente que supone la falta de estudios afines y, por ende, la dificultad que ello entraña de cara a los estudios comparativos. De otro, el aliciente que para el investigador supone lo novedoso del presente trabajo, que puede abrir, al menos eso pretendemos, nuevos cauces a los estudios sobre la historia la publicidad. Con todo, ambas consideraciones han de entenderse dentro de los límites marcados por las características propias de esta investigación, que no es otra que los inicios de la publicidad en España, en este caso en Cádiz.

Considerando la proliferación de todo tipo de publicaciones que tuvo lugar, sobre todo a raíz del decreto de libertad de imprenta dado en la Real Isla de León el 10 de noviembre de 1810, hemos preferido escoger, por razones metodológicas y funcionales, uno de los periódicos más significativos del momento como fue el *Diario Mercantil de Cádiz*. Esta elección viene avalada por el hecho de ser, entre todos los periódicos gaditanos del momento, el que registra una mayor presencia de la publicidad en sus páginas. Como elemento añadido, sin menoscabo de su tratamiento científico, tan sólo las precisas concesiones a lo que pudiéramos considerar otros planteamientos afines, sin descartar los meramente anecdóticos.

Por su parte, la Historia de la Publicidad, en gran medida, es también una historia muy particular, habida cuenta de que lejos de la historia factual al uso, forma más bien parte de la historia de la vida cotidiana de los seres humanos. Hay que tener en cuenta que los años que historiamos, henchidos de grandes acontecimientos y relevantes personalidades, están muy marcados en la historiografía al uso por un fuerte contenido político, cuyo principal botón de muestra es la Constitución de 1812, la primera de nuestra historia, y, por extensión, la amplia obra legislativa de las Cortes de Cádiz. Todo ello sin olvidar, claro está, el trasfondo bélico donde se desarrollaron estos acontecimientos, como fue la Guerra de la Independencia (1808 – 1814). En dichos años Cádiz atravesó por una coyuntura muy especial como fue la presencia en la ciudad de todo el aparato del Estado (Gobierno, Ministerios, Cortes) más toda una serie de organismos públicos diversos y su correspondiente pléyade de funcionarios. Conjuntamente, hemos de añadir un gran número de emigrados y refugiados como consecuencia de la situación en que se vivía. Esta situación especial supuso, pues, un más que importante cambio, tanto cualitativo como cuantitativo, en el devenir de Cádiz y sus habitantes, con una población sobredimensionada que exigió una serie de atenciones y servicios en una medida tal como no se había conocido hasta entonces.

Es en este contexto tan peculiar donde hemos de comprender la proliferación que hubo de periódicos, no solamente ya al socaire del reciente decreto sobre la libertad de imprenta, sino también por la cualificación de buena parte de esta población flotante. Junto con los gustos y apetencias de la propia burguesía gaditana, dicha población supuso un elemento añadido que creemos proclive a la lectura de esta prensa innovadora y plural. Además, esa misma prensa irá más allá de su función meramente informativa, como había tenido hasta ese momento, e irá adoptando una nueva faceta, la de la opinión pública, con el consiguiente contraste de pareceres exhibido a través de artículos correspondientes, no sólo en lo que podríamos considerar la tendencia ideológica de cada periódico, sino también por los artículos correspondientes a particulares.

Asimismo, en virtud de esa misma coyuntura por la que atraviesa la ciudad, la prensa cubrirá una importante necesidad social a través de la publicidad, pues serán los anuncios los mejores vehículos de encuentro de todas clases sociales, de sus gustos

y necesidades. De paso, se convertirá asimismo en un gran campo interactivo de numerosas utilidades públicas, de ahí que un estudio de la publicidad en esos años ha de contribuir forzosamente a ofrecer una visión alternativa de la ciudad, muy distinta a la que ordinariamente estamos acostumbrados a tener de ella, y que lógicamente debe complementarla.

Así, nos vamos a situar ante una prensa a la que acude gente normal y corriente para publicitar sus productos o habilidades, a ofrecerse para el servicio doméstico, a anunciar la pérdida de un objeto valioso en plena calle o, simplemente, para saber el paradero de cierta persona de su interés, por mostrar tan sólo algunos ejemplos. Junto a todo ello, la prolija información que se ofrecía a la población gaditana, desde las meras noticias informativas, bien sea la entrada y salida de buques u horarios de las mareas, hasta los artículos de opinión o las reseñas de las sesiones de Cortes, que copaban la mayor parte del contenido de las páginas en los periódicos al uso. No será, pues, cuestión menor la información, cuando no propaganda, gubernamental en las publicaciones oficiales, como la *Gaceta de la Regencia* o en el *Diario de Cortes*, casi siempre interesada en insuflar los ánimos y exacerbar el optimismo en una ciudad permanentemente sitiada por las tropas napoleónicas, o dispuesta, cuando así los exigieran las circunstancias, a evitar crear cualquier alarma en la población. De ahí que se minimizaran los reveses militares o las preocupantes amenazas para la salud pública, caso de epidemias, como la temida fiebre amarilla casi endémica en la bahía gaditana y alrededores por aquellos años.

Sin embargo, llegados a este punto, nos encontramos con uno de los aspectos que conviene tener muy en cuenta a la hora de concebir esta Tesis. A pesar de estos ejemplos, que hemos expuesto a modo de anuncios en la prensa del momento, cabe preguntarnos cuáles de ellos debemos entender propiamente como objeto de la publicidad. En el análisis de una buena parte de ellos se puede observar ya la aparición de una publicidad que podríamos considerar de carácter más bien comercial, junto con otras prácticas publicitarias más relacionadas con el costumbrismo, lo meramente social o lo que podríamos entender simplemente como información institucional.

Es evidente que casi todo lo que se anunciaba en aquellos periódicos no se corresponde con lo que hoy consideramos por publicidad , esto es, dar conocimiento de una serie de productos y servicios a cambio de lo que se supone una rentabilidad económica o, de algún modo, provechosa para quien hace posible su publicación, o sea, el diario anunciante. Cabe preguntarnos, por ello, si a la altura de 1810 este tipo de prestaciones existían como tales o, en su lugar, existirían otras alternativas, cuestión ésta que a veces se dejará entrever aunque no con mucha claridad.

Visto así, con los parámetros de hoy en día, tales consideraciones presentan una aplicación más que cuestionable en una época de nuestra historia donde, como ya hemos señalado, la publicidad está en sus pródromos y, por supuesto, no se encuentra ni estructurada ni planificada tal y como la entendemos ahora. Dado que todo lo que se anuncia no es propiamente publicidad, será, pues, conveniente y necesario, por razones metodológicas fundamentalmente, plantearse qué se puede entender por publicidad en sentido estricto y qué se puede considerar como simple objeto anunciante.

----- - -----

CAPITULO PRELIMINAR

CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

1.- La Historia de la Publicidad, una disciplina reciente.

1.1. Orígenes de la Publicidad.

La Historia de la Publicidad supone una disciplina relativamente reciente que, en cierta medida, adquiere un matiz multidisciplinar, gracias a la gran cantidad de datos, unos directos y otros indirectos, que los anuncios pueden proporcionar. Aún así, resulta obvio que escribir un tipo de historia como ésta es tarea difícil, *que roza los límites de la más delicada y microscópica investigación*, y que, por supuesto, precisa de una serie de valoraciones, tanto de rigor histórico como científico, aunque no es menos cierto que parte de un concepto social básico, como es el propio hecho de la comunicación (F. García Ruescas, 1969: 9). Por otro lado, llama poderosamente la atención el claro contraste entre el considerablemente alto número de estudios aplicados sobre la publicidad frente a los escasos tratados sobre otras perspectivas del hecho publicitario que intenten explicar fenómenos como su complejidad, su incidencia social y su evolución en el tiempo. En parte, la explicación tal vez podamos encontrarla en el hecho de que esta pretendida hegemonía investigadora no sea más que el resultado del desarrollo histórico que ha propiciado dentro del espacio socio cultural su dimensión comercial (García López, 2001: 29).

Aunque el origen de la publicidad es bastante remoto, ya encontramos las primeras manifestaciones publicitarias en las culturas del Próximo Oriente, pasando por el mundo clásico (Grecia y Roma) y el periodo medieval. En la baja Edad Media por medio de los *Avisos*, unas cuatro hojas escritas a mano, se recogían noticias provenientes en su mayor parte de mercaderes, marineros y peregrinos, teniendo en los puertos su lugar preferente al igual que los *price-courrents*, unas hojillas que ofrecían información sobre los precios en boga, así como sobre la entrada y salida de buques y mercancías.

A finales del siglo XV y con la invención de la imprenta, buena parte de esta información pasa a imprimirse, sobre todo en las llamadas ciudades mercantiles. Dichas ciudades, a raíz del descubrimiento de América, aumentaron su actividad comercial y, consiguientemente, también surgió con más fuerza la necesidad de publicitar buena parte de sus actividades comerciales. Ello se traduciría en la proliferación de todo tipo de anuncios, que irán desde las constantes referencias al tráfico marítimo a la divulgación de las excelencias de los nuevos productos que iban llegando, pasando por el devenir de las nuevas compañías comerciales que se fundaban. Tales serán los casos de ciudades tan significativas como Amberes, Francfort, Florencia o Londres, que encontrarán en estas nuevas publicaciones el elemento idóneo para encauzar sus afanes publicitarios. Así, aparecerán los *cannards*, una serie de avisos, relaciones e, incluso, noticias sensacionalistas, siempre a medio camino entre el entretenimiento, la información y la publicidad.

Un paso adelante serán las *gacetas* del siglo XVII, especialmente las francesas (*La Gazette*, *Le Journal des Savants*, *Le Mercure Galant*...) que tuvieron gran influencia en España, siendo la primera de ellas *La Gaceta de Madrid* en 1661. En este contexto será Teofastro Renaudot quien, con su *Gaceta de Francia*, se erigirá en el gran precursor de la moderna publicidad. Por cierto, que la palabra *gacetta*, según la tradición, deriva de la moneda veneciana *gazzeta*, con la que se pagaban las hojas impresas que portaban noticias a lo largo del siglo XVI (Weill, 1972: 89), si bien el nombre proviene de la de la denominación que se daba a las hojas impresas que se vendían en los mercados y que popularmente se las conocía como *gacetas*, diminutivo de *gazzo* o *urraca*, derivado de levantinos (García Ruescas, 1969: 51).

Siguiendo esta nueva línea, el primer periódico publicitario propiamente dicho será *The Public Adviser*, creado por Marchamont Needham en 1657. Se trataba de un semanario destinado a la inserción de anuncios, cuyo éxito inmediato trajo consigo la aparición de nuevas publicaciones como *The Weekly Information* o los *Affiches de París* (1716). Esta última especializada en reproducir avisos de carácter público, así como decretos, edictos y otros tipos de textos, aunque, al final, lo complejo de esta tarea dio al traste con la propia publicación (Checa Godoy, 2007: 19).

A partir de ahí y con el nuevo siglo XVIII se despliega en Inglaterra una gran actividad editorial y periodística, en principio con el *Daily Courrant* (1702). El anuncio, como forma ya de información, incluso hasta precediéndola, estará destinado a jugar un papel bastante influyente en la prensa futura. Hacia mediados del siglo XVIII los anuncios por palabras irán proliferando, coincidiendo con el auge del periodismo en Inglaterra. Será el *Times*, aparecido en 1785 con la revolución industrial ya comenzada y en medio de publicaciones de periodicidad variable, el primero en dar al anuncio poco menos que la categoría de noticia de primera plana según el siguiente esquema : diversos en la primera, sociales en la segunda, solicitudes de empleo en la tercera y avisos sociales en la cuarta. Curiosamente, tal fue la meticulosidad en la aplicación de esta distribución publicitaria que una noticia tan importante como la victoria de Wellington en Waterloo apareció en las páginas interiores (Ferrer Rodríguez, 1989: 42). Todo ello culminaría con la aprobación de la primera Ley de Prensa, el *Libel Act* de 1792.

1.2.- Los inicios de la Publicidad en España.

Para ser España uno de los países más fuertes en inversión publicitaria, desde las últimas décadas hasta hace relativamente poco tiempo, no han sido muchas las obras que sobre la historia de nuestra publicidad han aparecido, según vemos en el apartado bibliográfico correspondiente.

A finales de la Baja Edad Media la publicidad de entonces, *la propaganda*, la ejercían, de forma natural y personal, los llamados *corredores de voces*, que daban a conocer sus productos a gritos, conforme los transportaban a lomos de animales o sobre sus propias espaldas. Incluso hay constancia de que en la Europa de finales del siglo XIV estos voceadores se agrupaban en gremios, lo que nos hace suponer que en España también lo harían. En los dos siglos siguientes surgieron ya los primeros carteles que se pegaban en las esquinas anunciando los más diversos productos, aunque habría que esperar hasta mediados del siglo XVII para encontrar ya publicaciones que den cumplida información sobre cuestiones concretas. Tal fue el caso del *Libro del Consulado del Mar*, editado en Barcelona en 1645, verdadero código mercantil con gran predicamento en el ámbito del comercio marítimo. Pero, fue en la segunda mitad de

dicho siglo cuando comienza la actividad periodística, en unos momentos en que la hegemonía española en Europa empieza a languidecer, si tenemos en cuenta su brillante dinamismo durante el siglo y medio precedente, y sin olvidar que la fuerte censura imperante suponía un secular lastre para un óptimo ejercicio de las letras. Prácticamente, fue la *Gaceta de Madrid* el único periódico de importancia en España, si bien, bajo el reinado de Felipe IV se introdujeron algunas modificaciones, concediéndose a las Universidades el privilegio de imprimir. Por su parte, el ejercicio de esa censura corría a cargo del Consejo de Castilla, siendo los regentes y corregidores los encargados de esta labor en las provincias. Por su parte, su sucesor, Carlos II, se limitó a recordar a los impresores la necesidad de cumplir con lo dispuesto hasta ahora en esta materia (García Ruelas, 1971: 15).

Con el nuevo siglo XVIII y la llegada de la dinastía borbónica, es cuando las publicaciones van a aparecer en mayor número. Paul Guimard, en sus estudios sobre los orígenes de la prensa española, distingue cuatro tipos: la presentativa, la informativa, la didáctica y la polémica. La primera etapa se distingue por la aparición de gacetas de corta vida y, además, sin una periodicidad fija. En 1703 se imprimió en Zaragoza el bisemanal *Mercurio Veloz* y desde 1706 empezaron a circular estas gacetas en unos momentos en que la gente quería tener noticias de la marcha de la Guerra de Sucesión, como *La Gaceta de Valencia* (1707) y *El Diario del Sitio y Defensa de Barcelona* (1714). Fue en 1732 cuando comenzó a publicarse con frecuencia mensual el *Diario histórico, político- canónico y moral*, del padre Alvarez de la Fuente, que, en un lenguaje correcto, bien salpicado de casticismo, presenta una cierta variedad en sus contenidos, no ciñéndose solamente al relato.

La segunda etapa (1737-1758) representa un notable desarrollo de la prensa, destacando la figura de Salvador José Mañer, un gaditano que había estado en la América española dedicado a los negocios y que publicó *El Mercurio Histórico y Político*. Con todo, sería en la segunda mitad de dicho siglo, coincidiendo con el reinado de Carlos III y el relanzamiento de la economía española, cuando aparecen nuevas publicaciones en las que podemos apreciar una cierta proyección publicitaria, como fue el caso del *Diario curioso, erudito y comercial, público y económico*, que, bajo la inspiración de Pedro Angel Tarazona, vio la luz en Barcelona en 1762 (De Tapia, 1962: 380). En esta

publicación aparecen ya una serie de anuncios, con textos largos y artificiosamente elaborados. Pero es en la capital de España donde surge el primer periódico de tirada diaria, *El Diario noticioso, curioso, erudito, comercial, público y económico de Madrid*, y que al lado de artículos de opinión, con frecuencia meras traducciones francesas, ofrecía una amplia información publicitaria sobre ventas, alquileres, ofertas, demandas. Su publicación fue posible por real privilegio de 17 de enero de 1758, en el que se concedió el correspondiente permiso a Manuel Ruiz de Uribe, siendo su principal redactor Mariano Nipho y apareciendo su primer número el 1 de febrero de 1758. Disponía de su propia imprenta y, al lado de sucesos, poesías y artículos sobre buenas costumbres, aparecían también anuncios con ofertas de lo más variado: trabajo, objetos perdidos, avisos...

Con todo, la prensa de estos años forzosamente debía ser muy minoritaria y selectiva, propia de una burguesía ávida por distraerse y conocer algo nuevo en un intento por abrirse camino en la escala social. El alto grado de analfabetismo en la población española hace que sea cosa de pocos, teniendo lógicamente la prensa un campo de acción muy reducido. Dentro de este contexto es donde la figura del turolense Francisco Mariano Nipho merece una especial mención, pues, sin duda, podemos considerarlo como el gran pionero del periodismo español. Asimismo, con él también comienza la tercera fase del periodismo español, coincidiendo con el reinado de Carlos III, ya que le va a proporcionar una nueva dimensión. En pleno desarrollo del *diarismo*, al estilo del *journalisme* francés, la figura de Nipho (1719 – 1803) introduce en España el periodismo diario y político, erudito y costumbrista, llegando a fundar más de veinte periódicos de muy distinto tipo, siendo el iniciador, como ya hemos señalado, del periodismo moderno. Todas las ciudades principales españolas, animadas por el impulso de Nipho fundan su *diario* o su *correo*.

En términos generales, la década de 1780 se corresponde con un periodo de relativa libertad, aunque con síntomas evidentes de una cierta confusión en las ideas políticas. Incluso, en los últimos años de Carlos III se abrirá un debate constitucional que perduraría hasta 1812, con una guerra de opinión entre los partidarios de la tradición y los que intuyen una España nueva, atenta a los cambios que se suceden allende los Pirineos (Aymes, 1991: 413). Junto con la prensa periódica, más propia del mundo

ilustrado, fueron apareciendo a lo largo del siglo XVIII los llamados *Almanaques* y *Pronósticos*, por lo general ilustrados con imágenes y que se distribuían por los pueblos y ciudades de la geografía hispana. No solo se informaba del tiempo, sino que daban pie a los más diversos contenidos, en los que se puede deducir también matices publicitarios bajo la forma de instrucciones o modos sobre los más variados oficios, cartas astrales... (Diego de Torres Villarroel). En realidad, estas publicaciones suponen todo un compendio de cultura popular y un medio de hacer llegar los valores burgueses a las clases menos favorecidas, hasta el punto de provocar el recelo de Carlos III que llegó a prohibirlas en 1767. Aún así, su espíritu seguiría en el siglo XIX bajo la forma de los periódicos populares.

Tampoco hemos de olvidar la sátira política que ya en el siglo XVIII aparece con cierta presencia. Aunque considerada como género innoble y despreciable por no pocos estudiosos de la literatura, *ha sido siempre contumaz compañera de las actuaciones del Poder en la historia de la literatura española*. En dicha centuria, se desarrolla masivamente lo que ha venido en llamarse:

Literatura de cordel denominada así por la brevedad de los textos, que no pasan las más de las veces de pliegos de varias hojas, difundidas a veces en manuscritos y a veces en impresos, en muchas ocasiones sin las licencias oportunas y casi siempre en papel y tipografía de baja calidad (Cebrián García, 1982: 27).

Habrà que esperar hasta mediados del siglo XIX para adoptar abiertamente en España la publicidad como una necesidad. Curiosamente en 1862, una publicación quincenal, *El Indicador*, periódico madrileño del Comercio, Industria y Crédito, que se titulaba órgano del Anuario General, hacía unas curiosas reflexiones sobre la importancia de la publicidad como medio para estimular al comprador, dar vida al comercio y servir de lazo de unión entre el vendedor y el consumidor. Aunque reconoce que en España la mayoría apostaba por emplear bien la publicidad, no escatimando medios para ello, todavía hay quienes:

Apegados a las añejas tradiciones de nuestros antiguos mercaderes no quieren acabar de conocer que en estos tiempos no basta almacenar lo bueno, sino que es también indispensable pregonarlo (El Indicador, 1862: 1 oct.).

1.3. - El caso gaditano: estado de la cuestión.

No hay hasta el momento ninguna publicación que, en sentido estricto, podamos considerar que trate de manera específica el fenómeno publicitario gaditano en la época a que nos referimos. Tampoco a nivel nacional contamos con una amplia bibliografía sobre la Historia de la Publicidad, salvo muy contados ejemplos, lo cual nos hace redundar una vez más en la necesidad de este tipo de estudios. Solamente unos cuantos autores, cuyas obras aparecen debidamente consignadas en la bibliografía de la presente Tesis, en su apartado correspondiente a prensa y publicidad. Entre ellos podemos citar a Norberto Anaut, Antonio Checa Godoy, Raúl Eguizábal, Francisco García Ruescas, Jaime J. Puig, José Ramón Sánchez Guzmán...

Sin embargo, sí contamos con una amplia bibliografía sobre la historia de la prensa española en general y sobre la gaditana en particular, que, aunque no específicas sobre publicidad, hemos de mencionarlas a modo de aproximaciones bibliográficas en cuanto sirven para enmarcar y facilitar mejor el estudio de la actividad publicitaria en dichos años. Con todo, a la hora de exponerlas resulta prácticamente de obligado cumplimiento la mención de dos obras ya clásicas que marcaron la pauta a seguir respecto a los estudios sobre la prensa. Nos estamos refiriendo a *Los periódicos en la guerra de la Independencia*, de Manuel Gómez Imaz (Madrid, 1910) y *La prensa periódica en España durante la Guerra de la Independencia* de Luis del Arco Muñoz (Madrid, 1914). La primera de ella, extensa y bien documentada, aunque no todos los periódicos que cita lo son *sensu strictu* (Checa Godoy, 2009: 327) y la segunda, si bien cita algunas publicaciones más que la primera, sus entradas son mucho más breves y, asimismo, dedica demasiadas observaciones a cuestionar la obra de Gómez Imaz. Por todo ello es este último autor el que ha trascendido como auténtica panacea para los ulteriores investigadores, mientras que Luis del Arco ha quedado algo más difuminado, todo ello sin olvidar, como señala Beatriz Sánchez Hita, que su obra aparece ya cuando el fervor investigador y la oportunidad por los fastos conmemorativos por el I Centenario de las

Cortes casi habían pasado. Mucho más recientes son las de propia Sánchez Hita y de Antonio Checa Godoy que le dedican, como es de suponer, un amplio apartado a los periódicos gaditanos.

Curiosamente será el propio Manuel Gómez Imaz, al aludir a los múltiples datos y referencias que se pueden obtener de la prensa en general, quien, tal vez sin pretenderlo, marcará por extensión las claves que se derivarán al tratar sobre la publicidad en los periódicos de entonces. En ellos no sólo observará la evolución política y social de España, sino también:

El grado de cultura de un pueblo en general, sus usos y costumbres...en tales publicaciones encuentran el historiador, el filósofo, el sociólogo, el literato, materia sobrada para sus estudios y apreciaciones (Gómez Imaz, 1910: 37).

Volviendo, pues, al caso gaditano, por orden cronológico en cuanto a sus fechas de publicación, podemos citar las siguientes:

- *La Historia del Periodismo gaditano (1800-1850)*, de Ramón Solís (Madrid, 1971).

Aunque su título nos sugiere en principio un recorrido temporal mucho más extenso, lo cierto es que, como se indica ya en su cronología, supone un estudio de la prensa gaditana (Cádiz ciudad) durante la primera mitad del siglo XIX. Estamos, pues, ante un periodo que comprende etapas de clara efervescencia periodística, ligada a importantes acontecimientos no sólo para la historia de Cádiz, sino para la de la propia Nación (Cortes y Trienio Liberal), unida al resto del reinado de Fernando VII y buena parte del de Isabel II, ya nos ofrece ejemplos de anuncios, algunos de ellos reproducidos en la presente Tesis, y que aparecen en la prensa del momento, si bien, como él propio autor aclara, el capítulo relativo a la prensa durante los años de las Cortes lo ha reproducido literalmente del mismo que aparece tal cual en su anterior obra, *El Cádiz de las Cortes*, una historia de la ciudad, bastante bien documentada de la vida en aquellos años.

- *Prensa Gaditana (1763 - 1936)*, de Alberto Ramos Santana, José Marchena Domínguez, José M. Fernández Tirado, Alberto Sanz Tréllez y Diego Caro Cancela (Cádiz, 1987).

Publicada por la Diputación Provincial de Cádiz, es un catálogo de los periódicos gaditanos (Cádiz y provincia), durante esos años que van desde mediados del siglo XVIII hasta el final de la II República e inicios de la Guerra Civil. Dicho catálogo recoge unos 1500 títulos a modo de fichas hemerográficas catalogadas por orden alfabético, así como también los lugares correspondientes a las que pertenecen. En ellas se reseñan datos tan esenciales como el título o subtítulo, fecha de la primera publicación o referencia más antigua localizada, periodicidad, editor y director o directores. Sin embargo, como señalan sus autores, es muy posible que hubiera más títulos que pudieran publicarse entonces:

El propio desorden y la falta de catalogación de lagunas de las bibliotecas y centros en los que hemos trabajado nos inclinan a pensarlo (Ramos Santana, 1987: 14).

Para los años de las Cortes, han aparecido últimamente una serie de obras que merecen ser citadas:

- *La Poesía en la Prensa del Cádiz de las Cortes 1810-1813*. Cádiz, 2005.

Edición introducción y notas de Francisco Bravo Liñán, bajo los auspicios de la Fundación Municipal de Cultura de Cádiz. Recopila un conjunto de versos *abundantes y variados, portadores de ideas y en ocasiones de esencias políticas*, todos ellos insertados en la prensa gaditana de la época y compuestos por poetas, una veces conocidos pero otras bajo pseudónimos, siglas o sin forma alguna (Bravo Liñán, 2005 : 15). Extraídos de los principales periódicos del momento de sus 503 páginas dedica 165 páginas al *Diario Mercantil*.

- *El nacimiento del periodismo político. La libertad de imprenta en las Cortes de Cádiz, 1810-1814*. Cádiz, 2009.

De José Álvarez Junco y de Gregorio Fuente Monge, y publicado por la Asociación de la Prensa de Madrid, describe todo el proceso en torno a la elaboración del decreto de libertad de imprenta, su gestación, formación, y los debates parlamentarios consiguientes, con expresión de sus partidarios y detractores. Asimismo, también presenta toda la legislación complementaria posterior y sus consecuencias prácticas.

- *Estructura, historia y contenidos del Periodismo Gaditano. De sus orígenes a la actualidad*. Cádiz, 2009.

Editado por E. Quorum, bajo la dirección de Aurora Labio Bernal y con la participación de un grupo de profesores de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sevilla, este volumen supone un estudio global de la prensa gaditana desde su aparición. En su capítulo III, *El estallido de la prensa política en el Cádiz de las Cortes* (Miguel Vázquez Liñán), encontramos una especial mención al *Diario Mercantil* y su relación con la publicidad, su evolución y su especial preferencia en su última página por anuncios de lo más variado y que aparecerán bajo la denominación de *Noticias particulares de Cádiz*.

- *El Periodismo y la Emancipación de Hispanoamérica*, Cádiz, 2008.

Segunda edición, editada por E. Quorum, cuyo autor es Emilio de la Cruz Hermosilla, quien fuera director de *Diario de Cádiz*. Aunque analizando el caso americano, por su estrecha relación con este periodo histórico así como con la prensa gaditana de entonces, podemos mencionarla como complemento a estas obras. La labor periodística en Cádiz, el decreto de libertad de imprenta y la actividad de muchos hispanoamericanos periodistas radicados en Cádiz, por ejemplo el ecuatoriano Mejía Lequerica, que escribió en la *Abeja* o el leonés, muy identificado con Méjico, López Cancelada, en el *Telégrafo Americano*.

Sin embargo, de entre todas ellas, como más cercanas al estudio del ámbito publicitario gaditano, aunque sólo tratado muy parcialmente, se encuentran las siguientes obras:

- *La Imprenta en la Isla Gaditana (1808 - 1814)*, de Pedro Riaño de la Iglesia (Madrid 2004).

Edición de Alberto Gil Novales y José Manuel Tirado, en tres volúmenes, publicada por Ediciones del Orto. Incluye también un apéndice titulado *Biografía de la Isla Gaditana durante la Guerra de la Independencia* (Salaberry Baro, 1993: 133). La obra viene a ser un ensayo sobre la imprenta de Cádiz, que como se indica en su prólogo, *fundamental como libro de consulta, pero inevitablemente poco atractivo para el gran público moderno*. Tiene su origen en el manuscrito que Riaño presentó a un certamen literario convocado por la Asociación de la Prensa de Cádiz con motivo del Primer Centenario de la Constitución de 1812 y que, en su momento, no fue publicado. Por orden alfabético y por años, aparecen todos los títulos de cuya existencia el autor tuvo conocimiento y se publicaron en el entorno gaditano. Intercalados entre los títulos de prensa aparecen en sus tres volúmenes, a modo de información oficial, toda una serie de Reales Decretos, Cédulas, Manifiestos, así como noticias de matiz más cotidiano, aunque con un evidente tono patriótico, como donativos de particulares para las exigencias de la guerra, canciones, poesías... De especial interés para la presente investigación es un conjunto de anuncios, relacionados con ese espíritu de exaltación nacional, que atienden al siguiente ejemplo de publicación, frecuentemente repetido:

Canción para beber que entonaron unos amigos en las funciones que se celebraron en Sanlúcar de Barrameda en honor de Fernando VII, en los días 29 de mayo y siguientes de 1813. Se hallará en los puestos de papeles públicos, a cuarto cuartos y en la librería de Cerezo, frente a la Verónica. Mercurio Gaditano, núm. 29. Jueves, 16 de junio (t. III: 1864).

- *La Guerra de Pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las Cortes (1810-1814)*, Cádiz, 2006.

Edición de Marieta Cantos Casenave, Fernando Durán López y Alberto Romero Ferrer, en tres volúmenes publicados por Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Se trata de un amplio y meritorio estudio, donde los editores tratan de

abordar las circunstancias, fines y la naturaleza más íntima de la prensa y la literatura españolas (circunscrita al ámbito gaditano) en esos años señalados:

Es una literatura de guerra, de combate... para convertirse principalmente en una lucha de ideas, de palabras, de plumas a tres bandas entre diferentes grupos de españoles, los afrancesados, los liberales y los absolutistas (Imprenta, Literatura y Periodismo: t. I, 14)

La obra se divide en tres partes, tratando la primera de las imprentas, los impresores y los contenidos literarios de las cabeceras doceañistas, la segunda aborda los problemas de la opinión pública y del periodismo como principal expresión y fuente de esa opinión surgida a raíz del decreto de la libertad de imprenta (*Política, Propaganda y Opinión Pública*). Finalmente, la tercera presenta a la prensa como un vehículo de encuentro, con una serie de estudios que sirven en cierta medida para ilustrar la presente Tesis, habida cuenta de que en su apartado relativo a la *vida cotidiana* se presentarán una serie de cuestiones que conectarán directamente con su correspondiente tratamiento publicitario. Las diversiones públicas, los centros de reunión y sociabilidad, las pérdidas y hallazgos... darán pie a todo un soporte informativo dentro de lo que mejor se puede entender como una historia de las mentalidades.

- *Ocio y vida doméstica en el Cádiz de las Cortes*, Cádiz 2012.

Bajo la coordinación de Alberto Ramos Santana, esta obrita que apareció a finales del 2012 editada por la Diputación Provincial de Cádiz, enlaza de forma muy directa por su contenido con la obra anteriormente citada. Bajo este título la vida cotidiana de la ciudad en los años de las Cortes se verá reflejada en capítulos tales como el mobiliario, la alimentación, el toreo, los cafés y tabernas... En todo ello aparecerán intercalados algunos anuncios ilustrativos, muy en la línea de la presente investigación y asimismo, extraídos del *Diario Mercantil*.

- *Dietario del Bicentenario (septiembre 1810 - diciembre 1812)*, Cádiz 2012.

Bajo la coordinación de Alberto Ramos Santana y publicado por la web de la Universidad de Cádiz, apareció en su conjunto, también, en los últimos días de 2012. Recoge las noticias más sobresaliente de cada día entre el 7 de septiembre de 1810 y el 12 de diciembre de 1812, aunque ya publicadas con anterioridad con la misma periodicidad en los portales de la UCA y también en la sección de *Efemérides* del *Diario de Cádiz*. A través de sus páginas aparecen noticias sobre la marcha de la guerra, sesiones de Cortes, movimiento del puerto y anuncios, teniendo como principales fuentes de información periódicos tales como *el Diario Mercantil*, *El Conciso*, *El Redactor General*, *El Semanario Patriótico*, *La Gaceta de la Regencia*, así como otros periódicos nacionales e hispanoamericanos, tales como *el Diario de Madrid*, *El Diario de Mallorca*, *la Gaceta de Caracas*.... Aunque no se cita directamente, la fuente de los anuncios que aparecen en este Dietario, se corresponde en su mayor parte, suponemos, con *el Diario Mercantil*.

2.- Estructura de la presente investigación.

2.1. Objetivos e hipótesis.

El objetivo fundamental de esta Tesis es el estudio de la publicidad a través del periódico *El Diario Mercantil* en los años en que las Cortes Generales y Extraordinarias estuvieron ubicadas en Cádiz (1810 - 1813). Nuestra hipótesis es poner de relieve la importancia y la variedad de la práctica publicitaria en dicha publicación, así como, a título comparativo, con el resto de la prensa gaditana y, por extensión, con otras publicaciones nacionales.

En orden a las características de la prensa gaditana a partir del decreto sobre la libertad de imprenta, donde la proliferación de periódicos es manifiesta, resulta evidente que la prensa, sobre todo en aquella época tan crucial para el devenir de la España Contemporánea, aparte de su función informativa, de hecho va a suponer también un auténtico vehículo de encuentro social. Algo así como un marco de interacción entre clases, profesiones y personas, en definitiva, *un bien de consumo, un producto portador de prestigio y una fuente de numerosas utilidades prácticas* (Cantos Casenave, Durán López y Romero Ferrer, 2008, t . III: 11).

En buena medida, la publicidad será parte de ese vehículo social, pues a través de la publicación de una serie de noticias de utilidad práctica para los ciudadanos se estará cumpliendo con una finalidad social, dentro de esa interacción entre periódico y lector. Un buen número de anuncios cumplirá con esa importante función socioeconómica como es la de orientar el consumo a través de tímidos, pero claros, ejemplos de publicidad. El propio espacio privado pasará ahora con una divulgación más masiva a tener cierta dimensión pública, sobre todo, en lo que tiene de generalización del conocimiento de lo cotidiano (Perrot (dir.) 1992: 28) . Es más, nuestro acercamiento a la publicidad de esta época va a suponer una inmersión en el más puro concepto de lo que entendemos por historia social, en la que el periódico se va a convertir, tal vez sin pretenderlo en principio, en una variada y rica fuente para el conocimiento de la vida cotidiana del Cádiz de principios del siglo XIX.

Así pues, dentro de ese marco publicitario debemos abordar los siguientes objetivos e hipótesis de trabajo:

- 1.- El concepto de publicidad en aquel periodo y el potencial receptor del mensaje
- 2.- Entre la publicidad y la propaganda.
- 3.- El *Diario Mercantil* como principal fuente tanto de información como de documentación
- 4.- La publicidad de consumo, potencialmente comercial.
- 5.- Sociología de la publicidad: La proyección del mensaje publicitario en el Cádiz de la época.
- 6.- Tipología de la publicidad en el *Diario Mercantil*.
- 7.- El análisis comparativo: El tratamiento publicitario en los restantes periódicos gaditanos, así como en la prensa nacional:

2.2. Metodología.

Junto con estos objetivos, el presente trabajo lo hemos compartimentado en las siguientes dos partes bien diferenciadas:

A.- Una primera parte, *la ciudad y su prensa*, en la que analizamos el marco histórico y sus habitantes, en unos momentos tan cruciales para Cádiz como fueron los años de las Cortes. La ciudad aparece con una población sobredimensionada, que no solamente acoge a los refugiados y militares, sino también a toda la estructura del Estado con sus funcionarios y personal correspondiente. Ni que decir tiene que esta coyuntura tan especial, con esta población flotante, se va traducir en una mayor atención de recursos, muchos de los cuales verán su demanda expresada en los anuncios de que la prensa del momento hará gala. Esta visión de la prensa en tan peculiar contexto histórico nos ayudará a comprender la consiguiente práctica publicitaria.

Puesto que es la prensa del momento el único vehículo donde la publicidad va a ser proyectada, en esta misma parte abordamos el análisis de esta nueva prensa gaditana surgida a raíz del decreto de libertad de imprenta. Dicho decreto propiciará un novedoso estilo de hacer periodismo y una considerable proliferación de publicaciones, hasta el punto de que se hablará de una *auténtica diarrea de las imprentas*. Cuestiones como el propio concepto de publicidad, su conexión y diferenciación con la propaganda, las características del mensaje publicitario, así como el propio análisis sociológico, incluyendo la propia función social de la publicidad, serán también objeto de su correspondiente tratamiento. Todo ello sin olvidar otros aspectos más bien de tipo formal, como el propio léxico utilizado, la estructura y ubicación del anuncio en las páginas del periódico, o el precio de la publicidad como contraprestación al servicio que ofrece.

B.- Seguidamente, una segunda parte que podemos entender como de análisis sectorial de esa `publicidad. Toda una tipología del anuncio, obviamente ligada a la naturaleza del propio producto que se publicita, se dejará ver a lo largo de las páginas del *Diario Mercantil* como principal fuente de referencia. Una oferta de lo más variada en la que destaca en primer lugar el complejo ámbito del servicio doméstico, con una amplio elenco tanto de ofertas como de demandas (criados, ayudas de cámara, cocineros, nodrizas...), perfectamente explicable en un Cádiz repleto de políticos, militares, funcionarios y emigrados de cierto nivel económico. También la variada oferta de espectáculos y lugares de ocio y diversión, muy propia de una ciudad que

vivió dos años y medio de un asedio y cuyos habitantes, salvo por mar, tenían vedada cualquier posibilidad de comunicación terrestre con su entorno. Teatro, bailes, corridas de toros (una vez levantado el asedio), sin olvidar un considerable número de cafés, botillerías, confiterías, casas de comidas, fondas y cervecerías, se consagrarán como los más genuinos centros de sociabilidad y de reunión en Cádiz. A todo ello hay que sumar toda clase de productos que se publicitan: libros, alimentos, modas... así como profesionales, más o menos cualificados, que ofrecen sus habilidades: docentes, preceptores, médicos, curanderos, libreros... Por último un apartado singular, más propio del anuncio que de la publicidad comercial como es el apartado relativo a las pérdidas y extravíos, con la consiguiente carga humana y anecdótica que inevitablemente se desprende de ellos.

Junto con diversas ilustraciones intercaladas en dichas partes, al final figura el apartado correspondiente a fuentes, bibliografía y apéndices.

3.- *El Diario Mercantil de Cádiz*: principal fuente de la presente investigación.

Como ya hemos señalado, el presente proyecto de tesis pretende estudiar la publicidad en los inicios de la prensa gaditana centrándonos básicamente en la colección del *Diario Mercantil* para los años en que Cádiz fue sede de las Cortes Generales y Extraordinarias de la Nación (1810 - 1813).

3.1. *Fundación y etapas.*

El 1 de noviembre de 1802 aparece este periódico, en principio semanal, editado en cuarto por Joseph María Lacroix, Barón de Bruère, un francés naturalizado español, de pensamiento conservador y que no simpatizaba precisamente con las ideas revolucionarias de su país de origen. Impreso en los talleres de Manuel Comes, calle Ancha 69, y al precio de seis cuartos cada medio pliego y a veinte reales de vellón la suscripción, en su primer número, exhibe en latín, a modo de máxima, buena parte de su intencionalidad: *Si non es quod facimus utile, contemptum meremur, nedum gloriam* (Si lo que hacemos no es útil, mereceremos la reprobación, pero nunca la gloria).

Las primeras noticias sobre este nuevo periódico las encontramos en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Cádiz, pues en el cabildo correspondiente al 2 de

diciembre de 1801 se hace constar la creación de una comisión para estudiar la viabilidad del proyecto de Bruère, a fin de evaluar *las ventajas o perjuicios que pudieran ocasionar la publicación del referido papel* (ACM, 2-XII-1801). Veinte días después, la misma comisión determinó favorablemente su publicación, *guardando el editor, como debe, todas las reglas que prescriben la sana moral, la cultura, policía y leyes*. Sin embargo, la petición de que se le concediera una licencia exclusiva de edición durante veinte años fue desestimada, alegando las autoridades gaditanas que, de lo contrario, *se cierra la puerta a otros ingenios que pueden trabajar en competencia, que siempre cede en mayor ilustración de la Patria* (ACM, 18-IX-1802).

Su empresa periodística, que se prolongaría hasta 1835, aunque con distinto propietario a partir de 1816, lo que lo convierte prácticamente en otro periódico diferente, estuvo presidida por la doble finalidad, no solamente de informar, sino también, de convencer y presionar políticamente. Incluso, a fin de captar un público más plural, Lacroix editó, a modo de suplemento literario, *El Correo de las Damas* dedicado preferentemente a la mujer y que *iba unido a la información sobre las modas de París y de Londres* (Solís, 1971: 29).

Una de las características innovadoras, que de entrada distinguió a este diario, fue la de vender ejemplares sueltos, frente a la práctica, muy común entonces en España, de la suscripción. Con una línea bastante regular en cuanto a su coste, seis cuartos diarios y veinte reales de vellón la suscripción mensual, su estructura consistía, como en otros del momento, en el santoral, los cultos, avances del tiempo, estado de las mareas y noticias varias de información local. Indudablemente, era el diario de más enjundia de la ciudad y con el que se identificaban mejor los lectores gaditanos. Fernando Durán López lo argumenta muy bien de esta manera:

Gozaba de algunas ventajas competitivas útiles: una posición dominante en el mercado, un público fiel, una extensa lista de suscriptores veteranos, una imprenta muy profesional (la de Requena) que le aseguraba la puntualidad, una red de distribución ya establecida, buenas relaciones con las autoridades y la conciencia de la población de que era el Diario de Cádiz por antonomasia (Durán López, 2008: t. II, 75).

Acentuando siempre su carácter moderado, monopolizará lo que se puede entender por la información general, manteniéndose *gracias a su talante conservador durante todo el futuro reinado de Fernando VII* (Checa Godoy, 1991: 27). Con todo, poco a poco, a lo largo de los años de las Cortes su matiz netamente informativo irá dando paso, sobre todo a partir de 1811, a una fase con mucha más opinión y crítica (1812 - 1813). Aunque, en principio, estaba destinado a ser un diario puramente informativo desde el punto de vista comercial, con avisos sobre la actividad portuaria y el tráfico marítimo, lo cierto es que en los años que historiamos, una vez aprobado el decreto sobre la libertad de imprenta, prestó cada vez más atención a las cuestiones políticas. Fue pasando de un discreto recelo sobre la labor que las Cortes iban desarrollando a un liberalismo de sesgo conservador, que observará hasta la reacción absolutista de 1814. Así pues, a partir de 1810 mantuvo al lector continuamente informado sobre el contenido de las sesiones de Cortes y puso sus páginas al servicio de la opinión pública, muy sensibilizada entonces por los acontecimientos que se vivían, tanto en la ciudad (Las Cortes) como en el resto de España (seguimiento de la Guerra de la Independencia).

En estos años se imprimió primero (1810) en la imprenta de Nicolás Gómez de Requena y después (1811-1813) en la de la Viuda de Comes. Entre sus redactores destaca entre otros, Pablo de Jérica, que pasaba por ser el más ingenioso y mordaz de cuantos escribían en la prensa de entonces:

Su ingenio festivo y desenfadado encontró buena ocasión de manifestarse en las escaramuzas de la prensa política, en donde colaboró ampliamente con artículos de actualidad, epigramas y fábulas en verso en que agudeza y oportunidad van de la mano (Gil Novales, 1991: 342).

En su correlación con el resto de la prensa gaditana, sobre todo con los periódicos más destacados como pudiera ser *El Conciso*, se hace evidente que *El Diario Mercantil* pertenece s bien a la modalidad de *prensa informativa* frente a la *cultural*:

Este tipo de prensa, la informativa, solía incorporar material literario de forma episódica, el cual tenía un carácter fundamentalmente informativo, con noticias sobre autores, libros, espectáculos... (Coca Ramírez, 2006: 185).

No faltarán quienes, resaltando su carácter moderado, lo consideran con toda razón como el órgano tradicional de la prensa gaditana, haciendo notar que fue la única publicación que siguió editándose con la reacción absolutista, aunque la censura imperante amordazó buena parte de sus contenidos (Cuenca Toribio, 2005: 794). En definitiva, un periódico de corte liberal que se alza como una de las publicaciones con mayor trascendencia en la primera mitad del siglo XIX (Ramos Santana y Romero Ferrer, 2008: 298)

3.2. Su actividad publicitaria.

Aunque la información de tipo comercial, tan importante en una ciudad portuaria como Cádiz, fue en principio la preponderante, tanto la marcha de la guerra como la política lo harán pasar de posiciones levemente conservadoras a abiertamente liberales durante el periodo constitucional. Esta evolución se hará bien patente en sus contenidos:

El ensayo literario, como vehículo de las ideas políticas defendidas por los colaboradores, irán arrinconando a la información, relegada en muchas ocasiones a algunos avisos y anuncios de diferente tipo que aparecerán en la última página del medio pliego que solía tirar el Diario, aunque en muchas ocasiones salió con un pliego suelto (Labio Bernal, 2009: 73).

Esta evolución hará también innegable su influencia en el ámbito hispanoamericano, no solamente para seguir de cerca las fluctuaciones del mercado de fletes o la cotización de las principales monedas por poner tan solo un ejemplo, sino que, en virtud de dicha evolución su influencia será arrolladora, *pues el público indiano pedía algo más que noticias de interés exclusivamente económico (De La Cruz Hermosilla, 2008: 247).*

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ

DEL LUNES 6 DE ABRIL DE 1812.

San Celestino, papa.

El Jubileo está en la Real capilla del Pópulo.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 5 h. 42' y se pone á las 6 h. 19'. Debe señalar el relox al punto del mediodia 12 h. 2' 25' Es el 26 de la luna : sale á la 2 h. 14' se pone 12 h. 25' tard.

Marcas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocad.

Prim. baxa á la 2 h. 24' mad.		Seg. baxa á la 3 h. 10' tard.
Prim. alta á las 8 h. 48' mañ.		Seg. alta á las 9 h. 30' noch.

Continúa el artículo de ayer.

El verdadero caracter de un héroe, y el fundamento sólido de la verdadera gloria, consiste en no enriquecerse con los despojos de un enemigo vencido; no aumentar su fortuna con las victorias; ser terrible en el combate, y humano despues del vencimiento; añadir á la gloria de haber vencido un poderse enemigo, la generosidad del vencedor de Poro.

Entre todos aquellos, cuyos nombres conserva la historia, no se cuentan por verdaderos héroes sino á Focion, y á Epaminondas en la Grecia; á Cincinato, Fabricio, Fabio, y

Diario Mercantil, 6 abril 1812

Sin embargo, siguiendo siempre ese matiz comercial, que casi toda la prensa gaditana había exhibido hasta el momento, el *Diario Mercantil* se nos revela como una gran fuente de información sobre lo que ya podemos considerar, sin reparo alguno, el nacimiento de la publicidad moderna, a veces con una forma de enfocar el anuncio muy parecida a como se hace en la actualidad, pues tal era la frescura de su mensaje publicitario. Aún así esta presencia de publicidad en sus páginas no fue algo exclusivo de los años de las Cortes, sino que el *Diario Mercantil*, prácticamente desde su aparición, ya manifestó dicha presencia. Consultados los números correspondientes a todo ese periodo (1802 - 1813) registramos una media de 3'1 anuncios por día, dato este que resulta abrumadoramente superior si lo comparamos con el de los otros dos grandes periódicos gaditanos del momento, *El Conciso* y *El Redactor General*.

Ya en su primer número, correspondiente al lunes 1 de noviembre de 1802, el *Diario Mercantil* va a mostrar un tipo de publicidad comercial o de consumo que se va a repetir indefectiblemente en todos sus números posteriores. Siempre reservará la última página para la inserción de anuncios, que aparecerán bien bajo el epígrafe de *Curiosidades* o bajo el de *Avisos*. A continuación mostramos su primer anuncio publicado:

En la Posada del Cañón de oro, calle de Comedias, se continúa enseñando la célebre máquina astronómica y figuras autómatas. Es la entrada y asiento a 4 reales de vellón. Se hacen tres entradas, a las 4 de la tarde, y a las 6 y 8 de la noche (DM, 1-XI-1802).

Es ese mismo número aparecen tres anuncios más: la venta de una casa por 5000 pesos, el ofrecimiento de un *mayor de mediana edad* para realizar labores domésticas y, finalmente, el de un *carro de Valdepeñas* con destino a Madrid que *admite pasajeros*.

Erigido a partir de aquí como el periódico publicitario gaditano por antonomasia, hará gala de una gran profusión de anuncios de lo más variada y que será analizada pormenorizadamente, para una mayor comprensión, en orden a la distribución y ordenamiento de contenidos en la Tercera Parte de la presente Tesis.

4.- El análisis comparativo.

Es evidente que la aparición de esta vertiente publicitaria que hemos visto en el *Diario Mercantil* hay que contrastarla, a modo de comparación, con el resto de la prensa, tanto gaditana como nacional, a fin de que podamos hacernos una idea, lo más acertada posible, de cómo dicha vertiente se manifiesta en estos casos. Sólo de esta forma podremos establecer semejanzas y diferencias, así como llegar a unas conclusiones comunes en el caso de que ello sea posible.

Sin embargo, de entrada, si nos acercamos a los otros dos periódicos más significativos del momento, *El Conciso* y *El Redactor General*, la impresión que recibimos no puede ser más decepcionante, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo. Así, el primero de ellos, prácticamente desde sus primeros números, irá mostrando un considerable acumulo de noticias relativas a la marcha de la guerra dentro de lo que podríamos considerar la mejor línea de la propaganda bélica del momento. Ni que decir tiene que estas noticias, de cara a la opinión pública, se identificarán con el deseo de magnificar los logros militares propios y de minimizar, cuando no ocultar o manipular, los fracasos del enemigo. Todo ello irá acompañado, por contra, de una raquítica publicidad que a duras penas nos atrevemos a identificarla como propiamente comercial salvo casos muy contados.

En cuanto al *Redactor General*, sin menoscabo de esa misma tendencia patriótica observada en el *Conciso*, sus contenidos poco a poco irán dando paso, aunque muy tímidamente al principio, a otro tipo de publicidad que ya podemos considerar más bien de consumo.

4.1. El Conciso.

De tamaño en cuarto, aunque en principio se editó los martes y jueves, vio la luz el 24 de agosto de 1810, aniversario de la proclamación de Fernando VII, *el más amado de los soberanos*, como Príncipe de Asturias. Dejaría de publicarse en Cádiz el 24 de diciembre de 1813, aunque seguiría haciéndolo en Madrid entre el 16 de enero y el 11

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO AL PUBLICO. Quien quisiere comprar vino blanco á 32 rs. y pedro Ximenes de color superior á 44 rs. acuda á el barrio de santa maria, frente de la real carcel número 65.

OTRO. En la calle del rosario junto á la Cueva se vende jabon blando de Mallorca de superior calidad, y duro del m-ior de Candía por quartos de arrobas y libras al precio de 23 quartos la libra del blando, por mayor á 22.

El duro 28 quartos la libra y por mayor á 27 y canas-tas grandes á precio moderado.

OTRO. El *Conciliador*. ó Reflexiones sobre el derecho de la señora infanta princesa del Brasil á la sucesion venetual del trono de España: vendese á 4 rs. en casa de Font calle de san Francisco y en la calle de la Carne núm. 86.

OTRO. En el diario del 30 de mayo pasado se pidió noticia del coronel D. Rafael de Gracia capitán que estuvo agregado al Regimiento de leales de Fernando VII.; y un sugeto de caracter á quien le consta el destino de este oficial, por cartas del mismo, dice que el expresado Gracia se halla en el ejército de Galicia de capitán del Regimiento infantería de Monte Rei; y su esposa Doña Rafaela Marti-néz se halla en la Coruña. Si el sugeto á quien le interesa quisiere otras noticias vease con el editor del Diario calle del puerto número 61 quarto primero.

Por D. Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno
por S. M.; plazuela de las Tablas.

de mayo de 1814. Típicamente liberal en una época de libertades políticas (Martínez Sánchez, 1997: 23) su tono desenfadado y su bajo coste contribuyó también a que fuese uno de los más leídos del momento (Sánchez Hita, 2007 : 217). No es muy pródigo en anuncios, hasta el punto de que solamente hemos constatado la aparición de su propia forma de publicitarse en el tercer número, por cierto, de manera un tanto desenfadada y con cierto aire innovador:

Quien fuese a comprar el siguiente número de este periódico no se vaya solo con sus cuatro cuartos mondos y lirondos como hasta aquí, pues si va a tener el gustazo de ver las ocho caras con que se presentará El Conciso del día 30, tendrá que aflojar un cuarto por cada una, que es lo ajustado (Con, 28- VIII- 1810).

Habrà que esperar hasta el número XV para que aparezca un anuncio propiamente dicho, relativo a un nuevo centro docente en Cádiz:

En la Academia de la calle del Rosario 109 se da a la juventud la educación siguiente: primeras letras, gramática castellana, latina, retórica y poética, inglés, francés, italiano y griego. Los precios son por un mes, en la Academia de 6 ps., fuera 9... (Con, 22-IX-1810)

Pero, básicamente, serán las ventas de libros y folletos las que prácticamente acaparan la actividad publicitaria del *Conciso*. En su número XXXIII aparecerá el primero de ellos, con la observación, además, de que las suscripciones para el libro anunciado se harían en la sede del propio diario:

Apuntes sobre el bien y el mal de España o ensayo sobre las causas de la decadencia y los medios de la restauración política de España e Indias. Obra compuesta por el abate Gándara y aumentada por el editor con notas relativas al estado actual de España a principios de la feliz instalación de sus Cortes generales y Extraordinarias. Saldrá por cuadernos y se admiten suscripciones por cada cuatro de ellos a 10 reales en casa de Font y en el despacho del diario. El precio de los cuatro sin suscripción es de 12 rs. (Con, 26-10-10)

Así pues, *El Conciso* presentará una actividad publicitaria mínima en comparación con el *Diario Mercantil*, con anuncios mayoritariamente del tipo que acabamos de ver.

NOTICIAS.

Cádiz 21 de setiembre. — El representante de la Serranía de Ronda ha recibido la siguiente noticia con que ha favorecido al Conciso.

El día 11 al amanecer atacaron tres divisiones francesas al puerto de Benaoján. El valiente comandante D. José Aguilar con noticia de ello había reunido algunas partidas. Cercado el pueblo se rompió un terrible fuego por ambas partes: entróles á los patriotas el refuerzo de la partida de Villaluenga: rechazaron al enemigo y le persiguieron hasta Ronda, donde entró precipitadamente habiendo sufrido la pérdida del comandante y diez y siete muertos, dos muy mal heridos, y más de ciento inutilizados de servir. Por nuestra parte murieron dos patriotas de Benaoján, uno de Cortes, y otro de Montejáque. El valiente y acreditado Aguilar, descalzo tuvo que echarse al río por salvar la vida.

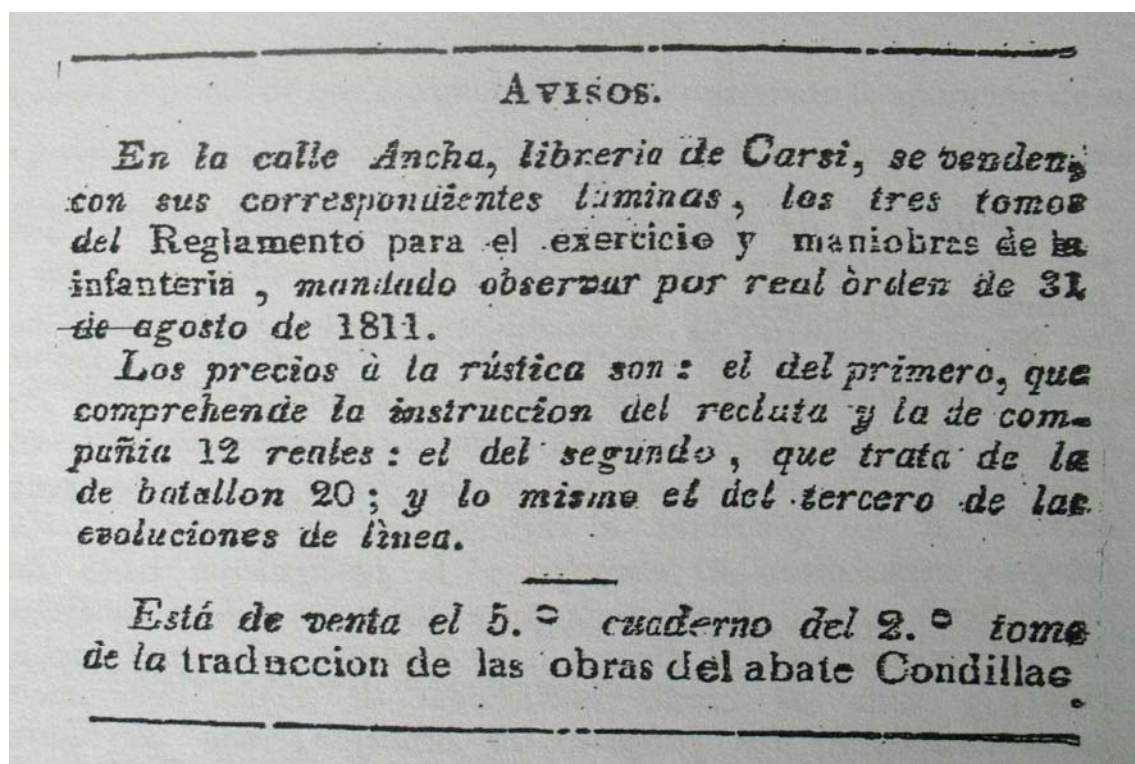
EDUCACION.

En la Academia de la calle del Rosario n. 109 se da la juventud la educacion siguiente: primeras letras, gramática castellana, latina, retórica y poética, inglés, francés, italiano y griego. Tambien se enseña la música en toda su extension. Los precios son, por un mes, en la Academia 6 ps., fuera 9, pupilos 30. Todo gratis á los pobres: y el Conciso servirá gratis (contra la costumbre de alguno) á todo el que le traiga noticias que interesen al público.

NOTICIA INFAUSTA.

Hoy cumple la suscripcion del primer mes de este periódico: se admiten suscripciones para los siguientes en casa de Font, calle de san Francisco, y en el puesto del diario, calle Ancha, donde YA SE CONTENTARÁN CON DOS PESETAS.

Todos ellos, a juzgar por sus títulos y autores, pensamos que dirigidos a un público de cierta calidad intelectual y la debida concienciación ciudadana. Se sucederán autores



El Conciso, 14 agosto 1811

como Ramón Lázaro Dou, diputado y economista, sobre la espinosa cuestión del pago de la Deuda Nacional (Con, 10-II-1811), así como una serie de Tratados aparecidos a lo largo de 1811 sobre el estado de la Nación, el juicio a Lorenzo Calvo de Rozas o sobre temas históricos (Con, 7-V, 22-XI, 28-XII). Pero, más que en este tipo de publicidad, donde más énfasis pondrá este diario será en esa propaganda bélica anteriormente apuntada con noticias como ésta:

Un sujeto acabado de llegar de Cataluña dice que a su salida vio embarcar en Mataró para Tarragona 45 franceses desertados de las inmediaciones de Gerona y que se tenía por cierto que de 900 que venían de Francia, 500 fueron hechos prisioneros y los restantes o muertos o dispersados (Con. 26-XI-1810).

A partir de aquí y en años posteriores se irán sucediendo anuncios en una línea muy parecida a la ya mostrada, alternándose una escasa publicidad comercial con anuncios de tipo gubernamental o con noticias sobre la marcha de la guerra.

4.2. *El Redactor General*

El Redactor General aparece, al precio de 10 cuartos cada pliego suelto y un real para los suscriptores, el 27 de mayo de 1811. De tamaño folio, curiosamente su lanzamiento aparece publicitado de una forma muy original, por innovadora, a través de un Prospecto previo, en el que se ofrecerá un adelanto de en qué va a consistir sus contenidos, así como el precio para sus suscriptores. También vendrá acompañado de una publicación de solamente dos números El Atisbador del Redactor General, en principio con una finalidad crítica y opositora al Redactor, pero, en realidad, un producto destinado a levantar cierta expectación para el nuevo periódico. Por contra hay quienes creen que la pluma que lo escribía, experta e ingeniosa, pertenecía más a los antirreformistas que a los liberales (Gómez Imaz, 1910: 65).

Lo que más llama la atención de su contenido es la información, a modo de resumido muestreo, que ofrece de otros periódicos del momento. Ya en su primer número y a modo de justificación, expresará esta peculiar línea editorial, consistente en publicar lo que consideraba más interesante de entre el gran número de impresos, así sueltos como periódicos, que producen sin cesar las circunstancias. Así pues, a renglón seguido, aclara que fue esta circunstancia la que:

Sugirió naturalmente la idea de un periódico que extractando lo mejor y recogiendo el fruto de todos , los pusiese, por decirlo así, al alcance del público, proporcionándole unos resúmenes de las opiniones y de los sucesos (RG, núm.1).

Esa práctica, novedosa y de cierta utilidad para el lector, escogiendo las noticias más interesantes de los demás diarios le convertirá en blanco de fuertes críticas de los demás periódicos, en particular del Conciso que, con cierta frecuencia, aprovechará cualquier ocasión para manifestar esta animadversión. Con particular inquina e ironía, no le perdona este proceder por el perjuicio que causa a los escritores con su extracto general, ¡Qué abundancia de generales!

(Con. 5-IV-1812). Incluso, en este soneto, alude a la escasa calidad del periódico:

En medio pliego no más

No lo hiciera Barrabás

Tan breve ni tan mal

(Con. 31- III -1812)

Desde el punto de vista de la publicidad, cuantitativamente es muy parco con la de sentido comercial. Tal vez la clave haya que buscarla en su calidad de periódico esencialmente noticiero y en la personalidad de su editor y director, el oscuro Pedro Daza de Guzmán, personaje sin grandes ambiciones políticas ni literarias, que posibilitará un periódico estable y equilibrado, que busca sobre todo informar (Checa Godoy, 2009: 101).

Tal vez por ello, más bien aparece centrado en noticias de tribunales, partes telegráficos relativos a la marcha de la guerra y las relativas al apartado titulado Capitanía del Puerto, con información puntual sobre la entrada y salida de buques. También se dará razón de los sorteos de la lotería, bajo el epígrafe de Establecimientos públicos y en cuanto a la publicidad más destinada al consumo y, por ende, más de tipo comercial, será casi cotidiana la información teatral, con especificación de las actuaciones, actores y horarios correspondientes, así como la venta de libros y folletos. Todo ello intercalado con la habitual entrada titulada Calle Ancha, donde se insertaba notas de última novedad. Como en otros periódicos, no faltarán los anuncios relativos a la docencia, bien bajo la forma de academias o de ofrecimientos de particulares más o menos cualificados, y a determinadas diversiones públicas, como son los siguientes ejemplos:

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz juéves 1.º de octubre de 1812

ORDEN DE LA PLAZA — Gefe de día: el teniente coronel D. Pedro de Sisto, comandante agregado al regimiento de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda, Teatro y Lotería: Voluntarios.

VARIEDADES.

Observaciones sobre la exposición del Rdo. obispo de Orense Don Pedro Quevedo y Quintana, leída en su cabildo al tiempo de jurar la Constitución.

Después de la providencia acordada por el soberano Congreso en vista de esta exposición, nada hablaría yo sobre ella, si no se hubiera impreso en Cádiz aisladamente y sin los otros documentos que junto con ella han mandado publicar las Cortes. Mas se ha impreso sola, y con un epígrafe donde se dice que en ella expresa el Rdo. obispo el verdadero sentido en que debía prestar su juramento. Por si acaso el que ha puesto aquí verdadero sentido, intenta denotar el que debía tener el juramento, y no el que creyó darle el Rdo. obispo; será justo desengañar á los incautos, haciendo algunas observaciones sobre el dicho escrito, cuya conexión con los anteriores procedimientos políticos del mismo prelado aparecerá, para total desengaño de la nación, en publicándose el expediente.

Primera. No sé si será inadvertencia del Rdo. obispo decir que la Constitución ha sido formada, decretada y sancionada por los diputados de las Cortes, debiendo decir por las Cortes.

Segunda. Tampoco sé si será descuido llamar á estas Cortes extraordinarias, y omitir generales.

Tercera. Que el Señor Don Fernando VII antes de la Constitución era monarca, y desde entonces rei de las Españas, no alcanzo con qué fundamentos se diga. El rei de las Españas no ha dexado de ser monarca desde la Constitución; así como España no ha dexado de ser monarquía. La templanza del poder del rei no varia la naturaleza de su dignidad, siempre que el Estado de que es rei, no dexa de ser monárquico. ¿Quién sabe si el Rdo. obispo quiso decir otra cosa?

Cuarta. Si la expresión *bajo sus leyes* la entiende el Rdo. obispo en el sentido de la Constitución, nada tengo que advertir. Mas si apela sobre el rei, es inexacta cuando ménos: porque el rei solo tiene por la Constitución la sancion de las leyes. Era de desear que de estas materias hablase el Rdo. obispo con suma perspicuidad. La cláusula presente es una madeja que debería desmenuzarse.

Quinta. Dice que los diputados arquitectos de la Constitución, la han edificado tambien para su gloria póstuma, y han podido decirse unos á otros Venid, celebrémos nuestro nombre antes de dividirnos. No hace gran favor á los diputados esta

comparacion del deseo de su gloria póstuma con la vanidad de los arquitectos de la torre de Babel. Templó luego el Rdo. obispo esta odiosidad con la diferencia de que la Constitución se ha hecho *bajo los auspicios del Señor*. Mas siempre queda en pie la advertencia anterior, poco honrosa á los diputados, de que han hecho la Constitución para su gloria póstuma.

Sexta. Después de sentar que no puede prestarse el juramento sino en la inteligencia y suposición de ser justo y lícito lo que se jura; advierte que la lectura pública de una Constitución que contiene 384 capítulos, no es fácil de á la multitud.... la instrucción é inteligencia necesarias. De donde infiere que la promesa de guardarla supone siempre y está ligada á lo que es lícito y justo. Como el Rdo. obispo pone después limitaciones á su juramento; supona de hecho que hai en la Constitución cosas, cuya sancion, á su juicio, después de haberlas examinando, cuando ménos respecto de su persona, no es lícita y justa: y así, induce á los fieles á que la juren con esta limitacion ó otra semejante, esto es, reservándose la facultad de instruirse después en ella, para observar si contiene alguna cosa que respecto de ellos no sea lícita ó justa, y por consiguiente que no les obligue por no estar comprendida en el juramento.

Séptima. ¿Y qué limitaciones pone el Rdo. obispo á su juramento? *Dexaré por exemplo*, dice, y sufriré, porque no puedo impedirlo, que los señorios y jurisdicciones de la mitra de Orense le sean quitados; pero no consiento en ello, ni lo cedo. No consentir en la incorporacion de estos señorios á la corona, ni cederlos cuando lo exige la autoridad soberana, es una abierta reprobacion del decreto de 6 de agosto. Dice el Rdo. obispo que los obedece. Mas ¿por qué principios? digámoslo de su boca: porque no puedo impedirlo. ¿Qué quiere decir esto, sino que lo impediria si pudiese? Y la palabra *sufiré* junta con las expresiones *no consento en ello*, ni lo cedo, denota ser esta lei á su juicio una extorsion y una violencia, esto es, un acto de pura arbitrariedad, contrario á justicia.

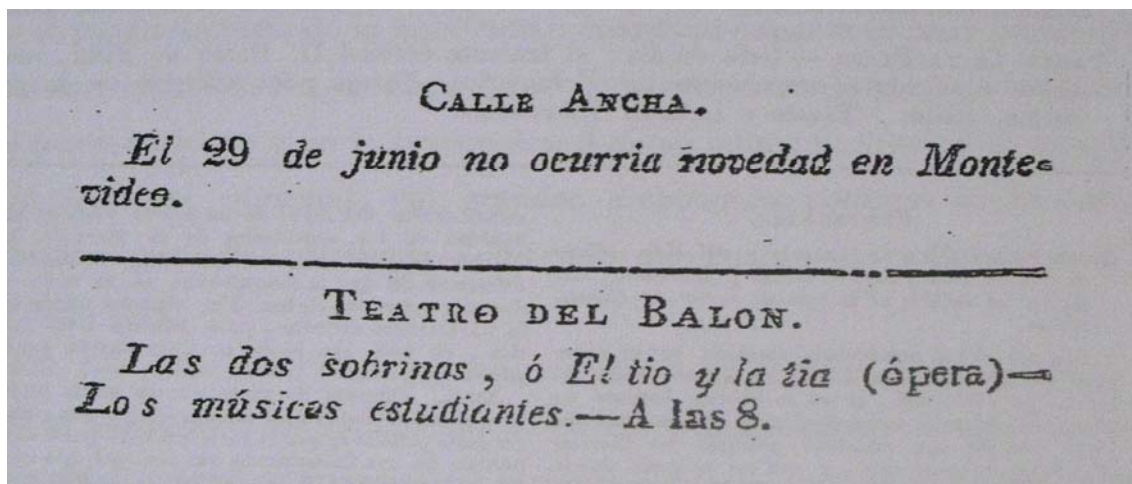
¿Y por qué no contente el Rdo. obispo ni cede á la incorporacion de sus Señorios temporales? Porque seria, dice, obrar contra el juramento que hizo en el acto de mi consagracion. Quisiera saber del Rdo. obispo, si en aquel juramento se obligó á sostener los Señorios temporales de su dignidad, aun cuando el soberano tuviese á bien incorporarlos á la corona. Porque si aquel juramento está conce-

Academias:

Se ha abierto en esta ciudad una academia de equitación militar bajo reglas aprobadas por el Consejo de Regencia. Su director D. Francisco de la Iglesia Darrac, convida a los Srs. oficiales de caballería, infantería, guarnicioneros, freneros y demás operarios que tienen referencia con la caballería, a concurrir a ella cuando gusten. Está situada en la calle de la Consolación (RG, 16- IX-1811).

Espectáculos:

En la máquina de figuras corpóreas de la Posada de la Academia de se ejecutará la función siguiente: Se dará principio a la pieza alegórica "España encadenada". Las decoraciones serán vistosísimas y se tocará varias marchas patrióticas. Se empezará a las 8 (RG, 13-VIII-1811).



El Redactor General, 9- IX- 1813

Mantenedor de dos cabeceras, una en Cádiz y otra en Madrid, con la reacción de 1814 este diario, aún manteniendo su estructura y sus contenidos algo más

menguados, se reconvertirá en el *Mercurio Gaditano* y en el *Mercurio Español* respectivamente. Dejaría de editarse en octubre de dicho año.

4.3. Balance comparativo: Estadísticas.

A pesar de todos estos ejemplos expuestos y dado que el objeto de estudio de la presente Tesis es la prensa del momento, pasamos a continuación a ofrecer unas notas estadísticas. Sin lugar a dudas, es el *Diario Mercantil* quien cuenta con una publicidad comercial más variada y estructurada, aunque no podemos decir lo mismo de los nuevos periódicos.

Con todo, los anuncios, como veremos en su referencia correspondiente, mostrarán una cierta uniformidad en su tratamiento, siendo comunes a todos los diarios los referentes a la actividad portuaria (entrada y salida de buques, especificando a veces la naturaleza de su cargamento) y a los espectáculos, básicamente los teatros. Su estructura, como podemos comprobar en los ejemplos siguientes, no irá más allá de unas cuantas líneas aparecidas en la última página de la publicación. La propia *Gaceta de la Regencia*, órgano típicamente gubernamental, al lado de su habitual propaganda patriótica e institucional, intercalará de vez en cuando algún que otro anuncio comercial, la mayor parte de ellos también referidos a la venta de libros y folletos. También, en rara ocasión, hará referencia a alguna pérdida o extravío.

En el resto de los periódicos gaditanos, como podremos apreciar más adelante en su capítulo correspondiente, no hay publicidad propiamente dicha salvo en un caso muy concreto como es la propaganda del periódico en sus mismas páginas, bien en números iniciales o a través de los prospectos que a tal efecto se publicarán con anterioridad a su aparición. La propia *Gaceta de la Regencia* no ahorrará cualquier información al respecto dirigida a sus lectores, principiando con la aclaración de que ,aunque ya en Cádiz con anterioridad a ella se publicaba una *Gaceta del Comercio* con información varia sobre asuntos políticos, militares, diplomáticos y económicos:

Se hace esta advertencia a los lectores de Cádiz que tengan las noticias públicas sabidas porque la historia de los hechos no es más que una, como la verdad, a menos de que pretendan los muy curiosos y ansiosos de noticias que éstas de inventen o desfiguren para satisfacer su impaciencia.

— * —

Don Pedro Mallen remitió por el correo desde Valencia á Sevilla 34 vales reales de 150 pesos de la creacion de setiembre, renovados á nombre de Doña Vicenta Breton con los números siguientes: 149613, 150389, 149694, 152144, 160427, 153076, 161486, 162088, 162179, 164175, 168811, 169138, 185786, 181962, 190333, 191697, 192408, 192265, 214248, 196847, 213771, 213612, 209922, 209509, 203954, 203947, 203545, 203324, 198796, 199018, 199321, 197405, 193687, 193697. Y habiéndose extraviado, la persona en cuyo poder se hallen los entregará en Valencia á D. Pedro Mallen, y en Cádiz en casa de D. Benito Picardo, del comercio.

Gaceta de la Regencia, 24- IV- 1810

LIBRO.

¿Qué será de los franceses en Cataluña? reflexiones sobre la suerte de este Principado, escritas por un militar español. Véndense á 3 rs. en la librería de Castillo, calle de S. Francisco.

Gaceta de la Regencia, 27- V- 1810

A continuación, hace una llamada a sus suscriptores que se hallasen tanto en Cádiz como en la Isla de León para que acudiesen con sus respectivos justificantes a sus puntos respectivos, la Imprenta Real y la Librería de las Marina. Por su parte, los de provincias suscritos a través del Correo, recibirían la *Gaceta* en sus administraciones correspondientes. Asimismo, con la salvedad de que siguiendo la costumbre madrileña de saldría a la venta los lunes y jueves por la noche a precio doble:

La gaceta se dará al público todos los martes y viernes en las librerías de Murguía y Navarro, plazuela del Correo. Su precio, un real de vellón (G. R, 13- III- 1810).

En una estadística realizada, partiendo del número de días que se publicita en el *Diario Mercantil*, a una media de cuatro anuncios diarios, se obtiene el siguiente resultado:

<u>Años</u>	<u>Días</u>	<u>Porcentajes</u>
1811.....	163	1'81
1812	138	1'53
1810	134	1'48
1813	98	1'08

Total 1810 - 1813: 1'47

Esta clasificación, en la que 1811 refleja el mayor índice publicitario, se explica porque en este año se produjo la mayor llegada de forasteros a Cádiz como consecuencia de la marcha de la guerra, mientras que a partir agosto de 1812, una vez que el sitio de Cádiz fue levantado, la presencia foránea en Cádiz fue perdiendo peso hasta llegar a

los últimos meses de 1813, en que ya la Guerra de la Independencia había finalizado en España.

Siguiendo estos parámetros aplicados al resto de las publicaciones gaditanas más importantes del momento, obtenemos el siguiente resultado comparativo entre esos mismos años:

<i>El Redactor General</i>	0'68
<i>El Conciso</i>	0'23
<i>La Gaceta de la Regencia</i>	0'18

5.- La prensa nacional

En cuanto al resto de los periódicos españoles, presentan unos esquemas parecidos a los que hemos visto en la prensa gaditana. De un lado, la poca o casi nula publicidad en las publicaciones provinciales que nos ha sido factible consultar, de otro, una considerable presencia publicitaria en Madrid y Barcelona, que, salvando las distancias, nos recuerda bastante la línea seguida por el *Diario Mercantil* para el caso gaditano.

Así, en el *Diario de Madrid*, podemos ver en cualquiera de sus páginas finales un variado número de anuncios, que van desde las simples pérdidas y extravíos, hasta los anuncios de espectáculos públicos, servicio doméstico o ventas y alquileres de casas. Buena muestra de ello es la siguiente página de dicho diario correspondiente al 5 de enero de 1812:

TEATROS.

En el del Príncipe, á las 4 de la tarde, se representará por las principales partes de la compañía la gran comedia antigua en 3 actos titulada el Diablo predicador, y Mayor contrario amigo, en la que se presentarán dos magníficas decoraciones nuevas, pintadas por el célebre profesor D. Josef Rivelles, pintor del mismo teatro; á lo que añadido todo el vestuario nuevo, es de esperar que el público logre la satisfacción de ver esta función sin semejarse en nada á la anteriormente executada; y en vista de lo costoso de su aparato y decoro, se cobrará á los precios que se pagaban antiguamente: dando fin con el sainete titulado los tres Novios imperfectos.

Id. á las 7½ de la noche se executará la ópera en 2 actos titulada Quien quiere no puede. Actores: señoras Lopez y Baus: señores Muñoz, Cristiani, Fernandez y Liarte.

En el de la Cruz, á las 4 de la tarde, se executará la gran comedia antigua en 3 actos titulada el Tirano Gauterico, que hace muchos años desempeñó el célebre Manuel de la Torre: seguirá una tonadilla general, y se concluirá con el divertido sainete titulado No hai rato mejor que el de la plaza mayor. La compañía ofrece en el desempeño de esta función todo el esmero que es posible á los escasos talentos de sus individuos, que tanto tienen que agradecer á este benigno público.

PÉRDIDAS.

Quien se hubiese encontrado una comedia manuscrita titulada Siempre triunfa de la magia y del poder el amor, que se perdió la tarde del 31 del próximo diciembre, se estimará mucho la entregue en el despacho principal de este periódico, calle de Alcalá, núm. 2, quarto principal; en la inteligencia que el que la tenga no puede hacer uso de ella, por haberse practicado las correspondientes diligencias á este fin.

La noche del 1.º del corriente mes en el coliseo de los Caños del Peral se perdieron ocho sortijas y un par de pendientes de calabacina de oro. Quien lo hubiese encontrado se servirá entregarlo en casa de D. Josef Barbieri, calle de las Huertas, núm. 17, quarto 3.º, donde darán un buen hallazgo.

NODRIZAS.

Juana Romero, de edad de 26 años, tiene leche de un año, y pretende una cria en su casa ó en la de los padres; y tambien servirá en quanto se la mande por corto salario. Darán razon en la fabrica de sombreros sita en la calle de la Cruz, frente á la de la Vitoria, núm. 5, bien conocida por el sombrero grande.

María Crespo, de edad de 26 años, casada, se halla con leche de 4 meses, y solicita criar dentro ó fuera de su casa. Vive calle de san Cosme, núm. 4, junto á san Lorenzo.

Por su parte, en línea parecida situamos el *Diario del Gobierno de Cataluña y Barcelona*, publicación progubernamental de aquella región bajo dominio bonapartista entonces. Ofrecemos la publicidad correspondiente a su ejemplar del 25 de febrero de 1812:

- Una nodriza de 30 años de edad, y su leche de nueve meses, busca cría para en casa de los padres. Vive en casa Hortega, en la calle de la Canuda.

- Josefa Mier desea encontrar una casa para servir en clase de camarera, sabe coser, planchar y bordar: dará razón de dicha la Sra. María del Hospital, vive a casa de la Complacencia, calle de la galera.

- La Sociedad Dramática Española representará hoy la comedia titulada *El Galante Cautivo*, la *Sinfonía Oriental* y sainete nuevo.

- En la calle del Call, dentro de San Raimundo, hay un primer piso para alquiler, con escalera y entrada sola.



Diario del Gobierno de Cataluña y Barcelona, 25 de febrero 1812

En cuanto a la prensa de otras ciudades, valgan los siguientes ejemplos:

- *El Diario de Badajoz.*

Con muy escasa publicidad, a veces nos sorprende con algún tipo de anuncios:

- *Se continúa manifestando al Público la galería de estatuas de cera. Plazuela de la Soledad, casa núm. 1: a 2 rs. la entrada (20-XI-1808).*

- *En la calle de Santa Lucía, núm. 12 se venden con equidad bragueros elásticos para hombres (3-II-1809).*

- *El Patriota de Soria.*

Bajo el siempre socorrido epígrafe de AVISOS, hemos encontrado en algunas de sus páginas los habituales anuncios de ventas de una serie de libros y folletos, que por su temática nos sugieren un potencial comprador más bien conservador :

- *Himno a Lord Wellington, a 10 cuartos*

- *Observaciones sobre el monaquismo, los monjes y la necesidad de su reforma, a 6 rs.*

- *El Padre Vélez con la adición del cura de Tamajón, a 20 rs. la rústica y 24 en pasta (1-XI-1813).*

- *Diario de Granada.*

También con poca actividad publicitaria, salvo en algunos casos como el siguiente, aparecido el 4 de enero de 1810, relativo al entusiasta anuncio de un nuevo centro docente:

NOTA. En la calle de los Postigos de la Inquisición, se ha abierto la Cátedra de Latinidad del Profesor D. Esteban García. Se enseña con un método breve y sencillo, tal que se adelanta medio año de lo común a los estudiantes. Las cuatro partes gramaticales, versión de prosa y verso a nuestro idioma, mensura de versos, retórica y también se explicará la

Núm.^o 34.

DIARIO DE BADAJOZ.

DEL VIERNES 3 DE FEBRERO DE 1809.

¿ Blas Ob. y Mr. y el Bto. Nicolas Longobardo.

Paris 7 de Diciembre.

En Bayona han establecido los Franceses muy copiosos almacenes para proveer á sus exércitos de España, de modo que se emplean en la conduccion de víveres mas de 60 carros. = Esto es exâgerado, como todo lo que refieren los periódicos franceses.

Gibraltar 14 de Enero.

El Excmo. Sr. Conde de Tillt, Vocal de la Junta Central de Gobierno de España, llegó á esta plaza el martes. Una salva de la bateria del saludo anunció la llegada de S. E.

La fragata Loire está todavia en la Bahía de Cádiz. Se cree que se embarcará en ella para Londres el Excmo. Sr. Don Pedro Ceballos, enviado de España cerca de S. M. Británica.

Jaen 18 de Enero.

El parte del 15 se reduxo únicamente á manifestar que se habian dexado ver franceses en Ocaña y Mora.

El que se ha recibido el 16 ya nos añadia que los fran-

filosofía natural con extensión y dará nociones de la artificial para mayor instrucción. Se admiten pupilos.

- *Diario de Palma*

Por lo general, mucho más variado en sus contenidos que sus homólogos anteriores de poblaciones. Como ejemplo hemos tomado estos anuncios correspondientes al 25 de septiembre de 1812:

- El día 1º de octubre se cierra el juego de la lotería a las 12 de la noche y se puede jugar libremente sin limitación alguna, habrá cédulas de venta de todos precios de ambo y terno y terno seco. Y se venden libritos que explican el juego.

- Días pasados ha faltado a un familiar de una de las tiendas de la Cort una cantidad de dinero. Al que supiere su paradero o la quiera entregar al Sr. Vicario se semana de la parroquia de Santa Eulalia, se le gratificará con 10 duros de oro que entregará dicho Sr. Vicario

- Un sujeto de muy buena pluma e instruido en cuentas desearía hallar una casa en esta ciudad para servir en clase de mayordomo o de criado sin librea. En la imprenta de este diario darán razón de quien informara de él.

- Hoy se representa la comedia titulada "El delincuente honrado", con tonadilla, baile y sainete.

7.- Un periódico cercano y diferente: El Gibraltar Chronicle.

Fundado por un francés, Charles Bouisson, apareció en la colonia británica el 15 de mayo de 1801. Se publicó siempre en inglés, aunque con la notable excepción de un número en castellano con ocasión de la Guerra Civil Española. Básicamente local, intercambiaba noticias de la colonia con otras de tipo internacional, vinculadas, como no podía ser menos, a las actividades del Imperio Británico. Aunque interrumpida su emisión entre septiembre de 1804 hasta marzo de 1805, uno de sus mayores hitos fue la

divulgación de la noticia de la victoria inglesa en la batalla de Trafalgar y que tardaría una semana en llegar a Londres (Sloma,1994: 15).

At Mr. Robert Cuthbert's, Horse Barrack Lane, Waterport Street, the following articles just imported from London, viz.—
50 pair best fashionable London made Hessian Boots, at 9 Hard Dollars per pair.
3 most elegant Piano Fortes, with additional Keys, from 84 to 136 Hard Dollars.
1 Five Barrel Patent Hand Organ, containing 50 Tunes, for 250 Hard Dollars.
4 elegant New Mahogany Chest Drawers, from 30 to 40 Hard Dollars each.
2 ditto Mahogany Pembroke Tables, at 20 Hard Dollars.
2 Mahogany Side Boards, at 40 Hard Dollars each.
2 Mahogany Bed Steps, at 8 Hard Dollars each.
Gibraltar, Dec. 12th, 1812.

MONEY.
Wanted, in Gold or Silver, for Bills at 30 days sight on his Majesty's Treasury.
TWENTY THOUSAND POUNDS STERLING.
Sealed Tenders will be received, on or before Monday next, the 14th instant, at Nine o'clock, at the Counting Room of
GEORGE ALLARDYCE and Co.
Gibraltar, 8th of December, 1812.
N. B.—No Bills will be given for a less Sum than £200 Sterling, and Brokerage will be allowed on Bills negociated as above, through the medium of Sworn Brokers.

CHOICE WINES.
Just arrived to the Subscribers, the following qualities of Wines, viz.
Superior Old Port.
First and Second Growth Claret.
Brisk Champaign.
Hock.
Vin de Grave, and
Frontignac.
The whole in Cases, each containing 6 Dozen, which may be procured, at moderate rates, on application to
DOBREE, PRICE and Co.
Cannon Lane.

TO LET,
Four Rooms, Furnished, with a Kitchen, and other Conveniences, at the South, 2 Doors North of the Navy Tavern. Enquire of Mr. Chalkley on the Premises.

The Subscribers request all Persons having Claims on the late Firm of John Gordon and Co. to furnish their Accounts, in order to their being liquidated, on or before the 31st instant, otherwise they will not be noticed; And all Persons indebted to the said late Firm to pay the Amount of their respective Debts on or before the said 31st instant; after which, such as fail to comply with this Notice will be prosecuted.
Per Procuration of **GEORGE ALLARDYCE,**
JOHN DUGUID,
JOHN GORDON.
Gibraltar, 11th December, 1812.

Gibraltar Chronicle, 14 diciembre 1812.

Curiosamente, existió también simultáneamente otro periódico gibraltareño pero escrito en español, *El Cronista de Gibraltar*, publicado en 1813. Al precio de doce cuartos, cada número constaba de dos hojas, tamaño cuarto, sin paginar, figurando en su cabecera el escudo de Inglaterra (Gómez Imaz, 1910: 87).

En los años de las Cortes, Inglaterra aparece como aliada de España en su lucha contra la Francia napoleónica, siendo precisamente Lord Wellington el general en jefe de las tropas angloespañolas que operaban en la Península (Azcárate, 1960: 175-192). El *Chronicle* intercala las noticias propias del Peñón con las provenientes de España y el resto de Europa relacionadas con la marcha de la guerra, sin olvidar las recibidas de la América hispana relativas a los conatos independentistas que entonces aparecían y que Inglaterra observaba con especial interés (Antón De Olmet, 1911, t. V).

En cuanto a sus anuncios, sigue una línea parecida a la del *Diario Mercantil*, aunque menos intensa en cuanto a su número pero, aún así, notablemente superior a los otros periódicos gaditanos del momento. Los relativos a la actividad portuaria, junto con los anuncios cotidianos de ofertas y demandas, pérdidas y extravíos, natalicios van a ser comunes en sus páginas. Como buen ejemplo de ello tomemos éstos aparecidos en su edición de 13 de noviembre de 1812:

- WANTED: A man or Woman servant, as Cook to a Familiy in the South. For particulars. apply at the Printing Office, or at Mr. Blount's, Cowper's Road, near the South Barracks

- TO BE SOLD: A Fine-toned Piano Forte, made in Clementi, in very good Condition. Enquire at the Printing Office.

- BIRTH: On the 18 th. the Lady of M. Lamert, Esq. Surgeon of the 7th. R.U.B of a Daugther.

- CHOICE WINES: Just arrived to the Subscribers, the following qualities of Wines, viz.
Superior Old Port.
Brisk Champain

Hock.

First and Second Growth Claret.

Vin de Grave, and

Frontignac

The Whole Cases, each containing 6 Dozen, which may be procured, at moderate rates, on application to

DOBREE, PRICEe and Co. Cannon Lane.

En ocasiones, se dará la circunstancia de que un mismo anuncio aparecía tanto en inglés como en español:

- Wanted Three or Four Apprentices to Millinery and Dressmaking. None under 10 years of age will be accepted. Apply to Mrs. Bromley, near the Orphan's School, back of the Garrison Library

- Se necesitan tres o cuatro aprendices para una modista. Ninguno menos de diez años de edad. Pregúntese en casa de la Sra. de Bromley, junto a la Escuela de los Huérfanos, espalda de la Librería Militar (G.C, 20 abril 1812).

8.- Otras fuentes de interés.

La fuente principal de la información obtenida para la presente Tesis proviene básicamente del *Diario Mercantil de Cádiz*, como ya hemos dejado bien sentado, y que podemos consultar en la muy cuidada colección, bien encuadernada y bastante accesible, que existe en la Biblioteca Provincial de Cádiz (sección investigadores). Sin embargo, en dicha colección no figura los números correspondientes al año de 1813, por lo que se ha tenido que recurrir a la colección que sobre dicho Diario se conserva en Madrid, en la Biblioteca del Palacio Real. A todo ello hay que unir otras fuentes, algunas de ellas ya mencionadas, cuyo necesario conocimiento ha sido posible tras la necesaria consulta en los siguientes archivos y bibliotecas y que serán debidamente ampliadas y comentadas en su apartado correspondiente (Fuentes y Bibliografía):

- Archivo Municipal de Cádiz.
- Archivo Provincial Cádiz (Archivo de Protocolos).
- Archivo Diocesano de Cádiz.
- Archivo Municipal de San Fernando: documentos y folletos.
- Biblioteca de Temas Gaditanos *Juvenio Maeztu*: colección de libros, legajos y folletos.
- Biblioteca Provincial de Cádiz; colección de periódicos y folletos.
- Hemeroteca Municipal de Cádiz, sita en la Biblioteca Municipal *José Celestino Mutis*: colección de periódicos y folletos.
- Hemeroteca Municipal de Madrid (Virtual).
- Biblioteca Garrison de Gibraltar: Colección del *Gibraltar Chronicle* 1810-1812.
- Biblioteca Virtual de Andalucía: Colección de prensa histórica.

PARTE PRIMERA

PRENSA Y PUBLICIDAD EN CADIZ

1810-1813

I. LA CIUDAD Y SU PRENSA

CAPITULO I

EL MARCO HISTORICO

1. - La ciudad.

Como es lógico, no podemos prescindir, en un estudio como éste, de mostrar una visión del entorno gaditano (Isla de León y Cádiz), sobre todo si se tiene en cuenta que la bahía gaditana, con Cádiz a la cabeza, se había constituido en un importante centro económico en la segunda mitad del siglo XVIII, como consecuencia de su estrecho comercio con las colonias americanas.

Asentamiento desde los primeros siglos del I milenio a C. de viejas civilizaciones (fenicios, púnico y griegos) con la llegada de los romanos a comienzos del siglo III a C. comienza un nuevo periodo para la ciudad. Gades vivió una larga etapa de paz y prosperidad tanto bajo la República como en el Imperio, adquiriendo capital importancia para ellos, pues, aparte de su cercanía con las costas africanas, constituía la llave para el interior de la Península, muy codiciada, entre otras razones, por la riqueza minera de la Bética. *Ciudad federata* a propuesta de Julio César, experimentó un gran auge, construyéndose anfiteatros, acueductos y convirtiéndose en una de las ciudades más pobladas del Imperio, como lo demuestran los numerosos vestigios que todavía hoy se conservan (Jiménez de Cisneros, 1971: 115-125).

Poco a poco, el estilo de ciudad abierta y próspera, que había exhibido Cádiz hasta el momento, fue dando paso a una ciudad más pequeña, recogida dentro de un recinto amurallado que preconiza ya el Cádiz medieval. Posteriormente en el año 522 tuvo lugar la conquista bizantina y un siglo después la visigoda, siendo a partir de la legendaria batalla del Guadalete (año 711) cuando la ciudad entra ya en la época musulmana, iniciando así su época medieval. De cierta importancia al principio y, también, durante la presencia almohade, pasó luego por una época de turbulencias y por serios conflictos bélicos en los últimos años. Aunque la historia del Cádiz musulmán, en gran parte, está aún

por escribirse, hay historiadores que opinan que ofrece poca importancia para la ciudad (Torres Balbás, 1950: 203). Con todo, a partir de la desaparición del califato y de la conformación de Al Andalus por medio de los reinos de taifas, desde los primeros años del siglo XII Cádiz empieza tener cierta importancia. Luego empieza a significarse como puerto clave para las incursiones almohades, aunque los últimos años de la presencia musulmana en la ciudad vienen marcados por los sorprendentes ataques cristianos.

Alfonso X, tras su conquista de la ciudad (1262), bien pronto, consciente de la importancia que Cádiz podía tener para la conquista de Africa, fortificó y reedificó la ciudad, trazando calles y plazas. Asimismo, la repobló con gente proveniente de Cantabria, concediendo buen número de franquicias. En los siglos siguientes, aunque con diversas ampliaciones y modificaciones, el Cádiz que diseñara Alfonso X continuó básicamente en su estructura hasta finales del reinado de Felipe II, cuando sufrió el asalto angloholandés que devastó buena parte de la ciudad.

El traslado a Cádiz de la Casa de Contratación en 1717 desde Sevilla es, sin duda alguna, el hecho más llamativo de su historia dieciochesca (Navarro García, 1976: 41). Ya, desde que se descubriera el nuevo continente americano, Cádiz había adquirido una nueva dimensión geoestratégica que la hizo resurgir del casi anonimato en que se vio sumida durante la Edad Media. El historiador portuense Hipólito Sancho de Sopranis, a propósito de esta esperanzadora etapa que se abría para la ciudad, dejó escrito que Cádiz vino a ser una segunda Génova hasta en lo exótico de su fábrica, piedra y mármol, dentro de una Andalucía de ladrillo.

Con una peculiar situación geográfica, prácticamente una isla y sin terreno agrícola ni aristocracia terrateniente alguna, existía, en cambio, una burguesía comercial muy singular que le daba un tono característico a la ciudad, hasta el punto de que la función mercantil predominaba de modo exclusivo (A. Domínguez Ortiz, 1976: 3). Ya Labat la calificó de *ciudad de comercio y morada de comerciantes* (Labat, 1959, t. III: 123) y Peyron tras su estancia en 1773 escribió que:

La ciudad de Cádiz ocupa la parte septentrional de la Isla; es mucho más hermosa y más grande hoy que lo era cuando el padre Labat la vio. Las calles son anchas, rectas y casi todas

pavimentadas al presente...Las casas son grandes, cómodas, frescas y bien distribuidas (Jan F. Peyron, edic. 1962: 109).

En parecidos términos encomiásticos se expresa Antoine Latour :

Desde cualquier punto que se aborde Cádiz, esta ciudad presenta un aspecto mágico. Se la ha descrito con una frase que es todo un símbolo: Cádiz es una nave de piedra anclada en medio del Océano (Latour, edic. 1986: 59).

Por esos años, Antonio Ponz, en su *Viaje por España*, no tiene reparos en reconocer en las peculiaridades de Cádiz algo muy distinto a las del resto de las ciudades españolas:

En lo tocante a varios ramos de grandísima importancia, con indecible honor del vecindario, y tanto, que ha sorprendido a cuantos forasteros se han acercado a examinarlos. En esta clase entra la limpieza, empedrado y enlosado de sus calles, el paseo que llaman de la muralla... (Ponz, 1782: 354).

Ciudad amurallada y limitada su expansión física y demográfica por sus especiales características, su propio trazado debía estar en consonancia con esa manifiesta falta de espacio, lo que se traducía en casas altas, calles estrechas y escasas plazas (Fernández Reina, 2001: 51). Sus murallas, con cuatro puertas, la de Tierra, la del Mar, la de la Caleta y la de Sevilla, que servían de conexión y, a la vez, de cierre con el exterior, venían a otorgar a Cádiz una manifiesta función de plaza fuerte que otrora había sufrido serios ataques del enemigo (Falcón Márquez, 1974 : 79). Todo ello le confería una marcada sensación de aislamiento respecto a su entorno inmediato, hasta el punto de que *el escaso contacto con los pueblos vecinos de tierra adentro que le impone la insularidad, le da una concepción muy peculiar en la localización del centro* (Solís, 1958 : 4). La ciudad se convertirá, de paso, en prácticamente inexpugnable, garantizando así la seguridad de los intercambios comerciales como se pondrá de relieve durante el asedio (1810-1812). Hasta el propio refranero lo ratifica: *Cádiz, Santoña, Gibraltar y Figueras, son en fortaleza las cuatro primeras* (Rodríguez Marín, 2007: 66).

A partir de 1717 pues, la ciudad comenzó a experimentar un considerable auge económico en contraste con la hundimiento del comercio sevillano. Con anterioridad, en el siglo XVII, ya se dijo que Cádiz nunca debía prescindir del comercio ni dejar de poner su vista en América:

Esta plaza tan fuerte quedará conocidamente expuesta al desamparo de sus moradores si una vez falla el comercio y Tabla de Indias (De La Concepción, 1690: 373).



La Real Aduana de Cádiz

Todavía, en los últimos años del siglo XVIII, a pesar de estar abolido el monopolio del comercio americano desde 1779, se registraron importantes movimientos comerciales que demostraban la vitalidad de la ciudad, a pesar de que se constata ya

una evidente decadencia en la bahía gaditana. Para que nos hagamos una idea de esta actividad comercial, basta con ojear el Almanaque Mercantil para 1795, a pesar de que no era un año específicamente favorable, que nos ofrece las siguientes datos para Cádiz: 61 corredores de lonja, 86 directores de compañías de seguros, 119 comerciantes navieros y 15 cónsules pertenecientes a otros tantos países extranjeros (Madrid, 1796, BTG).

Sin embargo, dicha decadencia, aunque haya quienes la quieren achacar simplemente a la pérdida del monopolio americano, lo cierto es que también hay que tener en cuenta las guerras coloniales y revolucionarias, así como las seculares epidemias que azotaban la ciudad. Partiendo de las guerras contra Inglaterra, la situación se complicaría aún más, todavía, con la Guerra de la Independencia, lo que influirá en que muchas casas de comercio empiecen a dedicarse a dos negocios específicos: el de las casas de seguros y el de los navieros (Picardo y Gómez, 1951). Con todo, su comercio seguía siendo de tipo comisionista, careciendo de espíritu inversor en el entorno y de actividades financieras capaces de procurar para la ciudad un progreso de mayores alcances (García Baquero, 1984: 130).

En 1810 Cádiz contaba con seis parroquias: Santa Cruz, Rosario, San Lorenzo, Santiago, San Antonio y San José, agrupando esta última varios núcleos poblacionales de Extramuros. A su vez comprendían un total de diecisiete barrios, aunque no siempre estaba en consonancia con esta división ni la calidad del vecindario ni sus características socioeconómicas. En cuanto a sus edificaciones, lo escaso de su territorio invitará a la construcción en altura dando paso a una inventiva arquitectónica constante, con sus torres miradores como buen ejemplo de ello.

2. Sus habitantes.

Según el Padrón General de 1796, la ciudad contaba con una población de 71.499 habitantes, entre los que había más de 2.000 extranjeros (Gómez de Requena, 1799). No es de extrañar esta presencia foránea en Cádiz, atraída por las favorables posibilidades que ofrecía su comercio. Estos extranjeros, entre los que destacaban la numerosa colonia francesa, llegaron a ocupar cierta relevancia social, siempre como proveedores de cuantas manufacturas se exportaban a América (Enciso Recio, 1977: 285 - 296). Junto

a esta presencia francesa, hay que destacar la gran importancia de los italianos, ya desde los primeros años posteriores al descubrimiento de América, hasta el punto de ser esta minoría la que de una manera más eficaz ha intervenido en la formación de la población gaditana. Asimismo, respecto a la influencia flamenca, *el simple nomenclátor de las calles de Cádiz nos muestra cómo se mantuvo vivo el contacto con este pueblo* (Solís, 1958: 64). En los años de las Cortes debió experimentar un considerable aumento que algunos autores sitúan cerca de los 100.000 habitantes, cifra ésta que otros consideran demasiado alta (Pérez Serrano, 1992: 82).

En cuanto a su estructura social, destaca, por razones obvias, la ausencia de una nobleza terrateniente propiamente dicha, de tal manera que los contados casos que pudiéramos encontrar están más bien relacionados con el comercio o la milicia. Será, pues, la burguesía, bastante bien definida como clase social, la que definitivamente desde principios del siglo XIX habrá desbancado a la nobleza en cuanto a su influencia en la ciudad (García Baquero, 1987: 17 - 18).

Respecto a las clases populares, más que una acusada diferenciación social, lo que podemos observar entre ellas era la ausencia de miseria como podría haber en otras ciudades similares. En simplista condescendencia, nos encontraríamos con una especial excepción, pues, en realidad, *no hay más que una, dividida por la educación: cultos y menos cultos* (Rubio y Gali, 1902: 78). Incluso, ya en los albores del Romanticismo, Cádiz, en gran medida abanderada de la modernidad, aportará, con sello propio una manera muy especial de enfocar la tarea de vivir (Galindo Navas, 1999: 71). Antonio Alcalá Galiano, fino y agudo observador del Cádiz de entonces, escribe:

Lo notable de Cádiz era que las clases bajas en su tono y modo apenas se diferenciaban de las altas, siendo corteses y sobre todo cariñosas, y no manifestando en el trato con sus superiores ni humildad ni soberbia (Memorias, 1955: 5).

En Cádiz el trabajo nunca escaseó, como se pone de relieve, además, en esa cantidad de foráneos ocupados en una serie de tareas que casi se convirtieron en *específicos* de ellos. De entre las profesiones, reflejo, a pesar de todo, de las clases sociales, y al margen de la actividad mercantil propiamente burguesa, destaca el

considerable número de médicos, algo lógico si se tiene en cuenta la ubicación en Cádiz de la Facultad de Medicina heredera de la Escuela de Cirujanos de la Armada que fundara Virgili, así como de abogados, escribanos y boticarios.

En cuanto a los oficios, son los aguadores los que más nos llaman la atención, dado que Cádiz no contaba con agua corriente y también los mozos de cuadra, barberos, cocheros, tenderos... A todos ellos hay que añadir un alto número de personas empleadas en lo que llamaríamos servicio doméstico: criados, mayordomos, recaderos, amas de cría. Esta diversidad de trabajos se verá puntualmente reflejada en la prensa de la época a través de los anuncios, como corresponde a una ciudad que por aquellos años atrajo a una gran población flotante, compuesta mayormente por militares, funcionarios y políticos. Incluso, aunque en forma minoritaria y con características muy peculiares se darán también casos de esclavitud (Parrilla Ortiz, 2001: 102).

3. La burguesía gaditana.

Por tanto, nos encontramos en Cádiz con una burguesía mercantil activa e inquieta, atenta a los cambios ideológicos que en Europa se iban experimentando, y con una especial preocupación por la educación y la cultura, más proclive a los cánones foráneos que a los nacionales. Como ya señalamos anteriormente, esa burguesía apenas se decide a reinvertir sus beneficios en el propio negocio y cuando se decide a hacer alguna inversión lo hace de la forma más segura y poco dada a sobresaltos, como es la renta inmobiliaria. Así, la ciudad se beneficia en su estructura física y en un cierto lujo y buen vivir, que no pasa precisamente desapercibido a los visitantes foráneos que alaban ese gusto y sensibilidad que le confiere a Cádiz un estilo muy peculiar y distinto al resto de las ciudades españolas del momento.

El nacimiento de esta burguesía y al mismo tiempo de esta igualdad en la preparación cultural, forzosamente había de repudiar el régimen de Carlos IV, dando lugar a un sentimiento liberal que fomentaba el contacto con Inglaterra y Francia. Será este liberalismo gaditano el que permanecerá durante todo el siglo XIX. Independientemente del análisis de esta burguesía y su delimitación como grupo social característico del Cádiz de principios del siglo XIX, nos interesa especialmente como vehículo de cultura y proclive lector de prensa. Su importancia como reflejo en la

prensa de la época podemos comprobarla en ciertas publicaciones periódicas desde la segunda mitad del siglo XVIII, aunque será el *Diario Mercantil*, que aparece en 1802, quien irá marcando la pauta como modelo de prensa burguesa. Asimismo, también se observará una evidente preocupación por la instrucción de sus hijos, en su afán de perpetuar su *status* social y sus intereses económicos.

Algunos, incluso, consideran a la burguesía gaditana mucho más activa que la de la capital de España:

La imagen de una ciudad más burguesa que Madrid, con una clase media acomodada, más numerosa, enriquecida por el comercio e influida por las ideas de los extranjeros establecidos y arraigados en ella (Campos, 1969: 156).

No obstante, aún reconociéndosele cierto dinamismo, hay quienes afirman que a pesar de que la ciudad por estos años estaba ya perdiendo gran parte de su antiguo esplendor, *todavía por su buen gusto se la puede comparar con las inglesas de segundo rango* (Blanco White, 1977: 48).

Años más tardes y en términos parecidos, algún que otro viajero romántico expresará que, *Cádiz is less interesting than some others of Spanish cities because it is less purely Spanish* (Inglis, 1831: II, 11). Incluso, a mediados del siglo XIX todavía se reconocía que:

El comercio de Cádiz fue famoso desde las épocas más remotas, y hoy aunque decaído en mucho de su primitivo esplendor, es aún muy considerable (Mellado, 1849: 136).

Con todo, en 1791, cuando el marqués de Villaurrutia estuvo en la ciudad camino de América, gratamente impresionado por el ambiente que percibió, escribió a su madre que:

Cádiz tiene todos los males y buenas cualidades de una ciudad grande y de un puerto de mar, aquí solo se habla de comercio y de dinero (Picardo, 1951: 17).

La conciencia burguesa, como clase dominante, se va a ir poniendo de relieve en una serie de peticiones que ya apuntan a una futura vocación política. Valgan como ejemplo estos dos memoriales, que demuestran, por un lado, la inquietud por la marcha de sus negocios, pero, también, el discreto pero firme pulso que mantendrán con las autoridades del momento:

- Reflexiones sobre lo ruinoso que infaliblemente sería a la nación española el comercio libre de sus Indias con el extranjero (Cádiz, 1811, BPC).

- Representación del comercio de Cádiz por medio del Real Tribunal del Consulado a las Cortes (Cádiz, 5 febrero 1812, BPC).

En estos años de la Guerra de la Independencia, donde queda circunscrito el período de las Cortes, tiene la lugar la revolución institucional donde las restringidas clases medias intelectuales españolas y, en especial, la burguesía comercial de la ciudad alcanzará un protagonismo considerable (Villacorta Baños, 1980: 10-11). Unos años antes, los ilustrados españoles de la última generación de Carlos III conocían bien el pensamiento económico y los criterios políticos de los racionalistas europeos (Mestre, 1990: 187). Hijos, pues, de esta burguesía comenzarán ya en estos años con su ínfulas liberales que irán afianzándose a lo largo del siglo XIX: los hermanos Istúriz, Antonio Alcalá Galiano, Domingo Antonio de la Vega, Juan Alvarez Mendizábal...

En términos generales, Cádiz era una ciudad situada en línea muy distinta a la tónica media española y cuyo poderío económico se vio acompañado de una evolución en las ideas que claramente nos hace pensar en un ambiente preliberal:

Existe un viejo prejuicio que nos quiere hacer ver que el nacimiento del liberalismo en España es incumbencia, prácticamente exclusiva, de las Cortes de Cádiz, lo cual no es más que una simplificación ligera y tendenciosa (Martínez Quinteiro, Madrid, 1977: 11).

4.- Una dimensión especial para la ciudad: Las Cortes de Cádiz.

Un protagonismo especial adquiere Cádiz con la estancia en la ciudad de las Cortes Generales y Extraordinarias de la Nación desde el 20 de febrero de 1811 hasta el 14 de

septiembre de 1813. Ello le imprimirá cierto carácter de ciudad constitucional, utilizándose su toponímico como sinónimo de liberal. Aunque genéricamente se las conoce así en la historiografía al uso, lo cierto es que, en propiedad, tampoco fueron exclusivas de Cádiz, pues desde el 24 de septiembre de 1810, día de la sesión inaugural, hasta el 20 de febrero de 1811 estuvieron ubicadas en la Real Isla de León, actual San Fernando.

4. 1. La Constitución de 1812.

La Constitución de 1812, la primera de su género con que contó España y la tercera de Occidente tras la estadounidense de 1787 y la francesa de 1791, supuso en líneas generales un gran intento modernizador, al menos sobre el papel, por cambiar radicalmente las viejas estructuras de la nación. Junto con principios tan innovadores como los de soberanía nacional y división de poderes, adoptó iniciativas igualmente novedosas como la libertad de imprenta, la abolición de la Inquisición o la obligatoriedad de la enseñanza.

Aunque la iniciativa constitucional corresponde en sentido estricto de José I a través del Estatuto de Bayona, lo cierto es que la elaboración de una Constitución *habría sido el motivo fundamental, expreso o tácito, de la reunión del Congreso* (Comellas, 1965: 120). Al poco tiempo de empezar las sesiones de Cortes ya se empezó a hablar de la necesidad de elaborar una Constitución, planteándose de forma efectiva el 8 de diciembre de 1810, cuando el diputado ecuatoriano José Mejía Lequerica animó a los demás diputados a no finalizar sus tareas en las Cortes sin antes haberse conseguido ese objetivo. En la sesión del día siguiente, el diputado extremeño Antonio Oliveros ya apostó por crear una comisión para elaborar un proyecto constitucional (DSS, 9 diciembre 1810).

También, una parte significativa de la prensa liberal, como el diario *El Conciso*, se decantó por ello, exhortando a los diputados a elaborar, *un código de leyes que contenga el torrente del despotismo y forme costumbres puras y liberales* (18 sep. 1810).

Sin embargo, a pesar de estas propuestas, Blanco White no dudaría en criticar, cierto tiempo después, lo que consideraba un manifiesto retraso en este tipo de iniciativas:

Si hace año y medio se hubieran reunido las Cortes, las cosas daban tiempo a que la experiencia enseñase el rumbo que este Cuerpo Nacional debía elegir para salvar a la Patria (El Español, 12 nov. 1811).

Muy criticada por los elementos más reaccionarios por parecerles una copia, (en algunos casos hasta una mera traducción) de la francesa de 1791, lo cierto es que, para algún que otro periódico conservador del momento, dejó traslucir un cierto espíritu de consenso bajo la forma de *un deseo de conciliarlo todo, satisfacer y tranquilizar a todos* (El Semanario Patriótico, núm. 72).

De marcado espíritu liberal, con sus 384 artículos compendiados en 10 títulos, se trata de un texto amplio y, desde luego, el más extenso que en esta materia hemos tenido en España. En su Discurso Preliminar (debido al diputado asturiano Agustín de Argüelles) ya se alude a la consecución de *un sistema completo y bien ordenado*, dentro de una nación *libre y soberana* (Parte I). Incluso, su carácter de compromiso la aleja bastante del rígido perfil de la francesa de 1791 (Sevilla Andrés, 1974: 86).

4.2. Su amplio espíritu reformador.

Proclamada la Constitución el 19 de marzo de 1812, la actividad parlamentaria de las Cortes se basó fundamentalmente en procurar una serie de reformas que fueran más allá del ámbito propiamente político para centrarse en aspectos meramente institucionales, sociales y económicos. Como Constitución de un estado unitario, *obligaba a transformaciones fundamentales en el ámbito administrativo, territorial y fiscal* (López Castellanos, 1995: 112).

El gobierno quedó estructurado en ministerios en lugar de los antiguos Consejos, quedando tan solo el de Estado, si bien como órgano meramente consultivo del monarca. Por su parte, los antiguos reinos y demás subdivisiones territoriales fueron sustituidos por un ordenamiento distinto basado en las provincias, aunque, ni que decir tiene que contó con la tenaz oposición de la España foralista, celosa de sus privilegios y de sus leyes. En este sentido, hay quienes opinan que el centralismo

CONSTITUCION
POLÍTICA
DE LA
MONARQUÍA ESPAÑOLA.

Promulgada en Cádiz á 19 de Marzo de 1812.

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL: MDCCCXII.

La Constitución de 1812, Cádiz, Imprenta Real, MDCCCXII

radical e igualitario acuñado en aquellas Cortes no fue muy acertado, ya que *ignoraba los fueros y tradiciones regionales y locales* (Domínguez Ortiz, 2001: 255).

Tampoco fueron ajenas a este nuevo espíritu reformador dos cuestiones que venían sucediéndose desde el último tercio del siglo XVIII y en las que los ilustrados atisbaron algunas posibles soluciones: la Reforma Agraria y la Deuda Pública. En cuanto a la primera, ya Jovellanos en su *Informe sobre la Ley Agraria* había incidido en el controvertido asunto del régimen señorial (Madrid, edic. 1977), que quedó en parte zanjado por el decreto de 6 de junio de 1811, en cuyo artículo I *se incorporaba a la nación todos los señoríos jurisdiccionales de cualquier clase o condición* (Colección de Decretos y Ordenes de las Cortes de Cádiz, t. I, 1978). En dicho decreto tuvo una especial participación el diputado soriano Manuel García Herreros, uno de los inspiradores de *El Robespierre Español*, periódico gaditano radicalmente liberal y antimilitarista (García León, 2012, t. II: 168). Respecto a la Deuda Pública, las Cortes decidieron asumirla en unos momentos extremadamente adversos, con un progresivo deterioro del crédito del Estado y la consiguiente desvalorización de los vales reales. El reconocimiento de éstos, cambiando su valor nominal por el de su cotización, implicaba, en gran medida, la cancelación inmediata de buena parte de la Deuda (Martínez Montaos, 1999: CXXIV). Por su parte, otra publicación de carácter liberal exaltado, *El Tribuno del Pueblo*, hacía mención a que *la lucha entre los errores y los principios exactos de la economía política aparecieron en el Congreso* (3 agosto 1813).

Finalmente, tampoco la cuestión religiosa permaneció ajena a este afán innovador de las Cortes gaditanas. Según el artículo 12 (capítulo II) de la Constitución se optaba por el carácter confesional de España al aceptarse la religión católica como la *única y verdadera*, debiendo el Estado protegerla por medio de *leyes sabias y justas*. Sin embargo, dicha aceptación no impidió ciertas tensiones con la Iglesia, hasta el punto que la cuestión religiosa estuvo presente en casi todos los debates importantes de aquellas Cortes (La Parra López, 1985: 29). Incluso, no faltaron las iniciativas desamortizadoras (Tomás y Valiente, 1977: 49), junto con el no restablecimiento de las órdenes religiosas y los inevitables recelos en materia educativa. Aún así, las decisiones más controvertidas llevadas a cabo entonces fueron la abolición de la Inquisición, a pesar de la tenaz

oposición de los diputados más conservadores (Martí Gilabert, 1975: 69 - 77) y la supresión del llamado Voto de Santiago (García León, 2002: 291 -308).

CAPITULO II

LA NUEVA PRENSA GADITANA

1.- El decreto de libertad de prensa.

A partir de la crítica situación que comenzó a vivirse en España desde el 2 de mayo de 1808, empezaron a proliferar un buen número de escritos de los más variados, que iban desde el exaltado patriotismo al moderado reformismo, pasando por aquellos que apostaban por la causa bonapartista encarnada en la monarquía de José I y los defensores, más o menos convencidos, del absolutismo. A pesar del celo ejercido tanto por el Consejo de Castilla como de la Inquisición, la situación cada vez se fue haciendo más difícil de controlar, hasta el punto de que no hubo autoridad alguna capaz de ejercer tal cometido, al menos con un criterio unificado. El contrabando de libros y periódicos procedentes de Londres- ya editados en español- de Filadelfia y de París, vía las Antillas francesas, iba en aumento. En cierto sentido la libertad de imprenta empezaba a ser tan asediada como lo había sido años atrás la de comercio (De La Cruz Hermosilla, 2009: 246).

Fue entonces cuando empezó a vislumbrarse el poder que la prensa podía ejercer sobre la inteligencia de los hombres (Blanco White, 1975: 156). Eran ideas, que, aunque en principio habían fluido por ciertas minorías intelectuales, afloraron a la vista de todos, hasta el punto de que podemos interpretar que la libertad de imprenta vino a resultar una conquista burguesa (Valls, 1988: 64).

Se imponía, pues, una nueva regulación a pesar del desconcierto reinante, aunque de ello, a pesar de las voces que ya surgían en este sentido, se encargarían las futuras Cortes Generales y Extraordinarias. Con todo, quien primero tomaría la iniciativa sería José I en la Asamblea de Bayona que, dentro de la más típica línea bonapartista, entre otras innovaciones comprendía la adopción de una serie de libertades individuales como esa libertad de imprenta. Sin embargo, tal Estatuto, aunque publicado por dos veces (27 de enero y 29 de

marzo de 1809) en la *Gaceta de Madrid*, en la práctica no tuvo valor alguno (Cuenca Toribio, 1994: 14).

Pocos días después de inaugurarse las sesiones de Cortes, el diputado por Nueva Granada, José Mejía Lequerica propuso que, en tanto en cuanto no se regulase legalmente la cuestión de la prensa, de momento *se admitiesen memorias y escritos firmados*. Seguidamente se creó, a propuesta de los diputados liberales, una comisión encargada de hacer un proyecto de decreto, que culminaría sus sesiones el 10 de noviembre con la aprobación de la libertad de imprenta. Dicho decreto estuvo vigente en España hasta el regreso de Fernando VII de Francia, declarándolo nulo el de 4 de mayo de 1814.

Las reacciones no se hicieron esperar, tanto por parte de la propia prensa como de algunos diputados, caso de Agustín de Argüelles, que lo calificó de *un acto de fortaleza y sabiduría*. También, el diputado extremeño Antonio Oliveros, destacado liberal, en uno de sus discursos argüía que, de haber habido antes libertad de imprenta en España, se hubieran atajado a tiempo los escándalos habidos en el gobierno de Godoy (DSS, 19-X- 1810). Mayores prevenciones mostraron tanto Alvaro Flórez Estrada como *El Redactor General* por el buen uso que se debiera hacer de ella. Gran polvareda levantaría muy pronto *La Triple Alianza*, periódico liberal exaltado, por ciertas opiniones vertidas en sus páginas que se consideraron heréticas, hasta el punto de intervenir la Junta de Censura (*La Triple Alianza*, núm.2).

Inevitable, desde el primer momento, fue relacionar el decreto de la libertad de imprenta con los liberales, así como las críticas y recelos contra este decreto por parte de la reacción. *El Conciso* lo reflejará meses después, al decir que con ello *se ha manifestado el carácter de los liberales y los antiliberales*. Respecto a los primeros: *escriben con moderación y como gente educada*. En cuanto a los segundos: *se opusieron terriblemente ... escriben sin tener en cuenta con su estimación y como gentecilla de poco valer* (Con. 22-VII-1811)

Por su parte, *El Redactor General*, en su intento de presentar como un gran avance la libertad de imprenta, tratará de identificar con la época anterior a aciertos periódicos, *que se les quiere suponer en actitud acomodaticia con esta falta de libertades*, clara alusión, entre otros, al *Diario Mercantil* (RG, 14-VIII-1811).

Una cuestión, que pronto vino a despertar la controversia y hasta el enfrentamiento ideológico, fue la adopción de un marco legal para regular la naturaleza de los escritos. El resultado de todo ello fue la aplicación de una censura con el objeto de poner los debidos límites a la libertad de expresión, cuestión ésta sobre la que los elementos realistas mostraron un gran interés, mientras que los liberales no parecieron tener un criterio tan unánime:

Ningún tipo de licencia para el desenfreno de algunos escritos, en los cuales se nota que sus autores no se comprenden o no quieren comprender los límites de esta libertad, bien marcados en el decreto (Con. 21-IV-1812)

No tardaron en llegar las primeras muestras en los periódicos sobre lo que se consideraban faltas o delitos de imprenta, ejerciendo, incluso, algunos de ellos una censura de hecho bajo la forma de la presión particular. Fue el diputado mejicano Guridi Alcocer quien propuso que fuera el propio pueblo quien debiera nombrar a los censores *en la misma forma que hace la elección de diputados. (DSS, 16-III-1811)*. El propio Guridi denunciaría al periodista López Cancelada de mancillar y faltar al honor, por haberle acusado de mentir en las Cortes *con siniestros y afectados informes*, lo que obligó a actuar a la Junta de Censura (Alvarez Junco y Fuente Monge, 2009: 213). Serían varios los ejemplos que pudiéramos exponer respecto a los problemas que tuvo la prensa (periódicos y periodistas), con la censura. Incluso, los epítetos despectivos de la que fue objeto por parte de alguna que otra destacada figura extranjera como el Duque de Wellington, quien llegó a escribir, *qué podía hacerse por esta nación perdida, que poseía la prensa más licenciosa* (Azcárate, 1960: 195- 210).

2.- Los nuevos periódicos gaditanos.

Sin embargo, a partir de aquí proliferó una gran cantidad de escritos de todo tipo, periódicos, opúsculos y folletos de lo más variado, hasta el punto que en la prensa del momento se llegó a hablar de verdadera *diarrea de las imprentas, epidemia que reina actualmente en Cádiz* (Cádiz, imprenta de Comes, 1811). *El Conciso* se quejará de tal exceso, al denunciar:

DECRETO IX.

DE 10 DE NOVIEMBRE DE 1810.

Libertad política de la Imprenta.

Atendiendo las Cortes generales y extraordinarias á que la facultad individual de los ciudadanos de publicar sus pensamientos é ideas políticas es, no solo un freno de la arbitrariedad de los que gobiernan, sino tambien un medio de ilustrar á la Nacion en general, y el único camino para llevar al conocimiento de la verdadera opinion pública, han venido en decretar lo siguiente:

ARTICULO I. Todos los cuerpos y personas particulares, de qualquiera condicion y estado que sean, tienen libertad de escribir, imprimir y publicar sus ideas políticas sin necesidad de licencia, revision ó aprobacion alguna anteriores á la publicacion, baxo las restricciones y responsabilidades que se expresarán en el presente decreto.

II. Por tanto quedan abolidos todos los actuales juzgados de Imprentas, y la censura de las obras políticas precedente á su impresion.

III. Los autores é impresores serán responsables respectivamente del abuso de esta libertad.

IV. Los libelos infamatorios, los escritos calumniosos, los subversivos de las leyes fundamentales de la monarquía, los licenciosos y contrarios á la decencia pública y buenas costumbres serán castigados con la pena de la ley, y las que aquí se señalarán.

Decreto libertad de imprenta. Constitución de 1812.

- *La infinidad de papeles que han salido a la luz en estos días y no valen el dinero que cuestan ni el tiempo que se emplea en su lectura (Con. 1-IV-1811).*

En un ambiente así, los periódicos vinieron a ser conspicuos representantes de la opinión pública, muy dividida ya por la incipiente división entre liberales y sus contrarios. Es más, como ya apuntó en su momento Ramón Solís, el nacimiento de la prensa política en España surge entonces, no solo ya por la continua y abundante información sobre todos los acontecimientos que en aquellos momentos se están viviendo en España a raíz de la invasión napoleónica, sino también por las propias noticias sobre cuanto acontecía en las Cortes. Desde 1808 tenemos un periódico, *El Semanario Patriótico*, que procede de la tertulia de Quintana, considerado como el más representativo de este periodo bélico.

Mucho más preciso, por su compromiso con la causa liberal, será el *Conciso*, cuya función, según se desprende de sus propias páginas, sería la de llegar a todos los rincones y no quedarse en el ámbito de la ciudad exclusivamente. Según puede constatar, parece que fue el periódico más popular y difundido en unos momentos en que la prensa se circunscribe casi exclusivamente al ámbito de las grandes poblaciones, en las que la libertad de expresión vino a resultar una conquista burguesa. No obstante, en Cádiz la burguesía será un elemento de cohesión, con una prensa que responderá a los intereses de sus comerciantes y algunos industriales, que propondrán un reformismo que irá desde una línea ilustrada hasta la revolucionaria, pasando por una amplísima gama de reformistas, socializantes embrionarios, federalistas en ciernes... (Valls, Barcelona, 1988).

Excepción hecha del *Diario Mercantil*, cuyas características analizamos en su apartado correspondiente, fueron por supuesto los periódicos liberales los más audaces y beligerantes, destacando *La Abeja Española*, *El Centinela de la Constitución*, *El Conciso*, *El Duende Político*, *El Redactor General*, *El Robespierre Español*... En cuanto a la prensa antiliberal, estará presente desde el inicio del periodo bélico, pero se mostrará de forma más explícita a partir de finales de 1810 (Checa, 2009: 57). Merecen citarse publicaciones como *El Censor General*, *El Articulista Español*, *El Diario de la Aurora*, *El Diario Patriótico de Cádiz*, *La Gaceta del Comercio* y, a partir de 1812, apareció *El*

Procurador General de la Nación y el Rey, una de las publicaciones de mayor referencia para los realistas. A medio camino entre ambos bandos figuran *El Centinela de la Patria*, *La Tertulia Patriótica* y *El Telégrafo Mejicano*, que, bajo la dirección del siempre polémico López Cancelada, ofrecía fundamentalmente información relacionada con Ultramar.

También apareció un buen número de libelos sueltos, tendentes a criticar la libertad de imprenta y, en general, toda la obra de las Cortes. Dicha prensa tuvo dos firmes valedores en las figuras del padre Alvarado y de Fray Rafael Vélez. El primero, bajo el pseudónimo de *El Filósofo Rancio*, arremetió en sus célebres *Cartas*, contra los elementos innovadores. No obstante, se cree que tuvo en grande eminente las cualidades exigibles a un periodista de su tiempo (Fernández Largo, 1959: 19). Mucho más apasionado resulta Fray Rafael Vélez, para quien la libertad de imprenta es la raíz de los grandes males del momento (*Apología*, Madrid, 1818).

Fue bastante frecuente la pugna entre los diferentes periódicos, llegándose, incluso, por parte de algunos de ellos a acudir a la justicia por difamación o calumnias, aunque lo más común fue la crítica mutua a través del ripio ingenioso y satírico. Así, tanto el *Diario Mercantil* como el *Conciso* nunca ocultaron su inquina contra el *Redactor General*, quien, con su costumbre de mostrar noticias de otras publicaciones, fue objeto de constantes críticas por parte de aquellos. En el primero de ellos se puede estos versos:

- *General te has titulado*
- *Redactor te pega mal*
- *Si nunca fuiste soldado*
- *¿Cómo era ya general?*
(DM, 3- IV- 1812)

También, no ahorra sus particulares ataques al muy conservador, más bien reaccionario, *Censor General*:

Epitafio
Aquí yace aquel Censor
que el consuelo sin segundo

*nos dijo a todo escritor
de que mientras haya mundo
no ha de haber otro peor.
(DM, 8-VI-1812)*

Por su parte, el *Conciso*, aunque en principio expresó su intención de no mezclarse en las disputas entre periódicos, según manifiesta a los lectores en su prospecto inicial de salida (*que es el código por el cual se le debe juzgar*), luego llegó a ejercer hasta una crítica plural hacia las publicaciones más en boga del momento: *Diario Mercantil*, *Gaceta del Comercio* y *El Observador*:

*El Diario que se titula
Mercantil con grandes letras
De mercantil solo tiene
Las amas de leche fresca.
El Marítimo Diario,
O sea la papeleta
Solo pone lo que quiere
Lo que no quiere lo deja
El Observador de legua y media
Y aunque observar es su oficio,
Maldita la cosa observa.
El papelón que los martes
Y los viernes nos espera,
No es gaceta de comercio
Es comercio de gaceta
(Con. 16-IX-1810)*

3.- Mejoras técnicas.

La presencia, cada vez más patente, de la publicidad en la prensa gaditana del momento coincidirá con una serie de mejoras e innovaciones técnicas dentro de lo que podemos considerar una nueva forma de hacer periodismo.

A partir de aquí, los cambios en la prensa no solo suponen un eco de lo que está ocurriendo políticamente, esto es, una nueva forma de concebir el periodismo al albur de la impactante novedad que supuso el decreto sobre la libertad de imprenta. También vamos a asistir a una mejora en lo que podríamos denominar la cuestión técnica de los instrumentos al servicio del periodismo, sin olvidar, por supuesto, el nuevo espíritu emprendedor de ciertos editores.

De especial relevancia resultará la introducción de nueva maquinaria, más moderna, que servirá de soporte a las imprentas gaditanas.

3.1. Las imprentas gaditanas.

A raíz del saqueo angloholandés de Cádiz en 1596 sabemos que dos años después llegó a la ciudad Rodrigo Cabrera, impresor sevillano, tal vez con el encargo de editar en su taller el *Manuale Iudicum* de Rodrigo Calderón. Al poco tiempo, tenemos noticia de otros dos sevillanos, Clemente Hidalgo y Fernando Rey, establecidos temporalmente entre Cádiz y Jerez. Sin embargo, será Juan de Borja el que se considera el primer tipógrafo gaditano, que ostentó, además, el título de *Impresor de la Ciudad*, otorgado por el Ayuntamiento. Tras su muerte, otros tipógrafos siguieron desempeñando su oficio en Cádiz, como Juan Lorenzo Machado y Bartolomé Núñez de Castro .

A principios del siglo XVIII las apetencias del público lector apenas habían variado respecto a la segunda mitad de la centuria anterior. Sin embargo, conforme los años fueron pasando se observa un aumento considerable y variado en la producción literaria a base, fundamentalmente, de romances populares, comedias y polémicas eruditas. Aún así el género que más predominó fue la oratoria sagrada, de la que ya tenemos ejemplos salidos de varias imprentas, destacando la de Cristóbal de Requena, con toda seguridad el mayor taller impresor de la ciudad, con obras como *El Sermón en honras, que el convento del Santísimo Rosario y Santo Domingo de Cádiz celebró al V. P. Presentado por Fray Francisco de Posada* (1713).

También Jerónimo Alonso de Morales (calle San Francisco) y Simón Gómez producen pliegos y hojas sueltas como *Sinopsis métrica del Viaje de Sus Majestades*. Tras la muerte del primero en 1739 pasó a ser impresor mayor Pedro Gómez de Requena,

porque sirve a la ciudad en todo cuanto se le ofrece, así de impresiones como de encuadernaciones, y siendo natural de esta ciudad como lo fue su padre (ACM, Libro Actas Capitulares, 1739, pág. 196 r.). Por su parte Manuel Espinosa de los Monteros y, luego, su hijo Pedro, siguieron con este cometido hasta la gran competencia que se produjo en los últimos años del siglo, con la aparición de Juan Jiménez Carreño, José Niel, Victoriano Pajares, Antonio Murguía, Manuel Comes, Manuel Quintana... (Labio Bernal, 2009: 40). Todos ellos vienen a formar parte de una pléyade de impresores bien cualificados que dejaron su impronta en la ciudad (Cebrián, 1985: 30).

Pero, será a raíz del decreto de libertad de imprenta, con la eclosión de periódicos en Cádiz, cuando, al margen de que éstos pudieran ser o no un negocio provechoso, sí parece, en cambio, que la imprenta pudiera serlo. De la documentación consultada en el Archivo Provincial de Cádiz sobre la imprenta de la Casa de Misericordia se desprende que en la reunión de la junta de gobierno de dicha casa (25 enero 1812) se dio cuenta de una orden judicial por la que se multaba al maestro de imprenta, José Barreto, con la cantidad de 50 000 ducados por defecto de impresión. Como quiera que el citado impresor resultara insolvente, la Junta decidió pagar la suma exigida, *para evitar el perjuicio que resultaría de quedar parada por falta de maestro*, habida cuenta de que la imprenta resultaba ser una de las principales fuentes de ingreso para dicha institución. Según el oficio que se adjuntaba al acta, *la multa se debía a que el impresor había omitido su nombre y el lugar de impresión en la obra titulada "Continuación al Diccionario Razonado"* (Ramos Santana, 1998: 69). En el opúsculo titulado *Diarrea de las imprentas*, interpretando la proliferación de periódicos como una auténtica epidemia y, relacionando las imprentas con las salas de un hospital, se dice:

Las imprentas de Cádiz padecen una diarrea contagiosa que causa los estragos más horrorosos, como se verá en el discurso de esta Memoria. Que lo digan Requena, Niel, la Viuda de Comes, Murguía y la Casa de la Junta de Gobierno (Cádiz, Viuda de Comes, 1811).

Por su parte, Bartolomé José Gallardo, impresor a la par que gran bibliófilo (Gil Novales, 1991: 75), en un folleto publicado en Cádiz, *Apología de los palos*, que le

proporcionó inmediata celebridad, respecto a la calidad de las prensas de la ciudad al momento del recién aprobado decreto sobre la libertad de imprimir, escribirá:

Cádiz es un pueblo donde siempre ha habido más letras de cambio que de imprenta, y así no es maravilla que no se pueda imprimir bien y pronto cuanto discurren y sueñan el enjambre de escritores que ha engendrado el decreto de la libertad de imprenta...En efecto, las pocas imprentas que en Cádiz había no se daban punto de reposo (Imprenta Real, Cádiz 1811)

3. 2. Nuevas imprentas.

Es indudable que las mejoras técnicas se irán imponiendo en los sistemas de prensa e información, siendo Londres, como ya hemos señalado, uno de los principales puntos de referencia. Poco a poco irán perfeccionándose cada vez más, hasta el punto de que en 1814 empezaría a aplicarse por primera vez en la redacción del *Times* la prensa mecánica de Könis. A partir de aquí los periódicos competirán por procurarse mejores tiradas, a lo que contribuirá el empleo de bobinas para el papel (García Ruescas, 1969: 23).

Por lo común, se va registrando una progresiva evolución en estos años de las técnicas empleadas, cuestión ésta que ya era una realidad palpable en países como Francia e Inglaterra. En los propios periódicos se publicitan diferentes tipos de imprentas, en especial las portátiles:

- En la librería de Boch, frente al café del Correo, están a la venta diversas imprentas portátiles a precios cómodos (DM, 3-VI-1812).

- Está a la venta una imprenta portátil, que se puede armar en cualquier campo, montaña . Dará razón en la librería de Niel, hijo, calle del Baluarte (DM, 23-I- 1812).

Aún así, todos coinciden en las excelencias de la manufactura británica en este tipo de maquinaria:

- *En el almacén de D. Carlos del Castillo, calle San Francisco núm. 63, se hallan de venta prensas para imprenta de construcción española, hechas en Londres con perfección. Quien quisiera comprarlas acudirá a la librería del mismo Castillo, en la propia calle (DMC, 9-VII-1812).*

También, en otro opúsculo complementario de la anterior *Diarrea* titulado *Nuevo y funesto síntoma de la epidemia*, se hace referencia, aunque de forma satírica, a las nuevas imprentas que van apareciendo en Cádiz, cuya innovación no deja de interpretarse como un buen negocio:

- *Hay una imprenta nueva en la plazuela del Palillero, se esperan otras muchas de Londres y se asegura que este es un comercio más lucrativo que el del añil y el cacao (Cádiz, Viuda de Comes, 1811)*

También la presencia de ingleses en Cádiz para este ramo será manifiesta:

Santiago Maxwell, de nación inglés, hace imprentas portátiles para el uso y entretenimiento de los curiosos, con cuyas letras se puede imprimir una página entera de una vez, bien sea en prosa o en verso. La operación es tan sencilla que se puede aprender en pocos minutos, pudiendo con la misma facilidad en capilla e imprimir los caracteres. El precio de estas imprentas es con arreglo al de ellas desde 400 hasta 1000 rs. vn. El mismo autor hace también imprentas más pequeñas para marcar la ropa, billetes, &. Su precio desde 40 hasta 305 r.vn. el uso de estas imprentas se manifestará a los aficionados en el banco de San Carlos, junto a la casa del señor Cónsul de SMB, núm. 160, piso bajo, a mano izquierda (DM, 10- I -1813).

Estas mejoras de la imprenta se reflejarán, asimismo, en el propio modelo tipográfico de los periódicos, como sería el caso del *Conciso* a tenor el siguiente anuncio:

Se admiten subscripciones del Conciso hasta el día 6, advirtiéndose que en dicho día se estrenará letra nueva, que acaba de llegar de la fundición de Mallorca (Con, 1-V-1812).

También, posibilitaron una mayor y pronta tirada de ejemplares cuando la ocasión la requiriese. Así, a propósito de la expectación que provocó tanto en Cádiz como en la Isla de León la siempre sinuosa conducta del general Ballesteros, podemos leer el siguiente anuncio en *El Conciso*:

La prontitud con que se despachó toda la edición del Conciso del 26 fue causa de que faltasen ejemplares para una gran parte del público y aún le busca. Lo cual nos ha obligado a reimprimirle y se hallará hoy todos los despachos (Con, 30-V-1812).

Dentro de este contexto de innovaciones técnicas y de ímpetu emprendedor, en el Archivo Histórico Provincial de Cádiz se conserva un documento relativo a la creación de una nueva imprenta a cargo de la sociedad formada por el comerciante Antonio Manuel de Oviedo y el impresor, ya establecido con anterioridad en Cádiz, Vicente de Lema (not^a. 6, pr.1216, fol. 803-810). Dicho documento, recogido en la colección de protocolos notariales de las Cortes de Cádiz, hace alusión a la consecución de *una excelente imprenta*, a fin de *sacar las mayores utilidades y ventajas* (M. Ravina Martín, 1991: 115-117). Respecto al interés en resaltar su mayor productividad, se especifica que:

Por ahora constará la imprenta de ocho prensas, que según cálculo son las suficientes para que no cesen ni un solo día... más si al mes o antes o después de instalada la imprenta se viese que son necesarias más, se aumentará su número hasta la cantidad que baste para no despedir ninguna obra (Ibidem).

El acuerdo empresarial, por ocho años de duración, hace mención a nueve presas de inicio, sin perjuicio de que, si la demanda lo requiriera, aumentarían su número. De nuevo, es Londres el lugar requerido para la adquisición de la mayor parte del material de imprenta, aunque también se alude a Mallorca y Alicante. Asimismo, Antonio Manuel de Oviedo figuraría como jefe de escritorio y controlador de la contabilidad, en tanto que Vicente de Lema correría a cargo de la dirección de la imprenta como inteligente y práctico en ella (*Ibidem*) .

Por su parte, las Cortes optaron por tener su propio periódico, a fin de evitar todas las especulaciones surgidas por la forma en que se plasmaban las sesiones parlamentarias:

Con las funestas consecuencias que muchas veces se han seguido por no usar las voces propias; tanto en las leyes como en los tratados (DSS, 4- X- 1810).

Ni que decir tiene que, con una publicación de estas características, se quiso dejar constancia de la objetividad y el rigor a la hora del tratamiento parlamentario, en el que continuamente se ejercía la discusión política con un considerable número de intervenciones.

Dicha publicación nos da una serie de pistas sobre los procedimientos y los medios de impresión en aquellos momentos. Su primer redactor fue fray Jaime Lorenzo Villanueva, hermano del diputado valenciano Joaquín Lorenzo, si bien contamos con que, previamente, el diputado extremeño José Martínez de Tejada había propuesto al siempre controvertido y polémico Bartolomé José Gallardo, quien, ya, con su imprenta portátil y en compañía de otro periodista, Gregorio Azaola, se había ofrecido a las Cortes para cualquier menester. Asimismo, por su propia cuenta, había solicitado encargarse del *Diario*, imprimiendo trescientos ejemplares de cada número. Finalmente, su proyecto no fue aceptado, por lo que, no sin razón, a partir de esta negativa, encontraríamos a un Gallardo, *desdeñoso de cualquier otro cargo, ya de oficial y de taquígrafo, de que había de contar la oficina redactora* (Gómez Villafranca, 1912: 56).

3.3. Deficiencias técnicas.

Todas estas innovaciones no estuvieron exentas, como cabe pensarse, de una serie de contratiempos que influirían en la calidad y eficacia del producto, esto es, la óptima elaboración de las ediciones, muchas de ellas lastradas por averías, retrasos en los pedidos, imprevistos surgidos en los operarios, o, simplemente, la mala calidad de los materiales.

El Conciso, en referencia a la escasa eficiencia de algunas de sus prensas, anunciaba no querer contraer compromisos que no pudiera cumplir con sus lectores:

El estado actual de las imprentas no permite cumplir con sus suscriptores, así que, mientras no varíen las circunstancias, no se admiten suscripciones (Con, 20- X- 1810).

También, una publicación marcadamente gubernamental como *La Gaceta de la Regencia*, no dejaba de ocultar las dificultades materiales por las que en ocasiones atravesaba:

- La falta absoluta de medios de la Imprenta Real no ha permitido publicar en Gaceta Extraordinaria los partes remitidos de oficio por el Lord Wellington acerca de los últimos sucesos de Portugal tan gloriosos para el ejército anglo – portugués y su inmortal caudillo, como importantes para la cusa de la libertad común de la península. Se está imprimiendo y se dará al público con la mayor brevedad posible (GR, 9-IV-1811).

- Habiendo llegado a noticia de las Cortes Generales y Extraordinarias que se ha salvado y existe en Mallorca la fundición de letra que estaba en Barcelona a cargo de los carmelitas descalzos y que estos religiosos la tienen corriente y en estado de proveer lo necesario a los impresos del reino, ha resuelto que el Consejo de Regencia de las órdenes correspondientes para que subsista en Mallorca la expresada fábrica bajo su inmediata protección, disponiendo que se publique en la Gaceta para conocimiento de los impresos de la Península y América (GR, 4- III- 1811)

Por motivos semejantes, *El Diario Mercantil* se verá obligado a hacer alguna que otra nota aclaratoria:

- La traducción de los viajes del joven Anacarsis por la Grecia anunciada para el día 31 de agosto del año pasado está ya concluida aunque no impresa por razón de la escasez de prensas (DM, 29- II- 1812).

ANUNCIO. — *El Telescopio político*. Obra periódica en que se tratarán varios asuntos políticos, económicos, militares, de marina &c. con aplicación directa á las circunstancias actuales de España. Saldrá una ó mas veces á la semana segun que lo permitan las ocupaciones de la imprenta, y constará de pliego y medio de impresion, á precio de 18 quartos cada número. Estará desde hoy de venta el 1.º en Cádiz en el despacho principal del Diario, y en la Isla en la casa tienda de D. Ignacio Bonis, calle Real esquina á la de las Cortes. En los mismos parages se admiten suscripciones á razon de 12 rs. por los 6 primeros números.

DM, 13- XII- 1810

OBSERVADOR — CORTES. Comprehende las tareas de este agosto. Congreso desde el día 12 hasta el 25. — La enfermedad de los oficiales de imprenta encargados de este periódico ha puesto un obstáculo insuperable á su publicación. Se hallan en prensa algunos pliegos que saldrán á la mayor brevedad.

DM, 7- XI- 1810

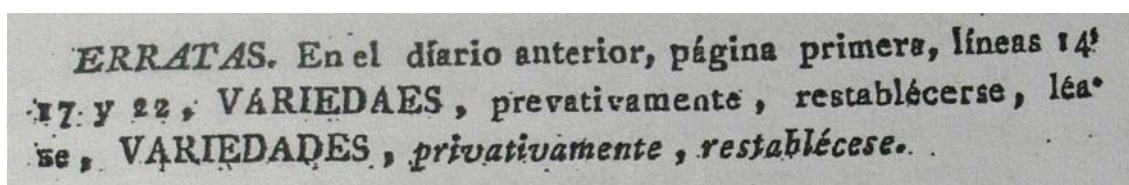
----- . -----

Respecto al *Diario de Cortes*, el diputado sevillano Morales Gallego, miembro de la comisión encargada de imprimirlo, se quejó continuamente de la falta de papel y demás *adminículos necesarios*, pidiendo que *se facilitasen los fondos que son indispensables para ello* (García León, 2012, t. I: 334). Asimismo, ante el problema planteado sobre el número de ejemplares a imprimir, habida cuenta de que no solo debían circular por todas las audiencias, ayuntamientos, obispados y cabildos eclesiásticos dentro de la Península, sino, también, por los territorios americanos y el archipiélago filipino, se acordó que dicha comisión dispusiera todo lo necesario:

No sólo en cuanto a la entrega de ejemplares, sino también para que, si hay arbitrio, se impriman un suficiente número con que pueda atenderse a todas las urgencias (ASS, 26 - VII - 1811).

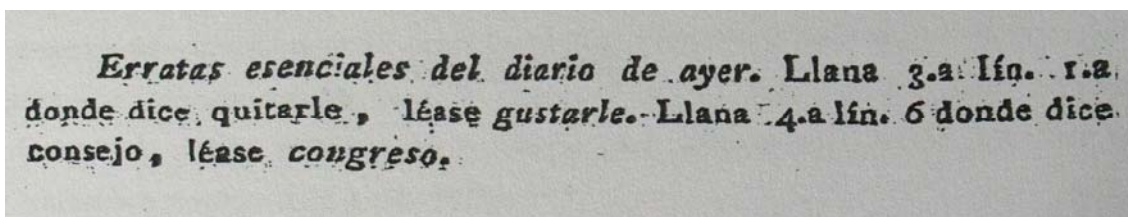
Tampoco faltaron problemas a la hora de pagar a los empleados de la redacción, debiéndose habilitar una solución de compromiso por la que la Imprenta Nacional pagaría la mitad de los meses atrasados y la otra mitad en Diario de Cortes y en Colecciones de Decretos.

Finalmente, un apartado, prácticamente, inevitable en todas las publicaciones fue el de las *erratas*:



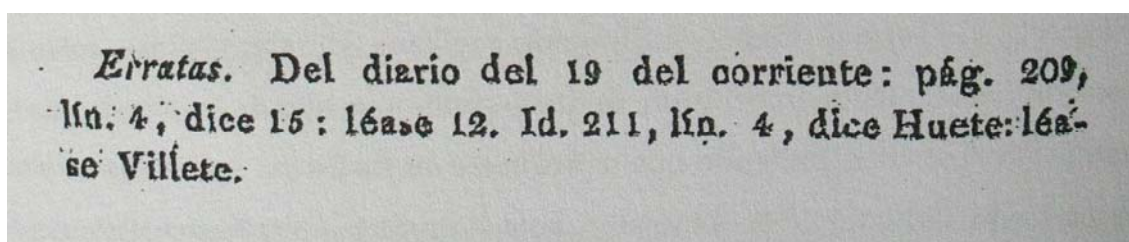
ERRATAS. En el diario anterior, página primera, líneas 14 y 22, ~~VARIEDAES~~, ~~prevativamente~~, restablécense, léase, ~~VARIEDADES~~, ~~privativamente~~, restablécese.

DM, 30- XI- 1810



Erratas esenciales del diario de ayer. Llana 3.a lín. 1.ª donde dice quitarle, léase gustarle. Llana 4.a lín. 6 donde dice consejo, léase congreso.

DM, 6- VII- 1811



Erratas. Del diario del 19 del corriente: pág. 209, lín. 4, dice 15: léase 12. Id. 211, lín. 4, dice ~~Huete~~: léase Villete.

DM, 4- III- 1812

4.- Imprenta y publicidad.

No conocemos ningún tipo de publicidad directa de las imprentas, aunque sí la hubo, bastante continuada por cierto, a través de las propias publicaciones que sí se encargaban, por lo general, de reseñar su respectivo taller de impresión. Desde finales del siglo XVIII, tanto los folletos, opúsculos, libros y, por supuesto, los periódicos, en

su última página, siempre se encargaron de hacer notar el nombre de la imprentas en que se editaban, con lo que la publicidad de las mismas, aunque no sabemos si expresamente pretendida, resultaba obvia.

Atendiendo el Director á los diferentes grados del fuego, y demás circunstancias, obrará y mandará conforme á ellas, evitando toda confusion y desgracias.

Ya el Bachiller dexa este punto, con esperanzas de decir otras cosas otra dia.

Como no halla escrito nada de esto, produce de su caletre.

Ha visto las Memorias de la Academia de Ciencias; solo halla tres que hablen de este punto, con la desgracia de no tocar nada de lo dicho, ni de cosa que á la verdad subministre reglas.

Por tanto piensa el Argonauta, y pensará en beneficio de la Sociedad.

Se admiten subscripciones á este Periodico, por seis meses en las Librerías donde se vende.

Con licencia en Cadiz; Por D. ANTONIO MURGUIA, en su Imprenta calle de la Carne N. 6.

Se ballará en dicha Imprenta, y en las Librerías de Pajares, junto las Recogidas, en la de Navarro, junto de S. Agustín, y en la de Comas, calle de la Veronica.

VENTA. De mandato del Sr. Oidor juez de lo civil de esta plaza, por ante el escribano D. Francisco de Paula Riveas están mandadas vender dos mesas de villar en las dos terceras partes de su aprecio, que es de 8 rs. de vn. lo que hace notorio para que la persona, que guste comprarlas, comparezca á manifestarlo ante el mismo escribano, plazuela del correo en los entresuelos encima de la librería de D. Antonio Murguía.

OTRA. En la librería de Zerezo, inmediato al café del correo, frente de la tienda de la verónica se halla, al precio de diez rs. la Poligrafía o arte de escritura secreta de varios modos: con tres estampas, que contienen los alfabetos y signos de los varios métodos y un tratado de cintas simpáticas y comunes, como tambien el modo de hacer revivir en los manuscritos antiguos la escritura, y el de borrar lo escrito quando convenga.

AVISO.

En la calle de San Miguel casa número 32 se venden Límets inglesas nuevas á precios cómodos.

CON REAL PRIVILEGIO.

Por D. Nicolás Gomez de Requena, Impresor del Gobierno
por S. M., plazuela de las Tablas.

Diario Mercantil, 26- IV- 1811

A veces, algún periódico, como es el caso del *Redactor General*, llegaría a poseer imprenta propia, lo que le posibilitará imprimir también en Madrid otra edición (Checa Godoy, 2009: 261). Esta práctica tan usual y referida a las imprentas, hallará el debido eco en su crítica correspondiente:

Los enfermos no caben en ellas (las imprentas) en los mostradores de Font, de Navarro, de Picardo, de la casa del Sol en la calle Ancha, y de Monge están las segundas salas ¡qué confusión, qué trastorno! (Diarrea de las Imprentas, 1811).

Cádiz 13. Mucho tenemos que hablar sobre los rumores que corren de paz, y del batiburrillo que se hace. Lo dejamos para mañana. = De Malta escriben el 20 de junio que el 17 y 18 aumentaba el contagio: el 17 murieron 23; el 18 fueron 28: en abril y mayo era su número de 110, y el de junio hasta el 18 de 419. Ojo alerta, aunque el estado de salud de Cádiz sea tan asombroso que el 11 se enterraron solo 3 cadáveres.

ANUNCIO. = Memoria sobre los diferentes estados de la marina española, y de su respectiva influencia en la prosperidad nacional: por el brigadier de la armada D. Alberto de Sesma. = Vendese en los puestos de papeles públicos.

Partes telegráficas. = Día 13. De las 12 de ayer á las de hoy. = Siguen los trabajos. = Han pasado del Puerto á Xerez 3 carros de municiones, y del Puerto á Puerto-real 3 cubiertos. = En el campo de Guía del Puerto han estado haciendo el ejercicio unos 600 infantes.

Capitanía del Puerto. = Día 13. De las 12 de ayer á las de hoy han entrado: de Alicante, Málaga y Algeciras fragata de guerra nacional la *Esmeralda*: de Terranova fr. ing. *Mariana* con bacalao, no quiere tomar entrada: de Gibraltar b. ing. el *Almirante Nelson* en lastre: de Algeciras 2 mcos. esp. con carbon uno y en lastre otro.

TEATRO. = La casualidad contra el cuidado, com. en 3 actos. = El minuet de la corte y la gabota. = Sainete. = A las 8.

CADIZ:
Imprenta de D. Manuel Ximenez Carreño, calle Ancha.
Año de 1813.

El Conciso, 14- VII-1813

Aunque no son tampoco las imprentas, como otros aspectos relacionados con la prensa, objeto de nuestro estudio en la presente Tesis, habida cuenta de los estudios ya

realizados (Sánchez Hita, 2008: 103-115) sí, en cambio, nos interesa exponer aquéllas en las que se imprimieron los siguientes periódicos:

- *La Abeja Española* : Imprenta Patriótica.
- *El Amante de la libertad civil*: Diego garcía Campoy.
- *Los Amigos de Ballesteros* : Francisco Perú y luego en la de Miguel Segovia, ambas en la Real Isla de León.
- *El Amante de la Libertad Civil* : José M^a Guerrero.
- *El Articulista Español* : Tormentaria.
- *El Atisbador del Redactor General*: Oficina del Gobierno.
- *La Campana del Lugar*: Junta de Provincia y luego en la Esteban Picardo.
- *El Censor General* : Vicente Lema .
- *El Centinela de la Constitución Española* : Imprenta de la Provincia.
- *El Clarín de la Libertad*: Esteban Picardo.
- *El Conciso*: Imprenta de Quintana y Manuel Jiménez Carreño.
- *La Década*: Niel, hijo.
- *El Defensor Acérrimo de los derechos del pueblo*: Vicente Lema.
- *El Despertador*: Vicente Lema.
- *El Diario Mercantil*: Nicolás Gómez de Requena y en los años de las Cortes en la Imprenta Viuda de Comes.
- *Diario Patriótico de Cádiz* : Vicente Lema.
- *Diario de la Tarde*: Viuda de Comes, luego Antonio Murguía.
- *El Duende*: Quintana.
- *El Duende de los cafés*: Figueroa, Guerrero, Concordia.
- *El Español Libre*: Niel hijo, luego Diego García Campoy.
- *El Filósofo de Antaño*: Vicente Lema.
- *La Gaceta de la Regencia*. Imprenta Real.
- *Noticia exacta de lo ocurrido en Cádiz e Isla de León*: Manuel Bosch.
- *Noticias fidedignas* : Manuel Bosch.
- *El Observador* : Nicolás Gómez de Requena.
- *El Peruano*: Casa de la Misericordia.

- *El Procurador General de la Nación del Rey*: Estado Mayor.
- *El Redactor General*: Estado Mayor.
- *El Sol*: Viuda de Comes.
- *El Telescopio Político*: Perú (Isla de León).
- *Tertulia Patriótica de Cádiz*: Manuel Bosch.
- *El Tribuno del Pueblo Español*: Tormentaria.
- *La Triple Alianza*: Miguel Segovia (Isla de León).
- *El Celador Patriota* (Viuda de Comes).

CAPITULO III

EDITORES, PERIODISTAS y OPINION PÚBLICA

1. - Los editores.

Paul Guinard, en sus estudios sobre la prensa española del XVIII, haciéndose eco de los datos aportados por Enciso, los amplía, apuntando que la prensa oficial tenía una tirada mayor que la particular, habida cuenta de la información política que proporcionaba, prácticamente en exclusiva y de lectura obligada para funcionarios y de la Administración en general, tanto para la de la Metrópoli como para la de Ultramar (*La presse espagnole*, 1973: 62).

1.1. *Una empresa incierta.*

En España, el propio hecho de editar por los particulares ya era, de por sí, tarea ardua, incluso, el prestigio de quien acometía esta empresa se veía mermado por un pueblo con tendencia a leer poco, no faltando las críticas en este sentido. Así, el señor rico, pero inculto, aparece cuestionado de esta forma en este artículo de opinión publicado en el *Diario Mercantil*:

Si esta clase de señores hubiera estudiado algo, leído un poco, reflexionado una migaja, conversando algunas veces sobre puntos de instrucciones y hubieran querido instruirse sobre la historia del día, sabrían entonces que entre gente "que piensa" se tiene en mejor concepto a los editores de impresos, que lo que estos señores juzgan. Sepa este señor, pues lo ignoran, que los señores de otros países cultos no se desdeñan de publicar impresos, ni de ser editores de periódicos: no le meteremos en París, donde los primeros personajes se gloriaban de ser periodistas, sino de Londres, para que no diga "caso que alabamos cosas francesas" (DM, 13- V- 1812).

Años más tarde, el editor de una amena obra didáctica, *Las Fábulas de Florián*, se cuidaba de apuntar en su prólogo que sólo, gracias a su iniciativa personal, había sido

posible su publicación, sin esperar mayores recompensas que la de su mera divulgación:

He sacrificado gustosamente mis caudales en la presente obra con el digno objeto de fomentar el dibujo y grabado, y presentar a los niños una colección de máximas que, bajo el agradable aspecto de cuentos vayan formando su entendimiento (Madrid, 1831: IX).

A partir de 1808, el periodismo irá adquiriendo una nueva forma, dentro de las coordenadas políticas del momento (Cortes y Guerra de la Independencia) que marcarán un mayor compromiso y protagonismo, tanto de la esfera pública como del ciudadano libre, *cuya opinión deberá formarse y adoctrinarse adecuadamente* (ROMERA, 2005: 7). En este sentido, *El Conciso* mostró un particular empeño por servir de intreluctor entre los ciudadanos expectantes ante una renovación por parte de las Cortes recién inauguradas, que estimaba necesaria para la modernidad del país:

Han dado pruebas nada equívocas de respeto, veneración y entusiasmo con que miran a los dignos representantes de la nación española en estas Cortes Generales y Extraordinarias. Su constante empeño es y será hacer transcender a sus lectores estos mismos sentimientos (Con, 8 - X- 1810).

La propia *Gaceta de la Regencia* no dejó de reconocer que el *Conciso* procuraba decir al público *todo cuanto se cree útil y agradable con ahorro de tiempo y dinero* (Suplemento, 28-VIII -1810).

1.2. Derechos y obligaciones.

En cuanto a la responsabilidad de estos editores, el decreto de libertad de imprenta especificaba que, aunque los autores no estaban obligados a poner su nombre en los escritos, tanto los editores como impresores sí debían conocerlo:

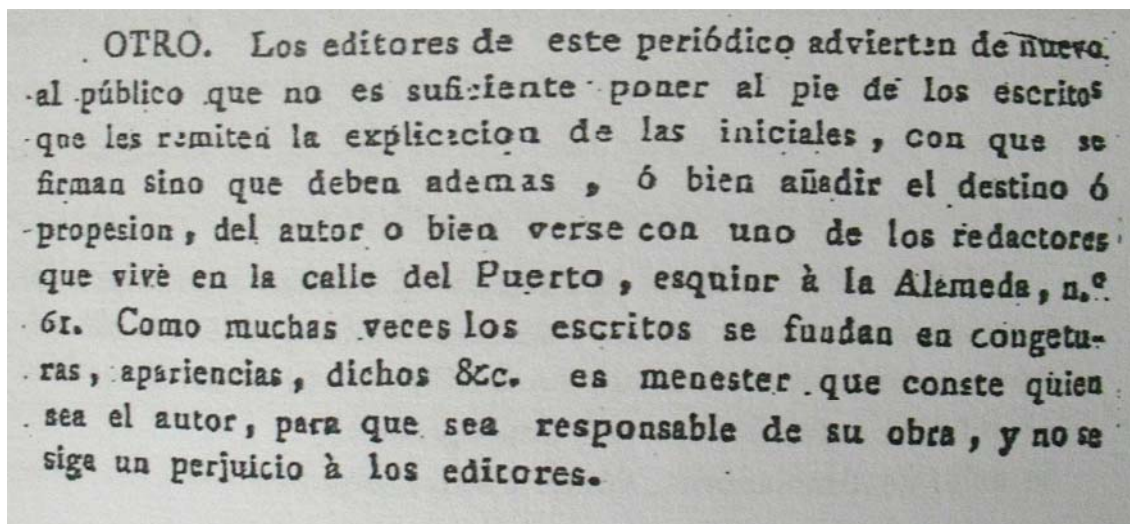
Los autores o editores que abusando de la libertad de imprenta contravinieren lo dispuesto, no solo sufrirán la pena señalada por las leyes, según la gravedad del delito, sino

que este y el castigo que se les imponga se publicarán con sus nombres en la Gaceta del Gobierno (Decreto IX, 10-XI-1810, art. IX).

Los propios editores llegaron a recibir escritos de los lectores, siendo frecuentes aquellos que hacían continuas denuncias sobre lo que se consideraba un incumplimiento o vulneración del decreto sobre la libertad de imprenta:

Avisos que da un buen patriota a los Srs. Editores de los periódicos de Cádiz para que reclamen de continuo a la superioridad se cumpla el Reglamento de la libertad de imprenta, por J. A. B. de M. Cádiz, imprenta de Guerrero, 1811.

Bien significativo, respecto a dichos escritos que los lectores enviaban, resulta el caso de los editores del *Diario Mercantil*, quienes, a la par que mostraban su agradecimiento por ello, hacían especial hincapié en que se especificara, con la mayor claridad posible, su identificación correspondiente, a fin de salvaguardar las posibles consecuencias que se pudieran derivar del contenido de dichos escritos. Valgan como ejemplo estos avisos publicados a modo de reiteración entre 1811 y 1812:



OTRO. Los editores de este periódico advierten de nuevo al público que no es suficiente poner al pie de los escritos que les remiten la explicación de las iniciales, con que se firman sino que deben ademas, ó bien añadir el destino ó propesion, del autor o bien verse con uno de los redactores que vivè en la calle del Puerto, esquinr à la Alameda, n.º 61. Como muchas veces los escritos se fundan en congeturas, apariencias, dichos &c. es menester que conste quien sea el autor, para que sea responsable de su obra, y no se siga un perjuicio à los editores.

DM, 14- VIII- 1811

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO. Los editores de este Diario, agradecidos á los favores que diferentes sujetos les dispensan remitiéndoles discursos, noticias &c. con que amenizar su periódico, les suplican que en los que remitan, á demas de las iniciales con que se dan á conocer al público, se sirvan manifestar su verdadero nombre y apellido, y señas donde hallarlo sino tuviesen destino conocido; pues siendo responsables de lo que se imprima en el Diario se desea tener esta noticia para si hubiese alguna queja pueda el que dió motivo satisfacerla, reservando hasta ese caso el publicar su nombre si así lo encargase.

DM, 24- V- 1812

De todo ello se deduce que serían los editores los primeros en mostrar su evidente celo por el cumplimiento de la legislación vigente. Valgan, a modo de advertencia, los siguientes ejemplos:

Se han recibido algunos papeles interesantes, pero que no trayendo nombre de sujeto conocido o con solo las iniciales, no se han dado a la prensa. Se suplica a los señores que nos quieran favorecer con sus producciones se sirvan personarse con el editor de este periódico, que vive en calle del Puerto 61, primer piso, esquina Alameda, para que siempre que pueda haber alguna queja se indique las circunstancias que se necesitan para la averiguación y responsabilidad (DM, 9- II-1812).

AVISO. Se suplica al que supiese el nombre y paradero de la verdadera autora de los establecimientos patrióticos de señores aprobados, & instalado en Sevilla, se sirva dar la noticia al público, que merece ser desengañado, en la calle de Amoladores, donde darán razón.

DM, 26- IV- 1812

Pero, a pesar de estas previsiones, no faltarían las situaciones comprometidas, derivadas de la falta o inadecuada observación de esta legislación, bien sea por error u omisión. Buen ejemplo de ello es la siguiente aclaración de José Manuel Vadillo, futuro diputado por Cádiz en las Cortes Ordinarias, publicada en el *Diario Mercantil*, donde se daba cuenta de una equívoca interpretación de sus iniciales:

El día 15 publicó V. una carta en que se habla del Sr. Rubio y de asuntos con el Sr. Alonso, secretario del Supremo Consejo de Guerra. Está firmada con las iniciales J. M de V. y como ellas han sido las que he puesto en varios papeles que he escrito y en el asunto de que se trata en la carta no me he mezclado en nada, ni aún siquiera conozco a dichos señores en la materia en que interviene, estimaré que para evitar una equivocación en que muchos han incurrido se sirva V. publicar que el J . M de V. de la dicha carta no es el afecto y seguro servidor de V. O. S. M. B (DM, 10-III-1812).

Concretamente, este folleto, según el historiador gaditano Adolfo de Castro, se publicó con motivo de una circular del Consejo de Regencia por habersele denunciado un cuaderno impreso en Cádiz con el título *Memorias históricas sobre la revolución de Valencia* (Pérez, 1904: 86).

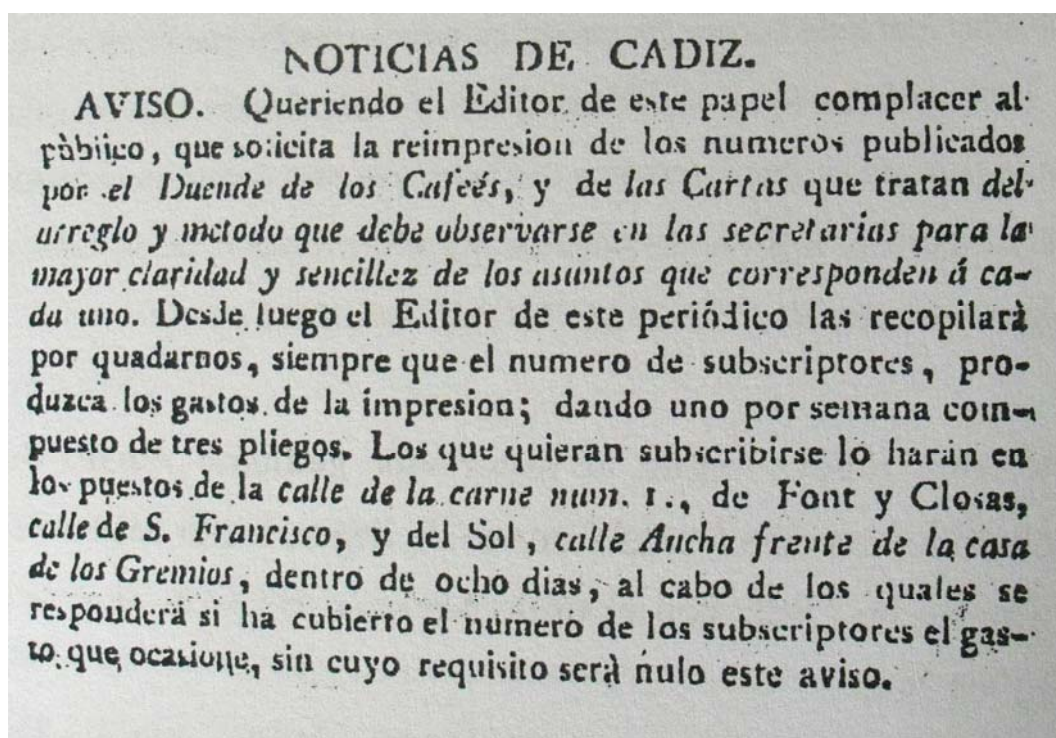
Sin embargo, una nota discrepante a este proceder de los editores respecto a los autores la puso el periódico *El Duende*, liberal avanzado, al hacer unas curiosas reflexiones acerca de lo que creía discutibles limitaciones del decreto de libertad de imprenta. Respecto a lo que consideraba ciertas arbitrariedades de la censura establecida, se preguntaba si realmente les incumbía a los impresores esa obligación de responder con la firma del autor:

¿Son acaso los autores algunos monos o perros que pueden tener los impresores atados a la prensa con una cadena? (El Duende núm. 2).

Así, compara al impresor poco menos que con una máquina como de hacer chocolate o medias, que en modo alguno debe ser culpable de los escritos que imprime:

Si mato yo a un hombre con una espada y huyo dejando ésta ¿Será justo que exija la justicia del artífice que fabricó aquella arma que presente a mi persona? (Ibidem)

Por otro lado, también los editores se brindaron a reimprimir ciertos números correspondientes a otras publicaciones, siempre y cuando lo pidieran los suscriptores y se comprometieran a pagar los gastos correspondientes:



DM, 15 - III- 1813

2.- Los periodistas.

Gómez Imaz se refirió a los periódicos del Cádiz de las Cortes como *los más bien escritos, por cuanto sus redactores eran los más expertos, ilustrados y hábiles polemistas del momento* (Los periódicos...1910: 27), sin contar con que el periodista será, desde entonces, *hombre público, responsable de sus actos y opiniones* (Solís, 1958: 418).

No viene al caso, en el presente trabajo, abordar la cuestión de los periodistas, notables en número y calidad, pero sí exponer algunas consideraciones que, sobre el ejercicio periodístico, aparecen en la prensa del momento, así como una breve mención de algunos de los periodistas más destacados y el medio donde escribían:

- *La Abeja Española*: Gallardo y Mejía Lequerica.
- *El Conciso*: Gaspar Ogirando, Francisco Sánchez Barbero, José Robles.
- *El Diario Mercantil*: Arriaga y Gérica.
- *El Observador*: Quintana y Vadillo.
- *El Redactor General*: Daza y Martínez de la Rosa.
- *El Telégrafo Mejicano*: López Cancelada.
- *El Robespierre Español*: Fernández Sardino.
- *La Atalaya de la Mancha*: Agustín de Castro.
- *Cartas*: Padre Alvarado (*El Filósofo Rancio*).
- *Apología del Altar y del Trono*: Padre Vélez.
- *La Gaceta del Comercio*: Hualde, Molle y Pastor Pérez.
- *El Articulista Español*: Risco.

No parece, en principio, que la profesión periodística fue muy reputada, al menos durante el siglo XVIII. En 1787, el tratadista Juan Pablo Forner anotaba que *se pone a escribir periódicos porque no sabe ponerse a otra cosa* (Jiménez Salas, 1944: 100). Dentro de lo que podríamos entender como una aproximación a la denominada ética periodística, poseemos una serie de referencias cuya intencionalidad no ofrecen la menor duda. Así, en una carta a los periodistas, donde se les critica una cierta indolencia o masedumbre, se abogaba por posturas más reivindicativas:

Hablo de otro quietismo que se va propagando insensiblemente, de un quietismo político tan perniciosos para la patria como fue aquel para la religión (Carta, Cádiz, 1811)

2.1. Críticas y rivalidades.

Por su parte, *El Conciso* (9-XI- 1811) declaraba sin ambages que *la exactitud es prensa muy estimable en los periodistas*. No le irá a la zaga el *Diario Mercantil* en su crítica a los que no otorgaban a los periodistas el reconocimiento debido a su profesión:

En Londres pues, hallará este señor que algunos miembros del Parlamento y aún ministros han sido periodistas y por ser escritores públicos nada desmerecen. En Londres un periodista es tratado como merece un ciudadano y un ciudadano que toma a su cargo ilustrar al público. Cuando entre nosotros se conozca lo que es un periódico y lo que son los periodistas, entonces debemos esperar que ya varios señores tengan ideas tan sanas en el particular como los señores ingleses (D. M, 13- V- 1812).

Por igual razón, tampoco se escatimarán críticas a lo que se consideraba una excesiva rivalidad entre los propios periodistas, ni, asimismo, faltarán sus buenas dosis de ironía al abordar la posible influencia y supuesto poder de la prensa en la sociedad gaditana. Buena prueba de ello son estas dos referencias aparecidas en el *Redactor General*:

- El oficio de periodista creo que no me conviene de modo alguno. Las noticias que son las que producen algo, se las quitan de las manos con ansia los antiguos y acreditados tiene tomadas las avenidas para este fin y además tampoco me gusta tal oficio, porque dicen hay entre V. ms un Judas que a las 24 horas vende todos sus compañeros por doce cuartos (R. G. 3- II -1812)

- Tiemblen Vms. Señores míos. No hay vez que oiga mientras que deje de santiguarme. Los periodistas se meten por todas partes, averiguan la milagrosa vida de todo viviente. Pero como no hay quien no esté libre de brasas como yo por desgracia son tantos los que tiene el alma sucia, es una comedia el oírles hablar (R. G. 19-IX-1811)

A su vez, el siguiente soneto servirá para criticar a aquellos periodistas que, habiendo colaborado con la administración de José Bonaparte, querían ahora figurar como partidarios de la nueva causa patriótica:

*De los periodistas
líbranos Señor
a los que tenemos
turbio el corazón
a los que juramos
a Napoleón
siendo ahora patriotas
de especulación
De los periodistas
líbranos Señor (Ibidem)*

Sin embargo, no todo serán críticas a la clase periodística, que, al menos en este artículo aparecido en el número 1º de *La Década*, periódico liberal moderado, quedará salvaguardada frente a la competencia, no siempre muy acertada a su parecer, de otro tipo de plumas:

- Si los demás escritores no hubiesen gastado tanto tiempo y papel en personalismos, chocarrerías, diatribas e ironías amargas, y en su lugar hubieran auxiliado a los periodistas siguiendo sus huellas o indicando otros caminos más saludables, sofocando toda discordia y predicando la unión, los legisladores no tendrían que afanarse tanto para plantear el nuevo sistema político que ofrece la Constitución (La Década, 10- I- 1812).

2.2. Las individualidades.

Por su especial significación dentro de este amplio elenco de periodistas, algunos de ellos, incluso, vinculados al ámbito parlamentario, merece citarse determinados casos.

Pablo de Jérica y Costa, natural de Vitoria, escribió habitualmente en el *Diario Mercantil*, pasando por ser, tal vez, el periodista más ingenioso del momento, gozando

sus agudas sátiras y epigramas que normalmente firmaba con sus iniciales P.J y C, del gran beneplácito de los lectores. En especial, las dedicadas a los elementos antiliberales, como ésta al periódico antirreformista *El Procurador General de la Nación y el Rey*:

*Llámase con craso error
Procurador General
y es diablo predicador
con título monacal
y Padre Procurador
El procura , en mi opinión,
que sus hermanos la panza
llenen con buena ración
viviendo siempre en holganza
a costa de la nación.
(DM, 11- X- 1812).*

Conocedor de varios idiomas, tradujo al español algunas obras dramáticas extranjeras. Sus poesías se consideran, poco menos, que como *el arte de memorizar los conceptos políticos fundamentales dirigido a una sociedad apenas alfabetizada* (Gil Novales, 1991: 342). Tampoco les fue a la zaga en este género Francisco Sánchez Barbero (*Floralbo Corintio*), José Robles y Manuel Pérez Ramajo desde las páginas del *Conciso* (Sánchez Hita, 2008: 91)

Destacada pluma del *Robespierre Español*, liberal exaltado, fue Fernández Sardino, aunque *redactaba mal y plagiaba a los clásicos*. Precisamente fue su mujer, Carmen Silva, la que adquirió notorio protagonismo en el periodismo al hacerse cargo del periódico a raíz del encarcelamiento de su marido (Checa Godoy, 2009: 104).

Promotor y casualmente colaborador en el *Procurador General*, junto al canónigo Francisco Molle, fue Miguel María Panés, marqués de Villapanés, aristócrata jerezano, enemigo tanto de los franceses como de las reformas y fuertemente satirizado desde los periódico liberales:

*Si la Santa Inquisición
murió, por haber perdido
el gran pleito que ha seguido
con obstinado tesón;
de todo la causa es
(sin haber otras razones)
que fue su Doctor Ostiones
y su abogado Panés
(DM, 10-II-1813)*

Por su parte, los diputados doceañistas Antonio Capmany Montpalau (Barcelona) y José Mejía Lequerica (Quito), fueron también destacados periodistas. El primero escribió en la *Gaceta de la Regencia* (órgano gubernamental) y el segundo en *La Abeja* (liberal radical), junto al siempre controvertido Bartolomé José Gallardo.

3.- La opinión pública.

Sería tras la aparición del concepto prosa - propaganda, cuando, a raíz del levantamiento de 1808, devengó en el nacimiento de una opinión pública que tendría un gran papel en la política del país, *puesto que pasó a ser un arma de combate que actuaba como portavoz del gobierno y de los diferentes partidos* (Martínez García, 2008: 309).

En gran medida, ese papel rector en la sociedad se asentaba, entre otras muchas consideraciones, en el poder que le otorgaba la información, bien fuera a título privado, por sus contactos con otras burguesías nacionales y extranjeras, bien a título público, con la lectura de la prensa. Apenas desencadenados los trágicos y convulsos acontecimientos a raíz de los sucesos del 2 de mayo en Madrid, un comerciante inglés, desde Londres, expresaba a otro, gaditano, su preocupación por el giro que estaban tomando los acontecimientos en España al haberse roto su sistema de gobierno, instándole a que le tuviera al corriente de lo que sucedía, *ya que nuestros intereses son recíprocos* (*Carta de un comerciante inglés a otro español, 22 junio 1808, BTG*). Curiosamente, conforme en los años siguientes las colonias españolas de América

empezaron sus movimientos independentistas, esa burguesía recelará de Inglaterra, no tanto por sus apetencias territoriales en aquellas colonias sino por las comerciales, que evidentemente perjudicarían sus intereses económicos.

Por su parte, será Manuel José Quintana, quien vislumbrando ya los deseos de cierta regeneración social a raíz de las nuevas ideas liberales, arremeterá contra las clases privilegiadas que obviamente se sentirían *frustradas de sus antiguos privilegios*. Con todo, esas diatribas suyas serán objeto de cierta prevención por parte de un pensador de la talla de Jovellanos, quien, optando por un término medio entre las tendencias conservadoras y aperturistas, llegará a temer por lo que consideraba *la injusticia de las Cortes democráticas en las que el poder del pueblo no se equilibra con la autoridad de las clases tradicionales* (*Memoria en Defensa de la Junta Central*). Resulta evidente que Jovellanos no ocultaba, en esta ocasión, tanto su preferencia por la constitución de dos cámaras como su temor por la pervivencia de la propia monarquía (Derozier, 1978: 598- 609).

3.1. Una élite burguesa.

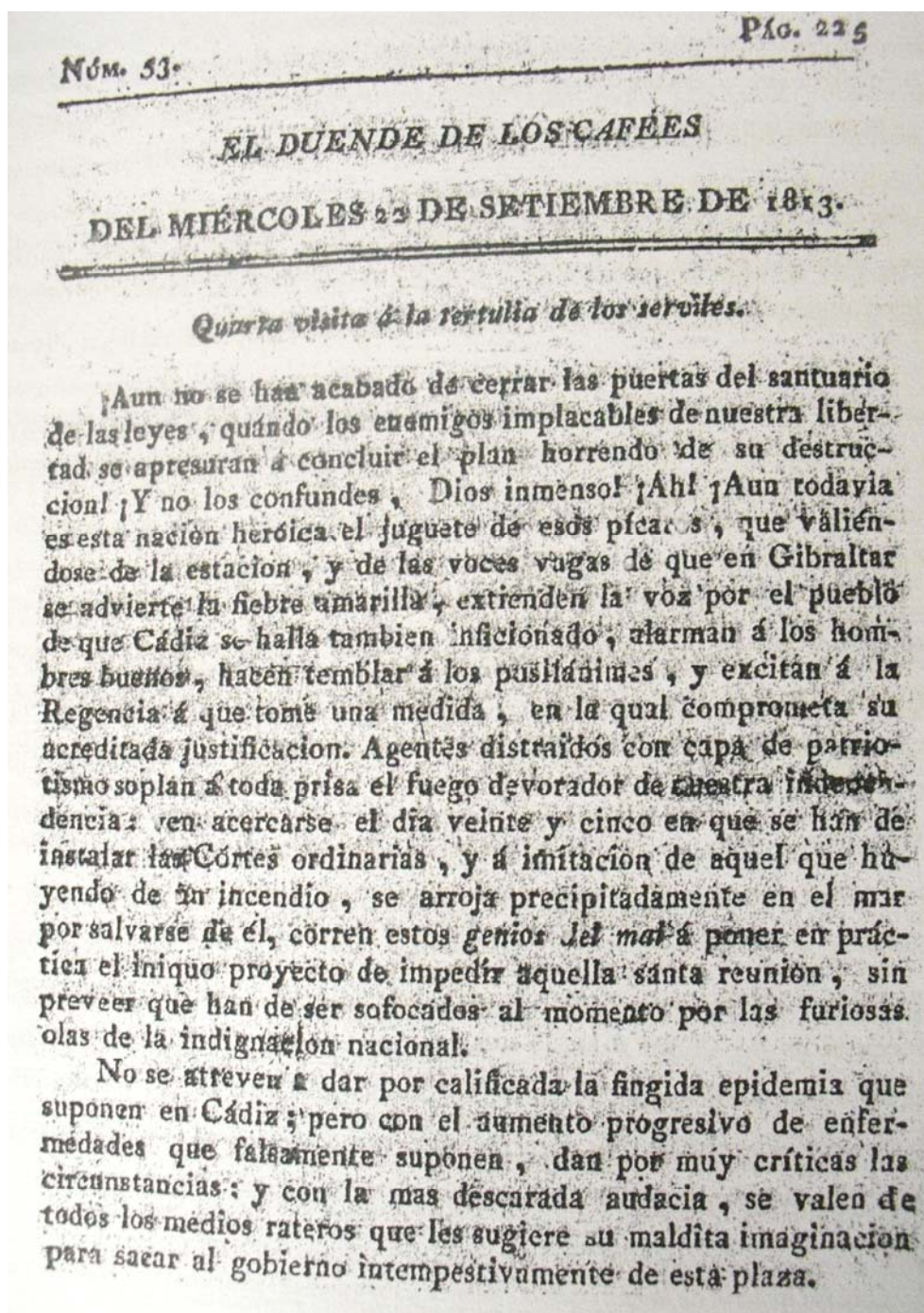
Sin embargo, para el caso gaditano, no será muy aplicable esta opinión de Quintana sobre la élite gaditana, básicamente burguesa y poco o nada aristocrática. Por contra, serán los comerciantes gaditanos quienes se pondrán al frente de estas ideas liberales, conscientes del papel político y, por ende, dirigente, que les puede afianzar en la nueva sociedad. No dejan de ser bastante significativas estas palabras que sirvieron de prólogo a la representación que los comerciantes gaditanos enviaron a las Cortes en 1812:

- *La brillantez, la fuerza del poder, la riqueza, la cultura, son bienes imponderables creados por el comercio...* (*Representación del comercio de Cádiz, 5 febrero 1812*).

Con ello, abogaban no solo ya por conseguir un mayor reconocimiento de las tareas mercantiles, sino por todo aquello que estuviese relacionado con la promoción social de ellos mismos.

Asimismo, no deja de ser bien significativo el hecho de que de los cinco diputados que representaron a la provincia de Cádiz (segregada a tal efecto del antiguo reino de

Sevilla) dos de ellos, José Cerero de Rivera y Pedro Antonio Aguirre, estuvieran vinculados al comercio gaditano (García León, 2012: t. I: 175). Esta consideración adquiere todavía mayor dimensión, habida cuenta de que, de los 305 diputados que en total hubo en aquellas Cortes, el elemento burgués, como fuerza socioeconómica,



El Duende de los cafés, 22 septiembre 1813

apenas tuvo significación alguna en el resto de la monarquía hispánica.

Por tanto, esa *opinión pública*, como expresión adoptada que aparecerá con relativa frecuencia en la prensa gaditana, siempre estuvo asimilada a ese minoritario sector de la población en su mayor parte influyente e ilustrado (Blanco Martín, 1988: 27-51). Esa tendencia a identificar un cierto nivel de instrucción con su correspondiente nivel social, aparecerá bien definido en alguna que otra publicación del momento, como es el caso de la controvertida *Diarrea de las Imprentas* :

- *El clima intelectual de Cádiz ha sido siempre muy sano: sus vecinos se componen de comerciantes y artesanos. Los primeros, instruidos profundamente en la ciencia del comercio, han sido siempre tenidos como buenos patriotas...* (Cádiz, 1811).

Sin embargo, a veces será la propia prensa quien entenderá por opinión pública lo que, más bien, hemos de interpretar como un generalizado estado de ánimo ante una determinada situación. Al menos, así lo cree el *Diario Mercantil*:

Todo el público se halla alarmado con los rumores de ciertas preposiciones relativas al mando de nuestros ejércitos hechas por el gobierno inglés. La opinión pública vacila sobre ellos, porque a punto fijo no los sabe (DM, 14- IV- 1811).

En parecidos términos ha de entenderse también al *Redactor General* en esta casi apologética alusión a la opinión pública, a la que considera que hay que consultar permanentemente como el *medio más justo e infalible de remitirse a la soberanía del pueblo*. De lo contrario, prescindir de ella sería poco menos que *una herejía política* (RG, 1-X-1811).

Publicaciones como *La Tertulia Patriótica*, *El Observador* y *El Semanario Patriótico* serán los mejores exponentes de esta nueva conciencia cívica. En especial, este último, debido a la iniciativa personal de Manuel José Quintana, siempre atento a la pluralidad de ideas, pero con un innegable tono moderado. Por ello, apoyó a la facción reformista de las Cortes y abogó por una regeneración de España a través de las

nuevas bases políticas que estaban diseñándose en Cádiz (Durán López, 2003: 47). Objeto de fuertes críticas, por parte del bando absolutista cuando el *Semanario* dejó de publicarse, el poeta liberal Pablo de Jérica escribió el siguiente folleto titulado:

Concisa historia de la enfermedad, muerte y exequias del malogrado Semanario Patriótico, que acaba de perder lastimosamente nuestra patria, Cádiz, Imprenta de Murguía, 1812.

En menor medida también, *El Telescopio Político* y *El Despertador*, aunque, por contra, el *Celador Patriótico* presentará un tomo más reaccionario. Precisamente, *La Tertulia Patriótica*, en una línea que podemos situar a medio camino entre *El Conciso* y *El Observador*, recogerá esta idea de crear un medio donde ofrecer sus opiniones a la población en general (*La Tertulia Patriótica*, 15-X-1810). Con todo, será una publicación marcadamente liberal, como el *Duende de los Cafés*, quien, hará una enfática llamada a los diputados doceañistas, *Los Padres de la Patria*, como conductores y rectores de la sociedad: *formad y dirigid bien la opinión pública* (*El Duende de los Cafés*, 22, IX-1813). Por su parte, *El Duende*, también liberal avanzado, a propósito del decreto libertad de imprenta, argumentaba que, *los ciudadanos ilustrados sepan que están en el caso de poder cuanto convenga para dirigir la opinión pública* (*El Duende*, núm. 2)

En cambio, publicaciones, todavía, más exaltadas como *La Triple Alianza*, mostrarán a veces cierto escepticismo sobre el nuevo sistema de libertades: *nuestros principios son muy liberales, pero todo es menos tratándose de la libertad de nuestra Patria*. Cuando se barajó la posibilidad de que la princesa Carlota Joaquina, hermana de Fernando VII, fuera nombrada regente de España, expuso sus serias dudas sobre la capacidad de los ciudadanos y sus representantes si apostaban por esta opción (*La Triple Alianza*, núm.4). En términos parecidos se expresará el *Defensor Acérrimo de los Derechos del Pueblo*, que llegará a desconfiar de buena parte de los diputados de las Cortes, acusándolos, incluso, de haber colaborado con el gobierno de José I:

Unas Cortes que aunque muy buenas en los principios en la totalidad de sus miembros, sin embargo se ha descubierto ya muchos, muchos egoístas, y se cuenta entre sus

individuos algunos que por la opinión pública son acusados de haber ayudado a los franceses en sus ideas depravadas (El Defensor Acérrimo del Pueblo, núm. 1).

De nuevo, una vez clausuradas las Cortes Generales y Extraordinarias el 14 de septiembre de 1813, aparecerá el *Duende de los Cafés* para mostrar a la opinión pública sus dudas sobre el futuro del constitucionalismo ante la inauguración de las Cortes Ordinarias, que ya vislumbraba claramente reaccionarias:

Aún no se han acabado de cerrar las puertas del santuario de la leyes, cuando los enemigos implacables de nuestra libertad se apresuran a concluir el plan horrendo de su destrucción (Ibidem).

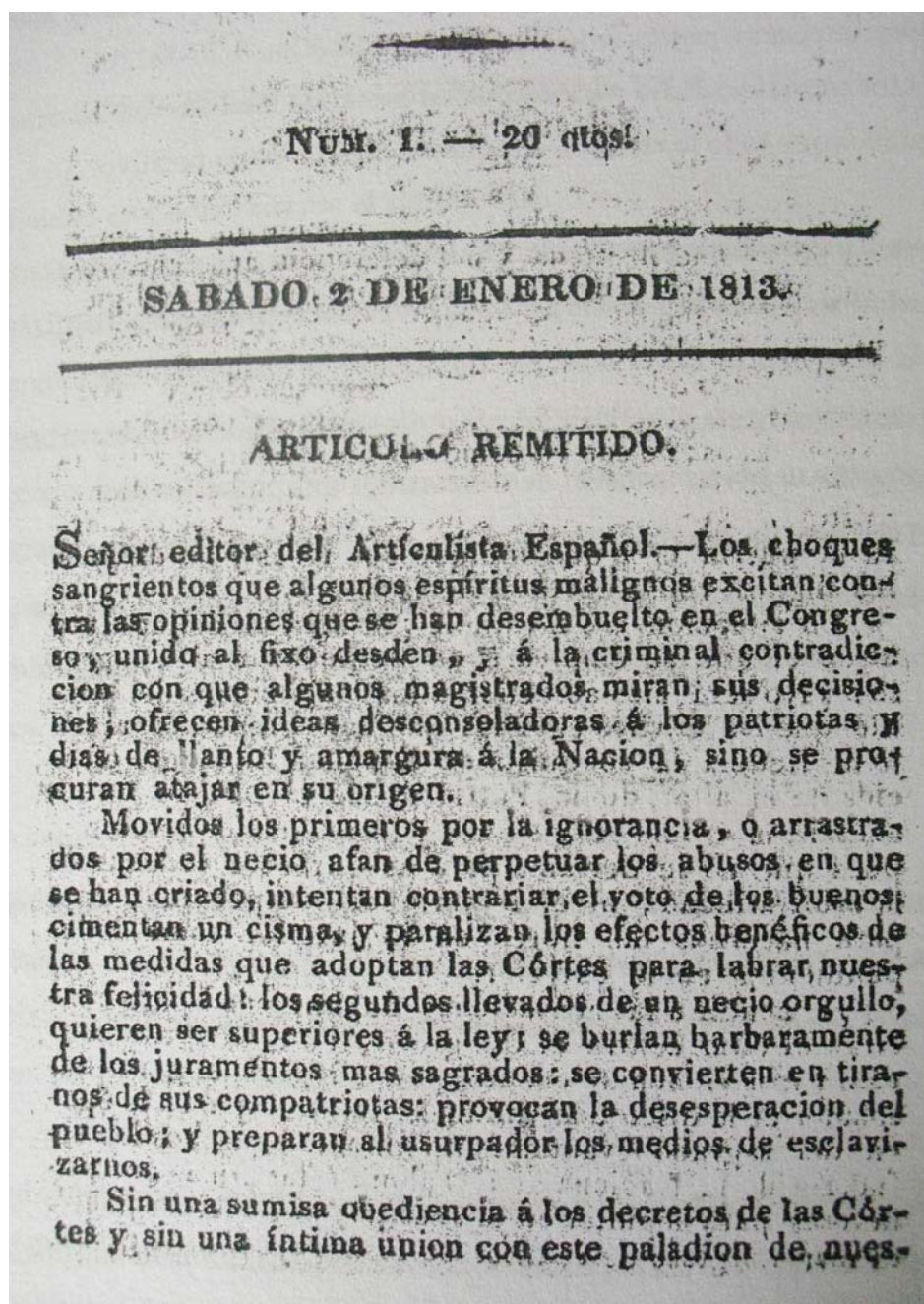
3.2. Cuestionamientos y discrepancias.

Desde un punto de vista más personal, encontraremos artículos de opinión, tan frecuentes en los periódicos de entonces, muy vinculados a la tendencia política de cada uno, a pesar de que prácticamente todos se proponen, como único principio, la consecución de la verdad al margen de cualquier partidismo. Claro ejemplo de todo ello es este anuncio de uno de los periódicos liberales más radicales, *La Abeja Española*:

Se admitirá también artículos comunicados, y como no desdiga del objeto y principios expuestos en la Introducción, se imprimirán imparcialmente con la prontitud posible (La Abeja, 12- IX-1812)

El anuncio especificaba, además, que los envíos irían *franco de porte*. Pero, a pesar de que la propia *Abeja* se encargó de aclarar que *ningún espíritu de partido animará a esta redacción*, es obvio que dicho periódico, *el más batallador y agresivo que peleó valientemente más de tres años*, se distinguió por su marcado liberalismo, con una serie de fondo, muy hábilmente escritos con gracia y sarcasmo (Gómez Imaz, 1910: 27). En parecidos términos podemos situar otra publicación, *El Articulista Español*, que no dejaba de reconocer que los periódicos gaditanos exhibían *artículos muy interesantes*:

Prueba evidente de que personas de instrucción se ocupan en escribir discursos sueltos que contribuyen eficazmente a la ilustración y utilidad general (El Articulista, 2-I-1813).



El Articulista Español, 2 enero 1813

Por contra, en claro contraste con ese matiz elitista, tenemos otros ejemplos donde, no siempre, la opinión pública va a ser entendida como sinónimo de sensatos veredictos por parte de los ciudadanos, sino que se identificará con el charlatán político, muy al uso entonces. Se trataba del siempre recurrente, personaje que da impresión de saber de todo, aunque, realmente, tanto su preparación personal como el fondo de sus opiniones dejaban mucho que desear. Así *El Conciso* se refiere a quienes, *sin saber más que leer y escribir y acaso no, o muy mal lo uno y lo otro*, osan hablar y discutir, a veces dejándose llevar del simple argumento, leído en el periódico de turno, momentos antes: *quieren sacar de los corrillos la ciencia que no sacaron de universidades y aprender en la lectura efímera de cuantos papeles de noticias mal forjadas* (Con. 3- III-1812).

En parecidos términos, dicho periódico la emprenderá también con *los críticos de café*, esto es, aquellos que todo lo critican, aunque sin aportar nada positivo:

Intolerantes y egoístas de todo tiempo, que censuran todo, creen dar soluciones a los más arduos problemas y nada hacen ellos por los apuros de la Patria (Con, 23-VIII-1812).

Una velada crítica hacia el estatismo social podemos apreciar en un artículo titulado *Reflexiones dirigidas a ciertos señores, no a todos*. Su autor, haciéndose eco de algunos reproches al decreto de libertad de imprenta, que calificaban de *bien inútiles* el buen número de publicaciones que empezaban *a hormiguar en Cádiz*, matizaba que, gracias a dicho decreto y, sin duda, por temor a dichas críticas, se había conseguido en cambio una mayor mesura en la dinámica social, al tiempo que zahería a la sociedad del momento:

Los ministros se han hecho más "accesorios", más tratables los covachuelistas, más urbanos los jueces, más sociables los señores, más populares los títulos, menos inhumanos los avaros, más comedidas las corporaciones, más pundonorosos los militares... (Con,13- V-1812).

En cambio, con un sentido más peyorativo, figurará la expresión *el vulgo*, que será calificado por el *Diario Mercantil*, sin miramiento alguno, de *fiera alimaña*, añadiendo

que se trata de *una turba lo menos estable y la más imprudente que se pueda discurrir. Forma juicio de las cosas no tanto por lo que son, como por lo que se ellas se dice*. Incluso, parafraseando a Demóstenes, señala que lo más típico del vulgo es que *escucha más a los ignorantes que a los sabios* (DM, 1-VI-1812).

CAPITULO IV

LOS INICIOS DE LA PUBLICIDAD EN CADIZ

1. La publicidad en Cádiz durante el siglo XVIII.

No cabe duda que la prensa es uno de los vehículos de expresión más claros a la hora de reflejar el dinamismo de un colectivo. En este sentido, cabe resaltar la importancia de la prensa gaditana desde la segunda mitad del siglo XVIII en adelante. Si tomamos la fecha convencional del 10 de noviembre de 1810, día en que se promulgó por las Cortes el decreto de libertad de imprenta, como el nacimiento de una nueva forma de hacer periodismo, es evidente que en los años que sirven de transición (lo que historiográficamente se conoce como el paso del Antiguo al Nuevo Régimen), nos encontramos en Cádiz con dos tipos de hacer periodismo: el anterior y el posterior a 1810.

1.1. Entre el costumbrismo y la información mercantil.

En términos generales, los periódicos inmediatamente anteriores a la Revolución Francesa revestían un claro matiz literario, en los que se mezclaban los artículos de tipo costumbrista, las noticias de cierta actualidad y muy pocos anuncios. Por supuesto que no se podía ejercer la crítica sobre cuestiones de Estado, estando la prensa muy controlada por el Gobierno y la Inquisición. Para el caso gaditano, siguiendo la información ofrecida por la Guía de Rosetty (*Guía de Cádiz, de San Fernando y el Departamento*, 1855), se hace mención a que en 1747 aparece en Cádiz una hoja titulada *Parte Oficial de Vigía*, aunque matiza que, ante la dudosa veracidad de esta fecha, *puede ocurrir que esta antigüedad, que sus editores citaban con vanidad, no parece del todo exacta* (Solís, 1971: 9). Dicha hoja ofrecía noticias de la entrada y salida de barcos, información, obviamente, de gran utilidad para los gaditanos, aunque no podemos considerar dicha información como publicidad propiamente dicha.

Exceptuando el *Diario Mercantil*, aparecido en 1802, objeto de nuestro estudio y al que dedicamos una atención particular y concreta, vemos que, a lo largo del siglo

XVIII, llegaron a publicarse en España alrededor de ciento treinta y cinco periódicos, siendo el reinado de Carlos III (1759 – 1788) el momento en que se publicaron más, setenta y uno, frente a los dieciséis en los años de Carlos IV (1788 – 1808). Pero fue en la periferia peninsular donde se publicaron cincuenta y cinco periódicos, cifra nada despreciable que se corresponde con las provincias de Granada, Málaga, Sevilla y Cádiz. En esta última ciudad, antes del decreto de libertad de imprenta, se editaron diecinueve periódicos, lo que pone de relieve su importancia como foco comercial y mercantil, notándose igualmente en su prensa, *más tardía que la de Granada y Sevilla, pero con enorme pujanza desde mediados del siglo XVIII* (Checa Godoy, 1991: 21).

El periodismo de estos años fue uno de los más eficaces vehículos de divulgación del pensamiento y de las nuevas ideas que afloran en el dieciocho, contribuyendo, de forma importante, *al cambio de mentalidad de la sociedad española* (Navarro Forqué, 1997: 57). Así, en este contexto, surgen en Cádiz, junto a las otras publicaciones analizadas anteriormente, dos de tipo costumbrista, sin ninguna publicidad en sus páginas y en las que la mujer ocupa un lugar preferente, *La Pensadora Gaditana* y *La Academia de los Ociosos*. La primera de ellas, réplica de *El Pensador* madrileño, comenzó a publicarse en 1763 y respondía al género epistolar, muy en boga entonces, girando su temática en torno a la mujer y acompañada de una crítica amable de la sociedad de su tiempo (Perinat, 1980: 13). Su editora era Beatriz de Cienfuegos (Bravo Liñán, 1944: 411), sobre la que, en torno a su identidad, existen varias conjeturas (Guimard, 1973: 190 y Canterla, 1996: 24). En cuanto a la segunda, que empezó a editarse en Cádiz, también, en 1763, aunque solamente existen seis números, se encuadra dentro del género tipo *espectador* y, a diferencia de *La Pensadora*, presenta claras muestras de menosprecio a la mujer, incluso, con consideraciones sencillamente degradantes. Reúne una colección de discursos y escritos varios, entre los que destaca una *Historia de la grandeza y antigüedad de Cádiz*, redactada por el propio Flores Valdespino (Ramos Santana et al, 1987: 6).

Sin embargo, es la *Gaceta de Cádiz* la publicación que se puede considerar como la primera de tipo informativo, aunque pronto dará paso a otras más apegadas al costumbrismo y a la crítica social. Admitiendo, pues, que la fecha de 1747 no fuera totalmente exacta para avalar ningún tipo de publicación gaditana de entonces, no

sería difícil encontrar en los últimos años de la primera mitad del siglo XVIII una hoja diaria en la que se diera cuenta de esta información portuaria y que se publicará en la ciudad a partir del 4 de febrero de 1763. Redactada por Jerónimo Silvesio, participaba ya de las características propias del periodismo informativo, sin olvidar alguna atención a la crítica de libros recientemente editados.

Con todo, la publicación que mejor se va a ceñir a las características publicitarias del momento será una de carácter meramente mercantil: *El Hebdomadario de Cádiz*, que suministraba básicamente información de carácter mercantil, noticias del movimiento portuario y asuntos locales, así como la que se obtenía por vía postal y la procedente de otras publicaciones. En la Hemeroteca Municipal de Madrid se guarda un ejemplar que dedica la mayor parte de su espacio a la información de precios y a las observaciones astronómicas. En el número que citamos se consagran dos páginas a señalar las efemérides de la semana. Todo ello le otorga más carácter de periódico de divulgación que propiamente publicitario (núm. 96, Cádiz, 27-X-1789).

Sin embargo, a pesar de todos estos ejemplos, no podemos apreciar ningún atisbo de publicidad en sus contenidos.

1.2. Una publicidad explícita.

Fueron en estos años previos a las Cortes cuando aparecen en Cádiz varios periódicos que siempre mantienen vivo el interés de la ciudad por la prensa, aparte de los folletos y libros de todo tipo que llegaban por su puerto. Esta prensa, con una cierta ilustración, pone de relieve las necesidades informativas de esa burguesía de los negocios, a semejanza de otros puertos importantes del continente europeo de la época.

En un contexto así, aparecen nuevas publicaciones en la ciudad como *El Parte Oficial de Vigía*, *El Correo de Cádiz* y *El Postillón*, con apuntes publicitarios de cierto interés:

- *Parte Oficial de Vigía de Cádiz*. Conocido sencillamente como *El Vigía*, aunque continuador de aquel *Vigía* que vimos a mitad del siglo XVIII, se trataba de un boletín artesanal y algo informal, de orígenes inciertos y no realizado en imprenta. Presenta un

indudable matiz publicista y desde 1802 se autorizó su edición regular impresa (Checa Godoy, 1991, t. I: 25).

- *Diario de Cádiz*. Aparece en 1796, en principio desautorizado por el Gobierno, gracias a la iniciativa de Juan Bejarano, que solicitó publicarlo con la idea de resucitar la memoria del *Diario Comercial Político*, que según él, se echaba de menos en Cádiz. De corta tirada, coincide con el *Correo de Cádiz* (González Palencia, 1934 , t. III: 69).

- *El Correo de Cádiz*. Fusionado luego con *El Postillón*, con el nuevo título de *El Correo Postillón de Cádiz*, ofrecerá una variopinta información: desde notas religiosas, hasta la información sobre las mareas y el movimiento de buques, pasando por los cambios de moneda y el anuncio de fletes para un buen número de puertos nacionales y extranjeros. A modo de ejemplo significativo, pues corresponde a la temática esclavista, aparece este tipo de anuncio correspondiente al ejemplar aparecido el 21 de abril de 1797:

Compra: un sujeto desea comprar un negro y una negra, que sean finos; ésta desde 12 a 25 o 30 años; y aquel desde 10 a 20 años. Quien quisiere deshacerse de alguno de dichos sirvientes, podrá dar aviso al Sr. Contador de Artillería don Francisco Galo Zapatero, en los pabellones de este Cuerpo con quien se tratará su ajuste (Solís, 1958: 21).

Mariano de Rétegui y Bensusan, en su *Cádiz siglo XVIII* (Cádiz, 1950), nos ofrece una interesante visión de la ciudad en esta centuria siguiendo la prensa gaditana. Así, cita al *Correo de Cádiz*, en el que se puede leer el siguiente anuncio sobre la venta del que luego se consideraría uno de los libros básicos de la Historia del Toreo:

La Tauromaquia o arte de torear a pie y a caballo, obra utilísima para los toreros de profesión, para los aficionados y para toda clase de personas que gusten de los toros. Su autor José Delgado (Alias) Illo. Esta obra, única en su especie ha sido deseada del público español, no habiendo hasta ahora ningunas reglas escritas (*El Correo de Cádiz*, 26-V-1794)

En un tono más costumbrista, podemos considerar este otro, que, si bien no publicita ningún producto en concreto, sí nos ofrece un claro ejemplo de lo que podemos entender como sentido social del anuncio al servicio al ciudadano:

A un sujeto de esta plaza le ha faltado un reloj de oro de repetición, con retrato, manecilla y minuterio guarnecido de piedras finas, cara con dos cristales, cadena de acero y pendiente de una cintilla morada una llavecita de metal. La persona que lo haya tomado por necesidad o que arrepentido lo quiera devolver, lo podrá hacer bajo el sigilo de confesión al R. P. Fray Alonso Suárez, religioso en el Convento de las Descalzas de San Francisco, por cuyo conducto dará el dueño, una onza de oro para socorrerle (El Correo de Cádiz, 30-VI-1794).

En cambio, de un cariz más comercial sí podemos considerar el siguiente anuncio del Diario de Cádiz:

En la calle Linares, esquina a la del Calvario número 20 se alquila un segundo cuerpo de casa principal y acomodará más para hombre solos, pues se les podrá dar escritorio bajo si lo necesitaren (Diario de Cádiz, 28-IV-1796)

2.- Bajo el impacto de la Revolución Francesa.

Recién llegado Carlos IV al poder (1788), se desencadenó al año siguiente en Francia la revolución, cundiendo un gran recelo en las autoridades españolas, sin ocultar el auténtico pánico del que fueron presa los estamentos privilegiados. Bien es verdad, que España, ni por su nivel económico ni intelectual, era un país que se pudiera considerar abiertamente permeable a un acontecimiento de tan singular envergadura. Basta leer, por lo demás, algunos testimonios de los autores del momento (Muriel, 1959, I : 46).

Curiosamente, en Cádiz la minoría extranjera más numerosa era la francesa, que se caracterizaba por una gran actividad comercial, comprendiendo numerosos establecimientos, y por la constante presencia en la vida social, destacando sus modas

y aficiones culturales, de tal manera que la difusión del pensamiento ilustrado y luego del primer liberalismo es un hecho probado a partir de 1789. A propósito de los centros de reunión, especialmente los cafés, son bien significativas estas palabras del gobernador de la ciudad de Cádiz en 1790, referidas a ellos: *son una introducción moderna en España, para nada necesarios, pero en realidad muy perjudiciales y tal vez en Cádiz más que en otra parte alguna* (Enciso, 1977: 286).

También, hemos de hacer mención a la Casa de la Camorra, un centro de reunión de la colonia extranjera en Cádiz, preferentemente francesa, en la que:

Se leían los papeles públicos, se jugaba y se servían bebidas. la reunión era muy escogida y a ella se convidaban todas las personas notables que llegaban a esta ciudad (Paseo histórico, 1843: 214).

2.1. Impedimentos y censura.

La legislación para la publicación de periódicos propiamente dicha se inicia con la Real Cédula de 2 de octubre de 1788, previa consulta del Consejo de Castilla de 12 de septiembre. Los autores debían presentar el papel ante el juez de imprentas, que lo pasaría al censor de turno o bien a la consideración de otro juez. En cualquiera de las circunstancias que hubiere, siempre se cuidaría mucho la censura de que no aparecieran en los papeles (González Palencia, I, 1934 : XXXI).

Tras la perplejidad de los primeros momentos, motivada por los acontecimientos revolucionarios en Francia, el Secretario de Estado, Conde de Floridablanca, reaccionó con gran determinación, quedando prohibidos, por Real Orden de 24 de febrero de 1791, todos los periódicos con excepción de la prensa oficial. Tampoco la Inquisición, desconcertada, no atinaba a ejercer ningún control específico (M, Defourneaux, 1973: 101). Sin embargo, a pesar de que cada vez fue haciéndose más difícil cualquier forma de disenso de las estructuras vigentes (Anés, 1969: 150), lo cierto es que la introducción de las ideas enciclopedistas resultó tan evidente, que fácilmente se abrieron camino a través de la prensa (Menéndez Pelayo, 1987: t. II, 543).

Esta censura vigente entonces, como es de suponer, no fue una excepción en Cádiz e impidió la publicación de una serie de futuros periódicos por la negativa del Consejo de Castilla. De ahí la importancia, como paso trascendental para la prensa, que tendría el posterior decreto de libertad de imprenta dado por las Cortes de Cádiz. En el Archivo Histórico Nacional de Simancas se conservan varios expedientes solicitando nuevas publicaciones que nunca verían la luz en Cádiz. Todo ello pone de relieve cómo la situación económica y social de la ciudad había creado ya las condiciones suficientes para el desarrollo de una prensa local. Por ello, no deja de ser llamativo el considerable número de periódicos denegados: *Diario Histórico y Político de la ciudad de Cádiz*, solicitado por el Barón de Bruère el 20 de julio de 1793, *El Diario*, a iniciativa de José Pardiñas y denegado el 22 de diciembre de 1794, *El Diario Gaditano, Literario, Comercial, Político y Económico* de Juan Antonio Olabarrieta, que luego sería controvertida figura gaditana en el Trienio Liberal (Azcona, 1935) y, finalmente, *El Redactor de Cádiz o reformador de sus costumbres*, de Juan Mondet y Flores, abogado de Cádiz, que le fue denegado en 1804 (González Palencia: 1934: 52).

2.2. El Argonauta y su peculiar sentido publicitario

Sin embargo, los periódicos que hemos podido consultar, salvo las noticias, muy comunes a todos ellos, relativas a mareas, santoral y movimiento portuario, apenas presentan una publicidad propiamente dicha. Tan solo, podemos considerarla como tal cierta referencia a los precios de estas publicaciones y a los puntos de venta de las mismas. Un buen ejemplo de lo que referimos podemos encontrarlo en *El Argonauta*.

Aparecido en 1790, su editor, el bachiller Pedro Gatell, si bien ya pretendió de antemano una proyección nacional, no obstante juzgó conveniente que, a modo de subtítulo, se hiciera constar la procedencia geográfica de su nueva publicación al agregarle lo de *periódico gaditano*. Se trata de una publicación que sigue la línea de crítica social y de costumbres, recordando en cierto modo a *La Pensadora Gaditana* y a *The Spectator*, a la vez que intenta corregir, con un estilo manifiestamente jocoso, los

GAT
arg
EL ARGONAUTA
ESPAÑOL,

PERIODICO GADITANO

EN EL QUE SE CORRIGEN POR UN ESTILO
jocoso los actuales abusos en todas clases de
materias,

y al mismo tiempo
se suministran pensamientos interesantes á el mayor
progreso de las Ciencias, Artes, Agricultura, y
Comercio, é igualmente noticias curiosas
anedoctas &c.

OBRA

UTIL, DELEITABLE, E INSTRUCTIVA A TODAS
LAS PERSONAS DE AMBOS SEXOS.



Ridiculum acri dulcius.

AUTOR

EL Br. D. P. GATELL



CON LICENCIA EN CADIZ
AÑO DE MDCCXC.

Por D. ANTONIO MURGUIA, en su Imprenta,
calle de la Carne N. 6.

actuales abusos en toda clase de materia (Prensa Gaditana, 1987: 7). Con una especial preferencia por la Historia, tanto por su temática como por su utilidad para el lector, será poco partidario de cualquier novedad intelectual, sobre todo las de tipo enciclopedista venidas de Francia, como el mismo Gatell se cuida de expresar, persuadido de que las verdades a secas no se reciben con tanto agrado como cuando llevan un poco de sal y pimienta:

Aunque se pueda utilizar un tono algo distendido de vez en cuando, no por eso de se obliga a tratar todos los puntos de la misma manera, y así, si la mentira exige seriedad, serio será el discurso (Cantos Casenave y Rodríguez Sánchez, 2008: 141).

Es cierto que no presenta anuncios al lector, pero, en el único ejemplar que se conserva, editado en la imprenta de Murguía, calle de la Carne, núm. 6, se publicita a sí mismo con una detallada descripción de los sitios donde se puede adquirir:

En dicha imprenta y en las librerías de Pajares, junto a las Recogidas, en la de Navarro, junto a San Agustín, en la plazuela de la Virreina, y en la de Comes, calle de la Verónica (Larriba, 2003: 11).

Asimismo, aprovechando esta inercia publicista, se encarga de resaltar, de un lado, que dicho periódico se publicaba también en Madrid, en el taller de Aznar, y se distribuía en las librerías de Antonio Arribas, cerca de San Jerónimo, Pascual Soles, junto a San Luis, y en la de Escribano, calle Carretas (*Ibidem*). De otro, dado que la principal fuente de financiación de la prensa del momento serán sus abonados, va a publicar también el listado de sus suscriptores, que, por cierto, presenta la nada desdeñable cifra de 97. Algo perfectamente comprensible, si tenemos en cuenta que los periódicos debieron ser entonces poco menos que un artículo de lujo.

2.3. El Diario Mercantil y su proyecto publicitario.

En la petición, a la que en otras ocasiones nos hemos referido, que elevó el Barón de Bruère al Ayuntamiento gaditano para publicar su futuro *Diario Mercantil*, junto a la necesidad expresa de informar al potencial lector sobre el tráfico portuario (entrada y salida de buques y productos, tablas astronómicas y de mareas, oscilaciones de precios...), noticias todas ellas muy propias de una ciudad portuaria y de evidente tráfico mercantil, aparece ya detallado todo un proyecto de información publicitaria. De los diez puntos presentados en dicha petición, cuatro de ellos aparecerán relacionados con un conjunto de anuncios que irán desde los relativos a todo tipo de ventas, a las diversiones públicas, pasando por los alquileres o los que ofrecerán puntual información sobre los resultados de los sorteos de la lotería:

6º. Ventas y compras de casas, haciendas, caballerías, muebles y ropa con especificación de sujeto y paraje y otros que indique el interesado como de las almonedas.

7º. Todo género de alquileres, arriendos y traspasos.

8º. Sujetos que busquen acomodo, según los diferentes objetos, a que se dediquen y los que busquen para su servicio con las circunstancias que adviertan.

9. El día que se cierra el Real Juego de la Lotería y los números que hayan sido premiados y lo que han ganado los jugadores 10. Todo género de diversiones públicas, como la comedia, sombras chinescas, conciertos, bailes, fiesta de toros, con las circunstancias que indiquen sus autores o empresarios (ACM, 22-XII-1801).

3.- La crisis de 1808: entre la publicidad y la propaganda.

En un sentido restringido, la publicidad dentro de las actividades comunicativas se ha asimilado a la práctica comercial, mientras que la propaganda más bien respondería a una intencionalidad de tipo político o ideológico. Con todo, esta impresión, que durante bastante tiempo ha gozado de general aceptación, hoy se pone en cuestión por considerarse insatisfactoria y hasta imprecisa:

Cuando la comunicación política utiliza los soportes técnicos y modos característicos de la publicidad, no hay ninguna razón para no comprenderla dentro de sus límites (Eguizábal, 2010: 32).

La propaganda política, tan característica de los regímenes totalitarios y de las situaciones de conflicto, empezó ya a tener en Francia, durante la Revolución, un considerable grado de sistematización. Por su parte, en España tendrá su campo abonado en una de las circunstancias más dramáticas de nuestra Historia Contemporánea como fue la Guerra de la Independencia. A su inicio, de golpe, quedaron en mutuo contacto muchos españoles, hasta el momento muy distanciados geográficamente, por lo que este conflicto tuvo un efecto novedosamente aglutinador. Con todo, para el caso gaditano, como suponemos que para el resto de España, la fuerte censura reinante hasta el momento impidió que la mayor parte de la opinión pública se hiciera una idea aproximada de lo que realmente estaba ocurriendo. Las noticias fueron llegando poco a poco y el pueblo no solo reaccionaba contra los franceses, sino que, también, lo hacía contra unas autoridades que juzgaba, cuanto menos, como de colaboracionistas. Buena prueba de ello fue la desgraciada muerte en Cádiz, durante aquellos confusos días, del general Solano a manos del populacho enardecido (De Castro, 1848: 588 - 591).

Sin embargo, la realidad de los hechos acabaría imponiéndose y, días después, empiezan a publicarse noticias donde abiertamente se hablaba ya del conflicto contra la Francia napoleónica, invitándose al pueblo a que se alistara y empuñara las armas contra ellos. Cádiz, pues, se organiza, apareciendo un buen número de bandos, edictos y manifiestos publicados básicamente en el *Diario Mercantil*, que se convertirá en estos días no solo en un periódico de información comercial, sino más bien en un periódico oficioso. Dentro de este contexto bélico, conceptos como *patria* y *patriotismo* empezaron a usarse, cada vez más, con cierta frecuencia, dando paso a publicaciones como *El Patriota en las Cortes*, *El Semanario Patriótico*, *La Gaceta Patriótica*... Incluso, hubo una *Imprenta Patriótica*, hasta el punto de que el *Diario Mercantil* se quejaba de que la

palabra *patria* se usara tan a la ligera: *dos años hace que la voz Patria resuena constantemente en la boca de todos los españoles* (DM, 2 octubre 1810). También, en más de un opúsculo, se criticó abiertamente a todos aquellos que, exacerbando su patriotismo, pedían a cada paso y con cualquier pretexto, *rigores absurdos y horribles castigos, así como la manía de llamar traición a todo lo que les desagradaba* (*El patriotismo a la moda*, Cádiz 1812). En el mismo sentido se expresaría alguna que otra comedia (*El patriota en Cádiz*, 1813). Con todo, especial protagonismo tendrá la llamada generación de 1808, llegándose a afirmar que el liberalismo gaditano, bajo la forma de una brillante élite de publicistas, fue obra de *una generación de jóvenes entre los veinte y cuarenta años* (Moreno Alonso, 1989: 193).

Por tanto, a partir de 1808 se dará paso a una etapa distinta en la historia del periodismo español, presidida por las especiales circunstancias que se van a dar en nuestro país, proliferando un buen número de escritos de muy variada calidad y de diversos planteamientos ideológicos. Para el caso gaditano podemos mencionar los siguientes:

Noticias fidedignas:

Noticioso y patriótico, apareció en 1808, tamaño cuarto, sin numeración ni paginación, editado por Manuel Boch en la imprenta de la Marina, vendiéndose el número a cuatro cuartos (Gómez Imaz, 1910: 218). En el ejemplar que hemos consultado, bajo el epígrafe del *actual estado de la parte de Cataluña dominada por los franceses*, hace un balance de las operaciones llevadas a cabo por ambas tropas contendientes en el Principado, alabando la guarnición de Barcelona al negarse a prestar juramento a Rey José (*Noticias fidedignas*, Imprenta de la Marina, 3 agosto 1808).

Gaceta de los pueblos inmediatos de Madrid:

Publicación de carácter satírico que se editó a lo largo de 1808 en la imprenta Viuda de Comes, en las esquinas de Porriño, a partir de la batalla de Bailén. Costaba un real de vellón el ejemplar y su tamaño era de cuarto (*Gazeta de los pueblos s/f*). Probablemente no fuera un periódico gaditano en sentido estricto, sino, más bien, una reimpresión local sin añadido alguno de uno de Madrid.

EL OBSERVADOR.

Número 6.º



Viérnes 10 de agosto de 1810. Primer trimestre.

*Ojeada militar y política sobre la última campaña del
Austria en el Danubio.*

Entre los grandes acaecimientos de nuestros trabajosos días, no es por cierto el ménos señalado la ruina de la casa de Austria y del poderoso imperio que por mas de trescientos años gobernara. Un aventurero obscuro ha quebrado el cetro de oro y hollado la púrpura de los Leopoldos y de los Enríques; y la nieta augusta de Rodolfo ha servido públicamente a la lascivia del mas vil de los mortales. Memorables sucesos en que apenas puede creer á los ojos. Oíralo con asombro la posteridad, y su ignominia realzará la gloria del pueblo desvalido, que levantó su frente y dió á las naciones todas el exemplo mas sublime de virtud y lealtad.

La suerte desventurada del Austria, destruida en una sola campaña de tres meses, y envilecida para siempre con una paz engañosa y una infame

GAZETA DEL COMERCIO

DE CADIZ

DEL MARTES 22 DE ENERO DE 1811.

Proyecto de convenio para el cange de prisioneros de guerra de todas las naciones beligerantes, presentado el 23 de Septiembre de 1810 por el Comisario inglés al Comisario frances encargado al efecto.

Fiel el monitor al sistema de impostura que lo caracteriza, se ha atrevido á asegurar que la negociacion que últimamente ha tenido lugar para el cange de prisioneros de guerra, no se ha verificado porque la Gran Bretaña no ha querido consentir en cangear los prisioneros franceses que tenia en su poder *hombre por hombre, y grado por grado*, obstando contra sus propios individuos, y sus aliados los españoles y portugueses prisioneros en Francia.

El modo mas sencillo y el mas directo de contradecir tan impudente falsedad, es el de manifestar el proyecto de convencion para el cange de prisioneros, tal qual se remitió por el gobierno británico para la aceptacion del francés, y al que este ha tenido la inhumanidad de reusarse, y tiene la desvergüenza de presentarlo al público baxo un aspecto falso.

No esperamos que la manifestacion de una falsedad tan evidente obte el menor efecto sobre los escritores del monitor; pero nos lisonjamos con razon que convencerá a las almas sensibles de Europa de la generosidad, sinceridad y candor de la nacion británica, quando vean que ofrecia condiciones muy poco unidas á sus propios intereses individuales, muy ventajosas á la Francia, y generalmente favorables á los intereses de Europa, y de la humanidad.

Proyecto de un convenio para el cange de prisioneros de guerra, presentado por M. Mackenzie á M. Moutier el 23 de Septiembre de 1810.

ARTICULO PRIMERO. Todos los ingleses, españoles, portugueses, sicilianos, hanáoverianos, y otros vasallos de la Gran Bretaña ó á su servicio, ó de otras potencias sus aliadas, que se hallan prisioneros en Francia, Italia, Nápoles, Holanda ú otro país aliado ó dependiente de la Francia, serán libertados sin excepcion.

ART. II. Todos los franceses, italianos ú otras personas vasallos ó al servicio de la Francia y de la Italia, todos los holandeses y napolitanos, ó qualquier otro vasallo ó al servicio de potencia aliada de la Francia, que se hallan al presente prisioneros de guerra en la Gran Bretaña, España, Sicilia, Portugal, Brasil ó en qualquier otro país en guerra con la Gran Bretaña, u ocupado por tropas británicas, serán libertados sin excepcion.

ART. III. En consecuencia de los dos artículos precedentes todos los prisioneros de guerra pertenecientes á la Gran Bretaña y á sus aliados, á la Francia y á sus aliados, hechos desde el momento, ó anteriormente á la rubricacion de la presente convencion, serán entregados del modo que se arreglará en seguida con respecto á cada país respectivamente.

ART. IV. La execucion de los artículos anteriores tendrá lugar del modo siguiente.

Seccion primera. Todo prisionero ingles, de qualquiera clase ó calidad que sea, detenido en Francia y en

El Observador:

De corta duración, pues apareció el 6 de agosto de 1810 y concluyó su publicación el 16 de diciembre de dicho año. Editado en la imprenta de Nicolás Gómez de Requena, constaba de diez o doce pliegos en cuarto, y cada número llevaba un *Apéndice al Observador*, con noticias de fuera y dentro de España. Según se desprende del propio periódico, su intencionalidad era la de presentar al público sus *observaciones* sobre todo cuanto tuviera relación con la guerra, *siempre con toda la verdad que exige el interés de diez millones de habitantes comprometidos en conquistar la independencia*. En la última página de su número 6º se publicita, haciendo la curiosa observación de que, en buena medida, su aparición está en estrecha dependencia con la calidad de las máquinas impresoras:

Este periódico sale a luz los viernes interin no permiten las prensas se verifique dos días por semana. Constará mensualmente de 10 a 12 pliegos, que se repartirán conforme los papeles que se nos presenten, o lo que las circunstancias dieren de sí y procurando en lo posible no truncar los discursos (El Observador, 10-VIII-1810).

El Telescopio Político :

Empezó a publicarse en la Isla de León en 1810 por Francisco Perú, con la intención de examinar los diversos asuntos que interesaban a la nación bajo diferentes puntos de vista. Se le considera más de tipo doctrinal que político, *siendo su criterio liberal muy templado* (Gómez Imaz, 1910: 287).

El Centinela de la Patria:

De tipo político y patriótico, apareció en Cádiz el 20 de junio de 1810 para acabar el 22 de agosto (Imprenta Real). Fue un encargo especial del gobierno a Antonio Capmany, académico y diputado por Cataluña en las Cortes de Cádiz (*Anuario de la Real Academia de la Historia*, 1989:85). A partir de 1808 comenzó a incitar la lucha contra Napoleón, al que consideraba la Anti España, apostando por lo tradicional frente a todo lo que proviniera del país vecino (García León, 2012, t. II: 95).

Gaceta del Comercio:

De tendencia antiliberal, se trata de una hoja de tamaño en cuarto, publicada en Cádiz el año 1810 en la imprenta de la Viuda de Comes (*La Gaceta del Comercio*, 22 – I – 1811).

Noticia de lo ocurrido en la Plaza de Cádiz e Isla de León:

Corresponde a ese tipo de publicaciones que en estos años de la guerra contra los franceses tenían por finalidad dar noticias de la contienda, magnificando las victorias y relativizando los reveses de las tropas españolas. En cuatro tomos, su editor era D. F. E. Castrillón y se imprimía en casa de Domingo Font y Closas, calle San Francisco (t. I, núm.1, 1810). Conforme las Cortes desarrollaban su labor, siguiendo la tónica de otros periódicos, expuso sus opiniones al respecto como *Noticia de lo ocurrido en la Plaza de Cádiz e Isla de León*. Acerca del origen y sentido de esta publicación, se puede leer en su tomo primero lo siguiente:

Se ideó la publicación de esta obra aquellos primeros días de febrero, cuando la celeridad con que los enemigos se adelantaron hacia esta plaza, los osados planes que aparentaban y al mismo tiempo los rápidos y acertados medios de defensa que tomó el gobierno, daban motivo a esperar que se preparaban escenas muy interesantes (t. I, núm. 1, 1810)

El Despertador:

Apareció en 1810, editado en la imprenta de Vicente Lema. Más extenso que la *Gaceta del Comercio*, su tamaño era en cuarto y se publicaron ocho números con ochenta páginas (R. Solís, 1971: 60).

La Tertulia Patriótica:

Periódico liberal templado, en el que llegó a colaborar el joven Antonio Alcalá Galiano, donde llegó defender el principio de la soberanía nacional (*Memorias*, 1955: 388).

4.- La Gaceta de la Regencia.

Considerada como uno de los precedentes del Boletín Oficial del Estado, en la Guerra de la Independencia tomó varios nombres más, alternando su significación ideológica de acuerdo con los cambios políticos del momento: Gaceta de Madrid, Gaceta Ministerial de Sevilla, Gaceta del Gobierno y Gaceta de Madrid bajo el Gobierno de la Regencia.

Concretamente, fue la Gaceta de la Regencia, órgano oficial del gobierno constituido en Cádiz, la publicación que, como es de suponer, mejor va a representar esta línea de propaganda patriótica que se dejará sentir a lo largo de estos años.

4.1. La propaganda patriótica.

Desde el primer momento, la información que nos ofrecerá no escatimará argumento alguno a favor de la causa nacional, apareciendo en primer lugar la exaltación de la figura del Rey, Fernando VII, en esos momentos representado como una inocente víctima de la perfidia napoleónica y, al mismo tiempo, como símbolo de la España que, en ningún momento, se va a doblegar ante las ambiciones políticas del Emperador. Su recuerdo, como prisionero en Francia, estuvo siempre presente en la opinión pública, lo que daría lugar a una reacción de simpatía popular que anhelaba su regreso bajo la forma del *Deseado* :

Napoleón Primero
¡Ay infeliz de ti!
Si a nuestro Rey Fernando
No vuelves en libertad
Virgen de Atocha
La Capitana
Que del Rey tienes
Puesta la banda,

*Haz que pronto Fernando
Vuelva a Francia.*

En fuerte contraste, por su gran efecto propagandístico, aparecerá la figura del Rey Intruso, José I, objeto de toda serie de chanzas y sátiras a medio camino entre la caricatura y el vituperio:

*De los sabores del buen vino
Entiende bien este señor
Bebió en Jerez su rico néctar
Y en Málaga también bebió*

Asimismo, buena ocasión será también para dar la información más optimista posible sobre la efectividad de las tropas españolas. Así, tras resaltar que, en una incursión hacia la parte de Chiclana, había tenido lugar un enfrentamiento contra los franceses, se había desalojado al enemigo de la obra que hacía junto al caño de Zurraque, *incendiando, destruyendo y causando pérdidas considerables en muertos y heridos* (GR, núm.4, 20-III-1810).

Como detalle anecdótico, aparece el significativo caso resaltado por la *Gaceta* de un teniente de navío llamado José Godoy, que pedía cambiar *por un efecto de pundonor* su primer apellido por el materno de Castilla y Benavides. Con el argumento de que *no podía, menos de atraerle el escarnio y la execración pública*, la Regencia accedió a su petición (GR, núm. 17, 24-IV-1810).

4.2 La publicidad al servicio de la propaganda

Junto a estas noticias que se enmarcan dentro de la más pura propaganda patriótica,

aparece toda una serie de anuncios propiamente dichos, aunque siempre dentro de los cánones de dicha propaganda. Tal es el caso siguiente, donde el anunciante, el dueño de un café, aunque hace gala de una finalidad *patriótica* no oculta su intención puramente comercial, al publicitar las bondades de su establecimiento:

- *Don Francisco de Celis, dueño del café del Correo, deseoso de coadyuvar en algún modo a la justa causa que defendemos admite en dicha su casa hasta el número de treinta individuos militares que hagan constar haber quedado inútiles en acciones de guerra en la presente campaña, aunque sean faltos de un brazo o pierna, sosteniéndolos con 5 reales diarios y manutención, con solo la condición de que hagan lo que puedan en el dicho café y sean de edad de hasta 40 años (GR, 16-III-1810).*

A este tipo de anuncio seguirán los relativos a venta de libros y folletos, todos ellos en clara sintonía con este pensamiento dominante, donde la épica y la exaltación nacional serán las notas dominantes:

- *Defensa de Zaragoza, poema heroico por D. Juan Galo Carreño, un tomo en 8º mayor. Se hallará en el despacho de J. R. a 8 reales (GR, núm. 721, 22-IX-1810).*

- *Himno a Badajoz vencedora el 11 de febrero de 1810, puesto en música para el fortepiano por D. F. J. de Molle. Se hallará en Cádiz en la imprenta de Quintana y en casa de Font y Closas, calle San Francisco, su precio 15 rs. vn (GR, Suplemento, 26-VI-1810).*

- *Qué será de los franceses en Cataluña, reflexiones sobre la suerte de este principado, escritas por un militar español. Véndese a tres reales en la librería de castillo, calle de San Francisco (GR, núm. 18, 27-IV-1810)*

- *Epístola poética, declamando contra los apóstatas de la patria, escrita por un voluntario del ejército. Se hallará en la librería de D. Victoriano Pajares, c. Ancha, a 2 rs. y medio (GR, núm. 56, 14-VII-1810)*

- *Desenfado patriótico o diálogo entre un emisario del Rey Pepe, que vino a pedir la entrega a los franceses de la escuadra española y un buen patriota con quien se encontró en el camino de Chiclana, comunicado por un escucha de buen oído. Se vende en el despacho de la Imprenta Real, casa del Consulado, y en la librería de Font y Closas, calle San Francisco a cuatro reales (GR, núm. 17, 24-IV-1810).*

Más significativa será la publicidad sobre la obra titulada *Centinela contra los franceses*, de Antonio Capmany y Montpalau, Secretario de la Real Academia de la Historia y futuro diputado por Cataluña en las Cortes de Cádiz. Comprendidas la primera y segunda partes en un solo volumen, se vendía en la Imprenta Real al precio de 12 reales de vellón, si bien no deja de llamarnos la atención el tono laudatorio que acompaña a su proyección propagandística:

- *Esta obrita picó tanto la curiosidad o la vanidad del tirano Napoleón recién entrado en España, que, después de la ocupación de Madrid el 4 de diciembre de 1808, se la hizo traducir al francés y tuvo valor para oírla leer en su campo imperial de Chamartín. Posteriormente fue traducida al alemán, al portugués y al inglés en Filadelfia (GR, núm. 27, 18-V-1810).*

Tampoco la política exterior permaneció ajena a este tipo de publicidad patriótica, siendo la alianza coyuntural entre España y Gran Bretaña la que se verá reflejada en varias ocasiones en una publicación, como la *Gaceta*, en la que se combinan las alabanzas al país aliado y al acierto en dicha alianza. Con motivo de la celebración del cumpleaños del rey de Inglaterra, Jorge III, se afanará en demostrar *los afectos de gratitud y respeto que la nación española profesa a su augusto aliado y al pueblo grande y generoso que gobierna*. Así se reflejará en la siguiente obra:

A la alianza eterna de la Gran Bretaña, memoria de la constante España. Papel que fue dedicado en el 4 de junio próximo pasado con el motivo del cumpleaños del augusto monarca decano de Europa, el Sr. D. Jorge III. Ambas se venden en la casa de D. Domingo Font y Closas, calle de San Francisco (GR, 19-VI-1810).

Asimismo, no faltarán las publicaciones relacionadas con el estamento militar, en unos momentos en que las carencias de nuestras tropas se pondrán de relieve bajo la forma de donativos, peticiones de vestuario y de academias militares más o menos improvisadas:

- *Tratado de la táctica moderna para la infantería, con una colección de 25 láminas, que demuestran el manejo del arma y las evoluciones militares y su explicación correspondiente, dos tomos en 4º, impresión en Valencia (GR, núm.72, 25-IX-1810).*

- *Prontuario de guías para la instrucción de los sargentos y cabos de infantería. Se hallará a 4 rs. vn. en la librería de Cerezo, frente a la tienda de la Verónica, inmediato al café nuevo del Correo (Ibidem).*

- *Prontuario en que se han reunido las obligaciones del soldado, cabo y sargento para la pronta y metódica instrucción de las compañías de infantería del ejército, un tomo en 8º. Se hallará en la imprenta librería de D. Antonio Murguía, plazuela del Correo (Ibidem).*

Estos anuncios se irán alternando con otros más convencionales, como es la propaganda que en estos años observamos sobre la enseñanza y divulgación de la taquigrafía:

Se halla abierta la suscripción al curso de taquigrafía universal de España, que consta de 16 lecciones, hasta el día 2 del próximo agosto, se acudirá a la calle de capuchinos 75, academia de D. José Mediavilla González (GR, núm. 48, 27-VII-1810).

GACETA DE LA REGENCIA
DE ESPAÑA E INDIAS
DEL SABADO 7 DE SETIEMBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Montevideo 5 de mayo. La provincia del Paraguay se halla enteramente libre de enemigos. Las tropas que la junta de Buenos Ayres habia enviado á las órdenes de su vocal el doctor B. Igaz para excitar la rebelion y separar el Paraguay de la monarquía española, agregándolo á los países oprimidos por los facciosos, han sido destruidas y sus reliquias arrojadas vergonzosamente de los términos de aquella provincia por el valor y lealtad de sus naturales, y providencias enérgicas y acertadas de su digno gobernador. Los disidentes desbaratados en el mes de enero, habian tenido que retroceder á las márgenes del rio Tacuari, donde nuevamente vencidos en marzo han evacuado el territorio en virtud de una capitulacion, por la que se han obligado á no invadirlo en lo sucesivo. Las circunstancias de este importante acontecimiento se verán en el siguiente

Parte dirigido al Sr. Virey por el gobernador del Paraguay Don Bernardo de Velasco, sobre la accion de Tacuari del 9 de marzo.

„Excmo. Sr.: desde el cuartel general de Yaguajayon di parte al señor gobernador de esa plaza D. Gaspar de Viguet, de la derrota de los insurgentes de Buenos Ayres en la gloriosa batalla de Paraguari dada el 19 de enero último, y de la precipitada retirada que en su consecuencia emprendieron, dirigiéndose por estos pueblitos á las orillas del Paraná (1). La celeridad de las marchas de los insurgentes apenas dió lugar á que se les presentase á la vista nuestra vanguardia, que iba en su seguimiento al mando del capitan Don Fuigencio Yegres, quien hallándose en la banda del norte del rio Tacuari, sin haberles podido impedir el paso á la banda del sur, determinó esperar en aquel punto la division del teniente coronel D. Manuel Cabañas, que caminaba con el mismo objeto: fué necesario que se demorasen allí algunos dias para refrescar la caballería, hacer una pequeña composicion en el monte de un cañon, y á

(1) Se insertó en el núm. 107, pág. 854.

5.- Los anuncios patrióticos del *Diario Mercantil* y el *Conciso*.

Como no podía ser menos, no solo la prensa de matiz oficialista ofreció información y propaganda patriótica, sino que, en estos primeros meses de 1810, con los franceses a tiro de piedra del Puente Zuazo y la amenaza continua de romper el bloqueo en la Isla Gaditana, también los principales periódicos gaditanos del momento hicieron gala de este tipo de periodismo.

5.1. *El Diario Mercantil*.

En el *Diario Mercantil* son frecuentes las informaciones relativas a la cercana presencia de las tropas napoleónicas y al impacto anímico que tras los muros de Cádiz se dejaba sentir. Buena prueba de ello es esta curiosa y, hasta chocante, información:

Los enemigos han extendido sus destacamentos por los pueblos inmediatos a nuestra isla. Ha habido tiroteo entre los guerrilleros y les hemos hecho algunos prisioneros. Se asegura que pidieron raciones en la Real isla de León por venir de "paz y buena armonía" y que al mismo tiempo intimaron la rendición ¡Qué contraste y qué imprudencia! (DM, 7-II-1810).

Más específicos son estos anuncios patriotas, de un altruismo que, aunque relativo, lo sitúan en plena sintonía con el espíritu de exaltación nacional que se vivía:

- *El capellán de número de la Real Armada, D. Francisco Hidalgo, que por su achacosa salud no puede concurrir en persona a los trabajos de la batería de San Fernando, ha entregado para el pago de jornaleros cuatro mil reales de vellón. La Junta Superior de Gobierno manda hacer notorio el patriotismo de este individuo (DM, 18-II-1810).*

- *Varios sujetos abonados en este teatro proponen a los demás señores abonados de palcos, galerías, limetas y asientos, ceder a beneficio de la obra de la batería de San Fernando, el importe del abono que debe devolverseles a prorrateo de los días que se ha cerrado, y faltan a completar la temporada conforme a lo pactado por el Empresario. Si alguien interesado no se adhirió a esta propuesta se servirá manifestarlo para excluirle de este corto donativo (DM, 24-II-1810).*

5.2. *El Conciso*.

Tampoco irá a la zaga a otras publicaciones *El Conciso*, que, en sus números correspondientes a 1810 y 1811, apenas presentará publicidad alguna. Sin embargo, esta relativa ausencia de lo que pudiéramos entender por publicidad comercial se verá suplida, en cambio, por una amplia información que muy bien pudiera englobarse dentro de la más pura línea de la propaganda de guerra, a fin de insuflar todo el optimismo y patriotismo posible dentro del contexto bélico que se vivía:

- *Un sujeto que acaba de llegar de Londres dice que cada día es mayor el interés y entusiasmo con que allí se mira la causa que tan heroicamente sostienen los españoles; añade que en breve deben salir para la Península 20 000 fusiles y de dos grandes expediciones que se han dispuesto para Portugal y otros puntos (Con. 4 sep. 1810).*

- *Acaba de recibirse noticia de haberse apoderado los patriotas del castillo de Marbella. Han pasado a cuchillo a toda la guarnición francesa y cogido un gran acopio de municiones (Con. 26 -XII-1810).*

- *Un sujeto acabado de llegar de Cataluña dice que a su salida vio embarcar en Mataró para Tarragona 45 franceses desertados de las inmediaciones de Gerona y que se tenía por cierto que de 900 que venían de Francia, 500 fueron hechos prisioneros y los restantes o muertos o dispersados (Con. 26-XI-1810).*

A veces, es la ironía el recurso más socorrido no solo ante el enemigo, sino también ante los derrotistas de turno:

Aviso a los que se han tragado las noticias de las ratas con que se alimentaban en Cádiz: Contra que en el año anterior han entrado en Cádiz la miseria de 3931 buques rellenos de vacas, carnes, cerdos, gallinas, pavos, conejos, perdices, harina, arroz, vino... y que han salido la friolera de 3917 sin ánimo de morirse de hambre en el camino, aunque muchos llevaran viaje largo (Con. 4-II-1811).

Noticias ante las granadas francesas:

- *Muertos: un gato y un perro (o perra, según algunos).*
- *Heridos: las narices de un ángel de madera que sostenía una lámpara.*
- *Extraviados: dicho religioso que, contra su costumbre, fue a dormir a otra parte (Con. 16-III-1811).*

II. LA PUBLICIDAD EN CADIZ: CARACTERISTICAS

CAPITULO V

LA NUEVA PRACTICA PUBLICITARIA

1. El concepto de publicidad.

A lo largo del siglo XIX fue cuando apareció la Publicidad como un apartado propio dentro del mundo de la comunicación y con un sentido lo más parecido a lo que entendemos hoy por este concepto. La palabra *publicidad* deriva de la latina *publicus* y empezó a utilizarse a finales del siglo XVI en Europa, aunque con un sentido, en gran medida, distinto del actual.

Obviamente, es el receptor quien recibe el mensaje publicitario a través, en este caso, del único emisor con que contamos en aquellos momentos: la prensa. Así, el periodismo del siglo XVIII, algo moralizante, iba dirigido a un público que, aunque falto de instrucción, buscaba sobre todo cualquier muestra de entretenimiento. El teatro, las corridas de toros, cierto discurso sobre algún tema de interés, la carta al editor a la manera que inventaron los ingleses y algunos fragmentos históricos, eran lo que compendiaba aquella prensa que trataba de ser variada y amena. Pero la realidad es que apenas había lectores y, justamente, en el momento en que empezaron a atisbarse ciertos deseos de *decirse cosas que pudiera llamarse avanzadas*, es cuando se produjeron los sucesos de Francia (Fuentes y Fernández Sebastián, 1997: 28). Un atinado observador de la realidad del momento, Sempere y Guarinos, al apuntar que *la nación española no estaba todavía en estado de gustar la crítica y de los conocimientos económicos y políticos*, lo explicaba por el poco arraigo de los periódicos nacidos en el reinado de Carlos III. De ello se puede deducir que las tres décadas, prácticamente de reformismo ilustrado, no fueron suficientes para modificar esta realidad:

La escasez, la falta de difusión, la carencia de originalidad, la precariedad del aspecto empresarial, presiden este tiempo de parvedad de publicaciones, y en los que cualquier originalidad solo es traducción de ajenos modelos (Aguilera, 1988: 419).

Cuando el presbítero Juan Antonio Olabarrieta solicitó en 1802 la publicación de su *Diario Gaditano*, que le fue denegado por la autoridad, en su prospecto, tras aclarar que Cádiz, aunque en menor medida que otras ciudades, carece de una publicación que presente una información variada, añade:

La falta de curiosidad en informarse de cuanto ocurre particular sobre el gobierno municipal, sobre el estado del comercio y sus alteraciones, sobre la política urbana y sobre cuanto conduce a aquello mismo que sin cesar tocamos con las manos en el guarismo de sus efectos, es otro común defecto de nuestras más ilustradas poblaciones (González Palencia, 1934: 67).

También, en el primer número de *El Telescopio Político*, editado en la Isla de León el año 1810, se puede leer que:

A nada aspira sino a la ilustración pública y al bien general de la Nación Española, a quien dedica sus ideas y reflexiones dictadas por su solo amor y desnudas de pasiones, personalmente y de interés alguno individual (El Telescopio, núm.1).

Así pues, ni siquiera en el siglo XIX, al menos durante su primera mitad, no parece que el término publicidad gozara el significado que le otorgamos actualmente. En 1840 ya existían en Estados Unidos algunas agencias de publicidad y, a partir de las nuevas técnicas publicitarias que se irían innovando, se pasó a perfeccionar su cometido, esto es, la búsqueda del consumidor por medio de la persuasión.

Desde este punto de vista, no parece que el concepto de publicidad *tenga una definición concreta que demuestre el amplísimo horizonte que abarca* (García Ruescas, 1969: 35). Por su parte, según el Diccionario de la Real Academia Española, por publicidad entendemos:

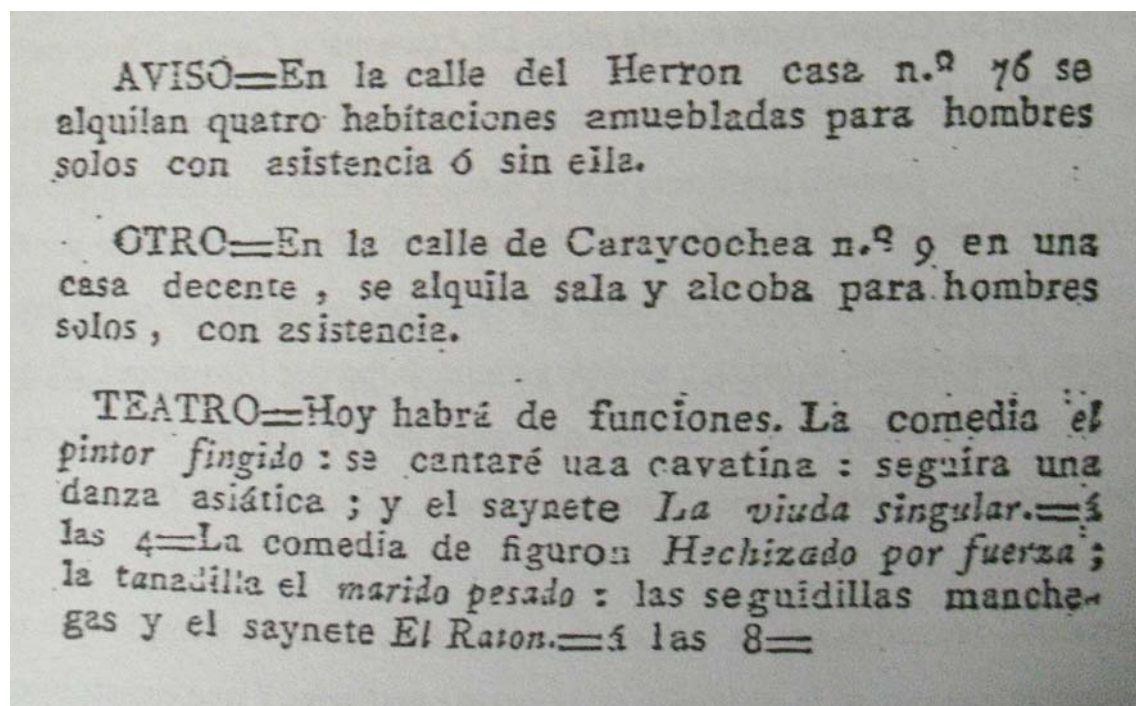
El conjunto de medidas que se emplean para divulgar o extender la noticia de las cosas o de los hechos, y también la divulgación de noticias o anuncios de carácter comercial para atraer a posibles compradores, espectadores y usuarios.

Esta definición, aunque en la actualidad nos puede parecer algo genérica por lo que tiene de restrictiva, no lo fue, en cambio, para aquellos años de las Cortes en los que resultó, más bien, bastante explícita.

2.- Una terminología imprecisa y compleja.

En realidad, el término *publicidad*, propiamente dicho, no aparece como tal salvo en contadas ocasiones que no siempre se ajustan al concepto predeterminado que tenemos de él. Ni que decir tiene que cuando se utiliza dicho término se hace a modo de sinónimo de pueblo, unido a otras voces como sociedad, república, público y masa (García Sánchez, 1988: 310).

Como botón de muestra, conviene que nos detengamos en observar la terminología que aplican los principales periódicos gaditanos que exhiben en sus páginas algún tipo de publicidad. Por lo general, en una publicación prototipo en esta cuestión como es el *Diario Mercantil*, los anuncios aparecen bajo el epígrafe de *Noticias de Cádiz* y de *Avisos*, salvo cuando se trata de publicitar algo tan concreto como las funciones dramáticas, que entonces aparecen bajo la etiqueta de *Teatro*. Como ejemplo, valga esta página del *Diario Mercantil* correspondiente a su número 5 de 1812:



En términos parecidos podemos apreciar esta terminología en los otros periódicos gaditanos que exhiben en sus páginas algún tipo de publicidad, si bien con algunas matizaciones. Así, en el *Conciso* encontramos algunas distinciones a la hora de especificar lo anunciado, lo que nos permite apreciar algunos anuncios bajo epígrafes concretos que se repetirán en sus páginas como Libros, Partes Telegráficos, Teatro y Noticias del Puerto :

Partes telegráficos: Día 31. Desde las doce de ayer a las de hoy. Continúan nuestras tropas demoliendo la batería que mira a Puerto Real llamada Luneta de Medina y en conducir la artillería a dicho Pueblo , y del mismo a la Carraca. Han ido de Campo de Soto para la Isla 1 regimiento de infantería y artilleros ingleses con 7 piezas maniobreras y 7 carros de municiones, y de Santi Petri para Chiclana el batallón de la Constitución (Con, 1-IX-1812).

Teatro: La Espigadera, comedia en 3 actos. Baile nuevo: la botica. Sainete,. A las 7 1/211 (Ibidem).

Capitanía del Puerto: Día 31. Desde las 12 de ayer a las de hoy han entrado. De Villanueva a Ibiza laud esp. La Mar, con aguardiente y papel. De Algeciras 7 bcos. cost. Con vino, vinagre, ladrillos, carbón, leña, cal y frutas. De Faro 2 botes port. con provisiones y un pliego para el Sr. Cónsul inglés en esta plaza. De Ayamonte y Cartaya 2 bcos. nac. cost. nac. con pimientos y leña (Ibidem).

Literatura. Apología de los palos dado al Excmo. Sr. D. Lorenzo Calvo por el teniente Coronel D. Joaquín de Osma. Publícala en obsequio de las armas y las letras el Lic. Palomeque, pretendiente de varas, y soldado voluntario (porque Dios quiere). Nueva edición, que es la primera después de la última, con notas del Dr. Encina. Véndese en todos los puestos de papeles públicos, menos la Imprenta Real....(Con. 7-IV-1811).

Curiosamente, encontramos, a modo de excepción, un solo ejemplo que utiliza el término *anuncio*, poco o nada utilizado en la prensa gaditana, y que en este caso

concreto responde a una carta de queja del Obispo de La Puebla de los Angeles dirigida al Inquisidor General al sentirse menospreciado por el Inquisidor de Méjico (Con.1-IX-1813).

En cuanto al análisis comparativo, que hemos realizado respecto a otros periódicos no gaditanos del momento, nos hemos encontrado con *El Diario de Granada* que lleva como título adjunto el de *El Publicista*. Tal consideración puede sernos engañosa, habida cuenta de que no se trata precisamente de una publicación que tuviera por finalidad propia una destacada actividad publicitaria, sino más bien enfocado hacia el común sentido informativo de la prensa de provincia de aquellos años. Así pues, se trata de un periódico liberal radical, con ribetes anticlericales y antiabsolutista y que podemos considerar como continuadora de otro periódico local de matiz liberal exaltado y de significativo título, *El Demagogo Granadino* (Checa Godoy, 1991: 48). Su actividad publicitaria, de la que ofrecemos estos dos anuncios, seguirá una línea muy parecida a la que encontramos en Cádiz y en otras publicaciones españolas coetáneas:

AVISOS. "Granada y sus Hijos" o Diccionario Granadino en el que se da una exacta noticia de las grandezas de esta ciudad y de los hijos célebres que ha producido en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes. Se halla de venta desde hoy en la librería de Polo (Diario de Granada. El Publicista, 1-XII-1812)

Quien se hubiere hallado una cartera negra con unas licencias de cerdos y otros papeles interesantes, acuda al despacho del diario y se le gratificará (Ibidem)

Una nota común a todos ellos es que los anuncios siempre aparecen en la última página de los periódicos, sin que hayamos podido encontrar alguna excepción a este proceder.

N.º 37.

DIARIO DE GRANADA.

EL PUBLICISTA.

*Año I.º del admirable restablecimiento de nuestra
libertad política.*

LUNES 7 DE DICIEMBRE DE 1812.

NOTICIAS.

*Estado de las tropas que se hallaban baxo el inmediato
mando de Bonaparte al principio de la cam-
paña de Rusia.*

Franceses.....	195000.
Auxiliares.....	174000.
Reserva.....	70000.

Total..... 439000.

El ejército ruso constaba en la misma época de 430000.

La pérdida de Bonaparte desde entonces hasta el día
asciende, entre muertos, heridos, prisioneros y enfermos
á 140000 y á mas de 25000 los desertores que por ham-
bre se han pasado á los rusos.

El ejército ruso ha perdido igualmente alguna gen-
te; pero es incalculable el número de reclutas y volun-
tarios que se presentan para servir en los ejércitos; de
modo que en tanto que el número de los rusos aumenta

Diario de Granada. El Publicista, 17 diciembre 1812

3.- El coste de la publicidad.

En términos generales, tanto la prensa cotidiana como la publicidad guardaron una estrecha relación. Como medio de comunicación de masas, al principio tímidamente, van dirigidos a una capa cada vez mayor de la nueva burguesía que ha ido desplazando desde el siglo XVIII a la nobleza en el protagonismo social. Por ende, debemos de entender que sería la publicidad, en años venideros, la que permitiría a la prensa un soporte económico con el que poder afrontar los retos inversores que suponían la adquisición de las nuevas técnicas que irían apareciendo, sobre todo, en materia de impresión y de distribución. Este fenómeno se empezaría a notar ya en un periódico como el *Times*, que se permitiría, incluso, abaratar los precios de sus ejemplares, a pesar de lo costoso de la impresión mecánica, cada vez más sofisticada. Por eso, *sólo la inserción profusa de publicidad va a permitir llegar a ese nuevo público e ir rentabilizando el coste de inversión en tecnología* (Eguizábal, 1998: 135). Obviamente, como factor añadido, habrá que tener en cuenta, conforme la centuria vaya avanzando, la incorporación cada vez más considerable de nuevos lectores. Tanto en Francia como en Inglaterra fue entre los años 1812 a 1815, cruciales en el devenir de las campañas napoleónicas y en el futuro de la Europa del momento, cuando se empezó a asimilar por parte de los editores la idea de que la publicidad era prácticamente el único recurso posible para asegurar la pervivencia económica de los periódicos.

En cuanto a los periódicos editados en España, desde los últimos años del siglo XVIII y principios del XIX no existen datos (registros de vendedores, colecciones variadas de prensa, disposiciones testamentarias de cualificación de ejemplares...) lo suficientemente ilustrativas como para que nos podamos hacer una idea, más o menos aproximada, sobre la cuantificación de las tiradas de ejemplares de prensa. Por tanto, en referencia al posible éxito de la prensa en dichos años, hay quienes opinan que, *sin que debamos negarlas, sí deben relativizarse* (Ramos Santana, 1998: 63).

En una publicación oficial, como *La Gaceta de Madrid*, en torno a 1780 se cifra su tirada en 1200 ejemplares, que se distribuían entre sus suscriptores, la venta directa, América y los que no lograban venderse, sin contar los destinados gratuitamente a la Administración. Asimismo, algo parecido ocurría con otro periódico estatal, *El Mercurio histórico político* (Enciso Recio, 1957: 102). En cuanto a los territorios de

Ultramar, las imprentas, aunque rebasadas por la demanda de promotores en publicaciones de distinta periodicidad (poco a poco se irá imponiendo la aparición cotidiana), simultáneamente irán multiplicándose los envíos de ejemplares a los principales destinos hispánicos:

El hecho de que algunos alcancen ediciones de hasta 2000 ejemplares- tirada nada insólita, incluso en los grandes diarios de París o Londres- buena parte de ellas eran embarcadas a América, donde a su vez, se convertían en factores desencadenantes de nuevos fenómenos periodísticos, inspirándose en las nuevas odas gaditanas, cada vez más audaces y agresivos (De La Cruz Hermosilla, 2008: 247)

No contamos, pues, con datos directos sobre cuestiones tan reveladoras como cuál sería el coste de impresión de los periódicos, si su venta sería asequible a la mayoría de sus lectores y cuáles de estos serían anunciantes más o menos habituales. Tampoco sobre los gastos de impresión, papel, tinta... Hay autores que tajantemente niegan cualquier tipo de remuneración por la publicidad, ciñéndola, incluso, a ofertas muy concretas:

Los periódicos que incluían anuncios lo hacían como un servicio a los lectores, como en el siglo XVIII, sin cobrar por ello, criados, amas de crías, despacho de hielo, eran los más frecuentes (Cruz Seoane, 1983: 41).

Sin embargo, alguna vaga pista podemos conseguir desde el punto de vista de la distribución de los periódicos, sobre todo, a través del siguiente anuncio:

D. Manuel Villar tiene el honor de prevenir a los autores y editores que serán servidos con la mayor puntualidad. Solo se les exigirá un tanto moderado por la comisión de la venta (DM, 8- IV- 1811).

A su vez, aunque de forma indirecta, se dejan traslucir ciertas ganancias a la hora de publicitar cierto producto:

En la librería y almacén de papel de Gómez, Plazuela del Correo, se reciben comisiones de venta de libros y papeles públicos a 6 por ciento, tanto en esta plaza como en su casa de Madrid, calle de las Carretas (DM, 31-7-13).

El *Conciso*, en un anuncio de una academia donde se ofrecen clases de gramática, matemáticas e idiomas, y cuyo precio es de 6 pesos mensuales, especifica que *servirá gratis (contra costumbre de algunos) a todo el que le traiga noticias que interesen al público* (Con, 22- IX- 1810). Por su parte, el periódico gaditano *El Amante de la Libertad Civil*, aunque no cita ninguna cantidad de dinero en cuestión, a la vez que hace pública su reafirmación de su confesión liberal, hace una original propuesta de reimpresión de esta publicación en todas las provincias de España siempre y cuando:

El que la haga, dé la cantidad que tenga a bien para ayuda de los gastos de la Nación, insertando en el número o números que reimprima el recibo de la suma que hubiese dado, firmado del recaudador del ayuntamiento constitucional del lugar en que se haya hecho la reimpresión, para que por este medio pueda hacérsele cargo al que lo recaude sin más intervención (*El Amante de la Libertad Civil*, 28-VIII-1813).

Con todo, resulta altamente llamativo que fuera el *Diario Mercantil* la publicación que exhibiera en sus páginas un mayor bagaje publicitario que los demás periódicos gaditanos del momento. Esta *exclusividad* en la práctica nos lleva a estas dos suposiciones:

- La supuesta falta de interés del anunciante por otros periódicos, por muy relevantes que sean, ante una posible menor atención de los lectores, tal vez por una inferior tirada (no era el caso de *El Conciso*, precisamente) y porque las suscripciones fueran menos numerosas.
- También cabe pensarse en que el *Diario* no estableciera ningún tipo de contraprestación económica, o alguna otra alternativa, a cambio de su servicio publicitario.

3.1. *El precio de los periódicos.*

En una carta atribuida al poeta Pablo de Jérica, habitual del *Diario Mercantil*, donde criticaba las ideas absolutistas, de paso, se lamentaba de la carestía de los periódicos (D. Pérez, 1904: 96). En realidad, su queja resulta algo exagerada, pues el precio de los periódicos gaditanos, muy en consonancia con los del resto de España, giraba en torno a una cantidad que oscilaba entre los cuatro y cinco cuartos de real. Para hacernos una idea del valor adquisitivo de dicha moneda, tengamos en cuenta que un diputado en las Cortes de Cádiz contaba anualmente con una asignación de 40 000 reales. En base a ello, el año 1811 el periódico de más tirada en Cádiz, *El Conciso*, venía a costar cuatro cuartos, así como su suscripción mensual ocho reales, y una entrada de palco de platea para una función de teatro, cuarenta y cinco reales. De hecho, el propio *Conciso* fue el primero de los periódicos de Cádiz que ofreció un precio moderado de 5 cuartos. Para ello, en un alarde de cierta altruista justificación y matizando incluso que no poseía imprenta propia, explicaba que tal medida debía entenderse en orden a que *ni en la imprenta ni en el papel ha habido una alteración que pueda cohonestar el que se exija del público mayor desembolso* (Con. 2-XII-1811).

Sí contamos, en cambio, con otra serie de datos, más bien de tipo indirecto, que pueden contribuir a que nos hagamos cierta idea de las dificultades, tanto de tipo técnico como económico, por las que atravesaba la prensa gaditana de entonces y que muy bien pudieran influir en el coste de sus periódicos. Sobre todo, en el apartado de las imprentas, situamos este testimonio que nos ofrece *El Redactor General* :

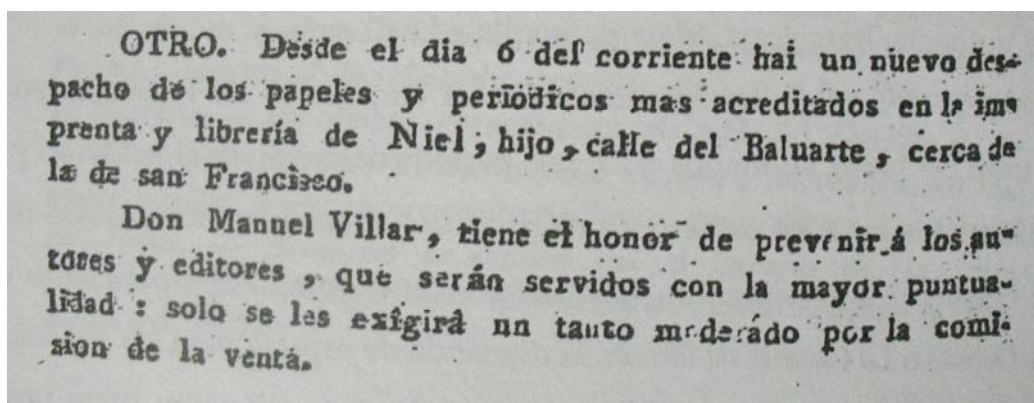
El estado de las imprentas y las mejoras que nos proponemos hacer en nuestro periódico conforme a los deseos que nos han manifestado varias personas, nos obligan a hacer algún aumento en el precio. Será el de la suscripción de 34 rs., vendiéndose los números sueltos 12 cuartos (RG, 1-XII-1811).

Con anterioridad, el propio *Conciso*, siguiendo su crítica permanente hacia el *Diario Mercantil* y en alusión a que muchas de sus noticias carecían de originalidad y frescura, hacía mención a que aunque dicho diario se vendía a cuatro cuartos, es cosa de muy poca sal y aquí viene a pelo lo de que *lo barato es caro*. A renglón seguido, aprovechaba

la crítica para dar a conocer que la nueva suscripción a su periódico sería de dos pesetas (*Con. 22- IX-1810*).

Por su parte, *El Diario de Cortes*, que se publicaba en la Imprenta Real a razón de tres veces por semana y que contaba con el personal adecuado para su cometido, también pasó por dificultades de confección, publicación y posterior distribución, habida cuenta de las estrecheces del momento. Aún así, se hizo todo lo posible porque cada diputado dispusiera de un ejemplar, así como los que pidieren los regentes y ministros, aunque a la mitad de su precio, que era de ocho cuartos el pliego. Incluso, se aprobó, aunque no tenemos constancia de ella, una propuesta del diputado zamorano Juan Nicasio Gallego, consistente en buscar una forma fácil y segura de que el periódico llegara a todos los miembros del Congreso, de forma tal que ningún diputado se viera privado de él. Asimismo, salió adelante otra del diputado asturiano Agustín de Argüelles para que el Gobierno, *pudiera tomar del despacho de la Imprenta Real cuantos necesitase, teniendo consideración al número total que en el día se imprimiese* (*ASS, 26-VI-1811*).

Con todo, a pesar de todas estas dificultades, debió aumentar la venta de periódicos a tenor de la ampliación del número de puestos de venta. El siguiente anuncio así lo pone de relieve, al tiempo que señala ya el beneficio de la comisión correspondiente:



DM, 8- IV- 1811

Cuando las autoridades decidieron gravar el precio de los periódicos, a razón de un cuarto por cada pliego de impresión, el *Diario Mercantil* se quejó amargamente de lo que consideraba un trato injusto hacia la prensa y, de paso, contra la lectura en general como fuente de conocimiento: *¿Por qué tan odiosa diferencia contra las letras tan pesada*

contribución será bien poco útil a la patria?. Asimismo, de lo que creía un agravio comparativo: *¿Por qué no se exige cierta cuota también del zapatero, del sastre... por cada obra que concluyen?* (DM, 1-XII-1811).

3.2. Las suscripciones

Así pues, en sentido estricto, no tenemos referencias directas de cómo se articularía, caso de existir, una posible financiación de la publicidad en unos términos parecidos a los actuales. Sí poseemos datos indirectos, más que de la publicidad propiamente dicha, de cómo se financiaban los periódicos, siendo de entre todos ellos el de la suscripción como el más socorrido, habida cuenta de que, de un lado, aseguraba al periódico un determinado dinero por adelantado y, de otro, a sus abonados la posibilidad de un coste menor, aparte de la seguridad de poseerlo diariamente. De hecho, podemos pensar que muchos de esos abonados podrían ser también anunciantes.

Aunque se considera por lo general la lectura de la prensa más propia del mundo urbano, sin embargo, hay quienes afirman que, *el campo, aunque poco alfabetizado, no se mostró indiferente ante este nuevo medio de comunicación* (Larriba, 2013: 106). Con todo, salvo Madrid, a la cabeza de otras ciudades por número de suscriptores figurará Cádiz, seguida de Valencia, Barcelona, Málaga, Sevilla y La Coruña.

En torno a 1824 un informe político sobre la circulación de la prensa en Francia señala un total de 14344 abonados a los seis periódicos proclives al gobierno y un total de 41330 abonados para los de la oposición, cifras a todas luces muy cortas respecto a las que se conseguirían solamente diez años después, cuando en periódicos como *Le Journal des Debats* o *La Gazette de France*, la demanda de espacio para los anuncios era tal que había que esperar hasta una semana para que su publicación fuera posible. En consecuencia, los beneficios conseguidos no dejaban lugar a la duda, cada página de anuncio *producía 1000 francos si se distribuían entre varios anuncios o 720 si lo ocupaba uno solo* (R. Eguizábal, 1998: 137).

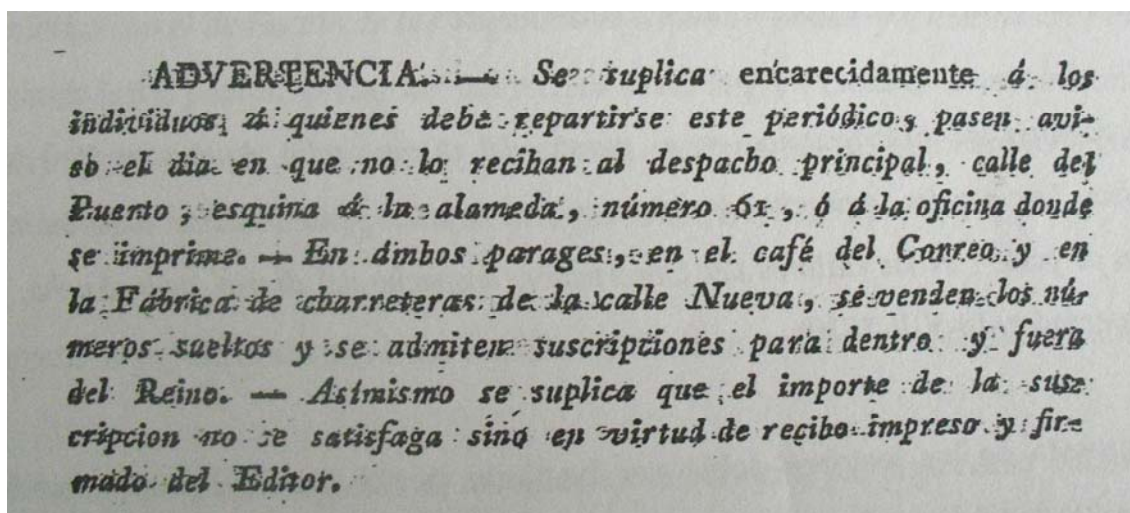
Dos anuncios aparecidos en el *Diario Mercantil* nos proporcionan, aunque no ofrece precio alguno, una curiosa información sobre esta práctica referida, en esta ocasión, a

una publicación relativa a la segunda mitad del siglo XVIII gaditano como fue *El Correo de las Damas*:

Un sujeto se quiere deshacer de una colección del Correo de Damas tan apreciable, se compone de 17 tomos en pasta y se dará con equidad. En la imprenta de este periódico se indicará donde deben acudir (DM, 27- VII- 1811)

En la imprenta de este Diario darán razón de un sujeto que vende la obra completa titulada Correo de las Damas, que con tanto aprecio se publicaba en esta ciudad, por el precio de la suscripción, se compone de 17 tomos en octavo (DM, 1- II- 1812).

Desde sus inicios, *El Diario Mercantil* ya ofrecía la opción de la suscripción, dando adelantados 20 reales de vellón al mes, al tiempo que abría la posibilidad de repartir el periódico a domicilio. Hasta qué punto llegó a cumplir este compromiso, nos da una idea la siguiente nota que el propio periódico publicó a propósito de cualquier circunstancia que pudiera incidir negativamente en dicho compromiso:



ADVERTENCIA. — Se replica encarecidamente á los individuos á quienes debe repartirse este periódico, pasesen avisar el día en que no lo reciban al despacho principal, calle del Puerto, esquina á la alameda, número 61, ó á la oficina donde se imprime. — En ambos parages, en el café del Correo y en la Fábrica de charreteras de la calle Nueva, se venden los números sueltos y se admiten suscripciones para dentro y fuera del Reino. — Asimismo se suplica que el importe de la suscripción no se satisfaga sino en virtud de recibo impreso y firmado del Editor.

Diario Mercantil, 12 enero 1810

Respecto al coste de su mantenimiento, en su Prospecto, que se repartiría al público con anticipación, se hacía la advertencia de que, para ofrecer una información de buena calidad, era preciso el oportuno desembolso económico:

Todo con la mayor equidad respecto a los grandes dispendios que ha de causar la correspondencia de las principales plazas extranjeras para adquirir cuantas noticias puedan hacer recomendable este papel (ACM, 22-XII-1801).

Por ello, una forma de abaratar dichos costes, bastante usual por lo que se puede apreciar, fue la de nutrirse de una serie de colaboradores, básicamente bajo la forma de los artículos de opinión. En el proyecto que el Barón de Bruère presentara ante las autoridades gaditanas para la aprobación de su futuro periódico (*El Diario Mercantil*), previendo ya la exposición por parte de los lectores de cuantas opiniones pudieran expresarse, disponía que:

Cualquier sujeto que quisiese favorecer al director con sus producciones podría remitirlas bajo cubierta y franqueando el porte al Editor del Diario, bien entendido que teniendo que pasar por la censura (Ibidem).

Por su parte, un periódico de opinión más que de información, *El Observador*, hacía la siguiente advertencia a sus potenciales colaboradores:

Se admiten las suscripciones en el puesto del diario, calle Ancha, a 40 rs.vn. por trimestre. Los papeles, anuncios y avisos que se envíen para insertar deberán dirigirse francos de porte " A los editores del Observador, despacho del diario, calle Ancha, Cádiz" (El Observador, 10-VIII-1810)

La respuesta de los lectores debió ser bastante positiva a la hora de enviar sus escritos a los periódicos, lo que permitiría a éstos llenar parte del contenido de sus páginas de forma gratuita. Buena prueba de esta respuesta la podemos constatar en este anuncio, destinado a lectores y potenciales colaboradores, que publicará el propio

Conciso. De paso, deducimos el interés de parte de la opinión pública gaditana por plasmar sus ideas y opiniones en este diario:

El número de cartas y papeles, muchos voluminosos, que reciben diariamente los editores de este periódico, les obliga a hacer dos advertencias: primera, que no se admitirán sino francos de porte, segunda, que si no son proporcionados a los límites ordinarios del Conciso, no podrán insertarse (Con. 6-I-1911).

En otras ocasiones, en cambio, los suscriptores no recibían el periódico en su domicilio, sino que se anunciaba que debían hacerlo en los puesto habituales de venta-. Tal es el caso de *El Observador*:

Se avisa a los señores suscriptores que el viernes 6 pueden mandar recoger el primer número en el puesto de este periódico, calle Ancha, 133, desde las diez de la mañana en adelante (DM, 5-VII-1810).

De la importancia del número de abonados que *La Gaceta de la Regencia* tenía en España nos da una idea este anuncio, a propósito de su nueva edición en Cádiz:

Nota. Los señores suscriptores abonados a la Gaceta del Gobierno que ha vuelto a salir al público con el de Gaceta de las Regencia de España e Indias, y que se hallen en Cádiz o en la isla de León, podrán presentar sus recibos desde hoy, en Cádiz en la administración de las Real Imprenta, y en la Isla en la librería de mariona, donde, reconocidos y cotejados los asientos se les harán sus respectivas entregas (GR, 23-III-1810).

Respecto a procurarse números sueltos, el *Conciso* publicaba el siguiente anuncio:

Habiéndose acabado algunos de los números del Conciso por cuya causa varias gentes no han hallado la colección completa, se avisa al público que a últimos de mes estarán reimpresos todos los números que faltan y se venderán sueltos y en colecciones en casa de Font , calle san Francisco, y en el puesto del diario, calle Ancha (Con, 18- IX-10).

En términos parecidos se expresará el *Diario Mercantil* en el siguiente anuncio, aunque con la particularidad de que el abonado, que se acercara al puesto de venta indicado, podría estar al tanto de las últimas noticias recibidas sin que todavía no hubieran sido plasmadas en el periódico:

Suscríbese a este periódico para dentro y fuera del reino en la calle Ancha núm. 133, frente a la casa de los gremios, en donde también se hallarán de venta los números sueltos de y colecciones. En el mismo pasaje se reciben las noticias que interesen al público, las que se insertan sin demora. La cómoda situación de este puesto evita la molestia de pasara a casa de los editores o a la imprenta que están algo distantes del centro del comercio (DM, 8-VII-1810)

Por supuesto que cualquier cambio que pudiera incidir en esta práctica quedaba al instante comunicado. Tal es el caso del traslado del despacho principal del *Diario* a otro domicilio o de este anuncio, publicado en la *Gaceta de la Regencia*, sobre el horario de atención al público que presentaba la Imprenta Real:

Habiendo tenido por conveniente mudar el despacho principal del diario (que se hallaba en la calle Ancha) a la calle de la Carne, entre las calles de la Verónica y de Comedias, para mayor comodidad del público, se hallará de venta, únicamente en este puesto desde el 1 de mayo próximo, asimismo se administrará suscripciones y todo género de papeles que se dirijan a los editores de dicho periódico para su publicación (DM, 28-IV-1811).

Para conocimiento del Público se avisa que el despacho de la Imprenta Real estará abierto todos los días excepto los domingos desde las 8 de la mañana hasta la una, y por la tarde desde las 3 y media hasta las nueve de la noche, bien entendido que los lunes y jueves estará hasta las 10 indefectiblemente (GR, 34- VIII- 1810).

También, El Redactor General irá informando a los lectores del seguimiento que podían hacer de sus suscripciones:

ADVERTENCIA: Con el número inmediato concluyen los 20 pliegos de la primera suscripción. Se previene que podrá suscribirse en los mismos términos hasta el día 14 del corriente en los puntos de papeles públicos. En los mismos se hallarán los números sueltos a 10 cuartos el pliego.

4.- Los prospectos: una original forma de publicidad.

Buena parte de la prensa gaditana de estos años, salvo los casos concretos que ya hemos visto, no presenta ningún tipo de publicidad en sus páginas. Sí, en cambio, a través de sus prospectos o del primer número de cada publicación podemos apreciar una cierta forma de hacer propaganda del nuevo periódico, en especial, sobre su suscripción, con explicitación de su precio, formato, editor y taller en que se imprime. En el proyecto, presentado al Ayuntamiento de Cádiz por parte de Barón de Bruère en 1801, de lo que sería su futuro Diario Mercantil, al lado de los puntos programáticos básicos que se especificaban, se contemplaba la emisión de un Prospecto que completaría estos puntos.

Esta iniciativa del Prospecto, presentada por el editor del Diario Mercantil, se convertiría luego en práctica frecuente para los demás periódicos gaditanos que irían apareciendo posteriormente. Valgan, pues, los siguientes ejemplos que a continuación ofrecemos:

- *El Articulista Español.*

Aparecido a finales de 1812, en su prospecto de un nuevo periódico titulado El Articulista Español, Cádiz 1812, Imprenta Tormentaria, a cargo de D. Juan Domingo Villegas, se hace eco de la calidad e interés que se desprende de muchos artículos que se publican en la prensa gaditana, proponiéndose insertar en sus páginas cuantos se consideren dignos del Público. Resulta curioso que se le otorgue cierta preferencia a aquellos que procedan de:

Ciudadanos que se sientan agraviados por alguna infracción de Constitución, de Decretos de las Cortes o de Ley, bajo el concepto de que se refiera sencillamente al hecho y a la ley quebrantada (Prospecto de El Articulista Español, 1812).

Seguidamente, pasa a referirse a cuestiones más funcionales y de comercialización de esta nueva publicación. En esta última se observa cierta práctica de marketing, al ofrecer gratuitamente algunas prestaciones:

Este periódico se publicará los miércoles y sábados de cada semana, y se compondrá por ahora de dos pliegos. Su precio será el de veinte cuartos cada ejemplar, y el de dos reales para los suscriptores, quienes además recibirán gratis los suplementos. Se admiten suscripciones en los puestos de papeles públicos de la calle Ancha, la de San Francisco, los de la Carne y plazuela del Palillero, a 16 rs. vn. por cada mes. Principiará la publicación de este periódico el sábado 2 de enero del año próximo de 1813 (Ibidem).

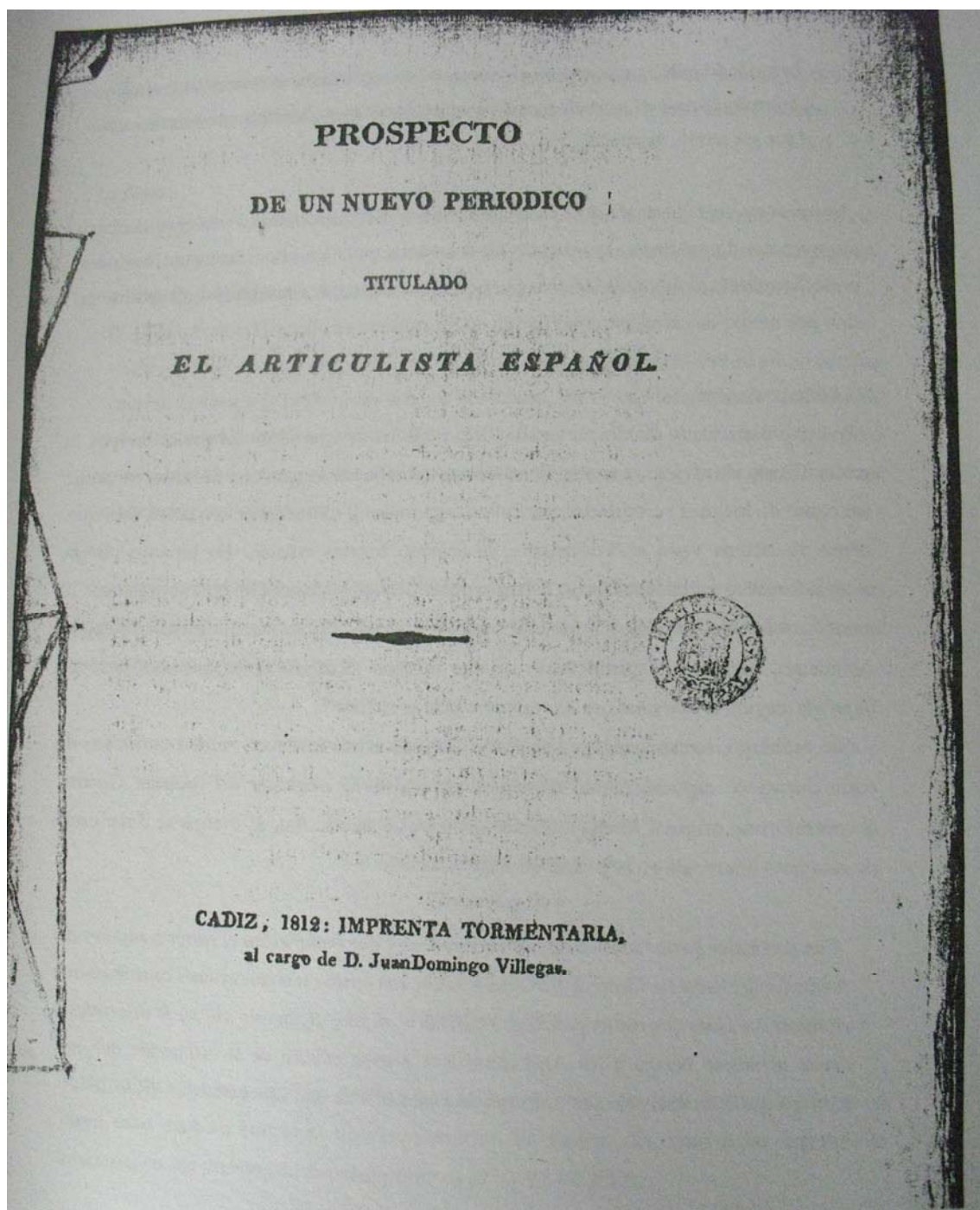
El Conciso.

Se publicitará a través de un prospecto sin fecha, escrito a mano, nada pretencioso y de una estudiada modestia, en el que, tras reconocer que los españoles son poco dados a escribir, admite lo fácil que es prometer un gran proyecto periodístico y lo difícil que resulta llevarlo a cabo. Su suscripción sería de ocho reales al mes y saldría en principio todos los días pares y, aunque medio pliego será su límite ordinario, cuando lo exigiera la ocasión se duplicará el papel.

Una variante distinta de los prospectos son números especiales dedicados a elaborar a modo de recuento general de lo publicado hasta el momento. Tal fue el caso del Conciso con una publicación de 24 páginas, el Examen general de los Concisos publicados hasta el día de hoy o carta de los editores del mismo periódico (Cádiz, 1810).

El Defensor Acérrimo de los Derechos del Pueblo.

Se publicita de forma extraña, que pretende ser algo críptica, habida cuenta que lejos de intentar dar una idea de su intencionalidad como hacen los demás prospectos, no indica nada al respecto, salvo la vaguedad de que nace con vocación de instruir al público :



Prospecto de El Articulista

La parte del público, que se tome el trabajo de leer nuestros escritos, verá, tanto el sistema y las materias como el modo de tratarlas y cómo el público es, ha sido y será siempre un juez al par que severo, imparcial.

Impreso en los talleres de Niel, no especifica con qué periodicidad saldrá ni tampoco su número de páginas, aportando la novedosa práctica, no observada en otros periódicos hasta el momento, de ser publicitado no solo por otros periódicos gaditanos, sino por medio de carteles que se fijarán en los puestos públicos (*Prospecto*, 1813: 2).

El Redactor General.

En su prospecto de 27 de mayo de 1811, justifica la aparición del periódico por la conveniencia de ofrecer, a modo de extracto, lo mejor de lo que se publicaba en Cádiz así como de los más acreditados periódico nacionales y extranjeros, iniciativa ésta que, como ya hemos visto anteriormente, le acarreó fuertes críticas. En tamaño pliego, saldría impreso todos los días de la Imprenta del Estado Mayor General al precio de 10 cuartos cada uno de ellos y a un real para los suscriptores, a razón de veinte pliegos. Asimismo, hará alarde publicitario de sus medios técnicos, dado que una excelente imprenta asegura la exactitud con que este periódico se publicará.

Sin embargo, curiosamente el Redactor General, a través de un nuevo periódico de corta duración, supuestamente desvinculado de él, *El Atisbador del Redactor General*, encontrará una original forma alternativa de publicitarse. Así, al menos se desprende de esta nota aparecida en el propio Redactor General:

Con particular gusto hemos visto los buenos deseos que manifiestan el editor o editores del Atisbador del Redactor General, pues creemos que sus atisbos u observaciones contribuirán a rectificar las ideas que contenga nuestro periódico, siendo, digámoslo así, su fe de erratas... dando al mismo tiempo a los Atisbadores esta prueba pública de la estimación que nos merecen por el interés con que procuran la ilustración de sus conciudadanos (RG, 15-VI-1811).

En otras ocasiones, a falta de editar un prospecto, bastaba en su defecto el primer número de cada periódico para justificar sus aparición e indicar sus características.

La Abeja.

Constaba ordinariamente de medio pliego y precio era de cuatro cuartos. Bajo el término, *Advertencia*, que precedía al número 1, podemos leer:

Hállase a la venta, a las ocho de la mañana, en los puestos de papeles públicos. Se admiten suscripciones por meses. Los que gusten suscribirse hasta el 1º de octubre entregarán 12 rs. vn. por los diez y nueve días de este mes, y a razón de 16, por cada suscripción en los siguientes.

Aunque no solía ser muy habitual, también algunos periódicos daban publicidad en sus propias páginas a la aparición de otros nuevos. Tal es el caso de *El Redactor General* respecto a la *Abeja Española*:

Nuevo diario de Cádiz, intitulado la Abeja Española:

*Como la Abeja del Matino Monte,
Cerca del bosque y húmedas riberas
De Tíbur, coge, con trabajo sumo,
Gratos tomillos
Así sus rasgos afanosos forma
Mi débil númen
(Horat.od.2.lib.4)*

Se publicará este periódico desde hoy 12. De ordinario constará de medio pliego, en cuyo caso será su precio el de cinco cuartos. Se hallará de venta a las ocho de la mañana, en los puestos de papeles públicos (*R.G, 12-IX-1812*).

~~S~~ Conciso.

Nunca ha sido mas conveniente que en la época actual si pro-raciar quantas ideas y noticias puedan ser útiles á la nation. Nació es mas charlatán: ni escribe mas que los franceses; nadie es mas modesto ni escribe menos que los españoles: etc. y en fin, que tiene aquellos para eliminar y reducir á los indios, y lo mismo contra otros, para mantenerlos en su estado de ignorancia y de barbarie, y para su confusión, y para la ilustracion de los ciudadanos. Confesados al caso, como nos hemos propuesto decir al quíen se suscribe juroamos á lo que se suscribe, confesando en lo posible con esta de la economía de tiempo y dinero, que no son indiferentes á los lectores.

[illegible]

- La Década.

En su apartado idea de este periódico, expresa que su principal cometido es la defensa de la legalidad constitucional, aclarando (como predicán, aunque solo formalmente, casi todas las publicaciones del momento) que no le anima ningún espíritu de partido ni tampoco pretensiones que se separen del interés de sus ciudadanos. Editado en la imprenta de Tormentaria:

Se suscribe a este periódico en casa de Font y Closas, calle de san Francisco, a 8 reales por mes. También se hallará de venta en los demás puestos de papeles públicos a 3 reales cada número. Se publicará tres números cada mes en los días 10, 20 y 30 (La Década, 10- I- 1812)

- El Telégrafo Mejicano.

Bajo la dirección del periodista leonés Juan López Cancelada, quien hará la siguiente publicidad del mismo:

Este periódico saldrá el día último de cada mes, compuesto de seis pliegos. Se suscribe en Cádiz en los puestos de papeles públicos de Font y Closas, calle de san Francisco y en el del Sol, calle Ancha, su precio 12 rs. vn. y en venta 14. En América: en Lima en casa de Don Ramón Azcárate. En Méjico en la de Don Domingo Antonio de Llanos. En Veracruz, en la de Don José María Mingorri; y en La Habana en la de Don Pedro Andrés Afreijo, a 8 reales de aquella moneda, siendo de mi cuenta el porte. No se recibe carta alguna que no venga franqueada (El Telégrafo Mejicano, 31-VIII-1813).

5.- La aparición de nuevos periódicos.

Finalmente, otro tipo de publicidad sobre los nuevos periódicos la encontramos en los avisos que ofrecen publicaciones ya asentadas, como es el caso del Diario Mercantil o El Redactor General, respecto a publicaciones de inminente aparición. Curiosamente, tal publicidad, que, vagamente, suponemos recompensada económicamente, no hace ningún tipo de distinción sobre la ideología o tendencia de ninguna de ellas.

EL REDACTOR GENERAL.

*Periòdico que saldrà todos los dias y tendrà por
objeto los artículos siguientes.*

VARIEDADES. == Discursos políticos, militares y mercantiles ; críticas, poesias y cuanto pertenezca à las ciencias , à la literatura, ò à las artes.

NOTICIAS. == Las mas interesantes de los periòdicos nacionales y extrangeros; correspondencia particular, partes de los exèrcitos y los telegràficos de esta linea.

IMPRESOS. == Extracto de los que se publiquen en Càdiz sueltos ò periòdicos.

COMERCIO. == Estado de los principales mercados , precios corrientes, buques que abren y cierran registro , llegada à Amèrica de los de este puerto.

CORREOS. == Dias en que se recoge la correspondencia para la península y Amèricas , llegada y salida del paquete ingles.

CAPITANÍA DEL PUERTO. == Entrada y salida de buques , y declaracion de sus patrones.

ESTADÍSTICA. == Nacidos , muertos y matrimonios en esta ciudad: estados de hospitales y casa de expòsitos.

ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS. == Ocur-
rencias en los de Càdiz.

GOBIERNO. == **TRIBUNALES.** == Causas, juicios cèlebres, acuerdos, emplazamientos, edictos , bandos , providencias , su-
bastas y demas que à ellos concierna , en extracto suficiente para conocimiento del público.

CÓRTEES. == La sesion del dia precedente, y un resùmen mensual de sus decretos.

CALLE ANCHA. == Noticias divulgadas en este punto , cuyo orìgen suele ser desconocido.

AVISOS. == Cuantos se juzguen dignos de la atencion del público, y particularmente los que correspondan à la policia y règimen interior de esta ciudad.

Constará este periòdico de un pliego , ò medio, segun las circunstancias. Su precio à 10 quartos cada pliego suelto, y un real para los suscriptores. --- Se hallará de venta en la plazuela del Pa-
lillero nùm. 62 , calle de san Francisco nùm. 41, calle de la Carne nùm. 186, y calle Ancha
nùm. 133---Las suscripciones serán por veinte pliegos y se admitirán en los parages expre-
sados.---Las noticias , escritos y avisos se remitirán à los, " Editores del Redactor general " , ca-
lle Ancha nùm. 133, y se insertarán gràtis.

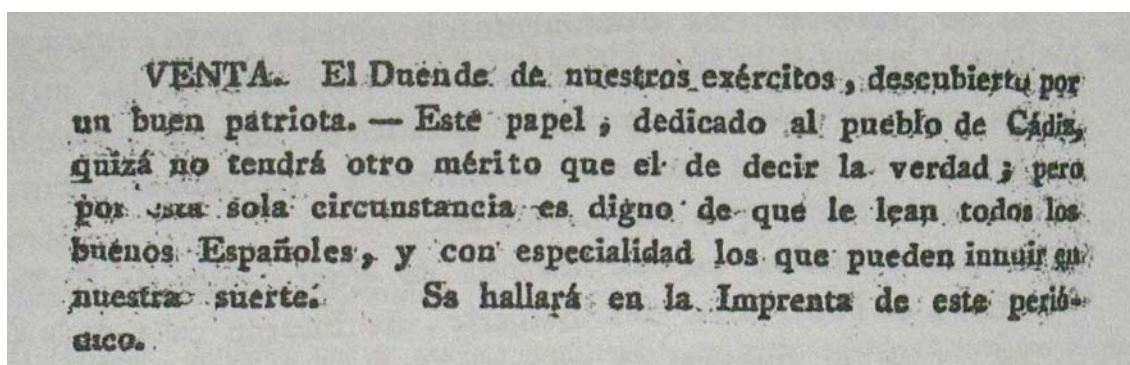
Prospecto del Redactor General

La Gaceta Militar y política de Cataluña :

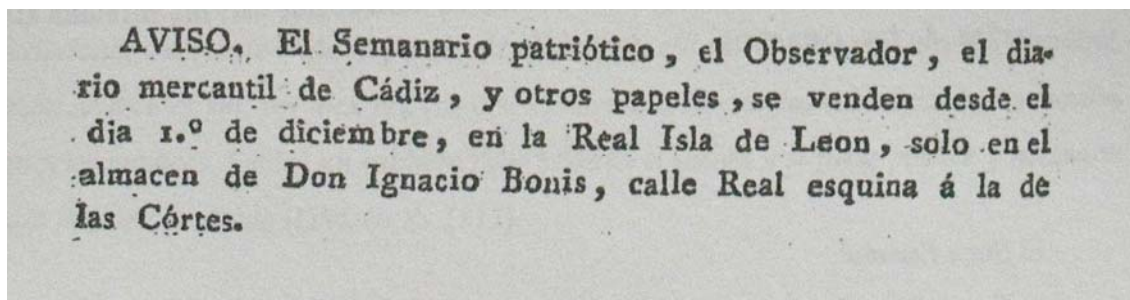
En el puesto de este periódico, calle Ancha núm. 133, se admiten suscripciones a la Gaceta militar y política de Cataluña, a 28 rs. vn. por tres meses a 56 por medio año y a 112 por año, francas de porte (DM, 23 - VI- 1810).

- El Observador:

Periódico nuevo, cuyo primer número saldrá el viernes 6 del corriente. Se admiten suscripciones en el puesto de este periódico, calle Ancha 133, en donde se halla el prospecto (DM, 5-VII-1810) .



DM, 4- III- 1810



DM, 30- XI- 1810

- Memorial del Ejército de la izquierda :

Memorial del Ejército de la izquierda. Los números de este apreciable periódico se hallarán de venta en el puesto del diario, calle Ancha, a real y medio cada uno. En el mismo paraje se admiten suscripciones, a razón de veinte y dos reales por trimestre, siendo los portes de cuenta del suscriptor (DM, 4- VIII- 1810).

AVISO. El Telescopio político n.º 6. Trata sobre el estado actual de las marinas de guerra y mercantil españolas, causas de su decadencia, y medios que deben adoptarse para su restablecimiento y prosperidad. Se hallará en Cádiz en el puesto del diario calle Ancha, y en la Isla en la tienda de Bonis calle real esquina á la de las Cortes.

DM, 24- I- 1811

NOTICIAS DE CADIZ.

El Revisor político. — Este periódico se publicará todos los miércoles y sábados, principiando mañana 3. Su objeto es el de presentar los documentos y noticias tanto extranjeras como nacionales que puedan tener influencia en las mejoras de nuestro gobierno y en la política de nuestro Gabinete: é igualmente el de insertar discursos y reflexiones sobre los mismos hechos que se presentan.

Se suscribe en las librerías de Font, calle de S. Francisco, de Niel calle del Baluarte, de Picardo calle de la Carne, y en el puesto de la calle Ancha, pagando 9 rs. mensualmente: los números sueltos se venderán en las mismas librerías á 10 quartos.

DM, 2- VII- 1811

- El Buen Español:

En el despacho del periódico se admiten suscripciones al nuevo periódico EL BUEN ESPAÑOL (DM, 24- XI- 1810)

- El Mentor o Ilustrador Popular:

El Mentor o Ilustrador Popular, se venderá desde el domingo próximo en el puesto del diario calle Ancha y frente al correo detrás de San Agustín y en la Isla casa tienda de Don

Agustín Bonis, Calle Real frente a la Iglesia mayor donde se admiten suscripciones (DM, 2-II- 1811).

- La Triple Alianza :

VENTA. Suplemento al nº 2 del periódico Triple Alianza, se hallará de venta en este despacho del diario, calle Ancha y en el del Conciso, calle de la Carne (DM, 16- II- 1811).

- El Duende Político:

El periódico nuevo intitulado El Duende Político o la Tertulia resucitada, que se anunció al público por carteles en la semana anterior, y tiene suscripción abierta en la calle de la Carne nº 186, se hallará de venta en la oficina de Quintana, en los puestos del Conciso calle Ancha de San Francisco y de la Carne, y en la librería de Navarro, frente al Correo (DM, 30- III- 1811).

- El Duende :

Presenta innovaciones en su formato:

El Duende , periódico que se publica nuevamente en octavo desde el número 1 que contiene los detalles de las últimas victorias del general Ballesteros. Se admiten suscripciones solamente en la imprenta de Quintana. c/Rosario , esquina a la del Baluarte, a razón de diez rs. vn. por diez pliegos y se venderán a 12 cuartos cada uno en los puestos de papeles públicos. Saldrá un número cada semana el jueves y si fuese posible y necesario saldrá también el sábado (DM, 6- X- 1811).

- La Abeja en el jardín florido:

La Abeja en el jardín florido, periódico que sale todos los meses. Contiene diferentes curiosidades, descubrimientos, secretos, poesías &. Se vende el primero y segundo número correspondiente a los meses de julio y agosto en el puesto principal del diario, calle de la Carne nº 1 y en la Isla, calle de Vidal nº 4, tienda de modas (DM, 15- IX- 1811).

- El Vascongado:

El Vascongado, papel periódico que sale en Bilbao los domingos y miércoles, un pliego en cada día. Trata de inspirar amor a la Constitución y dar a conocer la importancia de los decretos de las Cortes. Del gobierno particular del país vascongado. De noticias de la guerra de España y de fuera y las de comercio, con los precios corrientes d elos géneros principales y los cambios. Y admite para insertar, siendo de utilidsad general, los artículos que al editor se comuniquen, francos de porte, y con el nombre del autor, no siendo de pura literatura. Se admiten suscripciones a 24 rs. por trimestre en el puesto del Sol, calle Ancha (RG, 24-XI-1813).

CAPITULO VI

EL LEXICO DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX

1.- El Léxico.

Aunque toda la documentación que ofrecemos, procedente de la prensa de estos años, aparece transcrita según el léxico actual de la lengua española, lo cierto es que en el original aparece según las constantes lexicográficas del momento, esto es, principios del siglo XIX.

A lo largo del Siglo de Oro, una vez que Antonio de Nebrija escribiera previamente su gramática, el idioma español fue incorporando un gran número de palabras, bien propias del cultismo, cuya introducción fue constante e incesante con neologismos grecolatinos, como con voces extranjeras. Así pues, fue un idioma en constante evolución, en el que los criterios de corrección lingüística fueron incluso mucho más amplios que en siglos posteriores. Desde fines del XVI y todo el XVII se desarrolló toda una labor de selección de sonidos, formas y giros que condujeron a la fijación de usos, tanto en la lengua literaria como, aunque en menor medida, en la hablada. Aparte de la adopción de un buen número de palabras grecolatinas y extranjeras, el léxico español experimentó un gran auge, favorecido por el desarrollo del lenguaje figurado. Junto a este proceso de enriquecimiento del idioma, hay que destacar obras que contribuyeron a su mejor tratamiento como la gramática de Cristóbal de Villalón (1558) o el *Tesoro de la Lengua Castellana o Española* de Sebastián de Covarrubias. Sin embargo, respecto a los gramáticos y ortógrafos de los siglos XVI y XVII:

Fueron más preceptistas que científicos, pero el dinamismo creador de sus contemporáneos era más poderoso que el sentido de disciplina en el uso del idioma (Lapesa, 1981: 398).

A principios del siglo XVIII y con la llegada de la nueva dinastía borbónica, al gran impulso creador de nuestra literatura clásica anterior, sucede un resurgir de otros

géneros y actividades literarias, como la erudición y la crítica, con una renovación de ideas que, en cierta medida, intentó paliar el retraso científico y técnico de España, muy asilada intelectualmente, respecto del resto de Europa. Pero fue en la fijación del idioma donde el progreso se hizo más evidente, aunque, también, habrá que tenerse en cuenta otra innovación de importancia como el empleo, cada vez más frecuente, de vocablos técnicos y científicos, si bien, *la falta de léxico técnico y científico es un mal que arrastra nuestro idioma desde el Renacimiento hasta nuestros días* (Lázaro Carreter, 1949: 284). Dicho siglo supondrá, también desde el punto de vista lingüístico, una quiebra de la tradición hispánica y una notable influencia extranjera. A todo ello hay que añadir que tanto las novedades como los vulgarismos paradójicamente encontrarán un elemento regulador no conocido hasta el momento, la Real Academia Española (1713).

Esta institución, nacida a iniciativas y el respaldo de la Corona, publicaría en 1741, siguiendo las tendencias propias del momento, el *Diccionario* y, treinta años después, *la Gramática*. Incluso, en el apartado de la historia de la lengua, de la pluma del académico catalán Antonio Capmany y Montpalau aparecerá su obra *Del origen y formación de la lengua castellana* (Domínguez Casado, 1976: 81-108). Especialmente, el *Diccionario de Autoridades* de la Real Academia Española (1726 - 1739), marcará las pautas del idioma, sin olvidar la tendencia enciclopédica, como el *Diccionario castellano de las voces de ciencias y artes*, del P. Esteban de Terreros (1786). Esta segunda tendencia, la llamada por algunos estudiosos *enciclopédica*, es la que durante bastante tiempo va a llenar la laguna del léxico científico técnico que presentó el primer diccionario de la Academia España, el de *Autoridades* (Martínez Marín, 1994: t. I, 33)

2.- El uso de las gramáticas.

El interés por la regularización idiomática del idioma español permitió que, a lo largo del siglo XVIII, se intentara resolver buena parte de los problemas que presentaban las irregularidades. Uno de ellos era la ortografía, cuyo sistema, que venía empleándose durante los siglos XVI y XVII, era esencialmente el mismo que se usaba en tiempos de Alfonso X y que, como es de suponer, ya no se correspondía con la pronunciación propia del siglo XVIII. Con todo, desde principio de la Edad Moderna,



Antonio Capmany Surís y de Montpalau
(Museo de las Cortes, Cádiz)

----- -- -----

quienes hablaban las lenguas vulgares no consideraban de especial necesidad la elaboración de un manual de su idioma, dado que éste se aprendía simplemente con su uso. En cambio, respecto a la ortografía, sí era común la conveniencia de establecer una reglas fijas para aprender a escribir según un determinado método (García

Folgado, 2005). Fueron varias las gramáticas editadas en la centuria ilustrada destacando entre otras:

- *Gramática de la lengua castellana, reducida a buenas reglas y fácil método*, de Benito Martínez González, Madrid, Imprenta de Zúñiga, 1743.
- *Arte nuevo de enseñar niños y vasallos a leer, escribir y contar las reglas de Gramática y Ortografía castellana*, Ignacio Almagro, Madrid, 1791.
- *Gramática de la lengua castellana*, Real Academia Española, Madrid, Imprenta de Joaquín de Ibarra, Madrid, 1796

Estos intentos de fijación del idioma no se verían solucionados en gran medida hasta la octava edición de la *Ortografía*, publicada por la Real Academia Española en 1815, en un claro ejercicio de modernización del lenguaje, que prácticamente nos ha llegado hasta la actualidad (Lapesa, 1981: 423). En Cádiz, desde el *Tratado* que la Real Academia de la Lengua publicara en 1796, debía explicarse la gramática teniéndose en cuenta que la secuencia lógica era la de enseñar analogía, sintaxis y caligrafía, justo en este orden (Espigado, 1996: 400). Asimismo, hubo una pronta aceptación de los métodos de enseñanza más en boga del momento, implantándose en 1792, por orden municipal, el llamado método de Servidori en todas las escuelas de la ciudad. Se imponía el aprendizaje de los principios religiosos, preferentemente con el catecismo de Fleuri, asimismo el leer y escribir y la gramática.

Todo ello verá su reflejo en una serie de anuncios, bien sobre la aparición de nuevas gramáticas o sobre la proliferación de academias u ofrecimientos de particulares para la enseñanza de la gramática y del buen uso del idioma:

- *Gramática española, escrita con arreglo a los mejores gramáticas generales por D. Basilio A. Carsi*. Cádiz, Manuel Jiménez Carreño, 1813 (DM, 2-IV-1813).

- El día 9 al anochecer, en la calle del Molino, posada de la Paz, se empezarán las lecciones de gramática española en toda su extensión y también de taquigrafía hasta seguir la palabra (RG, 8-XII-1811).

- Doña María del Carmen Jaén, directora aprobada por el Gobierno, hace saber al Público tener establecida su clase de educación en la calle de la Amargura esquina a la del Sacramento, casa núm. 2, cuerpo principal y en la que se propone enseñar:

1. Los principios de urbanidad, sana moral, dogmática y cuanto pueda desearse para la educación de los jóvenes
2. A leer con un método que disminuya en cuanto sea posible la molestia de sus discípulos
3. A escribir según el espíritu de los mejores autores
4. La Gramática castellana y su ortografía, simplificándola en lo posible (DM, 11-II-1811).

Por su parte, tanto el estudio de la lengua latina como el empleo del castellano para la enseñanza del latín se regía según la Real Cédula de Carlos III (1768), por la que se hacía obligatoria la enseñanza en castellano de las humanidades latinas. Recogida por el humanista valenciano Gregorio Mayans y Císcar, siguió perviviendo todavía en estos años de principios del siglo XIX. Buena prueba de ello son estos anuncios sobre latinidad en la prensa gaditana:

En la escuela de primeras letras sita en la calle del Calvario, esquina a la del Puerto 127 se necesita un Profesor de Gramática Latina. En la misma darán razón (DM, 2-VIII-1811).

El bachiller D. José María González, presbítero, natural y vecino de esta ciudad, colegial teólogo que ha sido en el Sacro Monte de Granada, examinador sinodial en el Obispado de Badajoz y priorato de León &. Manifiesta al Público hace apertura de real clase de latinidad en la casa de su morada, calle del Angel 162, cuarto bajo. Está examinado y aprobado con título del rey y señores del Consejo conforme a la ley de la novísima compilación y cédula del Sr. Don Carlos III en cuanto a la erección de aulas de latinidad. Ofrece este preceptor instruir los alumnos que se pongan bajo su dirección en los mejores principios del idioma

latino, humanidades y retórica, sin omitir una educación cristiana y política, bases sobre que se forman los buenos hombres, útiles a todos los estados (DM, 6-I-1812).

- D. Francisco Rocha de Mercado, socio de la Real Academia Latina Matritense ha abierto en la Isla de León una cátedra de gramática latina siguiendo el arte del famoso Heredia, mucho más sencillo y compendioso que el de Antonio Nebrija, y terminando la enseñanza con las lecciones de retórica y poética. El precio de las lecciones es de cuarenta reales al mes y será para los hijos de militares de de pobres más equitativo. La clase está en la calle de la Soledad, núm. 6, desde las 7 hasta las 10 de la mañana, y por la tarde desde las 4 hasta las 6 (RG, 9-III-1812).

- Un sujeto de edad de 40 años, que ha seguido la carrera de estudios mayores, solicita dar lecciones de gramática latina, francesa y castellana, de retórica, poética y de taquigrafía por un precio equitativo. La persona que le necesite avisará dejando las señas de su casa en la sacristía del Carmen, San Juan de Dios o portería de los Descalzos (DM, 10-III-1812).

D. Juan Pujadas y Boils, maestro de latinidad, ha establecido en esta ciudad un estudio público de humanidades bajo el mismo plan y forma que el que tuvo el honor de abrir el año de 1808 en la Corte. Formará la parte esencial de él la enseñanza de la lengua latina por el sencillo y sabio compendio de mello y meneses, sin perder jamás de vista la verdadera doctrina de nuestro inmortal Nebrija y ejercitándose en hacer análisis de los mejores autores clásicos. Se procurará dar también una idea de la estructura, propiedad y belleza de nuestra lengua castellana y se enseñarán unos elementos de retórica y poética con arreglo a los principios de los mejores humanistas. Admite pupilos, calle de san pedro, esquina a la de la Amargura 119 (DM, 29-I-1813)

3.- Observaciones.

Así pues, tal y como nos encontramos en su versión original a la prensa del momento, cabría preguntarnos si pudiera haber errores de impresión o si existía la figura del corrector. Sin embargo, la manifiesta y continuada secuenciación de contenidos nos lleva formalmente a la conclusión de que la lengua española en estos años presentaba una serie de particularidades de las que entresacamos las siguientes:

3.1. Inexistencia de reglas fijas o definidas.

a. Arbitraria utilización de los sistemas de puntuación:

busqueda (búsqueda), *comun* (común), *desvan* (desván), *diá* (día), *Inquisicion* (Inquisición), *medallon* (medallón), *practica* (práctica), *á la vista* (a la vista)

b. Anárquica distribución de las pausas y del sistema de puntuación:

/ por ; / o : / por , /

c. Notable ausencia de reglas en el empleo de mayúsculas y minúsculas: *Perros* (perros), y el frecuente uso de nombres propios en minúscula: *herodes* (Herodes), *aragón* (Aragón).

d. Falta de la *h* inicial:

- Obra toda *echa* (hecha) en Madrid (DM, 16-5-12)

- *Quien hubiese hallado una cadena de oro de reloj con su llave en una piedra roja, su echura lentejuela doble, acuda a la casa de D. Gaspar de Amenábar, calle del* (DM, 9-IV-11)

- Donde *umildemente* (humildemente) la dirijan (DM, 24-V-12)

- Se ha caminado a grandes pasos *acia* (hacia) (DM, 16- VI-1812)

- *Ondillo* (hondillo) (DM, 15-VII-1811).

e. Empleo innecesario o equivocado de la *h* intercalada:

- Ha (a) *hacer más majestuoso el acto* (DM, 17- 3- 1812).

- *Uno paga y el otro se lleva la halaja* (alhaja) (DM, 8- 4- 1812).

- *sorprehendido* (sorprendido)

Alhagüeño (halagüeño), *comprehende* (comprende), *provehidos* (proveídos), *subhastando* (subastando)

f. Empleo de la *y* por *hie*:

- *Se venden 12 sillas de caoba de moda, un catre de yerro empavonado* (DM, 5-IV-1811)

3.2. Empleos indistintos de ciertas grafías.

- Confusión entre *b* y *v*:

Un uso muy generalizado entre la segunda mitad del siglo XVI y primera del XVII determinaba la vieja distinción entre fonemas oclusivos (*b*) y fricativos (*v* o, incluso, *u*), si bien esta misma confusión seguiría durante el siglo XVIII y principios del XIX:

- *En la calle del Bestuario, 82* (Vestuario) (DM, 16- V- 1812).
- *Sí fiense de esas vivoras* (víboras) (DM, 7-I- 1812).
- *En este carnabal* (carnaval) *la gente se ha divertido bien* (DM, 21-II-1812).
- *Bolasen* (volasen) *la mina que estaba construyendo* (DM, 2- V - 1812).
- *Dará razón el maestro talvartero* (talabartero) (DM, 27- V- 1812).
- *Gravadas* (grabadas) *en los sellos diferentes letras* (DM, 2- VI- 1812).
- *En una cruz de evano* (ébano) (DM, 3-VI- 1812).
- *Bueltas* (vueltas) *de encajes* (DM, 7- VII- 1812).
- *El gruñir del javalí* (jabalí), (Con, 22 - IV- 1810).

También:

Abanzada (avanzada), *abispa* (avispa), *ba* (va), *bacuno* (vacuno), *bainilla* (vainilla), *berdugo* (verdugo), *bibac* (vivac), *brabo* (bravo), *labandera* (lavandera), *boletines* (boletines), *vizcocho* (bizcocho) .

- Uso de la *z* por la *c*:

- *Zelo* (celo) *por la libertad de la nación* (GR, 21, IV- 1810).

- Indistinto empleo de la *i* y la *y* :

- *Fraylada* (frailada) *de un frayle* (fraile) (DM, 26- V- 1812).

- *Teatro: Habrá dos funciones. A las 4, la comedia en tres actos "La Dama Duende", seguirá la tonadilla "La venida del soldado", se baylará (bailará) El Olé y finalizará con el saynete (sainete) "El pícaro castigado" (DM, 4- I- 1812).*
- *La opinión pública es manera de lei (ley) (RG, 1-X-1811).*
- *Mui (muy) (Con, 4-IX-1810)*
- *El rei (rey) asistirá por sí mismo (RG, 2-X-1811).*

También:

Aceytuna (aceituna), bayle (baile), Jamayca (Jamaica), reyno (reino).

La *Ortografía*, publicada por la Real Academia en 1815, fijaría el uso de la i o la y para la semivocal en palabras como aire, peine, ley, rey, muy...

- Empleo indistinto de grafías ceceantes y seseantes: x, c, z, ç, ss :

La *Ortografía* (1763) suprimió la distinción entre ss (esse, tuviesse) y s (ese, tuviesse) que ya se consagraba como definitiva. Sin embargo continuaría la confusión entre el uso de la z, la s y la c :

- *Se representará la comedia " Zelos (celos) con zelos se curan (DM, 7-I- 1812).*
- *Vezino (vecino) de Ecija, fugado de Sevilla (DM, 11-IV-1812).*
- *Azeite (aceite), extranjero (extranjero), venser (vencer), gazeta (gaceta).*

- Empleo indistinto de la g y la j :

- *Los sugetos (sujetos) que quieran enseñar a sus hijos (DM, 3- IV- 1812).*
- *Escarpines de cabra para muger (mujer) (DM, 16-V- 1812).*
- *Muchas cosas están agenas (ajenas) a la virtud (DM, 22- III- 1812)*

También:

- *Foragidos (forajidos), herege (hereje), muger (mujer), sugeto (sujeto), viage (viaje).*

- Empleo indistinto de la x y la j :

Asimismo, se reserva la **x** como en el latín, para los términos con origen propios del cultismo (examen, exención), pero en modo alguno como grafía circunscrita al fonema X, función que con el tiempo sería sustituida por la letra *j* pero que en estos momentos se usarán indistintamente:

- Si hubiese alguna *quexa* (queja) (DM, 18-VI-1811)
- No puede menos de *fixarse* (fijarse) en que una mala educación (DM, 22-III-1812).
- ¿El *luxo* (lujo) influye o no en la prosperidad de las naciones? (DM, 22-II-1812).
- De uno y otro retal llena siempre su caxon (cajón) (DM, 3-II-1812)
- Y en sacando su tixera (tijera) (DM, 6-II-1812).
- Puestas en caxas (cajas) (DM, 2-VI-1812).
- Se ha perdido un crucifixo (crucifijo) (DM, 3-VI-1812).
- A exercer (ejercer) su despotismo (DM, 1-VII-1812).
- Cuarto baxo (bajo) de la casa (DM, 8-VIII-1812).
- Cuerpos del exército (ejército) (DM, 13-XII-1812).
- Solo contexta (contesta) a su donosa cuarteta (Con. 18-IX-1810).
- Conviene afloxar (aflojar) (Con. 28-VIII-1810)

También:

Abaxo (abajo), *Alexandro* (Alejandro), *baxo* (bajo), *bruxo* (brujo), *carcaxadas* (carcajadas), *caxa* (caja), *dexaron* (dejaron), *exemplar* (ejemplar), *exército* (ejército), *luxo* (lujo), *foragidos* (forajidos)

3.3. Uso de grafías latinizantes o helénicas.

El respeto a la etimología hizo que la Academia, ya desde su *Orthographía* de 1726, incluyera las grafía *th* , *ph* , que hemos podido comprobar en palabras como:

- *cathólico* (católico)
- *pharmacopea* (farmacopea)
- *theórico* (teórico),

Algo parecido ocurrirá con la *y*: *symbolo* (símbolo) y *lyra* (lira), así como con la *z* helenizante de *zelo* (celo)

Asimismo, el cultismo latinizante propició transcripciones como el empleo indiscriminado de la *q* por la *c* :

OTRO.—Se ha perdido un crucifijo de plata en una cruz de evano y cabos del mismo metal, la persona que lo hubiese hallado se servirá entregarlo en el citado puesto de la calle de la Carne, de que se le quedará agradecido, y si es persona que lo necesite se le dará medio duro de hallazgo.

DM, 3- VI- 1812

AVISO. Se vende una cama de hierro su colgadura coco blanco á la ultima moda: dará razón el maestro taravartero que vive en la calle de S. Francisco, núm. 66.

DM, 27- V- 1812

AL CENSOR.

Epigrama.

¿Ese que llaman *toñto de Xerez*?
en que demonios gasta su dinero?
¿Es acaso en jugar al axedrez?
No señor; en pagar á un majadero,
que á costa de su rancia estupidez,
logró dar ejercicio al tragadero;
y al oírle bramar *Inquisicion!*
sanculotes!.... deístas!.... impios!.... ateos!....
abre un palmo de boca el ricachon,
y aplauden los modernos fariseos.

DM, 13- IV- 1812

TEATRO. La comedia en 3 actos *Zelos con zelbs se curan*: tonadilla, *la Maja alegre*, por la Sra. Valdivia, y los Sres. Mesa y Navarro: sainete, *el Calavera corregido*. A las siete.

DM, 1-II-1812

- El día segundo de Pasqua se perdió un medallón con cerco de oro a las oraciones, desde la alameda por la calle del Quartel de Marina hasta la puerta de San Carlos. Se suplica a la persona que lo haya hallado o sepa su paradero, se sirva llevarlo a la casa núm. 17 quarto principal, frente a la Aduana y se le dará una buena participación por el hallazgo (DM, 2-I-1812).

- El *quartillo* (cuartillo) a 16 *quartos* (cuartos) (DM, 17- VI- 1812)
- *Quando* (cuando) (Con, 20- IX-1810)

También:

Eloquente (elocuente), *iniquos* (inicuos), *quadro* (cuadro), *quatro* (cuatro), *quando* (cuando), *Pasqua* (Pascua)

Hasta 1815 no se llevará a cabo la modernización al preceptuarse el uso correcto de todas estas grafías.

3.4. Peculiares grafías de ciertas palabras.

Nombres extranjeros y nacionales:

- *Caraycoechea* (Garaycoechea),
- *San Lucas de Barrameda* (Sanlúcar de Barrameda).
- *Volter* (Voltaire).
- *La Havana* (La Habana), tal vez, por influencia de la lengua inglesa (DM, 3-I-1812).
- *Josef* (DM, 2-V- 1813) o *Joseph* (José) (DM, 3-II-1812).

- *Vernal* (Bernal) (DM, 2- III- 1812).
- *Calbo* (Calvo) (DM, 5-III-1810).
- *Bázquez* (Vázquez) (DM, 3-VI-1810)
- *Berdugo* (Verdugo) (Con, 3-IV-1812).
- *Ordiales* (Urdiales) (DM, 3- III-1813).
- *Caraycoechea* (Garaicoechea) (DM, 5-I-1812).

Nombres comunes:

- *A Dios* (adiós) (DM,1- VII- 1812).
- *Aláteres* (adláteres) (Con, 16- XI-1811).
- *Almanake* (almanaque) (Con, 4-XII-1812).
- *Avaluada* (evaluada) (DM, 11-I-1812).
- *Expectadores* (espectadores) (DM, 4-VI-1812).
- *Extrato* (extracto) (DM, 1- IV- 1812).
- *Muñuelo* (buñuelo) (DM, 9-III-1811).
- *Propecto* (prospecto) (Con, 18- IX- 1810).
- *Tósigo* (tóxico) (DM, 7-I-1812).

- Palabras en inglés:

- *Colección de canciones patrióticas hechas en demostración de la lealtad española en que se incluyen también la de la nación inglesa titulada el God Seivd de kin (God save the King) (DM, 4-II-1812).*

CAPITULO VII

LAS ILUSTRACIONES EN LA PUBLICIDAD

1.- La oportunidad de las ilustraciones.

Desde, prácticamente, los inicios de la publicidad en la Edad contemporánea, ya se vislumbró lo oportuno que sería, para el potencial lector, encontrar un método apropiado para atraerlo y procurar que el mensaje publicitario no pasara inadvertido. Hasta la aparición de la fotografía, la difusión e impresión de imágenes se hacía por diversos sistemas similares como el grabado en relieve, el acabado en bajorrelieve y la litografía. Tal era el sistema de ilustración para libros, periódicos y, en general, para todo tipo de publicaciones.

En la prensa gaditana de estos años, si bien no observamos ningún tipo de ilustraciones, sí en cambio son relativamente frecuentes los anuncios alusivos a la venta de todo tipo de ellas, bien se traten de estampas y grabados o de libros ilustrados con estas técnicas:

- Compendio de la Historia de España 2 tomos en 4º mayor con 54 estampas que representan personajes de la misma historia y 90 retratos de los reyes. Las hay en 8º mayor con 54 estampas históricas (DM, 25- III- 1811).

- En la posada alta de la Academia, junto al Pópulo cuarto 7, ha llegado un excelente surtido de estampas, cartas de relieve y otros dibujos, letras de cambio y billetes o tarjetas finas, todo de los mejores profesores de grabado (DM, 24- IV- 1811).

- En la librería de D. Victoriano Pajares, sita calle Ancha se hallará de venta cuatro vistas o estampas, bastante exactas y bien grabadas, que representan los cuatro principales horribos acontecimientos de aquel memorable día 2 de mayo de 1808 (Guía Patriótica de las Españas para el año 1813. Imprenta Nacional).

- *Una magnífica colección de estampas, copias de los mejores cuadros de Rafael, Correggio, Velázquez, Murillo, ejecutados por los más célebres grabadores que han florecido en Europa: Edelmik, Volet, Morquen, Volpato, Selma... calle Torre, esquina a la del Solano, 160. casa de D. José Rico de 3 a 5 de la tarde (DM, 7-IX-1810).*

Asimismo, personajes populares como Agustín de Argüelles, uno de los diputados que gozaron de mayor prestigio en las Cortes (gran orador y autor del *Discurso Preliminar* de la Constitución de 1812), fueron objeto de alegórica idealización a través de estos grabados al uso:

- *En el café de Apolo de esta ciudad, se ha abierto una suscripción para costear el grabado de una lámina con el retrato del ilustre diputado Don Agustín de Argüelles, aplicándose el producto de los ejemplares que se tiren en beneficio del ejército, después de dar uno a cada suscriptor. La suscripción es de 10 rs. por cada ejemplar (RG, 31-XII-1811).*

Por evolución de estas técnicas, poco a poco se fueron transformando las imágenes por medio de placas para, de esta manera, facilitar su impresión. Sin embargo, no sería hasta el 4 de marzo de 1880 cuando el *New York Daily Graphic* publicara una fotografía impresa, que, bajo el título de *Shan Ty Town*, estaba destinada a revolucionar el mundo de la ilustración en la prensa. A partir de ahí, los periódicos irían haciendo uso de esta práctica, siendo el ABC en 1906 el primer periódico que incluyó una fotografía en sus páginas, precisamente, con motivo del atentado que sufriera en Madrid el Rey Alfonso XIII el día de su boda (ABC, 1-IV-1906).

2.- Los distintos formatos de letras.

Ya Benjamín Franklin, uno de los precursores de la autopromoción, utilizó, a modo de ilustración publicitaria, pequeños grabados propios del arte de la xilografía moderna para atraer su lectura, modificando así los formatos tradicionales (Ferrer Rodríguez, 1989: 38). A tal efecto, hacia mediados del siglo XVIII, se introdujo en los Estados Unidos un nuevo tipo de letra, el *caslon*, propiciando así que los textos fueran más legibles (Checa Godoy, 2007: 26). Para ello, el encargado de la redacción del

anuncio arbitrará una serie de recursos tales como los asteriscos, los grabados y todo aquello que cumpla esta finalidad, incluyendo tipos pequeños de letra y hasta poco legibles. Tales manifestaciones las podremos apreciar en Cádiz a través de un periódico tan innovador como *El Redactor General*, donde la publicidad sobre aspectos tan dispares como venta de libros, representaciones teatrales, noticias relativas al movimiento portuario o los partes telegráficos (con noticias sobre la marcha de la guerra), aparecerán enmarcados con diferentes tipos de letras, visiblemente distintas en tamaño entre ellas. A modo de ejemplo veamos los siguientes anuncios correspondientes al 12 de septiembre de 1811:

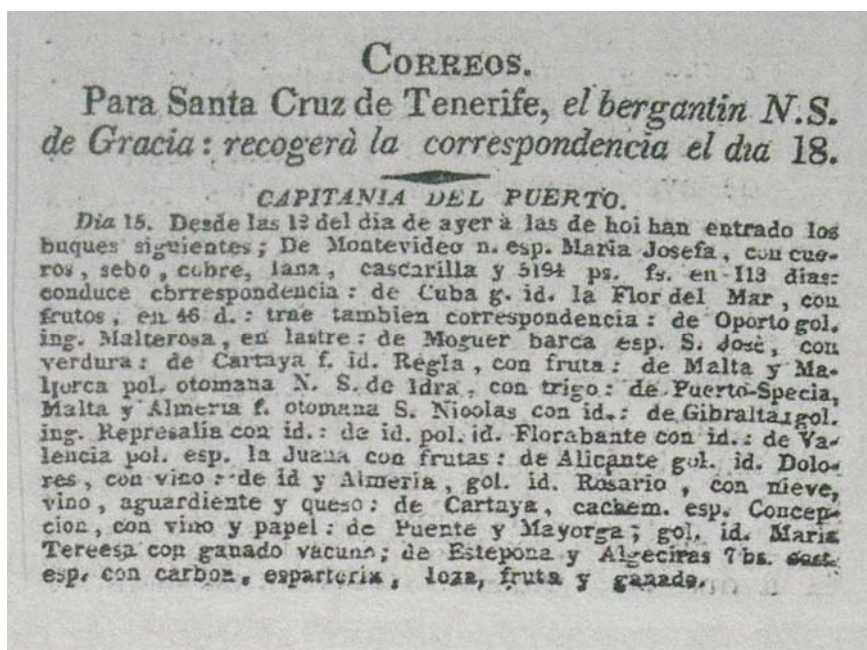


Este tipo de letra pequeña se verá, también, en ciertas noticias relativas a partes meteorológicos, como podemos comprobar el correspondiente al mes de junio de 1811:

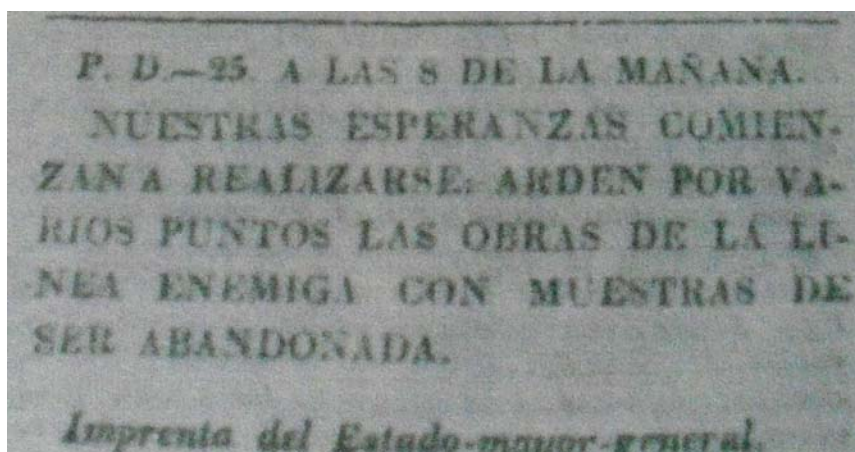
DIARIO METEOROLOGICO CORRESPONDIENTE AL MES DE JUNIO DE 1811.											
Días.	Horas.	Baromé- tro.	Termo- metro.	Tiempo.	Vientos.	Días.	Horas.	Baromé- tro.	Termo- metro.	Tiempo.	Vientos.
1	9	28. 1.	17.	sereno.	S. O.	16	9	28.	19.	sereno.	E.
	12	28. 1.	17.	nublado.	S.		12	28.	19.	id.	E.
	5	28. 1.	17.	sereno.	S.		5	28.	20.	id.	E.
2	9	28. 2.	18.	sereno.	O.	17	9	28.	19.	id.	S.
	12	28. 2.	16.	id.	O.		12	28. 1.	20.	id.	S. E.
	5	28. 2.	17.	id.	O.		5	28. 1.	21.	id.	E.
3	9	28. 3.	16.	id.	O.	18	9	28. 2.	19.	celages.	O.
	12	28. 3.	16.	id.	O.		12	28. 2.	19.	sereno.	O.
	5	28. 3.	18.	id.	O.		5	28. 2.	20.	sereno.	O.
4	9	28. 1.	16.	id.	O.	19	9	28. 2.	19.	id.	S.
	12	28. 1.	17.	id.	O.		12	28. 2.	20.	id.	S. O.
	5	28. 2.	18.	id.	O.		5	28. 1.	20.	id.	S. E.
5	9	28. 1.	16.	id.	S. O.	20	9	28. 1.	18.	id.	O.
	12	28. 1.	17.	id.	O.		12	28. 1.	19.	id.	O.
	5	28. 2.	19.	id.	O.		5	28. 2.	19.	id.	O.
6	9	28. 1.	17.	id.	O.	21	9	28. 1.	18.	id.	O.
	12	28. 1.	18.	id.	N. O.		12	28. 1.	19.	id.	O.
	5	28. 1.	19.	id.	O.		5	28. 1.	19.	nublado.	S. O.
7	9	28. 1.	18.	id.	E.	22	9	28. 1.	17.	nublado.	S. O.
	12	28. 1.	18.	id.	E.		12	28. 1.	18.	celages.	O.
	5	28. 1.	19.	id.	E.		5	28. 1.	18.	id.	O.
8	9	28. 1.	19.	id.	E.	23	9	28. 2.	17.	sereno.	O.
	12	28. 1.	19.	id.	E.		12	28. 2.	18.	id.	O.
	5	28. 1.	20.	id.	S.		5	28. 2.	19.	id.	O.
9	9	28. 1.	18.	id.	E.	24	9	28. 2.	18.	id.	N. O.
	12	28. 1.	18.	id.	E.		12	28. 2.	18.	id.	O.
	5	28. 1.	19.	id.	E.		5	28. 2.	18.	id.	O.
10	9	28. 1.	19.	id.	E.	25	9	28. 2.	17.	id.	N.
	12	28. 2.	19.	id.	E.		12	28. 2.	18.	id.	N. O.
	5	28. 2.	20.	id.	E.		5	28. 2.	17.	id.	O.
11	9	28.	19.	id.	S.	26	9	28. 2.	16.	celages.	O.
	12	28. 1.	19.	id.	S.		12	28. 2.	16.	nublado.	O.
	5	28. 1.	21.	id.	S. E.		5	28. 1.	17.	celages.	N. O.
12	9	28. 1.	18.	id.	S. O.	27	9	28. 1.	16.	celages.	N. O.
	12	28. 1.	19.	id.	O.		12	28. 1.	17.	sereno.	N. O.
	5	28. 1.	21.	id.	O.		5	28.	17.	celages.	S. O.
13	9	28. 1.	18.	id.	S. O.	28	9	28. 1.	16.	sereno.	O.
	12	28. 2.	19.	id.	O.		12	28. 1.	16.	id.	O.
	5	28. 1.	20.	id.	O.		5	28. 1.	17.	id.	O.
14	9	28.	19.	id.	E.	29	9	28. 2.	16.	id.	O.
	12	28.	20.	id.	S. E.		12	28. 2.	16.	id.	O.
	5	28. 1.	21.	id.	S. E.		5	28. 1.	17.	id.	O.
15	9	28.	19.	id.	E.	30	9	28. 1.	17.	id.	N. O.
	12	28.	19.	id.	S. O.		12	28. 1.	18.	id.	O.
	5	27. 1.	21.	id.	O.		5	28. 1.	19.	id.	O.

El Redactor General, 22 julio 1811

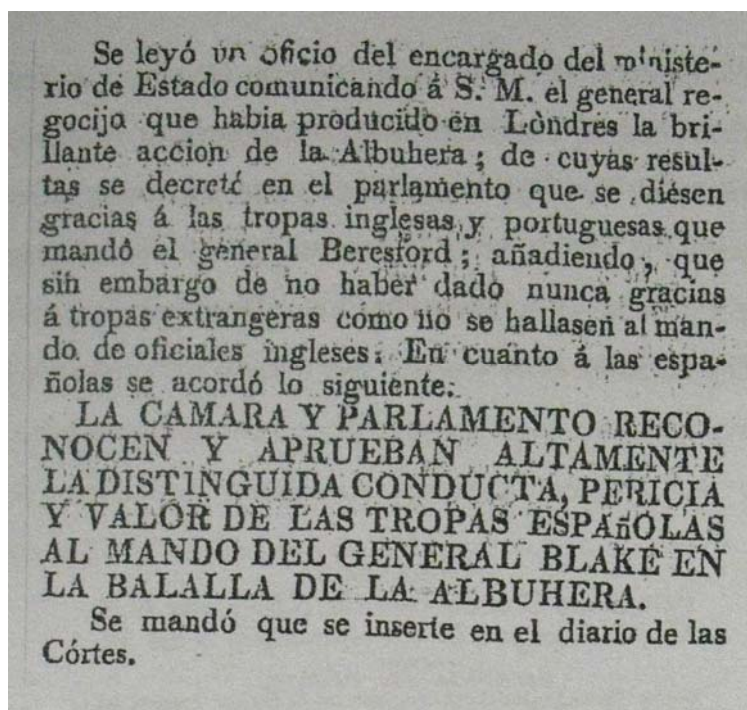
Más espectacular en su diseño será el empleo de otro tipo de letras, mucho más grandes de tamaño y con sus caracteres todos en mayúscula. Se refieren a noticias de cierto impacto, como algunas disquisiciones en torno al decreto sobre la libertad de imprenta, acuerdos de las Cortes sobre el reconocimiento de las tropas españolas en alguna acción de guerra, o el anuncio sobre los primeros indicios de que las tropas napoleónicas estaban levantando el asedio a que habían sometido a la Isla Gaditana:



El Redactor General, 17-VII-1811

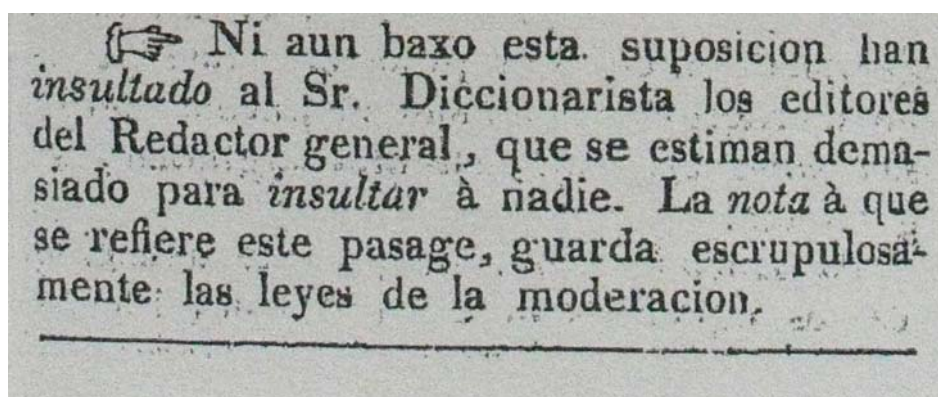


El Redactor General, 27 - VIII- 1812



El Redactor General, 27- VI- 1811

Con todo, a pesar de estos ejemplos, todavía no encontramos ningún tipo de ilustración que merezca especialmente la atención. Tan sólo, aunque no podemos considerarla propiamente como una ilustración, aparece con cierta frecuencia un dibujo que representa una pequeña mano con su dedo índice señalando las noticias en cuestión:



El Redactor General, 27 - VII- 1811

¶ Siendo de suma importancia dos cartas que hemos recibido con la firma de J. A. B. una, y de X. L. otra, hemos pasado copia de ellas al supremo consejo de Regencia, para que haga el uso debido de las patrióticas observaciones de sus autores, que no permite sin embargo la prudencia se publiquen por ahora en un periódico. Sirva entretanto esto de contestación á los indicados señores que nos han favorecido mientras esperamos dársela mas satisfactoria. Los editores.

El Redactor General, 3 - VIII- 1811

¶ Aun nos vemos en la penosa necesidad de repetir, que al extractar los impresos no por eso aprobamos su contenido. Es el único objeto de estos extractos dar á conocer al público los impresos, proporcionándole juzgar de su mérito sin mucho trabajo, y examinar de una ojeada las varias y encontradas opiniones de los escritores. Ya los impresos contengan razones, ya disparates; ya noticias exactas, ó ya absurdas; los extractaremos igualmente; y con escrupulosa imparcialidad, dexando á nuestros lectores el calificarlos por sí mismos, empresa de la que muchas consideraciones nos han retraído. Nuestras propias opiniones y noticias se proponen siempre con separación, y baxo el epígrafe correspondiente: baxo el de Calle Ancha recogemos los rumores acreditados que allí se espárcen.

El Redactor General, 1 - IX- 1811

4.- El análisis comparativo.

El resto de la prensa, tanto local como nacional que hemos consultado, prácticamente sigue pautas parecidas a las aquí expresadas hasta el momento, con la particularidad de que no hemos encontrado ninguna ilustración sobre algún producto anunciado que nos llamara especialmente la atención. Tan sólo, destacar la cabecera de algunos periódicos, preferentemente catalanes y mallorquines, que sí exhiben alguna ilustración, por lo general escudos u otros grabados alegóricos:

Núm 130

309

DIARIO

DEL

Diciembre



DE LERIDA

JUEVES 8 DE

de 1808.

*LA CONCEPCION DE NTRA. SEÑORA, PATRONA
de Espada y sus Indias.*

PATRIOTISMO.

Vea V. Sr. Editor una voz común en todos los Españoles, pero mal entendida en muchos, y falsa, y maliciosamente proferida por otros. El verdadero patriota es, el que pospone á los intereses de la patria los suyos, el que por ella

Núm. 21.

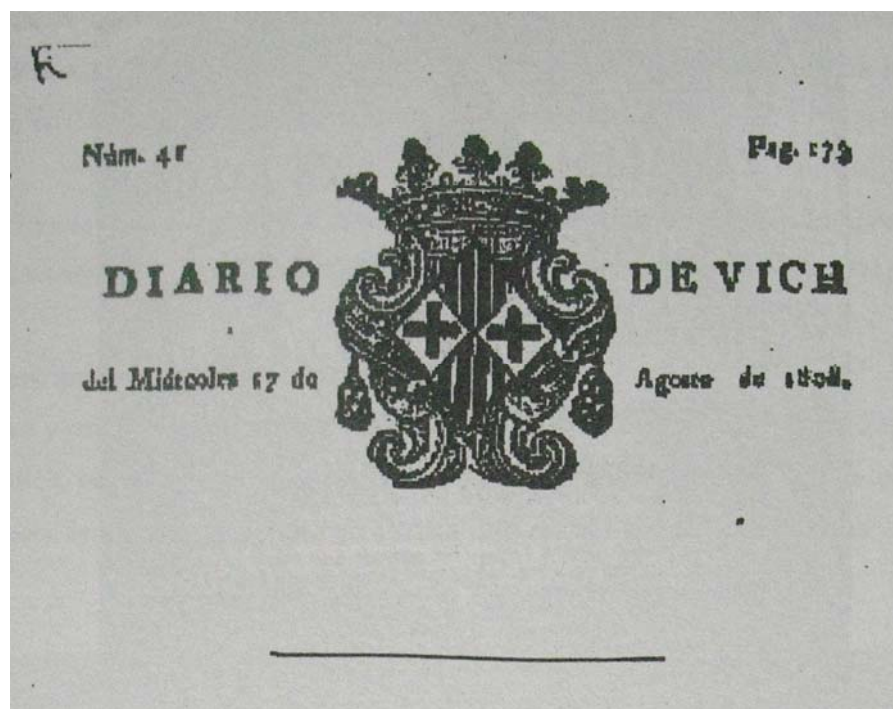
Pág. 1



DIARIO

DEL GOBIERNO DE CATALUNA Y DE BARCELONA,

DEL MARTES 11 DE ENERO DE 1812.



5.-Una notable excepción: *El Atisbador del Redactor General*.

De los periódicos gaditanos consultados, solamente uno de ellos, *El Atisbador del Redactor General*, presenta una ilustración en su cabecera.



El Atisbador del Redactor General, 20 junio 1811.

En ella aparece un joven caballero vestido a la moda, levita, pantalones y medias, sombrero de copa, bastón y monóculo que parece otear, atisbar, algo a lo lejos. Por su estética, muy a la inglesa, bien parece extraído de alguna publicación londinense. El propio *Redactor General*, lo que nos hace pensar que es el verdadero impulsor del

Atisbador, le dedica un apartado en el que se felicita por la aparición de una nueva publicación en Cádiz, al tiempo que muestra su satisfacción:

Pues creemos que sus atisbos u observaciones contribuirán a rectificar las ideas que contenga nuestro periódico, siendo, digámoslo así, su fe de erratas (RG, 16 – VI- 1811).

6.- El pionero anuncio del *Diario Mercantil*.

Un curioso y original anuncio que, aunque aparecido en el *Diario Mercantil* de 20 de mayo de 1819, es decir, seis años después del límite cronológico al que se ciñe la presente Tesis, será el primero de su estilo publicado por la prensa gaditana del



momento y que mejor va a ilustrar de forma gráfica la oferta de un determinado producto.

Se trata de un dibujo en el que un hombre, vestido a la moda al uso, que recuerda bastante a la ilustración ofrecida por el *Atisbador*, aparece manipulando una nueva máquina. Dicho dibujo es lo suficientemente acertado para que el lector se haga una idea bastante gráfica de qué producto se publicitaba: *un velocípedo*, esto es un artefacto para andar más rápido, diseñado por el barón de Drais, intendente del Gran Duque de Baden. Ya su descripción en sí misma, denota un claro sentido publicitario en su expresión:

- 1.- *Que con ella en un buen arrecife se subirá cualquier cuesta al mismo paso que un propio anda por lo llano.*
- 2.- *Que en camino llano aún después de haber llovido, se caminará de 6 a 7 millas por hora, que es la prisa de un correo.*
- 3.- *Que cuando los arrecifes son secos y duros se andará en llano de 8 a 9 millas por hora, que iguala al galope de un caballo.*
- 4.- *Que en las bajadas se puede igualar la carrera tendida de un caballo.*

Todo ello viene acompañado de una serie de observaciones, también, dentro de la mejor línea del mejor lenguaje publicitario de entonces, con observaciones tales como:

- *No ofrece esta máquina ninguna clase de riesgo*
- *Una vez en movimiento discurre un buen trecho sin que haga el caballero esfuerzo alguno*
- *Un hombre transporta su cuerpo por medio del velocípedo con mucho menos esfuerzo que cuando tiene que sustentar todo el peso de su cuerpo a los pies*

En cuanto a su precio, el anuncio, tras fijar el coste de producción de cada velocípedo en 300 r.vn., previene que *el fabricante, que tiene la patente, los vende de 800 a 1000 (DM, 20- V-1819).*

CAPITULO VIII

CARACTERISTICAS DEL MENSAJE PUBLICITARIO

En el contexto histórico vivido en Cádiz entre 1810 y 1813 aparecen dos acontecimientos que, si bien superpuestos, cada uno de ellos condiciona por sí solo todas las referencias labradas en torno a la prensa en general y al modelo publicitario en particular. De un lado, la Guerra de la Independencia y las Cortes, que aparecerán como un gran telón de fondo en el que tanto la publicidad institucional, como la propaganda política (más bien patriótica), encontrarán su auténtico caldo de cultivo. De otro, la propia situación que se vive en el Cádiz sitiado de aquellos años, como ya hemos señalado anteriormente, en continua demanda de productos y de servicios. Todo ello se plasmará en un modelo de publicidad dentro ya de unos parámetros que podemos considerar como de anuncios comerciales propiamente dichos.

1.-Tipología de la publicidad comercial.

En una época de tan grandes acontecimientos e ilustres y controvertidos personajes, es curioso encontrarnos con un Cádiz sorprendente, rico en su cotidianeidad a través de los anuncios que aparecen en la prensa local, hasta el punto de que podemos considerarlos como una aportación de primera mano para el conocimiento de ese Cádiz tan peculiar y costumbrista. En su conjunto, el estudio sectorial de esos anuncios nos va a servir para tomar el pulso a la ciudad diariamente, pues, dentro de la más pura historia social y de mentalidades, veremos qué se come en la ciudad, cuales serán sus prácticas higiénicas, que vestirán los gaditanos, sus espectáculos y juegos... Al análisis sectorial y a la cuantificación de esta amplia gama publicitaria dedicaremos, precisamente, la segunda parte de la presente Tesis.

Así pues, en cuanto a los tipos de estos anuncios, centrados en la propaganda propiamente comercial y tomando como base el *Diario Mercantil*, podemos clasificarlos de la manera siguiente, en orden a sus contenidos:

- *El Abastecimiento.*

Muy importante en una ciudad sitiada donde, si embargo, no se pasó carencias debido, principalmente, a la constante llegada de alimentos por mar :

- En el barrio de San Carlos, plazuela de la Magdalena, en un almacén de la casa blanca, se vende carbón de superior calidad por quintales y al por mayor a 12 reales la arroba (DM, 13 - VII-10)

- *El servicio doméstico.*

Propio de una población flotante muy sobredimensionada, con muchos funcionarios civiles, refugiados particulares y militares, donde se aprecia tanto la demanda, como la oferta, en ayudas de cámara, criados, cocineros, amas de cría... Sin olvidar las alusiones a la compraventa de esclavos.

- Un sujeto decente de edad de 40 años solicita acomodo para ayuda de cámara, sabe afeitar, peinar, cortar el pelo con perfección; sabe leer, escribir y contar y en caso de necesidad guisar, tiene personas de carácter que le abonen dará razón en la casa 119 calle Bulas Viejas, cuerpo principal. (DM, 27- VII-11).

- Quien quisiere comprar una negra robusta, de edad de treinta y cinco años, natural de Caracas, acuda a la plaza de San Antonio, núm. 4, donde vive su dueño (DM, 18- VII-10).

- *El hospedaje.*

Consecuencia directa del apartado anterior:

- Un sujeto que vive en la calle del Marzal, cuarto principal y miradores, cuyo alquiler asciende a 35 pesos fuertes, desea permutar con otra habitación de más equitativo precio situada desde San Lorenzo hasta el Carmen, entendiéndose que la casa de que se trata tiene agua de aljibe y cristales, circunstancias que igualmente se exigen en la permuta. Acúdase a la botica de la calle del Marzal, esquina a la del Fideo (DM, 21-IX-1810).

- *El transporte.*

Sobre todo marítimo, muy protegido por Inglaterra, y de paso para América, aunque también para otros puntos de la Península.

Para Cagliari en Cerdeña, Palermo y Malta, saldrá a mediados de agosto próximo el bergantín inglés nombrado El Fortunato, su capitán Vicente Mifsud, su porte de 220 toneladas, armado y bien pertrechado. Admite carga y pasajeros y de Gibraltar y saldrá bajo convoy (DM, 30- VII - 1811).

- *Las diversiones públicas.*

Comprenderán aquellos espectáculos al uso de entonces: teatro, toros y otros diversos, tales como sombras chinescas, cámara oscura, exposición de animales exóticos... especialmente a partir del levantamiento del sitio en agosto de 1812.

- Aviso: Con superior permiso hoy en la sala alta de la Posada de la Academia se dará la función de máquina real que contiene figuras de movimientos los que harán la Pieza Mística titulada la segunda Edad del Mundo o el Arca de Noé adornada con todo su teatro, música etc. (DM, 13-III- 1811)

- *La publicidad de consumo.*

Toda una serie de artículos que, no siendo de primera necesidad, podemos considerar más bien propios de una sociedad más placentera y algo refinada, cuando no sofisticada. En suma, básicamente lo relacionado tanto con la moda femenina como con la masculina: ropa, encajes, lencería, sombreros, calzado, bastones, tabaco...

- Lustres superiores para botas que preserva la piel a 65 reales cada tarro de lata. Real fábrica de hules calle San Rafael 10. (DM, 4- XI- 1810)

- *Lugares de esparcimiento.*

Cafés, posadas, neverías y establecimiento similares, que posibilitaron las tertulias, tan comunes en el Cádiz de las Cortes:

- *El único rato que tengo de distracción después de mis tareas es aquel que destino para el café, y por lo mismo me dirigí ayer al del Comercio, y al entrar me llamaron la atención unas extraordinarias y descompasadas voces...*(DM, 14-II-1813)

Incluso, resaltando el ejercicio de la crítica como algo habitual, incluso, en su matiz más satírico, se hacía mención también a las llamadas *coplas de café* y *coplas de taberna* (Con, 20- IX-1810).

- *La venta de material de lectura y de ilustraciones:*

Libros, folletos, estampas, grabados... dato éste que llama poderosamente la atención si tenemos en cuenta las altas tasas de analfabetismo que presentaba la España del momento:

- *Poemas: Zaragoza: Poema por Don Francisco Martínez de la Rosa, impreso en Londres por T. Bensley. Véndese en el despacho de la Gaceta de Cádiz, plazuela del Palillero y en la casa de Font y Closas, calle de san Francisco* (DM, 10-V-1811).

- *Los anuncios relacionados con la medicina y la farmacopea:*

Téngase en cuenta que en Cádiz existía una gran tradición médica desde el siglo XVIII, siendo una buena prueba de ello su Facultad de Medicina, acentuada y bien puesta en práctica en estos años con los continuos rebrotes de las epidemias, especialmente la de fiebre amarilla:

- *Memorias de las calenturas malignas que reinan en esta ciudad, desde el principio del otoño del año pasado y que ha sufrido otros años en igual estación. Se describe su historia, observaciones, reflexiones sobre la causa más probable y medios de desterrarlas y método más seguro de cerrarlas, por D. Nicasio de Igartiburu, titular de este nobilísimo ayuntamiento. Se hallará de venta en la librería de cerezo, junto al café del Correo y en la Isla de León en la imprenta de Segovia, su precio 4 rs.v.* (DM, 23-VI-1811).

2.- La publicidad engañosa.

A pesar de toda esta variedad temática de anuncios y, por ende, de su atractiva utilidad, no por ello la publicidad de entonces dejó de estar exenta de lo que podríamos denominar cierta exageración o sensacionalismo. Incluso, algunas prácticas publicitarias podríamos situarlas dentro de lo que se conoce actualmente como publicidad engañosa. Bien es verdad que son casos muy concretos los detectados, habida cuenta de que nos hubiera resultado imposible, por razones obvias, haber comprobado tanto la calidad de muchos productos como la excelencias y habilidades de muchas personas que se anunciaban en la prensa gaditana y que aparecen recogidos en la presente Tesis.

2.1. Entre la exageración y el sensacionalismo.

Como es de suponer, estas observaciones no fueron achacables solamente a dicha prensa sino que se dejaban ver en otras publicaciones tanto nacionales como extranjeras. Ya el novelista y dramaturgo satírico Henry Fielding, el famoso autor de la renombrada novela *Tom Jones*, en sus opiniones vertidas en *The Champion* (1740) criticaba el proceder, poco ortodoxo y muy cercano a la charlatanería a su parecer, del que hacía gala la publicidad de entonces. Estas críticas llegaron al punto de que, siendo juez de distrito, creó una oficina de registros en Westminster para controlar las prácticas publicitarias. Por su parte, el poeta, ensayista y lexicógrafo, Samuel Johnson (1709 - 1784), autor de un popular *Diccionario de uso del inglés*, publicó las siguientes reflexiones sobre los anuncios:

Se leen sin mucho interés, y por ello se ha hecho necesario llamar la atención con abundancia de promesas y con una elocuencia que a veces resulta sublime y a veces ridícula (Checa Godoy, 2007: 24)

En Cádiz, como imaginamos que en otros muchos lugares, los anuncios más susceptibles de cierta exageración y, al mismo tiempo, de poca predisposición por parte del público a ser aceptados, eran los relacionados mayormente con la salud y, en

consecuencia, con toda una gama de remedios y curas, la mayor parte de ellos de origen casero. Originariamente, este tipo de publicidad era más propia de aquellos viejos remedios que avisaban los curanderos, bien recogidos, por otra parte, en el refranero popular a través de buen número de ejemplos. Todos ellos nos vienen a situar en la más pura línea de la picaresca clásica española, que, como contrapartida, supo también de su más que dudosa eficacia: *curar a todos con un mismo ungüento es loco pensamiento* (Rodríguez Marín, 2007: 100).

Con todo y en honor a la verdad, hay que reseñar que, poco a poco, este tipo de anuncios fueron perdiendo ese tono de exageración y fantasía para ofrecernos una imagen más real y, también, más profesional del ramo. Aún así, citamos el siguiente ejemplo que podemos considerar por un lado de publicidad engañosa y de otro de algo muy parecido a la suplantación de personalidad:

- *Don Andrés de los Dolores Sánchez, que asiste en el convento de la Candelaria, tiene una medicina particular para todo género de mal cutáneo o salitre y calor de hígado, se da al público para el bien de la Humanidad* (DM, 2- VIII- 1811).

- *Advertencia de los editores: El aviso inserto en el diario del 2 del corriente respecto al Sr. D. Andrés de los Dolores Sánchez, Presbítero, ha sido indudablemente efecto de la ociosidad, tanto más reprehensible cuando se emplea en incomodar a persona de carácter y respeto, como indudablemente es dicho Sr. Lo cual se advierte al público para que quede enterado de ser falso que tiene en su poder una medicina particular para todo género de mal cutáneo* (DM, 5- VIII- 1811).

2.2. Remedios casi milagrosos.

Entran en la categoría de anuncios que, por su contundencia en el enunciado, parecen que tienen poco menos que la panacea curativa de ciertas dolencias.

- *Un sujeto que con la mayor pena oye frecuentemente quejarse de males habituales de estómago, cólicos y gota, habiendo repartido para su alivio unos específicos que han producido prodigiosos buenos efectos, que le costaron algunas sumas, dándolos*

gratuitamente a cuantos acudían, no pudiendo continuar por la imposibilidad en que la ha dejado la usurpación del enemigo se anuncia al público suministrará a los enfermos de estos males con la mayor equidad el remedio indicado que los cura de raíz. En la calle de la Botica, casa n° 135, cuarto principal, estará desde el 6 del corriente de 9 a 11 de la mañana, para cualquiera que desee lograr este beneficio admitiendo permanecerá en esta ciudad solo un mes (DM, 5- VIII- 1813).

- En la calle del Molino, n° 46 hay un sujeto que tiene el secreto de hacer nacer pelo en cualquier calva, sin perjuicio de la salud, el que desee experimentarlo conocerá su eficacia y dará el estipendio que se estipula, advirtiéndole estará en su casa por las mañanas desde las once a la una y por las tardes de las tres a las seis (DM, 31- VII- 1813).

También, por lo que tiene de reivindicación ante una deficiente o irregular oferta de un determinado producto, más que un anuncio engañoso propiamente dicho, encontramos la siguiente queja de un lector, que suponemos molesto, enviada al *Diario Mercantil*. Con las iniciales de SQS y acompañada del pseudónimo de *El Fumador*, expresa su sorpresa cuando, al ir a comprar cigarros puros al estanco situado en la Plaza del Palillero, sobre el que no deja de reconocer no obstante *que merece al público la mejor opinión por su probidad*, observó que solo le entraban 10 unidades por onza. Exigidas las explicaciones pertinentes, el estanquero, le respondió así:

- ¿No ve Ud. la humedad que tienen y que del tamaño de esos cigarros debieran entrar a lo menos 14 si no tuvieran ese defecto?.

En consecuencia, el remitente de dicha carta acababa interpolando al editor del *Diario Mercantil* en los siguientes términos:

- ¿Es este el modo que tienen los jefes de este ramo de vigilar sobre las operaciones de sus subalternos? Yo no lo entiendo, pero sí suplico a V, se sirva insertar lo referido en su apreciable periódico para que llegue a noticia del Gobierno (DM, 15-6-13).

En una línea diferente, pero también denunciando la falsedad de una noticia aparecida en la prensa, podemos interpretar este anuncio, donde se reivindica el honor mancillado de una persona, puesto en duda a propósito de la más que discutible (según algunos sectores de la opinión pública) actuación de ciertos aragoneses en la guerra contra los franceses:

- *Don Lorenzo Calvo de Rozas hace saber al público que cuantas proposiciones contiene relativas a su persona un papelucho o libelo que con nombre de historia ha dado a luz en estos días D. Ignacio Garcini, son falsas, como hará ver por medio de una carta que se publicará en los periódicos de esta ciudad, sin perjuicio de las demás gestiones que practicará a su tiempo contra el autor. Entretanto se dará a leer en los puestos de papeles públicos las actas de las Cortes Generales de Aragón que se imprimió en Zaragoza en octubre de 1808 que ha circulado en toda España y desmiente a Graciani (DM, 1- I - 1812).*

3.- Función social de la publicidad.

No siempre, en estos inicios de la publicidad, estará presente el sentido comercial que hemos podido apreciar en el apartado anterior, sino que, a veces, se nos ofrece otras facetas que genéricamente podríamos considerar como más *humanitarias*. Por lo común, se corresponderán con otros ámbitos o situaciones relacionados más bien con la caridad, la necesidad, la perentoridad de una determinada situación... pasando por todo aquello relacionado con la urgencia en justificar ciertas actitudes alusivas al honor, la integridad o el patriotismo de las personas.

3.1 Pérdidas.

A medio camino entre la aflicción o el disgusto consiguientes a toda pérdida, así como a la esperanza de recuperar lo extraviado, bien sea un animal o un mero objeto merecedores de afecto o interés, este tipo de anuncios evidencian un potencial número de lectores que creemos considerable y que suponen un aliciente importante en la aceptación cotidiana de la prensa. En todo ello no debemos olvidar lo que se interpreta como una cierta permisividad del propio diario al intervenir en las preocupaciones mundanas del pueblo, otorgándoles un espacio para su difusión y conocimiento público (Román

López, 2008: 122). Su gama es muy amplia, dada la variedad del objetivo que se persigue, no faltando desde un cierto toque de ansiedad hasta el propiamente humorístico, que muy pronto le procurarán un espacio cotidiano en los anuncios por palabras (Pérez Rodríguez, 1989: 103):

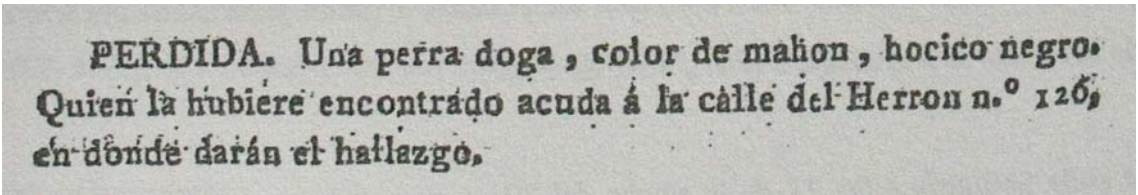
Animales:

- *En la tarde de ayer se extravió un cerdo del muelle, y lo han visto perseguir por unos chicos, por la Recova, plaza de San Agustín, y calle de San Francisco, sin saber su paradero, la persona que supiere de él, se servirá avisar a la tienda de montañés del citado muelle, que dará una gratificación por el hallazgo (DM, 7-III-1813).*

- *Un perro dogo, color canela muy claro, hocico negro, tamaño regular, con un lunar en medio de la cabeza, se perdió en la noche del 7 del corriente. El que lo haya hallado o sepa de su paradero avisará en la casa del Excmo. Sr. D. Ignacio de Alava, en donde se dará un buen hallazgo (DM, 14- II-1810).*

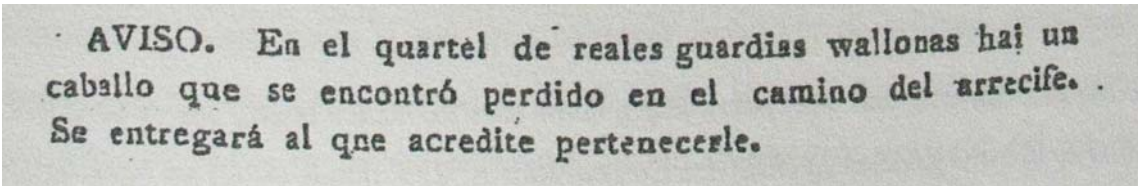
- *Un caballo, negro, mano derecha blanca, que se extravió el día 7, quien lo hubiere encontrado acuda a la calle del Laurel, casa 127, en donde darán el hallazgo (DM, 11-XII-1810).*

----- -- -----



PERDIDA. Una perra dogo, color de mahon, hocico negro. Quien la hubiere encontrado acuda a la calle del Herron n.º 126, en donde darán el hallazgo.

DM, 30- VIII- 1810



AVISO. En el quartel de reales guardias wallonas hai un caballo que se encontró perdido en el camino del arrecife. Se entregará al que acredite pertenecerle.

DM, 7- XI- 1810

PERDIDA. Se suplica al que hubiese encontrado un per-
rito de aguas color de castaña el pecho blanco obscuro con
un collar encarnado, que se perdió el 26 de febrero cerca
del convento del Carmen acuda con el á la carbonería de la
de San Juan frente el Callejon de los Descalzos quien dará
razon de su dueño.

DM, 4- III- 1811

PERDIDA. Un loro de mucho precio, se perdió el Lu-
nes 19 del corriente ; quien supiere de su paradero se ser-
virá avisar ó llevarle á la casa núm. 2 de la cal'e de la Car-
ne esquina á la de comedias , donde darán las señas.

DM, 23- VIII- 1811

----- -- -----

- En la calle Sopranis, a las 11 de la noche del 29 se encontró una burra extraviada. Su dueño acudirá al almacén de refino de dicha calle, esquina a la de la Cartuja, donde darán razón de su paradero (DM, 1-VIII-1810).

- Un borrico fue recogido por un oficial del maestro herrador Lorenzo Carmona, que vive barrio de San Carlos, calle de san Germán, el 30 del mes pasado, sin que haya aparecido su dueño y está manteniéndolo a sus expensas. La persona a quien pertenezca acudirá a él, quedando las señas se le entregará (DM, 16- IX- 1811).

- En la calle Sopranis a las 11 de la noche del 29 se encontró una burra extraviada. Su dueño acudirá al almacén de refino de dicha calle, donde darán razón de su paradero (DM, 1-VIII-1810).

- Quien hubiere encontrado una perra doga, color oscuro, hocico negro, que se perdió el día 6 por la tarde, la entregará en la calle del Empedrador nº 193, donde darán un buen hallazgo (DM, 11- XI- 1810).

Objetos.

En este apartado encontramos una amplia gama que va desde los más necesarios como ropa, anteojos y monedas, pasando por otros de tipo suntuarios, como joyas, libros y rosarios, hasta documentos que, por lo que se desprende del anuncio en cuestión, resultan de gran interés:

Joyas :

- *Quien se hubiere hallado una cadena de oro de reloj con su llave en una piedra roja, su hechura lentejuela doble, ocurra a la casa del difunto D. Gaspar de Amenábar, calle del Calvario, esquina a la del Usillo y se le dará su hallazgo (DM, 9-IV-1812).*
- *En la iglesia de los R. Padres Descalzos de San Francisco se perdió en la mañana del 22 del presente una caja de oro. Se suplica al que la haya hallado o sepa su paradero, la entregue o avise al padre sacristán de dicho convento, quien le darán el competente hallazgo (DM, 17-VI-1811).*

Libros :

- *El que hubiese encontrado un librito en 8º con forro de papel azul, escrito en francés e impreso en Londres, cuyo título es Ensayo sobre el sistema militar de Bonaparte por un ayudante del estado mayor moscovita, que se perdió el día 17 desde la casa de la Regencia a la calle San Francisco se servirá entregarlo a la librería de D. Carlos Castillo que está en dicha calle, donde se le remunerará por el hallazgo (DM, 19-I-1812).*

Cartas y documentos:

- *El 23 de abril por la mañana se perdió desde la calle de la Amargura, hasta la plaza del Correo y desde ésta hasta la de la Compañía, un libro en cuarto con el forro de badana encarnada bastante usada y rota que contenía infinidad de recibos de autos, por varios abogados, la persona que lo haya encontrado tendrá la bondad de entregarlo en la librería de Navarro, que existe en misma plaza del Correo, junto a la portería del convento de san*

Agustín, donde se le darán las señas más individuales y el competente hallazgo (DM, 3-V-1812).

- Se han perdido unos papeles interesantes el día 1º del corriente desde la calle de las Escuelas hasta la de zanja, se suplica al que los haya hallado los entregue en la Imprenta de este periódico, plazuela de las Tablas (DM, 20-VII-1811).

- Se ha extraviado un pagaré endosado a favor de Don Francisco Torres y Romeu y con el recibo de su valor por D. Miguel de Castro, quien lo hubiere encontrado lo entregara en el despacho principal del diario, calle del Puerto 61, cuerpo primero y se le dará un buen hallazgo, en la inteligencia de que no le puede servir a nadie por tener el recibo de su cantidad y tener vencida la fecha (DM, 5- III- 1812).

PERDIDA. Quien se hubiere hallado un pasaporte dado por el Excmo. Sr. Gobernador de esta plaza para Algeciras, con fecha de 30 de Agosto de 1811 a favor de D. Juan Antonio Madariaga, capitán retirado de las milicias urbanas, de esta plaza acudirá á entregarlo á D. Francisco Mange, plazuela del Palillero.

DM, 1- IX- 1810

PERDIDA. El 30 último se perdió una cartera de tafetan verde que contenia dos cartas dirigidas al capitan D. Alexandro Wigier, y un pasaporte del mismo, fecho en Tarragona. Se dará una gratificacion de 40 rs. vn. al que la entregue en el puesto de este periódico, calle Ancha, n.º 133.

DM, 8- IV- 1812

OTRO. Quien se haya encontrado un memorial con una certificacion adjunta, sobre cobro de 19 barricas de arina á favor de D. Cristobal Rodriguez Carrasco, que se perdió desde la plaza de San Juan de Dios á la calle de Gamonales se servirá entregarlos al dueño del café de Apolo, el que dará una gratificacion.

DM, 30- IV- 1812

PERDIDA. El día de Difuntos por la tarde se perdió en el camino del arrecife un lio de una cortina de cotin, que contenía una cajita de zapa negra, chiquita; un aderezo de coral con pulseras y brasaletes con broches de oro; un collar de ágata engarzado en oro; un cordón de pelo con brochecitos de oro; dos sortijas, la una guarnecida de perlas y 3 brillantes; un vestido de alepin; una mantilla de tafetan de Francia, guarnecida de encaxe de idem, de tercieta de anecho, y por la cara un velo de Francia; una cubierta de damasco; un par de cortinas de coco, y otras varias cosas: quien lo hubiere encontrado lo entregará en Cádiz en la plazuela de Viudas n.º 101, y en la Isla calle del Oleo n.º 13.

DM, 18- XI- 1810

- Habiéndose extraviado un pasaporte de la Secretaría de Estado a favor del brigadier D. José Capelletti para pasar a los baños de Caldas en Portugal, se suplica a la persona que le hubiese hallado se sirva entregarle a dicho interesado, que vive en la calle de San Carlos 146, cuarto principal, quien le dará el hallazgo (DM, 1- VI- 1812).

Otros objetos:

- Unos anteojos engarzados en oro, se perdieron desde la iglesia de los monjes de Candelaria, hasta el correo y la regencia. A la persona que los haya hallado se suplica los entregue en la imprenta de este periódico y se le dará media onza por el hallazgo (DM, 20-VII-1811).

- Desde la calle Ancha, por la de la Verónica, hasta el Correo y desde éste a la calle Nueva, se extravió una cartera de tafilete, con diferentes papeles y cuentas muy interesantes a su dueño, el que suplica al que la haya hallado, se sirva entregarla en el puesto del diario calle Ancha, donde darán cuatro duros de hallazgo (DM, 28-I-1811).

- Quien se hubiera encontrado un rosario de color de rosa que se perdió la mañana del día 23 en la plazuela del Rosario a san Carlos ocurra a su dueño en la calle de la Magdalena 151,

primer cuerpo donde darán razón de otras señas y su correspondiente hallazgo (DM, 25-IV-1811).

- En la noche del 4 del corriente se perdió un bolsito con unas monedas y otras cosas. Se suplica a la persona que lo hubiese encontrado se sirva entregarlo en casa de D. José Cossío, calle de la Carne núm.3 donde se darán más señas y buen hallazgo, pues el dinero es lo que menos interesa (DM, 6- VII- 1810).

3.2. Las gratificaciones.

El esquema de todos estos anuncios, como hemos tenido ocasión de comprobar, resulta prácticamente muy uniforme, con el consiguiente agradecimiento final y la promesa de la recompensa o remuneración correspondiente a quien devuelva lo extraviado. Por lo común, casi siempre con expresiones tales como:

- se dará el hallazgo.*
- se ofrecerá el hallazgo.*
- una gratificación por el hallazgo.*
- una buena gratificación.*
- le darán el competente hallazgo.*

A veces, incluso, se especificaba la cantidad ofrecida, dándose el caso de gratificaciones bastante generosas, como de hasta una onza de oro:

- Se ha perdido una camisa de holan con pespuntos y dobladillos calados, puños bordados al pasado, e iguales pespuntos en los hombros y nezguillas con randa; la persona que la haya hallado se servirá entregarla en la calle de la Carne, número 11, y se le dará una onza de oro por el hallazgo (DM, 5- XII- 1812).

O bien, se llegaba a ofrecer la mitad del valor de lo extraviado:

- *Quien hubiere hallado una cadena de oro que se perdió desde la calle de San Francisco a la de la Carne, se servirá entregarla en la platería de D. Vicente, calle de San Francisco, donde se le gratificará con la mitad de su valor (DM, 6-I-1813).*

También, por la naturaleza de lo extraviado, llama la atención la alta gratificación ofrecida por su hallazgo, como pone de relieve el siguiente anuncio:

- *Habiendo sido robada en Gibraltar la casa del doctor Lilly, situada al fin de la calle que va de los Bluc- Barrack entre 6 y 8 de la noche y llevándose una cantidad considerable de dinero y alhajas y otros efectos de valor, cuya nota se extenderá en seguida, se ofrece una gratificación de 1000 pesos fuertes, al que indique o descubra al autor o autores del hecho, dando aviso a la corte de Gibraltar o a los justicias de los pueblos donde se hallen. En caso de ser algunos de los cómplices el que diese el aviso, se le promete el secreto y poner todos los métodos para conseguir perdón del Excmo. Sr. Gobernador de la plaza (DM, 8-III-1812).*

Sin embargo, dada la condición del anunciante, no siempre era posible la práctica de la remuneración, como se puede comprobar seguidamente:

- *En la posada de la calle del Hondillo 170 se quedaron olvidados varios planos el día 7 del corriente por la noche, pertenecientes a individuos de la academia militar a quienes les interesa para presentarlos en el examen que están verificando para el pase a oficiales del real Cuerpo de Artillería. Se suplica a la persona que los haya hallado se sirva entregarlo a D. Mateo Soto Andrés, calle de D. Carlos 78. No se ofrece hallazgo por no estar los dueños en estado de darlo (DM, 10-I-1812).*

Asimismo, también se podía abrir la posibilidad de que la gratificación a recibir se formulara con carácter voluntario: *En caso de ser sujeto que pudiera convenirle se le gratificará (DM, 11-I-1813).*

Caso aparte, por lo que tiene de atípico, es este curioso anuncio sobre la pérdida o sustracción de un objeto valioso, en el que al interés por recuperarlo se une la

condescencia y el perdón hacia el presunto infractor, respetándose su anonimato, incluso gratificándole, en caso de devolución:

- Un soldado se arrimó al puesto de estampas y libros que está en la Plaza de San Agustín y en el mismo tiempo le faltó al dueño, Juan Huberto, una cartera que contiene varias apuntaciones de libros y estampas, una papeleta de la lotería que está para salir, con los números 57, 50 , 73. La persona que la haya comprado o el mismo soldado que quiera devolverla, la podrá entregar al portero del Convento de los P. P. Agustinos, a quien se gratificará y se guardará secreto si fuese el mismo que la tomó el que la devolviera (DM, 20-XII- 1813).

Finalmente, tampoco la ironía faltó en este tipo de situaciones:

- El 7 del que corre por olvido dejó su dueño en el común del café del Correo un reloj de oro, con sobre caja con un rótulo que dice "Philadelphia". Se suplica al que lo haya encontrado lo presente (si no gusta retener lo ajeno) a los dueños de los cafés Correo y la Fama, quienes darán las señas y hallazgo (DM, 13- VI- 1813).

3.3. Paraderos de personas.

Será en el apartado relativo a las personas donde con más intensidad se incidirá en la finalidad del anuncio, esto es, dar con el paradero de esa persona en cuestión. Esta premisa nos permite ver una amplia gama de circunstancias respecto a los supuestos del propio anuncio, que irán desde el paradero de alguien que interesa ser localizado por algo especial, como puede ser una notificación notarial o un asunto comercial, hasta la más angustiada de un niño que se pierde, pasando por cuestiones meramente laborales. Con todo, la dispersión de personas por las grandes dificultades provocadas por la guerra, entre ellas la falta de noticias por el corte de comunicaciones de todo tipo, fue, entre otros, uno de los motivos más frecuentes en dichos anuncios:

- *Se desea saber el paradero de Fray Mateo Humana, monje bernardo, que se hallaba en su convento de Valparaíso a la entrada de los franceses en aquel país. Quien lo supiere sírvase de comunicarlo en esta ciudad de Cádiz, calle Consulado Viejo núm. 51 (G.R, 7- VIII- 1810).*

- *Se solicita saber el paradero de D. Francisco Rendón para comunicarle asuntos interesantes. Acúdase a la calle de san Javier núm. 114, piso segundo (DM, 16- X- 1810).*

- *Se desea saber el paradero de D. Ventura Rodríguez para comunicarle asuntos interesantes. Se suplica al que lo sepa se sirva dar razón en la imprenta de este periódico (DM, 29- V- 1810).*

- *Se desea saber el paradero de D. Juan José de Iturralde para entregarle unos papeles que le importan. Quien lo supiere o el mismo interesado se servirá acudir a casa de los señores D. Pedro de Zulueta, padre e hijo, plazuela de las Nieves 122 (DM, 31- X- 1810).*

- *Se desea saber el paradero de D^a Luisa de Urrutia, a quien hay que comunicar asuntos que interesan. La persona que lo supiere se servirá de avisar a la casa núm. 159, calle de la Verónica (DM, 7-XII-1810)*

- *Se desea saber quién es el apoderado que tiene en esta plaza D. Juan Delgado, alférez de fragata de la Real Armada existente en Montevideo, para comunicarle asuntos que le interesan al citado oficial, presentándose en la comandancia militar de matrícula en el barrio de San Carlos (DM, 5-X- 1811).*

- *Se desea saber de Doña Teresa de Eguía para comunicarle asuntos que le interesan mucho y podrá acudir a la calle de Bulas Viejas nº 119 cuarto principal (DM, 10- IV- 1811).*

- *Deseando saber el domicilio en esta ciudad del corresponsal o parientes de D. Fernando Gutierrez, del comercio de campeche, se suplica al que lo sepa se sirva dar aviso a la casa nº 120 de la calle de Murguía (DM, 31- V- 1811).*

- Se suplica al sujeto que tenga conocimiento o correspondencia con D. Manuel Díaz de los Ríos vecino de la villa del Fresnillo reino de Méjico, se sirva avisar a D. Juan Domingo Sánchez de Villegas plazuela del Palillero n° 62. El que tiene que comunicarle asuntos que le pueden interesar (DM, 7- VI- 1811).

- Se solicita saber de D. José Martínez Marquez para entregarle una herencia que le corresponde. Se suplica a la persona que sepa de su paradero se sirva dar aviso en la casa n° 9 de la calle de las Psotas en la Real Isla de León (DM, 27- VI- 1811).

Llama especialmnte la atención las referencias a los extravíos de niños durante los años previos al levantamiento del asedio, por tanto, en una ciudad que no posibilitaba ninguna salida de ella por medios terrestres:

- Un niño de 10 años de edad, cara redonda, ojos y cejas grandes, un hoyo en la barba, pelo castaño y picado de viruelas, falta de la casa de su madre desde el lunes 27 del corriente, sin que se sepa de su paradero; la persona que tenga noticia de ñel dará razón en la botica de la calle de san Francisco, casa de Don José Cubero (DM, 31- III- 1810).

----- -- -----

PERDIDA. Quien supiere el paradero de un niño de dos años y medio, blanco, rubio y picado de viruelas, que se perdió el 2 del corriente en punto de oraciones, avisará en el café de las Cadenas, donde se le gratificará.

DM, 5- VI- 1810

OTRO. Quien se haya encontrado un niño que se perdió ayer 16, á la una del día, en la calle de San José, esquina á la del Solano, tendrá la bondad de acudir en casa de sus padres, calle de Capuchinos, número 24, en el almacén de comestibles.

DM, 17- V- 1811

- Se desea saber el paradero del señor D. Francisco de Castro, abogado de los Reales Consejos y de la Audiencia de Sevilla, para comunicarle ciertos asuntos interesantes, de que están encargados los señores Don Domingo Antonio Jordán Oneto y compañía, calle de San Miguel nº 33 (DM, 11- XI- 1810).

OTRO. Se desea saber el paradero de Don Juan José de Iturralde para entregarle unos papeles que le importan. Quien lo supiere, ó el mismo interesado, se servirá acudir á casa de los señores D. Pedro de Zulueta, padre é hijo, plaza de las Nieves, número 122.

DM, 31- X- 1810

OTRO. Se desea saber si existe en Cádiz D. Andres Muñoz de Santo Domingo, y en caso de hallarse aquí se le suplica se sirva pasar á casa de los Sres. Vienne y Larrue, callejon. del Tinte n.º 190.

DM, 23- XI- 1810

AVISO. El real tribunal del Consulado del comercio de esta plaza por su decreto de 24 del octubre ha dispuesto se cite y emplace á qualquiera que se considere con derecho á los bienes de la testamentaria del finado Don Prudencio Delaville, que fue de este comercio, para que comparezca en el perentorio término de un año á formalizarlo con los documentos que lo comprueben; pues pasado dicho término se cancelarán las fianzas que esten dadas, verificándose sin este reato los pagos que despues se hagan, parándoles perjuicio quanto se practique.

DM, 14- XI- 1810

AVISO. Habiéndose sabido que se preguntaba por encargo de Don Narciso Raime domiciliado en Lima , por el paradero de su familia, se suplica al sujeto que este encargado tenga á bien avistarse con Don Juan Aguilar calle San Agustín núm. 72 que le informará.

DM, 13- II- 1811

OTRO. A quien supiere el paradero de Doña Catalina Conzeto, vecina que ha sido de esta ciudad, se suplica lo avise calle de Musguía, núm. 120, donde se le comunicarán asuntos que la interesan.

DM, 10- V- 1810

4.- Los sitios de referencias.

También los lugares de referencia, donde se dará razón sobre cualquier incidencia de las que estamos tratando, aportan interesantes noticias sobre esta función, entendida como servicio a la sociedad que la prensa presta con sus anuncios. Dichos lugares abarcan una amplia gama, que va desde los propios domicilios particulares, hasta las mismas redacciones de los periódicos, pasando también por las residencias de los editores, los cafés, tertulias y establecimientos de todo tipo, como boticas, almacenes y tiendas:

4.1. Los cafés.

Particularmente nos llama la atención lo que podríamos denominar los otros usos del café (para encuentros de personas o para hallazgos y extravíos), al margen, o más bien complementariamente, de los ya habituales, como lugares de consumo de bebidas o de charla y tertulia:

- Se desea saber el paradero del ciudadano Gonzalo Luna , que habiendo sido arrestado en la fragata Rufina, fue embarcado con destino a Levante. Quien lo sepa se servirá acudir al Café

de los Patriotas, donde tienen que comunicar asuntos importantes a dicho Luna (DM, 30-VI- 1812).

- En la noche del 14 al 15 de junio desaparecieron de la posada de las Tres Palomas una cartas, y una cartera con algunos papeles nada importantes sino a los interesados; se suplica a quien hubiese hallado uno y otro tenga la bondad de echar las cartas en el correo y la cartera entregada en el despacho del diario (DM, 17- VI-1811).

- Se ha perdido en la noche del 4 del corriente, desde la plaza de San Antonio, casa del Gobernador y plazuela de la Merced, un legajo de papeles pertenecientes a una causa que se está formando. la persona que los haya hallado se servirá llevarlos al café de Apolo, cuyo dueño dará sus señas y una gratificación por el hallazgo (DM, 6-II- 1812).

- Desde la calle Ancha por la de la Verónica hasta el Correo y desde éste a la calle Nueva, se extravió una cartera de tafilete, con diferentes papeles y cuentas muy interesantes a su dueño; el que suplica al que la haya encontrado se sirva entregarla en el puesto del diario, Ancha donde darán 4 duros de hallazgo (DM, 28- I- 1811).

- Se ha perdido en la noche del 4 del corriente, desde la plaza de San Antonio, casa del Gobernador y plazuela de la Merced, un legajo de papeles pertenecientes a una causa que se está formando. La persona que los haya hallado se servirá llevarlos al café de Apolo, cuyo dueño dará sus señas y una gratificación por el hallazgo (DM, 6- II- 1812).

- Un talego con varios papeles interesantes se perdió antes de ayer, la persona que los haya hallado se servirá entregarlos al dueño del café del Correo, el que dará una gratificación por el hallazgo (DM, 18-II-1811).

- Quien hubiere encontrado unas cartas y otros papeles que se perdieron el domingo 4 por la mañana desde el café de Apolo, calle Ancha a la del Beaterio y otras, se servirá entregarlas al dueño de dicho café o al del Correo, donde darán más señas y el hallazgo (DM, 8- XI- 1810).

4.2. Otros lugares.

Domicilios particulares:

- *Se desea saber el paradero de D. José de Villarroel, capitán del regimiento de caballería del Infante, que en octubre del año pasado se hallaba en la plaza de Badajoz, el que lo supiere se servirá avisarlo en casa de D. Pedro de Zulueta, plazuela de las Nieves, núm. 12 donde tienen que comunicarle asunto de interés (DM, 16-IV- 1811).*

- *Se desea saber de D^a Teresa de Eguía para comunicarle asuntos que le interesan mucho y podrá acudir a la calle de Bulas Viejas 199 cuarto principal (DM, 11- IV- 1811).*

- *Se desea saber el paradero de D. Antonio Morea para asunto interesante; la persona que supiere donde vive acudirá a casa de D. Francisco Cotamber, junto al café del Correo (DM, 26- II- 1812).*

- *D. Dionisio Buch desea saber el paradero de D. Luis José Barredo por tener asunto interesante que comunicarle. Vive en la calle del Rosario 103, cuerpo principal (DM, 21-I- 1812).*

- *En el baño de la Caleta se perdió el 8 en la noche una cajita de oro esmaltada. El que la hubiere encontrado se servirá entregarla a D. José de Castro Ferrer, calle Suecia 170 (DM, 12- VIII- 1812).*

Los editores de periódicos:

- *Se desea saber el paradero de D. Joaquín de Moral y Ceballos de edad de 24 años, que se ausentó de la ciudad de Gijón, Principado de Asturias, para la América Septentrional cuatro años hace y teniendo alguna noticia de haber vuelto a España si alguna persona supiese lo cierto de donde se halla se servirá avisar en casa del editor de este diario calle del Puerto, esquina a la Alameda 61 (DM, 11-I-1812).*

- *A Ventura Domínguez, soldado del regimiento de Castropol, se le ha perdido la licencia dada por el general Ballesteros en san Roque en el mes próximo pasado, de resultas de no*

poder continuar en el real servicio, se suplica al que lo haya hallado haga la caridad de entregarlo al Editor del Diario, calle del Puerto 61, cuarto primero (DM, 2- II- 1812).

Imprentas:

- El regente de la imprenta Tormentaria, plazuela del Palillero, dará razón de un sujeto que vende una negra de edad de 27 años, robusta, sana, sin tacha, o defecto, ni acostumbrada a salir de casa; sabe coser, lavar, planchar, algo de cocina, y demás haciendas de una casa (DM, 30-III-1813).

Consulados

- Se desea saber si existe en esta ciudad de Cádiz o en cualquier otro pueblo la Sra. D^a Teresa Ana Brígida Bruigier, propietaria de cierta porción de bienes territoriales en la Isla de San Miguel (una de las Azores) para evacuar ciertos negocios interesantes a la susodicha. Cualquier persona que tuviese noticia de su domicilio o fuere la misma D^a Teresa, acudirá a la casa del cónsul de Portugal, D. Enrique Rivero Neves calle San Servando, núm. 158, barrio de San Carlos (DM, 21-X-1811).

Tiendas

- Se desea saber el paradero de D. Fernando Carnicero, para comunicarle asuntos que le interesan. Darán razón calle San Francisco en la tienda de D. Domingo Font y Closas (DM, 1-XI-1810).

CAPITULO IX

ASPECTOS SOCIOLOGICOS DE LA PUBLICIDAD

Junto a la función social de la publicidad, hemos de considerar aparte, aunque, en cierta medida complementarios, sus aspectos sociológicos.

Los anuncios publicitarios, en su gama más amplia, nos ofrecen toda una serie de datos, muchos de ellos de forma indirecta, que nos brindan, tal vez sin pretenderlo en principio, una valiosa información dentro de la más pura interpretación sociológica. Ya Voltaire en pleno siglo XVIII declaró en cierta ocasión su intención de escribir la historia de los hombres en vez de la historia de los reyes y de las cortes. Sin embargo, aunque la llamada historia social tardó algún tiempo en ser aceptada en los medios universitarios, habrá que esperar hasta 1967 para que Harold Perkin ocupara una cátedra de esta nueva disciplina en Gran Bretaña. En Francia, aunque introducida treinta años antes, todavía se consideraba algo residual, de tal forma que los historiadores profesionales dedicados a la historia social *encontraban dificultades para ser reconocidos entre los respetables ámbitos académicos* (Casanova 1991: 84).

Hasta principios del siglo XIX la historia de las clases dominantes, sin apenas atención al grueso de la población sometida, era el modelo a seguir. Fueron las grandes revoluciones burguesas, con la aparición y desarrollo de los estados liberales regidos por una Constitución y el desarrollismo industrial, quienes fueron dando paso a nuevas motivaciones historiográficas en las que el "pueblo" se iría convirtiendo en un factor de primer orden a la hora de explicarse los acontecimientos políticos y las tomas de decisiones (Samuel, 1981: 15-47). En tal sentido, la escuela de los *Annales*, así como los estudios demográficos y cuantitativos, han contribuido aún más a ampliar y enriquecer esa historia social.

A continuación, ofrecemos una serie de consideraciones sociológicas, extraídas de la publicidad del momento, que bien pudiéramos encuadrar dentro de dicho tipo de historia y que podemos englobar bajo dos grandes apartados. El primero de ellos analizará las respuestas sociológicas del colectivo ante los acontecimientos vividos,

esto es, los centros de reunión y sociabilidad (cafés, tertulias, lecturas públicas de periódicos...). El segundo, comprenderá, más bien, las respuestas colectivas a determinados patrones sociales, como el reconocimiento social a través de la profesión en el caso del hombre, así como a las individualidades de género, con especial atención al papel de la mujer a través de los anuncios.

1. El potencial lector.

A finales del siglo XVIII había en provincias un público nada desdeñable que seguía y se interesaba habitualmente por la prensa de Madrid, a la que tenía acceso gracias a la venta por suscripciones. Sin embargo, también se aspiraba a tener prensa propia, siendo un buen ejemplo una publicación gaditana, el *Argonauta*:

Si retrocedemos al final del siglo XVIII vemos que los lectores del Argonauta son un público variopinto. Debió ser una clientela fiel de abonados ... En una época en que pese al notable aumento del público lector y su diversificación social, la prensa seguía siendo un producto de lujo.. (Larriba, 2003: 12).

Todo ello pone de relieve que la prensa española en general y la gaditana en particular gozaba de un corto, pero cualificado, número de lectores que propiciaban la pervivencia de una serie de publicaciones en ambos niveles, a pesar de los deficientes índices de lectura que había en España, aunque bastante parecidos al resto de Europa.

1.1. Unos bajos índices de lectura.

El alto grado de analfabetismo que en aquellos años presentaba, tanto la población española como la del resto de Europa, hacía que el consumo de periódicos fuera cosa de pocos, con lo que a la prensa le correspondía una proyección bastante reducida. Las referencias que poseemos correspondientes al siglo XIX no pueden ser más sombrías en este sentido, dado que el índice general de la población que sabía leer y escribir en España, según los datos relativos a esta centuria, es como sigue:

<u>Años</u>	<u>Porcentajes</u>
1803	5´96
1841.....	9´21
1860	19´27
1877	24´28
1887	28´49
1900	33´45
(Samaniego, 1973: 375 - 400)	

Sin embargo, para el caso gaditano, un dato que puede aportar luz sobre la inclinación por la lectura será *la consideración del número de librerías y otras tiendas que despachaban libros durante los años ilustrados* (Ramos Santana, 1998: 64). En cuanto a los índices de lectura, las tasas de analfabetismo del momento eran bastante altas, en torno al 90% de la población, siendo la proporción aún mayor en el caso de la mujer. Como ya observara algún que otro viajero foráneo:

A lo que a mí me alcanza, el estado de instrucción de la mujer resulta, si cabe, peor que el del hombre. A las mujeres no se les pide más allá de que sepan leer y escribir pasablemente (Jacob, 1985: 60).

Los pocos que leían lo hacían por exigencias de su profesión o como un aliciente a sus ratos de ocio. Todavía en años posteriores, siguiendo el reparto municipal y provincial del censo de 1877, el analfabetismo en la ciudad de Cádiz se cifraba en un 40´13 %, correspondiendo el 32´35 % a los hombres y el 47´04 a las mujeres, mientras que a nivel provincial se situaba en un 64% (60´54 hombres y 68´41 mujeres). La media nacional se cifraba en el 66´30 % (54´7 hombres y 77´26 mujeres), si bien hay que hacer constar que la provincia de Cádiz es la única de las andaluzas que se sitúan por debajo de dicha media (Espigado Tocino, 1996: 58)

Aún así, hemos de suponer, para el caso que historiamos, que, para la percepción del anuncio directamente por la lectura, forzosamente este dato no tiene que ser concluyente en sentido estricto, dado que, junto con buena parte de los anuncios

aparecidos en prensa, sobre todo los relativos al servicio doméstico o la venta de determinados productos de masivo consumo, se tendría otros canales de difusión para aquellas personas que no supieran leer y escribir. Tales serían los propios lugares publicitados o los sitios de reunión al uso (cafés y tertulias). *El Conciso* nos ofrece el siguiente ejemplo de cómo en dichos sitios tanto se podía leer el periódico como oír su lectura por parte de otros:

Varios amigos, que diariamente nos juntamos en el café de las Cadenas, y que en él leemos u oímos leer con satisfacción su apreciable periódico... (Con. 7-V-1811)

Desde la segunda mitad del siglo XVIII, Cádiz fue distinguiéndose ya por su interés y preocupación por la cultura y la enseñanza, con establecimientos científicos y docentes tales como *El Observatorio Astronómico, La Compañía de Caballeros Guardiasmarinas, el Real Colegio de Cirugía de la Armada...* que, si bien dirigidos a un público minoritario, han de entenderse dentro de la mejor espíritu de la Ilustración (Retegui y Bensusan, 1985: 142-143). Con todo, estos datos corresponden a esa visión, por lo demás tan avalada por la historiografía posterior, de una ciudad culta e ilustrada que la reconocía como una de las urbes más instruidas de todo el país. Por su actividad mercantil, fundamentalmente, se dice que en la calle Nueva se hablaba un buen número de lenguas y, respecto a los índices de lectura en Cádiz, tal vez con evidente exageración, por la generalización manifiesta que ello implica, se ha llegado a afirmar que:

Se apreciaba igualmente en su avidez lectora, que le lleva a sus habitantes a urdir toda clase de ingeniosos ardidés para procurarse sus lecturas, incluso en momentos particularmente restrictivos (Bravo Liñán, 1999: 12).

Con ello quería referirse al cordón establecido por las autoridades españolas, quienes, tras la perplejidad de los primeros momentos, llevó al ministro Floridablanca a reaccionar con particular determinación, quedando prohibidos, por Real Orden de 24 de febrero de 1791, todos los periódicos en España con excepción de la prensa oficial.

El motivo no era otro que, entre los diarios y papeles públicos que salían periódicamente, *haber muchas especies perjudiciales* (J. Fuentes y J. Fernández, 1997: 28). Antonio Alcalá Galiano, en sus *Memorias*, hace mención a cómo esa minoría culta de gaditanos, incluso, trataba de burlar el control de libros prohibidos. Según nos cuenta, observó cómo en la biblioteca de la casa de su tío, que él se encarga de calificar como de bastante selecta aunque no muy numerosa:

Echando la vista a unos libros rotulados por de fuera comedias de Calderón y de otros autores me encontré con que eran las obras de Voltaire, de Rousseau, de Montesquieu y de otros autores célebres de la escuela filosófica francesa del siglo XVIII (Alcalá Galiano, 1955: t. I, 276).

1.2. Una minoría burguesa lectora.

A juzgar por los expedientes de rechazo a nuevas publicaciones, pocas ciudades como Cádiz hubo donde la afición a la prensa fuera tan grande y, también, donde la censura actuara con mayor rigor (González Palencia, 1934). Por aquel entonces, era costumbre extendida ir a los cafés no solo a consumir la bebida de turno sino, también, a leer algún que otro periódico extranjero. Como es de suponer, más de uno, que querría pasar por saber idiomas, sería con toda seguridad objeto de burlas y mofas por parte de los demás asistentes (Mariscal Trujillo, 1998: 19).

Esta situación, obviamente chusca, sin embargo lo que en el fondo viene a poner de relieve es que en Cádiz sí era costumbre leer dicha prensa. Por su parte, cuando el diputado valenciano Manuel Villafañe Andreu apostó por el traslado a Cádiz de las Cortes desde la Isla de León a principios de 1811, una de las razones que arguyó fue que aquella contaba con *buenas posadas y excelentes bibliotecas* (DSS, 4, enero 1811). Poseemos, incluso, un estudio bien detallado de lo que sería una biblioteca burguesa del Cádiz de finales del siglo XVIII, la del comerciante Sebastián Martínez, que contenía un total de 844 títulos, de los cuales la mitad eran en español y los demás en francés, italiano y latín (García Baquero, 1987). Antonio Alcalá Galiano, que en estos años se declara voraz lector, sin embargo señala que *el cultivo del entendimiento estaba en Cádiz descuidado*, aunque, por contra, destaca que el conocimiento de idiomas, sobre

todo el francés e inglés, *que se hablaban con fluidez*, estaba bastante extendido, tal vez por la condición mercantil y cosmopolita de su comercio (*Memorias*, 1955: 4).

Pero, cuando mayormente se manifieste esa avidez lectora será en los años de las Cortes, en los que esa minoría alfabetizada gaditana pasará a satisfacer sus necesidades de lectura en los periódicos, que, por entonces, irán poco a poco desplazando al libro. Todo ello sin olvidar que buena parte de esta prensa se solía leer en sitios de sociedad, como los cafés y tertulias, en los que suponemos que se haría en voz alta para general conocimiento de todos los allí asistentes. Bien significativas resultan estas líneas de *El Redactor General*:

Yo soy uno de los españoles que componen en esta Isla una tertulia patriótica, donde se leen todos los papeles públicos y cada cual hace sobre ellos las reflexiones que le agrada (RG, 21-I-1812).

En el Prospecto del *Conciso*, escrito a mano y sin fecha, se hacía la observación de que, así como los franceses eran muy dados a charlar y a escribir, *nadie es más modesto ni escribe menos que los españoles* (Prospecto *Conciso*: 1).

Ramón Solís aunque señalaba, como una de las principales señas de identidad de Cádiz, la falta de una auténtica nobleza y la relativa igualdad de clases sociales, sí veía conviene matizar que la expresión tan bien sonante de *pueblo gaditano*, que observamos tanto en textos antiguos como modernos, viene más bien a identificarse con esa minoría, la burguesía mercantil, que ejercerá siempre su papel director en la ciudad. Solo en muy contadas ocasiones, períodos de manifiesta decadencia, *su debilitamiento de clase arrastrará a toda la comunidad a una especie de hibernamiento o enquistamiento* (Fernández Reina, 2001: 35). En cierto sentido, es a esa hegemonía socioeconómica y, aún, política la que mejor se identificará con la expresión *opinión pública* a la hora de manifestar su parecer en la prensa.

2.- Centros de reunión y sociabilidad.

2.1. Cafés y tertulias.

En torno a 1780 existían ya *El Café de Cádiz, la Estrella, La Perla Gaditana ...* (Martínez Quinteiro, 1977: 20). Muy significativamente, el gobernador de la ciudad de Cádiz en 1790, decía que:

Los cafés son una introducción moderna en España, para nada necesarios, pero en realidad muy perjudicial y tal vez en Cádiz más que en otra parte alguna (Enciso, 1977: 286).

Prensa y tertulias, por tanto, venían a complementarse mutuamente, pues la primera reflejaba el ambiente que se vivía en ellas, en tanto éstas venían a engrosar las páginas de los periódicos, contribuyendo a las labores de entretenimiento y divulgación de conocimientos. El café, que tuvo su origen en el siglo XVIII, se convirtió en uno de los círculos de opinión más relevantes del momento, reflejo de una sociedad encaminada a la democratización. De paso, serviría también de escenario ideal para el nacimiento de otras formas de asociación, en especial de los incipientes partidos políticos (Mariscal Chicano, 1999: 120).

Naturalmente esto no era algo original para el caso español, sino que los cafés, como cotidianos centros de reunión, constituyen un fenómeno que ya venía observándose en buena parte de Europa a lo largo de la centuria dieciochesca. Precisamente, a finales de dicha centuria, el escritor gaditano José Cadalso hace mención en su obra *Los eruditos a la violeta* a esta innovadora irrupción del café en el mundo del esparcimiento, aparte del teatro y las fiestas (Cadalso, 1982: 7-8). En torno a 1730 en París se contabilizaban ya cerca de cuatrocientos de ellos, introduciéndose la moda de la lectura de los periódicos que, sujetos a dos listones, estaban a disposición del público allí asistente. En Londres, incluso, se llegó a clausurarlos bajo la acusación de actividades conspirativas, aunque la reacción inmediata de la opinión pública obligó a su pronta reapertura. Además, como factor añadido a su favor, marcaba ciertas diferencias con la bodega clásica, *donde el alcohol rápidamente generaba situaciones odiosas* (Aguilera et al. 1988: 407).

Entrado ya el nuevo siglo XIX, el café no solo será un centro habitual de reunión y tertulias, donde la gente iba no solamente a la charla amigable, sino también un lugar de intercambio de opiniones donde no faltaría el análisis y la crítica de la actualidad social y política. Incluso, andando el siglo, también se convertiría en centro de conspiraciones y, aún, de agitaciones. En cierta medida y, salvando las distancias, podemos decir que *el café vino a jugar el papel que anteriormente habían desempeñado los salones dieciochescos* (Solís, 1958: 142). También en Cádiz, la reacción fernandina de 1814 provocaría el cierre de casi todos los cafés más conocidos del momento, bajo la acusación de ser focos de conspiraciones liberales. Tal fue el caso del café de Apolo, tenido como lugar de alborotadores y conspiradores, hasta el punto de que el juez que instruyó la causa alegó que:

En él se trató de formar y formó una Asociación con presidente y secretario, a semejanza de la que se dijo existió en los Estados Unidos para tratar los asuntos públicos (Navarro Latorre, 1974: 15).

Con todo, no es menos cierto que el giro político que supuestamente tomó este establecimiento nos recuerda a las futuras Sociedades Patrióticas, que luego se constituirían en el Trienio Liberal (García León, 1989: 199).

2.2. La lectura de periódicos.

Por tanto, el café en aquellos años de principios del siglo XIX vino a ser en Cádiz toda una institución, cuya peculiaridad adquirida en los años de las Cortes influiría luego en el resto de España. No solo se va allí a consumir la bebida correspondiente, sino también a charlar y leer la prensa, sobre todo la extranjera, habida cuenta de las limitaciones de los periódicos locales. En la obra *El Café de Cádiz* se ridiculiza a aquellos que fingían leerlos aunque no conocían el idioma (González del Castillo, 2000: 139 – 140). Por su parte *El Conciso*, en su *Prospecto* inicial, hace mención a quienes alternan *la lectura de sus periódicos con los sorbos de café o chocolate*. Además, resulta curiosa la afición a esta bebida del café en nuestra ciudad, si tenemos en cuenta, como hemos visto, que era el chocolate la más popular en la España de entonces.

Solía ser el propietario quien adquiría los periódicos del momento, poniéndolos a disposición de la clientela, como un servicio más de su establecimiento, *convirtiendo así al café en un lugar de reunión y de encuentro, de conversación e intercambio social* (Ramos Santana, coord. 2012: 193). La nómina de estos establecimientos, bien estudiados tanto por Ramón Solís como posteriormente por Beatriz Sánchez Hita, es bastante grande en Cádiz, yendo desde el muy celebrado *Café de Apolo* hasta el del *Correo*, pasando, entre otros, por los del *Angel*, *León de Oro* y *Las Cadenas*, también llamado de *Don Quijote* por estar decorado con pinturas alusivas. La prensa en estos años de las Cortes refleja bien dicho fenómeno social, apreciándose en sus alusiones a los cafés esa tendencia a la lectura, personal o pública, de los periódicos como foco de interés para los que allí concurrían:

- *Unos honrados artesanos que en la sala de la izquierda del café del Correo se juntan a oír o leer los papeles periódicos* (Con. 14-V-1811)
- *Hallándome en un café la noche pasada, oí entre otras cosas varias coplas en que se critican los periódicos de Cádiz* (Con. 16- IX-1810).
- *En un café se hablaba sobre la pena de horca y de garrote* (Con. 22-XII-1811).
- *Sr. Editor: En los cafés, calle Ancha y papeles públicos, leo y oigo hablar incesantemente de mutación de la Regencia, y habiendo procurado indagar la causa por los mismos conductos, he sabido que la falta de observación de nuestra santa Constitución consiste en no haber castigado a los jueces comisionados* (DM, 3-I-1813).

A lo largo del siglo XIX la costumbre de acudir al café, de la que escritores como Larra o Mesonero Romanos nos irán dejando sabrosos apuntes literarios, se irá generalizando prácticamente por toda España, apareciendo, sobre todo en la segunda mitad de la centuria decimonónica. Muchos cafés de diferentes categorías abrieron sus puertas incluso en las más apagadas ciudades de provincias:

La moda del café se explica porque muchos ciudadanos de apariencia solvente se avergonzaban íntimamente de sus incómodas y mal acondicionadas viviendas (Eslava Galán y Rojano Ortega, 1999: 122)

Así pues, como punto de reunión para conversar con ciertas comodidad y tal vez con cierta discreción, encontramos ya en la prensa del momento buen número de ejemplos, la mayor parte de ellos entendiendo el café con una evidente connotación política:

Empeñado aquel caballero en favorecerme con sus instrucciones hizo que le acompañase a un café, pues me dijo que tales casas eran como unas atalayas desde donde se ve la reunión de todos los partidos (DM, 9- I-1812).

En una digresión sobre la marcha de las Cortes, en la que se criticaba su actividad parlamentaria, aparece el café como lugar donde se lee la prensa y se habla de política como algo habitual:

Por distraerme según tengo por costumbre, me entré ayer tarde en un café donde encontré a varios amigos que leían El Conciso. Pregunté qué había de nuevo y sucedió lo de siempre, unos murmuraban del Gobierno, otros de las Cortes, cual se enfada con los liberales, quien reniega de los sostenedores de las ideas góticas. En fin aquello era un laberinto. Todos estaban muy acalorados, críticas a unos y a otros "hemos progresado muy poco en materia de libertad y justicia (Con.17- XI- 1811).

Igualmente de significativo es este irónico comentario que se desprende de la *Diarrea de las Imprentas*, en el que los cafés son centros de ideas políticas donde, más que opinar, poco menos que se sentencia:

Creer que nadie sabe tanto como nosotros y que las leyes innovadoras con la experiencia de cuatro o cinco siglos no pueden compararse con las que nosotros hacemos en el espacio de media hora en una esquina de la calle Ancha o en un café rodeado de botellas... (Diarrea de las...)

En cambio, de soterrado sentido comercial, aunque teñido de cierto carácter benefactor, resultan los dos siguientes anuncios:

D. Francisco de Celis, dueño del café del Correo, suplica a los Sres. facultativos que asistan a algún enfermo que necesite tomar la leche de burra, y no pueda costearla, lo remita con su papeleta firmada a dicho café, y se le dará por el tiempo que le señale, bien entendido, que solo se dará a cuatro individuos, y concluido el tiempo de alguno de ellos, entrará el más antiguo de los que la necesiten a ocupar su lugar (DM, 21-III-1813).

Núm. 84. 369

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ

DEL MIERCOLES 31 DE MARZO DE 1813.

Sta. Balbina Virgen.

El Jubileo está en la parroquia de Santiago.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 5 h. 48' y se pone á las 6 h. 12'. Debe señalar el reloj al punto de mediodía 12 h. 4' 19." Es el 30 de la luna: sale á las 5 h. 47' madr. se pone á las 4 h. 59' tard.

Marcas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.
Prim. alta á la 1 h. 13' madr. || Seg. alta á la 1 h 50' tard.
Prim. baxa á las 7 h. 24' m. dia. || Seg. baxa á las 7 h. 42' noch.

El Duende de los Cafés, numero 12.

Quando los difuntos hablan licencia tienen de Dios.
Beudamos ayer en el café de los Patriotas por la salud del emperador Alexandro y sus generales, celebrando con sana alegría las noticias que han llegado de las victorias que sucesivamente consiguen del tirano. Tanto se menudearon las cosas que yo sin saber como, apoyado en mi mano derecha me quedé dormido, y soñé que me hallaba en Sevilla cuando del coro de la Catedral, en el qual estaba formado el Congreso nacional.

Diario Mercantil, 31 marzo 1813

En el café del Correo, inmediato a San Agustín, (su dueño D. Francisco de Celis) se hace todo género de líquidos y fríos, y se reciben personas de ambos sexos. Se da nieve por caridad a todo enfermo que la necesite y haga constar por papel del médico está imposibilitado de poderla costear (DM, 22- VI- 1811).

Incluso, tal vez como consecuencia de ese espíritu polemista que se deriva de las reuniones en los cafés, nació en 1813, año bastante pródigo en la aparición de nuevos periódicos, *El Duende de los cafés*, siempre bien visto por *el Diario Mercantil* a pesar de su radical liberalismo, y que duraría hasta mayo de 1814. Entre sus redactores figuran Jacinto López, además propietario, y Miguel Cabrera de Nevares (Gil Novales, 1911: 110). Destaca, sobre todo, por su atrevimiento al criticar duramente a los ingleses:

Les achaca la destrucción de San Sebastián y recela de ellos en lo que a América se refiere. Gómez Imaz ve con simpatía la postura de este duende cafeteril; nosotros compartimos con el Sr. Gómez Imaz esta simpatía (Solís, 1976: 81).

2. 3. La tertulias.

Como complemento de todo ello, como no podía ser menos en una ciudad tradicionalmente mercantil que vivía unas especiales momentos históricos, las tertulias estuvieron a la orden del día tal y como recogen los testimonios del momento. Ya Blanco White, a principios de siglo, se hizo eco de ellas y en los años siguientes también lo harían significados personajes de la política como Alcalá Galiano, Conde de Toreno, Duque de Rivas (García Venero, 1946: 119). Un contenido casi exclusivamente político podemos observar en las que tuvieron algunos diputados como Nadal y Crespi, a la sazón Obispo de Palma, que en su domicilio gaditano de la calle del Beaterio, tenía diariamente una tertulia la que solían acudir, entre otros diputados, los valencianos Lloret, Serra y Joaquín Lorenzo Villanueva. Allí mismo no se ocultarían las críticas a la Inquisición y se hablaría, también, de la abolición del llamado Voto de Santiago (Herreros, 1988: 262-263), sin contar, claro está, que a veces el tono no era todo lo moderado que correspondía a tan reverendos y destacados pastores de la Iglesia (Mariscal Trujillo, 1998: 40).

En cuanto al diputado catalán Antonio Capmany, El Duende de los cafés, en uno de sus números, le aconseja que no se descuide en asistir a la tertulia del callejón de la Cerería, pues el miércoles en la noche, era las 11 y 12 minutos cuando llegó a ella al tiempo que salían sus dignos contertulios (El Duende, 20-VIII-1813). También otro diputado catalán, Lázaro Dou, que fue el primer Presidente de las Cortes, a propósito de su recatada vida social que llevaba en Cádiz, es objeto de esta observación :

Fora de les activitats puramente acadèmiques portà una vida recollida, moralment exemplar...abstenintse de participar en tertúlies i altres manifestacoions de la vida social (Jardi, 1963: 22).

Tampoco hemos de olvidar los conciliábulos, más que propiamente tertulias, que tuvieron ciertos activistas americanos, afectos a las ideas independentistas, como Manuel Rodrigo, quien, tanto en Cádiz como en Chiclana, mantuvo asiduas reuniones con significados diputados como Mejía Lequerica, Octaviano Obregón o Fernández Munilla (Rieu Millán, 1988: 402). Por último, en un nivel cercano a reuniones más o menos ruidosas, figuran las que tenían lugar en el controvertido Café de Apolo y al que significativamente se le conocía como las Cortes chiquitas. En 1814, con el regreso de Fernando VII de Francia, dicho café fue clausurado y sujeto a un sonado proceso (Navarro Latorre, 1974: 15).

Desde el punto de vista literario y algo magnificadas por la historiografía posterior, situamos una serie de tertulias literarias que mantenían en sus respectivos domicilios, por un lado Margarita Martínez de Morla y, por otro, Frasquita Larrea, esposa del cónsul alemán en Cádiz, Nicolás Böhl de Faber. La primera de ellas contaba como habituales con destacados liberales como Martínez de la Rosa, Alcalá Galiano o el Conde de Toreno, mientras que la segunda gozaba de un matiz más conservador. Más aristocratizantes eran las de la Duquesa de Benavente y la Duquesa viuda del Infantado (Villaurrutia, 1912: 514).

Esa costumbre, tan arraigada en Cádiz, de la tertulia encontrará más de una vez su eco en la prensa del momento:

- *¡Qué instrucción para el pueblo divertido con la revelación del secreto de sucesos domésticos y chismes minuciosos de las tertulias (DM, 8-VII-1812)*

- *Anoche estuve en dos tertulias y en ambas se trató acerca del ayuntamiento de esta ciudad... todas las conversaciones de más tertulias fueron anoche de este estilo (DM, 7- VII-1812)*

Junto a ellos, existía toda una serie de establecimientos tales como las botillerías, cervecerías, neverías y tabernas, aunque especialmente junto al café aparece anexo el billar como uno de los juegos en boga entonces y que veremos en el apartado correspondiente a juegos y diversiones.

3.- Mujer y publicidad.

3.1. La mujer en la sociedad de su tiempo.

Aunque la mayor parte de los protagonistas del anuncio en estos momentos es la sociedad gaditana en sí misma, no es menos cierto que en ocasiones, por las propias características o exigencias de la publicidad en cuestión, la especificación del sexo resulta obvia. La mujer, por tanto, no será objetivo a considerar para los primeros profesionales de la publicidad al menos a partir de la segunda mitad del siglo XIX y en una situación que más bien podría definirse como de semiesclavitud, teniéndose en cuenta que en las décadas siguientes esta situación no experimentará cambios sensibles (Fernández de Bobadilla, 2007: 25). Ya, durante la Revolución Francesa, desde el punto de vista de la propia naturaleza, se compartía la idea de que los hombres eran fuertes, desafiantes y emprendedores, mientras que las mujeres, por el contrario, eran débiles, tímidas y apagadas:

Se suponía que las mujeres debían estar confinadas a los espacios privados debidos a sus supuestos defectos biológicos... A partir de 1794, al igual que en 1803 y 1816 y continuando durante todo el siglo XIX, está línea entre lo público y lo privado, entre política y familia, se hizo más rígida (Aries y Duby, 1992: 51).

Cuando la reina María Amalia de Sajonia, esposa de Carlos III, llegó a España después de veinticuatro años de reinado en Nápoles le costó mucho aclimatarse al nuevo país. No le gustaba el clima, los alojamientos, sus gentes... Incluso le resultaba insoportable las conversaciones de las señoras, *las criaturas más necias del mundo* (Soldevilla 1995, t.II: 494). Los propios ilustrados, a pesar de sus intentos dignificadores, no pasaron más allá de considerar a la mujer como *un objeto precioso e inútil, asidua* frecuentadora de bailes, ágapes y tertulias. Con razón, *este tipo de mujer fue visto desde leur ignorance, leur futilité et leur oisiveté* (Sarrailh, 1954: 514).

Bien distinta, en cambio, será su condición en el ámbito de las clases populares, donde las referencias serán mucho menores, salvo para el caso literario, siempre con un toque costumbrista. Es de suponer, pues, que tanto las mujeres como los hombres de las clases trabajadoras no participarían plenamente de estos modos de vida claramente burgueses, aún así en el ámbito occidental europeo, conforme el siglo XIX vaya adentrándose en su andadura, se irá observando que:

Ciertos aspectos de las disertaciones, tanto religiosas como laicas, sobre las ideas de masculinidad y femineidad y vida doméstica sí encontraron eco en aquellos sectores de la clase trabajadora al explicar determinadas experiencias y apelar a ciertas necesidades (Pierrot, 1992: 79)

Sin embargo, para el caso gaditano, a finales del siglo XVIII parece encontrarse ciertas notas de originalidad en la condición de la mujer, así al menos cabe deducirse de los sainetes de González del Castillo, que, en este sentido, nos presenta una sociedad dinámica, en la que aparecen, con modos de vidas opuestos, tanto monjas como petimetres, en cuyos códigos morales encontramos *unos atributos cargados de una iniciativa, unas prerrogativas y una modernidad nada frecuentes en otras ciudades españolas* (González Troyano, 2001: 115). En la propia prensa gaditana vamos a ver unos curiosos ejemplos de lo que algunos han dado en llamar la primera publicación feminista de la época: *La Pensadora Gaditana*. También *El Diario Mercantil*, a través de su suplemento *El Correo de las Damas*, recogerá aspectos literarios y sociológicos.

Asimismo, un importante punto de referencia son los lugares de reunión y sociabilidad en los que las mujeres entraban al igual que los hombres (contraviniendo los usos sociales en boga), según se desprende de este anuncio del *Diario Mercantil* relativo a uno de los cafés más populares, el de Cossi:

- *Sorbetes y helados, costumbre italiana: A tres reales el vaso de mantecado y demás frutas y sorbetes helados y líquidos fríos, en el café del Correo, junto a San Agustín, entran señoras por todas sus puertas y por otra nueva, calle del Rosario, junto a la antigua nevería mayor. Estará iluminado todas las noches y no se despachará más que helados y fríos. Se vende nieve al por mayor y menor.*

Con todo, cabe preguntarnos qué papel desempeñaría realmente la mujer dentro del círculo de los intereses privados de la burguesía, aunque la respuesta es manifiestamente previsible. Educada por su madre a guardar siempre el mejor disimulo en todas sus acciones y palabras y a no dar otra opción que su conformidad ante un casamiento rentable, venía a actuar, sin poseer un discurso específico de autoafirmación, como un elemento auxiliar poco menos que insustituible del poder establecido:

En las relaciones burguesas de entonces, fuera en el ámbito público o en el privado, la mujer padecía una situación de manifiesta inferioridad con respecto al dominio y predominio del hombre (Bonilla Castilla, 1992: 161)

Poco a poco, la mujer irá abriéndose paso a partir del último tercio del siglo XIX y su acceso a la instrucción y a las instituciones culturales cada vez se irá haciendo más evidente, a pesar del lastre que todavía pesará sobre el estereotipo femenino de forma generalizada. Solo, andando el siglo, la proliferación de periódicos abrirá nuevos caminos:

Supondrá la oportunidad de salir de su aislamiento, de hacerse visibles en la escena pública. Desde este planteamiento, entendemos la ligazón de la escritura femenina a la literatura y a la prensa (Morales Sánchez, 2006: 291).

A mitad de siglo existirán ya en España tres publicaciones dirigidas a la mujer y de claro sentido feminista: *La Mujer*, *Ellas* y *La Gaceta de las Hermosas*. Curiosamente en 1851 en una revista gaditana se hará mención a que las mujeres *deben llevar la revolución adelante en pro de nuestras ideas* y de que *van sacando los pues del plato* (*La Tertulia*, 17 agosto 1851).

Unos veinte años después, en España todavía la mujer tratará de reivindicarse tratando de dejar aparcer siempre en un segundo plano respecto al hombre:

La vida moderna, que ha sacado a los hombres, como vulgarmente se dice, de sus casillas, no se perfeccionará hasta que consiga sacar completamente a las mujeres de sus casas (Selgas, 1875: 81).

3.2.- Mujer y política.

Aún así, todo ello no deja de ser en el fondo ejemplos poco representativos de una realidad que, en aquellos mismos años, se mostraba bien distinta. Tras un aparente o supuesto papel relevante en estos años, lo que priva es la mujer como ama de casa, la encargada de traer hijos al mundo y criarlos. Incluso, desde el punto de vista patrimonial, en España, de acuerdo con la legislación de la época, que tenía su origen en las Leyes de Toro de 1505, las esposas heredaban lo que habían aportado de dote más los bienes heredados por ellas mismas y la mitad de los gananciales (Paniagua Pérez, 2009: 116). Todo lo más, en ambientes más refinados, las mujeres, al negárseles su participación en el mundo público, pasaban a dominar el privado:

Eran las líderes de la sociedad, sus cancerberas, eran ellas las que decidían quién era aceptado y quién rechazado socialmente. El principio por el que se guiaba esta norma era el conocimiento personal: nadie podía ser aceptado si no se le conocía. La vida social se hizo más exclusiva y privada (Aries y Duby, 1992: 88)

Por su parte, el reglamento de las Cortes Generales y Extraordinarias, en su artículo tercero, prohibía la entrada de las mujeres a las sesiones parlamentarias, aunque, eso sí, los hombres podían asistir, cualquiera que fuera su clase y condición. En un manuscrito anónimo (Academia de la Historia de Madrid) aparecen unas reflexiones de finales septiembre de 1810, donde, aparte de criticar los escritos Manuel José Quintana por su torpeza de expresión, falta de estilo y abuso de galicismos, el desconocido autor también arremete contra la presencia de las mujeres en las sesiones públicas de las Cortes:

A las mujeres no se les ha perdido nada allí; se trata de problemas que no les incumben; estarían mejor dedicándose a sus trabajos caseros (Derozier, 1978: 597).

Esta forma de discriminación se debía, más bien, a la creencia generalizada en la Europa de entonces de que las mujeres debían estar al margen de las cuestiones políticas, cuestión ésta que se vería reflejada también en los posteriores reglamentos de 1813 y 1820. Se sabe, incluso, que algunas señoras elevaron un escrito de protesta a las Cortes y que Antonio Alcalá Galiano refiere, no sabemos con qué grado de verosimilitud, que *muchas mujeres iban a las sesiones de Cortes vistiendo traje de hombre, aunque preferentemente el eclesiástico para tapar sus formas* (García León, 2012: t. I, 270). Buscando alguna connotación política, por muy lejanamente aproximada que parezca, vemos esta noticia aparecida en *El Conciso*:

Se ha formado en esta ciudad de Cádiz una sociedad patriótica de Fernando VII, aprobada por el Consejo de Regencia y compuesta de señoras: el objeto de éstas es juntar fondos por medio de una suscripción mensual de todas las señoras de esta ciudad para reenviar a las necesidades del ejército (Con, 4- I- 1812).

Bien es verdad que, al lado de estas actitudes, aparecerá un modelo de fémina en estos años de la Guerra de la Independencia que hará gala de una serie de virtudes, consideradas más propias de hombres, como serán el heroísmo y la bravura y que tendrán en Agustina de Aragón el paradigma a seguir. Tal será el caso de Consolación

de Azlor y Villavicencio, condesa de Bureta y esposa del diputado por Aragón en las Cortes de Cádiz, Pedro María Ric y Montserrat. Una breve, pero sustanciosa, bibliografía, tanto nacional como extranjera, alaba el vitalismo de esta mujer, dotada de gran talento y valor, que influyó poderosamente en la conducta del vecindario de Zaragoza:

Atendiendo igualmente a la conducción de heridos fuera de línea de fuego, teniendo a veces que hacer uso de las armas que la ocasión ponía a en sus manos... Aparecía en el momento oportuno y daba encargo verbal que en manera alguna se rindieran al enemigo (Pano y Ruata, 2006, t. I : 317).

Asimismo, también en labores de tipo patriótico y humanitario relacionadas con la marcha de la guerra encontraremos a mujeres, suponemos de cierto nivel social, encuadradas en determinadas asociaciones, como vemos en el siguiente aviso:

La sociedad de Señoras ha sabido que han ido algunas con el nombre de Comisarias a cobrar suscripción y para evitar este abuso se previene al público que los cobradores darán cuando perciban el dinero, papeletas semejantes a las que sirven de recibos de la contribución del alumbrado, que estarán firmadas por una de las Sras. Comisarias respectivas de cada barrio (DM, 15- I- 1812).

3.3. Su capacitación profesional a través de los anuncios.

Los anuncios, donde la mujer será protagonista, quedarán reducidos a la demanda del servicio doméstico con todas sus variedades, incluyendo algunos más específicos dentro de este ámbito como pudiera ser el caso de las nodrizas. Asimismo, el mundo artístico, particularmente el teatro, será un medio apropiado para que la mujer sea anunciada como protagonista, al margen de su identificación con la servidumbre:

- En la función que hoy se da en el teatro nuevo del balón, además de lo expresado en los carteles, y de las suertes nuevas de la señorita, se bailará el baile inglés por la famosa

bailarina Josefa Rodríguez y después seguirá el bolero y Cachucha, esperando merecer el aplauso de este respetable público (DM, 4 – IV-1813).

- *Se representa la comedia en tres actos El desdén con el desdén. Concluida cantará un dúo la Sra. Manuela Morales y el Sr. Segura. Seguirán boleros (boleras) que bailarán la Sra. Martínez y el Sr. Mariano García y se finalizará con el gracioso sainete El avaro arrepentido (DM, 20-XI-1811).*

- *Esta noche a las 7 se representa la comedia en tres actos El Viejo y la Niña. Concluida, cantará la tonadilla La venida del soldado la Sra. Valdivia y los Srs. Segura y Navarro. Se dará fin con el sainete Los criados embrollistas (DM, 22- XI- 1811).*

Sin embargo, será el amplio espectro de todo lo que rodea al servicio doméstico el ámbito más socorrido donde se plasmará la mayor parte de la actividad de la mujer. Las demandas relativas a dicho servicio través de la publicidad serán frecuentes, a veces con apartados algo más específicos como pudieran ser el ya señalado caso de las nodrizas.

Criadas y nodrizas:

Tal vez sea la de criada la petición más generalizada en la prensa y que responde, una vez más, a las necesidades domésticas que la amplia población flotante existente en Cádiz tiene en aquellos años. La figura de la criada será objeto de atención permanente, con su velada crítica en la literatura costumbrista, sobre todo en los sainetes y obras de teatro. Incluso el refranero no será muy indulgente en general con todo el servicio doméstico, *enemigos pagados que lo malo parlan y lo bueno callan* (Rodríguez Marín, 2007: 87). Poco a poco, irán adoptando cierto aire inconformista que se irá dejando ver a lo largo del siglo:

El tipo de la criada paciente y discreta, ejemplo de fidelidad a ultranza, amiga íntima de la señora, empezaba a escasear y alternaba su vigencia con el tipo en gestación de la criada rebelde, dotada de opinión y conciencia (Martín Gaité, 1972: 78)

Anuncios del siguiente tipo se repetirán continuamente, bien sea para cubrir las necesidades dentro de Cádiz o para, incluso, marchar a América. Por regla general, en estos anuncios se insistirá con especial énfasis tanto en las cualidades de la anunciante, (sobre todo su *honestidad y decencia*) casi siempre avaladas por referencias previas, como en el lugar potencial de destino, esto es, *una casa honrada*:

- *Se necesita una criada para cuerpo de casa o bien para la cocina. Asimismo un cocinero. Darán razón del sujeto a que busca en la tienda de montañés, sita en la plazuela de San Martín (DM, 6-6-11).*

- *Una moza de edad de 28 años, buena cocinera, lavandera, y planchadora, con personas de carácter que la abonen, solicita ir sirviendo con alguna familia que pase a Méjico u otro paraje de la Nueva España. Darán razón en la calle del Torno de santa María, 186, preguntando por D. Bernardo Fernández (DM, 17- III-1812).*

- *Una mujer, como de 30 años, desea pasar a La Habana o Veracruz sirviendo a alguna familia. En la calle de San Bernardo nº 54 darán razón (DM, 19-IX-1810).*

Junto con las criadas propiamente dichas, serán muy solicitadas las nodrizas, a las que dedicaremos una especial atención en el apartado correspondiente al servicio doméstico, si olvidar que la existencia en Cádiz del Hospicio hacía también que su demanda se acrecentara.

Viudas y señoras de compañía:

Por la precaria situación económica en que se encontrarían, son frecuentes los anuncios de mujeres viudas para el servicio doméstico:

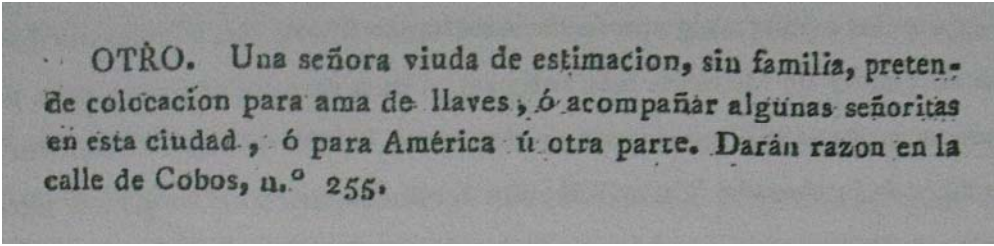
- *Si alguna familia, bien sea matrimonio con hijos o sin ellos, o cualquier señora sola pasase a la Habana y necesitase de una criada joven y de estado viuda, que guisara perfectamente y sabe hacer cuanto es perteneciente para el cuidado de una familia a bordo,*

acudirá a la calle del Jardinillo, casa del billar, en cuyo patio darán razón. (DM, 24-X-1810).



Antiguo Hospicio de Cádiz

Una variante, planteada algo pudorosamente, son los ofrecimientos para el servicio doméstico de ciertas mujeres, viudas o no, que podríamos calificar como de *señoras venidas a menos*:



OTRO. Una señora viuda de estimacion, sin familia, pretende colocacion para ama de llaves, ó acompañar algunas señoritas en esta ciudad, ó para América ú otra parte. Darán razon en la calle de Cobos, n.º 255.

DM, 5-VIII-1810

- Una señora viuda de edad de cuarenta años solicita su acomodo con alguna familia que pase a América, sabe todo lo necesario al gobierno de una casa, y tiene quien la abone. En Campo de Capuchinos núm. 102 darán razón (DM, 23-8-1810).

- Una señora viuda, deseara hallar una casa decente donde servir, ya sea de hombres solos o casados con poca familia, está enterada en el gobierno de una casa y de cuanto se ofrezca en ella, darán razón en la imprenta de este periódico (DM, 4- IX- 1812).

Llama la atención, siguiendo esta misma línea, el siguiente anuncio, dado que quien se ofrece es la viuda de un general, lo cual nos pone de relieve de forma bastante elocuente la situación de necesidad en que podían quedar los deudos más allegados en caso de fallecimiento relativos al estamento militar:

- Una Sra. viuda de un militar de mediana edad, desea encontrar otra Sra. viuda que tenga criada, y la admita en su compañía a mitad de gastos, pues tiene para poderlos hacer decentes o en su defecto si algún Sr. eclesiástico o caballero necesitase de una ama de gobierno. La persona a quien le acomode acudirá a dar razón en casa de la viuda del general Peinado, calle del Fiedo inmediato a la confitería (DM, 16- I- 1812).

4.- El reconocimiento social y profesional en el anuncio.

Aunque la actividad más conocida de Cádiz era la comercial, lo que le otorgaba una identidad muy definida en el resto de España, existía, como no podía ser menos, un gran número de profesiones liberales y de oficios. Con todo, el status social de quienes ejercían una profesión era mayor en Cádiz que en otros lugares del país.

Destacan los médicos, algo perfectamente lógico en una ciudad que contaba con una de las Facultades de Medicina más antiguas, si bien *para que adquirieran algún peso social hay que esperar hasta 1850 y nadie, por aquel entonces, hubiera sido capaz de vaticinar la futura importancia de los abogados* (Carr, 1978 : 62). A ellos seguirán los abogados, escribanos y corredores de comercio. Ambas profesiones, médicos y letrados, no escaparán de ciertas crítica social: *De jeune avocat, héritage perdu; et de nouveau medecin, cimetière bossu* (Rodríguez Marín, 2007: 2).

Entre los oficios destacaban los aguadores, tan populares como necesarios, en una ciudad cuyo agua dependía de los pocos pozos y aljibes con que contaba la ciudad. La literatura costumbrista es proclive a recogerlos en sus páginas:

Bajar rápidamente con gran habilidad el pesado cántaro al hombro izquierdo para pasarlo de canto sobre el muslo derecho... verter agua en un alto vaso de vidrio cogido en la mano izquierda, al que habría que apuntar y al que previamente le lanzaba un delgado chorro que lo llenaba sin que cayese al suelo ni una gota de agua (Geisler, 1899: 106).

Junto con los aguadores veremos toda una legión de mozos del muelle, barberos, cocheros, empleados en tareas burocráticas, panaderos... todos ellos serán tratados en sus correspondientes apartados relativos al análisis sectorial de la publicidad. Sin embargo, dado que es el reconocimiento social a través del anuncio lo que nos ocupa en el presente capítulo, pasamos a presentar algunas consideraciones que ya la prensa de entonces exhibía.

Llama poderosamente la atención la baja estima en la escala social de los artesanos, que ya venía desee mucho tiempo atrás. Algo injusto, por otra parte, habida cuenta de su contribución al progreso económico, por lo que se pide un más justo reconocimiento por su labor y una mayor consideración social:

Los artesanos y demás gente que hasta nuestra época ha sido mirada con algo de desprecio y que merece (como siempre debió haber merecido) la estimación de todos, aún de aquellos que se crean "elevadísimos" porque sus antecesores merecen serlo (DM, 13-V- 1812).

Será el uso del *Don* una de las referencias más a tener en cuenta a la hora de determinar la consideración social en el ámbito laboral. El periodista Juan López Cancelada en su periódico *El Telégrafo Mejicano* se burlaba con indisimulado sarcasmo de dicho uso, sobre todo entre los polizones y sus descendientes (entendiendo como tales los que pasaron a América sin licencia real)) que trataban de aparentar un status social superior. recurriendo a un tratamiento social que con toda seguridad no les correspondía:

Son tan mentecatos los polizones, que escriben sin cesar a sus familias que les pongan "Don" en las cartas y "De" en los apellidos que en aquellas provincias es distintivo de nobleza. Algunas veces me consultaron sobre esto algunos miserables familias que se les hacía cargo de consciencia, porque estos petulantes habían sido cortadores de carne o mesoneros, que uno y otro equivale en España a verdugos (El Telégrafo Mejicano, 31- VIII- 1813).

Así, los carpinteros y zapateros se verán privados de dicho tratamiento tal y como de puede comprobar en los siguientes anuncios:

- *En la carpintería de José Cubillana, en la calle de Gamonales, entrando por el callejón a mano izquierda se hallan de venta los muebles siguientes... (DM, 22-IV- 1812).*

- *Juan Galán, maestro zapatero de Madrid, tiene zapatos de señoras de los mejores gustos de última moda en la calle de San Miguel, núm. 32 a precios equitativos (DM, 13 – II- 2013).*

Sin embargo, se dará el caso curioso de que, según la categoría del anuncio, el uso del *Don* se otorgará o no a un mismo carpintero. Por ejemplo, si se anuncia simplemente como ejerciente de su oficio se le negará::

- *El maestro carpintero Tomás, que vive enfrente de Candelaria, inmediato a la botica, dará razón de diferentes muebles que se hallan de venta y se dará con equidad (DM, 24- II- 1812).*

En cambio, como autor de un determinado opúsculo, se verá beneficiado de él:

La Impostura Desmentida. Discurso contra los principios equivocados con que ha intentado persuadir que sin el arte de la equitación en su riguroso sentido no se puede formar buenos soldados de caballería. Su autor D. Tomás Baquero, vecino y maestro carpintero de esta plaza e inventor de las mejoras de los fustes que se usan en las monturas del ejército. Cádiz, imprenta de Vicente Lema, 1812 (BTG, c.50).

Por contra otros oficios como librereros, editores, plateros, sombrereros, posaderos sí usarán el Don:

Platería de D. Vicente, calle de San Francisco (DM, 6-I-1813)

D. Miguel Verdeso, tienda de mercería, (DM, 24-I-1813)

D. Pedro Ontoria, almacenero (DM, 19- VI- 1811)

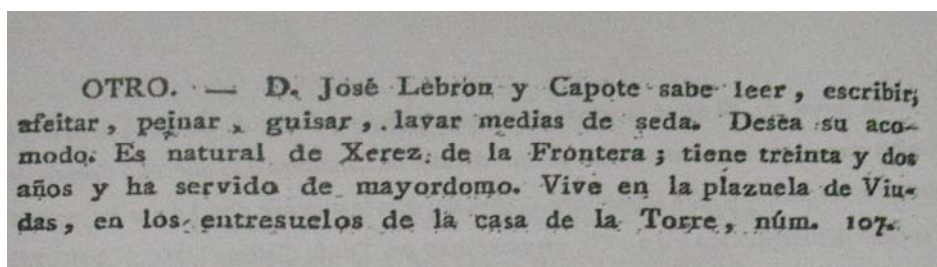
D. Francisco Javier Sotomayor, teniente de navío (DM, 23-IV-1811).

D. Miguel Hernández, profesor de agricultura (DM, 6-XI- 1810).

D. Bernardo de Llera, sombrerero (DM, 21- XI- 1810).

D. Tomás Hill, dueño de la Posada Inglesa (DM, 4-VIII-1811).

Dato curioso, por lo que tiene de singular, es el uso del Don en la persona de un sirviente que se ofrece para hacer labores propias de su condición. Así aparece al menos en el siguiente anuncio:



OTRO. — D. José Lebrón y Capote sabe leer, escribir, afeitar, peinar, guisar, lavar medias de seda. Desea su acomodo. Es natural de Xerez de la Frontera; tiene treinta y dos años y ha servido de mayordomo. Vive en la plazuela de Viudas, en los entresuelos de la casa de la Torre, núm. 107.

DM, 24- I- 1810

En el ámbito femenino viene a ocurrir algo parecido, aunque con matizaciones curiosas. Así, como punto de referencia de algunos anuncios relacionados con la oferta de nodrizas, aparece la mujer precedida del tratamiento de *Doña*:

- *En la calle la Cruz Verde, núm.5, cuarto principal, hay una joven catalana que desea hallar una casa decente donde entrar a criar; la leche es de cinco meses, tiene su marido ausente y quien la abone. Quien la necesite acudirá a dicha casa, preguntando por Doña Tadea Franco (DM, 16- V- 1812).*

- *Si alguna señora que pase a cualquier parte de América necesitase de un ama de leche o bien para doncella de labor, acuda a la calle de la Bendición de Dios, núm. 118, preguntando por D^a María del Rosario (DM, 5- IV- 1811).*

- *Si alguna señora que pase a la Habana desea encontrar una nodriza acudirá a la calle Bendición de Dios 118, que preguntando por D^a María del Rosario darán razón (DM, 8- III- 1811).*

En cambio, en puntos de referencia parecidos, no ocurrirá lo mismo:

- *Se vende un negro de 16 años, sabe el servicio de una casa y es dispuesto para todo lo que se le quiera enseñar, es fiel y humilde, y solo se vende por necesidad, quien lo quisiere comprar se verá con su ama María de la Paz Valcárcel, calle del Marzal 108. Su precio que costó 210 duros (DM, 22- I- 1813).*

- *Un joven de 29 años desearía pasar a cualquier puesto de los de América con alguna familia que necesitase una criada, ya sea en clase de camarera o lo que aquí llaman doncella, o bien para la cocina u otra cualquiera ocupación que le quieran dar. La que la necesite acudirá a la calle del Patrocinio núm. 300, preguntando por Paula Gallego (DM, 9- VIII- 1811).*

Por otra parte, en ciertas referencias al paradero de personas no localizadas volvemos a encontrar el tratamiento:

- *Aviso: Se desea saber el paradero de Doña Camila Vélez de la Concha, viuda de D. José Morales y Grau, y el de su hijo para entregarles documentos alusivos a recaudar intereses que tienen en Montevideo y que paran en poder del párroco de la auxiliar de San Lorenzo (DM, 26-III-1810).*

- *A quien supiera el paradero de Doña Catalina Cantero, vecina que ha sido de esta ciudad, se suplica lo avise. Calle de Murguía núm. 120, donde se le comunicará asuntos que le interesa (DM, 11-V-1810).*

Caso más curioso si cabe, será el de una mujer que se anuncia para sirvienta y, en cambio, dispone del tratamiento:

- *Doña Joaquina Pérez, de edad de 28 años, desea servir en cualquier casa, sea aquí o en América, tiene quien la abone, la persona que quiera saber su paradero en el despacho de este diario le darán razón (DM, 22- VI- 1812).*

CAPITULO XI

UNA PUBLICIDAD CONTROVERTIDA : FILIAS, RECELOS y REPRESIONES

Como una peculiar variante del capítulo anterior y fiel reflejo de lo que mejor podemos entender como una historia de las mentalidades, ofrecemos a continuación el presente apartado, estrechamente ligado a las especiales circunstancias que presidieron y marcaron la convicencia nacional.

Es cierto que la Guerra de la Independencia produjo un sentimiento de unión entre los españoles como nunca se había producido hasta ese momento. Por el contrario, no es menos cierto también, que, ante el desconcierto producido por las circunstancias imperantes, un Rey retenido en Francia (Fernando VII) y otro impuesto por Napoleón (José I) tuviera lugar en la opinión pública una honda división, plasmada entre quienes optaron por el primero o bien por el segundo de los monarcas. Estos últimos, conocidos como juramentados o, simplemente, afrancesados, conforme la causa nacional española fue afianzándose y las tropas bonapartistas fueron perdiendo terreno, serían objeto de una severa represión. Todo ello, unido a complicados procesos de purificación a los que fueron sometidos, sin obviar un buen número de recelos y suspicacias que tuvieron que sufrir.

Por el contrario, la ayuda inglesa, tan beneficiosa como interesada, a la causa nacional fue unánimemente celebrada y hasta magnificada, presentándose a su principal artífice, Lord Wellington, poco menos que como un heroico benefactor para los españoles, aún cuando la auténtica razón de dicha ayuda, que escondía las verdaderas intenciones británicas sobre la Península, distaba bastante de la realidad con que se estaba presentando a la opinión pública.

Asimismo, también afloraron ciertos recelos derivados del propio hecho plural español, con sus distintas diferencias regionales, que, aunque de forma tímida y algo estereotipada, también se dejaron ver.

Como cabe esperar, todas estas actitudes tendrán su testimonio en la prensa gaditana del momento, con una serie de ejemplos bastantes significativos.

1.- Las diferencias regionales a través del anuncio.

La Guerra de la Independencia, un conflicto global que trasciende al mero acontecimiento bélico, puso de golpe en contacto mutuo, como no había ocurrido hasta entonces en la Península, a todos los españoles, muy distanciados geográficamente unos de otros por múltiples razones (culturales, idiomáticas, paisajísticas...) y por unas comunicaciones que dejaban bastante que desear. Aún así, la prensa dejará ver, directa o indirectamente, reflejos de esta compleja realidad, por lo común circunscrita a los tipos regionales, que, con sus peculiaridades, marcarán ciertas líneas diferenciales, con el riesgo inevitable de quedar reducidas en ocasiones al mero estereotipo, cuando no a la burda caricatura.

En un artículo de opinión, ante el posible cuestionamiento de la españolidad de los vascos, se argumentaba de la siguiente manera:

- Si los demás españoles no han sido iguales a los vascongados, no ha consistido en que éstos lo hubiesen merecido por un raro e inimitado patriotismo, o sea, hispanismo, sino que en que simultáneamente los demás españoles han yacido por los siglos de los siglos en una expresa renuncia y conforme abandono de sus más preciosos y sagrados derechos (DM, 21-II- 1813).

Por el contrario, resulta curioso este anuncio en el que se mantiene el manido tópico sobre la indolencia de los andaluces:

- Se desea un mozo como de 30 años, que no sea de Andalucía (aunque sea casado) para ayuda de cámara, que sepa afeitar y sangrar, para salir fuera de esta plaza. También un mayordo de igual clase. Se acudirá a la calle del Husillo Alto, en casa de D. Ventura Ymaña y preguntarán por el mayordomo del Sr. Duque de Abrantes, quien dará razón (DM, 13- II- 1813)

Más divertida resulta esta ingeniosa respuesta de quien se supone un andaluz molesto, más bien ofendido, porque se haya puesto en duda su laboriosidad y competencia:

Un sujeto natural de Andalucía solicita su acomodo con algún caballero para dentro o fuera de Cádiz. Es bastante instruido, tiene quien le abone suficientemente y espera acreditar para su experiencia sus sentimientos y honrados procederes. Si algún sujeto quisiere servirse de su inutilidad podrá dejar su nombre o noticia de donde ha de acudir, en la imprenta de este periódico o en el despacho de él, calle Ancha y en la Isla de León en el puesto del diario calle Rosario (DM, 21- II- 1813).

2.- La presencia inglesa en Cádiz.

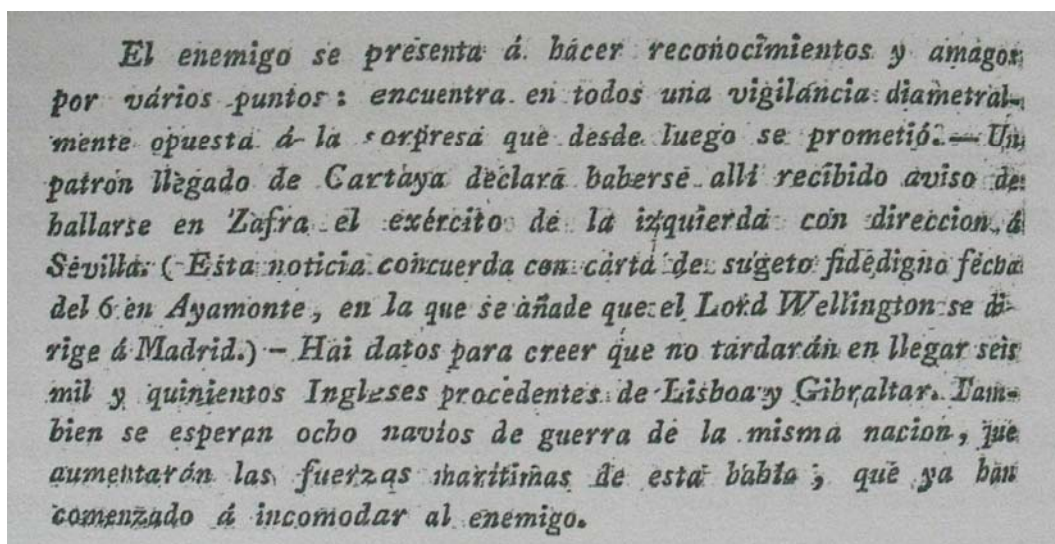
2.1. Agradecimientos y suspicacias.

Inglaterra gozó de un gran protagonismo en estos años, siendo determinante su decisiva actuación en la Guerra de la Independencia en pro de la causa nacional española, gracias a la decisión de las Cortes de nombrar a Lord Wellington como general en jefe de todas las tropas que operaban en la Península contra Bonaparte. En dicha decisión no fueron ajenos, obviamente, ni la presencia en Cádiz de su hermano, el embajador Henry Wellesley, ni la labor soterrada, pero eficaz, del diputado asturiano Angel de la Vega Infanzón, calificado por algunos historiadores como un auténtico agente al servicio de los intereses británicos (Villaurrutia, 1912: 210). Tampoco hemos de olvidar el ofrecimiento inglés para mediar entre España y sus territorios americanos, a propósito de los movimientos secesionistas que empezaban a surgir, si bien, al final, tras largos y tensos debates en las Cortes, no se llegó a ningún acuerdo, habida cuenta de que la Regencia mostró un gran recelo ante las condiciones británicas, que no eran otras que captar la mayor parte de mercados en aquellas tierras para su comercio (Berruezo, 1989: 23). Así, en *El Peruano* de 11 de diciembre de 1812 podía leerse que:

El comercio de efectos ingleses que de algunos años a esta parte se ha hecho por la vía de Buenos Aires y Panamá ha probado la experiencia de ser tan perjudicial al país, que estaría

de más el intentar dismantelar, cuando todos convinieron en que es la principal causa del estado de postración en que se mira (Núm. extraordinario XXIX, BPC, C- 51-4).

En la prensa, con gran entusiasmo, era corriente ver las profusas noticias sobre los hechos de armas de las tropas británicas:



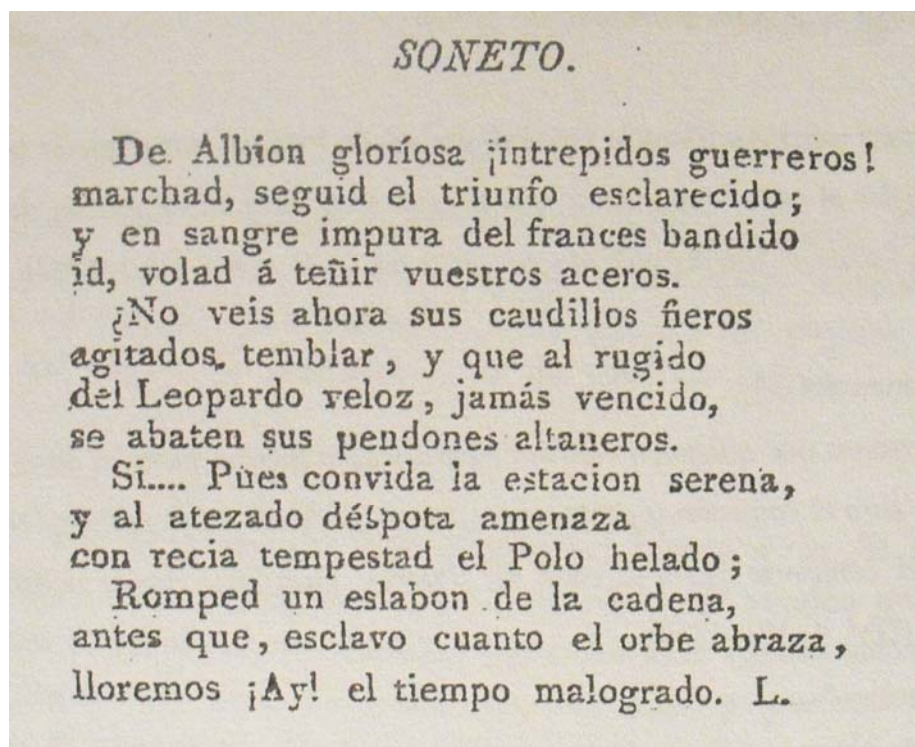
El enemigo se presenta á hácer reconocimientos y amagos por vários puntos: encuentra en todos una vigilancia diametralmente opuesta á la sorpresa que desde luego se prometió. — Un patrón llegado de Cartaya declara haberse allí recibido aviso de hallarse en Zafra el ejército de la izquierda con dirección á Sevilla. (Esta noticia concuerda con carta de sugeto fidedigno fecha del 6 en Ayamonte, en la que se añade que el Lord Wellington se dirige á Madrid.) — Hai datos para creer que no tardarán en llegar seis mil y quinientos Ingleses procedentes de Lisboa y Gibraltar. También se esperan ocho navios de guerra de la misma nacion, que aumentarán las fuerzas maritimas de esta bahía, que ya han comenzado á incomodar al enemigo.

DM, 8- II- 1810

Con todo, a pesar de la gran popularidad de la que gozaba Lord Wellington, nuestra alianza con Inglaterra no estuvo exenta de críticas, pues su carácter altanero y escasa confianza en el pueblo español le acarrearón ciertos problemas con las Cortes y la Regencia. Acentuó sus acusaciones contra las tertulias y corrillos políticos, a los que creía enemigos del gobierno inglés, calificando, de paso, a la prensa gaditana de *difamatoria y de ser la más ignorante y las más licenciosa de todas las prensas licenciosas*. Incluso, se inmiscuyó abiertamente en la política nacional, con un proyecto que apostaba por un poder ejecutivo más fuerte frente a lo que consideraba claras ingerencias del poder legislativo (Azcárate, 1960: 197- 202).

Aún así, no faltó en la prensa gaditana ciertas notas de rechazo a lo que se consideraba un exceso de adulación y servilismo hacia los ingleses:

Solo un español degenerado se atrevería a sostener que nuestra sumisión, verdadera o aparente a la Inglaterra, o más bien al gabinete de S. James, nos puede ser útil. Jamás fue útil la degradación ¿Y cómo podrá no serlo nuestra sumisión, verdadera o aparente, a una potencia cuyo poder terrestre es muy inferior al de la Francia (DM, 19- I- 1813).



DM, 15- V- 1811

2.2.. Una indisimulada " anglomanía".

Todo lo inglés parece que estuvo de moda en aquel momento en buena parte de la sociedad gaditana, desde sus modas en el vestir y complementos, sus bebidas, sus transportes... Sin olvidar el interés por conocer su idioma. Todo ello se puede observar en este buen número de anuncios:

Modas:

- Calle Nueva en la tienda frente al León de Olro nº 50 se venden sombreros ingleses con equidad (DM, 15- VI- 1811)

- En el barrio de la Cruz Verde, calle santa Lucía 179, cuarto bajo, se hallan frutas y flores sueltas para adornos hechas de coco y flor menuda de sembrar para los tirabuzones del pelo de las señoras como usan las damas inglesas (DM, 9- VI- 1812).

- Se hallan a la venta las "nuevas guirnalдитas del laurel de Wellington" para mantillas, sayas y trajes de señoras (DM, 24- IX- 1812).

- Cualquiera caballero literario español que pueda traducir un pequeño tratado público del idioma inglés al castellano, dejará una esquila (con su nombre y casa, donde habita) en la calle de la Carne nº 186 dirigido al sobrescrito a E.D.N. (DM, 10- I- 1811).

Abastecimiento:

- Las personas que quisieren contratar para toda o alguna parte de las provisiones que se requieren para el consumo y gasto de las tropas de SMB en la Isla de León, acudirán a la oficina del comisario general, calle del Puerto, núm. 64, donde darán la información necesaria (DM, 4- VII- 1810).

- Quien quisiere comprar las pieles del ganado que consumen los ingleses, acuda a la comisaría general de SMB, calle del Puerto, nº 64 (DM, 11-8-10).

- Se vende con equidad 100 cascos ingleses para caballería española, con chapa y guarniciones plateadas, pluma etc. 700 gorras para infantería, idem, con chapa plateada y plumero de lana. 300 mochilas de VER. Darán razón y manifestarán muestras en la tienda del maestro guarnicionero D. Tomás Lunar, plazuela del Correo (DM, 27- II- 1813).

Equitación:

- Un caballo con silla y freno a la inglesa está de venta en la casa núm. 21 de la calle de San Ginés donde se manifestará y tratará del precio (DM, 15-II-1811).

AVISO. *A la alianza eterna de la Gran Bretaña, Memoria de la constante España*: papel alusivo al día. — Se hallará en casa de D. Domingo Font y Closas.

DM, 3- VI- 1810

OTRA. Una canastilla por estrenar con todo lo necesario, y dos envolturas á la inglesa: darán razon en el almacén plazuela de la Cruz Verde, esquina al callejon de los Descalzos.

DM, 6- XI- 1811

AVISO. En el almacén de la calle nueva debajo del café del Leon de Oro, dará razon su dueño Don Antonio Arana de un sugeto que traducirá todo género de papeles y cuentas, del ingles al castellano, ó de este al ingles.

DM, 15- V- 1811

OTRO. En la calle de San Francisco frente á la de la Aduana vieja, tienda de mercerías, núm. 65; se venden polvos ingleses superiores, preparados para limpiar fusiles sables y cualesquiera otra cosa de acero, con facilidad y perfeccion: á cinco rs. el cartucho. Su uso debe ser con una garcela en seco, pues así saca hasta pulimento á poco trabajo y satisfaccion del que los gaste.

DM, 25- V- 1812

AVISO. En la plazuela de los pozos de la nieve, en la nueva casa inglesa de tertulia, se da principio á los bailes hoy 12 del corriente mes á las siete de la noche; advirtiéndose que no podrá entrar persona alguna con botas ni de lévita, no siendo militar. Tambien se advierte, que las señoras que acompañen sean de esta clase y no de otra. Los boletines de entrada (su precio 40 rs. por persona) se repartirán en la misma casa desde las nueve de la mañana. Cádiz 10 de mayo de 1811.

DM, 12- V- 1812

Pasajes:

- *La goleta inglesa nombrada Lark de porte de 100 toneladas, armada en guerra con 8 cañones, está pronta a fletarse para cualquiera puerto de Inglaterra. Se despacha en casa de los Sres. Don Hugo Macdermont y compañía, calle del Carbón nº 129 (DM, 5- II- 1811).*

Diversiones:

- *El día del corriente cumple años de SMB se abrirá un lucido café y nevería al estilo de Londres y mesas de billar em la cada tertulia Inglesa, sita en la plazuela de los pozos de las Nieve nº 164 (DM, 3- VI- 1811).*

- *En la función que hoy se da en el teatro nuevo del Balón, además de los expresado en los carteles y de las suertes nuevas de la señorita , se bailará el baile inglés por la famosa bailarina Josefa Rodríguez y después seguirá el bolero y la cachucha (DM, 24- I- 1813).*

Gramáticas inglesas:

Gramática para aprender por nuevo método l alengua inglesa, por Don Jorge Shipton. Se hallará en la librería de Castillo, calle de San Francisco, en la de Carreño, calle Ancha y en partidas en casa del autor, calle del Hospital de mujeres, núm. 164, cuerpo segundo (DM, 21- V- 1810).

Hasta un periódico:

"Los ingleses en España", desde el número primero hasta el 10. Se vende en la librería de cerezo, frente a la Verónica, junto al café del Correo (RG, 12- X- 1813).

3- La cuestión de los afrancesados.

Más con un sentido propiamente político que social es la cuestión de los que siguieron la causa bonapartista durante estos años y que, aunque solo fuera como meramente sospechosos, se les puso continuamente en evidencia a través de la prensa, siendo muchos de ellos, incluso, objeto de represalias. Comúnmente se les conoce como

afrancesados, aunque por entonces el término más al uso era el de juramentados, por haber prestado juramento de fidelidad a José I.

Ya este monarca protagonizó una original iniciativa que, en principio, vino a dejar en entredicho a los, no muy bien definidos, afanes regeneracionistas de la España no sometida a Napoleón, como fue la convocatoria en Bayona de una Asamblea Constituyente. El resultado fue un Estatuto típicamente bonapartista, que, con sus 146 artículos, supone un sincero, aunque utópico, deseo modernizador de la realidad española del momento, tratando de suprimir los privilegios y apostando por una serie de libertades, como la económica, la de imprenta... Publicada por dos veces en la *Gaceta de Madrid* entre el 27 de enero de 1808 y el 29 de marzo de 1809, apenas tuvo la menor proyección (Sanz, 1922: 116-160).

Fue entonces, tal vez por contraposición a esta iniciativa josefina, cuando desde lo que entonces se denominó la *España patriótica* se levantaron voces demandando iniciativas y proyectos innovadores. Ni que decir tiene, que quedaron excluidos los llamados afrancesados, ya señalados poco menos que como traidores a la nación española, sin capacidad de remisión conforme la guerra se iría acentuando y los odios, reproches y venganzas se irían haciendo patentes. Quedaron señalados en un doble sentido, desde el punto de vista legal y desde la propia opinión pública:

Provocando animosidades personales y un resentimiento que llevó la situación a extremos que impidieron momentáneamente todo intento de conciliación y agriaron todos los que se realizaron en el futuro (Artola, 1997: 114)

Por su parte, el controvertido clérigo y diputado peruano, Blas Ostolaza, que se distinguió más bien por su celo antiliberal, en el *Diario Mercantil* cuestionaba las medidas que se estaban llevando a cabo contra los afrancesados:

¿Es posible que la caridad cristiana de Vm. ha puesto bandera negra contra todos los juramentados?, ¿todos Señor Doctor, son perjuros o traidores? ¿Sólo los que estamos al abrigo de las bayonetas en las invencibles murallas de la inmortal ciudad de Cádiz somos

leales a la patria y a Fernando?... Aún los mismos doctores a veces les bullen los sesos y ni el glorioso cargo de diputado puede librarnos de las miserias humanas (DM, 5-II-1812).

En cambio, un destacado diputado, el liberal Agustín de Argüelles, hizo gala de una inusual dureza contra ellos, mostrándose verdaderamente inmisericorde en sus diatribas, hasta el punto de que se le echó en cara sus *medidas rigurosísimas e impolíticas, tomando por guía o base las personas y no los hechos* (García de León y Pizarro, 1953: I, 261).

Mucho más categórico, años más tarde, se mostraría Marcelino Menéndez Pelayo, que los tacharía, sin más, de traidores a la causa española:

A muchos de estos afrancesados los defiende hoy su bien ganada fama literaria, pero no conviene alargar mucho la indulgencia cuando se trata de tan feo crimen como la infidelidad a la patria, que fue en los más de ellos voluntaria y gustosamente consentida (Menéndez Pelayo, 1987: 685).

En la prensa gaditana son frecuentes las noticias, sometidas obviamente a la propaganda patriótica del momento, sobre estos afrancesados donde siempre se pone de relieve sus más que *dudosas* líneas de actuación:

Parece que los franceses y afrancesados de Madrid se hallan más que agitados después de observar en el palacio teatral señales de darse fin a la comedia. Con afecto se asegura que el Sr. D. José ha dado principio a sacar a pública subasta los muebles que han servido para representar al vivo la fantasmagoría de su reinado vendiendo hasta las vidrieras del teatro (DM, 13-XI-1811).

3.1. Las purificaciones.

Inevitables serán los procesos de purificación a que serán sometidos todos aquellos que, venidos de puntos dispares de la España josefina, arribarán a Cádiz. En parte, por sus connotaciones políticas y, en parte también, por el recelo que despertaba en las autoridades culaquier atisbo o sospecha de espionaje. Continuamente dichos procesos se verán reflejados en los periódicos, si bien, a partir de la segunda mitad de 1812,

conforme se vayan liberando sitios de España de la presencia bonapartista, el número de este tipo de anuncios irá remitiendo progresivamente. Con todo, la compleja cualificación de los implicados nos induce a una amplia tipología, que incluye numerosos cargos así como diversas categorías estamentales:

Cargos palaciegos y cortesanos:

Don Manuel Lorfelin, caballerizo de campo de S.M, fugado de Madrid, se ha presentado en esta plaza y teniendo que justificar su conducta política, interin permaneció entre los enemigos en esta real audiencia territorial, la persona que tenga que deponer en contra, lo hará en el expresado tribunal en el término de tercero día (DM, 22- IV- 1812).

Don Tomás Gerónimo Barreda y Rebolledo, contador general del Sr. Infante Don Pedro, ha llegado a esta plaza fugado de Leganés y teniendo que justificar su conducta política interin permaneció entre los enemigos, en esta real audiencia territorial. Si alguna persona tuviese que deponer en contra lo hará ante este tribunal en el término de tercero días (DM, 16- VI- 1812).

Militares:

El teniente coronel D. Joaquín Higalgo Baquero, capitán del real cuerpo de Artillería fugado de los enemigos a cuto servicio estuvo, se ha presentado en esta plaza y teniendo que justificar su conducta política y militar, interin permaneció entre ellos, en el juzgado de dicho cuerpo las personas que tuvieren que deponer en contra lo harán en el citado tribunal (DM, 18- IV- 1812).

El licenciado Don Cristóbal Benítez y Campos, asesor de Marina y teniente de las milicias de Chiclana y Don Juan Antonio Noreiga, escribano de número y provincia de madrid, han llegado a esta plaza fugados mdel enemigo y teniendo que justificar su conducta política interin permanecieron con él, en el tribunal de esta real audiencia territorial, si alguna persona tuviese que deponer en contra lo hará dentro de tercero día (DM, 14- IX- 1811).

D. Lorenzo Ruiz de Robles, fiscal del juzgado general de artillería e ingenieros, fugado de Madrid, ha llegado a esta plaza y de orden de la Regencia del reino tiene que participar su

conducta política, interin permaneció entre los enemigos. La persona que tiene que exponer en su contra lo hará en el real tribunal de esta audiencia territorial dentro del término de tercero día (DM, 29- II- 1812).

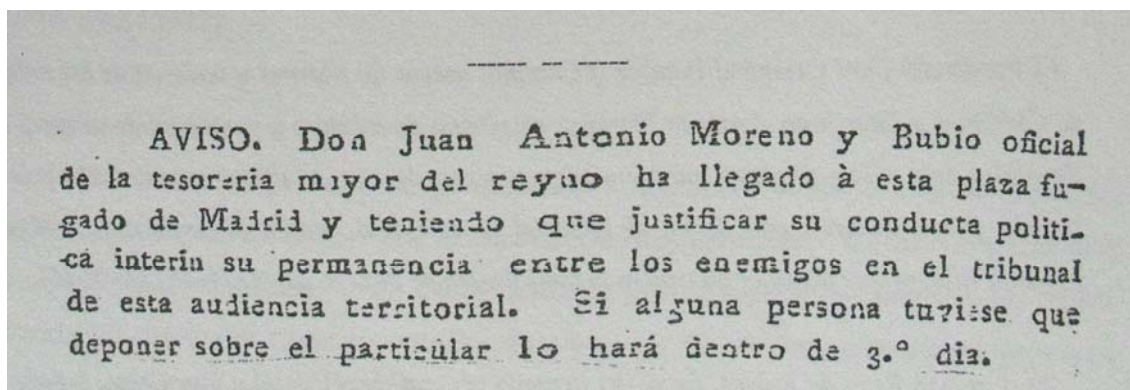
D. José M^a Torralba, segundo cirujano de la Real Armada, fugado de Rute en el reino de Granada, se ha presentado en este departamento de marina y teniendo que justificar su conducta política, interin permaneció entre los enemigos en este Consejo permanente de la isla de León, cualquier persona que tenga que deponer en contra, lo hará en el término de cinco días (DM, 5- III- 1812).

Nobles:

En el tribunal de justicia de la Comandancia General de Marina de este Departamento de Cádiz, se ha formado expediente en virtud de Real Orden a fin de justificar la conducta patriótica del Sr. Marqués del Real tesoro, jefe de escuadra de la Real Armada, fugado de Sevilla donde se hallaba establecido y por providencia del mismo tribunal está mandado que cualquiera persona que tenga que deponer contra la conducta patriótica del expresado Sr. Marqués lo haga dentro de tercero día en el propio tribunal, donde se le oirá y administrará justicia (DM, 6-VI-1812).

Funcionarios :

D. Francisco Vázquez, empleado en reales provisiones salió de Sevilla en 20 de marzo, llegó a esta en 5 del corriente. Si alguno tuviese que exponer contra él hágalo adonde corresponde (DM, 10 - IV- 1811).



AVISO. Don Juan Antonio Moreno y Bubio oficial de la tesorería mayor del reino ha llegado à esta plaza fugado de Madrid y teniendo que justificar su conducta política interin su permanencia entre los enemigos en el tribunal de esta audiencia territorial. Si alguna persona tuviere que deponer sobre el particular lo hará dentro de 3.^o día.

DM, 25- VIII- 1811

AVISO. D. José Gallego, subteniente de fragata retirado y D. Antonio Uquina, contador interino de encomiendas de los Sres. infantes de España, han llegado á esta plaza fugados de Sevilla: y teniendo que justificar su conducta política, interin permanecieron entre los enemigos, en esta real audiencia territorial, la persona que tenga que deponer en contra, lo hará dentro del término de tercero día.

DM, 8- II- 1812

OTRO. El Excmo. Sr. conde de Sta. Cruz de Mopox y de San Juan de Járucos, jóven de 17 años, fugado de París, donde con real licencia se hallaba en una casa de educacion, ha llegado á esta plaza y tenido que justificar su conducta política, interin permaneció entre los enemigos, en esta real audiencia territorial. La persona que tenga que deponer en contra, lo hará en este tribunal en el término de tercero día.

DM, 20- II- 1812

AVISO. D. Francisco Marin, guarda-almacen principal de la real fábrica de pan de municion de Madrid: fugado de esta villa, ha llegado á esta plaza, y teniendo que justificar su conducta política interin permaneció entre los enemigos en esta real audiencia territorial: la persona que tenga que deponer en contra, lo hará en el referido tribunal dentro de tercero día.

DM, 27- II- 1812

OTRO. Don Celestino de Molina, oficial de la direccion de reales provisiones, ha llegado á esta plaza fugado de Sevilla, y teniendo así mismo que justificarse en esta real audiencia territorial, la persona que tenga que exponer sobre el particular, lo hará en dicho tribunal dentro de tres dias.

DM, 13- III- 1812

OTRO. D. Ignacio Daza Maldonado, oficial primero de la intervencion general de la Real fábrica de tabaco de Sevilla, fugado de los enemigos, ha llegado á esta plaza, y teniendo que justificar su conducta política, interin permaneció entre ellos, en esta Real audiencia territorial, la persona que tenga que deponer en contra lo hará ante dicho tribunal dentro de tercero día.

DM, 18- IV- 1812

- D. Pedro Rodríguez, teniente de rentas del casco de la ciudad de Pamplona, ha llegado a esta plaza fugado de los enemigos y, teniendo que justificar su conducta política interin, permaneció entre ellos en esta real audiencia territorial si alguna persona tuviese que deponer en contra la hará en el término de tres días (DM, 10- IV- 1811).

- D. Agustín Pedroyes, ministro honorario del Tribunal de Contaduría Mayor de S.M., fugado de Madrid, ha llegado a esta plaza y teniendo que justificar su conducta política, interin permaneció entre los enemigos en esta real audiencia, la persona que tenga que deponer en su contra lo haga en el término del tercero día (DM, 19- IV- 1812).

- Don Juan Ibáñez, fiel de administración en el puente de San Alejandro del Puerto de santa maría, que fugó de aquella ciudad del 23 -1 -11 ha ocurrido a esta Real Audiencia a purificar su conducta política en el tiempo que ha habilitado entre los enemigos. Cualquiera persona que tenga que deponer contra él, lo hará en el término de tercero día (DM, 4- VI- 1812).

- Francisco Bravo, mozo ordinario que fue de la Secretaría de hacienda de Indias y Don Antonio Gutiérrez agregado al ofico del parte salieron de Madrid fugados de los enemigos y llegaron a esta plaza y debiendo justificar su conducta política interin perrmanecieron entre ellos, en esta Real Audiencia territorial, persona que tenga que exponer sobre el particular lo hará en dicho tribunal dentro de tercero día (DM, 17- IX- 1811).

Religiosos:

El R. P. Fr. Patricio de Sevilla, religioso capuchino y capellán del tercer batallón del real cuerpo de artillería, se ha presentado en el tribunal eclesiástico castrense de esta plaza,

procedente de Tarifa y teniendo que justificar en él su conducta política interin permaneció entre los enemigos en Sevilla y Jerez, la persona que tuviere que deponer en contra, lo hará dentro del tercero día, calle de la Carne, esquina a la de san Francisco (DM, 13-3-12).

Comerciantes:

D. Mariano Pastor, vecino y del comercio de Bilbao, ha llegado a esta plaza procedente de dicha villa, si alguna persona tuviese que deponer contra su conducta política en las actuales circunstancias puede hacerlo en el término de (tercero) día en este tribunal de la Real Audiencia Territorial (DM, 30- VIII- 1811).

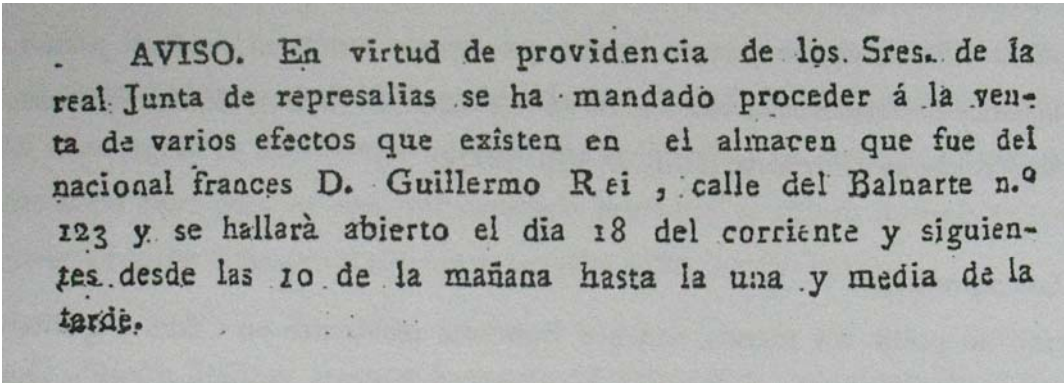
3.2. Las represalias.

Como no podía ser menos, muchos franceses residentes en Cádiz o gaditanos de origen francés, afincados en la ciudad desde generaciones anteriores, fueron objeto no sólo del recelo sino que también sufrieron las consecuencias de una legislación tendente a desposarlos de sus propiedades. El propio El propio barón de Bruère, fundador del *Diario Mercantil* no fue ajeno a esa oleada represiva antifrancesa, tal y como se desprende del *Semanario Patriótico*, que, reproduciendo pasajes de uno de los periódicos más reaccionarios del momento, *El Censor General*, atacaba barón, tildándolo no solo ya de de afrancesado, sino de *diarista francés*, apostando porque se le impidiera escribir y publicar por *gabacho*. Esta actitud fuera de lugar provocó la reacción del propio *Diario* que lo calificaba de *español, militar y católico* (DM, 26-XI- 1811).

Ya en el Padrón General de 1786, cuando Cádiz contaba con 71 499 habitantes se constata la presencia en la ciudad de 2136 extranjeros, siendo los franceses los más numerosos (Antón Solé, 1967: 16). Se distinguían no sólo por su actividad por su actividad comercial, que comprendía un buen número de establecimientos, sino también por la constante presencia en todas las facetas de una ciudad cosmopolita y activa , destacando sus modas, costumbres y aficiones culturales (Enciso, 1977: 286) :

En virtud de providencia de la suprema Junta de represalias se vende por menor una colección de pinturas pertenecientes al francés D. Juan Bautista Bouret y se dará principio a

su venta el día 15 del corriente en la calle del Camino 75, desde las 10 de la mañana hasta la 1 y por la tarde desde las 3 hasta el anochecer (DM, 11- III- 1811).



AVISO. En virtud de providencia de los Sres. de la real Junta de represalias se ha mandado proceder á la venta de varios efectos que existen en el almacén que fue del nacional francés D. Guillermo Rei, calle del Baluarte n.º 123 y se hallará abierto el día 18 del corriente y siguientes desde las 10 de la mañana hasta la una y media de la tarde.

DM, 18- II- 1811

Por resolución fecha del 26 de enero de este año se sacan a pública subasta por término de 27 días contados desde la publicación de este edicto, dos casas de nueva fábrica y dos cuerpos de cada una, propias que eran del francés D. Diego Nogues, declaradas pertenecer a represalias, las cuales están situadas en el barrio de la Viña calle de Santísima Trinidad, señaladas las mismas 280 y 281 tasadas la primera en 130 848 reales y diez maravedises, la segunda en 129 738 reales, En esta inteligencia y usando de las facultades que me son conferidas cito y llamo a todos y cualesquiera personas que quieran hacer postura a las referidas dos casas o a cada una de ellas insolidum para oírles sus propuestas, a cuyo fin señalo mi posada plazuela de las tablas, imprenta de Requena, núm. 309, último cuerpo, desde las 7 hasta la 10 de la mañana y desde la 1 hasta las tres de la tarde. Licenciado D. Manuel Baquero y Minayo, juez comisionado de represalias por la Suprema Junta de este ramo (DM, 27- II- 1811).

AVISO. En virtud de providencia de los Señores de la real Junta de Represalias se ha mandado sacar á publica subasta por término de 9 dias contados desde la fecha de este que cumplen el día 6 de febrero próximo : el bergantin nombrado la Rosa existente en bahia tasado con sus pertrechos en la cantidad de 2318 pesos de á 128 quartos. La persona que quiera hacer postura acuda ante el licenciado D. José Dóz y Quiles comisionado por dicha real Junta que vive calle de los tres Hornos, entre la plazuela de Viandas y calle de la Torre n.º 75 cuerpo tercero donde se admitirán las que se hicieren siendo arregladas.

DM, 28- I- 1811

PARTE SEGUNDA

LA PUBLICIDAD EN EL DIARIO MERCANTIL: ANALISIS SECTORIAL

En esta segunda parte de la presente Tesis, abordamos el análisis sectorial de la publicidad en Cádiz a través, básicamente, de las páginas de su *Diario Mercantil*, basándonos en criterios tanto ambientales como funcionales. Para ello, la hemos distribuido en los siguientes tres apartados, acompañados de sus correspondientes capítulos:

1.- LA HABITABILIDAD DEL ESPACIO URBANO:

- Cádiz: sus casas, distribución y mobiliario.
- Los alojamientos.
- El servicio doméstico.
- La esclavitud.

2.- ABASTECIMIENTO Y CONSUMO:

- Una economía de asedio
- Café, cacao y tabaco.
- Cerveza, vinos y licores.
- Transportes y comunicaciones

3.- LAS GENTES:

- Modas y vestimentas.
- Libros y librerías
- La cuestión docente.
- Diversiones y espectáculos.
- Sanidad

1. LA HABITABILIDAD DEL ESPACIO URBANO

CAPITULO XII

CADIZ: SUS CASAS, DISTRIBUCION y MOBILIARIO

1. El recinto urbano.

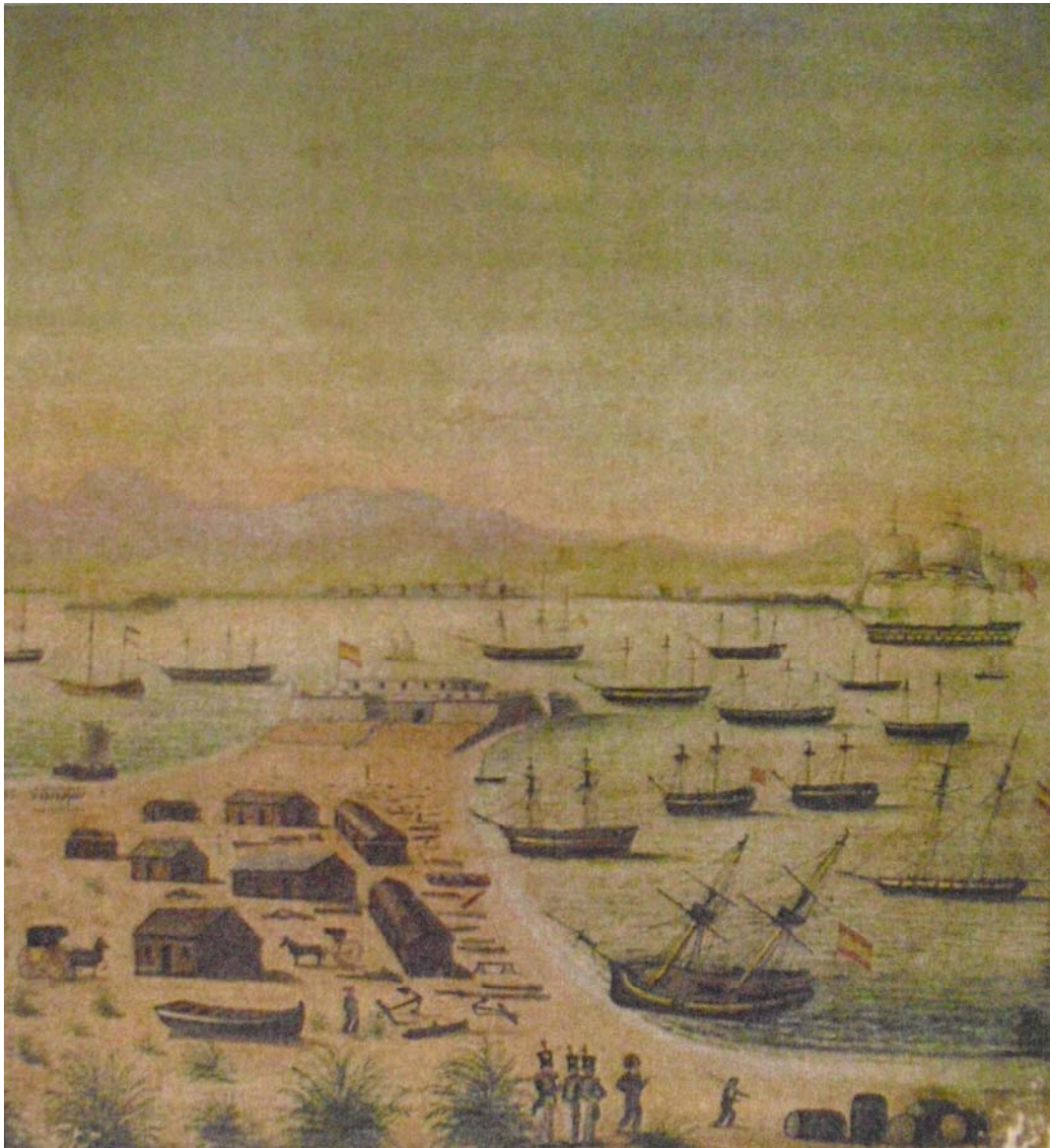
Al comenzar la Edad Moderna, Cádiz era una ciudad poco poblada, hasta el punto de que a principios del siglo XVI no tendría más de 1.100 vecinos, la mayor parte de ellos agrupados en torno a la zona más elevada de la ciudad, los barrios del Pópulo (núcleo primitivo en la Edad Media), Santa María y lo que sería por entonces el arrabal de Santiago. Esto es, una ciudad medieval más, con su castillo, sus murallas y las características propias de esa época (Sancho de Sopranis, 1951).

Con todo, fue el descubrimiento de América el acontecimiento que supuso para Cádiz su relanzamiento, aunque al principio se optara, dada la fragilidad de las defensas gaditanas, por la ciudad de Sevilla como el puerto adecuado para el monopolio del comercio ultramarino. Poco a poco Cádiz fue participando del dinamismo de dicho comercio hasta el punto que fray Gernónimo de la Concepción, en un exceso de entusiasmo, la denominara Emporio del Orbe. Con el traslado de la Casa de Contratación de Sevilla a Cádiz en 1717, la ciudad experimentó un gran auge no solo comercial, sino también social, cultural y urbanístico. Sin embargo, su conformación de isla siempre influyó en su diseño, condicionado por la falta de espacio, con casas altas, calles estrechas y escasas plazas (Picardo, 1952: 11).

A principios del siglo XVIII buena parte del intramuro gaditano quedaba aún por construir, como atestigua el Padre Labat en 1706. Sería a partir de 1760 cuando el proceso urbanístico de Cádiz adquirirá un fuerte impulso, con la decisión generalizada por parte de las autoridades locales de elevar la altura de los edificios, a la par que se reafirmaban las nuevas normas neoclásicas (Falcón, 1975: 45-47). Con la piedra como el material más utilizado, se impuso así un crecimiento armónico de la ciudad, precisamente coincidiendo con los momentos de mayor densidad de población y que tendrá en el Conde de O'Reilly uno de los grandes inspiradores de su nuevo

urbanismo. A todo ello ayudará la nueva mentalidad burguesa gaditana, que bien pronto optaría por el clasicismo, en contraste con otras zonas del interior de Andalucía, más conservadoras y agrarias, donde todavía el barroco será el referente preferido:

Su red ortogonal de estrechas calles se fue poblando de bellos edificios con proporciones bien conjuntadas. Es destacable la escasez de plazas, las conocidas en la actualidad son producto de reformas decimonónicas (Alonso de la Sierra, 1983: 55).



Vista de la Bahía de Cádiz desde San Lorenzo del Puntal (c. 1812)

Museo de las Cortes, Cádiz

Tanto visitantes extranjeros como nacionales coinciden en alabar su esmerado urbanismo y sus calles pulcras. Así, Antonio Ponz prodiga sus elogios por la ciudad:

El empedrado de las calles es, por lo general, cosa excelente y, aunque las calles no son muy anchas, tampoco son muy estrechas... tiene muy buen alumbrado por la noche... Cádiz es una ciudad regalada, divertida, de buen trato, rica y donde se vive alegremente... Hemos de reconocer algunas casas de personas de buen gusto, vecinos de esta ciudad, cuyas colecciones de pinturas y otras curiosidades son muy estimables y dignas de que usted las sepa (Ponz 1947: 185).

Por su parte, Nicolás Cruz de Bahamonde, más conocido como el conde Maule, alaba tanto sus calles bien enlosadas y la urbanidad de sus habitantes, que se preocupan de barrerlas todos los días, como a los vecinos, que deben entregar diariamente en los carros la basura de sus casas (Maule 1813: 358). Sin embargo, estos elogios, tal vez demasiado generalizados, no coincidirán siempre con las opiniones que la gente corriente vertirá en sus artículos publicados por el Diario Mercantil, donde sus quejas distan bastante de la ya tópica ciudad blanca, pulcra y equilibrada. Así, en cuanto a la suciedad de sus calles, he aquí el relato del que suponemos un indignado ciudadano:

Para volver a mi casa a las 11 de la noche, tengo que pasar muchas calles y en todas encuentro un sin número de montones de basura que a prevención la ponen los vecinos por evitar la molestias de madrugar cuando pasan los carros de la limpieza. No sería extraño que tropezando en uno de dichos montones se rompiese un hombre la cabeza (DM, 7-VI-1813).

Tampoco parece que la deficiente o, incluso, nula rotulación de las calles sea algo especialmente preocupante para las autoridades municipales:

¿Es posible que en esta ciudad de Cádiz, donde brillan por todas circunstancias las más acertadas disposiciones en el ramo de policía, se note el gran defecto de estar la mayor parte de sus calles sin losetas que denoten el nombre de casa una, cuando no

hay ciudad en la Península, por muy pequeña que sea, que no las tengan? (DM, 20-VII- 1813).



Conde de O'Reilly. Museo de las Cortes, Cádiz.

En cuanto a sus habitantes, a falta de una aristocracia terrateniente que obviamente no podía haber, sí podemos constatar una clase social alta compuesta por comerciantes acomodados y altos empleados, que viviendo en casas relativamente grandes y confortables, daban cierto tono elegante y algo sofisticado a una burguesía como la gaditana que destacaba sobre la del resto de España. Sin embargo, volveríamos, de nuevo, a caer en el tópico si nos dejáramos llevar por la idea de que todo Cádiz estuviera impregnado por este modo de vida burgués, prescindiendo de la existencia de otra clase social mucho más humilde y de tono bien distinto. Aunque es opinión generalizada que en Cádiz no existía una acusada pobreza, a grandes rasgos esta otra clase social pasaría por los menestrales, los pescadores, los que vivían de la servidumbre, sin olvidar a los más desfavorecidos, a los desposeídos de la fortuna, como los pobres de solemnidad, mendigos, huérfanos...

A estos últimos, los desposeídos de la fortuna, van dirigidas precisamente estas reflexiones aparecidas en el *Diario Mercantil*:

¿No es cosa que contrista y llene de sentimiento ver los las calles, plazas, paseos y cafés tantos niños y niñas y pobres pidiendo limosna , llenándose de vicio y corrupción ? ¿Por qué no se buscan medios para establecer hospicios y casa de Caridad en donde recoger y educar a estos miserables con utilidad para la Nación? ¿Por qué los Srs redactores del Procurador de la Nación y del Rey y el del Diario Nocturno (crítica al fariseismo de periódicos conservadores) con su lata penetración y grandes conocimeinmtos no manifiestan al gobierno lo muy útil que sería al Estado, si en cada provincia o pueblos de su comprensión se eleigiesen un conventazo para casa de Hospicio en donde se pusiesen escuelas de primeras letras, rurales y fábricas, y otro para enseñanza de niñas, indicando los medios de que podrían valerse para sostener estos establecimientos? (DM, 26 – IV – 1813).

Tampoco sería ajeno a esta indigencia el gran número de hechos delictivos, sobre todo los que atentaban contra la propiedad, tal y como se refleja en esta noticia del *Redactor General*:

Dícese que se trata de tomar medidas eficaces para contener los escandalosos robos que de pocos días acá se multiplican nocturnamente en Cádiz (RG, 6- XII- 1813)

Respecto a los sucesos, fueron los bombardeos franceses sobre la ciudad lo más comentados de este apartado. Con todo, al margen propiamente de los bombardeos, entre aquellos que debieron ocurrir en la ciudad, no nos resistimos a reproducir esta impactante noticia:

Horrible suceso acaecido a la media noche de ayer en la calle de Sopranis de esta ciudad. Habiéndose prendido fuego en un almacén de refino, situado en una accesoria de la casa de D. José Sila, ardió vorazmente hasta el segundo piso, pereciendo víctimas de las llamas todos los dependientes de aquel establecimiento, que en vano procuraban abrirse paso por las ventanas, cuyas rejas se lo estorbaron. El Excmo. Sr. Gobernador, los jefes de la plaza y la tropa de guarnición, incluso los ingleses, acudieron con gran prontitud y celo, debiéndose a las oportunas medidas que se tomaron, cortar el incendio sin que se extendiese a los edificios inmediatos. Parece que en medio de la consternación, hubo algunos malvados que se atrevieron a robar varios efectos y fueron aprehendidos con ellos, esperándose un pronto y ejemplar castigo. Sirva este temible ejemplo de lección provechosa para la vigilancia con que deben cuidarse los (pueblos) domésticos, especialmente en aquellos establecimientos en que se hace mucho uso de ellos, y se conservan a todas horas (RG. 6 - XI- 1811)

2.- Las casas y su distribución.

Siguiendo el diseño de las casas burguesas de las primeras décadas del siglo XIX, el concepto de vivienda en la Europa occidental se fue adaptando, incluso sofisticando, a los nuevos gustos y tendencias:

Muchas viviendas tenían alas familiares independientes.... Los dormitorios para solteros solían encontrarse en pasillos distintos de los dormitorios de las damas y a veces en un ala diferente. Se introdujeron salones de fumar, reservados a los hombres, siendo las damas las principales usuarias de los cuartos de estar matutinos (Hunt, 1992: 91)

Por lo general, las familias más pudientes de Cádiz habitaban una casa en exclusiva, como así lo refleja Alcalá Galiano:

Vivíamos en Cádiz en una casa grande y donde no habitaban otros vecinos, según es costumbre entre la gente acomodada (Alcalá Galiano, 1955: 358)

Conforme el peso social y económico del inquilino iba mermando se tendía a dividir las casas por pisos, lógica consecuencia también por el aumento de población y por la estrechez de espacio propia de una ciudad amurallada:

Se desarrolla como una entidad social vida en común... viven en comunidad de relaciones y apenas le pasa a alguno una cosa más desusada ya es público en el vecindario (Solís, 1958: 56).

Aquel sector de la población que pudiéramos identificar con la clase media tendía a vivir en un solo piso, siendo las clases inferiores las propias de las llamadas casas de vecinos, circunscritas por lo común a los barrios más populares. En cuanto a la distribución de una vivienda de tipo medio, obviamente seguía los cánones habituales y tradicionales a cualquiera de ellas, aunque con ciertos matices, sobre todo en el mobiliario.

2.1. La cocina.

La cocina era, junto con el carbón o la leña como combustibles al uso, uno de los elementos indispensables en todas las viviendas, bien se tratara de las casas en exclusiva, o en aquellas compartidas por varios vecinos. Por tanto, la presencia de una cocina en cualquier vivienda era objeto de especial significación a la hora de publicitar esta última:

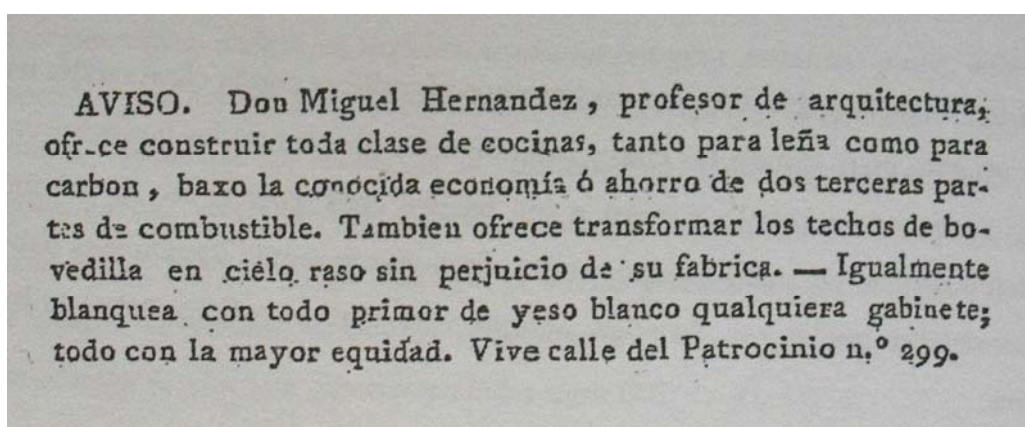
- En la calle de los Desamparados nº 56 frente del callejón de los Descalzos se traspasa un cuerpo de casa con muebles y servicio de cocina y se hará toda equidad, estará abierto desde

las 7 a las 12 de la mañana y desde las cuatro y media hasta las seis y media por la tarde (DM, 31- V- 1811).

Por el contrario, en caso contrario, también los anuncios se encargaban de especificarlo como un dato a tener en cuenta:

- Se alquila una sala y dos alcobas del cuarto segundo de una casa principal, a cuyo ajuste solo se admitirán hombres solos que no guisen en casa por no tener cocina; darán razón en la calle de la recova, frente a la muralla, nº 25 (DM, 25- III – 1813).

Asimismo, tanto en la elaboración de las cocinas como en la demanda del servicio doméstico destinado a ellas, nos encontramos también con un buen número de anuncios:



AVISO. Don Miguel Hernandez, profesor de arquitectura, ofrece construir toda clase de cocinas, tanto para leña como para carbon, baxo la conocida economía ó ahorro de dos terceras partes de combustible. Tambien ofrece transformar los techos de bovedilla en cielo raso sin perjuicio de su fabrica. — Igualmente blanquea con todo primor de yeso blanco qualquiera gabinete; todo con la mayor equidad. Vive calle del Patrocinio n.º 299.

DM, 6- XI- 1810

Dos cocinas económicas construidas de material y herraje a toda costa por inteligentes de Madrid y que solo gastan 2 libras de carbón diariamente, de las de la invención de dicha capital, se hallan de venta y con equidad, en la calle de San Rafael núm. 8 en el patio principal de dicha casa (DM, 24-III-2013).

Muy ligado a la cocina aparecía el carbón como fuente de energía, con la correspondiente publicidad de los lugares, no siempre carbonerías propiamente dichas, donde adquirirlo:

- *En el barrio de San Carlos, plazuela de la Magdalena en un almacén de la casa blanca, se vende carbón de superior calidad por quintales y por mayor a 12 rs. la arroba (DM, 13- V- 1810).*

- *Se traspasa una carbonera, situada en la calle del Torno, barrio de Sta. María, casa nº 196, con una porción de carbón, leña y otros efectos, con sus estantes de buena madera y pintada para acomodar varios efectos, pues son tres asesorías en una (DM, 23- IV- 1812).*

En el barrio de San Carlos, plazuela de la Magdalena, en un almacén de la casa blanca, se vende carbón de superior calidad por quintales y al por mayor a 12 reales la arroba (DM, 13 – VII- 1810)

- *Se traspasa una carbonera situada en la calle del trono, barrio Santa María, casa núm. 196, con una porción de carbón, leña y otros efectos, pues son tres asesorías en una (DM, 23- IV- 1811)*

Con todo, según se desprende del refranero popular, la figura del carbonero, no parece que tuviera una especial consideración social:

Cada uno de porta como quién es, el carbonero como carbonero, y el marqués como marqués (Rodríguez Marín, 2007: 66)

En cuanto al servicio doméstico ligado a la cocina, la demanda es bastante común:

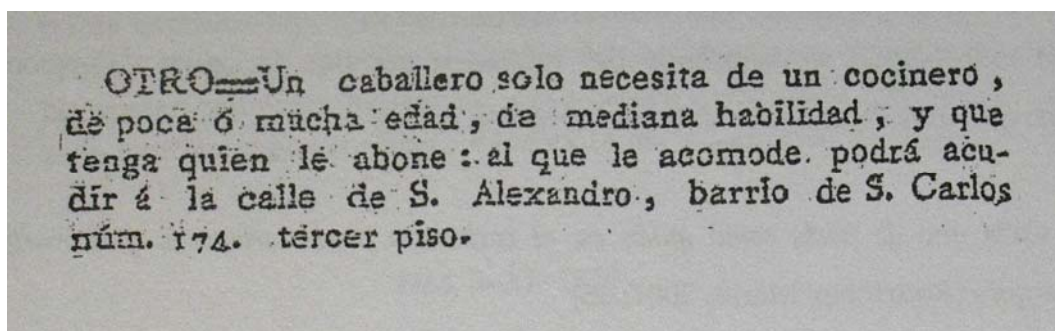
- *Se necesita de una criada para cuerpo de casa, o bien para la cocina. Así mismo un cocinero. Darán razón del sujeto que los busca en la tienda de montañés sita en la plazuela de San Martín, que hace esquina , en la misma se indicará un sitio a propósito para poner barriles de harina o cosa semejante que se alquilará con (DM, 6-VI-1811).*

- Se necesita un ayuda de cámara, un mozo que entienda algo de cocina y otro para cuidar caballos. Acúdase a la calle San José 41 (DMC 31- X- 1810).

- Calle del Molino nº 66, esquina Bendición de Dios se busca una cocinera que que tenga quien le abone (DM, 13- VII-1813).

- Se necesita de una mujer de unos 40 años, que sepa guisar y demás faenas de la casa para servir a una señora. También se desea de un cocinero bueno. Ambos sirvientes han de tener persona conocida que los abone. Darán razón en la imprenta de este diario, calle de Linares (DM, 13- VI- 1813).

- Un caballero solo necesita de un cocinero, de poca o mucha edad, de mediana habilidad y que tenga quien le abone, al que le acomode podrá acudir a la calle de San Alejandro, barrio de San Carlos, nº 174, tercer piso (DM, 12- XII- 1811).



DM, 2- I- 1810

2.2. El comedor.

En Cádiz todo comedor que se preciara de tal, aparte de mesa y sillas, constaba de un gran aparador para la vajilla, por lo general de loza artísticamente dibujada y primorosa cristalería. En las carpinterías gaditanas era corriente la elaboración de estas piezas de comedor:

Un estante grande para uso de comedor, de pino pintado, con sus cerraduras y que también se puede acomodar para una tienda, en casa del maestro carpintero Cayetano de los Ríos, calle de la Cruz de la Madera, darán razón (DM, 26- XI- 1811).

Alcalá Galiano, muchacho entonces, que vivía en Madrid, alojado en casa de un alto funcionario de Hacienda, no se resiste en hacer comparaciones en el modo de vida con respeto a Cádiz, ciudad que consideraba más elegante, nos habla de la poca finura y esmero con que se cuidaban los detalles de la mesa, de su servicio, presentación y ornato:

Se distinguía por lo pobre del comedor, incluyendo el servicio de mesa. Las botellas, de uso general en Cádiz, no se veían en Madrid, sino en alguna muy rara mesa, sirviéndose el vino en su fea botella de vidrio negro u oscuro y el agua en un jarro que tenía el criado para llenar los vasos

Incluso, matiza que, habiendo familias ricas que llevaban un alto tren de vida con gastos enormes hasta rallar en lo el derroche, sin embargo, en lo tocante a este servicio de la mesa, *vivían como hoy viven personas de muy reducidos haberes* (Alcalá Galiano, 1955: 22).

En cuanto a su servicio, la figura del mozo de comedor aparece publicitada, aunque pensamos que más bien propia de lugares públicos donde se servirían comidas.

- *Una persona decente desea una colocación ya para mayordomo, mozo de comedor u otro destino para que lo hallen capaz. Tiene personas de carácter que abonarán su conducta y dará razón en la imprenta de este periódico (DM, 23- IV- 1811).*

- *Se necesita de un criado de comedor que sepa algo de repostería y tenga quien lo abone para salir fuera de Cádiz, en el que concurran estas circunstancias, podrá acudir a la imprenta de este diario y lo dirigirán al que lo necesita (DM, 15- II- 1812).*

- Un joven de 22 años de edad desea su colocación en alguna casa decente para mozo de comedor o para otra cosa en que lo hallen capaz, sabe leer, escribir y contar y tiene personas de carácter que lo abonen. El que lo necesite acudirá a la calle de Murguía nº 164 (DM, 24-2-12)

- Un joven que está medianamente instruido en el manejo de intereses desearía una colocación decente y si la época del día no le proporcionase semejante acomodo, tomará el servir de mozo de comedor. Tiene personas que lo abonen y adrán razón e la calle de Santa Catalina nº 8, preguntando por la Sra. Isabel Sánchez (DM, 8-VII- 1813).

2.3. La sala o recibidor.

En una ciudad burguesa y comercial como la gaditana, las reuniones sociales en las casas eran algo bastante usual, bien fueran bajo la forma de algún acontecimiento familiar de interés o simples tertulias a las que los invitados, más o menos asiduos, solían acudir con cierta frecuencia. Ni que decir tiene que el sitio de la casa más apropiado para ello era el salón, también llamado *sala* o *recibidor*:

Era por tanto la estancia que debía prestigiar a la familia y la más ostentosa....Solía estar presidida por un gran espejo en el mejor testero de la habitación. En otras paredes, cuadros y retratos de la familia y bajo el espejo un sofá. El resto de la paredes se cubrían con sillones y silas en torno a una mesa y a los lados de una consola...(Ramos Santana, 1987: 184).

A esta concepción ostentosa del salón casa responde el siguiente anuncio:

En la calle de la Carne, nº 173, esquina a la del Rosario, se venden tres lunas de espejo, la primera de 65 pulgadas de largo, y 56 de ancho, la segunda de 57 y 55, y la tercera de 56 y 44,

que se darán con equidad. Aunque las tres forman un espejo, teniendo su mesa de jaspe correspondiente, se venderán separadas si conviniese al comprador. Asimismo, hay dos candeleros de bronce dorados de a tres luces, correspondientes al mismo espejo. Se acudirá a la calle de San Agustín, nº 72, cuarto primero (DM, 12- VIII- 1810).

2.4. El dormitorio.

Aunque se trataba de una estancia obviamente más íntima, también había cierta tendencia a la ostentación en las casas burguesas, con amplias camas, armarios con grandes espejos, cobertores importados de fuera y lujosos adornos:

- *Una colgadura completa de cama camera de rasolino color de leche con forro de tafetán rosa bordeado de oro y sedas de colores apreciado en 33 mil reales. Se haría alguna rebaja de dicho valor; el que quiera comprar lo expresado acudirá en la Isla a la casa de 28 en la plazuela de la iglesia de D. Francisco Javier Sotomayor, teniente de navío (DM, 23- IV- 1811).*
- *En la calle Nueva 47, casa de D. Pedro Juan Forteza, se venden cobertores de Mallorca, grandes a 104 r.v (DM, 24- II- 1811).*
- *Se vende una cama de hierro con sus colgaduras de coco blanco a la última moda, dará razón el maestro talabartero que vive en la calle san Francisco 66 (DM, 15- VI – 1812).*

Tampoco faltan los anuncios que reflejarán más sencillez y menos sofisticación:

- *Hay una partida de catres, con colchón y mosquiteras para vender, darán razón al mediero del lado del Coliseo (DMC 15-3-11).*
- *En la plazuela de los Trabajos nº 62 se alquila una sala y dos alcobas amuebladas y con asistencia para hombre solo (DM, 20- III- 1811).*

3.- El mobiliario.

3.1. Entre lo foráneo y la tradición.

En términos generales, el mobiliario español de estos años mantendrá una acusada personalidad, caracterizándose, sobre todo en el reinado de Carlos IV, por la búsqueda no solo del preciosismo sino también de la imaginación más fantástica, siendo

frecuentes los muebles claros, con toques de diversos colores. A partir de 1808, coincidiendo ya con el reinado de Fernando VII, la influencia francesa estilo Imperio se verá atenuada ppor la vuelta a los modos tradicionales españoles, aunque dependiendo de la zona en cuestión.

Para el caso gaditano, su burguesía tenderá por lo suntuoso, lo grato y lo bello (Comellas, 1976: 29), aunque siempre dentro de los parámetros de una discreta distinción:

La elegancia del comerciante gaditano es sobria, no nace de la vanidad, sino de la necesidad por mantener importantes relaciones sociales por el desarrollo de su actividad profesional (Solís, 1958: 66).

Federico Rubio, aunque reconoce la influencia inglesa en los gustos mobiliarios, destaca la sobriedad y la importancia de la caoba y el cedro (Rubio, 1902: 142). Sin embargo, al margen de estas observaciones, lo que sí parece innegable es la apreciada calidad de los artesanos gaditanos de la madera, que se verá favorecida por los ricos materiales venidos de Ultramar. Así lo reconocerá por entonces el Conde de Maule: *la ebanistería ha progresado en esta ciudad con las ricas maderas que vienen de América* (Maule, 1813: 395).

3.2. La compraventa de muebles.

Desde la Escuela de Bellas Artes con sus diseños y publicaciones pasando por todos estos ebanistas y carpinteros, veremos toda una serie de anuncios relacionados tanto con la elaboración como con la compraventa de gran variedad de muebles, entre los que encontraremos desde los más suntuarios y sofisticados, con profusión de maderas nobles, hasta los más modestos y meramente funcionales:

- *En el obrador del maestro carpintero Martínez, calle de la Tore, esquina a la del Solano, se halla de venta una primorosa cómoda de último gusto, que no cede a las obras más bien trabajadas en países extranjeros, y se dará a un precio equitativo (DM, 24- IX- 1812).*

- Están a la venta una caja de madera grande, forrada en planchas de hierro con cerradura de toda seguridad para guardar dinero y un guardarropa y dos estantes para papeles o libros. Se acudirá a la carpintería, calle de San Francisco, nº 9 (DM, 11- VIII- 1810).

- En la plazuela del Mentidero nº 81 , cuerpo segundo se venden diferentes muebles y se darán con equidad (DM, 15- X- 1811).

- Se solicita vender tres pares de puertas de persianas casi nuevas y completas, quien quisiera comprarlas acudirá a la confitería de la calle del Rosario, esquina a la del Baluarte a donde darán razón (DM, 8- X- 1811).

- En la calle San José 175 se venden diferentes muebles de casa y se dará con equidad (DM, 14- VII- 1811).

- Se abre de nuevo por ocho días la almoneda pública de varios muebles y ropa de todo usado, que existe en un almacén de la casa calle de Santiago, esquina a la del Laurel (DM, 12- IX- 1811).

- Se halla de venta una mesa a hechura de buró, con un segundo cuerpo y varios secretos, asimismo un catre, todo de madera gateada y embutidos de colores trabajado con mucho primor y se dará con equidad, están expuestas al público en la portería del convento de San Agustín (DM, 25 – VIII – 1811).

- Venta Judicial: En virtud de providencia de los Sres. de la Real Junta de represalias, se ha mandado proceder a la venta de varios bienes muebles, que se hallan en la calle del Emperador casa nº 182, y estará abierto el día 21 del presente desde las 10 hasta la 1 de la mañana y por la tarde desde las tres hasta el anochecer. Lo que se avisa al público (DM, 21- I- 1811).

- En la calle del Vestuario, número 82, se venden muebles para poner una casa con la mayor decencia y comodidad (DM, 29- V- 1810).

- *En el callejón bajo de la Pastora, n° 190, cuerpo principal, habitación de D. Manuel Sánchez de la Campa, se vende un menaje de casa completo, consiste en sillería de última moda, cómodas, vajilla y chineros (DM, 1- VIII- 1810).*

También la cristalería aparece junto con la madera:

- *En la calle de la Carne 173, esquina a la del Rosario, se venden 3 lunas de espejo, la primera de 65 pulgadas de largo y 56 de ancho; la segunda de 57 a 55 y la tercera de 56 y 44, que se darán con equidad (DM, 12- VIII- 1810).*

- *Un armazón para tienda en sus correspondientes cristales y demás en la calle Nueva 51, dará razón (DM, 1- II- 1811).*

- *En la calle del Consulado Viejo, casa núm. 42 cuarto bajo, se vende con la mayor equidad un armazón de tienda casi nuevo con cristales grandes (DM, 18- VIII- 1811).*

- *En la calle de Cobos, esquina a la de la Villalobos n° 157, tienda de pintura hay un surtido de vidrios de todas clases de la fábrica del reino a precios equitativos (DM, 8- IX- 1811).*

En cuanto a los precios que podrían adquirir parte de estos utensilios nos podemos hacer una idea por el siguiente anuncio:

- *Quien quisiere comprar diferentes muebles apreciados en 2603 rs. y 8 cubiertos de plata con peso de 37 onzas y tres adarmes que se venden por disposición del Tribunal del Consulado, acuda a su Escribanía o al acto de remate que se ha de solemnizar en las casas del mismo Tribunal al mediodía del sábado 11 del corriente (DM, 4 - XII-1813).*

VENTA. En la carpintería de José Caballero, en la calle de Gamonales entrando por el callejon de los pobres á mano izquierda, se hallan de venta los muebles siguientes. Un sofá, dos espejos, dos cómodas de caoba, un pie de palangana de idem, otra cómoda, con espejos, un guardarropa de pino, una mesa de caoba con escribanía, un reloj de caja, dos camas de caoba, otra idem de fierro, una prensa de planchar, una araña con brazos de cristal, colchones y almohadas, colchas, sábanas &c., batería de cocina, algunos cristales y losa, á precios equitativos.

CADIZ : EN LA IMPRENTA TORMENTARIA : 1812.

DM, 15- V- 1811

TRASPASO. En el callejon baxo de los Dezcalzos n.º 56 se alquila un cuerpo de casa con traspaso de muebles y toda servidumbre.

DM, 15- VIII- 1811

OTRO. Se halla de vente una mesa à hechura de Buró, con un segundo cuerpo y varios secretos ; así mismo una catre, todo de madera gateada y embutidos de colores, trabajado con mucho primor y se dará con equidad ; estan expuestas al público en la portería del convento de san Agustín.

DM, 15- II- 1811

3.3. El uso de maderas nobles.

Las maderas nobles, en especial la caoba, abundaban en Cádiz por su íntima relación con el comercio americano (Ordóñez Goded, 2012: 35). Gómez Imaz hace mención a muebles de esta madera para aquellos años: cómodas y canapés a la francesa, bufetes y, sobre todo, camas con remates dorados, bronce, embutidos y preciosas pinturas (Gómez Imaz, 1912: 341):

En la calle del Fideo, nº 19, cuerpo principal, se vende una mesa de caoba, una cómoda con sus gavetas, nueve taburetes dorados y un guardarropa (DM, 11- VIII- 1810).

- En la plazuela de Viudas 103 se halla en venta un sofá y mesa de caoba, una sillería y un canapé, cama de bancos y tablas, cuadros de caoba con cristales y estampas, libros y otros muebles de casa y un armazón para cierro de cristales (DM, 19- II- 1811).

- En la plaza de Viudas, casa nº 103 se vende una cama de caoba, un guardarropa de lo mismo y varios muebles muy bien tratados. Se darán con equidad (DM, 26- VII- 1810).

- Quien quisiere comprar un armazón de cedro con mucha cajonería y puertas de cristales al precio más equitativo, acuda a la calle de la Carne 1, despacho nuevo del Conciso (DM, 28- IV- 1811).

- Se vende una cama camera de caoba, con una guarnición embutida al último gusto sin estrenar, quien la quisiere comprar acuda a la calle de D. Carlos 170 en casa de la viuda de Bordás (DM, 28- VI -11).

- En la calle del Fideo 19, cuerpo principal se vende una mesa de caoba, una cómoda con sus gavetas, nueve taburetes dorados y un guardarropa (DM, 11- VIII- 1810).

- Se venden una docena de sillones de caoba con su sofá correspondiente varios muebles. En la calle del Teniente 5, último cuerpo darán razón (DM, 13- II- 1812).

- Se venden 12 sillas de caoba de moda, un catre de yerro empavonado y algunos otros muebles de casa; todo casi sin uso y a precios cómodos. En la carpintería de la calle Doblones darán razón (DM, 5-IV-1811).

- Quien quisiere comprar un armazón de cedro con mucha cajonería y puertas de cristales, al precio más equitativo, acuda a la calle de la Carne nº 10, despacho del Conciso (DM, 28-IV-1811).

OTRO. En la plazuela de Viudas n.º 103 se hallan de venta un sofá, y mesa de caoba, una sillera y un camapé, cama de bancos y tablas quadros de caoba con cristales y estampas, libros, y otros muebles de casa, y un armazón para un ciérro de cristales.

DM, 19- II- 1811

OTRO. En virtud de providencia de los Sres. de la real Junta de represalias se ha mandado proceder á la venta de varios muebles, como mesas de nogal de doblar, forradas en paño verde; de caoba, de villar, 17 tacos, y otros que existen en el almacén de una casa sita en la calle del Atad de Uztariz núm. 44: dá principio el día 23 de este mes desde las nueve de su mañana hasta las doce, y desde las dos de su tarde hasta las cinco de ella. Cádiz 21 de noviembre de 1810.

DM, 23- XI- 1810

4.- La falta de agua corriente.

4.1. Un bien escaso y necesario.

La escasez de agua corriente era proverbial en Cádiz en aquellos años, aunque contaba con numerosos conductos subterráneos que daban salida tanto al agua pluvial como a las inmundicias (Maule, 1997: 358). Desde el siglo XVI había una serie de pozos en la ciudad cuyo número fue incrementándose a principios del siglo siguiente, cuando

por orden de las autoridades municipales se abrieron tres nuevos en los actuales Callejones Cardoso, donde estaban ubicadas las cererías. El más popular era el llamado de la Jara el que ofrecía el agua de mejor calidad más cotizada, llegándose a vender su carga a 34 maravedises, cuando la de los demás pozos se pagaba a 24, según acuerdo municipal de 31 de marzo de 1633. Sin embargo, en 1639 se comenzó a traer agua desde el Puerto de Santa María al perder dicho pozo calidad, pues solamente se cobraba 2 maravedíes por cada carga de agua. Antonio Orozco nos dice que, después del de la Jara, hubo otros igualmente bien aceptados por los gaditanos:

El pozo más productivo parece ser que fue el que estaba en el lugar donde después se construyó el convento de la Merced y debió ser tan abundante que de allí se proveyó una fuente pública que estuvo situada en la plaza de San Juan de Dios, frente a la Puerta del Mar (Orozco Acuaviva, 1974 : 294)

Curiosamente iba adornado con una figura de Hércules, tan poco lucida que, cuando se colocó en la Alameda, pasó como ejemplo popular de lo contrahecho. De ahí viene el conocido dicho gaditano de *más feo que el Hércules de la Alameda* (Coloma, 1944 : 6).

Eran los negros y moros los que comúnmente ejercían de antiguo el oficio de aguador, uno de los más populares en la ciudad. Alejandra Gesler nos evoca la figura del aguador, con su clásico pregón *agua del Puerto, quién quíee agua*, con un gran cántaro de barro blanco con asas y su caja de anises, que daba al bebedor para endulzar el trago (Gesler, 1899: 23). Existían asimismo aguadores que podríamos llamar, al por mayor, y que llevaban el agua a domicilio en amplias latas, colgadas de un aro que pasaban alrededor del cuerpo. También, *los aguadores de vaso*, según Acta del Ayuntamiento de 31 de agosto de 1742, sin olvidar tampoco las cuadrillas de aguadores que traían el líquido del Puerto de Santa María, como ya hemos indicado anteriormente.

Aún así, no se prodigan mucho los anuncios relativos al agua como bebida, si tenemos en cuenta todas estas observaciones. Tan solo estos ejemplos donde, de un lado se trata de la venta de tinajas o, de otro, de alabar las excelencias de cierta marca comercial, lo que, por cierto, supone toda una novedad en la presente Tesis:

- *Se venden tres tinajas, que hacen doce barriles de agua cada una. Se acudirá a la calle de San Pedro n° 118 (DM, 14-X-1813) .*

- *Aguas minerales de Solan de Cabras, con la introducción de Forner y hecha su análisis y virtudes por los mejores profesores para todas dolencias en la Serranía de Cuenca en 4.º (DM, 1- VI – 1813).*

Asimismo, esta escasez de agua tendrá especial incidencia a la hora de revalorizar la cuantía del alquiler de aquellas viviendas que se publicitaban con agua propia bien por pozos o algibes:

- *Se alquina un cuerpo de casa grande, compuesto de sala principal, cuatro alcobas, dos cuartos comedor, cocina, tiene agua de algibe y de pozo, la sala principal y la alcoba amuebladas con mucha decencia (DM, 22-X-1813).*

Incluso se ofrecen gratificaciones, dada la importancia de tener algibe propio, cuestión esta que puede considerarse como un lujo exclusivo:

- *Un sujeto que desea casa con sala, gabinete, alcoba, comedor y cuatro piezas más, cocina y algibe, ofrece mil reales de vellón de gratificación al que se la proporcione a su gusto desde la calle Ancha, al barrio de san Carlos inclusive (DM, 24- VII- 1813).*

4.2. El aseo y el uso del jabón.

Como era común entonces, en los dormitorios de las casas acomodadas era el tocador uno de sus elementos básicos, habida cuenta de la ausencia de un cuarto para el aseo personal propiamente dicho. En cuanto a las viviendas populares, eran ‘los llamados excusados de uso compartido la práctica más corriente.

Aunque la publicidad consultada no se prodiga en cuestiones como éstas, tan habituales en la actualidad, uno de los pocos referentes junto con la falta de agua que contamos, tanto para la limpieza en general como para el aseo personal, es el uso del

jabón, cuya importancia se pone de relieve junto con el consumo de otros productos por las propias autoridades de la ciudad:

Esta Junta Superior de Gobierno y Defensa de esta plaza, deseando la más fácil expedición a todos los objetos comerciales, en cuanto no sea en perjuicio al abasto de este pueblo, y considerando que la abundancia de aceite y jabón que hay en él, y en la bahía, proporciona ya el que este artículo de deje en absoluta libertad para su exportación, ha acordado concederla y publicarla (EDICTO, 5 enero 1811).

Poseemos un buen número de anuncios relativos a la venta y consumo de jabón, cuyo origen es muy posible encontrarlo en esa anglomanía que ya señalamos anteriormente:

- En el almacén de refino , calle de la Torre, esquina a la de Zanja, se vende jabón de piedra de buena calidad, blanco a 40 cuartos la libra y amarillo a 38 (DM, 1- VI- 1810).

- En el almacén de la calle de la Zanja, esquina a la de San José núm. 40, se vende jabón duro de superior calidad por arrobas, a razón de 4 reales la libra y el blando a 24 cuartos (DM, 3- VII- 1810)

- Ha llegado a esta ciudad un sujeto que trata de poner una fábrica de jabón duro sin fuego, y para su efecto desea hallar un socio que quiera interesarse para este establecimiento, el expresado hará las pruebas correspondientes del referido jabón para satisfacción y seguridad del interesado, cualquiera persona que quiera enterarse por entero, ocurra a la calle de la Puerta de Sevilla nº 22 (DM, 18- VII- 1813).

Con todo, llama la atención el consumo de jabón procedente de Mallorca, sobre todo de la localidad de Andraxt, que contaba desde tiempo atrás con una larga tradición artesanal en la elaboración de este producto:

- En el almacén de la calle de San José, esquina a la de la Zanja, se vende jabón de superior calidad por arrobas , el blando de Mallorca a razón de 28 cuartos la libra, el de Tarifa a 25 y el duro a 30 (DM, 28 – VII- 1810)

OTRÁ. En la calle del Rosario junto à la cueva se vende jabon blando de Mallorca de superior calidad, y duro del mejor de Candía por quartos de arroba y libras al precio de 22 quartos la libra del blando. Y por quartos de arroba à 21 y à 10. Y el duro à 26 la libra y por mayor à 3 rs. Salchichon catalan del mas superior à 20 rs. la libra castellana. Albayalde fino catalan à 4 rs. la libra.

- El puesto de jabón que estaba en la calle de San Francisco frente al café de Cossi se ha mudado a la calle del Rosario, junto a la Cueva Se vende el blando de Mallorca de superior calidad a 30 cuartos la libra y la del duro a 40 (DM, 24- X- 1810).

5.- La ornamentación.

Como complemento natural al mobiliario de las casas encontramos toda una serie de anuncios relativos a los adornos que contribuían a su mejor ornato, en los que se ofrecen cuadros, estampas y, grabados.

- En el barrio de la Cruz Verde, calle Santa Lucía 179, cuarto bajo, ha llegado y se venden una porción de macetas con plantas botánicas artificiales para sobremesas y y todo adorno para gabinetes, imágenes de iglesia y demás, como lo tiene acreditado el artífice en Madrid y el tiempo que estado establecido en Alicante (DM, 9- VI- 1812).

VENTA. En casa de Don José Rico calle de la Torre nº 160 esquina à la de Solano , se hallan de venta las tres famosas estampas de la cena de Vinci , grabada por Morguent La sacra familia , de Rafael de Urbino; grabada por Edelink, y el sepulcro de Clemente XIII, escultura del célebre Canobas grabada por Morguent. Se acudirá desde las 3 à las 4 de la tarde.

DM, 1- II- 1811.

- En el barrio de San Carlos, calle de San Alejandro, nº 178, se vende una colección de pinturas, que acaba de llegar de Sevilla, compuesta de 123 cuadros de varios tamaños y autores españoles, la que se manifestará de las 9 de la mañana a las 2 de la tarde y de las 4 a las 7 (DM, 10-VI-1813).

- Se venden algunos muebles buenos, libros, y algunas pinturas, darán razón de todo ello en la calle de la recova, frente de la muralla, nº 25 (DM, 3- VII- 1813).

Junto con las pinturas también las vidrieras y otros elementos decorativos como macetas, maceteros, y flores tanto naturales como artificiales tambien aparecen publicitados:

- En el callejón de los Descalzos, nº 77, cuarto bajo, en frente la puerta de la huerta, hay una señora que enseña el arte de hacer flores artificiales, imitando a las naturales con toda perfección, e igualmente todo género de pastas para contrahacer frutas, verduras y demás plantas botánicas, dando los coloridos correspondientes y facilitará los instrumentos necesarios para el efecto. Las señoras o señoristas que deseen instruirse en un arte tan precioso, podrán acudir a la expresada casa. También irá a las casas de las personas que lo deseen, pero en ellas solo enseñará con tijera. En la misma habitación de hace todo género de adornos para salas, gabinetes y deserts (DM, 24- IX- 1812).

- En la calle de Cobos, esquina a la de Villalobos, nº 157, tienda de pintura, hay un surtido de vidrios de todas clases de la fábrica del reino a precios equitativos (DM, 8- IX- 1811).

Tampoco hemos de pasar por alto la impórtancia que se deba en este tipo de casas a las esteras, ejemplo de buen gusto y sentido de la comodidad e indispensables en cualquier habitación bien amueblada, siendo muy cotizadas las elaboradas en la vecina población de Chiclana:

- *Se venden tres esterados nuevos, fábrica de Chiclana sin estrenar de empleita superfina, lo mejor en su clase, de esparto de colores encarnado negro y blanco; el uno para sala de doce y media varas de largo, y seis de ancho, y otro para sala de ocho varas y dos tercios de largo, y cinco y media de ancho. Están las muestras en casa de D. Juan Soto, calle de la Soledad, 145, cuarto bajo (DM, 15- IX- 1811).*

CAPITULO XIII

LOS ALOJAMIENTOS

1.- La afluencia de forasteros.

A una población que, a finales de 1809, apenas llegaría a los 70 000 habitantes, hubo que agregar, a partir del año siguiente, la arriaba continuada de una serie de elementos foráneos, forzada en gran medida por la irrupción de las tropas bonapartistas en Andalucá a raíz del desastre que supuso para la causa nacional española la batalla de Ocaña en noviembre anterior.

Recién constituida la Regencia en Cádiz, tras la vergonzante y precipitada disolución de la Junta Central, con los franceses ya en Sevilla, llegó a la Bahía Gaditana un buen número de funcionarios, militares y políticos, habida cuenta de que todo lo que podríamos considerar como el aparato del Estado hubo de ubicarse tras los muros gaditanos. A todos ellos hay que unir aquellos particulares procedentes de los más variadas zonas de la Península, temerosos de caer en manos enemigas y que llegaron fundamentalmente por mar.

Esta afluencia masiva de personas, según los datos manejados, debió incrementar la población gaditana en unos 25 000 habitantes más. Ramón Solís nos dice que estaría en torno a las cien mil personas, si bien Julio Pérez Serrano llama la atención de cómo el padrón de 1813 recoge tan sólo 71.697 habitantes, aunque en este año una buena parte de los refugiados, tras el levantamiento del asedio en agosto del año anterior, podría haberse marchado de la ciudad. Todo ello provocó, tanto en Cádiz como en la Isla de León, las consiguientes molestias por la falta de espacio y la inevitable carestía tanto de los víveres como de los alojamientos a causa de la inusitada demanda (Martínez Valverde, 1964, I: 98). El ayuntamiento isleño llegó a ordenar que se hiciera el mayor acopio de trigo y prevenir a los abastecedores de carnes y aceites que hicieran lo mismo (*c. or, 18- I -1810*).

Pronto, sin embargo, se dejó ver todo tipo de dificultades que la nueva situación iba a traer consigo. La prensa gaditana puso de relieve las graves carencias que padecían los

propios diputados, muchos de los cuales *se ven reducidos a tal necesidad que varios días les faltaría el preciso alimento, si no fuera por la beneficencia de algún amigo* (El Conciso, 24- II- 1810). A todo ello había que unir el evidente recelo que despertaba esta afluencia de forasteros, no solo ya por las molestias ocasionadas, sino por razones de seguridad. Así, en fecha ya avanzada para esta situación como mayo de 1812, el *Diario Mercantil* se preguntaba:

¿No habría también algún medio de hacer cesar de una vez la introducción de tantos forasteros como v.m. nos anuncia diariamente? ¿Qué han hecho, que hasta ahora no se han fugado de los enemigos? ¿qué vienen a traer o a buscar? ¿De qué utilidad nos sirven? ¿De ayudar con las multas que pagan a vestir nuestros soldados? ¡Qué caros vestidos, si una epidemia causada y fomentada por tanto sobrecargo de gentes, los ha de convertir en mortajas! (DM, 27- IV- 1812).

En cuanto a los alimentos, su encarecimiento fue tan solo momentáneo, habida cuenta de que pronto fueron llegando al puerto gaditano productos procedentes de Andalucía, Galicia y otros puntos de España, con la consiguiente estabilización de los precios. Con todo, las autoridades tanto de gaditanas como isleñas fueron adoptando una serie de medidas preventivas tendentes no solo a controlar la entrada de espías y emisarios enemigos, sino también a paliar *la escasez de víveres que puede ocurrir en la próxima estación de invierno, sino también por las enfermedades que la misma podría causar en esta plaza* (bando 4 octubre 1810).

Respecto a los alojamientos, en verdad no abundaban y los buenos escaseaban hasta el punto de que, en vista del exceso de población, el arquitecto Pedro Angel de Albisú tuvo la feliz idea de construir barracones de madera en la playa de Santa María, a pesar de las dificultades que en principio encontró, formándose un pueblo nuevo que se conoció pronto con el nombre de Eli Erri (la ciudad de Dios):

Proyecto preservativo para conservar la salud.

D. Pedro Angel de Albisú, arquitecto mayor de esta ilustre ciudad, llevado de aquel patriotismo que le es natural, propuso y logró la aprobacion de la superioridad para formar una nueva poblacion entre el rio Arillo y Santi-Petri; cuando se iba á poner en execucion, salieron ciertos inconvenientes, y se suspendió efectuarse; sin embargo la ocasion próxima del verano, la multitud de gentes acogidas en esta plaza, la epidemia que desde el año de 1800, ha retoñado todos los años (aun sin las circunstancias de vivir en cada casa el duplo de gente que respiran un ayre menos puro) parecia debía llevar toda la atencion del gobierno para precaver en cuanto fuese posible estas funestas resultas; però adelantada la estacion, y viendo retardada sus esperanzas, el arquitecto Albisú, proyectó y ha puesto en planta en su casa, hacer una nueva habitacion de las azoteas, con barracas de madera cencilla ó tiendas de campañas; donde puedan esplayarse los mismos vecinos que las habitan ó alquilar á otros que se hallen estrechos durmiendo 6 ú 8 personas en un cuarto. En estas tiendas ó barracas, se respirará un ayre puro, se puede mantener mas aseo, y estar libres de chinches y pulgas, lo que hace notorio para que si se halla conveniente, puedan con tiempo precaver los asaltos de la salud pública, interin se llega a verificar la compra de las albinas.

DM, 12- IV- 1812

Para hacernos una idea de todas estas dificultades basta ojear el Diario de Sesiones de Cortes, donde es frecuente encontrar referencias a las grandes incomodidades por las que atravesaban los diputados, pidiéndose a la Regencia que urgentemente buscasse las soluciones pertinentes para que se mejorara en cuanto fuera posible el alojamiento de aquellos diputados que lo tienen muy malo. Así, el diputado extremeño, Fernández Golfín, tras dar cuenta de que, a pesar de las arduas gestiones realizadas, no había sido capaz de encontrar un alojamiento digno, se encontró con que otros diputados también se encontraban en la misma situación (*DSS, 25-II-1811*).

Por lo general, tanto políticos como funcionarios tendieron a albergarse, en su mayor parte, en domicilios de particulares gaditanos, aunque también hubo quienes alquilaron

su propia vivienda. Aún así, a pesar de estas prácticas las dificultades con los alojamientos siguieron siendo constantes, hasta el punto de que el diputado manchego Mariano Garoz y Peñalver llegó a pedir que se aclarara:

Qué se entendía por alojamiento, pues no habiéndose preparado por el aposentador, al que algunos le hemos pedido reiteradas veces, y sí una habitación de arriendo, bajo el concepto de proporcionarse otro (ASS, 23-XII-1811).

Todo ello, según dicho diputado, daba lugar a unos pagos excesivos, lo que les obligaba a efectuar reclamaciones indecorosas. Hubo, pues, quejas de los dueños de las casas porque sus inquilinos, los diputados, no pagaban puntualmente sus rentas y protestaban porque les parecía a veces excesivas. Así, el diputado andaluz, Gómez Fernández, se negó a pagar la renta de 40 reales de vellón diarios que le costaba el alquiler de su habitación, lo que provocó que la dueña de la misma, Rosa Lamy, presentara la denuncia correspondiente en las Cortes, debiendo éstas, incluso, realizar el peritaje correspondiente. Algo parecido ocurrió con el diputado gallego, Benito Ramón Hermida, quien también se quejó de lo excesivo que consideraba su alquiler, 40 pesos mensuales, y con el americano Antonio Zuazo, contra quien el dueño de la casa donde se alojaba, José de Micolta, presentó quejas por falta de pago.

Casi dos años después, conforme fueron llegando un buen número de diputados procedentes de aquellas provincias que iban siendo liberadas de la presencia napoleónica, volvió a plantearse nuevamente el problema de los alojamientos, por lo que el gobernador de Cádiz expuso las dudas y dificultades que habían ocurrido para el aposentamiento de algunos señores diputados, a fin de que se tomaran medidas más oportunas y se ocurriese al mejor servicio en este asunto de atención, así en las circunstancias actuales como en las sucesivas (García León, 2012, I: 345).

Estas dificultades dieron también lugar a que en la prensa aparecieran opiniones diversas e, incluso, se escribiera algún que otro opúsculo titulado, precisamente, Los alojamientos:

Los alojamientos. Papel en el cual se indican los perjuicios que por dilatada duración de aquellos es inevitable se sigan en menoscabo de la libertad civil y paz doméstica de los ciudadanos, de la salud pública., de la conservación de las buenas costumbres y de la disciplina militar. Por el autor de mi regencia- Se halla en Cádiz en casa de Font y Closas, calle de San Francisco, en los puestos del Diario y Conciso en la de la Carne, y en la Isla en la calle Real, frente a la de S. Nicolás. Su precio dos reales de vellón (DM, 10- III- 1812).

2.- Los alquileres.

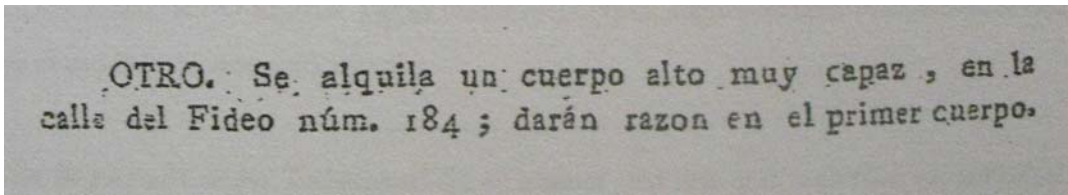
Dado que la mayor parte de este elemento foráneo estaba de paso en la ciudad, a la espera del levantamiento del asedio y de la progresiva liberalización de buena parte del territorio nacional, era el alquiler la práctica más habitual para procurarse el alojamiento, que, por lo general, también era extensible a buena parte de las casas, ya que no todos los gaditanos, aún los de cierto poder adquisitivo, no eran propietarios de sus viviendas.

Los anuncios se sucederán sin cesar en la prensa, aunque con evidente variedad de contenidos, que iban desde la cuantía del arrendamiento hasta las características de los mismos, pasando por otras observaciones que seguidamente veremos:

- *En el callejón bajo de los Descalzos 56 se alquila un cuerpo de casa con traspaso de muebles y toda la servidumbre (DM, 15-II-1811)*

- *Plazuela de los Trabajos, casa núm.6 Se alquila una sala con alcobas amueblada con asistencia para u hombre solo (DM, 12- VI-1811).*

----- -- -----



OTRO. Se alquila un cuerpo alto muy capaz, en la
calle del Fideo núm. 184; darán razon en el primer cuerpo.

DM, 5- XI - 1811

- *Se solicita un cuerpo de casa que tenga una sala, algunas alcobas y cocina, en laguna de las calles principales de esta ciudad. El que quiera arrendarlo acudirá para el efecto al barrio de San Carlos, calle de San Servando núm. 159, cuarto principal (DM, 14- VIII-1811).*

- La persona que gustase alquilar una habitación independiente, fresca y de buena luz, cuarto bajo entresuelo, compuesta a lo más de una sala y alcoba para hombre solo, lo anunciará por medio de este mismo periódico, advirtiéndose únicamente que en igualdad de circunstancias se dará la preferencia a la que esté situada más hacia el centro de la población (DM, 24- V-1813).

- Se alquila un cuerpo de casa grande, compuesta de sala principal, cuatro alcobas, dos cuartos comedor, cocina, tiene agua de algibe t de pozo, la sala principal y la alcoba amuebladas con mucha decencia (DM, 23- X- 1813).

2.1. Habitaciones sueltas.

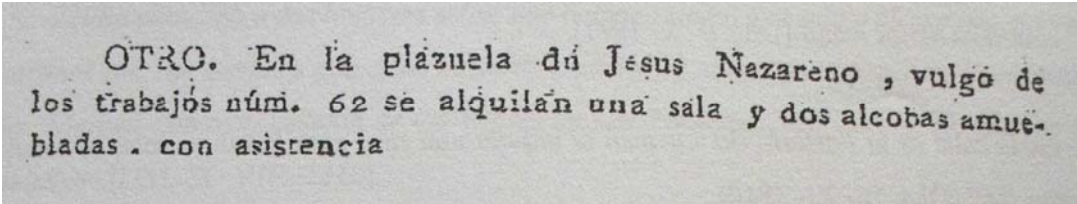
No siempre se solicitaba una vivienda completa, sino que era frecuente también la demanda de habitaciones sueltas:

- Se alquilan dos alcobas para hombres solos en la calle de Sopranos 98, primer cuerpo a la derecha, en el mismo darán razón (DM, 22- II- 1811).

- En la plazuela de los Trabajos 62 se alquila una sala con dos alcobas amuebladas (DM, 20- III- 1811).

- En la botica de la calle del Camino, dará razón de una habitación con las circunstancias que se solicitan en el Diario de ayer 26 (DM, 27- V- 1812).

----- -- -----



OTRO. En la plazuela de Jesus Nazareno , vulgo de los trabajos núm. 62 se alquilan una sala y dos alcobas amuebladas . con asistencia

DM, 25- VIII- 1811

Se alquila una parte de casa amueblada para persona de poca familia. En la imprenta de este periódico darán razón (DM, 21-IX-1812).

2.2. Las viviendas para hombres solos.

Una de las particularidades que presenta esta oferta de alojamientos en estos años es la denominada *para hombres solos*, que se repite en muchos anuncios y que, por sí misma, constituye una de las variantes que más llaman la atención. Eso sí, para evitar cualquier tipo de suspicacias o malentendidos, siempre dentro del formalismo impuesto por las normas sociales burguesas, dichos anuncios incluirán expresiones tales como:

- *decencia y buenas luces*
- *capaces y decentes*
- *caballeros solteros*
- *hombres solos independientes de las damas*
- *de ningún modo señoras*

En principio, salvo alguna particularidad del alojamiento que se quiera resaltar, se sigue el modelo de anuncio simple:

En la plazuela de los Trabajos nº 62 se alquila una sala y dos alcobas amuebladas y con asistencia para hombre solo (DM, 5- IV- 1811).

- *Se alquilan una o dos viviendas para hombres solos, en la armería en frente de la casa de comedías darán razón (DM, 9- X- 1811).*

- *En la calle de la Portería del Carmen se alquila una casa para hombres solos con asistencia núm. 142 (DM, 16- XI- 1810).*

- *En la calle de Garaicoechea nº 9 en una casa decente, se alquila sala y alcoba para hombres solos, con asistencia (DM, 5- I- 1812).*

- *En la calle de la Torre, esquina a la de zanja 52, se alquila unos entresuelos para hombres solos. En la misma darán razón (DM, 23- XI- 1810).*

Dependiendo, claro está, del poder adquisitivo del demandante se hará especificación de una serie de comodidades o mejoras en las viviendas, bien por poseer cocina y cómodos muebles o bien por su situación en zonas céntricas de la ciudad

- *Se desea una habitación compuesta de sala y alcoba para un hombre solo y un cuarto para su criado, que esté situada desde la calle San Francisco a la aduana. Asimismo, se desea que se les de de comer. El sujeto que quisiese admitir esta proposición acudirá a la sombrerería de D. Bernardo de Llera, en la dicha calle San Francisco 49 (DM, 21- XI- 1810).*

- *En la plazuela de los Trabajos esquina a la calle del Herrón 64 se alquila una habitación para cualquier caballero soltero con asistencia, dan de comer o sin esta circunstancia, en el último cuerpo darán razón (DM, 4- VI- 1811).*

- *Inmediato a la plaza de San Agustín hay una o dos viviendas para hombres solos, el que necesite alguna de ellas o las dos, acuda a la librería de la viuda de D. Manuel Navarro, junto a la iglesia de San Agustín, donde le darán razón (DM, 25- VIII- 1811).*

- *En la calle del Herrón casa 76, se alquila cuatro habitaciones amuebladas para hombres solos con asistencia o sin ella (DM, 5- I- 1812).*

- *Se alquila para uno o dos hombres solos, que tengan criado, una sala y alcoba con alacena y balcones con sus cristales a la calle, bastante espaciosa y adornada la primera. Dará razón el Sr. Manuel Lorenzo, callejón de los Pobres de San Francisco 130 casa de D. Gaspar de Amenábar (DM, 31- VIII- 1810).*

- Quien quisiere una habitación amueblada con asistencia o sin ella para un hombre solo o dos, pero de ningún modo señoras, acudirá al puesto de Picardo, calle de la Carne o al de la calle Ancha, donde darán razón (DM, 23- VIII- 1811).

- En la plazuela de los trabajos, esquina a la calle del Herrón, 64 se alquila una habitación para cualquier caballero soltero con asistencia, dede comer o sin estas circunstancias, en el último cuerpo darán razón (DM, 4- VII- 1811).

OTRO. Imediato à la plaza de san Antonio hay una, ó dos viviendas, para hombres solos, el que necesite alguna de ella ó las dos, acua à la librería de la viuda de D. Manuel Nivarro junto la iglesia de san Agustín donde le darán razon.

DM, 25-VIII-1811

OTRO. Se alquila una vivienda para hombres solos, con asistencia ó sin ella; darán razon en la confitería, esquina á la calle del Empedrador.

DM, 2-III- 1813

AVISO—En la calle del Herron casa n.º 76 se alquilan quatro habitaciones amuebladas para hombres solos con asistencia ó sin ella.

OTRO—En la calle de Caraycochea n.º 9 en una casa decente, se alquila sala y alcoba para hombres solos, con asistencia.

DM, 9-I- 1812

- Cerca de las Cortes se alquila una sala y alcoba interior, amueblada para hombre solo, con asistencia si la necesita. Enm el almacén de refino, esquina a la calle del Sacramento y las Cortes darán razón (DM, 20- VII- 1813).
- Para hombres solos se alquilan dos habitaciones muy cómodas en un cuerpo de casa. Dará razón el amo del café del Comercio, calle de San Francisco (DM, 9- V- 1811).
- En la calle San Francisco en el portal frente a la entrada de la sacristía del Rosario, darán razón de un cuarto con buena luz que se alquila para hombre solo independiente de las damas habitación, sin asistencia de cocina (DM, 29- V- 1811).
- En la Isla de León se alquilan habitaciones capaces y decentes, con agregación del uso del comedor y cocina, darán razón en la citada sala en la barbería frente a la Iglesia Mayor (DM, 26- V- 1811).
- La persona que quisiere subarrendar un cuarto en casa para hombre solo sin asistencia de cocina, lo podrá hacer saber por medio de este Diario, advirtiéndole que no se requiere más calidad en él que la decencia y buenas luces, y que esté independiente del resto de las habitaciones (DM, 26- V- 1812).

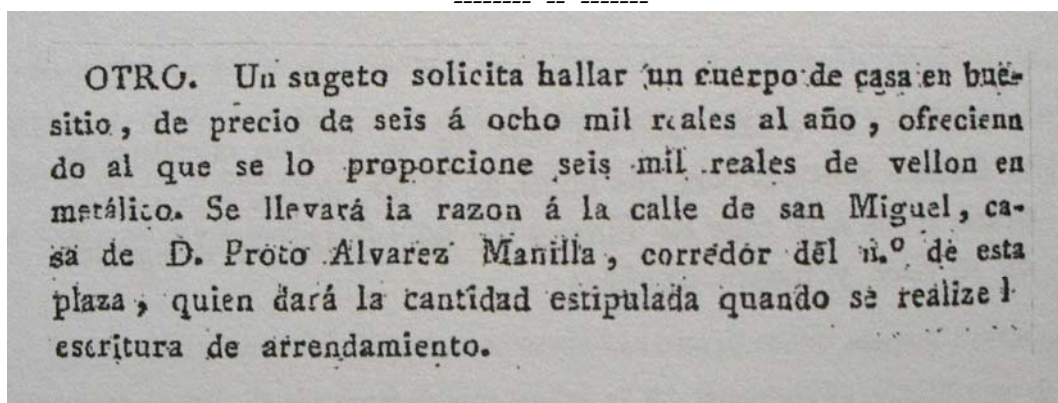
En ocasiones, la petición de estas comodidades viene acompañadas de un especial esmero o interés que, incluso, viene avalado por la recompensa de una gratificación:

- Se desea encontrar una buena habitación en casa decente para hombre solo, que conste de sala y alcoba, bien amueblados y tenga vista a la calle. La persona que se halle en el caso de alquilarla con estas circunstancias lo avisará por medio de este periódico (DM, 20- VII- 1813).
- Se ofrece media onza de gratificación a la persona que proporcione una buena habitación para hombre solo, que se componga de sala y alcoba muy bien amueblada, independientes y con balcón o ventana a la calle y asistencia, advirtiéndose que se desea no esté muy distante

de la plaza de la Constitución o de la Aduana. Se llevará la razón con la mayor brevedad posible a la librería de Ortal, plazuela de San Agustín (DM, 31- VII- 1813).

Dependiendo, claro está, de la ubicación de la vivienda, de sus características y comodidades los precios fluctuaban sensiblemente. Las referencias a lo céntrico del alojamiento, su alejamiento de las bombas, su *cercanía en torno a las Cortes*, o la importante matización de la presencia de pozo o algibe, son buenas muestras de ello:

- *Se busca por 6000 reales un cuerpo de casa entresuelo o principal en la calle San Francisco o en las inmediaciones de la Aduana (DM, 29- VIII- 1810).*



OTRO. Un sugeto solicita hallar un cuerpo de casa en buen sitio, de precio de seis á ocho mil reales al año, ofreciendo al que se lo proporcione seis mil reales de vellon en metálico. Se llevará la razon á la calle de san Miguel, casa de D. Proto Alvarez Manilla, corredor del n.º de esta plaza, quien dará la cantidad estipulada quando se realice l escritura de arrendamiento.

DM, 6- XI-1810

3.- Ventas.

3.1. Una opción alternativa.

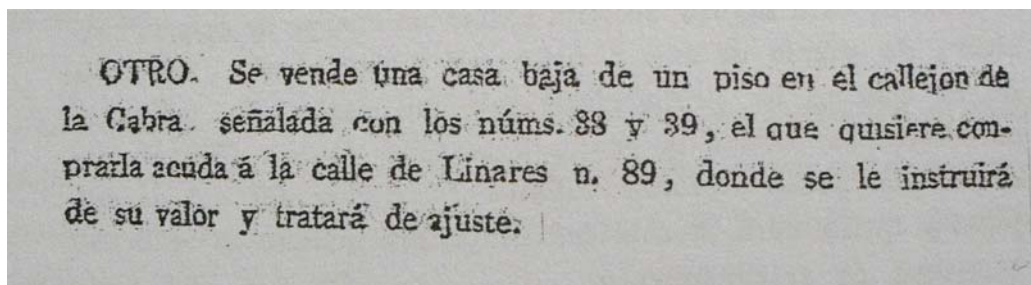
Complementariamente a los alquileres y sus variedades, también solía registrarse ventas de inmuebles, cuya cuantía, obviamente, dependía de las características de los mismos, si bien, la referencia común, como no podía ser menos, es el considerable poder adquisitivo del solicitante.

- *Se vende una casa principal con sus cierros de cristales, situada en uno de los mejores parajes de esta ciudad, en las inmediaciones de la Plaza de la Constitución, valuada en*

trescientos cincuenta mil reales de vellón. Darán razón en la Platería de Don Antonio Rubio Velasco, calle de Cobos, número 254 (DM, 12-XI-1813).

- Se vende una casa de dos cuerpos, fábrica moderna, fuera del tiro de las bombas, en la calle de S. Joaquín, barrio del Balón. Para tratar de ajuste se acudirá a la calle del Jardinillo, 4, junto al horno (DM, 19- VII- 1812).

- AVISO. A voluntad de su dueño se venden varias casas en esta ciudad en buenos sitios, en la calle del Teniente, esquina a la del Oleo, núm. 12, darán noticias de las que como sus valores etc. También algunas puertas nuevas y usadas, de clavado y para cristales (DM, 7- III- 1812).



OTRO. Se vende una casa baja de un piso en el callejon de la Cebra señalada con los núms. 88 y 89, el que quisiere comprarla acuda a la calle de Linares n. 89, donde se le instruirá de su valor y tratará de ajuste.

DM, 7- XI- 1812

- Se vende cuatro casas, una situada en la calle de Murguía 127, dos en la calle del Oleo 28 y otra en la de la Cruz Verde. Darán razón en la plazuela de Orta 142 (DM, 20- XI- 1810).

- Se venden dos casas situadas en el barrio de la Viña, calle de las Carretas núms. 184 y 185. En la calle de los Tres Hornos del barrio de San Lorenzo, casa núm. 133 cuerpo principal darán razón (DM, 19- XI- 1811).

- Está a la venta dos casas fuera del alcance de las granadas, la una en la calle de San Rafael, y la otra en la de Encarnación, con mucha extensión de terreno para aumentar sus habitaciones. En la escribanía de cámara de D. Pedro de Montes, calle de Cuna Vieja, darán razón y su instrucción (DM, 26 - VII- 1812)

3.2. Los precios.

Por lo general, al igual que en los alquileres, también se seguía haciendo especial hincapié en los anuncios correspondientes de ciertas ventajas de las casas a la hora de calibrar su precio:

- *En la Real Isla de León se vende una casa y tienda contigua, calle San Nicolás y Belén, núm. 9 tasada en unos 6000 pesos. Quien quisiera comprarla acuda a la misma en donde darán razón (DM, 3- XI- 1810).*

- *Se vende en esta ciudad a voluntad de su dueño dos casa pequeñas contiguas, situadas en la plazuela de Viudas, esquina a la calle del Sacramento números 89 y 90, apreciadas en 164 000 rs. vn. En la calle del Emperador, n° 183 darán razón y se tratará su ajuste. Están libres de todo censo y gravamen (24- VII- 1813).*

- *Por el Real Tribunal del Consulado se vende una casa de cuatro cuerpos, fábrica mediana, situada en la calle de Sopranis de esta ciudad n° 88, apreciada en 358. 221 rs. de vn. La persona que quiera comprarla acudirá a la escribanía de este tribunal a hacer postura, que siendo arreglada le señal admitida (DM, 28- I- 1812).*

VENTA. A voluntad de su dueño se vende una casa situada en esta ciudad en la plazuela que nombran de la Virrey-
na, señalada por comisaria con el número 24 y apreciada por
los alarifes del público en 214.993 y medio rs. vn. : quien
quisiere tratar de su compra acudirá à Don Francisco de Pau-
la Hue calle de la Zanja número 136.

DM, 9- XI- 1811

OTTO=Por el mismo Real tribunal se vende una
casa de quatro cuerpos, fabrica mediana, situada en
la calle de Sopranis de esta ciudad n.º 88, apreciada
en 358, 221. rs. de vn. la persona que quiera com-
prarla acudirá à la escribanía de este tribunal á hacer
postura, que siendo arreglada le será admitida.

DM, 18- I- 1812

3.3. Ventas, alquileres y permutas.

También son frecuentes los anuncios relativos a permutas de casas o bien simplemente a una doble oferta, alquiler o venta indistintamente. Con todo, los precios seguían excesivamente altos, hecho éste que llamó poderosamente la atención a Juan María Ric, diputado por Aragón, quien, a la hora de procurarse alojamiento en Cádiz dudó entre comprar o alquilar alguna vivienda. Como nos cuenta su biógrafo:

Era difícilísimo hallar habitación en Cádiz por aquel tiempo. Había allí, por efecto de las circunstancias, un exceso considerable de población. La primera casa que habitaron estuvo situada en la calle de Murguía, pero tan mala era que procuraron dejarla cuanto antes y fueron a vivir a la calle del Fideo, número 12. Aún de esta casa decía que era indecente y sin ventanas a la calle, a pesar de lo cual les costaba 300 duros. También habitaron en la calle de los Descalzos y en el callejón del Tinte (Pano y Ruata, 2006: 100-101).

Anuncios:

Se vende o alquila una casa principal calle de la Aduana, esquina a la de la Manzana núm. 21 frente de la puerta de Sevilla. Darán razón en el almacén de refino calle Comedias, esquina a la de la Carne 45 (DM, 23- IV- 1811).

Dicho anuncio aparecería seis días después en el mismo Diario. En cuanto a las permutas, valgan los siguientes:

- *Un sujeto que vive en la calle del Marzal, cuarto principal y miradores, cuyo alquiler asciende a 35 pesos fuertes, desea permutar con otra habitación de más equitativo precio situada desde San Lorenzo hasta el Carmen, entendiéndose que la casa de que se trata tiene agua de aljibe y cristales, circunstancias que igualmente se exigen en la permuta. Acúdase a la botica de la calle del Marzal, esquina a la del Fideo (DM, 21- IX- 1810).*

- *Se desea permutar un cuerpo de casa que se compone de sala, cuatro alcobas, comedor, cocina y un cuarto en la azotea, situado en el barrio de san Antonio, calle de la Torre, por otro de mayor extensión y precio. Quien quiera permutar acudirá a la librería de Navarro, junto a San Agustín, donde darán razón (DM, 2- VIII- 1811).*

4.- Las posadas.

Como es de suponer, el complemento idóneo a los alquileres y ventas de viviendas, a la hora de procurar alojamiento al alto número de refugiados, fueron las posadas. Según Ramón Solís, *eran más bien pequeñas y estaban en manos, especialmente, de italianos. No había en Cádiz, todavía, según se deduce del padrón general, grandes hoteles (Solís, 1958: 147).*

Entre las más populares figuraban la de la Plaza de las Nieves, propiedad de Tomás Hill, la de la calle Nueva, la de Flamencos Borrachos, la de la Cruz de Malta y la de Madrid:

- *Se ha abierto una fonda en la calle de Pedro Conde, con el nombre de posada de la Cruz de Malta, núm. 14, donde se da de comer con aseo, por lista o por precio de 12 rs. vn.; también se darán platos montados para funciones y comidas grandes y todo con gusto y equidad (DM, 2- IX-1810).*

- *La persona que quisiere tomar el traspaso de la posada nueva titulada de Madrid, sita en la calle de Flamencos Borrachos, acuda a la misma a tratar con la dueña de ella a cualquier hora del día (DM, 15-XII-1810).*

- *La posada de la calle de Flamencos Borrachos, titulada de Madrid, se traspasa por tener que ausentarse de esta ciudad el dueño de ella. Quien quisiera tratar de su ajuste puede acudir a la misma posada en donde se darán razón de las existencias y demás (DM, 10- VI- 1811).*

OTRO. En la posada nueva de Madrid, calle de Flamen-
necos-borrachos, núm. 9, se ha dado principio desde el
11 del corriente á dar de comer en mesa redonda por el
precio de 10 rs. vn. por persona; tambien se servirá por
platos, al que quisiere comer aparte, todo con el mayor
aseo y equidad.

DM, 13- III- 1812

- En la posada Inglesa, plazuela de los Pozos de la Nieve, n° 164, desde el domingo 21 del corriente se empezará a servir al público con el mayor esmero almuerzo, comida y cena por lista en que se señalarán los precios de cada plato y a precios muy equitativos (DM, 19- VII- 1811).

- Don Tomás Hill ha quedado único dueño del establecimiento de la Posada Inglesa sita en la plazuela de los Pozos de las Nieves, por ocasión judicial hecha de sus antiguos compañeros, los que han de saber al público, para que todos los sujetos que adeuden o alcancen algunas cantidades correspondientes al expresado establecimiento, acuda al actual poseedor, para transigir las cuentas pendientes que se presenten desde el 23 de marzo hasta el 29 de junio de este año (DM 4- VIII- 1811).

AVISO. — La posada americana en la plaza San Juan de
Bios, núm. 211, se traspasa con todos sus muebles: si ha al-
guno que desee tomarla, ocurrirá á la misma posada, en donde
le darán razón.

DM, 29- I- 1810

Las posadas servían también se centros de reunión de comerciantes forasteros y, como otros muchos establecimientos públicos, de punto de encuentro, exposiciones, información y subastas:

- *El martes 17 del corriente, en el camino de la Isla, después de anochecer, faltó de la zafra de una calesa una maleta de badana color avellana, que contenía un uniforme de teniente de reales guardias españolas con el distintivo de oro de Bailén, bordado sobre blanco. Además, contenía dicha maleta otros efectos y entre ellos 400 rs vn. Quien la hubiere encontrado se servirá entregarla en la Isla en la plazuela de Cambiazo núm. 2 y en Cádiz al dueño de la posada de los Reyes. Se dará un buen hallazgo (DM, 22- VII- 1810).*

- *A la posada alta de la Academia junto al Populo cuarto nº 7 ha llegado un excelente surtido de estampas, cartas de relieve y otros dibujos, letras de cambio y tarjetas finas, todo de los mejores profesores de grabado. Estará abierta la venta por mayor y menor, desde las 9 de la mañana hasta las 4 de la tarde (DM, 25- III- 1811).*

- *En la posada inglesa plazuela de los Pozos de la Nieve núm. 164 se venden lunes 3 del corriente a las 11 de la mañana por pública subasta, 4 corsarios aprisionados de los franceses, todos nuevos y bien acondicionados, si antes no se vendieren por contrato particular y en el mismo día se venden igualmente una cantidad de fusil, sables & (DM, 1- VI- 1811).*

CAPITULO XIV

EL SERVICIO DOMESTICO

1.- Una demanda continua.

Los numerosos anuncios relativos al servicio doméstico (ayudas de cámaras, criados, mayordomos...) que aparecen en la prensa gaditana del momento, preferentemente en el *Diario Mercantil*, ponen de relieve las exigencias de esa población flotante que vivía en Cádiz durante estos años y que, por su composición, se le supone acreedora de cierto poder adquisitivo y de un determinado status social.

Ni que decir tiene que estas exigencias respecto a dicho servicio no se debían únicamente a esta coyuntura tan especial, sino que, desde muy atrás, el comercio había venido representando una verdadera aristocracia dentro de la ciudad. Las casas de estos comerciantes gaditanos no solo eran viviendas, pues también se ubicaban allí las oficinas, la servidumbre y demás dependencias. Así, la planta baja se destinaba a almacenes, mientras que en la primera se encontraban los escribientes y empleados, que, a veces, solían vivir allí mismo. La segunda era la vivienda propiamente dicha, mientras que en la tercera paraba la servidumbre, cuya presencia, muy anterior a 1812, era debida al buen nivel socioeconómico de sus comerciantes y que viene avalada porque, según el censo de 1787, la proporción de sirvientes era del 7 %, mucho más alta que la media española (Solís, 1958: 54).

El *tener criada* no cabe duda que era un que era una muestra de cierta posición social y de nivel de vida. Muchos vivían en la propia casa, aunque su presencia a veces estorbara o, incluso, supusiera cierta amenaza a la intimidad de la familia, tanto de unos como de otros, en esa mutua relación en la que contaban, junto al deber de servir, uotra serie d efcatores como la desconfianza, la fidelidad, el agradecimiento... (Perrot, 1992: 181). En el sainetero andaluz la presencia del criado supone ya una tradición, uno de sus tipos más definidos y casi siempre estereotipados:

Entre las obligaciones de su oficio está la de ser gracioso y burlón, tan listo en sus ocurrencias como perezoso en aquellos recados que no le apetece cumplir (Sala Valldaura, 1996: 86).

Tampoco el *Refranero* le es indiferente, acentuando siempre la nota picaresca, sin duda heredera de nuestra tradición literaria del Siglo de Oro:

- *criado obediente, de su amo se hace pariente.*
- *criados, enemigos no excusados*
- *criados, enemigos pagados, que lo malo parlan y lo bueno callan (Rodriguez Marín, 2007: 86)*

Tanto su demanda como oferta en prensa siempre aparecen acompañadas de una serie de observaciones, prácticamente premisas, de obligado cumplimiento:

- *decente*
- *tiene quien le abone*
- *tiene quien le de razón*
- *tenga buenos informes*

Todo ello, pues, constituye un elemento de especial atención para comprender mejor la estructura social de la ciudad, acrecentada por esa considerable población flotante.

2.- Entre la ostentación y la necesidad.

En principio, cabe pensar que la servidumbre, independientemente de su número y cualificación, sería propia de aquellas casas lo suficientemente acomodadas como para permitirse este tipo de prestación. El número y naturaleza del personal de servicio dependería lógicamente de la posición social y del nivel de vida, al tiempo que venía a constituir su símbolo más visible, habida cuenta de que *tener criada* marcaba en gran medida el ascenso a una casta superior.

Sin embargo, también hemos de tener en cuenta otra consideración respecto al perfil medio de quienes pudieran hacer uso de cierta servidumbre. Tal sería el caso de aquellas familias pudientes, sin mayor ostentación ni elevado nivel social, que, por circunstancias concretas o de manera regular, recurriera a algún tipo de servicio, bien bajo la forma de una criada a tiempo parcial, incluso completo, o bien de una nodriza llegado el caso.

Un apartado, en cierta medida parecido, lo constituiría aquellos que, en una especie de quiero y no puedo, tratarían de solventar esta cuestión de una forma que recordaría a aquellos antiguos hidalgos, algo quijotescos, pobres o venidos a menos. Como ejemplo, valga esta anécdota narrada por Francisco Rodríguez Marín, a propósito de un viejo coronel, ya retirado, que vivía rodeado de sobrinos:

Cuando pedía un vaso de agua gritaba, como en sus buenos tiempos, de mando: "¡A ver ; ¡Uno!, y poco despues asomaba no "uno", sino "una" y "única": una muchachuela de quince años, medio criada, porque no había recursos para pagar criada hecha y derecha. (Rodríguez Marín, 2007: 355).

En estos años del asedio, tenemos ejemplos de cómo en la vida cotidiana tanto de diputados como de altos cargos del gobierno, aparece la inevitable mención a la servidumbre:

- José García de León y Pizarro, marqués de Pizarro y por entonces Secretario de Estado, con motivo de uno de los bombardeos franceses sobre Cádiz, nos cuenta en sus *Memorias* que, habiendo caído un proyectil cerca de su alcoba, derribando el cuarto inmediato y las cabezas de las vigas de su cama:

La criada, única que tenía, llamó a mi puerta, asustada por el estruendo, pero yo dormía con tanto abandono de mí mismo, que le mandé no hiciera ruido, y me volví del otro lado (García de León y Pizarro, 1953: I, 138).

- En cuanto a los diputados, comúnmente no se albergaron en hoteles o pensiones, sino que lo hicieron en viviendas particulares, de familiares o de alquiler. A pesar de su abigarrada composición y extracción social, cabe pensar que, salvo alguna excepción muy concreta, lo más probable es que todos dispusieran, como mínimo, de un cierto desahogo económico, capaz de procurarles una vida digna. Sin embargo, las especiales circunstancias de una ciudad sitiada, la lejanía de sus familias y las restricciones propias del momento hicieron que muchos de ellos pasaran graves estrecheces económicas, lo que se reflejan claramente en la documentación consultada y que incidieron especialmente en la cuestión de los alojamientos. Muchos de ellos llegaron con sus familias, lo que provocó continuas quejas, como las del diputado valenciano José Castelló, que, tras un año de atraso en sus emolumentos, pidió a las Cortes *me suministren lo necesario para mi manutención y la de mis hijos* (DSS, 2-III-1812). En términos parecidos se expresaría el representante sevillano Francisco Gómez Fernández, al manifestar que *se hallaba sin medios para subsistir y pagar a sus acreedores*, suplicando a la Regencia que se le pagase sus atrasos *para su subsistencia y la de su familia*. Al mismo tiempo, se negó a pagar la renta de 40 reales de vellón diarios que le costaba el alquiler de su habitación, lo que provocó que la dueña de la misma lo denunciara por impago. También, el diputado gallego, Benito Ramón Hermida, se quejó de lo excesivo que consideraba su alquiler, 40 pesos mensuales (*Ibidem*).

La cuestión llegó a tal grado que el diputado manchego, Mariano Garoz y Peñalver, diputado por la Mancha, pidió:

Que se aclare qué se entendía por alojamiento, pues no habiéndose preparado por el aposentador, al que algunos le hemos pedido reiteradas veces, y sí una habitación de arriendo, bajo el concepto de proporcionarse otro (ASS, 23- XII- 1811).

También la prensa se hizo eco de estas carencias, publicando el Diario Mercantil un anuncio titulado precisamente *Los alojamientos*:

Papel en el cual se indican los perjuicios que por la dilatada duración de aquellos es inevitable se sigan en menoscabo d ela libertad civil y paz doméstica de los ciudadanos, de la

salud pública, de la conservación d ela sbuenas costumbres, y de la disciplina militar (DM, 10- III- 1812).

Por el contrario, otros diputados se alojaron con todo tipo de lujo y comodidades, como los asturianos Agustín de Argüelles y el conde de Toreno, que alquilaron una planta entera de un edificio de Cádiz situado en la plaza de las Nieves y que, actualmente, lleva el nombre de aquél. Fueron ciertos diputados hispanoamericanos los que más destacaron en este sentido, tales fueron los casos del cubano Andrés Jáuregui, que vivía con gran comodidad en compañía de su secretario, dos esclavos y tres criados, o el mejicano Beye de Cisneros, cuya estancia en Cádiz fue pagada con largueza por el Ayuntamiento de la ciudad de Méjico, provocando sus dispendios económicos ciertas reticencias en el cabildo mejicano que corría con sus gastos en Cádiz (Rieu Millán, 1990: 48).

Conforme buena parte del territorio nacional fue quedando libre de la presencia napoleónica fueron llegando más diputados, volviéndose a plantear de nuevo la espinosa cuestión de los alojamientos. Como señala José Vargas Ponce, que siempre puso de relieve la generosidad de los gaditanos a pesar de todas estas adversidades, rara fue la casa de Cádiz, cuyo morador fuese de algunos posibles, que dejara de tener un funcionario público, *es decir dejó de mantenerlo asistido y cuidado con esmero y finura* (Vargas Ponce, 1817: 22).

3.- Los tipos: una amplia gama.

La servidumbre siempre fue poco menos que una especie de mundo jerarquizado, con sus escalas correspondientes, que podían ir desde el preceptor, con un determinado nivel intelectual o, incluso, social, aunque venido a menos y que gozaba de cierta deferencia dentro de la casa, hasta el simple sirviente sin más cualificación, pasando por una amplia gama de pajes, mayordomos, ayudas de cámaras...

Dejando aparte la figura del preceptor, ayo o ama de llaves, que veremos en su apartado correspondiente, serán numerosos los anuncios que de esa amplia gama encontrarán continuamente su eco debido en la prensa gaditana:

3.1. Ayudas de cámara.

Denominación genérica dentro de esta escala algo artificial, que incluye, también por asimilación, a los mayordomos e, incluso, a los pajes, término éste que aparece muy ocasionalmente y, desde luego, no relacionado con el sirviente común. Tal vez fueran quienes debieron ocupar una consideración más elevada, en función lógicamente de la personas a quienes servirían, por lo general *caballeros* o gente de cierto poder económico. Entre sus habilidades figuran, tal y como se encargan muy bien de publicitar quienes se ofrecen a ello, la de cortar el pelo, peinar y afeitar:

- *Un joven desea colocarse en clase de paje, mayordomo o para el comercio. En la imprenta de este periódico darán razón (DM, 7-II-1810).*

- *Un mozo soltero desea colocarse de ayuda de cámara con algún caballero para dentro de Cádiz. Sabe afeitar y servir y tiene persona que lo abone. Darán razón en casa de D. López Peñaranda. Plazuela de la Cruz Verde. Verdad 195 (DM, 11- XI- 1810).*

- *Se necesita un ayuda de cámara que sepa peinar y afeitar. En la carpintería de la calle del Jardinillo, 118 darán razón (DM, 30- XI- 1810).*

- *Un mozo de 30 años que sabe afeitar, cortar el pelo y tiene quien lo abone, solicita entrar de ayuda de cámara, la persona que lo necesite acudirá a la tienda del sangrador Vázquez, junto a las esquinas del Cañón, enfrente de la calle de Amoladores, donde darán razón (DM, 27- IV- 1812).*

- *Un sujeto emigrado solicita acomodo como para mayordomo, ayuda de cámara y si fuesen hombres solos, asistirles en un todo, el que lo necesite acudirá a la imprenta donde se imprime este periódico (DM, 2- VII- 1812).*

AVISO. — Un ayuda de cámara solicita acomodo : sabe peinar, afeitar, y peinar Señoras ; darán razon en la calle San Josef en la tienda del peluquero, al lado del Serrano.

DM, 14- I- 1810

OTRO. Se solicita para mayordomó un individuo ágil y dispuesto, que sepa escribir y contar, y que tenga buenos informes, para salir de Cádiz. Acuda á la casa que llaman de santo Domingo, núm. 159, cuerpo tercero de la izquierda.

DM, 22- V- 1810

AVISO. Se necesitan un ayuda de cámara ; un mozo que entienda algo de cocina, y otro para cuidar caballos. Acúdase á la calle de san Josef número 41.

DM, 29- X- 1810

OTRO. Si algun sujeto necesitare un ayuda de cámara, para dentro ó fuera, de esta ciudad, acudirán al puesto de este periódico donde darán razon.

DM, 19- II- 1811

AVISO. Se desea hallar un joven para ayuda de cámara que sepa escribir y contar, tenga quien le abone, y quiera seguir á su amo á Portugal ; al que le acomode podrá acudir al puesto principal del diario calle de la Carne núm. 1.º, donde le indicarán el sujeto que le necesita.

DM, 25- VIII- 1811

- *Desea un joven de edad de 25 años colocarse de ayuda de cámara para dentro o fuera de Cádiz, peina, corta el pelo de hombre y mujer, tiene personas que le abonen su conducta, darán razón en la oficina que se imprime este periódico (DM, 12- VI- 1812).*

- *Un joven de 29 años solicita acomodo de ayuda de cámara, sabe peinar, afeitar y sangrar, y tiene quien le abone, darán razón en la imprenta de este periódico (DM, 17- VI- 1812).*

- *Un joven que sabe afeitar, peinar y guisar y tiene quien le abone, solicita acomodo en alguna casa decente; darán razón en el puesto de papeles públicos de la calle Ancha (DM, 17- III- 1813).*

Asimismo, llama especialmente la atención, en una época de altos índices de analfabetismo, como ya vimos en su apartado correspondiente, que, en la oferta de ayudas de cámaras y mayordomos, se haga especial hincapié y, con cierta frecuencia, en otras cualidades como las de saber leer, escribir, contar y hasta hablar algún idioma extranjero:

- *Un joven de 26 años solicita acomodo de ayuda de cámara; también sabe escribir regularmente. El que lo necesite acudirá al puesto de este periódico dejando en él las señas (DM, 17- I- 1811).*

- *Un mozo de 24 años pretende acomodarse de ayuda de cámara, sabe leer, escribir, contar, afeitar, quien lo necesitare acuda al despacho de este periódico c/ Carne 1 y allí darán razón (DM, 10-V- 1811).*

- *En el puesto del diario calle de la Carne núm. Darán razón de un joven de 19 años que solicita servir de ayuda de cámara, sabe leer, escribir y afeitar, y tiene quien le abone. El que lo necesite dejará las señas adonde debe acudir en el citado puesto (DM, 7- VII- 1811).*

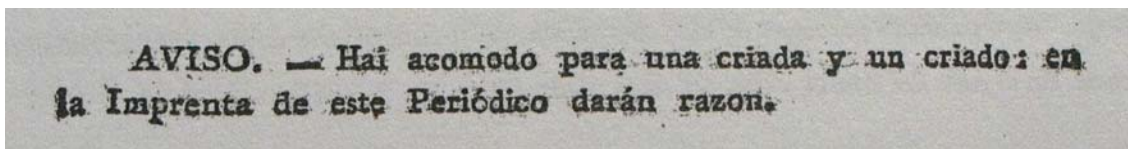
- *Un mozo de edad de 13 años solicita colocarse en alguna casa de ayuda de cámara o escribiente. Es soltero, sabe leer, escribir, contar y ha estudiado gramática, retórica y filosofía; posee además el idioma francés y se ofrece a enseñarlo a la persona o personas de la*

casa donde fuese recibido. Tiene personas de carácter que lo abonen. En la imprenta de este periódico darán razón (DM, 19- IX- 1813).

- Un mozo soltero de edad de 30 años, sabe leer, escribir, contar, afeitar, peinar y cortar el pelo, desea acomodo de ayuda de cámara, ya sea para dentro o fuera de esta plaza o también de mayordomo; darán razón en la Isla de León, esquina de la calle del Rosario, en la barbería (DM, 24- X- 1813).

3. 2- Criados y sirvientes.

Ya vimos en el apartado correspondiente a los aspectos sociológicos que, tal vez, fuera el de sirviente, criada en el caso de la mujer, el trabajo más solicitado. Es muy posible que la figura del sirviente en algunas ocasiones fuera lo mismo que un ayuda de cámara o un mayordomo y que en otras se publicitara, en cambio, sin especificar ningún tipo de calificación:



DM, 18- I- 1810

- Una mujer de edad de 29 años solicita una criada para su casa; darán razón en la calle de Santo Domingo, casa de las Penas, tiene quien la abone (DM, 24- I- 1810).

- Se necesita una mujer que no sea joven, sepa guisar bien y hacer las demás haciendas de una casa; se acudirá a la imprenta de este periódico (DM, 14- IV- 1810).

- Hay acomodo para una criada que sepa lavar y cocinar alguna cosa. En la imprenta de este periódico darán razón (DM, 1- VI- 1810).

- Un criado solicita acomodo en esta ciudad o afuera: sabe peinar, afeitar y guisar alguna cosa. El maestro barbero de la plaza de San Antonio dará razón (DM, 5- IX- 1810).

- *Se solicita un criado para un oficial que marcha al ejército de Cataluña, ha de saber afeitar, guisar y que tenga quien le abone. Acudirá a la calle de San José nº 42, cuarto segundo (DM, 19- VIII- 1810).*

- *Un criado solicita acomodo en esta ciudad, sabe afeitar y guisar alguna cosa; el maestro barbero de la plaza de San Antonio dará razón (DM, 5- IX- 1810).*

- *Se necesita un mozo que entienda algo de cocina y otro para cuidar caballos. Acúdase a la calle de San José número 41 (DM, 29- X- 1810).*

- *Un mozo de edad de 32 años, natural de Castilla, que sabe escribir bien y se halla exento del servicio solicita acomodo. Asiste en la calle de San Joaquín, 37 (DM, 2- XII- 1810).*

- *Un joven, hijo de padre decentes, que ha seguido la carrera literaria y de buena conducta de la que salen garantes personas de toda distinción, desea acomodarse de sirviente de cualquier clase. En la calle del Ataud, núm. 40, dará razón (DM, 28- V- 1812).*

- *Un mozo soltero de edad de 34 años busca amo para servir aunque sea para fuera, darán razón en casa de la Sra. D^a. Rosa Lami, calle de la Carne, nº 75 (DM, 1- XI- 1813).*

4.- Casos curiosos y especiales.

Siguiendo con esta amplia gama que distingue al servicio doméstico, aparecen también otras formas con sus particularidades propias:

4.1- Matrimonios o relaciones de familia:

Es relativamente corriente que también se ofrezca el matrimonio completo, especificando tanto el marido como la mujer sus funciones específicas, así como aquellos unidos por razones de parentesco, por lo general madres e hijas:

- Un matrimonio con una hija soltera se ofrece a asistir a un sacerdote u otro individuo de estimación que les de alojamiento. Son personas de honor, como lo acreditaría su conducta. Darán razón calle San Francisco, tienda de Sombreros D. José Naranjo (DM, 31-X-1810).

OTRO. Hai un matrimonio sin hijos que desea colocarse para todo servicio, ya sea con algun caballero, ó señora, para dentro ó fuera de Cádiz. Son juvenes el marido sabe peinar, afeitarse y demas servicio de ayuda de cámara y mayordomo: la muger sabe de cocina y demas faenas de una casa; darán razón en el almacén de comestibles esquina à la Plazuela de Viudas.

DM, 19- II- 1811

- Una madre e hija desean ir sirviendo con alguna familia o Srs. que pasen a Madrid y aún después de llegados se les acomodase, bien serán juntos o separadamente con diferentes sujetos; tienen quien los abone y darán razón en la casa nº 329, plazuela de San Martín (DM, 1- XI- 1813).

4.2- Sin función determinada:

Tampoco faltan aquellos casos, bien por falta de cualificación concreta o por necesidad imperiosa de colocación para dentro o fuera de la ciudad, de aquellas personas que se ofrecen para cualquier labor sin especificar:

- Una persona decente, de edad de 32 años, desea acomodarse para asistir a alguna persona o cualquier otro destino; en la confitería de la plazuela de san Felipe darán razón (DM, 13-VI- 1813).
- Un joven de 22 años de edad desea su colocación en alguna casa decente para mozo de comedor o para otra cosa en que lo hallen capaz; sabe leer, escribir y contar y tiene personas de carácter que lo abonarán. El que lo necesite acudirá a la calle de Murguía, número 164 (DM, 23-2-12)

OTRO. Un soltero castellano viejo, desea hallar un caballero á quien servir dentro de esta ciudad, en clase decente; ó bien para despachar en una tienda de comercio, ó cuidar de un almacén; sabe escribir, contar, y afeitar y prinar un poco; tiene quien le abone: en el puesto del diario calle Ancha darán razón.

DM, 28- II- 1811

OTRO. Un sugeto de edad de 38 años; que tiene personas de autoridad y carácter que le ebonen, solicita acomodarse: es apto para el desempeño de cualquier escritorio ú oficina, y para enseñar á niños á leer, y escribir con ortografía, la doctrina cristiana, gramática castellana, aritmética, geometría, y lógica. La persona que le necesite, acudirá á la imprenta de este diario.

DM, 1- V- 1812

- Un joven que está medianamente instruido en el manejo de intereses desearía una colocación decente y, si la época del día no le procurase semejante acomodo, tomará el servir de mozo de comedor. Tiene personas que lo abonen y darán razón en la calle de Santa Catalina nº 8, preguntando por la Sra. Isabel Sánchez. En la misma casa darán asimismo razón de una mujer moza que serviría para cuerpo de casa y si fuere necesario también para la cocina; tiene quien la abone (DM, 8- VII- 1813).

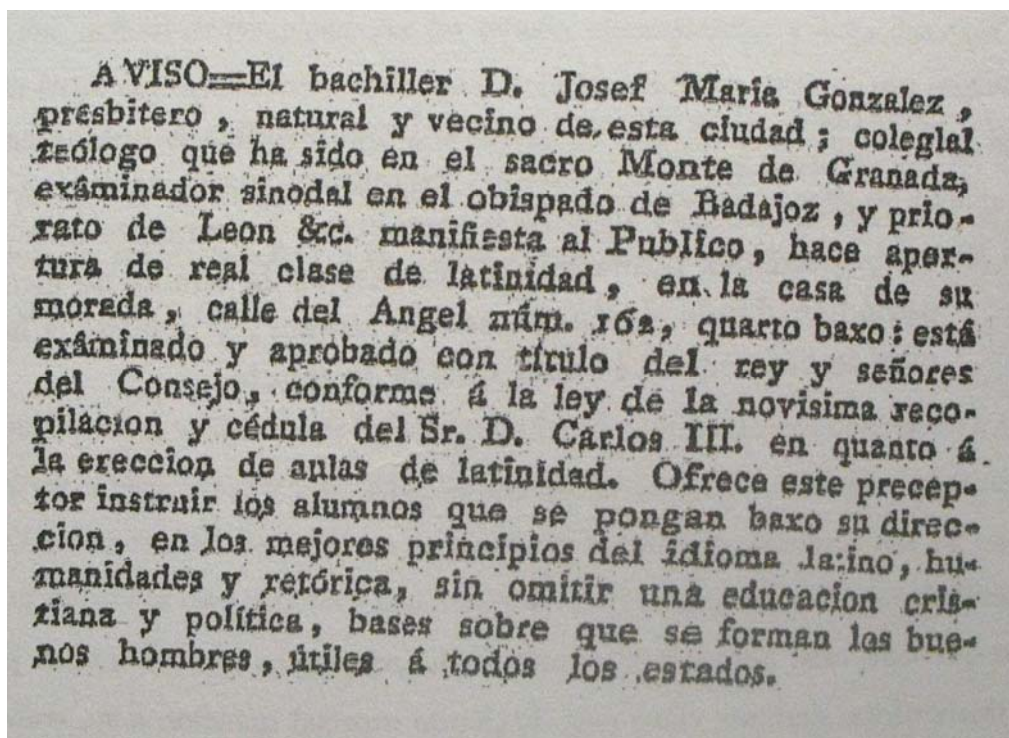
4. 3. Los ayos o preceptores:

La figura del ayo o preceptor, a medio camino entre la enseñanza y el sirviente distinguido a domicilio, propia de clases acomodadas, suele encontrarse a veces en la oferta publicitaria gaditana, aunque, con cierta lógica, los casos consultados coinciden

con clérigos, que, por lo general, se sirven de esta actividad básicamente como medio de subsistencia:

- Un sacerdote que se halla desvalido solicita acomodo en alguna casa decente para ayo de algunos niños, les enseñará a leer, escribir, cuentas, gramática y cuanto pertenezca a una educación cristiana. Dará razón el Padre sacristán mayor de las reverendos padres Dominicos (DM, 6- VII- 1811).

- Un sacerdote de edad de 27 años que ha cursado gramática, filosofía, teología y otras ciencias y ha sido teniente de cura de su pueblo, fugado de él a causa de la infeliz época en que nos hallamos, se ve en la dura necesidad de valerse de sus cortas luces para la subsistencia participándolas a algún joven en clase de ayo, o dando lecciones a otros en sus propias casas y finalmente en aquello que le hallen capaz y decente a su estado. Las personas que le necesiten se servirán avisar al hermano portero del convento de PP. Descalzos, quien dará razón. (2- IX- 1811).



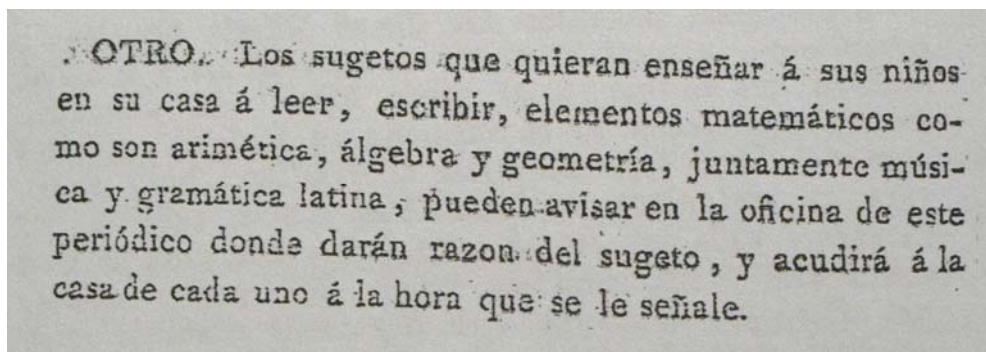
AVISO—El bachiller D. Josef Maria Gonzalez, presbitero, natural y vecino de esta ciudad; colegial teólogo que ha sido en el sacro Monte de Granada, examinador sinodal en el obispado de Badajoz, y priorato de Leon &c. manifiesta al Publico, hace apertura de real clase de latinidad, en la casa de su morada, calle del Angel núm. 162, quarto baxo: está examinado y aprobado con título del rey y señores del Consejo, conforme á la ley de la novisima recopilacion y cédula del Sr. D. Carlos III. en quanto á la ereccion de aulas de latinidad. Ofrece este preceptor instruir los alumnos que se pongan baxo su direccion, en los mejores principios del idioma latino, humanidades y retórica, sin omitir una educacion cristiana y política, bases sobre que se forman los buenos hombres, útiles á todos los estados.

DM, 6- I- 1812

- Un sacerdote desea colocarse en alguna casa decente para maestro o ayo de algunos niños, les enseñará cuanto conduzca a una educación cristiana y demás principios propios de la juventud, el que lo necesite acudirá a los pabellones de la Bomba, en casa de la Sra. viuda del gobernador que murió en la defensa de Badajoz (DM, 29- VI- 1812).

- D. Bartolomé Meléndez, preceptor de latinidad, examinado, aprobado por S.M. y facultado por el Gobierno de esta ciudad para su pública enseñanza, cuya clase tiene abierta en la calle del Empedrador, número 182, ofrece un nuevo método, por el cual lograrán muchas ventajas y conocimientos fundamentales que los hará progresar en la gramática con menos fatiga de la memoria y recargo de materialidades que más confunden que instruyen &.&. Se admitirán en dicha clase, gratuitamente, aquellos verdaderamente pobres, con tal que traigan los libros que les son necesarios al efecto (DM, 18- XII- 1812).

Con una finalidad más de docente que de preceptor propiamente dicho figura este anuncio, cuyo enseñante, en este caso, no parece que pertenezca al estamento clerical:



OTRO. Los sujetos que quieran enseñar á sus niños en su casa á leer, escribir, elementos matemáticos como son aritmética, álgebra y geometría, juntamente música y gramática latina, pueden avisar en la oficina de este periódico donde darán razon del sugeto, y acudirá á la casa de cada uno á la hora que se le señale.

DM, 3- IV- 1812

4.4- Los extranjeros:

Algún que otro caso hemos visto también de extranejeros que se ofrecen para estas tareas domésticas, siempre, claro está, haciendo especial mención a su, como menos, bilingüismo:

OTRO. Un individuo de nación inglesa solicita acomodo para ayuda de cámara, lo que desempeña á toda satisfaccion. En la imprenta de este periódico darán razou.

DM, 4- VII- 1810

- Un joven alemán, que sabe además de su lengua, la francesa, la inglesa y la española, solicita acomodo para servir, ya sea en esta ciudad o fuera de ella, en clase de ayuda de cámara, mozo de comedor u otra clase, aunque sea en alguna posada, tiene personas que lo abonen; darán razón en la posada del Cañón de oro, calle de Comedias (DM, 3- XI- 1813)

4.5- Las remuneraciones:

No poseemos dato alguno sobre cantidades de dinero o cualquier otra forma de pago al servicio doméstico. Tan solo algunos datos indirectos, a modo de remuneración, como pudieran ser la manutención o la pensión completa, por horas o toda la jornada sin dormir a domicilio:

Una Sra. natural de Pamplona, que las actuales circunstancias y larga distancia de los suyos han tarido al mayor extremo de indigencia, solicita entrar a servir en una casa decente, para costura, plancheo y guisar, le darán el salario que juzguen justo, pues se acoge al noble modo de pensar del sujeto que la ampare en su aflicción, interin arregla un asunto que la pueda poner en paraje de volver a su primer estado. Darán razón en la imprenta de este periódico (DM, 1- VII- 1813).

- Un matrimonio decente desearía hallar alguna familia u otras personas que pasen a Madrid para servir en el viaje por éste y la manutención, tienen un niño y la mujer podría servir de ama de leche el tiempo del viaje. Tienen personas que los abonen y acudir el que los necesite a la tienda de refino que hace esquina a la plazuela de las Viudas y calle del Marzal (DM, 9- X- 1813).

5.- El servicio en oficinas y casas comerciales.

Mención muy especial merece un tipo de servicio, no propiamente doméstico, que sí se corresponde, al menos formalmente por su diseño a la hora de plasmarse

publicitariamente, con los anuncios anteriores. Nos estamos refiriendo a los numerosos ofrecimientos, por parte de particulares, para entrar a servir como empleados en algo tan habitual en Cádiz como las casas comerciales y las oficinas:

- *Un individuo instruido en el derecho y practica forense y que posee varios idiomas desea colocarse en clase de secretario, mayordomo o para cualquier comisión o encargo de comercio. El señor cura párroco del Rosario dará noticia de dicha persona (DM, 14-7-1810).*

- *Un joven de edad de 17 años que se halla instruido bastante en el comercio, que tiene personas de carácter que abonarán su conducta solicita colocarse en laguna casa de esta ciudad o cualquiera que sea decente darán razón en la posada de la Vizcaína enfrente de San Juan de Dios (DM, 5- IV- 1811).*

OTRO. Una persona que ha cumplido 50 años, inteligente en libros, papeles de comercio y en administraciones, é instruida en los idiomas ingles y frances, desea se le proporcione alguna colocacion decente; y para tratar en quanto á ella lo necesario, acudirá al parage que se le designe por medio de aviso, que se espera se sirvan comunicar al R. P. Fr. Miguel García, lector de prima en el convento de PP. Franciscos Descalzos.

DM, 12- V- 1810

OTRO—Un sugeto del comercio de Madrid, que por haber hecho uno de los mas importantes servicios á la patria perdió su establecimiento y caudal, desea su colocacion en la misma carrera ú otra que decente sea. El regente de la real Calografia de vales reales, frente á la real Aduana núm. 17, dará razon.

DM, 9- I- 1812

- *Una persona decente solicita colocarse en una casa para escribiente, mozo de mercader u otra clase semejante; sabe escribir bien, cuentas y tiene mediana instrucción e inteligencia para manejar una comisión, el que lo necesite dejará las señas de la casa adonde ha de acudir en el despacho de este diario c/Carne 1 (DM, 13- V- 1811).*

- *Un sujeto de conducta conocida del comercio de esta plaza busca colocación en este ejercicio, se halla instruido en todo género de cambios, facturas, seguros, despachos de Aduanas y buen carácter de letra, tiene quien le abone, darán razón en la imprenta de este periódico, plazuela de las Tablas (DM, 10- VII- 1811).*

- *Un sujeto que posee varios idiomas y está prácticamente instruido en todos los demás ramos de una casa de comercio (principalmente en la teneduría de libros) solicita ocupación, aunque sea fuera de esta plaza. Darán razón en el despacho principal del diario Calle de la Carne núm. 1 (DM, 17- VII- 1811).*

- *Se necesita sujeto de buena conducta y una letra regular para secretario. El que se encuentre con esta cualidad acudirá a la Alameda nº 83 (DM, 2- IX- 1811).*

6.- Las nodrizas.

Como ya pusimos de relieve cuando nos referimos al papel de la mujer en el mundo laboral de entonces, junto con el servicio doméstico al uso, destaca su condición de nodriza a tenor de los numerosos anuncios que aparecen en el *Diario Mercantil* y, por lo que se deduce de ellos, debió ser una una demanda bastante recurrida. Este tipo de servicio lo requerirían las clases relativamente pudientes, capaces de permitírselo y no las más necesitadas, *la mujer de un artesano, siguen dejando a sus hijos en manos de nodrizas, pero los más pobres amamantaban por sí mismos* (Aries y Duby, 1992: 149). Buena parte de estas nodrizas, sobre todo las que procedían de pueblos de la serranía gaditana (Villamartín, Grazalema, Ubrique...), solían ser las más solicitadas. Ni que decir tiene que, formalmente, estos anuncios exhibirán siempre los mismos epítetos, *sana, robusta, buena conducta...*

- En la calle del Angel, barrio de la Viña, darán razón de una nodriza de leche de 8 meses. Se preguntará por Manuela Pareja (DM, 6- I- 1811).

- Una joven de 23 años, leche de 4 meses y su marido ausente solicita colocación en una casa decente, tiene quien la abone y darán razón en la imprenta de Don Antonio Murguía, calle San Francisco, esquina plazuela de San Agustín (DM, 21- XI- 1811).

OTRO. Joaquina Perez jóven de 27 años y sana, solicita entrar á criar en alguna casa decente , la leche es de tres meses y darán razon en el corralon de los Carros entrando por la calle de la Rosa , preguntando por la muger de un teniente de Irlanda.

DM, 17- II- 1811

OTRO. Se solicita una ama de leche primarisa sin cria y viuda ; en la calle de Flamencos Borrachos n.º 6 cuerpo principal : darán razon.

DM, 19- II- 1811

AVISO. En la calle la Cruz verde, núm. 5. cuarto principal , hay una joven catalana , que desea hallar una casa decente donde entrar á criar : la leche es de cinco meses , tiene su marido ausente y quien la abone. Quien la necesite acudirá á dicha casa, preguntando por Doña Tadea Franco.

DM, 15- V- 1811

OTRO. En la Real Isla de Leon hay una jóven, robusta, sana y que tiene quien la abone, solicita entrar á criar en una casa decente, darán razon en aquella villa, la casera María Moguer, calle Ancha, núm. 18.

DM, 16- III- 1812

- Una Sra. robusta, sana y de buena conducta que tiene leche de cinco meses y quien la abone, solicita entrar a criar en una casa decente, en la callejuela sin salida de la calle del Rosario, nº 44, cuarto de la casera darán razón (DM, 7- III- 1812).
- Paula Coy, viuda, de edad de 24 años, robusta, leche de un mes, solicita entrar a criar en una casa decente, darán razón en el despacho del periódico, calle Carne 1 (DM, 13-VI-1812).
- Ana María Ruiz, joven de 27 años, leche de diez meses, solicita entrar a criar en una casa decente o en su casa, tiene quien le abone y darán razón en la plaza del callejón de los Carros 110, cuarto bajo (DM, 29- VI- 1812).
- María García, de edad de 22 años, leche de tres meses, de estado viuda, robusta y con personas que la abonen, solicita entrar a criar en una casa decente. Darán razón en casa del marqués de los Alamos, plazuela de san Agustín 200. También Agustina Romero, su madre, solicita entrar a servir para todo lo que se ofrezca en una casa, es de edad de poco más de 40 años (DM, 30- VI- 1812).
- Una joven serrana, con su marido ausente, solicita entrar a criar en una casa decente, es sana, leche fresca, y tiene quien la abone. Darán razón en el puesto de papeles públicos de Font y Closas, calle san Francisco (DM, 26-I-1813).
- Josefa García, de estado casada, natural de las Montañas de Santander, primeriza, leche fresca y sin cría, desea criar en una casa decente; vive Campo de los Mártires, casa número 6, frente del presidio viejo (DM, 28- I- 1813).

Aunque estos anuncios responden, de un lado, a una oferta genérica y, de otro, a una demanda concreta, la situación, pensamos, debió ser totalmente distinta cuando este

servicio iba dirigido al Hospicio de la ciudad, no muy del agrado de las potenciales nodrizas, habida cuenta de que, como se expresa en el siguiente anuncio, gozarían de una buena remuneración mensual:

- OTRO. En la casa de Expósitos de esta ciudad se padece mucha escasez de nodrizas, la que quisiere hacer este servicio en dicho establecimiento se presentará a Don Antonio de la Torre, notario mayor de la curia eclesiástica, que vive calle del Torno de la Candelaria, nº. 22, bajo el supuesto de que se les asistirá completamente de alimentos y además gozarán buen estipendio mensual (DM, 5- XII- 1810).

7.- El servicio doméstico para fuera de Cádiz.

Una consideración destacable es la gran cantidad de anuncios relativos a la oferta y demanda del servicio doméstico, en toda sus variantes, para fuera de Cádiz. Todavía más llamativa, si cabe, por tratarse de unos años en los que, salvo a partir de agosto de 1812 (levantamiento del asedio), las comunicaciones por tierra eran prácticamente inexistentes y todas tenían que desarrollarse por mar. La explicación tal vez la encontremos por partida doble, pues, en cuanto a la demanda, el continuo trasiego de forasteros (funcionarios, emigrados, militares...) hace fácilmente comprensible estas continuas salidas de Cádiz. Por su parte la oferta puede responder a causas más diversas y complejas, entre las que no podemos descartar, tal vez como las más plausibles de todas, las motivaciones estrictamente personales, que podrían ir desde el simple afán de progreso, la tentación aventurera, el inconformismo ante una existencia adversa o el deseo de regresar a sus lugares de origen:

- Para el resto de España y Portugal:

- Un hombre de edad de 30 años solicita colocación con cualquiera persona que salga de esta plaza para Galicia con preferencia o en su defecto a cualquier otro pueblo de la península o América. Sabe leer y escribir y podrá servir de criado. Darán razón en la posada de la Vizcaina, calle Nueva (DM, 23- V- 1810).

- Se solicita un criado para un oficial que marcha al ejército de Cataluña, ha de saber afeitar, guisar y que tenga quien le abone. En la calle San José 42, cuarto segundo (DM. 19- VIII- 1810).

- Un criado solicita acomodo con algún caballero o señora que pase a Galicia. Se acudirá a la posada del Pilar de Zaragoza, plazuela de las Canastas (DM, 21- IX- 1810).

- Hay un matrimonio sin hijos que desea colocarse para todo servicio, ya sea con algún caballero o señora, para dentro o fuera de Cádiz. Son jóvenes, el marido sabe peinar, afeitar y demás servicio de ayuda de cámara y mayordomo; la mujer sabe de cocina y demás faenas de la casa. Darán razón en el almacén de comestibles, esquina Plazuela de Viudas (DM, 19- II- 1811).

- Se solicita una sirvienta de edad regular que quiera pasar en calidad de tal a la Coruña, siendo su principal obligación el cuidar un niño de pecho se le dará un buen salario. Se acudirá a tratar sobre el asunto a la casa de imprenta de este periódico, cuarto principal (DM, 15- V- 1811).

- Se desea hallar un joven para ayuda de cámara que sepa escribir y contar, tenga quien le abone y quien seguir a su amo a Portugal, al que le acomode acudirá al puesto del diario en la calle de la Carne núm.1 (DM, 25- VIII- 1811).

- Se desea un criado que sepa afeitar y peinar y que siga a su amo si sale para los ejércitos o fuera de Cádiz. El que tenga estas circunstancias puede acudir al despacho de epapeles públicos, calle de la Carne, núm. 186, donde darán razón (DM, 14- V- 1813).

- Joaquina Clemente, natural de la ciudad de Zaragoza, de estado viuda y de edad de 25 a 28 años, desea entrar a servir con algunos señores que salgan de esta ciudad para Madrid o para donde vaya la Regencia y las Cortes. En la calle de san Francisco núm. 96, piso principal, darán razón de su persona y de su identidad (22- V- 1813).

OTRO. Se solicita para mayordomo un individuo ágil y dispuesto, que sepa escribir y contar, y que tenga buenos informes, para salir de Cádiz. Acuda á la casa que llaman de santo Domingo, núm. 159, cuerpo tercero de la izquierda.

DM, 22- V- 1810

AVISO. Se desea hallar un joven para ayuda de cama, ra que sepa escribir y contar, tenga quien le abone, y quiera seguir á su amo á Portugal; al que le acomode podrá acudir al puesto principal del diario calle de la Carne núm. 1.º, donde le indicarán el sugeto que le necesita.

DM, 25- VIII- 1811

- Una joven de 24 años de edad, parida de seis meses, busca colocación para criar con alguna familia que pase a Madrid, con preferencia a cualquier otra parte; darán razón en la misma casa (DM, 1- XI-1813).

- Si algún Señor que viaja a Madrid necesita una criada para que le asista, acompañe en el camino o cuide de algunos niños, acuda a la calle de San Rafael, casa de D. Francisco Rodríguez, núm. 346, piso principal, donde darán razón (DM, 16- XII- 1813).

Para América:

- Se solicita una criada que sepa planchar bien, coser y demás haciendas correspondientes, con advertencia que deberá salir para América. darán razón en la calle del Fideo, núm. 3, cuerpo último de mano izquierda (DM, 31- V- 1810).

- Un individuo desea pasar a América en calidad de sirviente. En la barbería de la calle del Molino darán razón (DM, 5- VIII- 1810).

- Un mozo soltero desea acomodarse con algún caballero para América o de repostero en algún buque, sabe peinar, afeitar, coser y es dispuesto para todo, tiene quien le abone. Se

acudirá al maestro barbero nº 164, o al maestro de armero, frente del café de apolo, calle de Murguía (DM, 16- VIII- 1810).

- Un señor que debe salir para América solicita ama de leche. Acúdase a la calle de la Manzana 28 (DM,11-XI- 1810).

- Una señora que debe salir para Méjico solicita una criada que la acompañe en su viaje. Acúdase a la calle del Vestuario nº 84, frente a la entrada d elos palcos (DM, 20-XII- 1810).

OTRO. Un jóven decente , de edad de 25 años , solicita su colocación en clase de ayuda de Cámara, con algun sugeto que vaya para las Americas y en su defecto para esta ; sabe afeytar, peinar y escribir ; tiene personas que lo abonen : el que lo necesite acudirá á la imprenta de este diario.

DM, 20 - II- 1812

OTRO. Una moza de edad de 28 años, buena cocinera, labandera y planchadora con personas de carácter que la abonen ; solicita ir sirviendo con alguna familia que pase á México ú otro parage de la Nueva-España. Darán razon en la calle del Torno de Sta. María, núm. 186, preguntando por D. Bernardo Fernandez.

DM, 17- III- 1812

- Si alguna familia que pase a América necesitase una criada y una nodriza, en la calle de la Goleta 73, barrio de Santa María, darán razón (DM, 6- I- 1811).

- *Si alguna familia que pasase a la Guaira necesitase de una criada acudirá a la calle de Villalobos, nº 152 donde darán razón (DM, 24- I- 1811).*

- *La misma solicitud hace otra criada para Montevideo, en la calle del Silencio nº 370 darán razón preguntando por Antonia Moreno (DM, 24- I- 1811).*

- *Una joven solicita acomodarse con alguna familia que pase a La Habana y necesita de un ama de leche. Sana y con personas que la abone. Se acudirá a la plazuela de las Viudas 90, (DM, 24- II- 1811).*

- *Una mujer de edad de 30 años, desea pasar a la Habana con alguna familia, sirviéndola en todo, sin otro interés que el del transporte, tiene persona que la abone, en la calle Santa Catalina 28 del barrio de la Viña darán razón (DM, 6- VII- 1812).*

- *Una Sra. busca ir asistiendo a algunos Señores o Señoras que pasen a América, Inglaterra o cualquier otro destino, está enterada de cuanto se le ofrezca en el gobierno y servicio de una casa y tiene quien le abone, darán razón en el despacho de este diario, calle de la Carne, núm. 1 (DM, 10- VII- 1812).*

CAPITULO XV

LA ESCLAVITUD

Hasta cierto punto, como una variedad muy definida del capítulo anterior podemos considerar la cuestión de la esclavitud que por sus características propias, tan acusadas, consideramos que constituye un capítulo aparte.

1.- La cuestión esclavista.

En realidad, los inicios de la esclavitud hay que entroncarlos con el nacimiento de las primeras civilizaciones de la Historia. A partir de ahí, se irá convirtiendo en práctica habitual en la Antigüedad para pasar luego a la Edad Media de Occidente, aunque algo atemperada por el Cristianismo. Con todo, en las Partidas de Alfonso X el Sabio ya se regulaba dicha práctica en su apartado correspondiente, *De los siervos* (Tít. 21, Parte Cuarta), siendo el vecino Portugal quien emprendería el tráfico de esclavos desde Africa a finales del siglo XV.

A raíz del descubrimiento de América, la cuestión de la esclavitud adquiriría una nueva dimensión con la introducción de esclavos en el Nuevo Continente, sobre todo en las islas del Caribe, y luego en las colonias inglesas del Norte. No sería hasta finales del siglo XVIII cuando se atisbarían los primeros intentos de cuestionar la esclavitud, siendo la Convención francesa de 1794 quien votaría a favor de su abolición en sus territorios antillanos. Seguidamente, Dinamarca prohibiría el comercio de esclavos en 1803 e Inglaterra por medio de su Acta de Abolición haría lo mismo en 1807. Previamente en 1784 se había promulgado la prohibición de marcar con hierro ardiendo a los esclavos y en 1789 se propuso, al menos sobre el papel, el buen trato y el matrimonio sin trabas. Precisamente, sería en estos primeros años del siglo XIX cuando los esclavos de origen africano haitianos los que se sublevarían en 1801, proclamando su libertad y culminando su proceso revolucionario el 1 de enero de 1804, con la proclamación de independencia de esta parte occidental de la Española, constituyéndose así en la primera república negra de la Historia.

Ni que decir tiene que los sucesos de Haití provocaron serios recelos en la sociedad esclavista de la época, que vieron en ellos un serio peligro no solo para sus intereses económicos sino como una amenaza a los principios de la civilización occidental. A pesar de todo ello, la práctica esclavista seguiría ejerciéndose a lo largo de buena parte de la centuria decimonónica hasta verse progresivamente abolida en su segunda mitad. Concretamente en España lo sería definitivamente en 1886, cuando la Regencia de la Reina María Cristina.

2.- La esclavitud en Cádiz.

Aunque el siglo XVIII marca la gran etapa de esplendor económico de Cádiz, enriquecida con el comercio ultramarino y la Casa de Contratación, desde varios siglos atrás se había ido estableciendo en la ciudad un considerable comercio de esclavos, incentivado con la conquista castellana y ampliado sensiblemente con la aventura americana. En 1760 el comerciante portuense, Miguel de Uriarte, solicitó al Rey una Compañía de Asiento de negros con la idea de abastecer de esclavos las provincias americanas de Cartagena y Portobelo durante diez años y bajo bandera española. Nació así la que se conocería como la Compañía Gaditana de Negros, la mayor parte de ellos procedentes de las costas de Guinea y de Angola. Posteriormente se cumplieron alianzas con ingleses y franceses, aunque a fines de siglo sus mayores beneficios provenían más del comercio de la harina y del café que de los esclavos (B. Torres Ramírez, 1973: 188).

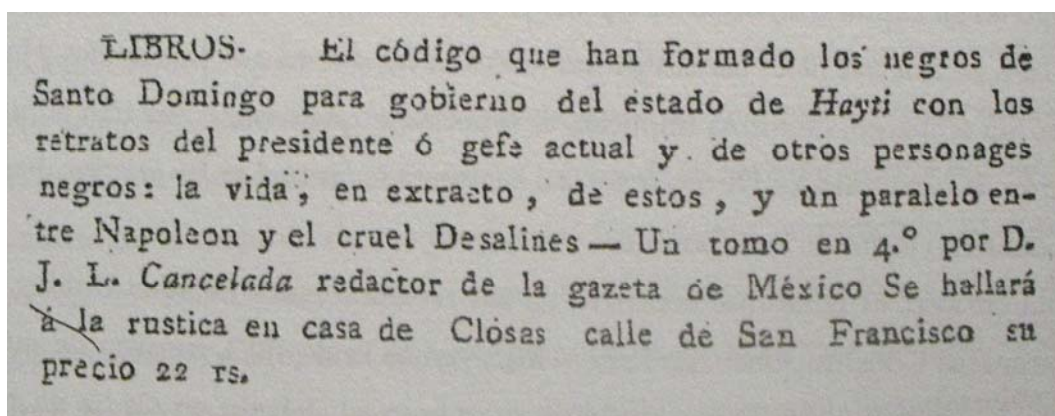
A partir de ese momento, el 10% de la población gaditana presentaba un abigarrado conjunto de población marginal, compuesta básicamente por negros, moros y castas pardas, que servían como criados y, en el caso de que logaran su libertad, pasaban a ejercer oficios muy humildes:

La esclavitud gaditana formaba parte de un subproletariado que encontraba su empleo primario en la servidumbre doméstica y secundariamente en diversos trabajos y oficios, en funciones de personal auxiliar (Parrilla Ortiz, 2001: 18).

Ya, el dramaturgo gaditano González del Castillo, en sus sainetes, hacía referencia a los esclavos negros de Cádiz como pertenecientes a las capas más bajas de la sociedad y como contrapunto la honestidad y el derecho a la dignidad propias de los blancos (*El café de Cádiz*, OC, I: 142). Por su parte, para Ramón Solís, dado que en Cádiz no existían labores agrícolas, la esclavitud quedó ceñida prácticamente al ámbito de la servidumbre. Por lo general estos esclavos pertenecían a personas que habían vivido o tenían alguna vinculación con América y, al llegar a cierta edad, adquirían la condición de libertos:

Es de creer que los esclavos se adquirirían muy jóvenes; el hecho de que suelen coincidir en edad con niños de la familia a la que sirven, supone que su misión era principalmente la de ser compañeros de juegos de éstos, o camareras de la señora o de sus hijas (Solís, 1958: 91).

Con todo, a raíz de lo acontecido en Haití, no faltaron en Cádiz desde quienes mostraran cierta corriente de simpatía hacia los sublevados, hasta los que se apresuraron a publicar obras sobre ellos, a medio camino entre la curiosidad y un mal disimulado estupor. Así el periodista leonés Juan López Cancelada, muy identificado con los asuntos americanos publicó en Cádiz su traducción del Código de negros para el nuevo estado de Haití, donde hace un retrato bastante truculento del presidente Desalines, recogido en parte de su anterior obra *Vida de J. J. Desalines* (Méjico, 1806):



LIBROS. El código que han formado los negros de Santo Domingo para gobierno del estado de Hayti con los retratos del presidente ó gefe actual y de otros personajes negros: la vida, en extracto, de estos, y un paralelo entre Napoleon y el cruel Desalines — Un tomo en 4.º por D. J. L. Cancelada redactor de la gazeta de México Se hallará a la rustica en casa de Clósas calle de San Francisco su precio 22 rs.

DM, 13- II- 1811

También se sumó a estas publicaciones el diputado liberal y afamado geógrafo aragonés, Isidoro de Antillón, quien editó su discurso leído en la Real Academia Matritense de Derecho Español y Público (abril de 1802) titulado:

- *Disertación sobre el origen de la esclavitud de los negros, motivos que la han perpetuado, ventajas que se le atribuyen y medios que podrá adoptarse para hacer prosperar nuestras colonias en la esclavitud de los negros* (Palma de Mallorca, 1811).

Por su parte *El Redactor General* (28-III-1812), calificó el tráfico de esclavos como uno de los mayores azotes del género humano, mostrando su rechazo contra la consumada injusticia y crueldad de los comerciantes de negros que atribuyen al carácter y constitución de los africanos la barbarie de que ellos mismos son autores.

Incluso algún que otro tratado sobre la esclavitud aparecerá publicitado, aunque sea de forma indirecta por tratarse de una pérdida:

- *La persona que tuviese el tomo primero de la obra intitulada "La cause de esclaves nègres et des habitants de la Guinée, portée au tribunal de la justice, de la religion, de la politique, ou histoires par Mr. Trossard docteur en Droit dans l'Université d'Oxford* (DM, 2- II- 1813).

3.- Las Cortes de Cádiz: una abolición frustrada.

Aunque la Constitución de 1812 no reconocía explícitamente la esclavitud, sin embargo en su capítulo II, *Sobre los españoles*, en su artículo 5º dejaba bien claro que lo eran *Todos los hombres libres nacidos y avecindados en los dominios de las Españas y los hijos de éstos*. Sin embargo, de forma implícita, al especificar que también podían adquirir la condición de españoles *los libertos desde que adquieren la libertad en las Españas*, había un reconocimiento tácito de la esclavitud.

Resulta curioso, al igual que ocurriera en los recién creados Estados Unidos, cómo estas primeras Constituciones modernas, incluyendo la de 1812, pasaron de puntillas sobre la esclavitud, hasta el punto de que, aunque se debatió en Cádiz su posible abolición, si seguimos los debates parlamentarios correspondientes, dicha abolición no

pasó prácticamente de unas declaraciones bien intencionadas y poco más, habida cuenta de que cuando algún diputado quiso profundizar más en la cuestión, su voz apenas encontró eco favorable alguno.

A pesar de que el 25 de marzo de 1807, gracias a la tenacidad de Lord Willberforce, el Parlamento británico decretó el *Abolition Act*, por medio del cual se prohibió, no la esclavitud, sino el comercio de esclavos, salvo Portugal que revisó en parte sus tratados esclavistas, lo cierto es que en España, de momento, no se llevó a cabo ninguna iniciativa en este sentido. Fue el diputado gallego, Domingo García Quintana, el primero que en las Cortes planteó la cuestión esclavista, proponiendo, aunque de forma vaga e imprecisa, una solución a tan controvertido asunto:

Ya te oigo, hermano negro y mulato que tuviste la suerte feliz de nacer español ¿piensas que me olvido de ti? Ya sé que naciste de Adán, y en la presente como yo, y que la misma legítima te cabe que a mí en la herencia de nuestro padre común. Déjame respirar, que ya te buscaré de un modo que sin mal de otro, se verifique tu bien (García León, 2007: 166).

Pocos días después, el diputado por Caracas, Esteban Palacios, en un discurso algo ambigüo, dejaba entrever claramente sus recelos:

En cuanto a que se destierre la esclavitud, lo apruebo como amante de la Humanidad, pero como amante del orden público, lo repruebo (DSS: 9-I-1811).

El 25 de marzo de 1811, el diputado por Nueva España, José Guridi Alcocer, presentó en las Cortes ocho proposiciones tendentes a abolir el tráfico de esclavos así como a conseguir la libertad de sus hijos. *Definió la esclavitud como contraria al derecho natural, sólo justificada porque interesaba mantenerla al servicio de las fincas de algunos hacendados.*

Sin embargo, el conjunto de sus propuestas fue tal, que, en principio, ni siquiera se publicó en el *Diario de Sesiones*, ante las reticencias de los elementos más antiabolicionistas. Por ello, uno de los diputados americanos más liberales, el siempre brillante e incisivo José Mejía Lequerica, mostró públicamente su disconformidad:

Mandar que no se inserte esta discusión en el Diario de Cortes han de resultar tres cosas, primera que V.M. mande ahora mismo que todos los que han asistido a la sesión no escriban nada de lo que han oído, segunda, que el autor del Conciso y demás papeles públicos que hacen sus apuntes, callen sobre el particular y tercera, que el Diario pierda crédito que debe merecer (DSS: Ibidem).

Días después, el 2 de abril, con ocasión sobre el debate sobre la tortura, considerada como una práctica cruel y fuera de lugar, el diputado asturiano Agustín de Argüelles aprovechó la ocasión para plantear de nuevo la cuestión del tráfico de esclavos, que consideraba *no sólo opuesto a la pureza y liberalidad de los sentimientos de la Nación Española, sino al espíritu de su religión*. En cambio, a renglón seguido, quiso dejar bien sentado que, *no se trataba de manumitir los esclavos de las posesiones de América, aunque sí hacía una llamada a los dueños de las plantaciones caribeñas a mejorar sus cultivos por otros métodos más análogo al que reclama la agricultura y más digno de los súbditos de una nación que pelea por su libertad e independencia (DSS: 2- IV- 1811).*

Ni que decir tiene que esta intervención de Argüelles provocó gran controversia en el seno de las Cortes. Destacados diputados liberales como Juan Nicasio Gallego (*una cosa es abolir la esclavitud y otra su comercio*) o Evaristo Pérez de Castro (*suprimir su comercio sin tocar por ahora a la esclavitud*), mantuvieron una crítica discreta, aunque, en el fondo, estuvieran de acuerdo con Argüelles. Cuestión aparte fue la reacción, por lo demás esperada, del rico hacendado y diputado por La Habana, Andrés Jáuregui, que mostró sus discrepancias, ya que todo lo dicho hasta el momento ponía en grave peligro no solo ya la economía de sus propiedades, sino también la paz social, en clara alusión a los sucesos de Haití (DSS: Ibidem). Por su parte otro diputado cubano, Bernardo O'Gavan, que se incorporó a las Cortes después de este debate, denunció lo que consideraba cínica postura de Inglaterra al pedirle a España medidas abolicionistas. Con todo, fue en Cuba donde se produjeron protestas y tumultos nada más llegar noticias de lo que se debatía en Las Cortes:

Aunque la revuelta, cuyos verdaderos objetivos y naturaleza no están todavía claros, fue abatida desde sus incios, la defensa de la esclavitud en las Cortes movilizó todos los recursos disponibles de la élite de la isla (Pérez Tostado, 2013: 401).

En consecuencia, el Ayuntamiento, el Consulado y la Sociedad Patriótica de la Habana firmaron un manifiesto de rechazo, pidiendo que se impusiera *la prudencia y la razón moderada* (ASS: 7- VII- 1811). Con todo, hay que hacer notar que, dentro de la propia élite cubana hubo una considerable, aunque minoritaria, tendencia antiesclavista, que sería compensada con la inmigración blanca y el trabajo libre (Naranjo Orovio, 1994: 115).

Por el contrario, no faltaron los gestos magnánimos, como el del diputado por Guatemala, Antonio Larrazábal y Arrivillaga, que abogó por la libertad de seiscientos esclavos negros de de Omoa, ya que habían contribuido con 1280 pesos de sus ahorros a los gastos de la guerra, accediendo las Cortes a ello:

¿Qué cosa más justa que V.M. en remuneración de tan distinguida liberalidad, les conceda lo que clama y pide por ellos el derecho natural? Pido a V.M. les conceda la preciosa joya de la libertad (DSS, 6- IV- 1811).

4.- Los anuncios esclavistas : niños y adultos.

En principio, el ofrecimiento de empleo por parte de esclavos no supone un tipo de anuncio que podamos considerar típicamente relacionado con la esclavitud, sino, más bien, relativo al común servicio doméstico, aunque con ciertas matizaciones, algo sutiles, que dejan entrever el especial status jurídico social del anunciado:

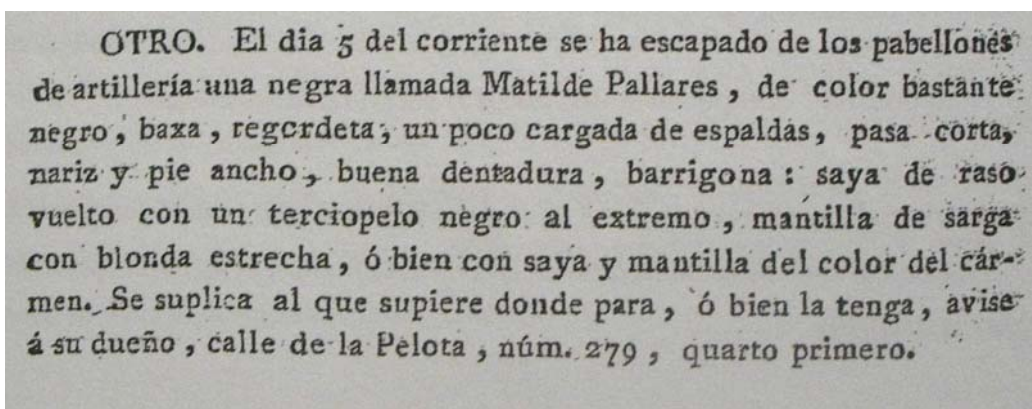
- *Se ofrece un esclavo de edad de 7 a 8 años, bien robusto, sabe la doctrina y está bien educado. Acúdase a la calle de la Candelaria en la confitería frente a la sacristía, donde darán razón (DM, 21-V-1810)*

- Una señora desearía hallar una negra de edad de 25 a 30 años poco más o menos, con tal que esté sana, sea de buena conducta y un precio equitativo. Se llevará la razón a la imprenta d este diario (DM, 14-X-1813).

Sin embargo, conjuntamente aparecen otros anuncios cuya terminología e intencionalidad sí responden a las constantes típicas de la literatura esclavista de la época. A tal efecto, bien significativos son estos anuncios que tratan sobre la fuga de esclavos:

- El 29 de mayo se fugó de la casa núm. 103, calle del Horno Quemado, una negra de unos 22 años, carirredonda, de regular estatura. Iba con sarga de franela negra, mantilla de bayeta de dicho color guarnecida con cinta de terciopelo, pañuelo pajizo, aretes de plata sobredorada. Se suplica al que supiese su paradero lo avise a la mencionada casa en donde se le gratificará (DM, 1-VI-1810).

- Se ha extraviado de su amo un negro llamado José M^a Ruiz, de edad de 20 años, que acaba de llegar de la Habana en la fragata Diana. La cara la tiene rayada, pelo largo, estatura regular, de oficio zapatero, al que diera razón de él se le entregará 100 pesos fuertes sin dilación alguna (DM, 22- IX- 1813).



OTRO. El día 5 del corriente se ha escapado de los pabellones de artillería una negra llamada Matilde Pallares, de color bastante negro, baxa, regordeta, un poco cargada de espaldas, pasa corta, nariz y pie ancho, buena dentadura, barrigona: saya de raso vuelto con un terciopelo negro al extremo, mantilla de sarga con blonda estrecha, ó bien con saya y mantilla del color del cármén. Se suplica al que supiere donde para, ó bien la tenga, avise á su dueño, calle de la Pelota, núm. 279, quarto primero.

DM, 9- V- 1810

OTRO. El sugeto que supiese el paradero de un muchacho negro, de edad de trece años, que se escapó de casa de su amo el día 3 de este mes: servirá avisar de su paradero en la calle del Puerto, núm. 81, que se le agradecerá.

M, 13- II- 1812

Será en la venta de estas personas donde se puede ver una significativa y directa alusión al fenómeno de la esclavitud, abiertamente publicitada en estos anuncios:

- En la provisión de utensilios, calle de la Tenería, núm. 27, se vende un esclavo mulato (DM, 26-IV-1810).

- Se halla de venta una negra de edad de 18 a 20 años, buena lavandera y regular cocinera; de la calle del Veedor, núm. 55, darán razón (DM, 25-XI- 1813).

- Quien quisiera comprar una negra de edad de 18 años, acuda a la calle de Capuchinos 96, cuarto bajo (DM, 16-VIII-1810).

- Quien quiera vender una negra acuda a la Plazuela de las Nieves, 165, último cuerpo (5-VIII-1810)

- Se vende una negra casada con negro libre, de edad de 20 años, dará razón en la parroquial de San Lorenzo el señor cura, Don José Ignacio Gómez (DM, 12- X- 1811).

VENTA. Quien quisiera comprar una negra que costó 300 ps. fs., de edad de 20 años, bastante fiel, que sabe guisar y lavar, rebaxándola hasta la cantidad de 250, libre de derechos, acuda en todo el día de hoy a la calle de la Peñota, núm. 279, cuarto primero.

DM, 10- V- 1810

VENTA. Quien quisiera comprar una negra robusta, de edad de 35 años, natural de Caracas, acuda á la plaza de san Antonio, n.º 4, donde vive su dueño.

DM, 18 - VII- 1810

- Se vende un negro de 16 años, sabe el servicio de una casa y es dispuesto para todo lo que se le quiera enseñar, es fiel y humilde y solo se vende por necesidad, quien lo quisiera comprar se verá con su ama, D^a María de la Paz Valcárcel, calle del Marzal n^o 108. Su precio lo mismo que costó, 210 duros (DM, 22- I- 1813).

- El regente de la imprenta Tormentaria, plazuela del Palillero, darán razón de un sujeto que vende una negra de edad de 27 años, robusta, sana, sin tacha o defecto, ni acostumbrada a salir de casa. Sabe coser, lavar, planchar, algo de cocina y demás haciendas de una casa (DM, 30- III- 1813).

Tampoco faltará la correspondiente venta de esclavos a través de los protocolos notariales, como este documento formulado ante notario en Cádiz el 27 de abril de 1813:

- Poder otorgado por su esposa D^a María Villalba a favor de D. Antonio Vacaro para que venda un esclavo de su propiedad (Ravina Martín, 1991: 26).

Llama la atención, en algunos de estos anuncios, que el domicilio de referencia, tanto para la fuga de un esclavo como para la venta de otro, sea el mismo, calle Pelota 279, lo que nos hace pensar que se trataría de algún punto de referencia para este tipo de actividad, totalmente aceptada desde el punto de vista legal.

En ocasiones se tratará de *suavizar* esta terminología con palabras más coloquiales en las que subyace una intencionalidad menos peyorativa, como el uso del diminutivo:

- *Se vende una negrita de edad de doce años. Darán razón en la imprenta de este periódico, último piso (DM; 16- XI- 1810).*

- *El sujeto que supiese el paradero de un muchacho negro, de edad de 13 años, que se escapó de casa de su amo, el día 3 de este mes, servirá avisar de su paradero en la calle del Puerto 81, que se le agradecerá (DM, 12- II- 1812).*

- *Se vende un negrito de edad de diez y siete años, de color subido y buena estatura, darán razón de él en la calle Sucia, casa n' 170, esquina a la plazuela del Santo Cristo (17- III- 1813).*

Asimismo, esa discreta terminología se dejará observar a veces a la hora de evitar las palabras *negro* o *mulato* cambiadas por la más aséptica de *moreno*, en una línea tal como hoy utilizamos las expresiones *de color* o *afroamericano*. Así se deduce de estos dos anuncios de ofrecimiento para el servicio doméstico:

- *Una morena, casada, con su marido ausente, sabe guisar, coser y demás haciendas de una casa, solicita entrar a servir en una decente y de poca familia. En la calle del Puerto, 61, cuarto primero, darán razón (DM, 4-II-1810).*

- *Una morenita joven y viuda, que sabe coser, planchar, guisar y demás haciendas de una casa, solicita una familia a quien ir sirviendo hasta la habana y continuar si acomodase a sus amos. Darán razón en la casa de D. Juan Pagés, calle de las Escuelas (DM, 17- VI- 1810).*

2. ABASTECIMIENTO y CONSUMO

CAPITULO XVI

UNA ECONOMIA DE ASEDIO

Escribir sobre el abastecimiento de la ciudad en estos años, es referirnos, en buena medida, a los años en los que Cádiz sufrió un prolongado asedio por parte de las tropas napoleónicas (febrero 1810-agosto 1812), como ya hemos citado en capítulos anteriores. Aún así, desde que finalizó dicho asedio hasta finales de 1813, la ciudad volvió a experimentar su ritmo habitual de vida como había tenido con anterioridad a 1810.

1.- Un sitio de luces y sombras.

Una vez producida la irrupción de las tropas napoleónicas en la provincia a principios de 1810 y asediada Cádiz por las baterías situadas en la costa que iba desde Puerto Real a Rota, el mariscal Víctor exhortó a que se aceptara a José Bonaparte como legítimo monarca. La negativa que la Junta de Cádiz dio el 7 de febrero a esta propuesta provocó que, hasta el 25 de agosto de 1812, la ciudad estuviera sitiada por los franceses, dándose lugar a una situación peculiarmente crítica:

Jamás se ha encontrado en situación semejante ningún pueblo. Reducido al último rincón de su territorio; ocupadas por los enemigos las principales ciudades del reino y diezmados y dispersos sus ejércitos (Soldevilla, 1910:69).

Dicha situación fue objeto de gran admiración, incluso, de destacados pensadores, dado que las circunstancias en que se reunió aquel Congreso no tiene paralelo en la Historia (Marx, 1970: 102).

A Cádiz fue llegando progresivamente una gran cantidad de forasteros que iba desde los funcionarios, militares y políticos, muchos de ellos con sus respectivas familias, hasta los simples refugiados a título personal, lo que provocaría ciertas tensiones en la convivencia de la

ciudad. Así, no es de extrañar que José Colón, Decano del Supremo Consejo de España e Indias, se dirigiera a los forasteros llamándolos ilustres prófugos, pero que no siguieran abusando de la hospitalidad que los gaditanos les habían tan generosamente otorgado (Bando: Cádiz, 20 marzo 1810).

Esta nueva contingencia provocó grandes alteraciones en la vida cotidiana de la ciudad, fundamentalmente por la falta de espacio y la presumible escasez de alojamientos. Cuando empezaron a llegar los diputados a la Isla de León, las autoridades isleñas mostraron su gran preocupación por acomodarlos dignamente, a pesar de la manifiesta estrechez en que se hallaba la población y las consiguientes dificultades anejas (Aragón Gómez, 1999: 62). También, una vez instalado el Congreso en Cádiz, aparecieron problemas parecidos, aunque, como la ciudad venía ya acogiendo gratuitamente a militares y funcionarios públicos:

Rara era la casa de Cádiz cuyo morador fuese de algunos posibles, que dejara de tener un funcionario público, es decir no dejó de mantenerlo asistido y cuidado con esmero y finura (Vargas Ponce, 1818: 22).

Por ello, El Redactor General, cuando hace referencia al empeño de la Junta Central en aliviar su recinto de forasteros que la empachaban y exponían su salubridad, denunciaba los perjuicios que causan los alojamientos contra la libertad individual del ciudadano, contra la salud pública, la pureza de las costumbres y la disciplina militar (García León, 2009: 88).

También se produjo la natural prevención ante la posible entrada de espías e infiltrados del enemigo propaladores de noticias negativas, lo que exigió por parte de las autoridades gaditanas la obligación de todos los ciudadanos de estar convenientemente identificados a través de la cédula correspondiente. En la prensa del momento son frecuentes anuncios de este tipo, así como los relativos a quienes

permanecían en la ciudad a pesar de haber caducado su permiso de estancia en ella o, simplemente, no tenerlo, con el pago de la correspondiente sanción:

El día 3 del corriente se extravió un pasaporte dado en Tarragona a últimos de agosto por el Excmo. Sr. D. Enrique O'Donnell. Se suplica a quien lo hubiere encontrado se sirva entregarlo a D. Francisco Puyol, en la calle Cuesta de la Murga 106, quien lo gratificará con cuatro duros el hallazgo (DM, 6- X- 1810).

- Secretaría de Policía de Cádiz: Francisco Donut, por haber permanecido en la ciudad después de cumplido el permiso que tenía, por multa de 44 rs. Francisco Antonio Gómez, por id. 44. Felipe Rodríguez, por estar sin permiso, después de evacuar la plaza, 44. (DM. 22- I- 1812).

Asimismo, esta notable afluencia de personas provocó el temor no solo en cuanto al debido abastecimiento, sino también por las enfermedades que podrá causar en esta plaza (*Bando: 4 -X- 1810*). El entonces Secretario de Estado, José García de León y Pizarro, aunque reconoce los bombardeos, *con algún terror, pero sin escándalo*, a renglón seguido señala que:

- Hubo que hacer un campamento hacia el hospital para alojar la gente que huía de sus habitaciones, en el centro del pueblo. Las casas estaban defendidas con cueros sueltos, colchones y otras defensas (García de León, 1953: 139).

2.- El avituallamiento de la ciudad.

Sin embargo, todos estos temores resultarían infundados, pues Cádiz, bien protegida por los navíos españoles e ingleses, fue más que suficientemente aprovisionada por su puerto. No les falta razón a quienes describen este asedio como de absolutamente ficticio, pues, en estos años la ciudad se encuentra perfectamente avituallada:

La ciudad está bien abastecida como en los días de paz, dándose el caso curioso de que son los sitiadores, por el contrario, los que pasan en ocasiones hambre y necesidades. La explicación es clara: el predominio hispanoinglés mantenía expedito el camino del mar (Solís, 1958: 149)

Así pues, La Gaceta de la Regencia, órgano oficial del gobierno, descontando el afán propagandístico de minusvalorar y dulcificar la situación, daba fe de lo que, a pesar de todo, era una realidad:

Aquí, como en los tiempos más dichosos de paz, tenemos pan, vino, agua, carnes y pescados, arroz, aceite, legumbres, tocino y toda especie de comestibles (núm.2, 1810).

2.1. Los testimonios.

Incluso, hay historiadores que, aunque hablan de calles y plazas llenas de gente, no encuentran el menor problema a la hora de administrar generosamente la ciudad sus recursos:

Nunca se vio Cádiz más poblado. Si abundó la gente, más abundaron los víveres, introducidos por mar, libres de derechos, con lo cual llegaron a bajar bajaron los precios (Villaurrutia, 1912: 496)

Por su parte, al Conde de Toreno le llama la atención no solo el buen abastecimiento de la ciudad, sino ciertas concesiones a la exquisitez:

Abastábanle víveres de todas clases, hasta los más regalados; de suerte que ni la nieve faltaba, traída por mar de montañas distantes para hacer sorbetes y aguas heladas (Toreno, 1835, t. III: 410).

En una línea parecida, Alcalá Galiano, tras recalcar que el gran número de forasteros que residían en Cádiz producía ciertas estrecheces, aunque procuraban *vida y alegría* a

la ciudad con sus calles y paseos bastante concurridos, lo cierto es que no se pasó ningún tipo de penuria:

La abundancia de los víveres había producido tal comodidad en los precios, que bien podía llamarse baratura, naciendo esta ventaja de estar libre el mar y hallarse abolidos los derechos sobre introducción de comestibles, por lo cual acudían a surtir de todo a la crecida población (Alcalá Galiano, 1955: 395)

Por su parte, el sacerdote y diputado valenciano Joaquín Lorenzo Villanueva, en su obra *Mi Viaje a las Cortes*, con perspicacia y agudo sentido crítico, nos da algunas claves del tibio entusiasmo por parte de algunos ante el levantamiento del asedio, al que consideran como el término de sus ganancias, lo cual duele a los que no tienen más patria que su bolsillo. Incluso advierte cierta tristeza y pesar entre los gaditanos, muchos de ellos enriquecidos por los inquilinatos y los subarriendos de viviendas a precios desmedidos:

Han procurado algunas personas de esta ciudad sacar partido de él, haciendo especulaciones mercantiles que les han sido lucrativas... oigo también que se observa indiferencia y poco regocijo en Chiclana, El Puerto de Santa María y Puerto Real (Villanueva, 1957: 331).

2.2. Los víveres: un variado consumo.

Desde finales del siglo XVIII, quienes escriben sobre Cádiz observan una ciudad bien surtida, con buenas tiendas y con un mercado central como pocos había en España:

Cádiz est une ville très opulente; le numéraire y este très-commun et sa circulation très considerable. Cette cité est approvisionnée de toutes les manières (Laborde, 1828: 286)

Esta abundancia de víveres, como ya venimos expresando, siguió durante el asedio y, para que nos hagamos una idea lo más aproximada posible, digamos que a lo largo de 1811 arribaron a la ciudad 3843 buques y salieron de ella 3293. Por su parte, entre 1808

y 1810, vinieron de América 71. 616. 228 de pesos fuertes (Castro, 1862: 74). De todo ello, el *Diario Mercantil* dio puntual información todos los meses sobre la entrada de suministros, no experimentando el montante global en estos años grandes fluctuaciones. Valgan, pues, los dos siguientes ejemplos:

Razon de los frutos y efectos que han entrado en esta plaza desde 1.º de junio hasta 31 de julio.

5706 reses de toda especie para consumo del pueblo.	44 Id. de fideos.
8709 arrobas de tocino, jamones y chorizos,	232 id. de miel.
73116 id. de vino.	224 id. de bizcocho de Mallorca.
1321 id. de vinagre,	2026 id. de verdura.
13685 id. de aceite,	189 id. de cominos y anís.
390 id. de pasas,	18 id. de alcaparras.
289 id. de higos.	11057 id. de todas frutas.
160 id. de papas.	50 id. de aceitunas.
1266 id. de queso.	63784 fanegas de trigo.
5003 id. de almendras.	3235 id. de cebada y maíz.
1079 id. de avellanas,	7341 id. de legumbres.
4606 id. de jabon.	100 id. de castañas.
160 id. de matalahuya,	2271700 naranjas y limones.
2474 id. de cebollas.	294770 huevos.
3190 id. de tomates,	23070 ristras de ajos.
243 id. de velas de sebo.	4624 gallinas, gallos, pollos y otras aves.
128 id. de sebo en rama.	1360 docenas de melones.
1285 Id. de pimienta molido.	590 millares de sardinas.

DM, 13- IX- 1810

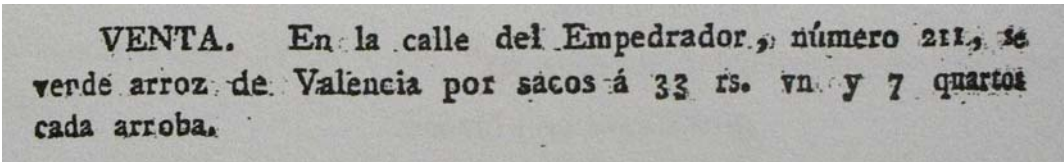
Nota de los frutos y efectos que se han introducido por la puerta del Mar en el mes de abril de 1811:

- 1037 reses de cerda, vacuno y lanar
- 9340 arrobas de carnes saladas
- 37. 456 idem de vino

- 1466 idem de vinagre
- 15 878 idem de aceite
- 200 idem de higos
- 250 idem de pasas.
- 2100 idem de almendras
- 175 idem de avellanas
- 2280 idem jabón
- 348 idem de anis y comino
- 24 idem de alcaparras
- 12000 idem de papas
- 51 idem velas de sebo
- 75 idem de miel
- 352 idem de pimienta molido
- 352 idem de queso
- 100 idem de fideos
- 46 idem de cotufas
- 10 000 idem de pimientos secos.
- 9821 fanegas de trigo.
- 4070 idem de cebada y maiz.
- 4 214 idem de legumbres y semillas
- 258 idem de castañas
- 100 barrilitos de anchoas
- 102 botijas de aceitunas.
- 680 gallos y gallinas
- 281 898 huevos
- 120 tercios de frutas
- 649 800 naranjas y limones
- 2602 seras de verduras
- 31 cascos de sardinas
- 250 ristras de ajos y otras varias menudencias
(DM, 2- VI- 1811).

Es muy corriente ver en las páginas del *Diario Mercantil* la publicidad de toda una serie de productos variados, con sus respectivos precios, procedentes de buena parte del territorio nacional:

- *En la calle del Rosario, junto a la Cueva, se vende salchichón catalán del más superior a 24 rs. la libra castellana (DM, 15- VI- 1811).*
- *Venta de 468 frascos de frutas en aguardiente de 5616 reales de vellón al respecto de 12 reales cada uno. La persona que quiera comprarlos acuda a la casa de D. Simón Muchada, calle del Santo Cristo 176 (DM, 20-XII-1810).*
- *En la calle Novena se halla para vender salchichones de Vich en Cataluña de superior calidad. Dará razón el mediero del lado del coliseo (DM, 15- V- 1811).*
- *Quien quisiere comprar cebollas de Galicia con equidad, por mayor y por menor, acuda a la calle del Teniente nº 20 (DM, 23- XII- 1810).*
- *En la calle del Cuartel de Marina, núm. 6 , cuarto bajo, ha llegado un surtido de chorizo del lugar de Candelario de superior calidad; en la confitería inmediata darán razón (DM, 23 – VI- 1811).*



VENTA. En la calle del Empedrador, número 211, se vende arroz de Valencia por sacos á 33 rs. vn. y 7 quartos cada arroba.

DM, 30- III- 1810

AVISO. En los últimos de marzo ó principios de abril se han extraviado en la puerta de Sevilla quatro tercios de zarzaparrilla; y como es fácil que hayan sido conducidos por los alhameles equivocadamente á otra casa, en donde al mismo tiempo recibiesen igual fruto, se suplica se sirvan repasar sus almacenes; y si alguno los halla sobrantes, lo avise en la imprenta de este periódico, para que se vayan á recoger acreditando su propiedad.

DM, 8-V-1810

OTRA. En la calle de S. Juan, n.º 67, esquina á la de Santiago se vende jamon dulce de lo interior de Galicia á 10 rs. vn., é kilo gallego á 46.

DM, 26-VII-1810

En cuanto al pan, alimento de primera necesidad básicamente en zonas agrícolas, ya en 1784 el marqués de Langle hacía alabanzas de él, sobre todo del elaborado en Cádiz, Jerez y Sanlúcar, *que seco, por duro que esté, hace buen quilo y tiene buen gusto*. No parece que escasease tampoco, pues, incluso tenemos referencias de cómo se hicieron gestiones con Inglaterra para que el trigo llegara a Cádiz en mayor cantidad. Así, en un informe que hace el Tribunal del Consulado se indicaba que del trigo vendido por el Bajá de Egipto a S.M. Británica, se había acordado:

Expedir de su propia cuenta granos a Cádiz, que dos buques están ya casi cargados, otros tres han empezado a cargar y que dentro de pocos días despacharán otros cinco con destino a dicho puerto (DM, 20-V-1811).

Su precio no cambiaba demasiado, dependiendo de su naturaleza, según las disposiciones municipales:

- *Se ha fijado el precio de la hogaza de pan (48 onzas) de buena calidad a 44 cuartos y la de pan de aguas y trigo de particulares a 48 (Con. 15-III-1812).*

Asimismo, tenemos noticia de una fábrica molino harinero para la elaboración de pan, construida en Cádiz por el marqués de Casa Irujo con Real Permiso, y arrendada para su administración y gestión el 31 de marzo de 1810 a la compañía formada por José Covachic, comisario honorario, y Juan Calvo Ruiz, coronel del cuerpo de Artillería (Not^a 13, pr. 2618). También, de una empresa credada para atender la contrata de abastecimiento de pan para las tropas inglesas en Cádiz (Not^a 4, pr. 952).

Más controvertido resultaría el consumo de carnes y pescados, que, aunque siguió prácticamente el mismo ritmo que en años anteriores, sí, en cambio, sufrió un ligero aumento de los precios:

- Vaca 50 cuartos
- Carnero 44 cuartos
- Carnes: vaca, ternero y carnero a 40 cuartos

No obstante, la propaganda oficial ya se encargaría de dar las explicaciones oportunas sobre estos aumentos:

La carestía de víveres en Cádiz no existe, jamás en plena paz ha habido tanto, ni a precio más equitativo y es a la libertad a quien se debe este milagro la carne de vaca y aún el pescado son las dos cosas que han tenido precios varios, pero quien conozca la dificultad de traerlas por mar con el flete de siete u ocho duros cada una y los quebrantos de morir unas en el tránsito y otras ahogarse al tiempo del desembarco, nada extrañará, porque cualquier precio sobre estos fundamentos y el mucho consumo es muy barato...(BPC, c- 48-26).

A partir de 1811 hay una mayor actividad empresarial en el negocio de la venta de carnes, lo que nos hace suponer más demanda como consecuencia de una mayor afluencia de gente a Cádiz. Así, Juan Jiménez y José González, fundaron una compañía para vender carnes frescas en un puesto de San Juan de Dios (Not^a 25, pr. 5805); Tomás

Salas, Joaquín Pérez y Tomás Ponce, igualmente, para la compra de ganado de cerda y traerlo de la costa onubense (Notª 25, pr. 5806); Juan Pérez y Marcos Muñoz para la compra de ganados de cualquier clase (Notª 6, pr. 1216). Lo mismo ocurría con el pescado, como lo demuestra la compañía fundada por Angel del Monte y Francisco Gamba para administrar un puesto de pescado en la calle Sopranis (Notª 16, pr. 3812).

3.- Quejas y penalizaciones.

Con todo, era el llamado sistema de estanco el blanco de muchas de las críticas por parte tanto de los vendedores como de los consumidores, que lo cuestionaban continuamente. En un informe del síndico personero del ayuntamiento gaditano, se denunciaba dicho sistema por abusivo, recordando al mismo tiempo que *solo la absoluta libertad es la rica fuente de la abundancia y de todos los otros bienes que hacen la común felicidad*. En una terminología de claramente inspirada en los teóricos liberales ingleses, hacía igualmente una llamada a la iniciativa privada frente a las iniciativas gubernamentales:

- *Qué sería de una nación, de un pueblo que estuviese siempre pendiente del gobierno, sin autoridad propia en ninguno de sus habitantes para deliberar sobre todos y cada uno de la infinidad de operaciones y ramos del comercio humano.*

Asimismo, denunciaba el caos impositivo y la falta de una legislación debidamente coherente:

- *En Cádiz mismo están libres de tasa las uvas de toda esta comarca y no las de Loja, las peras de Sanlúcar y no las de Priego, los higos y no las pasas, las ciruelas de Rota y no las de Bornos, los damascos y no los chícharos, las coles y no las habichuelas, el bacalao y no el pescado y, en fin, por este orden todo lo demás del público consenso sin que nadie hasta ahora haya podido adivinar en qué razón de justicia ni de conveniencia está fundada tan ridícula y arbitraria diferencia (Cádiz, 1811, c.48-28).*

Se podía comer carne en todos los días del año, salvo en los que estaba prohibido su uso como el miércoles de Ceniza, los Viernes de Cuaresma, el Miércoles, Jueves, Viernes y Sábado Santo, las Vigilias de Natividad, de Pentecostés, de la Asunción y de la de San Pedro y San Pablo (Guía Política, Cádiz, 1813: IX). Sin embargo, su consumo no estuvo exento de polémicas, tal y como se puede ver en este artículo aparecido en el *Diario Mercantil* donde se critica tanto la escasa idoneidad de sus manipuladores como ciertas prácticas rayanas en la corrupción:

- Llegan a la carnicerías mal desangradas, arrastradas y del modo más desaseado todas las reses muertas, enteras o hechas cuartos y allí es donde el consumidor, el pobre, el enfermo desgraciado recoge el fruto y experimenta el beneficio del estanco... un carnicero despiadado, en fuerza de la necesidad que le impone los vicios del estanco, arroja un hueso envuelto en una piltrafa a una pobre viuda, a un artesano honrado cargado de hijos y familia y reserva la pieza y carne más gorda y de mejor calidad para el regidor, el rico, el magnate, el fondero, contentando a unos y llevando a otros uno o dos reales más en libra por esta distinción y preferencia... vicios, fraudes y robos que sufre el público en la exclusiva venta de carnes en las tablas de la ciudad (DM, 5- III- 1811).

Son frecuentes las quejas por estas corruptelas y por cierta escasez en los suministros, así como por la falta de higiene en las carnes y pescados:

- Ha 55 años que compro lo que como, sé por mi misma experiencia lo que es bueno y lo que es malo, y en este supuesto me admiro de ver la inmensa cantidad de carne salada de cerdo totalmente corrompida que hay en el día en estos puestos, pues a la vista está el tocino, rancio y amarillo y los jamones partidos que despiden fetidez particularmente en la inmediación el hueso. Veo el enorme abuso en los puestos de carnes frescas que por no bajar el precio les dejan corromper y en este estado las venden por medias libras y cuartas a mujeres sirvientes y muchachas. Si se trata de de la pescadería por la misma razón creo que los peces que comienzan a blanquearle el ojo, veo el atún en su tiempo con un color lánguido y las sardinas con la cabeza colorada que todo se vende en este estado de corrupción... Ni soy médico, ni quiero serlo, mas como he oído que el alimento de carne salada de cerdo rancia es propenso a causar escorbuto, y que las últimas dos clases de peces en este estado son

precisamente mortíferas, creo como buen vecino ser de mi obligación hacer noticias (DM, 29 - VIII- 1811)

- ¿Cómo después de los inmensos caudales venidos de América, los repetidos sacrificios voluntarios del pueblo y lo que la violencia de ha arrancado, nuestros almacenes están desprovistos, nuestros soldados desnudos, con unas bayonetas que se entorpecen a la vista de los enemigos y todo anunciando la miseria y la ignorancia (DM, 19- I- 1811).

No faltaron tampoco recelos de los consumidores por esa falta de higiene a la hora de manipular los alimentos:

- Los ahechadores (sic) de la Alhóndiga de esta ciudad enterados de que en varios almacenes de ella se está limpiando arroz, cacao, café y demás géneros por hombres que no tienen toda la experiencia necesaria, ni las herramientas conducentes, hacen saber a los Srs. comerciantes que si quisiesen servirse de ellos harán este trabajo con toda la perfección posible y con más equidad, a cuyo efecto darán razón de ellos en el Boquete, en el almacén de trigo del fiel de medidas D. Diego González (DM, 13. VII- 1813).

Hasta tal punto llegaron los recelos que una profesión que se consideraba como algo denigrante en sí misma, necesitó de cierta reivindicación:

Discurso en que se manifiesta que el oficio de cortador de carnes es una honesta ocupación que no infama a sus operarios, siendo la opinión que afirme lo contrario a los más ciertos principios de una santa filosofía, a las más consistentes máximas de una buena política. Su autor, el licenciado D. Sebastián Ragel, Cádiz, Vicente Lema, 1810.

4.- Los controles gubernamentales.

En una cuestión tan importante, vital, para la vida cotidiana de los vecinos de Cádiz como fue la del abastecimiento de la ciudad, resultaba imprescindible, por lo obvio, el control y la constante vigilancia que sobre ello ejercían las autoridades. Razones de lo más variado así lo exigían: administrativas, especulativas, policiales, sanitarias... Como

ejemplo llamativo, digamos que el propio Duque de Alburquerque, que salvó a la Isla Gaditana de caer en manos de los franceses con la providencial arribada de su ejército de 10 000 soldados unos días antes, viendo la cicatería que la Junta de Cádiz mostraba ante la desnudez y falta de víveres de sus hombres, se quejó de todo ello en un durísimo manifiesto. Entre otras acusaciones, reprochó a los comerciantes gaditanos de ganar tiempo para poder especular de acuerdo con sus intereses y, así, *vender 700 piezas de paño a ocho reales en cada vara* (Manifiesto, Londres 1810).

Una de las prácticas que las autoridades más persiguieron fue la venta ilegal de provisiones. En un edicto promulgado por la Junta Superior de Gobierno de Cádiz se denunciaba que, mientras hacía falta *brazos robustos para el ejército*, en la ciudad, *artesanos de todas clases, en lo mejor y más florido de la edad*, se venían ocupando en la reventa y especulación de todo género de víveres, gravando al público y convertidos en *verdaderos zánganos*, que *preferían el lucro y la holganza al ejercicio de sus oficios que los honraban*. En consecuencia, se dieron las siguientes disposiciones de obligado cumplimiento:

1.- *Que desde el momento se despejen las calles, plazas y muelles de todo puesto de fruta y demás cosas que se venden al público a excepción del sitio señalado*

2.- *Que todos los puestos sirvan y ocupen por ancianos, mujeres honradas u hombres inhábiles para otras ocupaciones y que tengan un documento que acredite su habilitación por el gobierno, cuyo procurador mayor lo facilitará*

3.- *El que no, 6 ducados, 4 días de cárcel y sin permiso nunca más* (DM, 23- XI- 1810).

Al mismo tiempo, la prensa no dejaba de publicar una serie de resoluciones destinadas a procurar un mejor control de alimentos:

- Los Srs. Regidores encargados en la visita de panaderías y tiendas para el examen del peso del pan, han exigido otras multas por la falta encontrada en 47 hogazas que se destinaron a la casa de Misericordia y Hospital de Mujeres, a los montañeses José González

a la casa de Misericordia y Hospital de Mujeres, a los montañeses José González 44, Juan Urrutia 44, José Rivera 44, Francisco Martínez 44, Manuel Gutiérrez 44. Suman 220 (DM, 6- VII- 1812).

Bando Gobernador militar y político de la ciudad, José M^a Calderón de la Barca Ninguna clase de individuo podrá ni se le permitirá colocar puestos de efectos o frutos, sea para venderlos a para cualquier otro efecto, en las calles y plazas sin tener licencia escrita del caballero procurador mayor de la ciudad. 4 ducados de multa, arresto de diez días reincidente (DM, 14- X- 1810).

También se dejan ver las correspondientes sanciones que las autoridades imponían por ello:

- Por valor de una poca carne de cerdo, detenida en su introducción, por los vigilantes de la puerta del mar y remitida a esta secretaría multa de 112 r. s. (DM, 4- I- 1812).

- Secretaría del Gobierno. El Excmo. Sr. Gobernador de esta plaza ha exigido una multa de 10 ducados a un mozo de tienda por haber dado la carne falta en su peso (DM, 22- VIII- 1811)

- El Real Tribunal del Consulado en virtud de especial comisión del Consejo de Regencia ha determinado sacar a pública subasta 623 tercias de azúcar, blanca y sana a 28 rs de pta. la arroba; 97 idem con avería a 24 rs, 62o id. terciadas sana a 22 rs y 164 averiada a 18 rs. (DM, 20- XI- 1811).

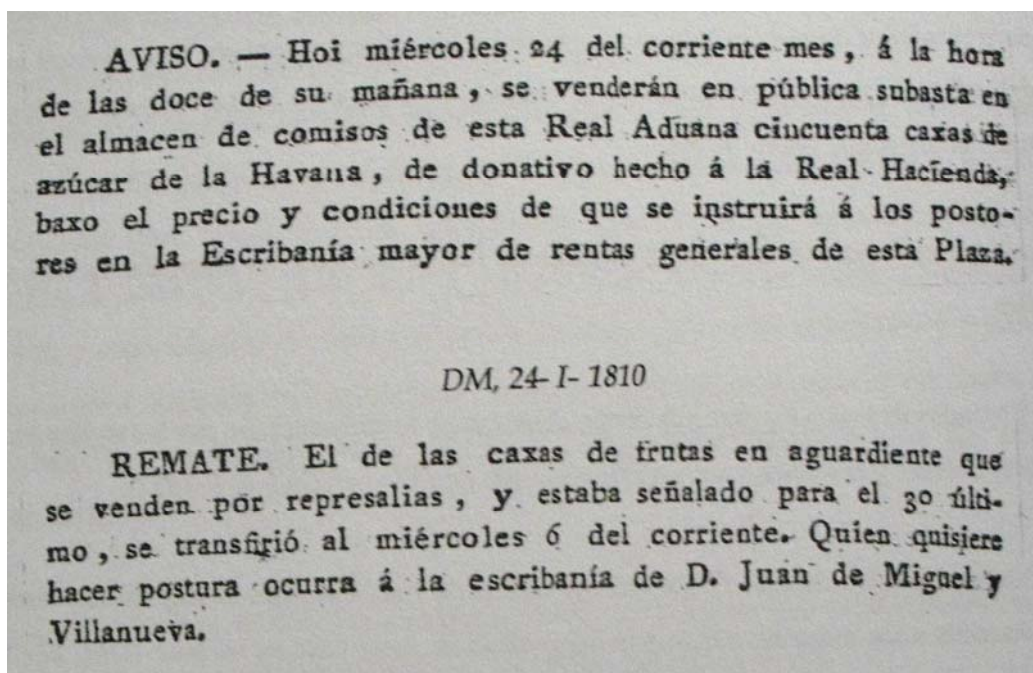
- Aviso de las tiendas y almacenes en donde se venden aceite y carbón al por menor Cádiz 1810 (DM, 12- II- 1810).

- Edicto autorizando la exportación de harinas (DM, 20- V- 1811).

- Edicto de la Junta Superior dando cuenta de sentencia contra un panadero por

faltas en el peso del pan (DM, 30- V- 1811).

Las subastas de productos decomisados por diferentes motivos (contrabando, represalias políticas...) eran , asimismo, un medio habitual para procurarse ciertos víveres:



DM, 6- VI- 1810

- Al medio día del lunes cinco del corriente deben rematarse a las puertas del real tribunal del consulado de esta plaza porción de cueros subastadas antes de ahora, vacuno, de caballo, potrillo y perro. Quien quiera comprarlas acuda a la escribanía consular donde se le instruirá de los precios y admitirá postura siendo arreglada (DM, 4- VIII- 1811).

Un hecho curioso, por lo insólito, fue la orden gubernativa para que en modo alguno se negociase con los sitiadores a la hora de la venta de suministros. Ya en la prensa se hacía mención a las penurias que pasaban los franceses:

De algunos días a esta parte se pasan con frecuencia desertores franceses a la línea de la Isla, quéjanse de falta de víveres y de la mala calidad de los que reciben (RG, 11- III- 1812).

Por ello la Regencia decretó el bloqueo de toda la costa que iba desde El Puerto de Santa María hasta Ayamonte para todos aquellos buques, tanto nacionales como extranjeros, a fin de que, bajo pretexto alguno, *pueda introducirse víveres a los enemigos, ni se conduzca otros que los que el Gobierno disponga en el auxilio de los patriotas* (RG, 19- III- 1812).

5. Tiendas y almacenes.

Junto a los puestos tradicionales de venta de alimentos, figuraban en Cádiz un gran número de tiendas y almacenes, muchas de ellas de compleja catalogación dada sus diferentes funciones y características de quienes las regentaban.

5.1. Las tiendas.

La presencia de un buen número de inmigrantes españoles de otras regiones está en buena medida relacionada con tales establecimientos alimentarios. Tradicionalmente en Cádiz, a la cabeza de todos ellos figuraban los montañeses, avalados por la literatura y el folklore popular y familiarmente conocidos en la ciudad como *chicucos*. Ya desde que se repobló la ciudad en tiempos de Alfonso X el Sabio, se tiene noticias de gentes procedentes de Cantabria, dedicados a las tiendas de comestibles y a las tabernas, estableciendo curiosamente un tipo muy definido de inmigrante:

No se trataba como otras migraciones de unas personas venidas de otros lugares de España o del mundo que se establecía aquí su vida y su trabajo, olvidando en cierta manera sus orígenes, sino de una conexión permanente, humana y comercial entre la familia establecida en Cádiz y la que permanecía en la Montaña (Ravina Martín, 2011: 19).

Por lo general, regentaban un buen número de estos establecimientos de comestibles, la mayor parte de ellos empresas familiares. Tanto propietarios como dependientes procedían del centro de la provincia de Santander, preferentemente de los valles de Pas y Villacarricedo. La mayoría de su personal era de Cabuérniga, San Vicente, Herrerías, Puente Nava y otros puntos de la zona occidental de Cantabria, como los valles de Pas

y Villacarricedo (González García, 1978: 14). Los establecimientos de bebidas eran más variados e iban desde la pequeña taberna a las casas de comidas. También en Jerez eran muy corrientes desde finales del siglo XVIII las tiendas de montañeses, que se extendían prácticamente por todos los barrios de la ciudad:

Eran gente emprendedora, muy formal y trabajadora y pronto se fueron estableciendo por su cuenta, con pequeños negocios mixtos, de tiendas de comestibles y bebidas que se comunicaban entre sí (De La Plata, 2005: 104)

En estos años se crean varias tiendas a cargo de ellos:

- *Tienda de comestibles en el muelle de la Puerta del Mar, por Teresa Diego, natural del valle de Toranzos (Cantabria) y Fernando Fernández de los Ríos, de las Montañas de Santander (31, octubre 1811).*

(Not^a 6, pr. 1216).

Junto a estos montañeses había también otras minorías regionales como los vascos, riojanos, valencianos. Mención aparte merecen los gallegos, que regentaban casi todas las freidurías. La variedad y vistosidad de muchas de estas tiendas gaditanas contrasta con el análisis poco entusiasta que Alcalá Galiano hace con las madrileñas de entonces:

Era miserable el aspecto de las tiendas; notándose en ellas todavía más la falta del adorno que la escasez del surtido, aunque en el último punto había no poco que desear, porque los objetos de lujo eran poco numerosos, y menos se encontraban de regalo, señaladamente en punto a provisiones (Alcalá Galiano, 1955: 23).

Con todo, la mayor parte de estos tenderos eran gente de modestos medios económicos que, en cuanto ganaban algún dinero, por lo general traspasaban el local y enraban en el comercio ultramarino (Solís, 1958: 140).

A poco de la llegada de los franceses aparecen ya significativos avisos al público por parte de las autoridades locales relativos a ciertos artículos necesarios para el consumo:

- Las tiendas y almacenes donde se venden el carbón y aceite por menor estarán abiertas todo el día y noche hasta diez de ella y despacharán al público a los precios siguientes:

Carbón, la libra a seis y medio cuartos

Aceite, la libra a veinte y ocho cuartos (DM, 7-II- 1810).

Los anuncios seguirán ofreciendo publicidad de estos establecimientos, no solo ya en la oferta de productos sino también con referencias a traspasos y otras consideraciones:

- *En la calle de San Francisco nº 59 se traspasa una tienda con dos puertas, con su trastienda, tiene su mostrador, estantes y demás avisos correspondientes; en los entresuelos de la misma casadarán razón (DM, 31- V- 1811).*

- *Se vende cierta cantidad de barrilitos de azogue y se darán con igualdad. Darán razón en la tienda de D. Domingo Font y Closas, calle San Francisco 41 (DM, 13- XI- 1811).*

- *En la calle de Comedias, tienda de Cedaderos, se venden garbanzas de Madrid superiores poe fanegas, arrobas, medias y cuartas a precio equitativo (DM, 10- IX- 1813).*

5.2. Los almacenes.

De mayor entidad eran los almacenes, a juzgar por la mayor variedad de productos que vendían así como por las características del local, de mayor espacio y mobiliario más rico. Con todo, las diferencias entre tienda y almacén muchas veces no existían y más bien era cuestión de sinonimia:

- *En el almacén de D. Pedro Ontoria que está en la plazuela de las Nieves inmediato al café de las Cadenas, se venden chorizos de Extremadura a 18 rs. vn. la docena (DM, 19- VI- 1811).*

- *En la calle de San Francisco nº 41 se alquila un almacén, en la misma casa darán razón (DM, 19- VII- 1811).*

- *Se vende un almacón (armazón) de cedro con una rica cajonería y excelentes puertas de cristales y un piso de madera para un almacén, todo al precio más equitativo. Se dará razón en el puesto de este periódico calle de la Carne nº 15 (DM, 10- IX- 1811).*

- *En el almacén que se halla en la plazuela de las Tablas, número 5, se vende manteca nueva de Flandes, muy exquisita, por cuñetas enteras o medias a 53 cuartos libra: dicha por orzas 56 idem, tocino superior 9 rs. vn, libra chicharros americanos 35 rs,vn. arroba (DM, 7- V- 1813).*

- *En la calle de los Doblonos, núm. 34, se alquilan dos almacenes capaces, por junto o separados, los cuales están entarimados y forrados de tablas; en dicha casa darán razón del precio de su arrendamiento y condiciones (DM, 30- XI- 1812).*

- *En el almacén de la casa núm.3 de la calle San Miguel están a la venta diferente ropa, muebles, libros y unas cortas alhajas de la testamentaria de un presbítero que murió de repente tiempo hace, por lo que no hay que temer su uso, dando principio el miércoles 12 del corriente, desde las diez de la mañana hasta la una, siguiéndole todos los días hasta su conclusión (DM, 8- II- 1812).*

- *En la calle Comedias, subida a la calle Ancha, se alquila un almacén, dará razón de las circunstancias en el de la calle del Beaterio, esquina a la de Comedias, 158 (DM, 1- III- 1812).*

- *En la plazuela de Gaspar del Pino, en los bajos de la casa nº 40 que hace frente a la calle de San Miguel, se traspasa un almacén con su correspondiente licencia para vender toda clase de comestibles. En el mismo darán razón (DM, 13- VI- 1813).*

También, en el Archivo Provincial se encuentran diversos protocolos relacionados con la creación de nuevos almacenes:

- *Almacén de granos, 9 de noviembre de 1810, situado en la calle Boquete, letra L, a cargo de José Cherry y Domingo A. Martínez (notª. 13, pr. 2618).*

OTRO. En la calle de las Descalzas, núm. 59, se alquila un almacén interior entarimado y forrado, en la misma casa darán razón.

DM, 6-II-1812

OTRO. En el Almacén establecido nuevamente en la calle del Oleo, núm. 120, se vende lo siguiente.

Azeite superior de la tierra á 116 y 120 rs. vn. arroba, y por menor á 38 y 40 cuartos libra.—Vino paxarete por botellas á 12 rs.—Seco de Xerez á 10.—Carlon á 5.—Vinagre á 9 cuartos cuartillo.—Licores de todas clases, botellas grandes á 19 rs.—Extranjeros en pequeñas á 16.—Velas de sebo ingles superior á 6 rs. libra.—Javon de piedra á 24 cuartos ídem.—Blando á 47 ídem. Almidon superior 47 ídem.—Garbanzos á 18 rs. el medio.—Garbanzas á 20 ídem.—También hay una partida de sillas ordinarias á 18 rs. cada una.

EN LA IMPRENTA TORMENTARIA.

DM, 30-IV-1812

- *Compañía de Joaquín Alvarez y Francisco González Camino (30 agosto 1812) para la administración de un almacén situado en la plaza de Gaspar del Pino nº1 (notª19, pr. 4587).*
- *Compañía entre Pedro Solís Gorraiz, Juan Ruiz de Bustamante y Francisco de Rojas (23 septiembre, 1813) para un almacén de comestibles, "Francisco Rojas y Compañía", en la calle Boquete (notª 14, pr. 3172).*

Junto a los almacenes propiamente dichos, a veces eran los propios talleres artesanales o, incluso, las fábricas quienes ofrecían al público directamente la venta de sus productos:

VENTA. En la real fabrica de hules de seda, calle de san Rafael n.º 10, se hallarán de venta carteritas de hule de seda de todos colores, hechas á propósito para preservar del roce y humedad las cartas de seguridad pública: las hai desde 2 y medio rs. hasta 10; y siendo puestas sobre petos que sirven al mismo tiempo para evitar resfriados, desde 15 á 30 rs.: véndense tambien otros artículos de dicho género. Lustres superiores para botas que preservan la piel, á 6 rs. cada tarro de lata; pastillas superfinas con su impreso para afilear y sentar los filos de las navajas de afeitar, á 5 y 10 rs. por menor: máquinas galvánicas para curar varios achaques; desde 26 á 60 pesos: quadernos para escribir 3 cartas á un tiempo; de 50 á 60 rs.: pañuelos impenetrables al agua, y con líquido, impenetrables al fuego, á 40 rs.: trompetillas acústicas para sordos y para los que quieran oír 4 tantos mas, á 40 rs. y otras para confesar: las niñas invisibles con varias otras particularidades de física.

CAPITULO XVII

CACAO, CAFE y TABACO

Junto al avituallamiento ordinario de la ciudad, condición vital para el mantenimiento y supervivencia de sus habitantes, aparecen también otra serie de productos que, aunque más prescindibles y, por tanto, considerados no básicos, sí en cambio formaban parte del consumo cotidiano, con un uso social y costumbrista más propiamente dicho. Nos estamos refiriendo a la preferencia de los gaditanos por el café, el chocolate y el tabaco, todos ellos, al margen de un cierto refinamiento formal en ocasiones, de indiscutible tono interclasista, cuando no marcadamente popular.

1.- El café.

Aunque en capítulos anteriores hemos visto el café desde una perspectiva más social e, incluso, política, asociada al papel que jugaron en la sociedad gaditana del momento los establecimientos donde se servía esta bebida, ahora, sin embargo, lo analizaremos desde el punto de vista de su consumo, relativamente innovador y cada vez más apetecido y solicitado, en un país donde por tradición el chocolate era más popular.

1.1. *Su introducción en Cádiz.*

Esta bebida, una infusión de la semilla del cafeto tostada y molida, se extendió por Oriente a lo largo del siglo XV, pasando a Arabia en el siglo siguiente, aunque ya, en torno a 1490, existían las llamadas *casas de café* en la Meca, propagándose esta moda luego por Egipto, Turquía y Europa, donde encontramos estos establecimientos en Marsella, París y Venecia a finales del siglo XVII. A lo largo de la centuria siguiente pasaron a ser establecimientos distinguidos frente a las tabernas y botillerías, que tenían un matiz más populachero. Sin embargo, en los años de la Revolución Francesa, los cafés parisinos adquirieron una gradación más sediciosa. En España el consumo del café empezó a popularizarse en la segunda mitad del siglo XVIII, siendo la familia Gippini la que estableció una serie de cafés en ciudades como Madrid, Barcelona, San

Sebastián y Cádiz. El marqués de Langle en su libro de viajes sobre España (1784) nos dice que Madrid era el mejor sitio de los que conocía para tomar café, al tiempo que se deshacía en alabanzas sobre esta bebida:

Alegra, anima, exalta, electriza, el café puebla sala cabeza de ideas, de imágenes; al hombre que lo ha tomado en abundancia no le falta más que una mujer, una pluma, una tinta...
(Langle, 1962: 1330).

Seguidamente observa que, aunque los establecimientos no eran lujosos, incluso de suma pobreza, no dejaba de ir gente a ellos y en uno u otro no faltaba adorno ni aun asomos de elegancia, mereciendo tal calificación la Fontana de Oro, que tenía una sala espaciosísima, el del Angel, el de la Cruz de Malta, en la calle del Caballero de Gracia, y el situado en la red de San Luis.

En Cádiz, el interés y curiosidad por el café también lo encontramos a finales del siglo XVIII. Así sabemos que en el llamado Jardín de Aclimatación, anexo al Colegio de Cirugía, se plantó semillas de café de la Isla de Santa Catalina (Ferrer, 1983: 363), dentro, tal vez, de esa creencia del momento en los fines medicinales de esta bebida, que podemos comprobar también en la prensa: *me entré en el café y después de tomar este digestivo...* (DM, 23- VII- 1813). También, dentro del espíritu divulgativo, muy propio del pensamiento ilustrado, la Sociedad Económica de Amigos del País de Cádiz en atención a los cultivos exóticos llegó a plantar, entre otras, semillas de café. Asimismo, entre el sainete descriptivo y el costumbrista, encontramos precisamente uno de las mejores obras del ya citado dramaturgo gaditano Juan Ignacio González del Castillo (1763 - 1800), la titulada *El café de Cádiz*, concebido ya como un escenario ideal para describirnos el ambiente urbano de la ciudad y en el que la parte satírica dará más bien paso a una imagen del local, *donde prima la presentación de algunos tipos, caballeros o majos* (Sala Valdaura, 1996: 172).

El viajero inglés, William Jacob, que estuvo en Cádiz en 1810, observa cómo el consumo de esta bebida, sobre todo en la sobremesa, era habitual en las familias distinguidas, pues, una vez acabada la comida, *inmediatamente los caballeros se retiran a*

tomar el café con las señoras (Jacob, 2007: 101). También nos dice que, *paredado con el teatro*, había un café donde se servían todo tipo de refrescos.

2.2. Ofertas e innovaciones.

Los anuncios relativos a los cafés, con sus ofertas y novedades se suceden en la prensa gaditana. Su adquisición era, pues, poco menos que un objeto codiciado a tenor del tono que se desprende en el siguiente anuncio:

En virtud de providencia de la Suprema Junta de represalias, se vende una partida de café y está señalado para su venta el día 13 del corriente mes. Quien quisiere hacer fortuna podrá acudir dicho día a la calle de los Doblones, casa nº 37 entre 12 y 1 de la mañana (DM, 10-X-10).

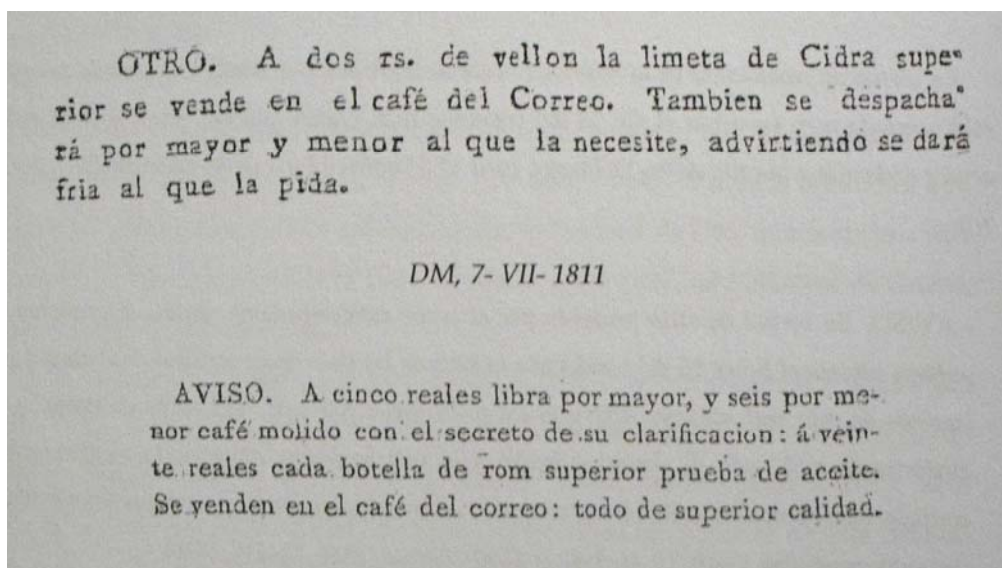
- AVISO. *En virtud de auto proveído por el señor subdelegado de rentas, se venderán en pública subasta el lunes 16 del corriente a la hora de las doce de su mañana en el almacén de comisos de esta real aduana, 483 barriles y 16 sacos con café, 415 sacas de cacao, y 30 zurrones de añil, todo de donativo hecho a la real hacienda, cuya venta se ejecutará al contado, bajo el precio y condiciones de que se instruirá a los postores en la escribanía mayor de rentas generales. Cádiz 10 de abril de 1810- Zapata (DM, 14- IV- 1810).*

El café, junto con el cacao, eran productos que continuamente venían de Ultramar, como muy bien podemos comprobar en los anuncios y a un precio medio de 3'5 rs. vn. la libra (DM, 24- XI- 1810). Para hacernos una idea de su consumo, digamos que en septiembre de 1810 entraron en el puerto de Cádiz 91 600 arrobas (DM, 22- X- 1810):

La fragata española, nombrada San Francisco, con carga de azúcar, café, cacao etc. Procedente de la Habana para Cádiz ha sido apresada en su navegación por el corsario francés Cometa y represada y conducida a Plimouth por la fragata de SMB la Iris (DM, 22- I- 1813).

La fragata Unión, procedente de la Habana trae en partida de registro a Don Matías Calvo veinte barriles de café y 6 pipas de aguardiente y no habiendo hallado quien dé razón de dicho Sr. se desea por el dueño de dicho buque que Don José Antonio de Horcasitas se presente el referido Sr. Calvo con el conocimiento en la calle del Cuartel de Marina nº 4 para entregarle la orden y que perciba dichos frutos (DM, 3- IX- 1811).

También se solía publicitar en café junto con la venta de otros productos:



A modo de innovación se introducirá música en estos establecimientos, comenzando por conciertos puntuales en algunos días de la semana (DM, 1- VIII- 1813). Esta práctica novedosa la veremos mucho más desarrollada en el siguiente anuncio, verdadero ejemplo de cómo los nuevos gestores de un conocio café pretenden ofrecer otras prestaciones aparte de las habituales como eran el consumo de bebidas, la lecturas de periódicos o la mera tertulia, aparte de esmerarse en procurar una mejor iluminación.

Asimismo, siguiendo esa misma línea innovadora, aparecerán ya por parte de dichos gestores ciertas expresiones de disculpas a fin de que los asistentes *dispensen*



Café del Correo, Cádiz

los defectos en que involuntariamente pueda incurrir, pues todo su anhelo es esmerarse para servir a tan respetable público. Como telón de fondo, las inevitables alabanzas y elogios a la Constitución y a la política liberal que se seguía:

- El nuevo director del Café Nacional, situado en la calle de la Torre de esta ciudad de Cádiz, ansioso de agradar (en cuanto sea posible) a sus concurrentes, ha dispuesto (con el competente permiso) dar tres funciones de música, las que tendrán principio hoy 13 del corriente distribuidas en los siguientes términos:

El dicho café estará perfectamente iluminado, interior y exteriormente. Dos orquestas alternarán sucesivamente y acompañarán a las canciones patrióticas, que se cantarán en justa celebridad de los gloriosos resultados de las armas nacionales en unión con nuestros aliados. Concluyendo el todo con varios himnos en justo y debido elogio a nuestra inmortal Constitución, a los insignes padres de la Patria que la sancionaron y a los españoles todos que la obedecen, pues por ella nos vemos libres del yugo opresor que tanto sentíamos. Gloria especial a tan sagrado Código. Gloria a nuestros legisladores y gloria eterna y perpetua a las sabias autoridades que dirigen a la sin par nación española.

En el referido café se despacharán todas clases de helados y fríos a precios equitativos de 2 rs. vn. todo con el mayor esmero y decencia, por cuya razón espera el interesado en la concurrencia se digne favorecerle con su asistencia (DM, 13- IX- 1813).

2.- El chocolate.

2.1. Una costumbre muy arraigada.

Junto al consumo del café, todavía innovador en España, estaba la costumbre de tomar chocolate, por lo demás bastante espeso tal y como ha quedado, incluso, plasmado en nuestro refranero: *chocolate que no tiñe, claro está* (Rodríguez Marín, 2007: 101). Richard Ford nos dice que esta bebida, siempre excelente en nuestro país, venía a ser para el español lo que el té para el inglés o el café para el francés (Ford, 1974: 158). Ya los aztecas, en medio de toda una serie de leyendas y aseveraciones de todo tipo sobre sus propiedades, consumían el cacao como una especie de reconstituyente bastante vigorizante, en una especie de papilla combinado con el maíz. También lo hacían bajo la forma de una bebida perfumada a la que agregaban canela y miel, aunque fue a raíz de la conquista de Méjico cuando los españoles tuvieron la

ocurrencia de añadir al cacao el azúcar de caña. A partir de ahí, el uso del chocolate se generalizó en España que logró monopolizar su importación y fabricación hasta el siglo XVII, en el que los holandeses lo introdujeron en Alemania e Inglaterra, alcanzando a partir de aquí gran popularidad en toda Europa. La costumbre del chocolate se consideraba como muy española, siendo su consumo en el desayuno prácticamente obligado, donde no faltaba la jícara con pan o bizcochos. González del Castillo pone en boca de uno de sus personajes el chocolate como algo que debe ser esencial y abundante en su vida:

- *símbolo de supervivencia*
- *. entra por mi puerta tanto*
- *que hay chocolate y gallina*
- *para hartarse todo el año* (OC, II, 1914: 41)

Tampoco podía ser menos en Ultramar, como nos indica esta estampa de la vida social en la Manila de principios del siglo XIX:

Los negocios se resolvían por la mañana, después de desayunar un rico chocolate, que según un huésped alemán hacía que las damas se pusieran pálidas. La siesta ocupaba toda la tarde, ya que hacía demasiado calor para hacer nada. Más tarde, aún siendo de día, el hombre de la casa cogía uno de sus carruajes para efectuar el paseo de la tarde (Foronda, 1992: 192).

También son frecuentes las alusiones al chocolate en la vida cotidiana de los propios diputados. Así siguiendo al representante por Valencia, Joaquín Lorenzo Villanueva, en su obra *Las angélicas fuentes*, donde sitúa un coloquio entre varios personajes imaginarios, representantes todos ellos de las diferentes tendencias políticas del momento, se puede leer:

Por una muy feliz casualidad tropecé ayer mañana en casa de un Sr. Obispo emigrado... Después de tomar chocolate, rodeando la conversación, vinimos a caer en las Cortes (Villanueva, 1811: 4).

Asimismo, en una carta publicada en el *Diario Mercantil* y dirigida al diputado Diego Muñoz Torrero por un ciudadano que responde a las siglas, S. M. B, y quien, siguiendo las indicaciones de la comisión de Constitución, había enviado algunas sugerencias que previamente había comentado con dicho diputado. En dicha carta podemos leer:

Haga V. memoria finalmente de la mañana en que yo le leí los borradores del papel censurado en su mismo cuarto, al tiempo de tomar chocolate, a la vista de su compañero Alvarez y de un sirviente... (DM, 25- VIII- 1811).

Las referencias al chocolate abarcan, dentro del ámbito liberal, acepciones más peyorativas como la atribuida a una especial forma de hacer política, como el chocolateo, equivalente al pasteleo, en la canción famosa del *Trágala*:

*Acabó el dulce
chocolateo
que antes teníais
¡oh reverendos!
Y el ser los solos
casamenteros
y algo más, cuando
podías serlo
¡Trágala perro!*

2.2. El consumo continuo.

Ojeando la prensa gaditana, se puede comprobar que el chocolate seguía siendo un artículo de primer consumo, basta decir que, en septiembre de 1810, entraron en la ciudad 5145 fanegas de cacao de Caracas (DM, 22- X- 1810). En una subasta pública de cacao procedente de Guayaquil, que aparece en las páginas del *Diario Mercantil de Cádiz*. En ella se acordaba que dicha subasta, anunciada por el Tribunal del Consulado de Cádiz, tendría lugar el 14 de julio, en orden a los siguientes lotes:

- Lote núm.1 1350 fanegas
- Lote núm.2 1357 “ “
- Lote núm. 3..... 1341 “ “
- Lote núm. 4 1342 “ “

Todos ellos, según se cita, a fin de garantizar su pureza y buen estado, *libres de avería de mar*. En cuanto a las condiciones a seguir, se especificaba la no admisión de ninguna oferta inferior a 20 pesos de 128 cuartos por cada fanega de 110 libras, debiéndose satisfacer el pago en *moneda metálica acuñada* y en la tesorería de la Real aduana el día 24. A su vez, los potenciales compradores que quisieran ver los dos primeros lotes lo harían en los almacenes de Benito de la Piedra y, los otros dos, en la propia Aduana (DM, 12- VII- 1810). Su precio oscilaba entre los 48 pesos de la fanega procedente de carcas y los 42 de Maracaibo.

Los anuncios refieren tanto el consumo como su elaboración:

En la calle del Fideo, cuarto bajo de la casa del Marqués de Echandía se ha establecido una máquina de labor chocolate, en donde se hallará de superior calidad cada una en su clase y a precios equitativos y fijos desde 5 hasta 14 reales la libra (DM, 8- VIII- 1812).

En la calle de guanteros, esquina a la de las Flores tienda del sastre catalán se vende chocolate fabricado a la catalana a los precios el de superior calidad a 14 rs. de vn. la libra, el fino a 10 y el entrefino a 7 (DM, 1- XI- 1811).

3.- El tabaco.

3.1. Un hábito muy popular

En la moderna distribución de la casa burguesa de principios del siglo XIX, ya se hacía mención a los salones de fumadores para los hombres como algo habitual (Hunt, 1992: 91).

El término tabaco era la palabra que los indios tainos usaban para denominar al cigarro, en principio unos largos cilindros elaborados con hojas secas de tabaco liadas que fumaban. Dicho término fue asimilado bien pronto por los españoles, hasta el

punto de significar la propia planta del tabaco. Por encargo del Rey Felipe II fue Gonzalo Hernández de Toledo 1559 quien trajo consigo las primeras plantas de tabaco, estando, incluso, prescrito por algunos médicos como tratamiento contra las afecciones pulmonares. Sin embargo, el puro, tal y como hoy lo conocemos y que fue la forma más generalizada de fumar, fue un invento de los españoles en el siglo XVII (*Seguramente la innovación más importante de los españoles fue la introducción de una especie más aromática de plantas que descubrieron en Méjico (nicotiana tabacum) y es el auténtico ancestro del noventa por ciento de todas las variedades de tabaco que se consumen actualmente en el mundo* (A. Pastor, 1999: 8).

A lo largo de los siglos siguientes, Sevilla detentó el monopolio de la industria del tabaco, no siendo hasta 1821 cuando se España permitió a los cubanos poder exportar sus propias labores. Pío Baroja, en su obra sobre el conspirador liberal Juan Van Halen nos dice que en la Habana había una fábrica de cigarros que surtía al Rey, *que fumaba treinta o cuarenta al día. Todas las mañanas mandaba colocar una caja en la antecámara para la gente del servicio* (Baroja, 1980: t. VIII, 1104).

El marqués de Langle nos dice que en España el tabaco era de uso corriente, aunque se prefería el francés mejor que el español, aunque curiosamente en Francia ocurría lo contrario. Si bien en esta comparación no tiene reparos en reconocer que el tabaco español es *tenue* y, de paso, afirmar que *el tabaco de Francia es mejor desde todos los puntos de vista. Por malo que sea, a lo menos es puro*. En una memoria sobre la renta del tabaco que el Secretario de Hacienda, Canga Argüelles, presentó a las Cortes en 1811 hace ya hincapié en su uso generalizado en toda España y sus territorios americanos, a la par que no deja de reconocer lo que de delicioso y verdadero placer representa para el pueblo que *permanece encadenado a él*. En cuanto a su rentabilidad, lo considera *un artículo preciso de su agricultura ultramarina, capaz de entrar en preferencia en los mercados nacionales y extranjeros*. Por ello la califica como *auténtica columna del Estado*, hasta el punto de que *éste ha aumentado el precio con mengua de sus intereses*, a pesar de que fue estancado por la Real Hacienda en 1636, lo cual juzga como razonable *por tratarse de un género que no era necesario para la salud, ni para la vida, el cual proporcionaba dinero sin molestia de los pueblos* (Memoria, Cádiz, Imprenta de la Casa de la Misericordia, 1811).

Años después, en un artículo sobre las rentas del tabaco, aparecido en 1839, se habla de unos cuatro millones de fumadores en España que consumían una media de cuatro cigarros comunes al día. Con todo se hacía la observación de que este ramo, conservando el sistema de estanco, podía aportar mayores beneficios si se cambiaran los métodos de administración y precios, *bien reemplazándolo el tabaco de Virginia por el de Filipinas o, incluso, dejando libre su tráfico con un pequeño impuesto (librecambismo) con la salvedad de que aún suponiendo que este último medio se estime aventurado y peligroso, no puede decirse otro tanto de los anteriores (Revista Gaditana núm. 3, 17 nov. 1839)*

3.2. Rapé y cigarros.

El consumo de tabaco fue adquiriendo diversas formas, según las modas y su arraigo popular. El rapé, en principio reservado para los salones aristocráticos y de gran auge durante el siglo XVIII, fue poco a poco perdiendo uso, quedando sólo algunos ancianos o, incluso, mujeres a principio de la centuria siguiente quienes todavía seguían llevándose el índice y pulgar a sus narices. La siguiente nota de extravío parece que esté relacionada con esta moda del rapé:

- *El que hubiese encontrado una caja de box para tabaco con un retrato de señora que se extravió desde la Puerta de Tierra a la calle de la Torre, se servirá entregarla en el puesto del diario donde se le dará 100 reales de hallazgo (DM, 6- X- 1810).*

Pero, fue el cigarro, sin lugar a dudas, la forma más usual de consumir tabaco en estos años, de tal manera que desde el español más elegante hasta el último de los mendigos lo fumaba. Al extranjero le asombra ver cómo se ofrecen lumbre unos a otros sin prejuicios, y que a un duque no le importa encender en el cigarro de su cochero. En las obras de teatro del primer tercio del siglo XIX son continuas las alusiones al tabaco, como en esta obra de Bretón de los Herreros cuando nos dice que, *después de comer es más acostumbrado el cigarro. Su aparición coincidía con la desaparición de las damas:*

*Les ha servido el café
Huyendo de los cigarros*

Que maldiga Dios, amén
Aquí me vengo, Juliana
(*Marcela o cuál de las tres*, Madrid, 1831, t.II,-1)



Antigua Fábrica de Tabaco, Cádiz

También, en la descripción de la vestimenta de un petimetre, el señor Currito, se puede leer: *de poblada y negra patilla grandes y rasgados ojos, fornida trenza de pelo y grueso puro en la boca*. De la generalizada aceptación de esta costumbre nos da buena idea la información que la prensa ofrece sobre la normativa en torno al consumo de tabaco:

AVISO. En cumplimiento de reales órdenes, fechas 4 del actual, comunicadas por el ministerio de Hacienda, se van á dar á la venta los Cigarros que conduxo de la Havana la Corbeta Intrepida, cuya partida existente asciende á cinquenta y ocho Caxones de á ciento y veinte libras, y el resto de la Fragata Loreto, consistente en 1704 libras.

Para que el Público pueda surtirse con igualdad y comodidad, se ha señalado el Martes 12 del actual, que se entregarán á la tercera y estancos diariamente: con calidad, que en la primera se venderá desde media libra hasta una, y en los últimos desde dos onzas hasta quatro: previniéndose que solo se expendrán por las mañanas, para que por las tardes puedan las mismas oficinas surtir de las demas clases de tabacos.

DM, 11- III- 1811

- Por Real Orden de 24 del actual se ha mandado distribuir los 82 cajones de cigarros habanos, conducidos por la corbeta de guerra Sebastiana y bergantín Continencia y haberse destinado 6 dichos para la Isla de León, queda para esta ciudad 76, 74 de 120 libras y los dos restantes de a 67. Estos cigarros empezarán a venderse en la tercera de Rentas desde el lunes primero del próximo, previniéndose que se surtirá a cada individuo con una libra y que las horas de esta venta serán desde las 8 a las 12 de cada mañana, a fin de que en el resto del día pueda surtirse el Público de las otras clases de tabaco (DM, 30- VI- 1811).

- Por Real Orden de 30 de julio próximo pasado, se manda dar a la venta del despacho público el cargamento de cigarros habanos conducido por la fragata española Santa Ana consistente en 80 cajones grandes de a 120 libras cada uno y habiéndose destinado seis de ellas para la Isla de León, quedan para esta ciudad 74, cuya venta se empezará el lunes 12 del actual en la tercera a de esta capital desde las 8 de la mañana a las 12, a fin de que en el resto del día pueda surtirse el público de las otras clases de tabaco, previniendo que se surtirá a cada individuo con solo una libra de cigarros (DM, 9- VIII- 1811).

3.3. Estancos y cafés.

La costumbre era la de adquirir el tabaco en los estancos, donde se especificaba continuamente los precios acordados y sus correspondientes fluctuaciones:

Administración de Rentas. La Regencia del reino ha resuelto por su orden de 19 del corriente, se vendan los cigarros labrados en la factoría de la Habana que han llegado á este puerto, como de la vuelta de abaxo.—Esta real resolución se comunica al público, para que esté enterado que desde el lunes 24 del actual, se empezarán á despachar dichos cigarros en la tercena por mayor, y en los estancos hasta una onza al precio de 80 rs. vn. cada libra.—*Guendica.*

DM, 24- II- 1812

- Por Real Orden de 6 del corriente que me comunica el Sr. Intendente de este ejército y provincia ha resuelto la Regencia de España que los cigarros habanos se venden a 60 rs. Vn la libra. Lo que se hace notorio para su inteligencia (DM, 8- IV- 1812).

Asimismo, era corriente adquirir tabaco en los cafés, habida cuenta de que el consumo de ambos productos estaba estrechamente ligado: ¡cigarro! dije la otra tarde al mozo del café y como allí nunca faltan, me trajo mi docenita corriente (DM, 7- II- 1812). Sin embargo, dicha costumbre dio lugar en ocasiones a quejas por parte de los consumidores, habida cuenta de que el precio por el que había de pagar era más elevado que de ordinario. Buena prueba de ello es esta queja de un fumador en el *Diario Mercantil*:

Carta remitida Sr. Diarista: Fumo por mis pecados, tengo poco dinero por los ajenos y me gusta el tabaco habano, más cuanto mejor es, y lo quiero al precio que me lo vende el Rey. bvPodrá Vm. decirme ¿Por qué no se me dá si no llevo esquila, a pesar de haber mandado el Consejo de Regencia se me entregue una libra, siempre que yo dé 48 rs. vn. en buena moneda, usual y corriente? Y si esto no, me dirá Vm. por ventura ¿Por qué habiéndose pasado más de quince días la correspondiente orden por el ministro de Hacienda para que despachen al público los cajones de cigarros que llegaron en el último bergantín que ha venido de la habana, todavía no se ha hecho? La verdad, Sr, diarista, yo soy de corazón piadoso y si bien creo se estar escogiendo los mejores para los Sres. Administradores Contadores, Oficiales mayores &&&, jamás podrá entrarme lo que quieren por ahí decir, a

saber, que s eguarda para que después se nos venda por medio de los mozos de café a real vasa cigarro habano. Queda de Vm. servidor afectísimo y B.S.M. El fumador de buen gusto (DM, 20- V- 1811).

Frente a este control gubernamental sobre un producto como el tabaco, que daba evidentes réditos a la Hacienda pública, se alzaron voces que pedían su desestanco y una normativa más abierta y menos proteccionista:

Examen de las ventajas que producirá el desestanco del tabaco. Ensayo de una contribución por D. José Luyando, Cádiz, Imprenta Católica, 1813.

Incluso, hubo quienes se preguntaron sobre la libre venta de los cigarros en una extraña relación con la libertad de prensa:

¿Atrae la libertad de imprenta la libertad de vender cigarros todo el que quiere? Pues yo hallo tanta gente vendiéndolos por las calles y plazas que me veo acosado (Con. 26- IX- 1811).

Cuestión aparte fue el contrabando, siempre perseguido como práctica fraudulenta que se daba continuamente, como podemos comprobar en la prensa diaria. Así, el Redactor General informaba de las diligencias abiertas porque el contrabando de tabaco lo habían ejercido *algunos soldados en las calles de esta ciudad (RG 1-VI-12)*. Sobre esta nefasta práctica fuera reincidente en el seno del Ejército este mismo periódico informaba que, habiéndose acordado importar tabaco de Gibraltar, todo el que no pagasen el impuesto debido en la aduana de la Línea, *será destinado en la clase de soldado por ocho años a Ceuta, quedando el tabaco a beneficio de la tropa y las caballerías aplicadas a las brigadas del ejército (RG, 5- XI- 1811)*.

4.- Otros consumos.

Mucho menos popular era el consumo de té, sobre el que hemos tan solo encontrado el siguiente amuncio:

En el almacén de Don Antonio Carlín, calle de los Tres Hornos de san Felipe, número 73 se venden con equidad, té perla que se acaba recibir de China, té del llamado de pólvora, té Hyson y de otras calidades (DM, 19- V- 1810).

En cambio, dado lo caluroso de los veranos gaditanos, sí estaba bastante generalizado el consumo de bebidas frías, naturalmente con el uso de la nieve, que como nos dice Juan de la Plata:

Se iba por Nieve a Ronda o Grazalema (Pozos de Grazalema), y cuando no a Granada aunque elevaba el coste... La venta por temporada de nieve la dictaba la Junta de Abastos mediante subasta anual, a la que únicamente podían concurrir las cafeteros o dueños de cafés de la ciudad, los cuales vendían también en sus establecimientos sorbetes, granizados y helados (De La Plata, 2005: 31).

El adjudicatario con la Junta de Abastos se comprometía , desde el 5 de junio al 4 de octubre de cada año a entregar a los dueños de los cafés las libras de nieve que necesitasen para sus helados y enfriados de líquidos por el precio de 20 cuartos cada una y con la cualidad de que avisen antes de las 10 de la mañana la que necesiten para el día sucesivo 105. Los anuncios relativos a este consumo son bien patentes:

- En la calle San Pedro 82, se vende nieve por mayor y menor la arroba a 100 rs. y la libra a 5 rs (DM, 10- VII- 1812).

- Se da nieve por caridad a todo enfermo que la necesite y haga constar por papel del médico está imposibilitado para poderla costear (Café del Correo) (DM, 22- VI- 1811).

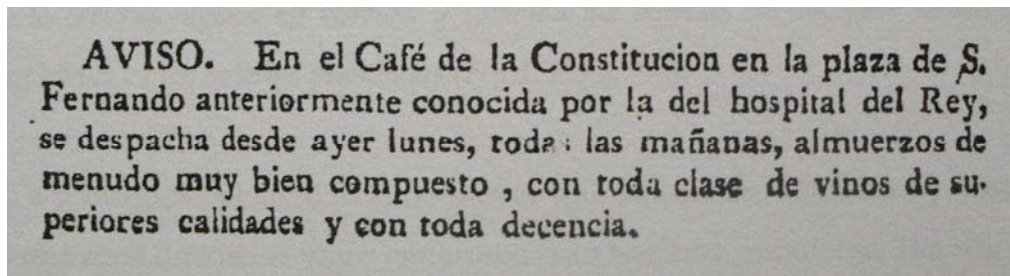
Junto al consumo de helados y bebidas frescas llama la atención estos anuncios relativos al ya mencionado café del Correo, donde su dueño bien se encarga de especificar que se admitían la presencia de señoras, habida cuenta de que dicha presencia no era frecuente ni gozaba de gran aceptación social, según nos cuenta González del Castillo:

- En el café del Correo, inmediato a San Agustín (su dueño Don Francisco de Celis) se hace todo género de helados y líquidos fríos y se reciben personas de ambos sexos (DM, 22- VI- 1811).

- D. Francisco de Celis, en su nuevo café del Correo inmediato a San Agustín, esquina de las calles del Rosdario y de la Verónica, donde concurren señoras, tiene todo género de helados y líquidos fríos. Dará por caridad nieve que necesite cualquiera enfermo que haga constar no poder costearla (DM, 21- VII- 1811).

- A tres reales el vaso de mantecado y demás fruras y sorbetes helados y líquidos fríos. En el Café del Correo, juntpo a San Agustín, entrena señoras por todas sus puertas y por otra calle del Rosario, junto a la natigua nevería mayor. Estará iluminado todas las noches y no se despachará más que helados y fríos. Se vende nieve al por mayor y menor (DM, 28-7-1811).

Asimismo, era relativamente corriente que en estos cafés se sirvieran almuerzos y otras comidas, incluso, con fines caritativos, como vemos en estos dos anuncios:



AVISO. En el Café de la Constitucion en la plaza de S. Fernando anteriormente conocida por la del hospital del Rey, se despacha desde ayer lunes, todas las mañanas, almuerzos de menudo muy bien compuesto, con toda clase de vinos de superiores calidades y con toda decencia.

DM, 11- II- 1813

- D. Francisco Celis, dueño del cafle del Correo, que ya demostró su patriotismo brindando alojamiento y comida a cuantos de nuestras Américas y de Inglaterra viniesen a la península a servir en los ejércitos, ofrece hoy mantener treinta soldados que habiendo perdido brazo o pierna, o recibido herida que les impida continuar en el servicio, no pasen de 40 años de edad y presenten testimonio de buena conducta. Les proporcionará en su establecimiento trabajo análogo a su estado, cinco rs. vn. diarios, casa y comida (DM, 16- III- 1810).

Finalmente, las confiterías, veintinueve según el padrón municipal de 1813, aunque suponemos que habría algunas más:

En el barrio de San Carlos, calle del cuartel de Marina, núm. 6 se ha abierto una tienda de confitería, repostería y chocolate, todo del mayor gusto trabajado por operarios de Madrid. Se hacen platillos de encargo de todas clases (DM, 19- VI- 1811).

Sabemos que la situada en la calle de la Rosa gozaba de gran aceptación del público, aunque era la de Cosi, en la calle de San Francisco, nº 48, la más concurrida y uno de los lugares más aristocráticos de Cádiz como punto de reunión y tertulia. Debió ser un local grande, pues tenía veinticuatro empleados que vivían allí mismo (Solís, 1958: 143). En 1813 se creó una nueva en la calle de San Alejandro 69, a cargo de los italianos Nicolás Fiesco y José Lombardo (AHPC, notª 19, pr. 4588).

CAPITULO XVIII

CERVEZA, VINOS y LICORES

Un apartado también diferente, dentro de lo que genéricamente podemos entender como el avituallamiento de la ciudad en estos años, es la cuestión de las bebidas alcohólicas en su más diversa variedad, esto es, el consumo de cerveza, vinos y licores.

1.- La cerveza.

El consumo de cerveza en España fue muy propio de los centros urbanos y prácticamente desconocido en los núcleos rurales. Oficialmente esta bebida llegaría con la corte de Carlos I en 1517, estando sujeta al régimen de estanco hasta 1833 en que fue liberalizada. Diego Cuelbis, natural de Leipzig, que posiblemente haya dejado el mejor relato de viajes sobre la España del siglo XVI, al recalar en Cádiz, aún no repuesta del saqueo, durante su visita a la Baja Andalucía, la ciudad le pareció *de pequeña cantidad pero de calidad muy grande*. Entre los extrajeros que allí encontró figuraba un flamenco *que tiene muy buena cerveza de Lubeca; el azumbre vale un real más que el vino* (Domínguez Ortiz, 1982, t. IV: 373).

No eran los españoles muy bebedores de cerveza. Los pocos que lo hacían la preferían floja y embotellada, incluso mezclada con limón, si bien también gustaban de la cerveza inglesa, mucho más fuerte, escasa y cara:

Entre los muchos ingeniosos absurdos de las leyes de aduanas españolas, existía la de estar prohibida la cerveza inglesa en barriles y también las botellas vacías, pero se admitía la cerveza prohibida en las botellas prohibidas (Ford, 1974:160).

En Cádiz, a principios del siglo XIX, no parece que su consumo fuera muy aceptado, máxime en una zona donde los vinos generosos eran bastante populares. Tan sólo se

conocía una casa que *sirve de cervecería*, la ubicada en la calle de Flamencos Borrachos:

AVISO. En la calle de Flamencos Borrachos, casa que sirve de cervecería, se despacha tocino de tinaja superior y bien acondicionado en salmuera, á 14 reales la libra, y si fuere partida, de 50 libras arriba, se hará mas gracia.

DM, 24- IV- 1812

Sí, en cambio, encontramos anuncios, unos directos y otros indirectos, relacionados con la venta de cerveza, aunque suponemos que bastante relacionada con la presencia de tropas británicas en la ciudad:

ESTA DE VENTA. En los almacenes del comisario general británico en Cádiz y en el caño de Herrera, una porción de barriles y fercerolas, que han servido para carne salada, y de barricas con arcos de fierro, que han servido para cerveza. Se podrán ver en dichos almacenes hasta el día 24 del corriente, y se recibirán proposiciones para su compra hasta el mismo día en la oficina de la comisaría general, calle del Puerto número 64 en Cádiz, y en la Isla, calle real número 103.

DM, 15- X- 1810

DM, 15- X- 1810

VENTA. En la plazuela de los Pozos de la Nieve n.º 13. Se venden por entero ó por partidas sueltas. 40 barricas de Cerveza en botellas de superior calidad (Brown Stout) á precios equitativos.

DM, 25- IV- 1811

En ocasiones, su venta aparece junto con la de otras bebidas, como es el caso de este anuncio que publicita, a modo de variedad, la *cerveza roja*:

En el almacén de Don Antonio Carlín, calle de los Tres Hornos de San Felipe, número 73, se venden con equidad por mayor y menor los siguientes artículos: vino añejo de Oporto, vino de Madera, vino de canarias, excelente cerveza roja. Se previene que el vino y cerveza están en botellas y a que se admiten las vacías a razón de dos reales de vellón (DM, 19- V- 1810).

2.- El vino.

2.1. Las tabernas.

De la existencia de tabernas en Cádiz se tienen noticias desde principios del siglo XVII, unas trescientas, hasta el punto de que tal cantidad llegó a causar cierta preocupación a las autoridades. Tan alto número de ellas continuaría en los años siguientes, sobre todo entre 1810 y 1813:

Efectivamente, el número de tabernas era elevado, incluso había aumentado respecto a 1801, pues si en dicho año existían en Cádiz un total de trescientas diecisiete establecimientos, entre tiendas de vinos y licores, de vinos y comidas y de comestibles, en 1813 hemos contado trescientas sesenta y cuatro tabernas (Ramos Santana, 2012: 180).

Armando Palacios Valdés en su novela *Los Majos de Cádiz* describe así una taberna gaditana en torno ya a 1880:

Cerca de la entrada, a mano izquierda, estaba el mostrador, detrás de él, la gran estantería repleta de botellas. A un lado, toneles y barriles y terciados sobre éstos, varios zaques de vino. En el fondo, tres aposentos separados por sendos tableros pintados de amarillo que no llegaban al suelo. Había gente bulliciosa en estos cuartos, escuchábase rumor de plática alegre y chascarrillos de vasos (Palacio Valdés, 1967: 9).

Hemos de suponer que en este tipo de lugares, más de una vez, se darían alteraciones del orden público, que las autoridades se encargarían de reprimir convenientemente, tal y como podemos comprobar en las multas que figuran en el presente anuncio:

Se ha recibido 24 ducados correspondientes a cuatro multas que ha exigido la comisaría de barrio de Extramuros, a igual número de sujetos que en sus ventorrillos tenían gente bebiendo a deshoras de la noche y cuya cantidad de 264 rs. se aplica al fondo de vestuario para el ejército (DM, 21- XI- 1811).

La aparición de nuevas tabernas en estos años podemos comprobarla en los protocolos del Archivo Provincial:

- Compañía entre José Gómez de Somo, v. de Suances, Antonio de Mier Calderón, v. de Terán y Fernando Rubín de Celis, en nombre de su padre Manuel Ribín de Celis, v. de Renedo (Cantabria), rs. en Cádiz para la administración de la taberna "Terán Colegio", situada en la calle San Juan, esquina a la Plazuela de Santiago, de Cádiz, por tiempo indefinido y bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 29 diciembre 1809, notª 14, pr. 3164 (ante José Padilla), fols. 870-873.

- Taberna denominada Castillo Comedias, en la calle Comedias, esquina a la del Torno de Candelaria nº 42, por Angel del Castillo y José García de Movellán.

Cádiz, 5 junio 1811, notª 1, pr. 56.

También era corriente la denominación de tienda – taberna con la que se conocía lo que, suponemos, establecimientos mixtos, en los que se servirían tanto bebidas alcohólicas como alimentos varios:

- Tienda taberna Villar Rosario, de Marcelino Díez de Cosío, Antonio Claderón y José, en la calle de la Carne 175, esquina a la calle del Rosario.

Cádiz, 24 abril 1813, notª.2, pr. 436.

Finalmente, también encontramos una variedad bastante socorrida por los usuarios, la cantina:

- *Compañía entre Francisco Pérez de una parte, y de otra José González y Francisco González de Terán, para la administración de una cantina en el sitio del Puntal, extramuros de Cádiz, que ha establecido dicho Pérez, bajo ciertas condiciones.*

Cádiz, 20 octubre 1812, not^a.2, pr. 435 (ante Juan Manuel Martínez) fols. 980-983.



Portal de la antigua taberna de La Privadilla (Cádiz)

2.2. *Las tiendas de vino.*

Aunque la matización entre este tipo de tiendas y las tabernas propiamente dichas es a veces difícil de discernir, no es menos cierto que la denominación de *tienda vinos*

2.2. *Las tiendas de vino .*

Aunque la matización entre este tipo de tiendas y las tabernas propiamente dichas es a veces difícil de discernir, no es menos cierto que la denominación de *tienda vinos* aparece frecuentemente, como algo distinto de estas últimas, en la publicidad del momento:

- *En la calle de la manzana, junto al almacén de losa de pedernal, se venden los géneros siguientes:*

. arroba de vino de Málaga superior a 34 r. vn.

. caja de pasas superior a 35

. botija de aceitunas a 10

Se despachará desde las 10 de la mañana hasta la una y desde las 3 de la tarde hasta las 5, desde hoy en adelante (DM, 13- II- 1810).

- *En la calle de la Amargura 2, se venden vinos generosos a los precios siguientes: Pajarete , la arroba a 60 rs. Y el cuartillo a 16 cuartos; Lágrimas a 74 reales la arroba, y el cuartillo a 20 cuartos, Seco de Jerez, a 60 rs. La arroba y el cuartillo a 16 cuartos; Malvasía de Siches, la limeta a 12 reales (DM, 17- VI- 1812).*

-En el almacén en que se vendía vino en la calle de la manzana se mudó a la del baluarte, nº 122. Allí se vende vinagre de yema, vino generoso, blanco, y tinto catalán, todo a precios equitativos (DM, 3- VII- 1810).

Con todo, estos anuncios nos sirven para distinguir los diferentes tipos de vinos que se anuncian, desde los locales dentro del ámbito de lo que hoy conocemos como la

marca Jerez hasta los procedenste de distintos tipos del resto de la Península, incluyendo a las Islas Canarias, así como la exportación a la América hispana:

Málaga :

- *En el almacén de la calle la Palma 241, se vende vino de Málaga de superior añejo de 6 años a 12 cuartos el cuartillo dulce y 17 el seco por menor y mayor calidad (DM, 10- X- 1811).*
- *En la calle Santiago núm. 138 se vende vino tinto catalán a 30 reales la arroba, vino generoso de Málaga, dulce, blanco y vinagre de yema, todo por arrobas, medias arrobas y limetas a precios equitativos (DM, 6- VII- 1810).*
- *En la calle de la manzana 27 se vende una partida de vino de Málaga de superior calidad por arrobas y medias arrobas a 45 reales de vellón (DM, 26- III- 1811).*

Cataluña

- *El almacén en que se vendía vino en la calle de la Manzana se mudó a la del Baluarte, núm. 122. Allí se vende vinagre de yema, vino generoso, blanco y tinto catalán. Todo a precios muy equitativos (DM, 3- VII- 1810).*
- *En la calle Santiago núm. 138 se vende vino tinto catalán a 30 reales la arroba, vino generoso de Málaga, dulce, blanco y vinagre de yema, todo por arrobas, medias arrobas y limetas a precios equitativos (DM, 6- VII- 1810).*

Calle Flamencos junto a la del Hondillo, 192 ha llegado una partida de vino tinto catalán de muy buena calidad, de esta forma, el llamado San Vicente a 44 reales arroba, otro tinto más cargado también a 44 rs. Id. Y a 12 cuartos el cuartillo y otro a 36 rs. Id. y 10 cuartos el cuartillo, se venderá por pipas, cuarterolas, arrobas y medias arrobas (DM, 19-6-12).

- En la calle de Murguía 124 se vende vino tinto de Cataluña, en barriles y medias pipas, (DM, 4-5-1810).

AVISO. En la calle de flamencos, junto al hondillo casa núm. 192. Se vende vino tinto catalan de muy buena calidad por pipas, barriles, arrobas y medias arrobas, á precios de 36 rs. arroba y 10 cuartos cuartillo; y otro de mas superior calidad á 44 rs. arroba y 12 cuartos cuartillo.

DM, 24- V- 1812

OTRO. Quien quisiere comprar 25 botas de vino tinto que se están subastando; acuda á la escribanía numeraria del cargo de D. Juan Manuel Martinez, donde se le facilitarán las competentes noticias.

DM, 28- II- 1812

AVISO. En el almacén de vinos embotellados, calle de los Tres-Hornos de S. Felipe, núm. 73, contigua á la plazuela de las Viudas, se vende vino de Oporto, factoria particular, de superior calidad: á 18 reales por limeta: aguardiente de Francia, ó sea Cognac, á 20 reales.

DM, 30- XII- 1812

OTRO. En la calle de S. Juan núm. 132, se venden vinos generosos por mayor y menor, el paxarete á 54 rs. la arroba y por cuartillos á 14 cuartos; el de lágrima á 60 la arroba y á 16 cuartos el cuartillo.

DM, 13- III- 1812

Jerez

En la calle Ancha número 74 se vende vino blanco de Jerez de exquisita calidad por botas, medias botas y barriles, aprecio cómodo, desde las 12 hasta las 2 de la tarde. Asimismo, hay vinos generosos o de postre (DM, 30-III-1811).

- En la calle del Puerto 54 casa de D. Tomás Fleming se venden vinos blancos superiores en botas, medias botas y barriles, cuarta parte de botas, propias para el consumo general y para extracción. El más superior para gasto particular a 45 pesos fuertes el barril de 7 1/2 arrobas (DM, 6- VII- 1810).

- En la calle del Oleo, esquina a la del Marzal se vende vino blanco por mayor y menor a 40 reales vellón arroba (DM, 6- VII- 1810).

- En la calle del Puerto nº 54 casa de Don Tomás Fleming se venden vinos blancos superiores en botas, medias botas y barriles, cuarta parte de botas, propios para el consumo general y para extracción. El más superior para gasto particular a 45 pesos fuertes el barril de 7 y media arrobas (DM, 18- I- 1811).

- En la nevería calle de San José se vende vino blanco seco, a 45 reales vellón la arroba y por botellas a 12 cuartos el cuartillo (DM, 24- II- 1811).

- En frente de la Cárcel núm. 65 se venden vinos de Pedro Jiménez y blanco, de superior calidad, el primero a 60 r. v. la arroba y el segundo a 40 arrobas, medias, cuartas, y medias cuartas, por la mañana de 9 a 12 y tarde de 3 a 6 (DM, 11- IV- 1811).

Canarias

- En la calle del Chantre o de los Piratas 312, se vende vino blanco vidueño de Canarias a 50 reales de vellón la arroba (DM, 19- VIII- 1810).

2.3. Cata en almacenes.

Costumbre muy gaditana, como en la actualidad, era la de servir vino en grupo con sus tapas en los almacenes, bajo la denominación de colmaos o bodeguillas, por lo general asociada a la hora previa a la comida y acompañada de la tertulia

correspondiente. Tan arraigada estaba dicha costumbre que los propios almacenes disponían de la licencia correspondiente para el servicio de bebidas, como se desprende del siguiente anuncio:

- Se traspasa un almacén de cosmestibles con su correspondiente licencia para vender vino y aguardientes, calle de las Desclazas nº 40 (DM, 2-VI-1813).

Asimismo, en el Archivo Provincial (21 - X- 1813), figura la apertura de una tienda almacén de vinos por parte de Juan Gutiérrez y Manuel Fernández, situada en la calle Santa Lucía, esquina a la Plaza de la Cruz Verde (A notª 19, pr. 4589). Finalmente, como dato curioso desde el punto de vista de las artes publicitarias para dar a conocer un producto, mencionamos esta original cata de vinos:

- Acaba de llegar un nuevo surtido de vino de Valdepeñas, puro, y de toda satisfacción al almacén de la calle San Miguel, nº 34, que está abierto a todas horas. Tendrá la mayor satisfacción el almacenista en que cualquier consumidor haga cuantas pruebas guste para examinar su pureza y calidad. A 80 reales la arroba, y 8 reales la botella (DM, 7- IV- 1813).

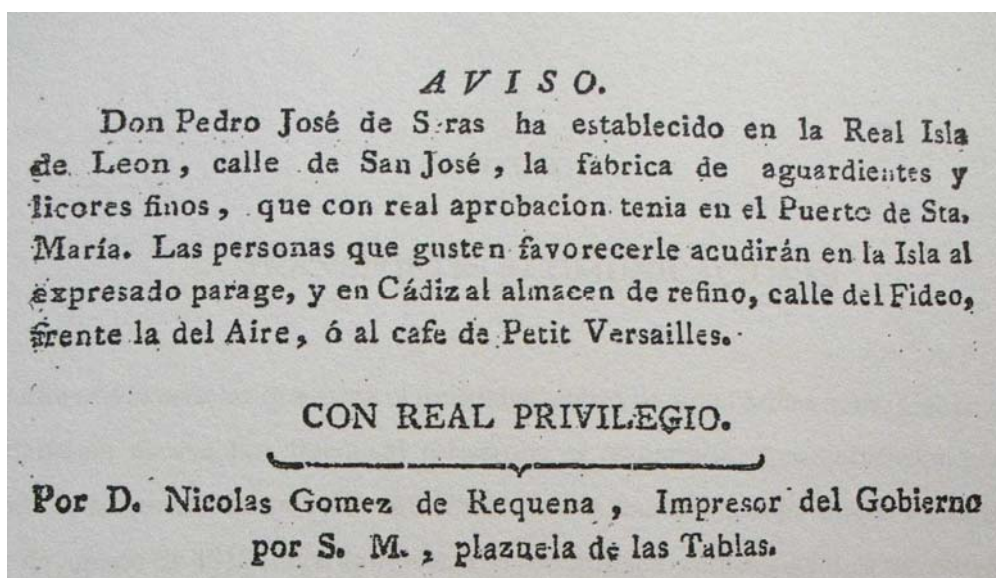
3.- Licores.

Por último, asociado a todos estos establecimientos, aparece también el consumo de licores, al menos, con esa denominación, como se puede observar en el siguiente anuncio donde se hace esta mención tan específica al *ramo de los aguardientes y licores*:

A la Junta Superior de Gobierno le ha llamado la atención que el ramo de los aguardientes y licores, suministrado por la Real Hacienda desproporción a los pocos impuestos que se cobran con relación a los excesivos precios a que se venden. Impuestos : Aguardiente de Mallorca y seco de Holanda de 17 grados. Por arroba 155 reales. Por mistelas 239 reales. Vendedores de puestos públicos (DM, 3- IX- 1810).

En otros anuncios se observa la venta de ron, tan asociada a los puertos de mar, así como la venta de licores junto con otros productos:

- En la calle de D. Juan de Andas en los entresuelos de la casa de D.Diego Méndez, núm. 161, se venden limetas de aguardiente anisado doble superfino, a precios muy equitativos por mayor y menor (DM, 4- VII- 1812)



DM, 12-XI-1810

Por su parte, en el Archivo Provincial, aparece la apertura de tiendas de licores:

- Francisco Bellido y Francisco Rodríguez, 15 octubre 1811, en la calle del Pozo, detrás de la iglesia del Pópulo, (not^a 19, pr. 4585).

- Mistelería de Francisco Rodríguez, Manuel Rebollo Díaz y Joaquín Ruiz Ceballos, 27 junio 1812 (not^a 19, pr. 4586).

- En San Lorenzo del Puntal, extramuros, por Manuel González de los Ríos y Agustín Gómez Corral, 27, junio 1811, (not^a. 2, pr. 432).

CAPITULO XIX

TRANSPORTES y COMUNICACIONES

Resulta obvio señalar que para el avituallamiento de una ciudad como Cádiz, sitiada y cortado su acceso por tierra, al referirnos al transporte y comunicaciones con el exterior, básicamente hemos de remitirnos a la vía marítima, dejando para más tarde, a partir de agosto de 1812 (levantamiento del asedio), las comunicaciones terrestres.

1.- Un tráfico continuo.

En el capítulo correspondiente al suministro de la ciudad, vimos la importancia vital de su puerto, bien defendido por navíos españoles e ingleses, para el buen desarrollo de este cometido. Gracias, pues, a esta circunstancia Cádiz pudo aguantar un asedio relativamente cómodo y sin grandes sobresaltos.

1.2 El puerto de Cádiz.

El puerto de Cádiz, a lo largo de su dilatada historia, ha sido el elemento clave para su desarrollo económico. Ya en el siglo VII a. C. la presencia fenicia en Cádiz se situó en torno a un apostadero en la zona de la Caleta, aunque fue con los romanos cuando su puerto alcanzó mayor consideración con la exportación de buena parte de los productos de autóctonos a la capital del Imperio. Tras el paréntesis musulmán, Alfonso X repobló y rehizo la ciudad, que jugó un importante papel en la llamada política del Estrecho durante la Baja Edad Media (Castro, 1858: 248). De su puerto salio y regresó Colón en su segundo viaje a América y también regresaría en el tercero, aunque apresado y cuestionado. El relativo auge que de nuevo Cádiz despertó a raíz del Descubrimiento se vería truncado con el asalto angloholandés finales del siglo XVI (J. Ribas Bensusan, 1974: 93), si bien cuando en 1717 se ubicó en la ciudad la Casa de Contratación, procedente de Sevilla, la ciudad y su puerto vivieron toda una ola de prosperidad durante el siglo XVIII (Barragán, 1987: 57-66).

En estos años, gracias a su puerto, fue factible la llegada de los diputados integrantes de las Cortes Generales y Extraordinarias. Poco a poco, desde que se fijó el comienzo de las sesiones de Cortes para el día 24 de septiembre de 1810, fueron incorporándose otros, uniéndose a los que ya se encontraban tanto en Cádiz como en la Isla de León. En la jornada inaugural hubo 102 diputados, de los que poco más de la mitad eran suplentes, aunque unos días después llegaron los diputados levantinos, no sin adversidades y sobresaltos, como bien señala el *Chronicle* de Gibraltar de 22 de septiembre:

Nos ha sido posible saber que habiéndose dispersado en la última borrasca un convoy español de Levante, cayeron en poder de un corsario francés, seis diputados que venían de Valencia para asistir a las Cortes. Al llegar a Málaga han sido puestos en un calabozo.

No son pocas las dificultades que podía encontrar cualquiera que se acercara al puerto de Cádiz, después de una travesía más o menos larga. El diputado valenciano Joaquín Lorenzo Villanueva, nos dejó unos amenos y documentados recuerdos en su libro *Mi viaje a las Cortes*, donde nos relata minuciosamente todos los pormenores de su llegada, tras un azaroso viaje por barco, desde que saliera junto con otros diputados levantinos desde Cartagena. Tras numerosos sobresaltos, desde la vista de barcos corsarios, pasando por la ausencia de provisiones, hasta el mal tiempo, e incluyendo, incluso el robo de 10 onzas de oro sustraídas de su propio chaleco, por fin, en la tarde del día 23 de octubre, llegó a Cádiz:

Amanecemos a la vista de Cádiz, que ya se veía bien a simple vista a cosa de las diez. A esta hora dijo Misa el capellán, por ser hoy la fiesta de Cádiz de sus santos Patronos, Servando y Germán. A cosa de medio día se cambió el viento hacia el Norte y así pudimos entrar en la bahía de Cádiz a las cinco de la tarde (Villanueva, 1957: 18).

Al día siguiente arribaron los diputados catalanes, en medio de las mismas o parecidas dificultades para llegar a Cádiz:

La llista dels nostres representants s'anà completant en els mesos següents perquè les comunicacions de la zona ocupada de Catalunya amb Cadis eren difícil i els diputats arribaren quan pogueren i no quan volgueren (Jardi, 1963: 15).

Como no podía ser menos, fueron los diputados de Ultramar los que encontraron mayores problemas, destacando, como caso curioso, el largo viaje que realizó el diputado filipino Ventura de los Reyes quien, a sus setenta años, se embarcó con toda su familia desde Manila rumbo a Cádiz. Más accidentado, aunque menos largo, fue el periplo del diputado guatemalteco, Antonio Larrazábal y Arrivillaga, quien tras salir de Santa Fe de los Caballeros en julio de 1810 tardó casi un año en llegar a Cadiz, retenido varios meses en Inglaterra (García León, 2012: 341).

2.2. Navieros y consignatarios.

Si nos remitimos a la documentación de la época, nos topamos en Cádiz con toda una prolífica terminología acerca de todo tipo de embarcaciones en torno a su tráfico marítimo: corbetas, navíos, bergantines, goletas, fragatas... Precisamente fueron estas últimas las que más se utilizaron, al ser un modelo ideal de embarcación, por suficientemente grande, espaciosa y segura, para las travesías a Ultramar.

En los partes de vigía del puerto gaditano se puede comprobar todo este complejo tráfico de embarcaciones. También la prensa gaditana informaba, casi diariamente, de la entrada y salida de buques, como estas noticias ofrecidas por el Redactor General

- El día 19 desde las 12 del día de ayer hasta los de hoy han entrado:

El bergantín español Santo Cristo de la Salud, procedente de la Habana, con frutos para Mallorca en ocho días.

De Maracaibo, goleta La Rosa, con frutos y duelas en 81 días

De Bristol, Fernando VII, con carbón, cerveza y ron, en nueve días

De Baltimore, Am. Newton, con arroz y harina en 30 días

De Lisboa, Julio César, con provisiones en 3 días

De Sanlúcar, La Dolores con vino y fruta, día y medio (RG, 14- VI- 1811).

-De Honduras y la Habana, El Recurso, con frutos, correspondencia y 1500 p.f.

De Ribadeo Nuestra Señora de las Nieves, con madera

Ayamonte, San Cayetano, con madera y lanas, conduce cuatro oficiales y cinco asistentes
De Boston, Humbert , con arroz, harina y madera
De Faro, con provisiones (RG, 21- VI- 1811)

-De Cuba el correo Veracruz, con frutos, cueros, correspondencia y 4500 p.f.
De Ribadeo, Cupido con carbón
De Huelva, San Antonio, con madera
De Ayamonte, La Concepción, con cal y chacina
De Nueva York, Suift, con provisiones, duelas y cacao
De Boston, Elisa, con provisiones (RG, 22- VI- 1811).

En cuanto a los navieros, es cierto que en Cádiz residían todavía un buen número de ellos, aunque el predominio más bien era el de las casas consignatarias, de los cuales apenas unos pocos eran propietarios de más de un navío:

La mayor parte de los propietarios poseían solamente un buque, por lo que, en realidad, no se les puede llamar navieros, ya que no comerciaban con los fletes y sólo usaban el buque para transportar sus propias mercancías (Solís, 1958: 133).

2.- Los pasajes.

A pesar de que, durante los primeros años del siglo XIX, la actividad de Cádiz se resintió notablemente con las guerras navales con Inglaterra y los inicios de los brotes emancipadores en las colonias americanas, la Guerra de la Independencia de nuevo otorgó a la ciudad un indudable protagonismo, convirtiendo a su puerto en un importante bastión económico y punto vital de comunicaciones de la España no sometida a José Bonaparte.

AÑO DE 1813

CÁDIZ.

N. 16

Vientos que han reynado en los días que comprehende la fecha de esta Lista.

AL MEDIO DÍA.

AL PONERSE EL SOL.

Día 21	S. fresquito.	S. fresquito.
22	SSO. bonancible.	ONO. fresquito.
23	SO. fresquito.	OSO. fresquito.
24	OJO. bonancible.	OSO. bonancible.
25	NO. bonancible.	ONO. bonancible.
26	NO. fresquito.	NO. fresquito.
27	NO. fresquito.	NO. fresquito.
28	O. bonancible.	

Embarcaciones que han entrado en esta bahía desde 21 de Junio hasta 28 de dicho.

Frag. inglesa Apolo, Carlos Walker, de Terranova en 20 días con bacalao, a los Sres. Strange y Comp. salió el 25 para Alicante.

Berg. español la Sma. Trinidad, Juan Carrero, de Vigo en 6 días en lastre, a D. Pedro Regalado del Campo.

Polacra idem San José, Antonio Rovert, de Siches en 20 días con vino.

21 Corbeta de guerra inglesa Hyacinth, cap. Shal, de Salon en 7 días.

Frag. mercante idem Spanish Patriot, Robert Durell, de Londres y Portsmouth en 19 días con mercancías, a D. Hugo Mardermot y Ca.

Frag. idem Mercator, Thomas Harrison, de Londres y Portsmouth en 19 días con mercancías, a D. Juan White e hijo.

Frag. idem Manuel Ro-

Parte de Vigía nº. 27, 1813

Biblioteca Temas Gaditanos, Cádiz

Desde este último punto, el de las comunicaciones, resalta el gran número de ofertas de pasajes que continuamente se publicitan para los diferentes destinos:

Península Ibérica.

- Para Lisboa en derecha, la polacra portuguesa nombrada Flor do Seara, capitán Manuel Pereira, saldrá sin falta el 10 del próximo junio con carga o sin ella, tiene comodidad para pasajeros. Se despacha en casa de D. Manuel de Souza Machado, cónsul de Portugal (DM, 23-V- 1810).

- El místico español Santa Ana, alias el Correo de Tenerife, su capitán D. Cayetano Luances, saldrá para Lisboa la semana próxima por tener la mitad de su carga. Admite pasajeros. Se despacha en casa del cónsul de Portugal (DM, 25- IV- 1810).

-Para Lisboa, la goleta inglesa nombrada Lovely Saly, su capitán Peter Crockwell, saldrá sin falta alguna el día 6 del corriente mes, sin carga o con ella, por tener embarcada la suficiente para su lastre. Tiene buena comodidad para pasajeros. Se despacha en casa de D. Nicolás Roberto, calle del Sacramento, esquina a la de san Miguel, nº 178 (DM, 4- VII- 1810).

- La Goleta corsaria la Patriota, su comandante D. Martín Badir, saldrá para Tarragona dentro de ocho días. Los que quieran remitir caudales a Cataluña se servirán acudir a la casa de D. Juan Aguilar, c. San Francisco 72, donde se recogerán con sus correspondientes despachos y se firmarán los conocimientos (DM, 21- VI- 1811).

- Aviso: para mediados de este corriente mes saldrá el bergantín inglés el Fedele su capitán José Spitteri de porte de 200 toneladas armado y pertrechado con destino a Gibraltar y Málaga, aprovechando del primer convoy. Admite carga y pasajeros. Lo despacha D. José Nerini, plazuela del Pozo de las Nieves (DM, 12- III- 1811).

- Saldrá el 20 del corriente prefijo para la Coruña el bergantín español nombrado la Purísima Concepción, su capitán D. Juan Cuculla, admite carga y pasajeros y se acudirá para tratar de ajuste a la calle de Murguía 120 (DM, 20- VII- 1811).



Jabeque 1820

- El bergantín Correo, nombre *La Aurora*, su capitán D. Mariano Elordui, saldrá para La Coruña el día 15 del corriente, prefijo con la correspondencia y carga que hubiere para esta fecha. Tiene comodidades para pasajeros. Se acudirá a la calle de Murguía casa 120 (DMC 4-6-11).
- El capitán de la fragata "*La Patriota Catalana*" D. Martín Badía, que saldrá para Tarragona del 28 al 30 abril corriente avisa al público que , como ya tiene expuesto, recibirá plata a su bordo. Se acudirá a e casa de D. Juan Aguilar, calle de San Agustín (DM, 23-VIII-1810) .
- La goleta española nombrada *San Antonio*, su capitán D. Dionisio José Urarburu saldrá en todo este presente mes para La Coruña y Gijón, admite carga y pasaportes. Se despacha en casa de D. José Javier de Aramburu, plazuela de San Agustín, 74 (DM, 15- XI- 1811).



Bergantín, 1815

Baleares y Canarias:

- El consulado de SMB en esta plaza ha noticiado a los Srs. prior y cónsules del Real Tribunal del Consulado para inteligencia del comercio, que el bergantín inglés *Philomel*, su capitán *Guijón* dará la vela dentro de 3 o 4 días para las Islas Baleares, haciendo escala en *Cartagena*, que recogerá la correspondencia que se le entregue para otros puntos, remitiéndola a la casa en donde reside el consulado británico (DM, 8- VIII- 1811).

- Para Santa Cruz de Tenerife y la Gran Canaria, el bergantín *San Juan y San Pedro* (alias) *El mejor patriota*, de porte de 120 toneladas, con dos piezas de artillería, tiene parte de su carga, admitiría la que saliere. Tiene buena comodidad para pasajeros y dará la vela el día 30 de abril. Se despacha calle del Sacramento, esquina a la de San Miguel 178, en la casa de *Nicolás Roberto* (DM, 21- IV- 1812).

- El bergantín corsario nombrado el *Patriota catalán*, su comandante *D. Martín Badía*, dará la vela para *Mallorca* y su carrera el día 8 de mayo próximo. Los que quieran embarcar caudales, añil y grana, podrán acudir en casa de *D. Juan Aguilar*, calle san Agustín 72, que encontrarán un oficial de dicho bergantín para recogerlos y firmar los conocimientos (DM, 30- IV-1812).

- Para las Islas Canarias la goleta portuguesa *San Francisco de Paula*, alias *la Aurora*, su capitán *D. Joaquín José Santa Ana*, admite alguna carga, tiene buena comodidfad para pasajeros, saldrá el 13 del corriente. Se despacha en la casa de *D. Martín Delrigoyen*, calle del Rosario (DM, 1- VIII- 1813).

Mediterráneo

- Para *Cagliari* en *Cerdeña*, *Palermo* y *Malta*, saldrá a mediados de agosto próximo el bergantín inglés nombrado *El Fortunato*, su capitán *Vicente Mifsud*, su porte de 220 toneladas, armado y bien pertrechado. Admite carga y pasajeros y de *Gibraltar* saldrá bajo convoy (DM, 30- VII- 1811).

- Para Gibraltar y Malta en derechura saldrá el jueves 22 del corriente sin falta, permitiéndolo el tiempo, el bergantín inglés nombrado el Fortunato, su capitán Vicente Mifsud, de porte de 220 toneladas armado y buen pertrechado y de Gibraltar saldrá bajo convoy. Lo despachará D. José de Nerini, plazuela de los Pozos de las Nieves (DM, 23- VIII- 1811).

Inglaterra

- La Fama y el Broockbank, fragatas inglesas armadas, saldrán en breve juntas para Londres por tener ya su carga contratada. Reciben aún géneros finos y pasajeros. Se despachan en casa de los Sres. D. Hugo Macdermont y compañía, plazuela del Carbón, núm. 129 (DM, 2- VI- 1810).

- Para Londres, la goleta inglesa Hobby, su capitán Andrés Curry, forrada de cobre, armada de seis cañones y sumamente velera, podrá recibir algún flete si se puede poner a bordo al momento y tiene buena comodidad para pasajeros. Saldrá sin falta alguna dentro de tres días. Se despacha por la casa de D. Ricardo Meade, frente a la puerta de San Carlos (DM, 4- X- 1811).

Ultramar:

Estados Unidos

- La fragata Catalina, muy velera, su capitán Miguel L. Boutelin, saldrá para Filadelfia el 10 del próximo mes de mayo, si el tiempo lo permite. Recibirá géneros a flete a precios moderados, tiene asimismo comodidad para pasajeros. Se despacha en casa de D. Ricardo J. Buckley, calle del Baluarte 121 (DM, 30 IV- 1812).

América Española

- La fragata nombrada La Unión, de porte de 300 toneladas, armada en corso y mercancías con 4 cañones de a 12 , 4 de a 8, fusiles y armas blancas, saldrá a la mayor brevedad para Veracruz por tener las dos terceras partes de carga por cuenta de la expedición, tiene proporción para pasajeros. Se despacha en casa de D. José Antonio de Horcasitas, calle del Cuartel de Marina, nº 4 (DM, 2- VIII- 1810).

- *La corbeta española Amable María (a) La Peruana, preparada del todo para su viaje a El Callao de Lima en derecha, verificará la salida del 4 al 6 del próximo mes de julio sin falta alguna. Se despacha en casa de D. Juan Antonio de Uriarte, calle Veedor 53 (DM, 21- VI- 1811).*

- *La fragata Nuestra señora de la Concepción (alias el Príncipe) de porte de 300 toneladas españolas, armada en corso y mercancías, su capitán y maestro D. Francisco María patrón, procedente de Alicante con su entera carga para Montevideo, saldrá para aquel destino el 15 del corriente (septiembre) sin falta: tiene mucha comodidad para pasajes. Se acudirá al dicho maestro en la calle San Miguel 40 (DM, 21- VI- 1811).*

En ocasiones se constata también otro tipo de información, como la llegada del buque a su destino, el envío y recogida de correspondencia o, simplemente, la carga de la que es portador:

- *La goleta española nombrada Daoiz y Velarde, su maestro D. Padro Antonio de la Vega, que en 12 de julio de este año salió de este puerto para el de la Guaira llegó con toda felicidad el 25 de agosto al de Puerto Cabello, lo que se anuncia al público para inteligencia de los aseguradores e interesados en dicho buque, Cádiz, 25 diciembre 1812 (RG, 27- X- 1813).*

- *Aviso. El bergantín de SM El Alerta, su comandante, el teniente de navío D. Rafael Santibáñez, recibe correspondencia para Canarias, Habana y Veracruz. Goleta idem Palohincado, el teniente de fragata D. Francisco Melgarés, la recibe para Puerto Rico y Cartagena.. Ambos buques la recogerán el 1º de noviembre (DM, 1- XI- 1810).*

- *Para Alicante. la goleta española el Carmen, su capitán Don Felipe Colombo, de porte de 80 toneladas, saldrá con el primer convoy, por tener la mayor parte de su carga. Se despacha en casa de Don beniro Pivardo, plazuela de San Martín, nº 327 (DM, 10- I- 1811).*

- Recibe correspondencia la corbeta *Indagadora*, su comandante el teniente de navío D. Esteban Gomendio, para Montevideo (DM, 18- I- 1811).

- La fragata hamburguesa *La Catalina*, su capitán D. Jacobo Evers, de porte de 300 toneladas extrajeras poco más o menos, admitirá fletamento para cualesquier parte y en particular para el Báltico. Se acudirá a casa de los Srs. Gordon Shaw y compañía, frente a la Aduana, núm. 227 (DM, 9- VI- 1810).

3. Accesorios, efectos navales y compraventa de barcos.

En una ciudad de tanta vinculación con el mar no faltaba, como cabía esperar, la oferta y demanda consiguientes a todo tipo de accesorios relacionados con la navegación marítima, de los que dará buena cuenta la publicidad del momento. Sobre todo, los denominados *efectos navales*, pasando por todo tipo de mapas, cartas marítimas y libros, siguiendo así una larga tradición que comprendía el aprendizaje náutico en la escuela de guardiasmarinas, la confección de planos, como el muy conocido del brigadier Vicente Tofiño, los calafates y careneros de Puntales...

3.1. Efectos navales

- Carlos Philippe y compañía tienen el honor de comunicar al respetable comercio de esta plaza que ha establecido en la calle Nueva 41 un almacén de efectos navales de todas clases, para surtido de los buques, como igualmente pinturas de todos colores a precios moderados y equitativos (DM, 3-XI-1810).

Cartas marítimas:

- Plano de la bahía de Cádiz y sus contornos, reducido de los planos que levantó Don Vicente Tofiño de San Miguel, con el aumento de las posiciones enemigas de Chiclana y el castillo de Santi Petri (DM, 5- II- 1811).

- En el almacén de paños del León de las Dos Castillas, calle Ancha nº 67, se venden cartas marítimas de Tofiño y algunas geográficas de las provincias de España y de América a precios equitativos (DM, 19- IX- 1810).

- *Quien quiera vender algunos libros de jurisprudencia, viajes modernos a la América o cartas geográficas de aquel continente, se servirá avisar en el puesto de este periódico, donde se le dará razón del que desea comprarlos (DM, 20 IX- 1810).*

Mapas:

- *En el almacén de paños León de las Dos Castillas, calle Ancha 67, ha llegado un surtido general de mapas de España y Portugal, en mayor y menor, colecciones de todas las provincias en lienzos y papel, con sus estuches, planos topográficos de Madrid y Sevilla, atlas elemental moderno, todas obras de López (DM, 23- XI- 1810).*

- *Mapa del Mar Mediterráneo, entre Europa, Asia y Africa, constituido bajo la dirección de D. Isidoro de Antillón del Consejo de S.M. y su Oidor en la Real Audiencia de Mallorca" A continuación de recoge el siguiente comentario " En la actual escasez de cartas marítimas hallándose la curiosidad pública tan fuertemente excitada hacia los sucesos y mudanzas políticas de Europa (se refiere a las campañas napoleónicas) debe ser objeto de distinguida atención (DM, 20-II- 1812)*

- *Se hallan de venta en el puesto del Diario, calle de la Carne, 1, los siguientes mapas con sus medias cañas mapamundi, de Asia, América y Europa, España en grande y en pequeño, Portugal, Valencia, Aragón, Asturias, Navarra, Sevilla, Granada, Cataluña, Galicia, Cádiz, Madrid. Y puestos en cajas hay de España grandes, medianos y pequeños a precios fijos y equitativos (DM, 2- VI- 1812).*

- *Se vende el mapa topográfico de España, dividido en provincias, en 36 piezas portátiles, todas forradas, su autor D. Tomás López, en el puesto del Diario, calle Carne 1 (DM, 16- VI- 1812).*

Libros y tratados de Geografía:

- *Discurso en el que manifiesta qué barcos están sujetos a hacer cuarentena y cómo puede hacerse ésta con seguridad y brevedad por D. Tomás Ventosa doctor en Medicina y médico*

de los reales ejércitos. Se hallará estas obras en la librería sde pajares, calle Ancha (DM, 24-V- 1811).

- Nueva geografía universal descriptiva, histórica, industrial y comercial, de las cuatro partes del mundo, escrita en inglés por Guillermo Guthrie y traducida a la lengua española por Don Juan Ignacio Cascos, corregida e ilustrada en la parte de España, rebatiendo muchos errores que han padecido varios escritores con respecto a España y a los demás países. Por lo que es la más exacta que se conoce en el día, 12 tomos en octavo mayor en pasta a 300 reales. Se hallará en la librería y nuevo despacho de papeles públicos de Gómez, junto al Consulado (RG. 25- XI- 1811).

Enseñanza naval :

- Don Antonio Vico, primer piloto de la armada nacional y apoderado en esta ciudad de los dos colegios de San Telmo de Sevilla y Málaga, tiene abierta academia de pilotaje en la calle del Sacramento nº 235, cuerpo principal. Para la enseñanza de esta importante facultad ha adoptado en su curso de estudios el método que su larga experiencia le ha demostrado ser el más útil y conveniente, para que los alumnos estudien con fruto y puedan llegar a ser perfectos pilotos, llenando así los deseos del maestro, que no son otros que tener la gloria de trabajar con utilidad en beneficio de su patria. En esta academia se admiten pupilos (RG, 25-XI- 1813).

3.2. Compraventa de barcos.

Tampoco faltarán los anuncios relativos a la venta de todo tipo de embarcaciones, bien voluntariamente o por el procedimiento de la subasta pública:

- El bergantín español el Manuel (alias el Asturiano) de porte de 117 toneladas españolas se vende por mandado del Real Tribunal del Consulado, quien quisiere proponer la compra, acuda a su escribanía donde se le instruirá del inventario y aprecio, el remate se ha de solemnizar al medio día del martes 21 del corriente (DM, VIII- 1810).

- Lo está el bergantín inglés nombrado El Tartaro, surto en la bahía, de porte de 240 toneladas extranjeras, armado con seis cañones y perfectamente pertrechado.

Por los correspondientes informes se acudirá en casa de D. José de Nerini, plazuela de los Pozos de la Nieves, nº 12 (Ibidem)

- En el Real Tribunal del Consulado se vende mañana en pública subasta la fragata española El Señor de la Veracruz (DM, 3- XI- 1810).

- VENTA: el bergantín inglés nombrado "El Tártaro" surto en esta bahía de porte de 240 toneladas extranjeras, armado con seis cañones y perfectamente pertrechado. Por los correspondientes informes se acudirá a casa de D. José de Nerini, Plazuela de las Nieves, 12 (DM, 16-III-1811).

El bergantín americano el Nancy, su capitán MacLean, de porte de 136 y media toneladas extranjeras, cuyo inventario se halla en casa de los señores Costello hermanos y compañía, calle del Consulado Viejo, núm. 46, en donde se tratará de su ajuste (Ididem).

- Está a la venta la fragata española Nuestra Señora de Balbanera (alias) la Margarita de porte de 240 toneladas, avaluada (sic) en 171 525 rs. y 17 mrs. El que quiera tratar de su ajuste acudirá a D. Francisco Escudero de Isasi o a D. Pedro de Benito y Soto que vive calle de Linares 105, quienes manifestarán notaría.... (DM, 11- I- 1812).

En estas transacciones, como es de suponer, aparecen diferentes tipos de buques y sus precios correspondientes, que podían ir desde los 30 000 pesos fuertes de una fragata hasta los 4000 reales de vellón de un falucho. Como ejemplos ilustrativos valgan estos protocolos de venta extraídos del Archivo Provincial de Cádiz:

- 18-2-1810. Venta que Tomás Mila, v. y del comercio de Cádiz, ghace a Nicolás Jaime, n. y v. de El Puerto de Santamaría (Cádiz) del falucho "San José y Animas", de 225 qq. de carga, en precio de 4000 rs. vn.

Pr. 5941- C, fols. 2380 – 2383 (Sanz Trelles, 2006: 154)

- 20- XII- 1810. *Venta que Enrique Dowel, naturalizado español y v. del comercio de Cádiz, hace a Tomás Tucker, n. ,v. y del comercio de Cádiz, de la fragata “ La Ciencia” de 300 tt. de porte, en precio de 30 000 pesos fuertes.*

Pr. 5941- C, fols. 3210 – 3228 (Ibidem: 155).

- 6- IV- 1811. *Venta que Cristóbal Lloret, n. y v. de Villajoyosa (Alicante) hace a José García, n. de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) y v. de Cádiz, del laúd, “ San Judas Tadeo”, de 12 tt. de porte, a precio de 20 000 rs. vn.*

Pr. 5941-D, fols. 552-559 (Ibidem, 171).

- 21- XI- 1811. *Venta que Sebastián Lozano, v. de Cádiz, hace a Agustín Blanco, n. de la Montaña y v. de Cádiz de la barca “San Miguel” de 16 tt. de porte, en precio de 120 000 rs. vn.*

Pr. 5941-D, fols. 138-143 (Ibidem:178).

- 18- III- 1812. *Venta que Francisco Colombo, v. y del comercio de Cádiz y José de Agüera, v. y del comercio de Mallorca (Baleares) hacen a Pablo Fernández de Gamboa, n. de Vitoria (Alava) y piloto de la Carrera de Indias, del bergantín “El Neptuno” de 147 tt. de porte, en precio de 6000 pesos fuertes y que nombran “El general Ballesteros”.*

Pr. 5942, fols. 526-531 (Ibidem: 192).

- 21- V- 1812. *Venta que Fernando de la Muela, v. de Cádiz hace a Rafael Puyol, n. de Mallorca (Baleares) del místico “Beata Catalina Thomas”, de 15 tt. de porte, en precio de 9000 rs. vn.*

Pr. 5942, fols. 2553-2541 (Ibidem: 200)

4.- El transporte terrestre.

Cuestión aparte la constituía el transporte terrestre, prácticamente inexistente durante el tiempo del asedio.

4.1. Las vías de comunicación.

Durante el siglo XVIII, sobre todo coincidiendo con los reinados de Felipe V, Fernando VI y Carlos III se proyectó, siguiendo una disposición radial, la mayor parte de las carreteras generales de España. Se trataba de una red viaria de calidad y mantenimiento desiguales, donde se encontraban tanto caminos anchos y de buen firme como otros estrechos y bastante accidentados, casi impracticables en buena parte del año. A dicha red pertenece este anuncio, verdadero precedente de las modernas guía de carreteras:

Nueva guía de caminos (corregida y aumentada en esta nueva reimpresión) para ir desde Madrid por los caminos de rueda y de herradura a todas las ciudades y villas más principales de España y Portugal, y así mismo para ir de unas ciudades a otras, segunda edición que ha merecido el mayor aprecio del público. Se hallará en las librerías de Pajares, calle Ancha y en la de Castillo, calle San Francisco a 10 rs. en pasta, 8 en pergamino y 7 en rústica (DM, 12- V- 1812).

Posteriormente, entre 1814 y 1829, el Estado haría un considerable esfuerzo por por realizar mejoras y ciertas ampliaciones, con una inversión cercana a los 63 millones de reales (J.M. Menéndez, 2012: 47) . Para cubrir toda esta red de caminos, existía toda una gama de coches de caballos: diligencias, tartanas, galeras, sillas de postas...

Al inicio de la Guerra de la Independencia, Blanco White nos cuenta que el único camino posible para ir a Andalucía era a través de Extremadura, cons dos galeras aragonesas por todo medio disponible. Cuestión aparte, junto a esta precariedad de medios y las consabidas molestias del camino eran la dureza del clima, sobre cuando el estío:

En España el verano es, entre todas las estaciones, la más dura para los viajes, solamente la necesidad hace que los españoles se decidan a atravesar las ardientes llanuras que abundan en el país. Para evitar el castigo del sol, los carruajes salen entre las tres y las cuatro de la madrugada, se para desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde y

se completa la etapa del día caminando hasta las nueve o las diez de la noche (Blanco White, 1977: 309)

Pero, fue partir de la segunda mitad de 1812 , coincidiendo con la batalla de los Arapiles, y a lo largo de todo el año de 1813, cuando se fueron incorporando muchos diputados, al quedar considerables zonas del territorio español libres de los franceses. En cambio, otros ni siquiera llegaron a incorporarse, tal y como les sucedió a los diputados electos segovianos, Juan Benito y Bartolomé Ortiz, quienes escribieron a las Cortes dando cuenta que habían tratado por todos los medios de incorporarse a ellas y que, tras llegar a Sevilla después de muchos contratiempos, se enteraron de que las Cortes habían clausurado definitivamente sus sesiones el día 14. En consecuencia, declaraban haber cumplido con su encargo de tales diputados en lo que ha estado de su parte, para que en ningún tiempo puedan ser reconvenidos por no haberse presentado a en esa plaza. También, como señala Pilar Chávarri, lo hacían para poder cobrar sus dietas.

4.2. Los viajes.

El 25 de agosto de 1812 el *Diario Mercantil*, entre otras publicaciones locales, daba, con un entusiasmo algo comedido, noticia del levantamiento del sitio de Cádiz por parte de los franceses:

-Todo buen español debe celebrar el que nuestra capital se haya desocupado de enemigos, y mucho más los vecinos de ella. Es muy digno de elogio el júbilo que éstos han manifestado desde el mismo instante que se divulgó aquella noticia.

A partir de aquí, la publicidad en Cádiz sobre los viajes terrestres se hará manifiestamente prolija, sobre todo a partir de los últimos meses de 1812 y el año 1813:

- Un sujeto saldrá el 25 del corriente de esta villa para Santa Cruz de Mudela en silla de posta, si alguna persona tuviese que hacer igual viaje y quisiese acompañarle a partir gastos acuda a la calle de la Rosa nº 31, cuarto 2º en donde vive (DM, 5-6-13).

Ha llegado a esta ciudad una galera con su trío de mulas procedentes del reino de Valencia. Quien quisiere pasar a los reinos de Granada, Murcia o Valencia, acudirá a la posada de la Academia, junto al Pópulo, su dueño José Fornell, de Elche (DM, 4-2-1813).

Serán los viajes a Madrid los más solicitados, habida cuenta que, tras la definitiva marcha de los franceses el 27 de mayo de 1813, esta ciudad cobrará de nuevo su ritmo habitual como capital de la nación:

- *Quien quisiere comprar un birlocho recién llegado de Madrid, que vino en posta y se halla en una de las cocheras del Campo Santo, acuda a la calle Ancha, D. Enrique Ferrer, donde se tratarán de su venta y reconocimiento (DM, 6- X- 1813).*

- *Un sujeto que pasa a Madrid en silla de posta desea compañero pagando por mitad los gastos. El que le acomode se servirá de acudir al puesto de papeles públicos de la calle Ancha, donde se le darán razón, en el supuesto de que el día 10 del presente mes, a más tarde, debe salir de esta ciudad (DM, 3- VIII- 1813).*

- *Se necesita de un mayoral y de un zagal para ir gobernando una galera a Madrid, aquellos sujetos que los acomode y tengan quien los abone acudan a tratar de ajuste a la calle de Gamonales nº 30 (DM, 15- XII- 1813).*

Estos anuncios se complementan, a su vez, con los distintos ofrecimientos relativos al servicio doméstico :

- *Un matrimonio decente desea hallar alguna familia u otras personas que pasen a Madrid para servirles en el viaje éste y la manutención, tienen un niño y la mujer podría servir de ama de leche el tiempo de viaje (DM, 9- X- 1813).*

- *Una madre e hija, desean ir sirviendo con alguna familia o Srs. que pasen a Madrid y aún después de llegados si les acomode, bien sean juntos o separadamente., con diferentes*

sujetos. Tienen quien las abone y adrán razón en la casa nº 329, plazuela de San Martín (DM, 1-XI-1813).

- Una joven de 24 años de edad, parida de seis meses, busca colocación para criar, con alguna familia que pase a Madrid, con preferencia a cualquier otra parte, darán razón en la misma casa (Ibidem).

Bastante significativo, ante la posible ubicación de las altas instituciones del Estado en Madrid, Gobierno y Cortes, y su consiguiente salida de Cádiz, es el siguiente anuncio:

Joaquina Clemente, natural de la ciudad de Zaragoza, de estado viuda y de edad de 25 a 28 años, desea entrar a servir con algunos señores que salgan de esta ciudad para Madrid o para donde vayan la regencia y las Cortes. En la calle de San Francisco, nº 96, piso principal, darán razón de su persona y de su identidad (DM, 14-X-1813).

También aparecerá en la prensa gaditana algún que otro anuncio donde se alabará las bondades de un determinado hospedaje madrileño. En este caso, nada más y nada menos que la afamada posada de la Cruz de Malta:

En Madrid se halla establecido, en la calle de Caballero de Gracia, la fonda de la Gran Cruz de Malta, en la que hay capacidad y extensión de sus habitaciones para la mejor disposición a hospedarse, como por sus enseres y adornos. Se dan comidas de todos precios y por litta, hay además en ella un gran café perfectamente adornado y bien servido, con una buena orquesta por las noches, de suerte que dentro de esta fonda se halla una completa distracción, recreo y comodidad, (DM, 2-XI-1813).

5.- La compraventa de carruajes:

Complementariamente aparecerán los anuncios ofreciendo todo tipo de carruajes (berlinas, birlochos, calesas, tartanas...) y demás utensilios propios para el transporte terrestre:

- *Quien quisiere comprar una berlina y un par de mulas acudirá a la plaza de San Antonio, núm. 5, primer piso (DM, 23- V- 1810).*

- *Se vende una silla de posta con juego a la española, fuerte y muy bin tratada; en la calle del Husillo de la Alameda núm. 53, darán razón (DM, 25-5-10).*

- *Venta: Lo está por 400 ducados un calesa usada con una yegua francesa y su guarnición, está corriente para servir desde luego, la yegúa tiene seis años y es útil para todo trabajo, darán razón en la calle de capuchinos, casa núm. 21 (DM, 2- VI- 1810).*

- *En la Isla de León se vende un birlocho, de dos ruedas en muy buen estado y con bastante equidad, el que quiera comprarlo acudirá en la citada villa al almacén de comestibles, que está en la Calle Real frente del principal 48, donde darán razón (DM, 17-VII- 1811).*

Se venden dos calesas , una con caballo y otra sin él. Se acudirá a tratar su ajuste en la Isla de León, con la tesorería de Marina, piso principal, preguntando por Juan Misas (28-VIII- 1811).

- *Está de venta en la calle del Santo Cristo nº 178. una silla de mano completa, forro y cortinas de Damasco, poco usada (DM, 12-12-11).*



Galera, 1825

- *En el callejón de Peñalba, casa nº 154, cuerpo principal, se vende una jaca alazana de 6 y media cuartas de alto, capona y de 7 años, el que quiera comprarla acudirá a dicha casa donde podrá verla y tratar con su dueño (DM, 2- IX- 1811).*
- *Gabriel Domingo, maestro carretero, tiene de venta dos carros nuevos, ligeros, a la catalana, en la posada de la Academia darán razón, y se dará con equidad (DM, 23- VII- 1813).*
- *Quien quisiere comprar un birlocho acuda al callejón de la Ccerería, en la Cerería darán razón. También se cambiará por un caballo de montar (DM, 5- IX- 1813).*
- *Quien quisiere comprar una tartana de dos reudas sobre sopandas en que caben seis personas muy cómodamente, que el eje es de hierro y tiene los arreos para el caballo, acudirá al Puerto de Santa María, calle de san Bartolom´e, casa nº 39, donde la podrá ver y tratar de su ajuste (DM, 24- X- 1813).*

Tampoco faltará, como ya venía siendo costumbre, la, poco menos que inevitable, moda inglesa en estos usos:

- *Se vende un coche cómodo, fuerte y ligero, que está listo para cualquier viaje, su caja es a la inglesa, con cristales y persianas y el carro a la española, con buenas sopandas y guarniciones; puede verse y tratar su ajuste en casa del maestro de coches Salvador Martín, frente de la nueva plaza de toros (DM, 30- XI- 1812).*

- *Una berlina inglesa, bien tratada con cajas y bolsas para camino y muelles para caerle el techo, muy ligero, y de muy buen movimiento (DM, 14- X- 1813).*

- *En la calle de San Pedro nº 118 se hallan de venta una berlina inglesa para cuatro personas, muy ligera y bien tratada (RG, 26- X- 1813).*

- *Se halla de venta un coche inglés, hechura para ciudad y camino, para cuyo efecto tiene sus avíos correspondientes de cofres, bacas etc. casi nuevo por no haber hecho otro viaje, que desde Madrid a esta ciudad y también lo están dos sillas de cuatro ruedas igualmente con todos sus menesteres para viajes. Darán razón en el almacén de refino frente la botica de la calle del Camino (DM, 22- IX- 1813).*

- *Se vende en la ciudad de Jerez de la Frontera un coche inglés de gusto y una chaparra española que se darán con conveniencia y para tratar de ellos se acudirá en dicha ciudad a casa de D. José Arteche, que vive en la calle Larga, frente a Santo Domingo (DM, 16- XII- 1813).*

3. LAS GENTES

CAPITULO XX

MODAS y VESTIMENTA

Aunque sitiada, Cádiz, aparte de estar suficientemente abastecida, no pasó por alto otras necesidades, evidentemente más prescindibles, como fue la moda en el vestir y hasta ciertos gustos más refinados.

A finales del siglo XVIII, en pleno auge de la Revolución, los franceses optaron por un modelo de vestimenta tan austero, sobre todo para los hombres, que un observador inglés, John Moore, la consideró como un rasgo de patriotismo de una sencillez tan evidente que rayaba con la pobreza (Pierrot, 1992: 24). Con el nuevo siglo XIX y, coincidiendo, a nivel europeo, con la revolución industrial, se irá haciéndose notar cada vez más el progresivo auge de la burguesía liberal, como clase social predominante, frente al proletariado, que ocupará los niveles sociales más bajos, lo cual, desde el punto de vista de la moda, estos dos grupos sociales representan un importante soporte para la evolución de la misma:

La burguesía liberal imita hábitos aristocráticos; la clase obrera, aunque en la base de la pirámide socioeconómica, puede aspirar a vestir según la moda por la existencia de un soporte industrial y comercial que es asequible a esa demanda (Catálogo, 2007:11).

Para el caso español, tanto los tipos populares como los aristocratizantes fueron magníficamente immortalizados por Goya en sus cuadros, Sin embargo, en Cádiz privó más la influencia inglesa sobre todo en sus clases burguesas más acomodadas, hasta el punto de poder decirse que una de sus formas de distinción fue esa anglomanía que ya hemos podido comprobar con anterioridad. A todo ello no fue ajeno la alianza angloespañola de la guerra, con la presencia de militares y diplomáticos ingleses en Cádiz, pues no olvidemos que la embajada británica, cuyo titular era Henry Wellesley estaba ubicada en la ciudad.

1.- La moda masculina .

Justo por esos años fueron entrando nuevas modas en Cádiz, sobre todo en lo concerniente a la ropa masculina. Ramón Solís hace referencia a un artículo de Manuel Gómez Imaz, donde se nos cuenta cómo en 1794 el gobernador de la plaza llegó a prohibir el llamado *traje a lo jacobino*, uno de los máximos exponentes entonces de la moda en la Francia revolucionaria, dado que unos cuantos jóvenes, sin duda extranjeros:

Usan de ciertos vestidos, moda y adornos que no siendo propios de sus naciones respectivas los ridiculizan con escándalo, formando una distinción sospechosa, notable, susceptible de la crítica y sobrenombres análogos a unos sistemas horribles y dignos de contener (Solís, 1958: 373).

Es indudable que al gobernador de Cádiz lo que más le preocupaba no era precisamente este tipo de moda, sino su connotación política, habida cuenta del recelo que en toda España había por estos años hacia todo aquello proveniente del país vecino, lo cual no fue óbice para que algunos gaditanos también optaran por dicha moda, a fuer de ser objeto de mofas e insultos.

1.1. La ropa.

En la novela costumbrista ya mencionada, *La Alameda del perejil*, ambientada en el Cádiz de 1799, el siguiente retrato, que se hace de dos jóvenes, nos da una buena idea de la moda masculina del momento, aunque, naturalmente, más propia del siglo XVIII que de la centuria siguiente . A uno de ellos se le describe así:

Su pelo castaño y cuidadosamente empolvado terminaba en una corta y sutil coleta, el ancho frac de seda verde de tornasol se prolongaba delante en dos larguísimas solapas que casi llegaban hasta el muslo y por detrás en un par de enormes faldones cada uno como un biombo de tela, botón redondo y de gran calibre, chaleco de seda color de junquillo bordado, calzón corto con charretera de oro y hebilla en el zapato de oro (Revista Gaditana, núm. 3, 17 nov. 1839).



Tomás de Istúriz
Museo de las Cortes, Cádiz

Respecto al otro:

Sujetaba su calzón de raso carmelita, adornado por la costura de botones de filigrana, un ceñidor de tafetán amarillo apenas cubierto por el rico chaleco de lana, la corta y estrecha chupa de la misma tela que el calzón casi desaparecida bajo la plata de los alamares...Sutil capa de seda color de fuego pendía sobre sus hombros.. Un pañuelo amarillo anudado negligentemente al cuello, y sobre la moña una montera cuyos numerosos caireles pendían sobre el ojo derecho de nuestro personaje. (Ibidem).

En una sátira titulada *Los políticos de Cádiz*, refiriéndose a los liberales, como si las ideologías influyeran también en las modas en el vestir, se puede leer:

*¿ Ves aquel liberal que sale ¡Oh Delio!
Como demente del Café silbando?
Primor y gusto de su cuerpo manan
Sus dedos juegan con la cinta y diges.
Que penden del reloj. Ve cual se pone.
En fin, los guantes, mírase y se agrada:
(Gómez Imaz, 1912: 227)*

En el gaditano Museo de las Cortes existe un buen número de retratos de muchos de aquellos prohombres que bien ilustran estas tendencias en el vestir. En cuanto a las clases populares, la prenda más corriente era el calzón sin menoscabo del llamado *calzón largo* y hasta de los pantalones. No abundan los grabados que nos puedan mostrar la moda a este nivel, aunque sí poseemos algunos cuadros alusivos a la época que historiamos. Así, en el pequeño lienzo de Federico Godoy, titulado *A las Cortes*, se observa una ilustrativa muestra de dicha moda, sin olvidar el magnífico cuadro de Salvador Viniegra relativo a la proclamación de la Constitución el 10 de marzo de 1812 en Cádiz.



A las Cortes (detalle). Museo de las Cortes, Cádiz.

Aunque pintados cien años después de los acontecimientos, nos resulta bastante útil para acercarnos a la vestimenta popular de entonces, tanto de hombres como de mujeres. Por su parte, los anuncios nos ofrecen una buena información del uso de la moda y de la importancia concedida a la figura del sastre:

En virtud de providencia de los Señores de la Real Junta de represalias, se ha mandado proceder a la venta de 277 chalecos de seda antiguos tasados a 20 reales cada uno y a la de 19 mantillas de gasa negra y blanca también antiguas, cada una a 40 reales. Se hallan en casa del maestro sastre Juan Pascual Riviera calle de la Carnicería del Rey nº 193. Las personas que quieran tratar de su compra podrán acudir a la citada casa desde el día 11 del corriente a las 12 de la mañana (DM, 11-II- 1812).



Conde de Toreno
Museo de las Cortes, Cádiz

Cuestión aparte, que puede suscitar cierta curiosidad dentro de su mayor uniformidad, es lo que pudiéramos entender por moda infantil, de la que no tenemos grandes referencias como no sean las aparecidas en los avisos de prensa. De todas formas, por tratarse de un caso muy concreto, perteneciente a las capas altas de la sociedad, el siguiente anuncio, aunque sobradamente descriptivo, no creemos que sea lo suficientemente significativo para hacernos una idea, aunque solo sea aproximada, de la vestimenta de los niños de entonces:

- En la mañana del corriente faltó de casa de sus padres José Villalta, niño de once a doce años, un poco fatuo, blanco, pelo rubio, ojos grandes azules, narices pequeñas y cara redonda; el vestido, una chaqueta de paño fino color oscuro a la inglesa con bastón dorado, pantalón y chaleco de pana rayadas color castaña, sin medias ni sombrero, a cualquiera que sepa su paradero, se suplica eficazmente lo manifieste a D. Antonio Melo, procurador de los reales Consejos, que vive en la Cuesta de la Murga, núm. 116, piso último, quien le recompensará su buena obra con la correspondiente gratificación (DM, 24- II- 1811).

1.2. El calzado

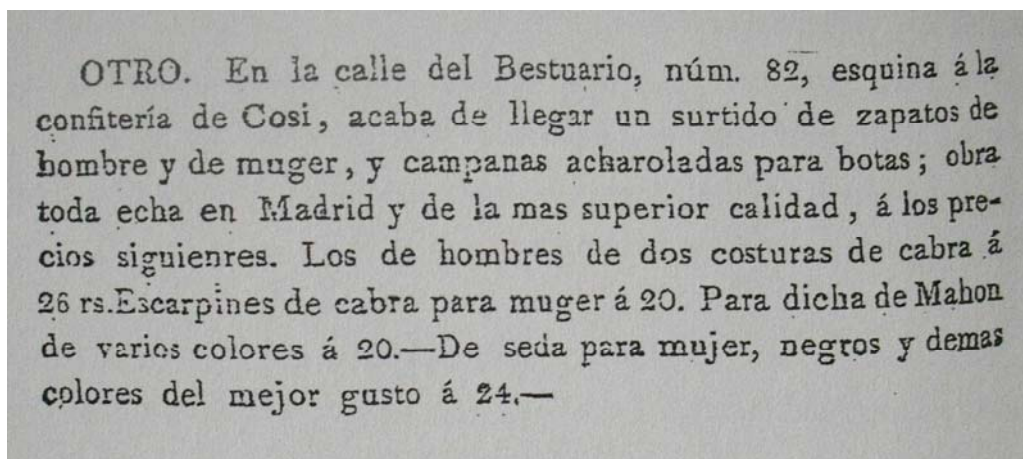
Aunque ya los más elegantes usaban calzón corto al que incorporaban una cinta en vez de hebilla en la parte superior de la pierna, uniéndose con las indispensables botas de campana, el progresivo uso del pantalón largo poco a poco fue dando menos importancia estética al calzado, y sí más funcional, que cuando se usaba dicho calzón.

Tanto para hombres como para mujeres, los anuncios a la última moda se suceden:

- Quien quisiera comprar cañas de botas inglesas de superior calidad a precio equitativo acuda a la calle de la Carne, 1, puesto de este periódico (DM, 28- II- 1812).

- En el Boquete, casa J, piso 3º, zapatos finos de hombre a precios equitativos contratado por mayor (DM, 7- VII- 1812).

- En el callejón bajo de las Pastora, nº 190, cuerpo principal, se vende una receta muy fácil y buena para dar negro y lustre sin cepillo a los zapatos y botas (DM, 1- VIII- 1810).



OTRO. En la calle del Bestuario, núm. 82, esquina á la confitería de Cosi, acaba de llegar un surtido de zapatos de hombre y de muger, y campanas acharoladas para botas; obra toda echa en Madrid y de la mas superior calidad, á los precios siguientes. Los de hombres de dos costuras de cabra á 26 rs. Escarpines de cabra para muger á 20. Para dicha de Mahon de varios colores á 20.—De seda para mujer, negros y demas colores del mejor gusto á 24.—

DM, 15- V- 1811

- Lustres superiores para botas que preserva la piel a 65 reales cada tarro de lata" Real fábrica de hules calle San Rafael 10 (DM, 4- XI- 1810).

1.3. Sombreros y bastones.

El diputado canario, Antonio Ruiz de Padrón, narra que, cuando las Cortes se clausuraron solemnemente el 14 de septiembre de 1813, el entusiasmado público que asistió a esta última sesión llevó entre aplausos al último Presidente de aquella Asamblea hasta la palza de San Antonio. Allí se sucedieron de nuevo las escenas de júbilo, entre vítores, lágrimas de regocijo y lanzamiento al aire de sombreros (Ruiz de Padrón, 1813: 84-85). Por su parte, Alcalá Galinao, en contraste con Madrid, señala que en Cádiz el uso del sombrero correspondía a gustos más refinados:

Rarísima vez se veía en Madrid un sombrero redondo o de copa alta, y al ver un hombre que lo llevaba, se suponía que era procedente de un puerto de mar, y particularmente de Cádiz (Alcalá Galiano, 1955: 22).

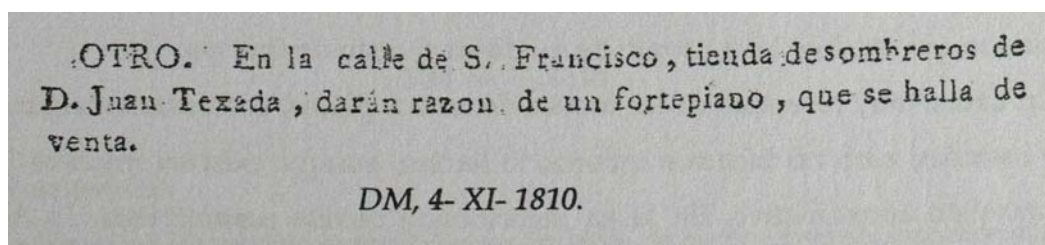
También en la ya mencionada *Revista Gaditana* encontramos alusiones al sombrero de copa:

Llevaba a la cabeza un sombrero cónico de los llamados entonces de copa alta, si bien no excedía de ocho o diez dedos, de los cuales casi la mitad ocupaba la cinta que dejaba ver sobre su estrecha ala (Revista Gaditana núm. 3)

Sobre esa aceptación del uso del sombrero en Cádiz da buena fe la creación de establecimientos para la venta de esta prenda, según se desprende de la documentación consultada en el Archivo Provincial de Cádiz. Miguel Quintana, como socio capitalista, y Francisco Viola, como industrial, abren el 6 de julio de 1810 un almacén de sombreros (not^a. 13, pr. 2618), al igual que Tamón Cabrera y Juan Neyra, con una tienda de sombrerería en la calle San Francisco el 2 de abril de 1811 (not^a. 13, pr. 2619). También la publicidad pone de relieve la venta de esta prenda:

- *Quien quisiere comprar 170 sombreros de varias clases apreciados todos en siete mil trescientos reales de vellón, que se venden en virtud de providencia del juzgado de represalias, acuda a la escribanía de él de mi cargo, donde instruido de sus clases y calidades, se le admitirá las posturas que hiciere, en inteligencia que se han de rematar el día 14 del corriente a las doce de su mañana en las casas capitulares, Cádiz 6 de junio de 1810. Juan de Miguel y Villanueva (DM, 9-VI-1810).*

Era en la calle de San Francisco donde se encontraban la mayor parte de las sombrererías:



- *En la calle San Francisco tienda de sombreros de D. Juan Naranjo (DM, 31- X- 1810)*

- *En la calle San Francisco 49 sombrerería de Bernardo de Llera (DM, 21-XI- 1811).*

Como no podía ser menos en estos años, la moda inglesa volvía a estar presente:

- *Calle Nueva en la tienda frente al León de Oro 50, se venden sombreros ingleses con equidad (DM, 15- VI- 1811).*

Como complemento, estrechamente unido al sombrero y que también se fue popularizando, figuraba el bastón. En el segundo decenio del siglo XIX el bastón pasó de ser un accesorio de un uso exclusivo, casi prerrogativa, de la nobleza para convertirse poco menos que en un *status symbol* de la burguesía que emerge, bien por su dinero o por su ímpetu intelectual y político, hasta el punto de ser prácticamente inconcebible que ningún caballero saliera de su casa sin un bastón. Posteriormente a lo largo del siglo iría difundiéndose su uso a niveles sociales más modestos. En la buena moda europea decimonónica *el bastón vivió realmente su época de oro* (Finocchiaro, 2000: 27), siendo de buen gusto utilizar uno de bambú, con empuñadura curvada para la mañana, luego otro de caña de madera y pomo de marfil para la tarde y, finalmente, otro negro y brillante, con empuñadura de oro o plata para la noche. La producción de bastones formaba parte de la artesanía popular. En Francia se hicieron muy populares los bastones nudosos y pesados, muy del uso de personajes raros y extravagantes. Eran los llamados *merveilleuses* y los *incroyables*, que, aparte de su uso natural, también se empelaban para intercambiar mensajes más o menos secretos o misteriosos, así como para armas de defensas. En Inglaterra, en cambio, aparece el prototipo de caballero británico, refinado y de parte elegante, que nunca prescinde de su bastón. Solía ser de un metro y veinte centímetros de alto aproximadamente, con pomo en forma de plumero, poniéndose bien pronto de moda en el resto de Europa.

En Cádiz, muy receptora de las modas de ambos países, encontramos algunas tiendas de bastones, pero no sabemos quienes lo harían, aunque existían inscritos 11 tallistas como dato aproximativo. En la ya mencionada novela costumbrista, *La Alameda del Perejil*, ambientada en el Cádiz de 1799, en referencia al modelo de bastón de caña, se puede leer cómo dos caballeros:

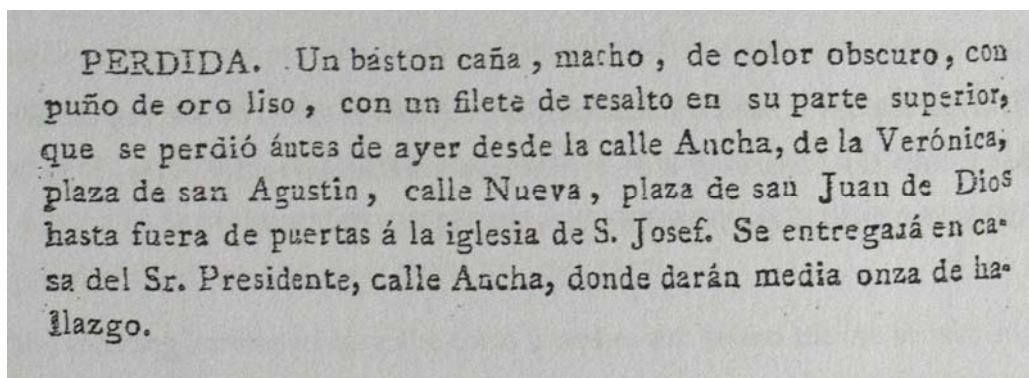
Llevaban además en las manos larguísimas cañas de Indias de dos cuerpos, en su regatón de a tercia y su puño de oro de a medio palmo; en suma, ellos eran el perfecto fac simile de los comerciantes de aquella época (Revista Gaditana núm. 1, 1-XII-1839).

Es en los avisos sobre pérdidas de bastones donde mejor se puede observar tanto su factura y variedad, como que su uso ya era relativamente corriente en Cádiz:

- *En el camino de la Isla a ésta se ha extraviado una caña de Indias con puño dorado. Se suplica al que la hubiere encontrado acuda al puesto de este periódico, en donde se indicará la persona que ha de darle las señas y un buen hallazgo (DM. 8-VII-1810).*

- *En la mañana de 26 se perdió un bastón de asta de unicornio con puño de oro y contera de plata, desde el consulado hasta la plaza de San Juan de Dios por el lado de la muralla, se dará el hallazgo al que lo presentase en dicho consulado (DM, 28- VIII- 1810).*

- *Quien hubiera perdido un bastón acuda al barrio del Mundo Nuevo, calle de la Caridad 23, piso alto, que dando las señas se le gratificará (DM, 18- I- 1811).*



PERDIDA. Un baston caña , macho , de color obscuro , con puño de oro liso , con un filete de resalto en su parte superior, que se perdió ántes de ayer desde la calle Ancha, de la Verónica; plaza de san Agustín , calle Nueva , plaza de san Juan de Dios hasta fuera de puertas á la iglesia de S. Josef. Se entregará en casa del Sr. Presidente, calle Ancha, donde darán media onza de hallazgo.

DM, 6- X- 1810

1.4. Otros accesorios.

En este capítulo de las modas, entendidas en ámbitos de cierto nivel socioeconómico,

hemos de hacer mención también a ciertos accesorios muy propios, que iban en consonancia con estas tendencias ya vistas. Como ejemplos más al uso citaremos tanto los lentes como los relojes, siendo los avisos (pérdidas y hallazgos) la mejor información que sobre ellos podemos obtener:

- Quien hubiere encontrado una lente de muelle clásico con guarnición de plata y nácar lo avisará al puesto de este periódico y de le dará el hallazgo (DM, 2- IV- 1811).

Pero, serán los relojes el accesorio que más llamará la atención en este contexto:

- El que el día 8 hubiese perdido un reloj, sírvase acudir a la cuesta de la Murga 106, que dando sus señas se lo entregarán (DM, 16- III- 1811).

Sin embargo, por la información obtenida en los avisos de prensa, deducimos que, en el caso de estos relojes, su valor irá más allá de la propia funcionalidad para convertirse en verdaderas objetos valiosos por su factura, al utilizarse frecuentemente metales nobles y que, por tanto, debieron ser objetos codiciados en determinados sectores sociales:

- Hallazgo: a quien le hubiere faltado un reloj de plata el día 24 de este mes acuda al Padre Buenaventura del Cañaveral, que lo entregará dándole las señas. Vive en la Alameda, esquina a la calle del Aire 84, cuarto segundo (DM, 30- III- 1811).

- Un reloj de oro sin cristal con cadena y cinco sellos de los mismo, gravadas (sic) en los sellos diferentes letras y motes, que servirán de seña para su reconocimiento, se perdió el sábado en la noche, la persona que lo haya hallado o sepa su paradero se servirá llevarlo en casa del señor Cónsul de Inglaterra, donde además de agradecerlo se le dará cuarenta duros de gratificación por el hallazgo (DM, 2- VI- 1812).

AVISO. El 3 del corriente se echó de ménos un reloj de repetición, sordina de oro, numeración árabe de oro sobre muestra blanca; se abre por detrás; fábrica de Paris, su autor *N. sucesor de Alexandro Le Roi*; en la cubierta de detras tiene un medalloncito con las iniciales P. A. G. y esmalte coral alrededor desquebrajado en dos ó tres partes: del medalloncito al bor de salen grabadas unas líneas á manera de rayos. Si á alguna persona llegasen á venderlo, se avisa que es robado, suplicándole lo haga saber al relozero del consulado, plazuela del Correo, donde se gratificará.

DM, 5- VIII- 1810

- Se perdió el 10 del corriente un reloj de oro, con una cinta negra, su autor Berthault de París, el que lo haya hallado se servirá entregarlo al capitán Ployard del regimiento Waterville, Pabellones de Punta de Tierra, y se le dará ocho pesos de hallazgo (DM, 14 -VII- 1812).

- Un reloj, con cadena y sellos, todo de oro, se perdió el 17 del corriente en la plaza de toros o inmediaciones; se suplica al que lo haya hallado o sepa de su paradero, acuda a la calle del Ataud, nº 42, cuarto bajo, y se le dará un buen hallazgo (DM, 21- II- 1813).

- ROBO: Un reloj de oro, fábrica de venecia, su autor Torogod, montado en diamante, cadena de pelinegro, con presillas y anilos de oro, llave de lo mismo con un topacio al aire & fue robado en la Isla de León el 22 del corriente por la tarde en el Manchón que dirige al campo santo. La persona que supiese su paradero se servirá dar aviso a la calle de Cobos, nº 246, donde vive su dueño contador de marina de esta provincia, y luego que le recupere dará una gratificación al que dé el aviso (DM, 29- VIII- 1811).

- A quien le hubiere faltado un reloj de plata el día 24 de este, acuda al P. Fr. Buenaventura del Cañaveral, que lo entregará dándole las señas, vive en la Alameda esquina a la calle del Aire nº 84, cuarto segundo (DM, 30- III- 1811).

- Hallazgo: a quien le hubiere faltado un reloj de plata el día 24 de este mes acuda al Padre Buenaventura que lo entregará dándole las señas. Vive en la Alameda, esquina a la calle del Aire 84, cuarto segundo (DM, 30 - III- 1811).

2. La moda en la mujer.

Respecto a la mujer, por lo común se mostró más apegada a lo tradicional y cotidiano, sin contar con que viajaba menos que los hombres y, por tanto, la difusión de las modas, en el caso de la mujer extranjera, era menos acusada, a pesar de que en algunos casos concretos, como el parisino, encontró diversas formas de proyectarse más allá de sus fronteras. Sus propagadores, hasta mediados del siglo XIX, estuvieron viajando hacia Inglaterra, como también lo hicieron desde el XVIII por buena parte de Europa. Como, en todo, en Cádiz debió haber algunas excepciones:

Hubo mujeres gaditanas que a su regreso de viajes por Francia o Inglaterra incorporaron a la ciudad nuevas vestimentas, que en realidad no llegaron a formar modas, quedándose en simples extravagancias (Solís: 1958: 375).

Con el nuevo siglo, al menos en clases altas, el llamado *estilo imperio* se hizo notar entre las mujeres con predominio del llamado *vestido camisa* a base de telas blancas de muselina, talle alto y sin apenas más artilugios. Los zapatos solían ser planos y el pelo se llevaba preferentemente corto y rizado, si bien en las clases populares la basquiña (falda exterior muy fruncida por la cintura, cada vez más estrecha y alto talle), la mantilla y el jubón o corpiño eran las prendas más socorridas. Al menos esto fue así hasta aproximadamente el primer decenio del siglo XIX, pues, a partir de ahí:

Ya no era indispensable llevar basquiña. Se llevaba indistintamente las faldas o los vestidos, aunque de todo aquel conjunto la mantilla siguió siendo una prenda indispensable (Plaza Orellana, 2009: 33).

Aún así, sobre la aceptación social de la moda femenina, al menos la que podríamos considerar algo cuestionable, poseemos algunos datos que, aunque indirectos, no por ello son menos útiles para hacernos una idea bastante aproximada. Así, en el *Diario Mercantil* podemos seguir un supuesto diálogo entre señoras a propósito de un furibundo sermón de un clérigo en un convento, donde arremetía con gran virulencia contra *filósofos y liberales*, una de ellas le pregunta a la otra si está de acuerdo con dicha

prédica. La respuesta de esta última es bien significativa en cuanto a las costumbres y maneras de vestir del momento:

¿Pues, no he de estar contenta con ellos, si desde que hay liberales no se acuerdan los predicadores de nuestras modas ni de nuestros vicios?.

Con cierta resignación, su interlocutora, aún admitiendo este razonamiento, se quejaba de que curiosamente la mayor parte de los asistentes al sermón no eran hombres sino mujeres, mientras que a aquéllos *se les ha dicho perrerías por el uso de las mangas cortas y los talles bajos* (DM, 16- VI- 1813).

2.1. Anuncios y avisos:

Aunque es lugar común la excesiva austeridad impuesta en Francia por la Revolución, en cambio, para las mujeres se optó por una mayor laxitud, con una marcada tendencia a mostrar la superficie desnuda de su cuerpo, hasta el punto de que un periodista llegó a comentar que:

Si muchas deidades se hicieran con unos trajes tan ligeros y transparentes privarían al deseo del único placer que lo alimenta, el placer de adivinar (Pierrot, 1992: 26).

Por su parte, en la varias veces mencionada novela titulada *La Alameda del Perejil*, ambientada en el Cádiz de 1799, tenemos el siguiente retrato de la moda femenina en la persona de una de sus protagonistas la joven Rosita quien en su paseo iba ataviada de la siguiente manera:

Una estrecha y corta saya de red negra, a la que servía de viso otra negra también por supuesto y ambas ceñidas de tal modo al cuerpo, que dejaban algo más que adivinar unas formas verdaderamente andaluzas: tres anchos flecos de madroños pendían sucesivamente en orden progresivo, que el más bajo de ellos tenía muy buen cuidado de no ocultar una lustrosa media de seda y mucho menos un pulido zapato del mismo color, primorosamente bordado de plata.

Con todo, como casi siempre, serán los anuncios y los avisos relativos a pérdidas y hallazgos los que más información nos proporcionarán sobre la moda femenina:

- *Juan Galán, maestro zapatero de Madrid, tiene zapatos de señoras de los mejores gustos de última moda en la calle de San Miguel n.º 32 a precios equitativos (DM, 13- II- 1813).*

AVISO. Quien hubiere perdido una sortija con piedrecitas de brillantes acuda á la calle del Herron n.º 126 , cuerpo principal, á Felipe Borrega.

DM, 30- VIII- 1810

PERDIDA. Un lio que contenia alguna ropa de muger, un velo de encage y varias frioleras , se extravió en el camino de la Isla. Quien lo hubiere encontrado se servirá entregarlo en la plazuela de Viudas , número 101 , tercer piso de la izquierda.

DM, 7- XI- 1810

VENTA. En virtud de providencia de los señores de la suprema Junta de represalias se ha mandado retasar una partida de medias de seda á la limeña, y habiéndose apreciado á 12 reales cada par se dará principio á su venta el lunes 18 del corriente á las 10 de su mañana , y demas dias útiles en la calle de Murguía n.º 127. — Asi mismo se venden dos ornamentos completos bordados de iglesia , y dos vestuarios sueltos de la misma clase. Cádiz 14 de marzo de 1811.

DM, 17- III- 1811

- *Desde la plazuela de Candelaria por las calles de las Descalzas, Comedia y Ancha, se perdió en la noche del dos una mantilla. Se suplica a la persona que la hubiese encontrado la entregue en el despacho de este periódico, donde se darán señas y hallazgo (DM, 6- I- 1811).*

De la demanda de ropa femenina, especialmente la relacionada con sedas y lencería nos ilustran la apertura de los siguientes establecimientos:

- *Tienda de lienzos, lanas y sedas "Argüelles, Muñoz y Compañía" (31 julio, 1810).*

(Not^a 11, pr. 2262).

- *Tienda de géneros de lencería, en la calle de san Francisco 65, por Marcos Anincio y Juan Bautista Ponglioni (11 octubre, 1811).*

(Not^a. 13, pr. 2620).

- *Santiago del Vecho, Francisco Rivolta y Juan Bono (italianos) almacén de mercería que en comisión reciben de Inglaterra 14- V- 1813.*

Not^a 23, pr. 5397.

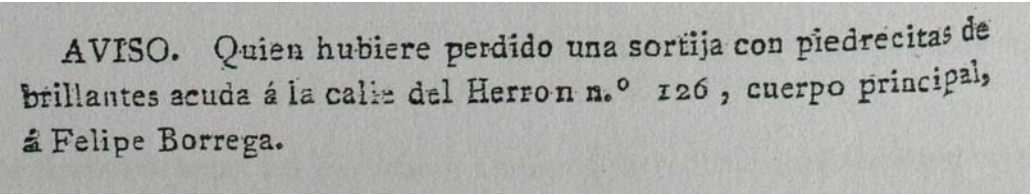
- *Almacén de lanas de los hermanos Mendaro, Pedro y Pascual, situado en la calle de la Carne, esquina a la de don Carlos, 19- V- 1813.*

Not^a 1, pr. 59.

2.2. Joyas y abalorios:

Sin embargo, como ya ocurriera en el caso de los hombres con los bastones y, sobre todo, con los relojes (lujosamente fabricados con profusión de oro y plata), para las mujeres serán las joyas el equivalente femenino más codiciado como complemento a la vestimenta. Así, al menos, es lo que se desprende de las páginas del *Diario Mercantil*: la prensa

- *Quien hubiese perdido una pulsera de coral, acuda a la casa 106 en la cuesta de la Murga, en donde enseñando la compañera se le entregará (DM, 6- I- 1811).*



AVISO. Quien hubiere perdido una sortija con piedrecitas de brillantes acuda á la calle del Herron n.º 126, cuerpo principal, á Felipe Borrega.

DM, 30- VIII- 1810

PERDIDA. — Quien se hubiere encontrado como de un mes á esta parte un alfiler de pecho con un brillante engarzado en plata y el casquillo de oro, de cinco á seis granos, figura quadrada, acudirá á Don Agustin Diaz, platero, y se le dará una onza de oro de hallazgo.

DM, 18- I- 1810

OTRO. D. José Patzner, abrillanta corales y otras piedras, y graba sellos para reloj, en piedra: vive en la plazuela de las Nieves, casa de D. Antonio Banetty.

DM, 19- XII- 1812

- Quien se hubiese encontrado un anillo de oro con cinco piedras abrillantadas que se perdió en la mañana del 11 de este mes desde los Pabellones de la Bomba, plazuela de la Verdad, calle del Veedor, hasta la plaza de San Antonio se servirá entregarlo en el mismo Pabellón de la Bomba, 3, donde le dará hallazgo (DM, 14- VI- 1812).

- El domingo 31 de mayo en la tarde se perdió una gargantilla de coral abrillantado ensartada en seda azul celeste con un brochecito de oro, se suplica a quien lo haya hallado la entregue en la calle Sucia 167, donde se le dará su correspondiente hallazgo (DM, 3- VI- 1812).

- Un zarcillo de oro y perlas se perdió el 17 del corriente, se suplica al que lo haya hallado se sirva devolverlo en casa de los Señores Picardo, plazuela de San Martín (DM, 19- VII- 1811).

- El día 13 de julio de este año entre una y dos de la tarde se perdieron unos zarcillos de brillantes y rubíes, desde la plazuela de Candelaria y del Palillero, cuesta de la Murga, calle del Sacramento, plazuela de Viudas, calle del Angel a la de Hércules, se suplica al que los hubiere hallado se sirva avisarlo al Sr. comisario de la Cruz de la Verdad, quien le dará el correspondiente hallazgo (DM, 31- VII- 1812).

- Ayer se perdieron unos zarcillos de diamantes y rubíes en una cajita forrada de terciopelo negro. Se suplica al que los haya hallado, o sepa su paradero, los presente en la imprenta de este Diario donde se darán más señas y 20 duros de hallazgo (DM, 7- IV- 1813).

Incluso accesorios de carácter piadoso como los rosarios no se libraron de exhibir ciertos lujos:

- *Un rosario de piedra encarnada en oro con una cruz lisa de este metal, se perdió el 14 del corriente en la iglesia del Carmen, se suplica lo lleven a la casa núm. 163 de la calle de la Torre, esquina a la del Solano, y se le gratificará por el hallazgo (DM, 18- VII- 1812).*

3.- Los uniformes.

Tratamiento especial merece el apartado relativo a los uniformes en unos años de gran sentido bélico e institucional, con abundante presencia en Cádiz de militares y de altos cargos políticos y administrativos. Incluso, hubo quienes fueron más allá en la cuestión de la uniformidad, con aceptación de modelos más propios de épocas pasadas, como fueron los casos, por citar tan solo algunos de ellos, del estrambótico John Downie o del diputado granadino Manuel Jiménez del Guazo. El primero de ellos, que costeó de su bolsillo una brigada de escoceses, gustaba ir a la moda del siglo XVI, portando una espada que perteneció supuestamente a Francisco Pizarro (García León, 2007: 235). El segundo, acérrimo absolutista, fue continuamente objeto de burlas y críticas por parte de los liberales, mostrando una especial preferencia por vestir a la antigua usanza española, lo que, aparte de la comicidad entre los gaditanos, motivó los siguientes versos que le dedicó el poeta satírico Pablo de Jérica:

*Al verle tan terrible chafarote
Orden de la Cruzada en el costado
Y cual dragón, descomunal bigote,
Todo el mundo lo hubiera comparado
Al inmortal manchego Don Quijote;
Pero ¡cuánto se hubiera equivocado!
Porque el Quijote tuvo gran talento
Y el mortal de que hablo es un jumento
(Gómez Imaz, 1910: 113).*



Retrato de John Downie.

Museo de las Cortes, Cádiz

Son abundantes los anuncios relativos a la oferta de uniformes, lo que no deja de ser curiosos en una ciudad de marcado carácter burgués, sólo explicable por la especial coyuntura vivida en aquellos años:

- En la calle del Fideo, núm. 195, frente a la nevería, cuerpo tercero, se venden uniformes de capitán general de varias clases con bastante equidad (DM, 9 - VI- 1810).

- Si alguna persona supiese quien venda un manto de los caballeros de la Cruz Chica de la orden de Carlos III, podrá verse con D. Julián Cesáreo Martínez o D. Loernzo Román Cayón, en la plazuela de las Viudas, n^a 92, piso principal con quienes se tratará de ajuste para su compra (DM, 26-VII-1810).

- En la calle del Consulado Viejo 39 cuarto segundo, hay en venta algunos uniformes de mariscal de campo sin estrenar, uno de coronel de Voluntarios Distinguidos ya usado, un manto de la Orden de Carlos III, algunas armas y libros del difunto, ex gobernador de esta plaza Don Andrés López Sagastizábal (DM, 26- I- 1811).

También serán frecuentes aquellos anuncios relativos a la venta de todo tipo de adornos para uniformes:

- En la calle de las Bulas Viejas, 128, cuarto bajo 2, venden camisolas de batista y otros lienzos y ropa de color, nuevo de hombre, zapatos, botas, sables y otros efectos con equidad, estará abierto desde las cuatro de la tarde (DM, 4- VI- 1812).

- En la calle de las Bulas viejas 128 piso bajo, se venden varias ropas blancas y de color, como son camisas, calcetas, chalecos, uniformes, botas y zapatos, en sable, una espada, tres pares de vueltas de encajes y otros efectos de un militar, la mayor parte nuevo y lo usado muy bien tratado, estará abierto desde doce a las dos y desde las 5 al amanecer (DM, 7- VII- 1812).

Conforme, bien avanzado ya el año 1813, buena parte del territorio nacional se vea libre de la presencia de tropas napoleónicas, aparecerán en el *Diario Mercantil* anuncios de establecimientos relativos a la venta de abalorios y accesorios de uniformes, aunque ubicados ya en Madrid:

Don José Antonio de las Heras pone en noticia del público haber establecido su fábrica de tirador de oro y galones en la calle Cava Alta, frente a la posada de la Villa, y su despacho principal en la Puerta del Sol, casa nº 1, esquina a la de Preciados, donde se hallan los géneros siguientes: hilos de oro y plata de pasar, galones y fajas de todas clases y dibujos, charreteras, cordones y trencillas, tanto de material de seda, hilo o lana, y se reciben todo género de encargos, dirigiendo sus cartas a dicho sitio en Madrid. Si algún caballero gustase de que se le haga franja para libreas, enviando el distintivo que quiera tenga, se le enviará como en todo, a satisfacción (DM, 30- IX- 1813)

Como modelo típico de uniforme de proyección más popular, he aquí el que aparece diseñado en el presente anuncio, relativo a la Milicia Nacional, cuerpo paramilitar recién creado por las Cortes de Cádiz:

El uniforme de la Milicia Nacional deberá reducirse a una casaca corta, azul, cerrada sin solapa, con botón amarillo, pantalón ancho del propio color, botín debajo, negro, cuello y vueltas grana, sombrero del país con cucarda y correa blanca (DM, 30-XI-1813).

----- -- -----

VENTA. Lo está con equidad un frac-uniforme de consejero de estado. En el puesto de este periódico darán razón.

DM, 26- VI- 1810

VENTA. En la calle Ancha frente de la casa de los gremios, al lado de la Campana de oro, ha llegado un surtido de charreteras finas de oro y plata, entrefinas, de idem entorchados, leones y castillos, flores de lis, borlas para espada, de oro y plata, galon para divisa y para ojaes, presillas y borlas para sombrero, todo de plata y oro fino.

DM, 24- VII- 1810

OTRA. En casa de D. Miguel Carraco y compañía en la isla de León se venden charreteras de oro y plata, borlas de espada y bordados de generales.

DM, 31- VII- 1810

AVISO. En la calle Ancha, núm. 141, tienda del Bordador de Madrid, se halla de venta un frac de uniforme de intendente de ejército, sin estrenar, y se dará con equidad.

DM, 22- II- 1812

Precisamente, del valor que se concedía a todo ello, bien elocuente es el siguiente anuncio donde el objeto ganador de una apuesta es un uniforme de coronel de Milicias:

- Sr. Editor de la Abeja, se apuesta un vestido de coronel de Milicias a que, llegue o no llegue la expedición última a Montevideo, se pacifica o reconquista Buenos Aires luego que los rebeldes hayna rendido aquel pueblo heroico...(DM, 10 - V- 1813).

CAPITULO XXI

LIBROS Y LIBRERIAS

La burguesía mercantil en Cádiz, como clase socioeconómica muy definida, propició una constante inquietud cultural y cierta preocupación por la enseñanza. Todo ello se traducirá en la existencia de buenas bibliotecas, valiosas colecciones privadas, como la numismática de O'Crowley o la pictórica de Fermín de Clemente, así como la notable afición por el teatro, que analizaremos en el apartado correspondiente a espectáculos. Tampoco hemos de olvidar a una notable nómina de científicos, astrónomos y matemáticos, como lo atestigua los nombres de Vicente Tofiño, José Celestino Mutis, el marqués de Ureña, José Vargas Ponce...

A modo de ejemplo, aunque más como espectáculo curioso que como hecho científico, ofrecemos el siguiente anuncio:

- En la plazuela del Cañón, nº 32 se verá una primorosa colección de historia natural de varias piezas de animales terrestres y marítimos. Minerales, vegetales y petrificaciones. Se ve desde hoy 9 de la mañana hasta las 12 del día y desde la cinco de la tarde hasta las 10. La entrada será a real de vellón (DM, 21- VII- 1811).

1.- Las bibliotecas.

Entre los diversos debates que tuvieron lugar para tratar sobre la cada vez más acuciante salida de las Cortes de la isla de León ante la amenazante cercanía de las tropas napoleónicas, una de las razones que se adujeron para ubicarlas en Cádiz fue la de que esta ciudad, al decir del diputado por Valencia, Manuel Villafañe y Andreu, *contaba con buenas posadas y excelentes bibliotecas (DSS, 10-I-1811).*

Aunque no había entonces ninguna biblioteca pública, sí había muchas y muy buenas entre los comerciantes cultos, así como en los conventos, como los de San Francisco, San Agustín, Capuchinos y Santo Domingo, aunque básicamente de temas religiosos. Como ejemplo de esta tradición bibliófila destaca, de finales del siglo XVIII, la biblioteca de Sebastián Martínez, proptotipo del comerciante ilustrado y amigo del

pintor Francisco de Goya, *sin parangón en Cádiz* con obras en varios idiomas, que abarcaban casi todos los ámbitos y materias (García Baquero, 1987: 49). A ella hemos de unir las del Conde de Maule, José Manuel Vadillo y los Hermanos Istúriz, que vivían en la plaza de San Antonio, actual sede del Casino Gaditano.

Por su parte, las Cortes, una vez que redactaron su reglamento y se instalaron convenientemente en Cádiz, acordaron recoger cuantos códigos y actas impresas fuese posible relativos a las antiguas Cortes tanto de Castilla como de Aragón. Sin embargo, este proyecto inicial fue dando paso a otro más ambicioso, consistente en hacer acopio de:

Todos aquellos libros y manuscritos resultantes de las numerosas represalias y confiscos habidos en todo el país, para que, antes de ser vendidos, se pudieran entresacar los que convinieran (DSS, 28- VIII- 1812).

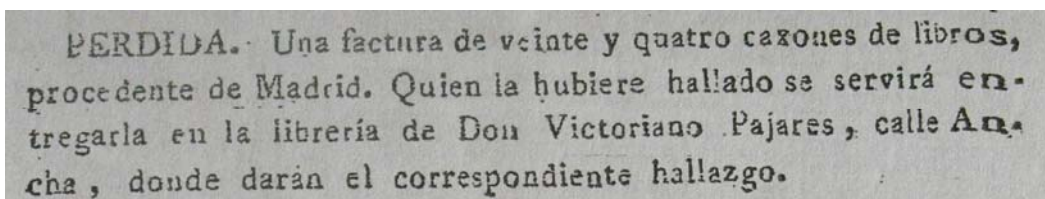
Nacía así la biblioteca de las Cortes, con la intención de poner al servicio del pueblo una serie de obras de todas las materias posibles para *su instrucción y deleite*. Al frente de ella se nombró a Bartolomé José Gallardo, con un sueldo de 15. 000 reales anuales (García León, 2009: 217).

En la prensa de entonces abundan las referencias a la venta de libros e, incluso, de colecciones y de bibliotecas enteras:

- *En la calle del Marzal núm. 100 tercero cuerpo está a la venta diferentes muebles de casa y libros de leyes, propios del ejercicio de su dueño, como son las leyes de partida, nueva recopilación, autos acordados, ordenanzas de Bilbao y otros diferentes autores. El sujeto a quien le acomode alguna cosa de éstas o todas ellas podrá acudir a la circunstancia que se hará con toda equidad (DM, 8- X- 1811).*

- *En la calle del Husillo Alto de San Francisco, número 58, está de venta una buena colección de libros en pasta y pergamino en buen estado, diferentes legajos de papeles muy curiosos y útiles para la historia de la presente revolución, como se podrá confrontar examinándolos. Se darán a precios muy equitativos (DM, 23- XII-1813).*

También, como vemos en otros apartados anteriores, los anuncios relativos a los extravíos nos ofrecen, en este caso, una información adicional bastante provechosa:



PERDIDA. Una factura de veinte y quatro cajas de libros, procedente de Madrid. Quien la hubiere hallado se servirá entregarla en la librería de Don Victoriano Pajares, calle Ancha, donde darán el correspondiente hallazgo.

DM, 5- XI- 1810

- El tomo 4º de D. Quijote impresión de la Real Academia de Madrid se ha extraviado. Se suplica se sirvan entregarlo a D. Francisco Soles en la parroquia de san Antonio, quien dará 6 duros y el hallazgo (DM, 30- I- 1811).

- El tomo 1º de la Historia Antigua de M. Rollán (Rollin) en francés, desde Cortadura de San Fernando hasta Cádiz, viajando por la plaza o dentro de la ciudad, desde Puerta de Tierra por el Boquete, plaza de San Juan de Dios y demás calles hasta la del Vestuario. Quien lo hubiera hallado acuda al barrio de Cuna, calle del Vestuario 88 (Ibidem).

Por lo general, la venta de libros iba acompañada de muebles, imaginamos que producto del desalojo de alguna casa, bien por desplazamiento o fallecimiento de inquilino:

- En la casa nº 25 de la calle de la Recova, frente a la muralla, darán razón de adonde se vende una porción de libros, juntos o separados, y asimismo algunos muebles (DM, 30- IV- 1813).

2.- Las librerías.

Resulta obvio referirnos también a las librerías, que, por su número y variedad de ofertas, servían a un público más amplio y menos elitista, aunque igualmente interesado por esa afición, siempre minoritaria, por la lectura.



Biblioteca del Casino Gadicano

En la calle San Francisco se ubicaban las de José Niel, Manuel Bosch, Carlos del Castillo y Manuel Font y Closas, en la calle Ancha las de Carsi y Victoriano Pajares, en la plazuela del Correo las de Gómez y Salvador Sánchez, en la plaza de San Agustín las de Hortal, Navarro y Salcedo, la de Bernardo Núñez en la calle de la Pelota y la de Cerezo, junto al café de Correos. Ni que decir tiene que, todas ellas, aparecerán indirectamente publicitadas a la hora de ofrecer sus productos.

LIBROS. Adicion primera y segunda al manifiesto que presentó al juicio y censura de la nacion española, D. Pedro José Abella y Navarro.

El Ex-jesuita oprimido, memoria que presenta á S. M. la junta de Córtes, El Ex-gesuita F. X. M.

Discurso : en el que manifiesta : que barcos están sugetos á hacer cuarentena y como puede hacerse esta con seguridad y brevedad : por D. Tomas ventosa doctor en medicina y médico de los reales exércitos. Se hallará estas obras en la librería de Pajares, calle Ancha.

DM, 24- V- 1811

ANUNCIOS: Sucesos de Valencia desde 23 hasta el 28 de Junio de 1808. — *Las cortes y la* Vo
por Don José Mor de Fuentes. — *Nuevos desengaños del*
mismo. — *La libertad de la imprenta* del mismo. — *¿ De qué*
sirven los frayles ? — *Para que la Inquisicion ?* — Se hallarán
en la librería de Castillo calle de S. Francisco.

D

M, 25- VIII- 1811

Para hacernos una idea bastante aproximada de los diferentes servicios que podría llegar a prestar lo que suponemos algo más que una librería al uso, he aquí el siguiente anuncio:

En la librería y almacén de papel de Gómez, establecida en la Plazuela del Correo, junto al Consulado, entre diferentes obras de halla una remesa de libros a precios equitativos como en madrid, un surtido de estampas finas a la inglesa y de los mejores profesores españoles. Se encuadernan libros en tafilete, pasta y rústica, se corta papel de todos tamaños y se doran los cortes, hay billetes para dar días, se servirá a las secretarías con la misma eficacia y puntualidad con la que les ha servido en Madrid por espacio de 30 años. Se halla de venta y se recibe suscripción para los 2 tomos últimos de los 14 que se compone la obra titulada "Nueva Geografía Universal descriptiva, histórica, industrial y comercial de las 4 partes del

Mundo, escrita en inglés por el célebre Guillermo Guthrie y traducida al castellano por D. Juan ignacio Cascos, corregida e ilustrada en la parte de España (DM, 31- VII- 1813).

También figurará la venta de estampas, muy socorridas en un estos años previos al daguerrotipo:

- Estampa que representa al célebre guerrero D. Antonio García, con expresión de las batallas en que se halló, heridas que recibió, raro acontecimiento de haber sido fusilado por los francesers, y premoios con que le recompensaron las Cortes, sus particulares méritos y actividad en defensa de la patria. Se hallará en las librerías de Pajares y Navarro, y en los almacenes de estampas de la calle Ancha y de la Carne (DM, 6- IV- 1813).

- Retrato del célebre patriota D. Juan Martín (El Empecinado) se halla en Cádiz en el despacho de la Imprenta Real y en la Isla en la librería de D. Miguel Segovia, a cuatro reales negro y 8 iluminado (G. R, 18- IX- 1810).

- A la posada alta de la Academia junto al Pópulo cuarto nº 7 ha llegado un excelente surtido de estampas, cartas de relieve y otros dibujos, letras de cambio y billetes o tarjetas finas, todo de los mejores profesores de grabado. Estará abierta lan venta por mayor y menor, desde las 9 de la mañana hasta las 4 de la tarde (DM, 25- III- 1811).

- En la librería de D. Victoriano Pajares sita calle Ancha se halla de venta 4 vistas o estampas bastante exactas y bien grabadas, que representan los cuatro principales horrorosos acontecimientos de aquel memorable día de 2 de mayo 1808 (Guía 1811. pag. IV).

La importancia de dichas estampas queda manifiesta, asimismo, en las propias ediciones de determinados libros, como los históricos, donde las ilustraciones juegan un importante papel:

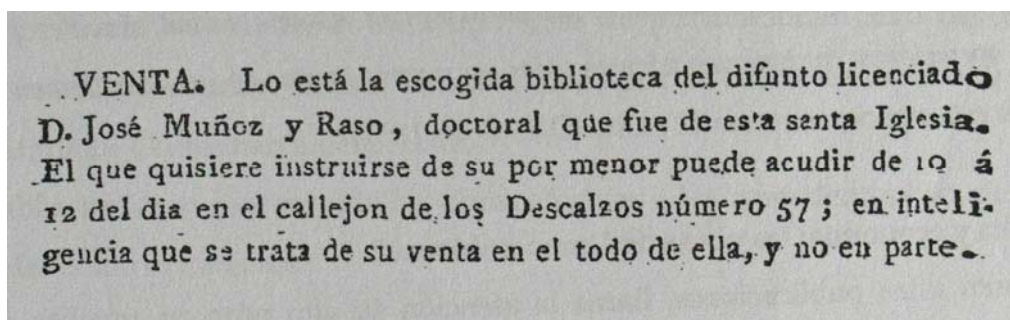
- Compendio de la Historia de España, dos tomos en cuarto mayor con 54 estampas que representan pasajes de la misma historia y 90 retratos de los reyes. Los hay en octavo mayor con las 54 estampas históricas, igualmente los hay en octavo marquilla sin estampas ni

retratos. De el mérito de esta obra responderá ella misma. El editor de lisonjea de que en ella sin caer en la difusión de una historia se ha sabido huir también de aquella conclusión extremada que presenta esqueletos en vez de compendios. Se hallará esta obra en la librería de Hortal plazuela de San Agustín. Véndese también en esta librería la colección de sátiras grabadas, conocidas por el nombre de Caprichos de Goya (DM, 25- III- 1811).

En otros casos, incluso, se ofrecerá también la venta de otros productos:

En la librería de Niel, calle del Baluarte, se venden una porción de libros con equidad. Y se dará razón de quien vende una caja de oro, una cadena, un reloj, medias de seda, guantes y pañuelos (DM, 20- VII-1811).

Como no podía ser de menos, las librerías serán también los puntos de referencias más usuales cuando se trate de pérdidas y hallazgos de libros:



DM, 5 - XI- 1810

- *Habiéndose extraviado el tomo quinto de los cinco que comprende la bella edición del D. Quijote de la Mancha, impreso en Madrid por D. Gabriel de Sancha año 1797, se suplica al que lo tuviese se sirva entregarlo en la librería de D. Carlos del Castillo, calle San Francisco, donde se le dará la correspondiente gratificación (DM, 11- XI- 1811).*
- *Se ha perdido en el camino de la isla de León a Cádiz un lio atado con libros en lengua inglesa y francesa, quien lo hubiese hallado se servirá entregarlo en Cádiz en la tienda de Font y Closas, calle de San Francisco, nº 41 y en la Isla de León donde se vende el Conciso y se le dará el correspondiente hallazgo (DM, 7- IX- 1812).*

Incluso, destacamos este poder notarial que el diputado por Granada y destacado algebrista, José Mariano Vallejo, hace a favor del librero Carlos Castillo:

- Poder otorgado por José María Vallejo a favor de D. Carlos Castillo, librero de Cádiz, para que recoja en su nombre los libros de carácter militar y matemático que le remitan desde Mallorca.

Cádiz, 19- IX-1813, notª- 19, pr. 4589 (ante Josés García de Meneses) fol. 1255 (A.H.M.C).

De su competencia como matemático nos da idea el siguiente anuncio:

- OTRO. Han llegado de Mallorca, donde se están imprimiendo, las obras de matemáticas y arte militar de D. José Mariano Vallejo, algunos ejemplares de los primeros tomos. El de matemáticas contiene la aritmética y álgebra en toda su extensión hasta las ecuaciones del segundo grado inclusive. El método que sigue el autor en general es el analítico, pero sin dejar de emplear el sintético cuando es necesario para la mayor claridad, sencillez y facilidad de las operaciones: conteniendo además todas las nuevas teorías que no se hallan en ninguna obra de esta especie; su precio 50 rs. vn (DM. 9- V- 1812).

3.- Política y economía: las obras de "buen gobierno".

En cuanto a las publicaciones, llama la atención su alto número, muchas de ellas editadas en Cádiz, y que se publicitan en la prensa diariamente, siendo de destacar, de entre todo este amplio abanico que se ofrecía al público, aquellas que mostraban una evidente preocupación por la situación que atravesaba España en esos años. Particular atención merecieron los tratados de tipo económico, así como aquellos otros relacionados con el buen hacer político, esto es, lo que genéricamente pudiéramos entender como *reglas de buen gobierno*. De entre todas ellas despertará un especial interés la cuestión constitucional, a pesar de que, en sentido estricto, las Cortes no se convocaron para elaborar una Constitución, sino que, en un principio, se aceptaron como una Asamblea capaz de hacer frente a la realidad del país a través de toda una serie de órdenes y decretos.

3. 1. *Tratados constitucionales*

No sería hasta diciembre de 1810 cuando por primera vez se dejaron oír en las Cortes las primeras voces pidiendo una Constitución (DSS, 9 dic. 1810). El propio *Diario Mercantil*, cuando apenas se llevaba una semana de actividad parlamentaria, hacía una llamada de atención en orden a la amplia tarea renovadora que las Cortes deberían emprender:

Es de esperar que las actuales Cortes no malogren la ocasión que la época les presenta para que vuelvan a su antiguo poder, y con él poner término a tantos males, estableciendo un código de leyes (DM, 30- IX- 1810).

A partir de ahí se sucederán toda una serie de publicaciones cuyo denominador común será la consecución de una Constitución capaz de cubrir las expectativas que la convocatoria de Cortes había despertado.

Inevitables serán en este sentido las obras alusivas a los precedentes históricos, tanto nacionales como extranjeros:

- Breve noticia de las Cortes y Gobierno del reino de Navarra. Publícase en Obsequio de las Cortes Generales y Extraordinarias, juntas en Cádiz, con algunas ligeras reflexiones su diputado en ellas por la provincia de Santiago D. Benito Ramón Hermida. Se vende en la librería Niel, calle del Baluarte (DM, 6- V- 1811).

- Constitución de los Estados Unidos de América, formada por una convención de los estados que se inició en sesión de 25 de mayo y terminó en 17 de septiembre de 1807 (DM, 13- XI- 1811).

- Causas de la revolución de Francia en el año de 1789 y medio de que se han valido para efectuarla los enemigos de la Religión y del Estado, por el abate D. Lorenzo Hervás y Panduro. Se hallará de venta en la librería de Hortal y Compañía, plazuela de San Agustín (DM, 24- VI- 1813).

AVISO. Noticias históricas de D. Gaspar Melchor de Jovellanos, conságralas á sus respetables cenizas Y. M. de A. M. En este escrito no solamente se contienen los principales hechos de la vida pública y privada de Jovellanos, y los relativos á su largo cautiverio en Mallorca, sino tambien otros muy importantes sobre la historia política de nuestra revolución durante el mando de la junta Central, sacando de todos las reflexiones convenientes para hacer mas amable á los españoles el imperio de la constitucion política y mas aborrecible la tiranía baxo que hemos gemido por espacio de tres siglos con tanta mengua del espíritu nacional, de la felicidad pública y de las costumbres. Véndense en la librería de Salcedo, plazuela de San Agustín.

DM, 1- V- 1812

OTRO. Las constitucion de España, forjada en Bayona, puesta en canciones de música conocida Se vende en el puesto del diario, calle Ancha á dos reales.

DM, 23- XI- 1810

Seguirán aquellas obras que, bien basándose en la Constitución de 1812, o bien llevadas de un amplio espíritu cívico, muy en boga entonces, trataban de aportar toda una serie de ideas, opiniones y, también, críticas:

- El papel titulado *Medios de salvar la Patria* se hallará en Cádiz calle de San Francisco tienda de Font y Closas. En el despacho del Conciso, calle de la carne, y en la Isla de León en el despacho del Diario Mercantil de Cádiz (DM, 24- I- 1811).

- *Preliminares a la Constitución para el reino de España que dedica a la augusta asamblea de las Cortes un español* (DM, 25- III- 1811).

- El número 3º del *Ensayo de los elementos de la ciencia del buen gobierno*, se halla de venta desde hoy en la imprenta real y en los puestos del Diario y Conciso de esta ciudad, y Real isla

de león, el 4º se publicará a la mayor brevedad posible, cuyo anuncio se hará por este periódico y carteles (DM, 2- VI- 1811).

- Carta de Philipatro sobre los medios de organizar la máquina del Estado y acelerar sus movimientos. Se vende a 21 cuartos en casa de Font y Closas, calle de san Francisco. Este papel fue uno de los primeros frutos de la libertad de imprenta. Se publicó en febrero del año pasado y entonces recomendamos su utilidad en nuestro periódico. Entre otras medidas se propone la de un Consejo de Gabinete (Consejo de Ministros) cómo y quien lo debe establecer. Teniendo mucha analogía este asunto con el que se está discutiendo en el Congreso, no será inútil que los diputados le lean, aunque el dictamen de la comisión no es muy conforme con las ideas del autor, que quiere dejar a la Regencia más libre y expedita en el ejercicio de sus funciones (Con. 11- I-1812).

- Desde hoy se hallará de venta en los puestos del Diario y Conciso en esta ciudad y en la Isla de León, tienda de Bonis, calle Real, y en la abniquería de Gómez, calle del Rosario nº 5, del Ensayo de los elementos de la ciencia de buen gobierno, como en ellos se contiene el Arte de Policía en todos sus ramos, asunto que en el día de va a ventilar en el augusto y Supremo Congreso Nacional y que por lo mismo debe llamar la atención de los buenos y liberales patriotas, se publican juntos a fin de que quede concluida la materia. En los mismos puestos se hallarán los números anteriores (DM, 19- VII- 1812).

- Cartilla natural y política del ciudadano español. Esta obrita puede servir para conocer los principios de la Constitución, y entre otras cosas que contiene, es apreciable por las regglas que da para hacer las elecciones con acierto yorden conforme al espíritu de la misma Constitución. Se vende en la librería de Carsi, calle Ancha, un tomo en 8º rústica (DM, 5- IV-1813).

- Reflexiones sociales o ideas para la Constitución Española, que un patriota ofrece a los representantes de Cortes, se ha hecho la edición con todo esmero (DM, 23- VIII- 1811).

- Censura de las Cortes y derechos del pueblo español y de cada uno de los miembros que le componen con respecto al Congreso Nacional y a los que lo forman. Escrito interesante, debe leerse por todos españoles. Véndese en los puntos de papeles públicos. (DM, 3- IX- 1811).

- *Examen crítico del proyecto de Constitución que se ha empezado a discutir en las Cortes, escrito a fin de que el público se instruya en los fundamentos de esta obra la más interesante para la nación y pueda asistir con fruto a las sesiones en que ha de discutirse. Este papel ocupará hasta su conclusión todo el periódico llamado El Duende y desde hoy se dará un núm. cada día por la tarde, examinando en pro y en contra cada artículo antes que se discutan en el Congreso. Se hallará en todos los puestos de papeles públicos (DM, 5- IX- 1811).*

- *Mi Regencia: Sueño político. Se hallará en Cádiz en casa de Font y Closas, calle de san Francisco, en los puestos del Diario y el Conciso, calle de la Carne y en la Isla en los papeles públicos de la calle real, enfrente de San Nicolás (DM, 19- II- 1812).*

3.2. Tratados económicos y hacendísticos.

En sintonía con esa preocupación por las cuestiones políticas y constitucionales figuran los tratados de índole económica y fiscales, cuestiones éstas sobre las que también se sugerían toda una serie de reformas:

- *Informe hecho a S. M por D. Vicente Alcalá Galiano, sobre el decreto de 11 de agosto 1809, en que se mandaron suprimir las rentas provinciales, luego se subrogasen en otras equivalentes. Véndese a 20 reales cada ejemplar a la rústica en la librería de D. Victoriano Pajares, calle Ancha, junto a las Recogidas (DM, 7- XII -1810).*

- *Memorias sobre Vales, su autor Don Ramón Lázarou Dou. Véndese a 6 reales en la librería de Hortal, plazuela de san Agustín (DM, 31- VII- 1811).*

OTRO. Exámen analítico de la memoria que presentó á las Cortes en 9 de mayo de 1811 el secretario del despacho de Hacienda Don José de Canga Argüelles sobre las rentas y gasto de la nacion. Contiene un extracto circunstanciado de ella y de los estados de su apéndice; con observaciones sobre los diferentes errores é inexactitudes que se le notan. Se hallará á 6 reales vellon, en la librería de Navarro, plazuela del Correo, junto á San Agustín.

DM, 22- IV- 1812

- *Ensayo económico sobre agricultura, fábricas, comercio, navegación y aduanas de España. Se hallará en los puestos de Niel hijo, Picardo y la calle Ancha (DM, 18- IX- 1812).*

- *Tratado de Hacienda sobre la inversión de los caudales públicos en los ejércitos de operaciones, útil para intendente, contadores, tsoreros, comisarios de guerra, empleados en hospitales y también para los habitantes de los regimientos. Se vende en la Imprenta Real, en la calle de la Carnenº 1 y en la calle del Baluarte , librería de Gutierrez. Su precio 10 rs. (DM, 2- II- 1813).*

Dentro de estas cuestiones económicas, por su importancia comercial, merece especial mención las obras relativas a la América hispana, en unos momentos de gran efervescencia de los conatos independentistas:

- *Reflexiones sobre lo ruinoso que infaliblemente sería a la nación española el comercio libre de sus Indias con el extranjero, por CLS. Se vende en casa de Font, calle de San Francisco y en la de Picardo en la de la Carne (DM, 19- VI- 1811).*

- *Reflexiones histórico críticas sobre la insurrección de Caracas. Se hallará en los puestos de Font y Closas, calle de San Francisco, de Picardo, calle de la Carne y en el despacho de la calle Ancha (DM, 27- VI- 1811).*

4.- Tratados militares y patrióticos

Dado que estos años coinciden de pleno con la Guerra de la Independencia, abundan, asimismo, tanto los tratados militares como los de tipo patriótico:

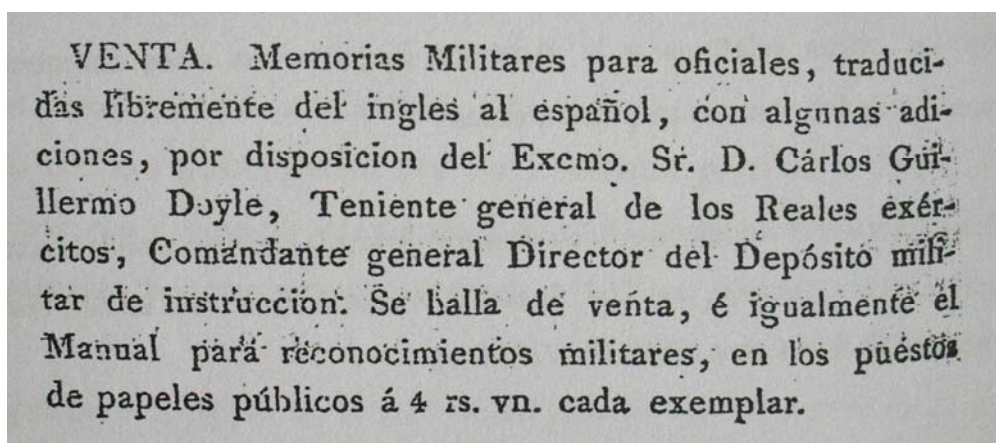
Militares:

- *Si alguna persona quisiere vender la obra grande o pequeña de las reflexiones militares del marqués de Santa Cruz o el tratado de Artillería, con láminas de D. Tomás de Morla, acuda a D. Mateo Andrés Lobo, calle de D. Carlos 78 y medio (DM, 30- IX- 1810).*

- *Historia de las operaciones del Ejército de Cataluña en la guerra de la usurpación, o sea de la Independencia de España. Por D. Francisco Javier Cabanes, ayudante mayor de los reales*

guardias jalonas. Obra escrita con noble imparcialidad y en el estilo claro y enérgico propio del asunto, debe ser leída por todos los militares. Las ventajas de esta clase de obras son incalculables y si el Sr. Cabanes ejecutase su pensamiento de añadir a la suya los mapas y planos necesarios a la mejor inteligencia de las operaciones, sería completa la utilidad que presenta. Se hallará en la librería de D. Victoriano Pajares, calle Ancha (DM, 25- XI- 1810).

- *El Anti Militar oficial. Es breve crítica oportuna a las circunstancias pasadas y aun presentes acerca de la oficialidad indebida de nuestros ejércitos. Véndese en la tienda de Font y Closas calle de San Francisco en la calle Ancha, en el Observador y diario y en la calle de la Verónica, tienda de Cerezo a cuatro cuartos (DM, 31- III- 1811).*



VENTA. Memorias Militares para oficiales, traducidas libremente del inglés al español, con algunas adiciones, por disposicion del Excmo. Sr. D. Carlos Guillermo Doyle, Teniente general de los Reales ejércitos, Comandante general Director del Depósito militar de instruccion. Se halla de venta, é igualmente el Manual para reconocimientos militares, en los puestos de papeles públicos á 4 rs. vn. cada exemplar.

DM, 20- II- 1812

- *Prontuario de gracias para la instrucción de los sargentos y cabos de infantería. Se hallará en la librería de Cerezo, junto al Café del Correo (DM, 11- IX- 1811).*

- *Manual para reconocimientos militares, dispuesto por el Excmo. Sr. D. Carlos Guillermo Doyle, teniente general de los reales ejércitos, comandante general del depósito militar de instrucción. Se vende en los puestos de papeles públicos, a 4 rs. vn. (DM, 10- II- 1812).*

- *Instrucción militar y cristiana para uso de los colegios militares; ésta se imprimió en 1774 para uso de los cadetes del Colegio de Segovia y en 88 se reimprimió de orden del rey para que se extendiese en los cuerpos del ejército y armada, porque la experiencia se había acreditado lo que contribuye la moral cristiana al feliz éxito y gloria de las armas y éste es su*

mayor elogio. Se hallará de venta en la librería de D. Antonio Murguía, calle de San Francisco, esquina a la plaza de San Agustín (DM, 5- III- 1812).

Patrióticos:

- *Canto guerrero a los asturianos. Se hallará en el puesto del diario , calle Ancha, a 6 cuartos (DM, 1- VIII- 1810).*

- *Epístola poética declarando contra los apóstatas de la patria. Se hallará en la librería de D. Victoriano Pajares. Ancha a 2 reales de vellón (DM, 30- VII- 1810).*

- *Poesías Patrióticas de DJB de Arriaza, reimpresas a solicitud de algunos patriotas españoles residentes en Londres. Véndese en casa de Niel bajo, calle del Baluarte (DM, 9- VIII- 1811).*

OTRO. Idea sucinta de los últimos sucesos de Valencia, con los partes comunicados desde aquella capital por un patriota, desde primero de enero de este año hasta el 17 de febrero. Se halla de venta en los puestos de papeles públicos á 5 reales vellon.

DM, 16- IV- 1812

OTRO. Exposicion del teniente general marques de Lazan, en justa defensa de la opinion de su hermano el capitan general de Aragon D. José de Palafox y Melci, contradiciendo al papel intitulado, cuadro de la España desde el reynado de Carlos VI, dado á luz por el coronel D. Ignacio Garcini. Se hallará en la librería de Niel hijo, calle del Baluarte, su precio 21 cuartos.

DM, 22- IV- 1812

5.- El resto de publicaciones, una variada oferta.

Junto a las anteriores publicaciones figura, además, un nutrido número de otras muchas, relacionadas con las más variadas materias:

Religión:

- *Arzobispos, Obispos y Diputados en Cortes. Se hallará en la librería de Navarro, junto a San Agustín* (DM, 20- VII- 1811).

- *Observaciones histórico- críticas sobre el monaquismo, los monjes y la necesidad de su reforma, ilustradas con notas. Se hallará de venta en los puestos de papeles públicos a 14 reales de vellón* (DM, 13- IV- 1812).

- *El Misionero Capuchino, compendio histórico de la vida del R. P. Fr. Diego José de Cádiz, un tomo en cuarto en rústica con estampa del venerable, su autor el R. P. Provincial de Capuchinos de Andalucía Fr. Serafín de Hordales. Se hallará en esta ciudad en la librería de D. Manuel Rodríguez, calle del Hondillo y en la Isla en la de D. Miguel Segovia, su precio 20 rs. vn.* (25- V- 1812).

- *Entretenimientos del corazón devoto con el Sagrado Corazón de Jesús, en tomo en octavo pasta a 15 rs.* (Ibidem).

- *Vida de San Fernando, 4º en pasta a 28 rs.* (DM, 1- VI- 1813).

Equitación:

- *Ensayo sobre los verdaderos principios de la equitación o teoría de la escuela de a caballo adaptada al más exacto raciocinio y a las leyes que dictan la geometría, la anatomía y la mecánica, Por D. Francisco de la Iglesia y Darrac, para el uso de los caballeros educandos del Real Seminario de Nobles* (DM, 20- VII- 1811).

- *El nuevo Newcastle o tratado nuevo de la escuela de a caballo. Por el mismo autor. Obra más en pequeño y portátil. Hállase ambos a la venta en la Librería de Pajares, c. Ancha, junto a las Recogidas (Ibidem).*

OTRA. Testamento del Patriota en las Córtes. Se hallarán en la librería de Navarro plazuela de San Agustín y en la imprenta de este periódico.

DM, 5- III- 1811

OTRO. Observaciones histórico-críticas, sobre el monaquismo, los monges y la necesidad de su reforma, ilustradas con notas. Se hallará de venta en los puestos de papeles públicos, á 14 reales vellón.

DM, 23- III- 1812

OTRO. El tomo cuarto de la obra del joven Anacarsis por la Grecia, que se está traduciendo á nuestro idioma español, ha llegado de Mallorca, lo que se anuncia á los señores suscriptores para que acudan á recogerlo á la librería de Castillo, y anticipar la subscripción del quinto, que según avisos está para llegar de un día á otro.

DM, 1- V- 1812

La animadversión a Napoleón:

- *Perromaquia o Napoleón de los Perros. Papel nuevo. Se hallará en la librería de Cerezo, frente a la tienda de la Verónica, inmediata al café del Correo (DM, 1- VIII- 1810).*

Masonería:

- *Despertador Cristiano Político. Por D. Simón López de Or, presbítero del Oratorio de san Felipe Neri. Se manifiesta que los autores del trastorno universal de la Iglesia y de la*

Monarquía son los filósofos franc- masones; se descubren las artes diabólicas de que se valen, y se apuntan los medios de atajar sus progresos. Se vende en la librería de Castillo, calle San Francisco (DM, 11- XII- 1810).

Derecho:

- Derecho público general de España y particular de Cataluña, del mismo editor, nueve tomos en 4º en la misma librería a diez reales cada tomo de papel t 15 en rústica (DM, 31- VII- 1811).

CAPITULO XXI

LA CUESTION DOCENTE

1.- Las reformas educativas de las Cortes de Cádiz.

El liberalismo, aunque muy incipiente todavía, trajo consigo un deseo de reformas, entre ellas las educativas, que tenían ya su origen en el principio ilustrado del derecho a la enseñanza. Hasta 1767, año en que fueron expulsados de España, fueron los jesuitas, como en el resto del país, quienes llevaron en Cádiz la administración, dirección, selección de maestros y planes de estudios de la enseñanza primaria. Asimismo, hubo una pronta aceptación de los métodos de enseñanza más en boga del momento. En 1792, por orden municipal, se implantó el llamado método de Servidori en prácticamente todas las escuelas de la ciudad, al tiempo que se imponía el aprendizaje de los principios religiosos, preferentemente con el catecismo de Fleuri. Especial atención se prestó a la gramática según el tratado que la Real Academia de la Lengua publicara en 1796 (Espigado, 1966: 400). Fue a partir de 1799 cuando se estableció el Colegio Académico de Primera Educación, con la doble finalidad de evitar cualquier tipo de intromisión profesional y de mejorar la calidad del servicio docente.

Bajo la presidencia de Manuel José Quintana nació la Dirección General de Estudios, que podemos considerar el embrión de los futuros Ministerios de Educación (Ruiz Berrio, 1970: 12). Sin embargo, fueron las Cortes de Cádiz las que, por primera vez en España, decretaron a través de la Constitución de 1812 la obligatoria difusión de la enseñanza, al menos la más básica:

En todos los pueblos de la Monarquía se establecerán escuelas de primeras letras, en las que se enseñará a los niños a leer, escribir y contar, y el catecismo de la religión católica, que comprenderá también una breve exposición de las obligaciones civiles (Tít. IX, capítulo único, art. 366).

Consciente del valor de la educación y recién promulgada la Constitución, el *Diario Mercantil* apostaba ya por la necesidad de acometer un gran proyecto de educación pública:

Para conocer la Constitución necesitamos un buen plan de educación pública. Las primeras impresiones son indelebles y las costumbres se convierten en naturaleza. Recíbese, pues, en la infancia la instrucción necesaria sobre las obligaciones y los derechos (DM, 22-II-1812).

Por contra, la misma Constitución especificaba que el analfabetismo podía ser causa de pérdida de ciudadanía:

Desde el año de mil ochocientos treinta deberán saber leer y escribir los que de nuevo entren en el ejercicio de los derechos de Ciudadano (art. 25, cap. IV, tit. II).

Lo único que hay que lamentar a partir de entonces, sobre todo en el ámbito de la Baja Andalucía, es la falta de ejecución de los ordenamientos jurídicos, que, aunque bien diseñados, *se enfrentaron a los intereses de clases, a la desgana e incuria oficial u oficiosa y a una estructura sociopolítica muy difícil de cambiar* (Ruiz Lagos, 1976: 282).

Fue, pues, lo que conocemos como enseñanza primaria, el objetivo principal de esta labor educativa en ciernes promulgada por las Cortes doceañistas, con una especial preocupación por el fomento de la lectura al que la propia prensa no era ajena:

El gobierno austriaco no solo ha moderado la censura de libros, sino también ha permitido establecer salas públicas de lectura en ciudades grandes (Peste, Buda, Viena, Gratz...) se manda recoger las mejores obras en Historia, Geografía, Estadística, economía, historia natural...generalmente los libros que pueden facilitar una instrucción sólida se deben excluir la mayor parte de novelas, por ser una lectura vana y expuesta (DM, 24- IV- 1811).

Dicha enseñanza corría a cargo de los llamados maestros de primeras letras, estando muy en boga entonces el método de Pestalozzi, que se basaba en la intuición como



Colegio de San Felipe Neri
Cádiz

la principal fuente de conocimiento, al tiempo que se cuestionaban otros métodos ya experimentados con anterioridad, sobre todo, *en el modo de ser tratados los niños*, en clara alusión reprobatoria a los jesuitas. Así en el diario *El Conciso* se puede leer:

Tiempo es ya que desaparezca entre nosotros el anatema gótico- bárbaro “la letra con sangre entra”... Debería escribirse en la portada de las academias... aquí se enseña sin castigo corporal... no mirarían los niños a sus maestros como verdugos: grillos, palmetas, bofetadas, azotes... son cosas indignas de nuestro siglo ¿Por qué los eclesiásticos no se dedican a tan propio ministerio? (Con. 11-X-1811).

También la prensa pondrá de relieve la importancia de la escuela como el vehículo más apropiado para inculcar las nuevas ideas constitucionales. Será una prensa que pretenderá educar en política y tratará de persuadir al lector, que ya empieza a tomar conciencia de su categoría de ciudadano y que va a leer en los periódicos lo que se debate en las Cortes, así como las diferentes opiniones que se plasmarán en sus páginas. En definitiva un nexo de unión entre la sociedad y sus gobernantes (Labio Bernal, 2009: 68). En un artículo titulado *Cuán necesario será un buen plan de educación para conservar la Constitución*, se hace clara referencia a que sólo los llamados hombres buenos son *un objeto admirable* frente a todo lo que acontece ajeno a la virtud, máxime, *en una época en que el pueblo se da sus leyes y necesita de toda ilustración de que carecía bajo el yugo de un monarca despótico* (DM, 13-VIII-1812).

Como contrapunto, una mala educación sería el principio de donde dimanarían todos los desórdenes. Se trataba, pues, de formar buenos ciudadanos, siendo imprescindible para ello la elaboración de *un plan de educación sabiamente premeditado y ejecutado*, que consiga lograr *la felicidad de una nación* (DM, 22- III -1812).

2.- Las academias de enseñanza

En Cádiz era bastante alto el número de escuelas desde principios de siglo, a las que había que añadir las que impartían estudios de latinidad, dos colegios y dos academias de Ciencias (AHMC, *Relación de gremios*, Cádiz, 1801). Incluso, aunque la mayor parte de ellas, como seguidamente veremos, partían de la iniciativa privada, ya se dejaba ver,

cada vez más, el interés institucional por esta cuestión como se deja traslucir en el siguiente anuncio:

El Consejo Supremo de Regencia, íntimamente persuadido de lo que influye directamente la educación en la felicidad o infelicidad de las naciones y de la necesidad absoluta que hay en esta ciudad de un establecimiento en que bajo un sistema uniforme constate y fije se eduque e instruya la juventud en las máximas de nuestra sagrada religión, en la sana moral, en las bellas letras, en las ciencias exactas y militares y en varias artes necesarias y provechosas a la Sociedad, especialmente en las actuales circunstancias, ha aprobado el plan de una Academia de Educación presentado por algunos padres de familia no menos amantes del bien general, que celosos de la instrucción y aprovechamiento de sus hijos a quienes con el mayor dolor ven abandonados luego que salen de las escuelas de primeras letras. En esta academia se dará una educación general, acomodada a toda clase de jóvenes y a todas las carreras, particularmente a la militar que en la época presente merece sin duda preparación (DM, 29-I- 1812).

Con todo, se sucedían las privadas:

AVISO. En la academia, calle del Rosario, n.º 109, donde se enseña á leer, escribir, contar, lengua española, latina, inglesa, italiana y griega, se solicita uno que lea bien el ingles para que lo haga una hora cada dia, dexando á su eleccion tomar por su trabajo 8 duros mensuales, ó uno de cada discípulo que pague: se solicita otro que quiera ayudar á enseñar la geografía. — Se enseña con la misma facilidad al que ha estudiado que al que no; al hombre ocupado que al jóven; pero el primero solo podrá aprender una lengua extranjería de cada vez y el jóven puede en dos años aprender á un mismo tiempo la suya y otras tres. — El director está en su casa hasta las dos. — Precios en academia, que se entiende ser á lo ménos nueve discípulos, 6 ps. Lección particular, 8. Fuera, 12. Pupilos, 30.

DM, 30- III- 1810

- En la Academia de la calle del Rosario 109 se da a la juventud la ecuación siguiente: primeras letras, gramática castellana, latina, retórica y poética, inglés, francés, italiano y griego. Los precios son por un mes, en la Academia de 6 ps., fuera 9... El Conciso servirá gratis a todo el que le traiga noticias que interesen al público (Con, 22-IX- 1810).



Monumento a Alberto Lista

Sevilla

Doña María del Carmen Jaén, directora aprobada por el Gobierno, hace saber al Público: tener establecida su clase de educación en la calle de la Amargura esquina a la del Sacramento casa núm. 20 del cuerpo principal, en la que se propone enseñar:

1º Los principios de urbanidad, sana moral, dogmática y cuanto pueda desearse para la educación de los jóvenes 2º A leer con un método que disminuya en cuanto sea posible la molestia de sus discípulos 3. A escribir según el espíritu de los mejores autores y de sus mejores formas 4. La Gramática castellana y su Ortografía simplificándola en la posible. 5. Aritmética general. Estos principios insinuados y el orden de regir la clase es bajo la dirección de D. José Mora de Agreda, maestro de primeras letras, examinado y aprobado por el real y supremo Consejo de Castilla 6º A coser en blanco hasta donde se pueda extender este ramo 7. A bordar al tambor y al pasado 8. También se enseñarán distintas habilidades luego que haya quien las pida (DM, 11- II- 1811).

- Academia de educación para jóvenes con vocación militar, donde junto a enseñanzas generales de gramática, matemáticas, idiomas (francés e inglés), había también materias militares como dibujo militar, ordenanzas militares, fortificaciones, ejercicios de infantería y táctica general, pasando por retórica, música y piano. A 160 reales mensuales y una matrícula de la misma cantidad. Casa de la Camorra cedida por la Regencia (DM, 21- I- 1812).

No será hasta el segundo tercio del siglo XIX cuando se irá creando en Cádiz algunos centros de enseñanza de mayor entidad, cuya mejor expresión será el Colegio de San Felipe. Ello irá unido no sólo al mayor esmero burgués por la educación, sino, también, a la presencia de pedagogos competentes y vocacionales como Alberto Lista o Arbolí.

3. Los ofrecimientos particulares.

Por su parte, el deseo de ciertas familias de procurar individualmente la educación de sus hijos, unido al notable número de emigrados, muchos de ellos con la debida formación, dieron paso a una curiosa demanda - oferta de enseñantes de la que la publicidad se hizo el debido eco:

- En la escuela de primeras letras sita en la calle del Calvario, esquina a la del Puerto 127, se necesita un Profesor de Gramática Latina. En la misma darán razón (DM 2- VIII- 1811)

- Un sujeto que ha cursado sus estudios en algunas academias desea comunicar sus conocimientos, tanto en leer, escribir, como en la aritmética aplicable particularmente al comercio y correspondencia de monedas, pesos y medidas con las diferentes palzas de Europa, tenedurías de libros en partidas dobles, los diferentes idiomas, español, alemán y francés, cualquiera persona que quiera instruirse en estos particulares o que le quiera emplear en ajuste y arreglo de cuenta podrá dejar las señas donde debe acudir en la calle de la Rosa nº 51, cuarto bajo (DM, 1- VI- 1811).

AVISO. Para la educación de un joven de 12 años se desea hallar un eclesiástico ó secular instruido en humanidades, geografía, y algun idioma. En casa de Picardo en la calle de la Carne d rân razon.

Tambien se desearia tratar con el sugeto que se hallaba instruido en los idiomas aleman, italiano, ingles y frances, que se anunció poco hace en este periódico, el que podrá avisar en casa del mismo Picardo y este le dirigirá.

DM, 1- IX- 1811

OTRO. Un sugeto habla y escribe las lenguas española, inglesa, italiana alemana y Francesa desearia alguna colocacion para interprete, enseñar estos idiomas, en qualquiera casa decente en que lo hallen à proposito ya sea para dentro de esta plaza, ó fuera de ella: la persona que lo necesite, dexará la razon en el puesto del diario, calle de la carne núm. 1.º

DM, 14- VIII- 1811

- La persona que desee instruirse en la teneduría de libros por partida doble en la ciencia del giro extranjero o en las matemáticas, podrá acudir a la botica de la calle del Camino, esquina a la de la Cruz de la Madera, donde darán razón del sujeto que enseñará dichas ciencias (DM, 24- VII- 1811).

- Un joven de 22 años profesor de humanidades, individuo de algunas academias, solicita algún acomodo en un escritorio o bien para instruir algunos jóvenes a los que dará algunos

principios de matemáticas y bellas letras. En el puesto del diario calle de la Carne nº 1 (DM, 15- IX- 1811).

AVISO—El bachiller D. Josef Maria Gonzalez, presbitero, natural y vecino de esta ciudad; colegial teólogo que ha sido en el sacro Monte de Granada, exâminador sinodal en el obispado de Badajoz, y priorato de Leon &c. manifiesta al Publico, hace apertura de real clase de latinidad, en la casa de su morada, calle del Angel núm. 162, quarto baxo: está exâminado y aprobado con título del rey y señores del Consejo, conforme á la ley de la novisima recopilacion y cédula del Sr. D. Carlos III. en quanto á la ereccion de aulas de latinidad. Ofrece este preceptor instruir los alumnos que se pongan baxo su direccion, en los mejores principios del idioma latino, humanidades y retórica. ^{DM, 16- I- 1812} Ofrece tambien una educacion cristiana y política, bases sobre que se forman los buenos hombres, útiles á todos los estados.

- Un sujeto, discípulo de matemáticas de la Real Academia de San Fernando de Madrid dará lecciones de aritmética, geometría, trigonometría plana y geometría práctica. El mismo les dará también de aritmética práctica de negociantes, cambios director e indirectos de los plazos extranjeros con los de España, reducción de medidas y monedas de una naciones a otras, con una idea general de todo lo correspondiente a la ciencia del giro y modo de llevar los libros de comercio por partida doble. El que quisiera instruirse en alguno de esto ramos avisará en la tienda de los tirolese, calle de San Francisco (DM, 23- I- 1812).

- En la calle de la portería de Capuchinos 147, vive D. José Pérez, quien solicita una persona capaz de enseñar la táctica militar de infantería (DM, 11- V- 1812).

Una variante de todas estas iniciativas docentes serán los manuales de lo que podríamos entender como una enseñanza por correspondencia, según deducimos del siguiente anuncio:

- *Curso completo de estudios y tratado del comercio y del gobierno, considerados en su relación recíproca, obras del celebre abate Condillac, traducidas al castellano por D. Basilio Antonio Carsi, D. Baltasar Roldán y Godínez y D. José Gorosari. Esta obra constará de 17 tomos en octavo, los cuales para mayor comodidad se publicarán por cuadernos de a 4 pliegos cada uno, cuyo precio será 5 rs. para los suscriptores y 6 para los que no lo sean. Se admiten suscripciones para cada 4 cuadernos en las librerías de D. Pascual Carso y de D. Victoriano pajares, calle Ancha, y en los despachos de papeles públicos, puesto del Sol de la misma calle, en el de Font y Closas, calle de San Francisco, y en la de Picardo, calle de la Carne (DM, 26-IV- 1813).*

4. La enseñanza de idiomas.

Especial interés tendrán los idiomas, en una ciudad mercantil donde el estudio de las lenguas modernas, básicamente francés e inglés, eran poco menos que materia obligada en las casas comerciales gaditanas. La calle Nueva, centro comercial de la ciudad, que desembocaba en la populosa plaza de San Juan de Dios, tenía fama de ser una pequeña babel en la que se hablaban todos los idiomas:

Se dice comúnmente que la lengua que menos se habla es la española, por la multitud de capitanes de barcos mercantes y otros muchos extranjeros de todas las naciones que allí se juntan (Cruz Bahamonde, 1813: IV, 361) .

Los anuncios alusivos a esta práctica de aprender idiomas irán desde la publicidad sobre gramáticas inglesas hasta el ofrecimiento de docentes de lenguas extranjeras, pasando por los ofrecimientos y solicitudes de los siempre socorridos traductores:

Gramática para aprender por nuevo método la lengua inglesa, por Don Jorge Shipton. Se hallará en la librería de Castillo, calle san Francisco; en la de Carreño, calle Ancha, y en partidas en casa del autor, calle del Hospital de Mujeres, núm. 164, cuerpo segundo (DM, 24-IV-1812).

- Se desea saber en la Real Isla de León de un maestro que quisiera encargarse de dar lecciones particulares de francés y enseñar a hablarlo. En la librería de la calle Mayor de dicha Isla darán razón de los sujetos que desean estudiarlo (DM, 14-X-10)

- Un sujeto que habla y escribe las lenguas española, inglesa, italiana , alemana y francesa desearía alguna colocación para intérprete, enseñar estos idiomas en cualquier casa decente en que lo halla a propósito ya sea para dentro de esta plaza o fuera de ella. La persona que lo necesite dejará la razón en el puesto del diario (sitios para dar razones y recados) calle de la Carne 1(DM, 13-VIII-1811).

- Cualquier caballero literario español que pueda traducir un pequeño tratado público del idioma inglés al castellano, dejará una esquila (con su nombre y cada donde habita). En la calle de la Carne 186 darán razón (DM, 10-I-1811).

- En el almacén de la calle Nueva, debajo del café León de Oro, dará razón su dueño D. Antonio Arana de un sujeto que traducirá todo género de papeles y cuentos del inglés al castellano, o de éste al inglés (DM, 17-II-1811).

5.- Una publicidad muy a la moda: la taquigrafía.

Fueron apareciendo nuevos sistemas de educación y formación al margen del tradicional aprendizaje, sobre todo para satisfacer las necesidades de las clases mercantiles, de tal manera que a principios del siglo XIX empezaron a surgir toda una serie de establecimientos educativos tendentes a proporcionar las cualificaciones necesarias básicas. Junto con la enseñanza de los idiomas, preferentemente el inglés, será la taquigrafía un de estos nuevos aprendizajes más en boga...

Entre las muchas carencias, tanto de tipo organizativo como de medios, con que se enfrentaron las recién inauguradas Cortes desde su apertura el 24 de septiembre de 1810 en la Isla de León, figura una que, aunque no prevista al parecer, por su funcionalidad tendrá una especial importancia a la hora de recoger lo más fielmente los debates parlamentarios en sus correspondientes actas. Nos estamos refiriendo a la ausencia de taquígrafos, lo que será motivo de queja por parte de los diputados que

veían cómo en muchas ocasiones sus intervenciones no eran recogidas con las suficientes garantías de exactitud en lo dicho. Así, tenemos ejemplos tanto de unas como de otras corrientes políticas respecto a estas quejas, desde Antonio Capmany por el bando liberal que abiertamente mostró su desacuerdo por cómo se extractaban al principio los discursos hasta quienes defendían las posturas más reaccionarias como el Padre Vélez: *Es por todo ello por lo que se ha señalado que, el Diario de Sesiones no recoge siempre literalmente el contenido de las intervenciones* (*Apología del Altar y del Trono*, 1818: t. I, 199). Fue el diputado extremeño Martínez de Tejada quien más insistió en la presencia de taquígrafos en las Cortes, aunque también Manuel José Quintana en su *Semanario Patriótico* se preocupó por esta cuestión. En consecuencia, a partir del 16 de diciembre de 1810 las Cortes acordaron la presencia permanente de taquígrafos en sus sesiones a fin de recoger puntualmente el contenido de las mismas.

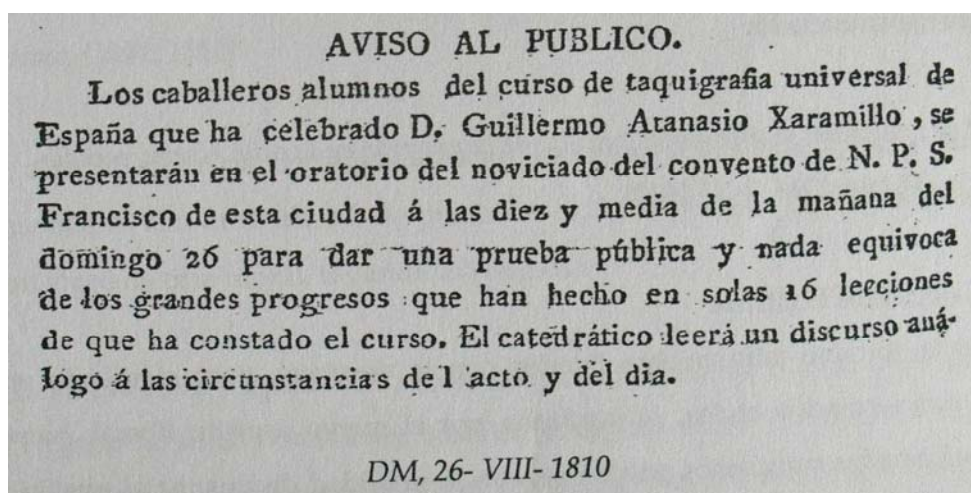
Valga, pues, este episodio de los inicios del parlamentarismo español para poner de relieve la importancia de la taquigrafía entonces. Curiosamente aparecieron en la prensa en esos momentos diversos anuncios publicitando su enseñanza, aunque por las fechas que barajamos no podemos considerar que tales anuncios coincidieran precisamente con este acuerdo de las Cortes de aceptar taquígrafos en su seno, dado que algunos de estos anuncios son anteriores al inicio de las mismas. Uno de los métodos taquigráficos más en boga entonces era el de Francisco Martí, que en la Guía de Cádiz para 1813 aparece como taquígrafo en las Cortes. Fue su discípulo más directo, Ramón Escolar, quien escribió por esos años una *Taquigrafía Castellana* que venía a perfeccionar los cursos de su maestro Martí. Se retiró de su oficio en las Cortes en 1852, muriendo diez años después en Buenos Aires (Avenir Rosell, 1960: 98). Creemos, como ya hemos apuntado anteriormente, que no debió ser tarea fácil encontrar taquígrafos en Cádiz, pues suponemos que se trataba de una práctica de uso poco extendido. De ahí que, si nos remitimos a la prensa del momento, vamos a comprobar cómo irán apareciendo anuncios ofreciendo cursos de taquigrafía a la par que se alababa las ventajas y utilidad de la misma.

Sin embargo, otro método alternativo, el de Manuel Risueño, se anunciaba también justamente cuando las Cortes aprobaron la presencia de taquígrafos, exponiendo *las grandes ventajas que tiene este método sobre todos los adoptados hasta el día en nuestra*

Península. Igualmente, garantizaba la exactitud en lo escrito así como la claridad en su lectura, lo que le permitía publicitarse con las suficientes garantías, por lo breve y fácil de sus reglas y por la velocidad en su ejecución:

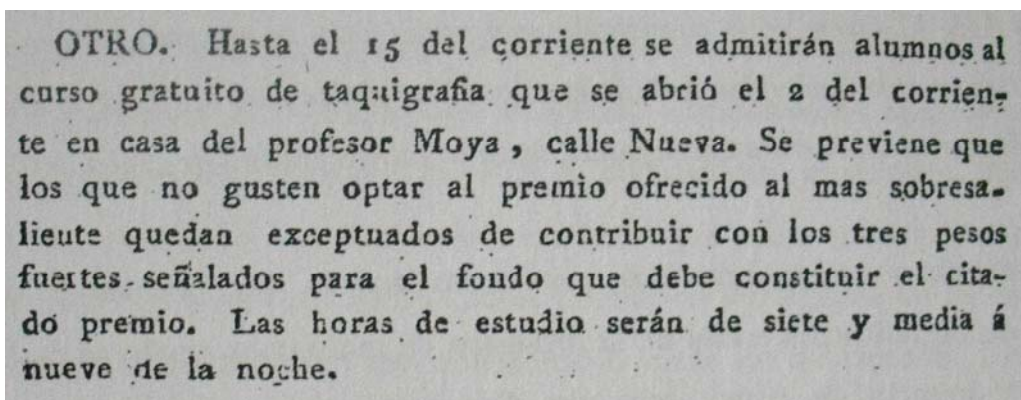
- Se abre suscripción a un nuevo curso de taquigrafía de D. Manuel Risueño. Aunque el principal objeto es la enseñanza de este arte, lo es también hacer conocer al público las grandes ventajas que tiene este método sobre todos los adoptados hasta el día en nuestra Península. La exactitud en lo escrito y la claridad en su lectura compiten con lo breve y fácil de sus reglas y con la velocidad en su ejecución, pudiendo asegurarse que con la reunión de estas cualidades es el último método, tanto entre los nacionales como extranjeros, así que se ha logrado escribir tan velozmente como se habla. Las lecciones principiarán el jueves 13 del corriente, media hora después del toque de oraciones, en casa del director, calle de Juan de Andas 143. El precio de la suscripción será media onza de oro para los que solo deseen instruirse en todas las reglas, dedicándose por sí la práctica. Los Srs. Suscriptores al primer curso si gustan concurrir a este segundo, serán admitidos gratis (DM, 12- XII-1810)

Previamente a ambos anuncios, resulta curioso lo que podríamos denominar intentos de dignificación social de la profesión de taquígrafo, según se desprende de este otro anuncio de curso, esta vez del mencionado anteriormente Guillermo Jaramillo, quien, a su denominación de *catedrático*, adjunta la de *caballeros alumnos* a sus potenciales discípulos:



A partir de dicho anuncio se irán sucediendo otros de las mismas o similares características, incluso con distintas modalidades de remuneración:

- *Curso de taquigrafía, o sea, arte de escribir tan pronto como se habla, se aprende sin ayuda de maestro. Concluida la impresión y estampado, los ejemplares que quedan después de la suscripción se hallan a despacharlos para la América. El que quiera hacerse con esta taquigrafía (que no desmerece a ninguna de las impresas hasta ahora) acudirá con precisión dentro de seis días a recoger el recibo de 20 rs.ejemplar al refino que está al frente de la confitería de la puerta última de la calle San Francisco (DM, 5-V-1811).*



OTRO. Hasta el 15 del corriente se admitirán alumnos al curso gratuito de taquigrafía que se abrió el 2 del corriente en casa del profesor Moya, calle Nueva. Se previene que los que no gusten optar al premio ofrecido al mas sobresaliente quedan exceptuados de contribuir con los tres pesos fuertes señalados para el fondo que debe constituir el citado premio. Las horas de estudio serán de siete y media á nueve de la noche.

DM, 6- XI- 1810

Caso aparte sería el curso gratuito de la calle Nueva a cargo de José Moya, escuetamente anunciado:

- *El 2 de noviembre se abre curso gratuito de taquigrafía en la calle Nueva, estudio de D. Josef Moya (DM, 2-XI-1810).*

6.- Los Catecismos Políticos.

Finalmente, aunque íntimamente ligados con la docencia, pero siguiendo en esta línea de concienciación cívica, preconizada por el nuevo espíritu liberal, hemos de situar los llamados catecismos patrióticos con la finalidad de ilustrar al pueblo sobre los avances conseguidos con la Constitución de 1812. Sin embargo, llama la atención

que, tres años antes de que ésta se promulgara y cuando ni siquiera todavía habían comenzado los debates parlamentarios sobre su proyecto, se editara con un sentido fundamentalmente cívico un *Catecismo Patriótico* (ocho páginas en cuarto), del que entresacamos el siguiente juego de preguntas y respuestas:

P: ¿Qué quiere decir patriota?

R: Hombre que se emplea en el bien y servicio de la patria.

P: ¿El patriotismo es virtud moral o teológica?

R: El patriotismo es una virtud moral, que nace de la caridad y funda en la Justicia (Catecismo Político, Cádiz, 1809).

Por su parte, en 1810 apareció en Cádiz, más bien en clave liberal y con el lema *salus populi suprema lex esto*, el llamado *Catecismo de la doctrina civil* (treinta y dos páginas en octavo), cuyo autor fue Andrés Moya Luzurraga:

P: ¿Qué es Constitución?

R: Es el cuerpo de leyes acordadas y sancionadas por la Diputación General, el cual contiene los derechos, regalías, obligaciones, facultades, límites y responsabilidad del Poder Soberano

P: ¿Cuál de los tres Gobiernos (el monárquico, el autoritario y el democrático) es el mejor?

R: El monárquico, con las restricciones competentes, para que no degenera en despotismo (Catecismo, Cádiz, 1810)

Por ello, al albur de las nuevas ideas liberales, se elaboraron estos catecismos constitucionales con la finalidad de presentar el cumplimiento de los deberes cívicos como un logro de tipo moral, rayando lo religioso:

Es un catecismo religioso- civil, no un catecismo que atienda a la vez un frente doble, el del creyente y el del ciudadano, sino un catecismo único, en tanto en cuanto del cumplimiento de sus obligaciones cívicas el creyente debe responder en su calidad de tal (Muñoz Pérez, 1987: 215).

Dichos catecismos, a raíz ya de la promulgación de la Constitución en 1812, no solo formarían parte del nuevo espíritu cívico, sino también serían materia obligada en las escuelas:

Catecismo político arreglado a la Constitución de la Monarquía Española, para ilustración del pueblo, instrucción de la juventud y uso de las escuelas de primeras letras, por D.J.C. (Cádiz, Imprenta de Lema, 1812)

Como no podía ser menos, también la prensa contribuyó a dar a conocer estos textos. En la Gaceta de la Regencia, cuando todavía ni siquiera se había comenzado a plantear la necesidad de elaborar una Constitución, se puede leer el siguiente anuncio:

Catecismo político para instrucción del pueblo español. Este cuadernito, cuya publicación han retardado varios incidentes ocurridos en la Imprenta Real, contiene la explicación de los objetos más comunes y digámoslo así, más visibles de la ciencia política y del derecho público y se ha procurado escribir con la mayor claridad posible para que todo el mundo comprenda su doctrina, así como a todo el mundo le interesa saberla. Se divide en ocho capítulos, el primero es de las Cortes, el segundo de la soberanía, el tercero de los tres poderes, legislativo, ejecutivo y judicial, el cuarto del Gobierno, el quinto del Rey, el sexto de la ley, el séptimo de la libertad y el octavo de la propiedad. Se vende en el despacho de la imprenta real y en la librería de Pajares, calle Ancha, a 4 rs. (GR 20- XI- 1810).

Posteriormente, el propio periódico mostrará cierta satisfacción por esta práctica en su habitual apartado conocido como *Calle Ancha*:

Empieza a introducirse en las escuelas de primeras letras de esta ciudad, con muy excelente consejo, el estudio de la Constitución, como libro elemental que aprenderán los niños y en el sus obligaciones políticas y los derechos de que gozarán (RG, 8-V-1812).

De forma parecida, El Observador publicará una Cartilla Política, debida a la pluma del abogado gaditano y futuro diputado en las Cortes Ordinarias, José Manuel del

Vadillo, en la que juzga como perentoria la difusión en el pueblo español de la ciencia política (de sublime la califica) , para que así la sociedad pueda graduar la justicia de los procederes de sus delegados al efecto de establecer el Gobierno (*El Observador*, 25-IX-1810).

De particular significación, cuando ya se habían convocado las Cortes Ordinarias, es esta obrita que sigue la misma línea de inculcar los deberes cívicos:

Cartilla natural y política del ciudadano español. Esta obrita puede servir para conocer los principios de la Constitución y entre otras cosas que contiene, es apreciable por las reglas que dan para hacer elecciones con acierto y orden conforme al espíritu de la misma Constitución. Se vende en la librería de Cossi, calle Ancha, un tomo en 8º rústica (DM, 5- IV- 1813).

Tampoco faltarán las observaciones personales sobre estos catecismos:

- Advertencias al Catecismo Civil, se hallará en la librería de Navarro, junto a San Agustín (DM, 27- VII- 1811).

CAPITULO XXII

ESPECTACULOS, JUEGOS y DIVERSIONES

En una *Descripción de Cádiz* (Madrid, 1823), refiriéndose al carácter de sus habitantes, se cuenta que la gente *culta es agradable, franca y amable*. En cambio, al pueblo llano se le califica de *grosero, aunque jocoso, muy vano, presumido, fanfarrón, amante de la ociosidad y las diversiones*.

Como en todas las generalizaciones, este comentario guarda una parte de verdad, aunque corre el riesgo de caer, obviamente, en el estereotipo. Sin embargo, en el capítulo de diversiones relativo a la vida de la ciudad en estos inicios del siglo XIX destacan tres de ellas por encima de las demás: el teatro, el carnaval y los festejos taurinos. Con todo, en estos años, que coinciden mayormente con el asedio a la que fue sometida la ciudad, esta trilogía festiva se vio muy condicionada por las circunstancias del momento como seguidamente veremos. Junto a estas diversiones había otras más, con una proyección más minoritaria o menos multitudinaria, como fueron los juegos de naipes, el billar, las sesiones chinescas, los bailes, bien públicos o privados... También se aprovecharán ciertos acontecimientos (recuerdo a los caídos el 2 de mayo, proclamación de la Constitución) para hacer sus conmemoraciones correspondientes, aunque con un sentido más patriótico que propiamente festivo, de tal forma que se irá posibilitando unos niveles propagandísticos *en los que cada vez se irán notando más los valores propiciados por la burguesía* (Cuesta: 1995: 230).

Finalmente, aunque merece una cierta consideración aparte, aparece la lotería nacional tal y como hoy se entiende, en principio, por una finalidad meramente recaudatoria debida a las necesidades del momento, aunque pronto gozó de las preferencias de los gaditanos entendida como un juego de azar.

1.- El Carnaval.

El Carnaval, que gozaba de gran predicamento en la ciudad desde dos siglos atrás, no se interrumpió apenas en los primeros años de la centuria decomonónica, a pesar de

los serios revsease sufridos en la ciudad (epidemias, guerras marítimas con Inglaterra). El *Diario Mercantil* de esos años nos da noticias de la celebración bailes durante los días carnavalescos en el teatro, al que se alude pomposamente como *Coliseo*.

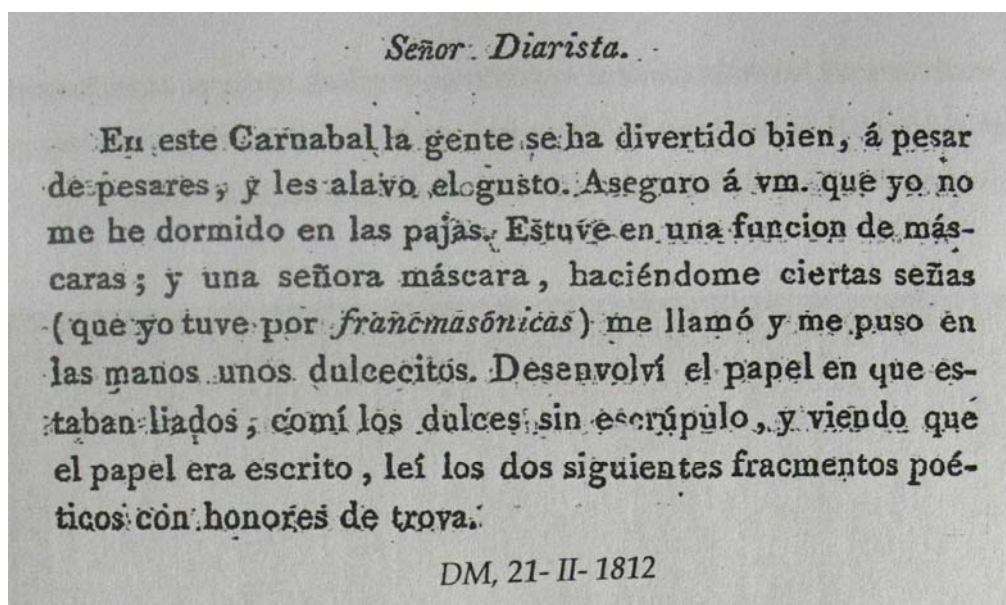
Blanco White, se refería a esta fiesta como de tendencia en uso entre la clase media andaluza, aunque las familias más ricas dan un baile y una cena a sus amigos de la tertulia (Blanco, 1977: 209). Por su parte Alcalá Galiano, en sus *Memorias* hace diversas alusiones al Carnaval, como el celebrado entre los días 4 y 6 de marzo de 1810, con un gran temporal o el de 1813, pleno de diversiones nocturnas:

Con bailes de máscaras en que se rompía por un hombre con los ojos vendados y armado de un palo una olla rellena de dulces, a que se da el nombre italiano de "piñata", nombre asimismo común a la fiesta, y aún al domingo en que se celebra (Alcalá Galiano, 1955: 414).

En 1808, un edicto del gobernador de Cádiz, Manuel de Lapeña, a propósito del Carnaval, recordaba a sus habitantes, entre otras consideraciones, lo positivo de las *diversiones honestas*, aunque se mostraba contrario a los *alborotos, echar aguas por los balcones y ventanas o hacer fuego o artificios infantiles*, bajo multas de 20 ducados y encierro de 10 días de cárcel (DM, 27- II- 1808). De este bando, también se desprendían otras observaciones como el hecho de que estas fiestas se celebraban tanto en las calles como en las casas particulares, así como la activa participación de la mujer (Cuadrado y Barbosa, 1999: 27).

En cambio, al igual que ocurriría con las funciones teatrales, no parece que, a tenor de cómo se estaban desarrollando los acontecimientos en febrero de 1810, con los franceses poco más allá del Puente Zuazo, la situación permitiera la celebración de este tipo de festejos. En un edicto del gobernador de la plaza, Francisco Javier Benegas, se prohibía, *bajo detención por sedicioso*, que la gente saliera a la calle después del toque de generala, *ni que se gritase o pronunciase en cualesquiera voces o aclamaciones por inocentes que parezcan* (DM, 15- II- 1810).

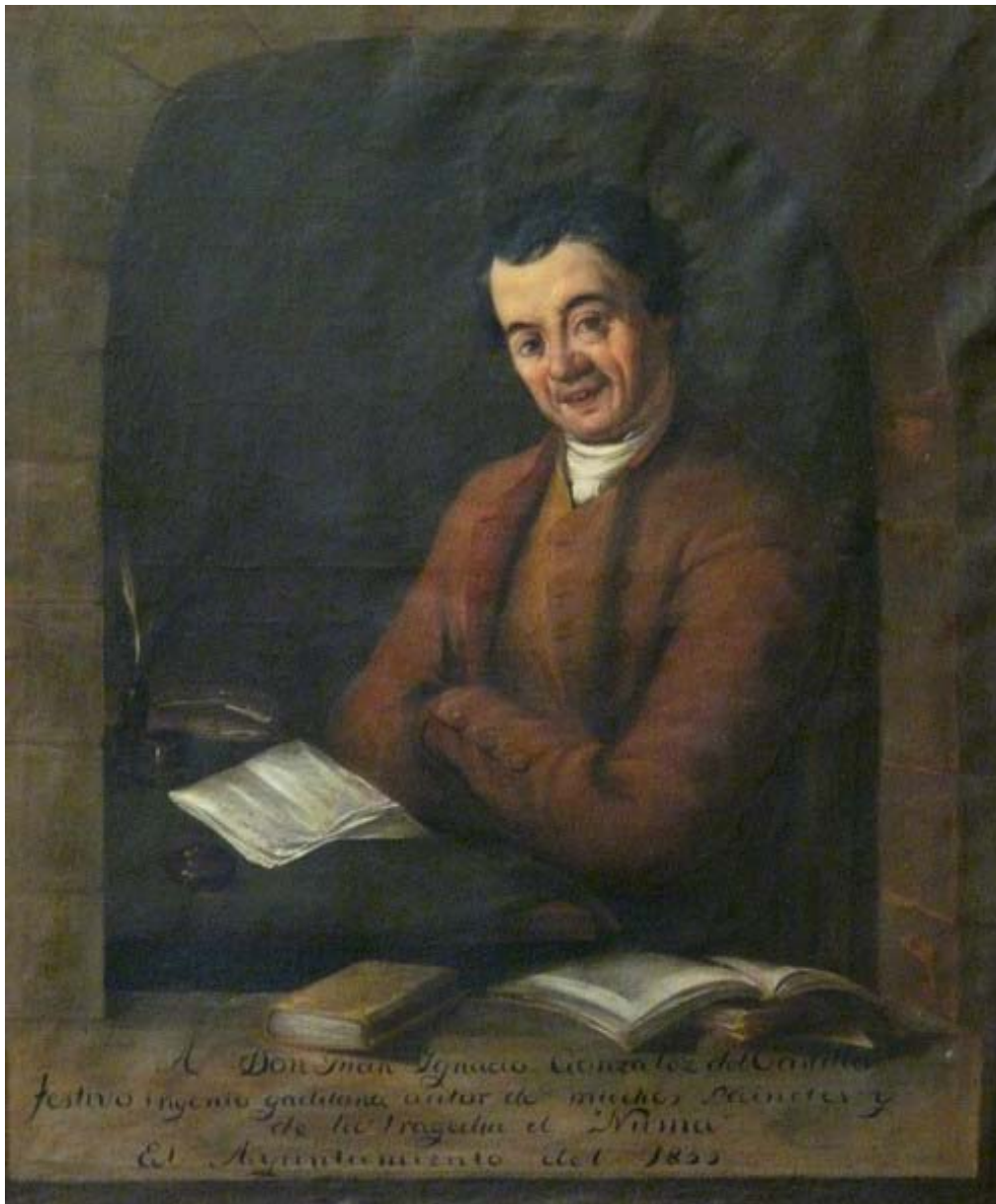
Particularmente divertido debió resultar el correspondiente a 1812, a tenor de la siguiente opinión, aunque con fondo satírico, expresada en el *Diario Mercantil*:



Con la posterior represión, debida a la reacción absolutista, el Carnaval sería puesto en entredicho por las nuevas autoridades (Butrón, 1992: s/n).

2.- El teatro .

Junto a la lectura, el teatro, como medio de expresión cultural y recreativa, tendrá asimismo un destacado papel, llegando a ser una muestra más de la vitalidad de la que hizo gala la ciudad, sin olvidar que gran parte de los beneficios que proporcionaba el teatro contribuyó a sufragar diversas obras de carácter benéfico (Moreno Criado, 1975: 12). Aunque el teatro en Cádiz pasó por una dura crisis durante el siglo XVIII, el dramaturgo gaditano Juan Ignacio González del Castillo a través de sus piezas teatrales, los conocidos sainetes, nos da una acertada visión de aquel *abigarrado hervidero humano que era el Cádiz de finales del siglo XVIII*. No solo consiguió entroncar con la más castiza tradición española, sino que también, algo controvertidamente, apunta ya con las nuevas actitudes y modos que irán fraguando con el nuevo siglo XIX (Sala Valdaura, 1996: 24).



Juan Ignacio González del Castillo

Museo de las Cortes, Cádiz

2.1. La interrupción de su actividad.

En 1810 había un solo teatro en Cádiz, *El Coliseo*, como se le llamaba comúnmente, situado en la calle Novena. Según, el Conde de Maule:

Está medianamente montado; contiene tres órdenes de palcos; se da por arrendamiento y el Hospicio, el Hospital de san Juan de Dios y la Escuela de Bellas Artes sacan una parte a favor de sus establecimientos diariamente (Cruz de Bahamonde, 1813: 366).



*Francisco Martínez de la Rosa
Congreso de los Diputados, Madrid*

Posteriormente, durante el asedio, se inauguró otro, el del Balón, que se encontraba en la plaza del mismo nombre. Fue el más popular y en el que se dieron más funciones, siendo la sexta parte de sus beneficios destinados al ejército. Aunque situado lejos del fuego enemigo, sufrió algún que otro desperfecto a causa de las bombas y en sus tablas Francisco Martínez de la Rosa, futuro diputado en las Cortes Ordinarias, estrenó su obra *La viuda de Padilla*.

Aunque a comienzos de aquel año se dieron con toda normalidad las funciones de teatro, como era costumbre en la ciudad, con la irrupción de las tropas bonapartista en Andalucía y su llegada a los alrededores de la Isla de León, dichas funciones quedaron bruscamente interrumpidas y no se reanudarían hasta noviembre de 1811.

En esos días de enero se representaron comedias costumbristas, tragedias, sainetes y representaciones musicales, como así se refleja en la prensa. La última función de que se da noticias tuvo lugar el 2 de febrero, pues, a partir de ese día, ya el *Diario Mercantil* no ofrecerá en sus páginas ninguna otra información teatral.

TEATRO. En el Coliseo de esta ciudad se executará la funcion siguiente. Se dará principio con la Comedia en quatro actos *La Villana de la Sagra y fingido Colmenero*. Seguirá una Tonadilla por la Sra. Morales y los Sres. García y Gomara; y se dará fin con el Sainete *El Tio pezuña y Retaco el jarobado*.
A las siete.

DM, 12- I- 1810

TEATRO. En el Coliseo de esta ciudad se executará la funcion siguiente. Se dará principio con la Comedia en cinco actos *El Abate l'Epée*. Seguirá un Intermedio de Música por la Sra. Fornier; y se dará fin con el Sainete *A un engaño otro mayor*.

A las siete.

DM, 18 - I- 1810

TEATRO. En el Coliseo de esta ciudad se executará la funcion siguiente. Se dará principio con la Opera en dos actos *Una Travesura*. Seguirán las Boleas por la Sra. Valdes y el Sr. Gonzalez; y se dará fin con el Sainete *El triunfo del Interes*.

A las siete.

DM, 24- I- 1810

Es más, la desfavorable marcha de la guerra a las armas españolas se interpretó por parte de ciertos sectores como una especie de castigo divino por la molice de las costumbres y el afán de ocio y diversión, incluyéndose por supuesto el teatro. Así, varios parlamentarios, como el valenciano Joaquín Lorenzo Villanueva y el conquense Manuel Casquete de Prado, ambos clérigos, dieron en proponer toda una serie de medidas piadosas. A modo de expiación contemplaban la entonación de un buen número de rogativas y que el público de abstuviere de todo tipo de espectáculos. se exhortar al pueblo para que se abstuvieran de las demás diversiones:

Vistan las mujeres sin desnudez, que se destierren los pecados y escándalos y las palabras impías y obscenas, dando cuenta mensualmente de la observancia de este mandato los superiores eclesiásticos y civiles que diariamente mandasen rezar las preces en tiempo de guerras (DSS, 27 nov. 1810).

Aun así, esta prevención hacia el teatro no constituía ninguna novedad si miramos hacia atrás. Así, cuando a Juan Monter y Flores, abogado gaditano, le fue denegada en 1804 su petición de un periódico que titularía el Redactor de Cádiz, he aquí una de las argumentaciones que exhibió en su proyecto:

Yo no pretendo ser un censor severo del teatro, quisiera, sí, que el de Cádiz se mejorase y llegara a su perfección, para verificar en algún modo esta reforma, se insertará en dicho papel las críticas relativas a las piezas que modernamente se representan (González Palencia, 1934: 57)

Ni que decir tiene que mayoritariamente, a pesar de las circunstancias, la opinión pública no acogería con gran entusiasmo dichas medidas. Incluso, el diputado ecuatoriano y destacado liberal, José Mejía Lequerica pidió ardorosamente que se abriera el teatro de Cádiz, aunque los

gaditanos habrían que esperar hasta noviembre de 1811 para que esto sucediera (DSS, 24 dic. 1810). A falta de esta inactividad del teatro, se recurrió a teatrillos particulares, improvasados en corralas de vecinos o en patios de casas pudientes.

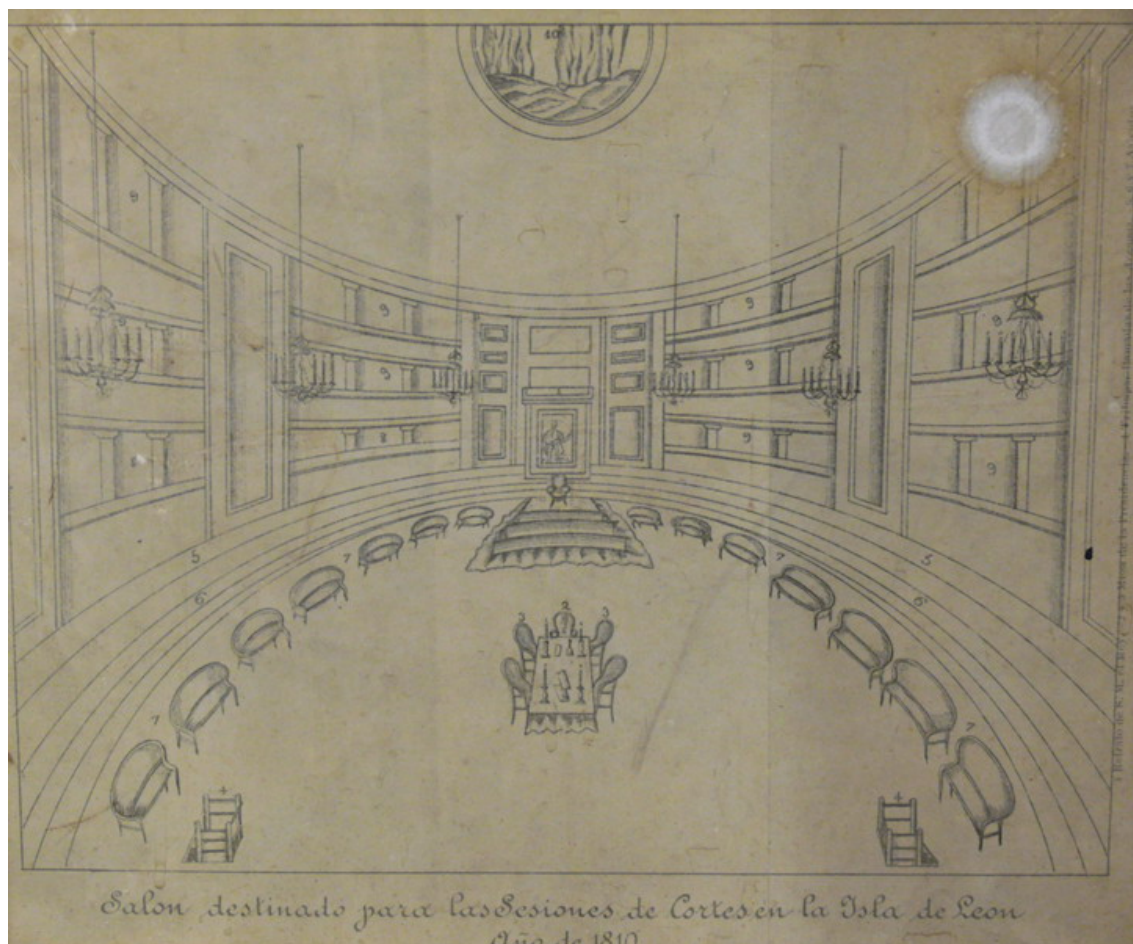
Tras apostar porque el vecindario gaditano disfrutara de distracciones y fundándose en el principio de utilidad pública, el *Diario Mercantil* informaba así de la reapertura del teatro:

Parece que al fin se abre en esta ciudad el teatro, providencia utilísima fundada en inconcusos principios de policía civil y economía pública. Justo es proporcionar una diversión honesta a un pueblo numeroso, dando ocupación a los ociosos y distrayéndolos de los vicios (DM, 19- X- 1811).

Curiosamente, cuando las recién constituidas Cortes, ante el temor a la epidemia de fiebre amarilla que amenazaba a la ciudad de Cádiz, optaron por ubicarse en la Isla de León, una villa entonces de apenas 4000 habitantes, se decidieron a instalarse en el llamado el Teatro Cómico. Con cierta chanza, *El Conciso* comentaba así la noticia:

La posteridad se avergonzará de que se hayan celebrado las Cortes en un teatro. En mi mollera anda otro run run que me recuerda las varias iglesias que tenemos en España que anteriormente fueron mezquitas ... En ellas se profesaba entonces la falsa ley de Mahoma y ahora se profesa y adora la del verdadero Dios... Si es cierto que el hábito no hace al monje, tampoco harán las Cortes el paisaje en que se celebran, y siendo el teatro construido con este fin, a falta de un edificio hecho expresamente para las Cortes, ninguno es más comodado (sic) que el teatro (Con. 20- IX- 1810).

Este teatro, que en 1810 era un edificio con forma de rectángulo de 40´ 45 metros por 18 y una superficie de 728´10 metros cuadrados, había comenzado su andadura en 1769, aunque pasó por distintos dueños y diversas vicisitudes varias. En torno a 1850 se



Teatro Cómico de la Isla de León en 1810

Museo de las Cortes, Cádiz

le conocía popularmente como Teatro de San Fernando y, en 1866, se hicieron obras de reparación y embellecimiento. En 1892 el Ayuntamiento isleño acordó darle el nombre oficial de Teatro de las Cortes, colocándose en su fachada central la siguiente lápida:

ESPAÑA LIBRE . 24 SEPTIEMBRE DE 1810
A LAS CORTES GENERALES Y EXTRAORDINARIAS; QUE
INSTALADAS EN ESTE EDIFICIO
HASTA EL 20 DE FEBRERO DE 1811
COMENZARON LA REIVINDICACIÓN DEL TERRITORIO Y
PROCLAMARON LA SOBERANÍA DE LA NACIÓN
EL AYUNTAMIENTO DE 1892.

En 1935 fue declarado Monumento Histórico Nacional.

2.2. *Vuelven las funciones.*

A pesar de las adversas circunstancias para el teatro vividas al principio, así como la renuencia de los sectores más reaccionarios y ultracatólicos, poco a poco las autoridades se fueron dando cuenta de su utilidad. De un lado, como fomento del patriotismo y de la propaganda nacional, de otro, por su oportuno aporte económico, tan necesario en aquellos días, para ayudar a sufragar los gastos derivados de la guerra, como se puede comprobar en este anuncio:

Determinada por la superioridad la apertura del teatro para hoy 20 del corriente a la hora acostumbrada, se ha aumentado el boletín de entrada hasta 3 reales v. los asientos de luneta, galerías y tablillas un real, 6 pagarán los palcos de primera, aunque pertenezca a particulares propietarios, 5 los de segunda y 4 los de tercera., aplicando íntegramente a las urgencias del estado. Solamente se admitirán abonos para la mitad del teatro, andando la otra mitad libre para lo estante de la población. Se representa la comedia en tres actos El desdén con el desdén. Concluida cantará un dúo la Sra. Manuela Morales y el Sr. Segura. Seguirán boleros (boleras) que bailarán la Sra. Martínez y el Sr. Mariano García y se finalizará con el gracioso sainete El avaro arrepentido (DM, 20- XI- 1811).

Esta última consideración, la económica, provocó más de una queja en la prensa por parte del público a causa del alto precio de las localidades:

¿Y esto para qué? ¿Para sacar la mezquina cantidad de quinientos reales diarios a favor del ejército? Para esto bastaba aumentar en un solo real por entrada; lo demás es lucro del empresario (DM, 20- X- 1811).

Aun así, no faltaron gestos caritativos, como el de destinar los abonados la devolución de su dinero por parte del empresario, dada la interrupción de la temporada teatral, a beneficio del ejército:

AVISO. Vários sugetos abonados en este teatro proponen á los demas Señores abonados de palcos, galerías, lunetas y asientos ceder á beneficio de la obra de la batería de San Fernando el importe del abono que debe devolverseles á prórata de los dias que se ha cerrado, y faltan á completar la temporada conforme á lo pactado por el Impresario. Si algun interesado no adhiriése á esta propuesta (que no es de esperar), se servirá manifestarlo para excluirle de este corto donativo.

DM, 22- II- 1810

No parece que los precios subieran más en los años siguientes, sino que bajaron algo, sin duda debió influir en ello la menor asistencia de público foráneo, una vez que el sitio fue levantado: *entrada general 2 rs, palcos principales 25, palcos segundos y platea 20, lunetas primeras 3, segundas 2, tablilla 2 (RG, 28- XI- 1813).*

Sin embargo, parece que la afluencia de público fue generalizada, aunque no tanto la puntualidad en los pagos de los abonos:

AVISO—Se previene á los Sres. que están disfrutando en el Teatro de esta Ciudad de palcos, galerías, lunetas y tablillas, y aun no han parecido á satisfacer su importe en el tiempo que va de temporada, concurren en el término de cinco dias, contados desde el de la fecha, á pagar lo que les corresponde, en el quarto que se halla en el piso principal de los palcos del mismo Teatro; desde las 6 de la tarde hasta las 9 de la noche, y continuar si quisiesen seguir con ellos; pues de lo contrario, pasado este único término, y no compareciendo, se darán por vacantes sus asientos para mejor servicio del público.

DM, 7- I- 1812

Sobre la actividad del teatro en los primeros meses de 1813 nos da una idea bastante acertada el informe del Teatro Cómico sobre los abonos y venta de entradas sueltas:

- Desde el día 23 de noviembre hasta el 31 de diciembre últimos, ambos inclusivos, según los recibos que he dado y lista que llevo, 46 105 rs y 22 mrs. Idem varios bailes 808. total rs.vn. 46 913 y 22 mrs. (DM, 12- I- 1813).

Sin embargo, no faltaron quejas hacia la prometida labor patriótica, dado que una de las razones por las que el teatro se volvió a abrir en la ciudad era para contribuir en beneficio del ejército. De paso, dichas críticas se hacían también extensibles a la calidad de las funciones exhibidas:

Todo el pueblo desea saber el producto de esta contribución. Por lo que tiene a la compañía cómica, en lo general no es buena, aunque algún otro individuo lo sea. Y en la parte femenina le aseguro a V. md que el empresario ha tenido acierto en su elección, pues se nota un feo tan subido de punto que toca en caramelo, pero puede contribuir mucho al sosiego interior de los espectadores .¿Por qué está el teatro tan mal servido? - La luz es muy escasa. Cortinaje no malo, sino asqueroso. Los telones muchos de ellos rotos, despintados y manchados de aceite. Las entradas y salidas de teatro no están muy cómodas ni francas, y lo que incomoda mucho es tanto chiquillo que se apodera de los asientos. Abonos 40 pesos por dos temporadas. Servirnos bien, con decoro y propiedad (DM, 3- I- 1812).

En cuanto a su función enaltecedora del ánimo de los gaditanos en aquellos días, lo mismo de cantaban en el teatro himnos patrióticos que se interrumpían las funciones para anunciar algún hecho relevante, por lo común una victoria de relieve sobre los ejércitos napoleónicos. En esta efervescencia patriótica, se incluían también obras donde se resaltaba nuestro pasado histórico, con referencias al Cid Campeador, don Rodrigo, Cristóbal Colón... Todo ello unido a obras más distendidas, alguna de las cuales provenían de nuestro teatro clásico:

TEATRO.—Hoy habrá dos funciones. La comedia *El hechizado por fuerza*: la tonadilla *La desgracia de Garrido*: las seguidillas manchegas: y el saynete *El raton*—á las 4.—La comedia nueva *Zelos con zelos se cnran*: la tonadilla *El marido pesado*: y una danza asiática—á las 8.—

DM, 6-I-1812

Teatro. La comedia en 3 actos *la batalla de Pavía y prision del Rey Francisco*: tonadilla, *la Maja alegre*: boleras á seis: saynete, *las Castañeras picadas*, en el que se baylarán las manchegas á quatro. A las quatro y media.

El Amante liberal, ó sea el Pretendiente con palabras y plumas: la Sra. Morales cantará una cabatina: la Señora Martinez y el Sr. Leon un patedu ingles: sainete, *los Usias contrahechos*. A las ocho.

DM, 2-II-1812

Teatro. *La lavandera de Nápoles*; comedia en 3 actos: dama, la Sra. Pinto, nueva en este teatro. *La ópera casera*: tonadilla á 3, por la Sra. Morales, y los Sres. Segura y Galindo, nuevo en este teatro. *El Calderero y vecindad*, sainete. — A las siete.

DM, 6-II-1812

Teatro. Oratorio sacro en tres actos, *el Pródigo y Rico Avariento*: una obertura de la opera *el Preso* del célebre Samira: bayle, *el Almirante Colon*. A las 7.

DM, 17-III-1812

TEATRO. El perro del hortelano, (comedia en 3 actos.) — Una polaca por la Sra. Plaza. — Boleras por las Sras. Valdes, Lopez y Martinez. — El heredero loco (sáinete). — A las 8.

DM, 10- IV- 1812

La lista completa de todas estas comedias se puede encontrar en la obra *El Cádiz de las Cortes*, de Ramón Solís (1958: 395-399).

2.3. Los actores.

Aunque la profesión de cómico no gozaba de gran predicamento social, esta concepción fue cambiando poco a poco en Cádiz, primero, debido al agradecimiento de una ciudad sitiada hacia una de las pocas oportunidades de diversión que tenía y, segundo, por la cada vez más progresiva identificación que muchos de los actores iban mostrando con la causa liberal. En cuanto a su número, sabemos que:

En Cádiz estaban empadronados hasta 97 comediantes, incluyendo a veintiún mujeres, cifra a todas luces excesiva para el número de locales y representaciones (Salas Valldaura, 1996: 51).

Sus nombres, por lo general, solían aparecer en la publicidad de sus propias actuaciones:

- Esta noche a las 7 se representa la comedia en tres actos El Viejo y la Niña. Concluida, cantará la tonadilla La venida del soldado la Sra. Valdivia y los Srs. Segura y Navarro. Se dará fin con el sainete los criados embrollistas (DM, 22- XI- 1811).

En una crítica a una obra de teatro, *El templo del destino*, aparece el siguiente epigrama, firmado por P. J y C (con toda probabilidad el celebrado poeta satírico Pablo de Jérica), en el que arremete contra los actores:

*Grande el número de actores
Grande el autor (su excelencia)
Grandes los actos, señores
Y más grande la paciencia
De tantos espectadores
(DM, 4- VI- 1812)*

Tampoco faltaron otras críticas, dirigidas esta vez a la calidad de las comedias representadas:

El día 15 del presente más parece que se cierra el teatro de esta ciudad por razón de los calores, muy justo es que así suceda; pero entre tanto pregunta mi curiosidad ¿se remediará para la otra temporada entre otros infinitos, los muchos defectos que se le han notado en ésta por algunos aficionados por medio de este periódico?

¿Están siempre la elección de comedias pendiente del capricho de las damas galanas...Es vergüenza que un teatro como el de Cádiz, por falta de dirección solamente, se vean cosas que harían poco favor a un lugar de veinte vecinos...

Sainetes: raro es el que representan de los buenos, siendo así que en este punto llevamos a todas las naciones tanta ventaja. Tonadillas: ¡Válgame Dios, qué tonadillas! ya digo, vergüenza es (DM, 5- VII- 1812).

Por su parte, hubo quejas de los actores porque el público les interrumpía a veces o les pedían alguna que otra actuación que no estaba prevista. Incluso, los mismos espectadores se sentían incómodos ante la poca corrección entre ellos mismos, como se pone de relieve en esta queja publicada en el *Diario Mercantil*:

Es muy notorio que en el teatro de Cádiz rerea vez se consigue que haya del debido silencio. Todo se vuelve conversación y siseos, peor que en el último teatro del interior de España...En todas partes se cuida más que en Cádiz del silencio y moderación que deben observar los concurrentes a los espectáculos (DM, 1- II- 1813).

En consecuencia, las autoridades hubieron de extremar su atención para que las funciones se desarrollasen con normalidad, evitando las molestias entre los espectadores:

De orden del Gobierno no se permite fumar en el teatro, como igualmente el dar silbidos ni gritos, por exigirlo así el decoro público y la conservación general (RG, 28- XI- 1813).

Promulgada la Constitución, los cómicos de entonces pidieron el consentimiento de las Cortes colocar en el teatro una lápida, cuya leyenda rezaba así :

Al Congreso Nacional que en su inmortal Constitución ha reintegrado a los españoles en sus derechos de ciudadanos, los cómicos agradecidos . Año de 1812, quinto de la Guerra de España contra la tiranía (R.G, 26-VI- 1812).

Si bien, como muchos otros testimonios en pro del liberalismo, esta lápida suponemos que sería destruida con la reacción absolutista de 1814. Asimismo, en cuanto al compromiso de muchos actores con la situación política y militar del momento, contamos con los siguientes testimonios:

- Se ha mandado recoger los fusiles de los cuerpos voluntarios de esta plaza y ahora ejercen su profesión en el teatro de ella. Estos individuos que desean continuar sirviendo a la defensa de su patria, han reclamado a S. M. contra esta medida.(RG. 17-XII-1813).

- En la confitería que está frente al teatro y en el puesto de papeles públicos de la calle Ancha, se venden las letrillas que los actores han cantado en celebridad de los triunfos de nuestras armas (DM, 8- VII- 1813).

3.- Los festejos taurinos.

La afición taurina en Cádiz y localidades aledañas estaba bastante arraigada desde tiempo atrás, con dinastías de toreros de cierto renombre como los chiclaneros Cándido, el mestizo Lavi, El Gordito...Incluso en Cádiz, calle Ancha 74, se editó *La*

Tauromaquia o Arte de Torear, del legendario matador de toros José Delgado, alias *Illo* (Imprenta Jiménez Carreño, 1796), que calificó su obra de *utilísima para los toreros de profesión, para los aficionados y toda clase de sujetos que gustan de los toros*.

3.1. Pros y contras sobre una afición muy popular.

Sin embargo, a pesar de dicha afición, lo cierto es que la fiesta de toros también encontró desde finales del siglo XVIII toda una corriente detractora, proveniente de determinados sectores ilustrados que la contemplaban como una costumbre bárbara que nos alejaba visiblemente de Europa. Entre ellos figuraban el gaditano José Vargas Ponce (Boto Arnau, 1999: 135) o el propio Jovellanos, con su tratado *Pan y Toros*, que fue reimpreso en Cádiz en 1812, a cargo de la Imprenta Patriótica. También el polémico padre Alvarado, más conocido por el Filósofo Rancio, arremetería contra los toros con vehemencia:

Tengo a este espectáculo por bárbaro y sangriento, indigno de un pueblo culto, incompatible con la humanidad que la naturaleza nos inspira, y contrario a la caridad en que consiste toda ley. Digo pues, que debe quitarse y está bien quitado (Madrid, 1846: 106).

Fue precisamente en esa línea donde hemos de situar la orden de Manuel Godoy para suprimir los espectáculos taurinos (*Real Cédula*, 10 de febrero 1805). El *Diario Mercantil*, incluso, llegó a publicar estos versos:

*Vas, tauricida, a la sangrienta arena,
a la arena de horror que al hombre espanta
donde su triunfo la barbarie canta,
donde su miedo tu valor esytrena.
Lidia, revuelve, y pincha, y desordena
a la bestia fiera, y huya tu planta
rápidamente con violencia tanta
que al ave imites que protege al Sena.
En tanto empero, si huir es vano,*

*y el lucido alamar al aire brilla
al cornuo impulso de animal tirano.
Recibe el llanto que con fe sencilla,
en el bárbaro circo gaditano
vierten las torpes fembras de Castilla.
(DM, 8-II-1813).*

Con todo, no faltaron aquellas voces pidiendo insistentemente la vuelta de las corridas de toros, argumentándose, de paso, que era una costumbre muy propia de los españoles, *sobrios y sufridos*, que nos diferenciaba claramente del resto de los europeos y de la que no había por qué avergonzarse:

Decid a los ingleses que cesen en sus carreras de caballos, porque han sido ruina de muchas familias y se os reirán en la cara a carcajada (DM, 18- III- 1813).

Incluso, de esa identificación de Cádiz con el toreo nos queda el testimonio de Lord Byron, quien, estando en la ciudad en 1809 y no pudiendo ver toros porque estaban legalmente prohibidos, no tuvo reparo alguno en invetarse una corrida en su obra la Peregrinación de Childe Harold (González Troyano, 2012: 168)

3.2. De nuevo, las corridas de toros.

Paradójicamente, durante la Guerra de la Independencia, fue el Rey José Bonaparte, consciente de la poca popularidad que gozaba entre el pueblo, quien decidió restablecer estos espectáculos para, así, granjearse la simpatía de los españoles. Fue entonces cuando la cuestión se planteó en las Cortes, habida cuenta de la petición de un empresario gaditano, Francisco de la Iglesia Darrac, que solicitó de las Cortes el oportuno permiso para dar una serie de corridas de toros en Cádiz. Como no podía ser menos, en el debate correspondiente, chocaron las dos consabidas posturas antagónicas, a favor y en contra. El diputado catalán Antonio Capmany apostó por las

LA TAUROMAQUIA

ó

ARTE DE TOREAR.

OBRA UTILISIMA

PARA LOS TOREROS DE PROFESION , PARA
LOS AFICIONADOS , Y TODA CLASE DE
SUJETOS QUE GUSTAN DE
TOROS.

SU AUTOR

JOSEF DELGADO (*alias*) **ILLO.**



CON LICENCIA:

EN CADIZ , Por D. Manuel Ximenez Carreño,
Calle Ancha , año de 1796.

La Tauromaquia o Arte de Torear de José Delgado, alias Illo

corridas, a la que dio categoría de *nacionales*, frente al diputado por Murcia, Simón López de Or, sacerdote integrista y de pensamiento absolutista, que las tildó de *perjudiciales a la agricultura, a la ilustración y a las costumbres* (DSS, 12 sep. 1813). Sometidas ambas propuestas a votación, salió adelante la defendida por Capmany, por lo que volvieron a darse corridas de toros en Cádiz, curiosamente en unos meses tan poco taurinos como los de diciembre, enero y febrero, lo que pone de relieve las ganas del vecindario gaditano por presenciar estos espectáculos (García León, 2007: 344).

La primera corrida de toros se celebró el 13 de diciembre de 1813, con el siguiente cartel:

TOROS- Hoy 13 y mañana 14 (si el tiempo lo permite) se verificarán la primera y segunda corridas. De los ocho toros que han de lidiarse en la primera, cuatro serán de la vacada de Don José Velasco, de Sevilla, con divisa azul, dos de Don Juan Moreno, de la misma ciudad, con amarilla, y los dos restantes de la de Don José María Prado, de Tarifa, con encarnado, ocho de la segunda serán, seis del referido Prado con la misma misma divisa encarnada y dos de la vacada de Don Bartolomé Núñez, también de Tarifa, con verde- Precios: Sombra: Primeros de balcón, sillones y vallas: 24 rs. vn. Segundos idem:12. Comunes 9. Sol y sombra 16, 10 y 7-Sol: 6,5 y 5. (RG, 13- XII- 1813).

A ella siguieron otras en ese mismo mes y en los otros dos siguientes ya señalados, de las que damos cumplida información en el apéndice documental al final de este trabajo. Llama la atención, en cambio, que el *Diario Mercantil* no hiciera la menor mención a todos estos festejos programados.

Aún así, no parece que muchos de los carteles anunciados fueran del agrado generalizado del público, a tenor de la siguiente queja dirigida al empresario Darrac, en la que se le echaba en cara la poca calidad de los espadas intervinientes, olvidando aquello de que " lo barato es caro":

El público que paga, quiere ver matar toros a Cándido y Jiménez, y no a los que se trata de ajustar, desconocidos en esta plaza y sin ninguna bondad sobre los dos nombrados, sino la que se cree interesante para sí mismo (DM, 25- IX- 1813).

Finalmente, aunque no guardan relación directa con las corridas de toros, también se dieron espectáculos abiertos, pero con caballos, tal y como podemos ver en el siguiente anuncio en el que se combina tanto el afán competitivo como el de confraternizar con los aliados ingleses:

Hoy 24 del corriente, a las 12 del día, habrá corrida de caballos en el campo inmediato al Cerro de los Mártires (Isla de León). Las carreras serán unas de caballos ingleses y otras por españoles (DM, 24- XI- 1810).

4.- Otros juegos y diversiones.

Junto con todos estos espectáculos, hay otros más, algunos de ellos más minoritarios, tanto en su práctica como en su concurrencia, aunque pensamos que igualmente divertidos:

4.1. Bailes.

Era frecuente que, en los salones más distinguidos de la sociedad gaditana, se dieran bailes y otras reuniones sociales. Alcalá Galiano menciona *la habilidad con que se entregaban a la pasión de la danza los señoritos de los días de mi mocedad (Recuerdos, 1955:71)*. También eran notables los bailes en determinados ámbitos diplomáticos, como los que solía celebrar el embajador británico Sir Henry Wellesley, aunque tampoco faltarían, a nivel popular, las fiestas familiares así como entre vecinos y amigos, sobre todo en días señalados del año, como hemos visto durante el Carnaval. Cuestión aparte es la poca mención que hemos visto en la prensa gaditana del momento a fechas tan singulares como la Navidad. La única referencia la encontramos en el siguiente anuncio:

- *En la calle de Comedias, tienda de cedacero, ha llegado una gran partida de figuritas de barro, propias para nacimiento, todo en pequeño, trabajado con el mayor primor. Se vende por piezas sueltas, docenas y gruesas (RG, 4- XII- 1813).*

Una vez más, será la nada desdeñable influencia británica en los usos sociales la que marcará su particular nota, tal y como vemos en el siguiente anuncio:

- *En la plazuela de los Pozos de las Nieves en la nueva casa inglesa de tertulia se da principio a los bailes hoy 12 del corriente mes a las 7 de la noche, admitiéndose que no podrá entrar persona alguna con botas ni de levita, no siendo militar. También se advierte que los señores que acompañan serán de esta clase y no de otra. Los boletines de entrada su precio 40 rs. por persona se repartirán en la misma casa desde las nueve de la mañana (DM, 12- V- 1811).*

4.2. El billar.

Este juego comenzó a gozar de cierta popularidad en Francia e Inglaterra a principios del siglo XVII, pasando pronto a España como muy del gusto de la nobleza y de la misma monarquía, caso de Fernando VII. En Cádiz, por las referencias que tenemos a través de la prensa, debió ser algo muy del alcance popular y propio de los cafés y otros establecimientos al uso. Por González del Castillo sabemos que muchos de estos cafés disponían de billares, como podemos comprobar en su conocido sainete titulado *El Café de Cádiz*, pues, a modo de decorado se representaba el patio de un café, con puertas y ventanas, la del medio de la fachada corresponde el billar, mesas alrededor y sillas. También los anuncios se hacen eco de esta práctica:

- *El día 4 del corriente, cumpleaños de Su Majestad Británica se abrirá un lucido café y nevería al estilo de Londres y mesas de billar, en la casa de tertulia inglesa, sita en la plazuela de los Pozos de las Nieves 64 (DMC 3-6-11).*

- *Once mil quinientos setenta y seis rs. vn, están dando por las mesas de billar y demás utensilios que se subastan por la escribanía de D. Juan Manuel Martínez, quien quisiere*

hacer mejora a esta postura que se publica por término de 6 días contados, desde la fecha acuda que se le admitirá (DM, 1- VI-1811).

- Quien quisiere comprar 3 mesas de billar, la una de ellas por acabar con sus tacos, juegos de bolas, banco y otros efectos, apreciado todo en 17 364 rs. vn. que se subastan por la escribanía del cargo de D. Juan Manuel Martínez por término de 9 días acuda a ellas donde se franquearán todas las noticias e instrucciones que se requieren en el particular (DM, 15-V- 1811).

- Están a la venta dos mesas de billar, una de marca y otra menor, con todos sus menesteres, quien los necesite podrá pasar a verlas y tratar de ajuste con sus dueños al callejón bajo de los Descalzos 30, almacén de comestibles (DM, 5- X- 1811).

Incluso, pensamos que en algunos de ellos también se harían apuestas y otro tipo de actividades, tal vez de dudosa legalidad, como lo pone de relieve el siguiente poder notarial:

24- XII- 1810. Diego de Alvear Ponde de León, Gobernador de la Isla de León.

Obligación que otorga a su favor su criado D. José Fernández, preso en la cárcel, de devolverle el dinero que fue a cobrar en su nombre en Cádiz y perdió en una casa de juego de billar.

Not^a. 23, pr. 5394 (ante Francisco Rodríguez Villanueva), fols. 272-273 (Ravina Martín, 1991: 26).

4.3. Figuras en movimiento.

Este tipo de espectáculo, muy del gusto del público, es de suponer que, en parte, vendría a suplir el afán de diversión de los gaditanos durante el largo periodo en que estuvo prohibido el teatro, aunque luego, continuaría alternando con éste.

- AVISO. Con superior permiso hoy en la sala de la posada de la Academia se dará la función de máquina Real que contiene figuras de movimientos las que harán la Pieza mística titulada

la Segunda Edad del Mundo o el Arca de Noé adornada con todo su teatro, música &. (DM, 13- III- 1811).

Asimismo las llamadas *hojas chinescas*, como estos originales anuncios, con curiosas disquisiciones pseudocientíficas, a medio camino entre la diversión, la quiromancia y la psicología:

Hoja chinesca sensitiva. Relación del extrtaordinario poder simpático de la maravillosa hoja chinesca, inventada por uno d ellos más célebres herbolarios de la China, nombrado Juan Bautista Chesereti. Se compone de dos hojitas delgadas, de las cuales sirve la más ancha para conocer el temperamento d ellos hombres y la más angosta el de las mujeres, a cuyo fin se pone una u otra en la palma de la mano izquierda , y moviéndose ella por su propia virtud, ofrece a la vista una rareza que encanta. Si es de temperamento sanguíneo, se encoge al momento la hoja y se cae de la mano, si es colérico, se va contrayendo y acercando al brazo, si es flemático sólo se contrae un poco, quedándose en el mismo sitio, y si es colérico sanguíneo se mueve unas veces con viveza y otras con lentitud.

Estas hojas, tan agradables a primera vista, son igualmente capaces de divertir a una sociedad prudente, porque con la imparcialidad de su juicio proporcionan muchos entretenimientos jocosos. Son tan duraderas que siempre se puede usar de la misma hoja, teniendo el cuidado de guardarla dentro de un libro. Véndese en Cádiz, tienda de merecerías, calle de Guanteros, nº 56 (DM, 20- X- 1813).

- *Sombras chinescas, con vistosas figuras y decoraciones. Se ejecutarán las escenas siguientes:*

1ª. El Doctor Corneta, 2ª. la Fantasma del lugar, 3ª. Una gran corrida de toros, en la que se verá el despejo de la plaza con la tropa y música, sus picadores, banderilleros, matador, mulas que saquen al toro muerto, y cuanto pueda contribuir a la más completa diversión del público. A continuación s epresentarán varios precisoso fuegos píricos. Concluidos éstos, una niña de poca edad ejecutará varias suertes de física, dando fin al todo de la función con una graciosa pantomima de magia, titulada “El nacimiento de Arlequín” en la que se verán varios vuelos, un famoso gigante y dos dragones (RG, 28- XI- 1813).

También los juegos malabares serán objeto de publicidad:

- Hoy 2 de febrero en el teatro del Balón se dará una primorosa y divertida función, que por su variedad llenará el gusto de tan respetable público.- Dará principio esta sencilla diversión con varios juegos de física y de destreza de manos ejecutados por un joven de corta edad. Luego seguirán un baile muy jocoso y divertido, el famoso de las boleras, la fantasmagoría y el gracioso baile de las brujas con que se dará fin a la función. La entrada será a las 5 en punto (DM 2- II- 1813).

5.- La Lotería Nacional.

Aunque la lotería fue instituida en España por Carlos III el 30 de septiembre de 1763, su actual forma en que la conocemos vio la luz en Cádiz el 4 de marzo de 1812, al celebrarse su primer sorteo en el Real Tribunal del Consulado (plaza de San Antonio).

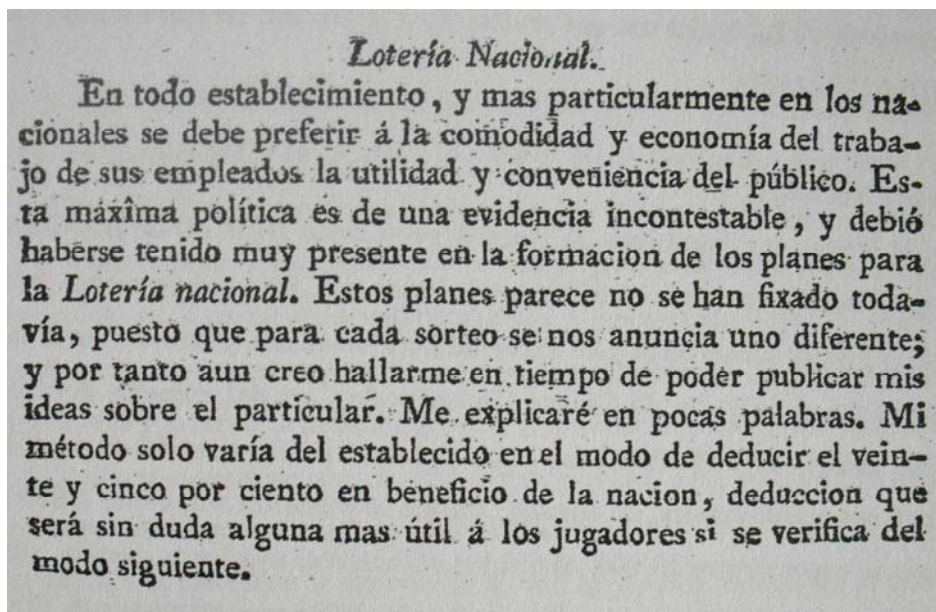
Culminaba así el proyecto de Ciriaco Gonzalez de Carvajal, ministro del Consejo y Cámara de Indias, cuya finalidad era la *de aumentar los ingresos del erario público sin quebranto de sus contribuyentes*. En aquella ocasión se pusieron a la venta 20000 billetes, de los que se expendieron 18 600, divididos en enteros, medios y cuartos, siendo su precio de dos pesos fuertes, uno, y diez reales de vellón respectivamente. El número agraciado fue el 9606, con un premio de 8000 pesos fuertes (DC, 7-V-1987). Previamente se había acordado su ordenanza correspondiente:

- Lotería Nacional de España establecida en Cádiz, ordenanza que ha de observarse para su buen manejo, confianza del público y seguridad de los fondos, Cádiz, imprenta Real 1812 en 4º de 62 páginas.

Por supuesto que no faltaron críticas a dicha ordenanza, aunque sí se mostraron otros modelos alternativos, sobre todo en la forma del sorteo, cómo éste que ofrecemos y que aparece firmado por *un jugador*:

- Se juegan, por ejemplo, cincuenta mil pesos fuertes. Repártanse, pues, todos ellos en las suertes que se juzguen más halagüeñas y ventajosas al común de los jugadores, y al tiempo

de cobrar cada cual que el premio o la aproximación que hubiese sacado, rebájesele el veinte y cinco por ciento... En fin, si yo no me equivoco mucho, este método agrada generalmente, porque en él verán los jugadores una cuarta parte más de probabilidad de ganar (DM, 24-VIII- 1812).

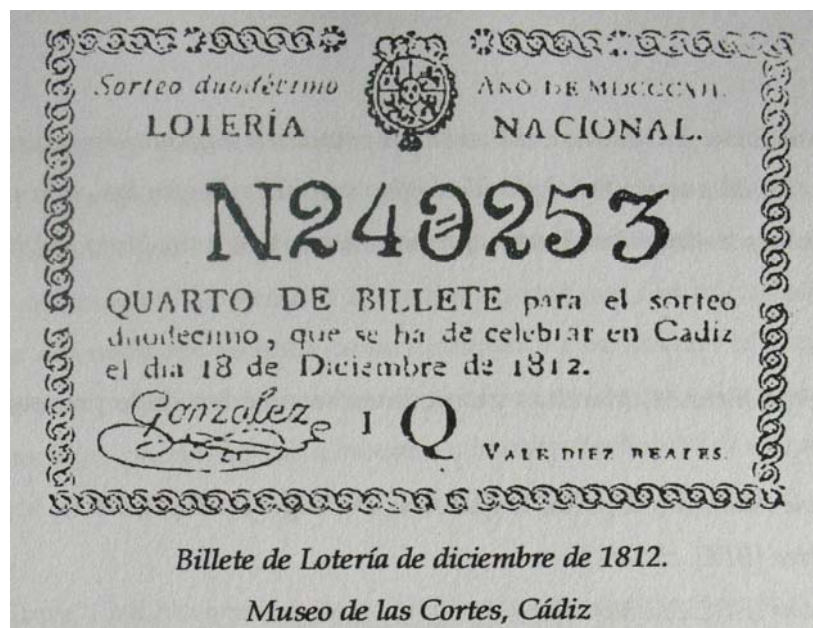


Diario Mercantil, 24 agosto 1812

En cuanto a la noticias en prensa, es frecuente ver las relativas al resultado de los sucesivos sorteos, junto con otras incidencias:

- El sorteo de la Real Lotería Ordinaria que se celebrará en la casa del Consulado se ejecutará por ahora para mayor comodidad del público en el patio del hospital de mujeres y se dará principio a la extracción de 19 del corriente a las cinco y media de la tarde, en cuya mañana se celebra en el mismo sitio el sorteo de la Nacional (DM, 16- VI- 1812).

- En la extracción de la real lotería de ayer han salido los números siguientes, 29, 2, 33, 76 y 42 (DM, 20, VI- 1812).



Incluso, se dará el caso curioso de cómo, al lado del anuncio de una determinada obra, también se aprovechará dicho anuncio para ofrecer la venta de lotería, en la misma librería en cuestión:

- *La Biblia Complutense o sea la Políglota compuesta en Alcalá de Henares por orden del insigne cardenal Jiménez, por los maestros Antonio de Nebrija, Diego López de Zúñiga, Juan de Vergara, Fernando Pinciano, Alonso de Zamora, Pedro Coronel y Alonso el Médico, 6 tomos en folio mayor, pasta. Se rifa al primer extracto de lotería, cuya extracción para que los interesados acudan con ellos a recoger su dinero. Se despachan los billetes en la librería de León Salcedo, plaza de San Agustín y en la misma estará la Políglota de manifiesto para que la vean los jugadores. Es ocioso elogiar esta obra eminente cuando la elogia mejor su fama misma. Está escrita en las lenguas hebrea, griega, caldea y latina (DM, 1- IV- 1812).*

6.- La música.

Por último, a medio camino entre la diversión personal o en grupo y el espectáculo figura la música, aunque no hemos de olvidar que, en un ambiente bélico como el de aquellos años, la música también jugó un importante papel como arma ideológica y

propagandística a través de himnos y canciones patrióticas, aunque muchas de ellas tuvieran su origen en la tradición popular:

Numerosas canciones patrióticas eran melodías populares transmitidas oralmente a las que se adaptaban textos de uno u otro signo ideológico o político, según las circunstancias. Desde el bando francés hay testimonios de una apreciación positiva y un tanto exótica (Gembero, 2012: 77).

Los anuncios sobre himnos, marchas y canciones se suceden en la prensa:

- *Himno a La Triple Alianza (España, Inglaterra, Portugal) (BPC, c/50-3)*
- *Himno a las Cortes (BPC, c50-21)*
- *Himno a las armas (BPC.6, c.50-21)*
- *Himno a las Cortes, por J. A. para fortepiano y guitarra. Se hallará en la imprenta de D. Manuel Carreño (DM, 30-X-1810)*
- *Himno a las Cortes: "Himno a las Cortes por J.A para fortepiano y guitarra. Se hallara en al imprenta de D. Manuel Carreño (DM, 31- X- 1810).*

- *Está a la venta la marcha de las Cortes que se celebran en la Real Isla de León, compuesta, letra y música por D. Ramón Bonrostro, y la colección de canciones patrióticas. Se hallarán en la imprenta de este periódico (DM, 29-IX-1810).*

- *Marcha de las Cortes compuesta letras y música por DRB (BPC c/50-20).*

- *La Constitución de España, forjada en Bayona puesta en canciones de música conocida. Se vende en el puesto del diario, calle Ancha, a dos reales (DM, 26- XI- 1810).*

Junto a esta publicidad de claro sentido patriótico y político, encontramos otra más centrada tanto en ofrecimientos de particulares para enseñar sus habilidades musicales como en la venta de instrumentos:

- *Un sujeto que entiende de copiar música desea emplear algunas horas en esta ocupación, si alguna persona quisiera valerse de él, acuda a la calle del Solano 189 (DM, 3-XI-1810)*

- El célebre profesor de guitarra D. Manuel Soto, bien conocido en la Corte, tanto por su destreza en la música y brillante ejecución admirada de todos los que le oyen, cuanto por el buen método y habilidad que tiene para enseñar, se acaba de establecer en esta unidad, donde dará lecciones de música y de guitarra a precios equitativos. Los aficionados que quieran dedicarse a una diversión tan inocente como a propósito para distraer el ánimo y descansar de otras tareas más pesadas y los padres de familia que deseen añadir este adorno a la educación de sus hijas, pueden acudir a buscarle a la calle Ancha n° 141 en casa del bordador que está frente al puesto de papeles públicos (DM, 18- VI- 1813).

- Calle de la Torre, Café Nacional, se da principio a un completo concierto el miércoles 4 del corriente. Y justamente se admitirá que se darán bebidas líquidas al precio de 2 rs. vn (DM, 1- VIII- 1813).

- En la librería de José Niel, calle San Francisco, se hallará toda suerte de música y canciones para canto con acompañamiento de piano y guitarra (DM, 13- III- 1810).

- Se vende un instrumento de teclado grande de voces sonoras a manera de espineta afrianada (apianada), pues en lugar de pluma o martillo hieren sus cuerdas pedacitos de ante. También se vende un manicordio de caoba con teclado de cinco octavos. Todo con equidad. Darán razón en la Confitería de la calle de la Rosa (DM, 9- IX- 1810).

- En la calle de San Francisco, tienda de sombreros de D. Juan Tejada, darán razón de un fortepiano, que se halla de venta (DM, 3- XI- 1810).

- En la calle de san Francisco, tienda de sombreros de D. Juan Tejada darán razón de u fortepiano que se halla en venta (DM, 4- XI- 1810).

- En la plazuela de los Descalzos y por el de la tienda de la casapuerta de la casa de los Leones se vende un clave o fortepiano muy bien tratado con excelentes voces y todos los demás circunstancias que corresponden a los mejores de su clase (DM, 13- V- 1811).

CAPITULO XXIII

SANIDAD, ASEO y LIMPIEZA

Escribir sobre la sanidad en Cádiz, durante estos años que historiamos, es referirnos en gran medida a la presencia constante de la epidemia, unas veces con más virulencia y otras con menos, que se venía padeciendo desde finales del siglo XVIII y que condicionó, como no podía ser menos, la vida de sus habitantes. Curiosamente, a propósito de estas epidemias, hubo autores que, en principio, no les encontraban mucha lógica, habida cuenta de que se trataba de *una ciudad ventilada, circuida de mar, en un clima sano y con bella policía* (Conde de Maule, 1813: 382).

1. Los brotes epidémicos:

Si nos atenemos al siguiente cuadro estadístico que nos proporciona Julio Pérez Serrano, podemos apreciar el grado de dicha incidencia:

INTENSIDAD DE LAS CRISIS EPIDEMICAS EN CADIZ SEGUN EL METODO DUPAQUIER.			
Crisis	Intensidad	Magnitud	Etiología
1780	4'56	Fuerte †	?
1783	3'65	Media	?
1800	48'66	Catástrofe	Fiebre amarilla
1804	11'32	Importante	Fiebre amarilla
1810	5'71	Fuerte	Fiebre amarilla
1812	3'51	Media	Viruela
1813	2'47	Media	Fiebre amarilla
1819	16'78	Gran crisis	Fiebre amarilla
1833	8'00	Importante	Cólera morbo
1834	3'71	Media	Cólera morbo

(J. Pérez Serrano, 1992: 301)

Precisamente, la alta mortandad causada por la epidemia de 1800 precipitó la construcción del Cementerio de San José, aunque la iniciativa de los enterramientos fuera de las ciudades se debió a Carlos III (*Real Cédula 3 abril 1787*).

1.1 Su prevención y cura

En aquellos años no se conocía las causas de esta epidemia, que se presentaba bajo la forma de una especie de ictericia aguda acompañada de fiebres, dolores, punteado hemorrágico de la piel y vómito negro que y que solía confundirse frecuentemente con la malaria y otros tipos de fiebres. Fue el médico norteamericano Benjamin Rush quien hizo grandes avances en el tratamiento de la fiebre amarilla, aplicando sangrías y haciendo constantes llamamientos a la población para que extremara el cuidado con la suciedad y con la ingesta de ciertos alimentos, sobre todo las verduras, que deberían estar siempre en buen estado. No sería hasta el siglo XX cuando se comprobó que esta enfermedad se transmitía a través de un mosquito llamado "*Aedes Aegypti*" (Schott, 1979: 246).

Desde el primer momento, los facultativos gaditanos pusieron todo su empeño en buscar remedios capaces de curar o, al menos, de paliar los efectos de la fiebre amarilla. En una Memoria en la que se reconocía su carácter endémico, se la calificaba de enfermedad frecuente, aunque poco conocida, asociada al sistema linfático y se hacían las siguiente observaciones:

Casi todos los que sanaban era por medio de copiosos sudores... refrenar los vómitos y favorecer la transpiración era lo más importante... hice elección de opio acompañado de una infusión caliente de las flores cordiales con zumo de limón administrada en crecidas cantidades, haciendo que abriguen mucho al enfermo repetido de tres en tres horas ... (Igartiburu, Cádiz, 1811).

De entre todos los facultativos, buscadores de remedios, destaca la figura de Juan Manuel Aréjula, catedrático de Cirugía y Química en Cádiz y cirujano mayor de la Armada, quien escribió varios tratados entre los que reseñamos:

- *Memorias sobre el Modo y ocaciones de emplear los varios gases para descontagiar los sitios epidemiados*, Sevilla, 1800.

- *Breve descripción de la fiebre amarilla padecida en Cádiz y pueblos comarcanos en 1800, Medina Sidonia en 1801, Málaga en 1803 y en varios otros del reino en 1804*, Madrid, Imprenta Real, 1806.

1.2. La higiene pública

Junto a los esfuerzos facultativos por controlar las epidemias, las autoridades municipales mostraron desde el primer momento su preocupación por el problema, traducida en una serie de edictos, decretos y órdenes que sucesivamente fueron apareciendo en estos años.

Con todo, la tendencia de las autoridades siempre fue, al menos al principio, la de tratar de minimizar los hechos a fin de evitar cualquier manifestación de alarmismo entre la población que pudiera resultar contraproducente. Un buen ejemplo de ello lo encontramos en septiembre de 1813, una vez clausuradas las Cortes Generales y Extraordinarias, cuando se trató de ocultar la situación toda vez que la epidemia había vuelto a dar la cara (*DSS*, 16 sep. 1813). Ante el temor de que las Cortes salieran de Cádiz, lo que supondría el final de la aventura liberal, se trató de ocultar la delicada situación ante las reticencias de la Regencia. Hasta el cónsul inglés, prestándose al juego de los liberales, declaró que *en Gibraltar la situación no era nada preocupante* (*DSS*, 18 sep. 1813). Al final, como todos sabemos, este intento de aguantar tras los muros de Cádiz el rebrote de la epidemia tuvo un resultado devastador, con la muerte de un buen número de diputados.

En un dictamen sobre la epidemia remitido al Ayuntamiento en 1810 se recomendaba arrojar al mar crecidas cantidades de queso, bacalao y otros comestibles *averiados y de consumo perjudicial*, así como la limpieza de buen número de depósitos de inmundicias. Cuestión más delicada fue la cantidad de enfermedades que se producían en los pontones donde estaban ubicados los prisioneros franceses, con excesivo número de muertos. Asimismo, situación de las cárceles no le iban a la zaga:

- *La calentura carcelaria, el escorbuto, la hidropesía, el reumatismo, una constitución quebrantada o una palidez perpetua, esto es lo que saca de nuestras cárceles el infeliz que tiene la desgracia de ser conducido a ellas. Será seguramente un triunfo para la filosofía conseguir que la construcción de semejantes edificios se combinase con la seguridad, la salubridad y la comodidad* (Cádiz, 1810, c-49-9).

Posteriormente, un edicto de la Junta Superior de Gobierno, haciéndose eco de una Real Orden de 24 de abril de 1811, acordaba una serie de Reglas de Sanidad, de entre las que reseñamos la obligación de:

- *Enmendar la policía y aseo de los cuarteles, cuya suciedad y excesiva reunión de gentes amenazada funestas consecuencias...*
- *Arreglar en ciertas posadas pequeñas el número de personas que debieran pernoctar con concepto a la capacidad y ventilación de las piezas...distribuir con más amplitud el exceso que contenía la Casa de Misericordia ...*
- *La obligación de salir individuos de algunas casas donde su número sea desproporcionado a las viviendas...* (DM, 1- V- 1811).

Aunque ya, en su apartado correspondiente, vimos con anterioridad el gran problema que para la higiene y el aseo de los gaditanos suponía la falta de agua corriente, no por ello hemos de obviar los baños públicos, de larga tradición en Cádiz, sobre los cuales el prestigioso arquitecto Torcuato Benjumeda realizó un vistoso y original proyecto, ubicado cerca de la playa de la Caleta. También, en su preocupación por hacer acopio de la mayor cantidad de agua potable, tanto para las personas como para los animales, hizo otros más.

3.- La atención a los enfermos,

3.1. Los médicos.

No faltaban precisamente los médicos en Cádiz, algo perfectamente comprensible en una ciudad que contaba desde 1748, por iniciativa del influyente médico Pedro Virgili, con un Colegio de Cirugía de la Armada y que sería el origen de la actual Facultad de



Plano de la Norieta, 1816. (Torcuato Benjumeda).

Archivo Histórico Municipal de Cádiz

Medicina (Albarracín Teulón, 1988: 144). De la importancia de esta profesión podemos hacernos una idea bastante aproximada si consideramos que había en la ciudad ochenta y cinco médicos colegiados, tres obradores de instrumentos de cirugía y otros tanto hospitales (Solís, 1985: 85). El ya citado Dr. Aréjula, en sus notas escribe:

En esta plaza hay un número crecidísimo de facultativos y más de curanderos. Existe un Colegio o Escuela de Medicina y Cirugía con un Hospital, en que se emplean a lo menos diez y nueve Profesores. Se encuentra un convento de San Juan de Dios que tiene muchos facultativos; los del pueblo pasarán de treinta y seis a cuarenta, pues todo ese núemro no basta ni con mucho para atender como se debía a los enfermos epidemiados en Cádiz (Romero Ferrer, 1983: 166).

Aún así había una generalizada prevención hacia estos últimos, habida cuenta que su presencia y funcionalidad se asociaba más bien a la caridad y a la beneficencia, hasta el punto de que quienes podían permitírselo trataban de eludirlos. Así, en un sainete muy crítico con los hospitales, ante la perspectiva del ingreso de un paciente, la esposa compungida se pregunta: *¿Y qué se dirá en el barrio de que mi marido vaya al hospital?*, a lo que su vecina le responde: *¿Por qué no vendes tu ropa y le curas en tu casa?* (Cádiz, 1811-c.49-11). En caso de epidemia se habilitaron de manera provisional más establecimientos de este tipo (*Libro de asientos, Cádiz, 1802-1816*).

Ya, Francisco de Goya (1746 - 1828), en la entrega de *cartones* que hizo para la Real Fábrica de Tapices, pinta el retrato de un facultativo, *El médico* (1779) (Natural Portrait Gallery, Edimburgo, Escocia). Hombre frecuentemente aquejado de enfermedades y padecimientos, muestra su inequívoco escepticismo por la profesión médica. Así, siempre proclive a la crítica y la ironía caricaturiza a los médicos, a los que representa como asnos y pinta a los enfermos y lisiados como una forma de denuncia sobre las pésimas condiciones que se daban en los hospitales del momento (*Crónica, 1995: 238*).

También en el *Diario Mercantil* encontramos ciertas críticas:

El complot más alevoso de que hay noticia entre los hombres desde el diluvio universal...están ayudando a Napoleón pues van enviando disimuladamente a la sepultura a cuanto incauto patriota tenga la desgracia de ponerse en sus manos, aunque sea por una levísima indisposición... entrégase a un médico con entera confianza a lo menos de su buena intención qué arbitrio hay?... Señor diarista, las enfermedades carga, las boticas están llenas de veneno, el tiempo urge, la humanidad clama, el público está a oscuras, remedio pronto

eficaz súplica a V y a todos sus compañeros propagadores de la ilustración pública. X.Z (DM, 5- IV- 1811).

Como no podía ser menos, los sainetes, tan populares entonces, también se hicieron eco de ellas, como las vertidas en éste, titulado *Contra médicos, cirujanos y barberos*:

*En efecto, he consultado
veinte médicos y treinta
cirujanos, pero todas
las opiniones discrepan
unos, me dicen que tengo
un avispero en las telas
del corazón, otros juzgan
que con la sangre y la flema,
se me forma un animal
como una mula manchega
y ayer me dijo un barbero
que según todas las señas
tengo un eclipse en el vientre
Solo un viejo con coraje
tiró la peluca en tierra
y exclamó ¡que la salud
se confíe a tales bestias!
(Juan del Castillo, 1812).*

En la prensa se publicita alguna que otra demanda para médico cirujano, aunque, por el contenido del presente anuncio, no parece que dicha demanda fuera a despertar un especial entusiasmo:

- Si algún cirujano quisiere hacer pretensión a la plaza de cirujano de la Real Academia Militar establecida en la Isla de León, puede con toda brevedad presentarse a su director que le enterará de las obligaciones y emolumentos que ha de percibir (DM 12-VIII-1810).

3.2. *Tratados de sanidad.*

Junto a la gran labor desarrollada por el Doctor Aréjula, sobre todo en lo concerniente a la prevención y cura de las epidemias, hubo también toda una serie de notables tratadistas:

- *Tratado de las diferencias de calenturas, su conocimiento, causas y método curativo, que comúnmente se hallan en España y las que suelen acaecer en el ejército, para que no se confunda con la voz de tabardillo, se curen bajo de una misma regla, causando muchos perjuicios a la Nación. Por el doctor D. Julián de Diego Martín Garcilaso de la Vega. Se hallará en la librería de Cerezo, junto al café del Correo (DM, 17-XII-1810).*

- *Historia de una enfermedad frecuente, aunque poco conocida, propia del sistema linfático y consideraciones generales sobre las afecciones de los absorbentes. Se hallará en la librería de D. Manuel Navarro, plazuela del Correo (DM, 29- III- 1811).*

- *Historia de una enfermedad frecuente, aunque poco conocida, propia del sistema linfático y consideraciones generales sobre las afecciones de los absorbentes. Se hallará en la librería de Don Manuel Navarro, plazuela del Correo (DM, 30- III- 1811).*

- *Memorias de las calenturas malignas que reinan en esta ciudad, desde el principio del otoño del año pasado y que ha sufrido otros años en igual estación. Se describe su historia, observaciones, reflexiones sobre la causa más probable y medios de desterrarlas y método más seguro de cerrarlas, por D. Nicasio de Igartiburu, titular de este nobilísimo ayuntamiento. Se hallará de venta en la librería de cerezo, junto al café del Correo y en la Isla de León en la imprenta de Segovia, su precio 4 rs. v. (DM, 23- VI- 1811).*

- *Reflexiones sobre la epidemia padecida en Cádiz y sus pueblos circunvenios a fines de 1800, por un amante del bien público, Cádiz. (Pérez,1904 : 30)*

- *Memoria sobre la Epidemia de Andalucía el año de 1800 al 1819, (María, Cádiz, 1820).*



Busto de Pedro Virgili. Facultad de Medicina, Cádiz
Facultad de Medicina, Cádiz

- *Historia de la epidemia padecida en Cádiz el año de 1810 y providencias tomadas para su extinción por las Junta de Sanidad Suprema del Reino y Superior de esta ciudad, por D. Bartolomé Mellado, Imprenta de Niel Cádiz, 1811.*

Toda ello ha sido objeto de varios estudios de conjunto, algunos de ellos bastante meritorios (Iglesias Rodríguez, 1987).

Un buen ejemplo de cómo se publicita un variado conjunto de obras médicas se puede ver en este anuncio alusivo a la librería de Hortal:

- AVISOS. En la librería de Hortal y compañía de hallarán las obras siguientes: - *Elementos de patología externa por L.C.P...avin, traducido del francés al castellano por Don Santiago García., dos tomos.- Lecciones del ciudadano Boyer sobre las enfermedades de los huesos, refundidas con láminas, por A. Richerand, profesor de anatomía, fisiología, cirugía &c. traducida al castellano, aumentada con las observaciones, advertencias y notas sobre algunas enfermedades de los huesos, por P. Sur, profesor de la escuela de medicina de París, por Don Santiago García, dos tomos en cuarto.- Anatomía general aplicada a la filosofía y medicina, por Francisco Javier Bichat, traducida del francés por el Doctor Trujillo, en dos tomos octavo mayor.- Nosografía filosófica o aplicación del método analítico a la medicina, escrita en francés por el ciudadano Felipe Pinal, traducida al castellano por el Doctor Don Luis Gaurnerio y Allabena, dos tomos en octavo mayor.- Tratado de las fiebres perniciosas intermitentes, por J.L. Alibert, traducida de la tercera edición, revisada, corregida y aumentada por el mismo autor, por Don J.M.M (RG, 3- II- 1814).*

3.- La farmacopea.

3.1. Los farmacéuticos.

En cuanto a los llamados *remedios de botica*, desde el siglo XVIII y todavía en estos años, existía una especie de actitud de preeminencia entre los facultativos sobre los farmacéuticos, comúnmente conocidos como boticarios, a los que se veía con recelo y se les consideraba como de rango inferior por parte de aquellos. Estas diferencias se pueden observar, incluso, en la actitud de la propia Regencia hacia ellos:

- *La necesidad de corregir abusos que en perjuicio de la Humanidad puedan cometer los profesores de Farmacia y de evitar que se ejerza ilegalmente esta facultad, inclinó al gobierno del Consejo de Regencia de España e Indias a crear una junta interina para examinar a os que quieran revalidarse en esta facultad (G.R, 11- IX- 1810).*

Sin embargo, en una representación de la Junta de Farmacia a las Cortes solicitando conservar los derechos *de que están en legítima y pacífica posesión*, se puede leer:

- *La Farmacia es uno de los ramos del arte de curar no menos esencial que la medicina y cirugía, la junta, en nombre de su facultad, ha visto con sensación muy dolorosa que no se hace mención a ella... Al Gobierno del Protomedicato, la farmacia tenga el mismo reconocimiento que la medicina y la cirugía...Los gabinetes de historia natural más antiguos que se conocen en España fueron formados por boticarios y a éstos debe también la erección y desempeño de las primeras cátedras de esta ciencia...(Cádiz, 1811: 49-7).*

El propio refranero, desde tiempo atrás, no venía venido siendo ajeno a estas polémicas:

- *Boticario, joven; médico, viejo*
- *Boticario sin botica, nada significa*
- *Médico viejo, cirujano joven y boticario cojo (para que no se salga de su casa , dejando la botica en manos de inexperto mancebo (F. Rodríguez Marín: 2007: 59 y 302)*

También la sátira puso en solfa a boticarios y médicos:

*El boticario tomó
En la mano la receta
Cuando comenzó a soltar
Carcajadas: la caterva
De médicos que allí estaban
Acudió al instante a verla
Entonces todos a un tiempo*

*Con las quijadas abiertas
Se tiran sobre las sillas
Y los hijares se aprietan
Solo un viejo con coraje
Tiró la peluca en tierra
Y excelencia ¿qué la salud
Se confíe a tales bestias
(Juan del Castillo, 1812)*

A través de la publicidad veremos algunos anuncios de ofertas, tanto de boticarios como de practicantes:

-Un practicante de campaña retirado solicita acomodo con algún caballero. Sabe sangrar, afeitar, peinar y todo acto de curación. Darán razón en la calle del Fideo, esquina a la del Aire, cada del maestro barbero (DM, 25-VIII-1810).

- Un practicante de farmacia que se halla en Valencia desea trasladarse a esta ciudad a practicar en compañía de un maestro de su facultad. En la oficina de este periódico darán razón (DM, 19- VI- 1812).

A veces, estos ofrecimientos adquirirían carácter extravagante dentro de lo penoso de ciertas situaciones:

- Un religioso que sirve a los soldados enfermos desde el principio de nuestra revolución en hospitales de campaña, perdió su hábito fugando de los franceses en el reino de Valencia, por su pobreza está imposibilitado de hacerse otro y como continúa sus servicios en el hospital, que puede y debe vestir el hábito suplica a las personas piadosas le socorran con alguna limosna para dicho fin, lo que podrán entregar al P. sacristán de la iglesia parroquial de Nuestra Señora el Rosario de estas ciudad (DM, 23- III- 1812).

También, al igual que los cafés, las boticas serán puntos de referencias para solucionar cualquier extravío:

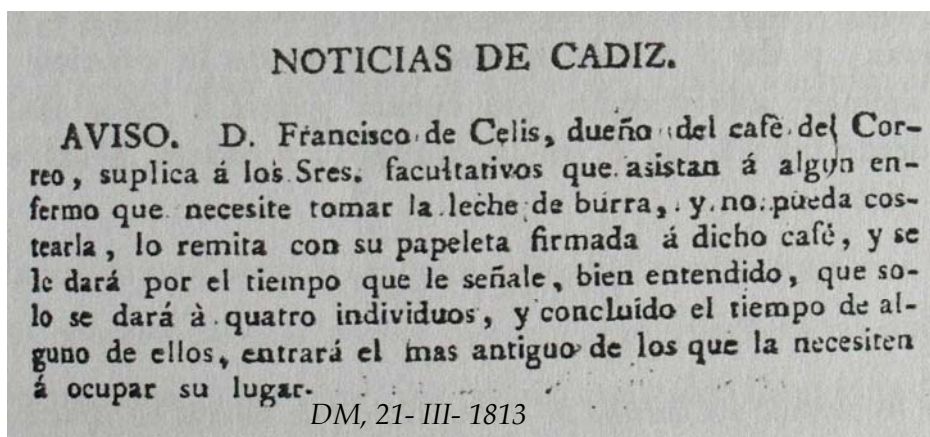
- Quien se hubiere encontrado unos papeles en inglés y español, que se han perdido desde la calle del Herrón, calle de San José, a la calle Ancha, los entregará en la botica de la calle de San José o librería de Pajares, donde dará 8 ps. fs. por el hallazgo (DM, 21- II- 1812).

3.2. Los remedios:

En cuanto a la aplicación de curas y remedios, existe una amplia gama de productos que iba desde los más tradicionales y científicamente admitidos como la quina, hasta otros más pintorescos y de dudosa eficacia como la leche de burra:

- Quina de Santa Fe, que es de corriente calidad para el uso médico (DM, 2- V- 1811)

- Por término de 9 días para su remate, el lunes 15 del corriente a las 12 de la mañana en las casas del Consulado de comercio, por disposición del tribunal se subastan 18 libras de escamonea, 500 libras de calaguala, 100 libras de extracto de quina, evaluado todo en 7000 rs vn, quien quisiere hacer postura, acuda a la hora del remate, o en el interin a la escribanía consular (DM, 7- III- 1813).

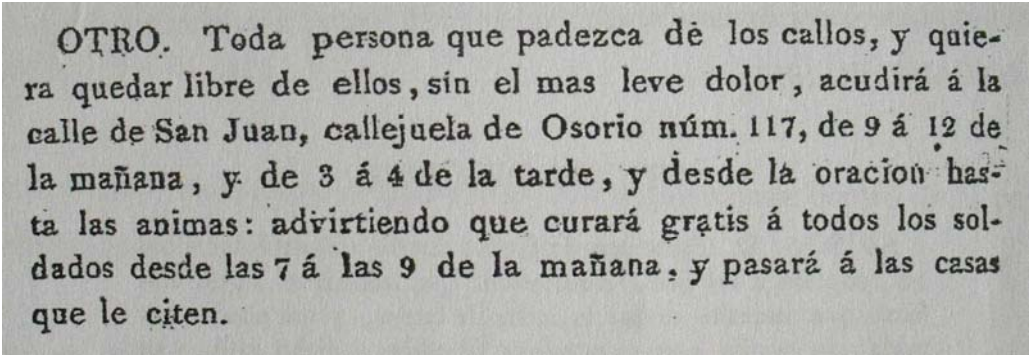


Con todo, el gremio farmacéutico, entre otras disposiciones, hizo publicidad de la reglamentación del precio de sus recetas:

- *Tarifa elemental para el uso de las boticas del reino o sea el arte de tasar cualesquiera recetas reducido a principios fundamentales en la que va inserto un suplemento de precios de los medicamentos de la farmacopea española y su análisis comparado de las de la tarifa corriente, su autor el Dr. D. Manuel Hernández de Gregorio, boticario de cámara de S. M. Véndese en Madrid en la droguería del Sr. Trasviña, calle de Postas a 6 rs. como igualmente el Diccionario de farmacia del mismo autor (DM, 16- IX- 1813).*

Junto a todo ello encontraremos una serie de anuncios de lo más variado, que incluyen a pedicuros, dentistas y oftalmólogos, por utilizar una terminología actual, aunque, suponemos, no muy específicamente adecuada para las prácticas de entonces:

- *Máquina galvánicas para curar varios achaques, desde 20 a 60 pesos. Trompetillas acústicas para sordos y para los que quieran oír cuatro tantos más a 40 reales. Pañuelos impenetrables al agua, y con líquido, impenetrables al fuego a 40 reales. Real fábrica de hules de seda, calle San Rafael 10 (DM, 4- XI- 1810).*



OTRO. Toda persona que padezca de los callos, y quiera quedar libre de ellos, sin el mas leve dolor, acudirá á la calle de San Juan, callejuela de Osorio núm. 117, de 9 á 12 de la mañana, y de 3 á 4 de la tarde, y desde la oracion hasta las animas: advirtiéndole que curará gratis á todos los soldados desde las 7 á las 9 de la mañana, y pasará á las casas que le citen.

DM, 30- IV- 1812

- *AVISO. Se ha perdido un antejo de teatro, dentro de su caja de tafilete encarnado, está hecho expresamente para la vista de su dueño, por lo que no podrá ser útil a otra persona, sino por casualidad; se suplica al que lo haya hallado se sirva entregarlo en el puesto del diario, calle de la Carne núm. 1, donde darán una gratificación por el hallazgo (DM, 8-V- 1812).*

- D. Baltasar Rich, profesor dentista, muy conocido en España por su habilidad, ha llegado a esta ciudad y obtenido los permisos correspondientes para ejercer su facultad. Vive en la calle de los Balncos, nº 144, y se ofrece al público con deseos de servir y complacer a las personas que puedan ocuparlo (DM, 1- V- 1813).

4.- Honras y servicios fúnebres.

En 1802, año en que se inauguró el cementerio de Cádiz, se publicó una *Recopilación de Instrucciones mortuorias y funerales*, que apostaba porque ningún cuerpo sería sepultado sin pasar el debido tiempo, de modo que no deje el menor lugar a la duda, al tiempo que debería celebrarse misa de cuerpo presente, con velas o cirios (Gómez Bueno, 1802: 39). Aun así en estos años no tenemos información alguna sobre lo que podríamos entender como el negocio de la muerte, pues habría que esperar hasta 1845 para que la prensa anunciase una oficina de efectos funerarios, que se encargaría de que los oficios fúnebres se celebrasen con lucimiento y brillantez (*El Ómnibus*, 4-I- 1845).

La documentación consultada, pues, gira más hacia las honras fúnebres propiamente dichas que al tratamiento físico del cadáver y los métodos de enterramientos:

Oración sagrada que en la solemne acción de gracias que celebró la Muy Noble y Leal Ciudad de Cádiz de acuerdo con el Ilmo. Cabildo de la Iglesia Catedral el día 18 de noviembre de 1804. Por el segundo beneficio que recibió del todopoderoso en haberla libertado de la epidemia que se renovó desde principios de septiembre, Cádiz, imprenta de la Misericordia 184 (BPC, c. 45-13).

Durante los años de las Cortes la epidemia apareció en dos ocasiones, en 1810 y 1813, sin embargo la primera de ellas parece que fue algo más benigna que la segunda, a pesar de que esta última, al principio, fue tratada con cierto tomo jocoso por parte de la prensa:

*¿Hay peste compadre Antón?
Yo no sé, dicen que sí
Pues entonces abur, abur*

Que lo primero es vivir
(DM, 22- IX- 1813).

Por lo común, eran los albaceas testamentarios los que se encargaban de escoger el hábito mortuario que debía servir de mortaja al testador, si bien, cuando la fuerte epidemia de fiebre amarilla de 1800 las disposiciones testamentarias incidieron más en los asuntos temporales que en la cuestión espiritual. Entre la clase alta hubo comúnmente una cierta tendencia a elegir el lugar de la sepultura, preferentemente el convento de San Francisco, con su hábito correspondiente (*Legislación Sanitaria*, 1969: 215). En cambio, en las clases medias se tendía a la hermandad a que se pertenecía, mientras que la media baja mostraba una inclinación especial por las cofradías (Pascua, 1983: 230). Respecto al tipo de exequias lo más usual eran los oficios de medias honras, reservándose los de honras completas para los más pudientes (Iglesias Rodríguez, 1897: 159).

Sí, en cambio, poseemos mejor información sobre las diferentes honras dedicadas a los diputados doceañistas fallecidos en Cádiz. Así, para que nos hagamos una idea de la importancia institucional que se dio al enterramiento de un Presidente de las Cortes, he aquí lo acordado en sesión parlamentaria lo que se acordó respecto al fallecimiento del que lo era entonces, el peruano Vicente Morales Duárez, muerto de apoplejía el 2 de abril de 1812:

- 1.- *Que en sufragio del alma del Sr. Presidente difunto, se celebre un nocturno y misa en la iglesia de los Carmelitas Descalzos el día que V.M. determine, con asistencia del cabildo de la Santa Iglesia Catedral.*
- 2.- *Que a este acto asistan las Cortes y la Regencia con la etiqueta de estilo, saliendo formados ambos cuerpos desde la sacristía de aquel convento, volviendo a ella para disolverse y concluida la función.*
- 3.- *Que las tropas de Casa Real, puestas sobre las armas al frente de la Iglesia, hagan las tres descargas acostumbradas, a que acompañe la artillería de la plaza.*

También, la prensa nos ofrece esta información acerca del fallecimiento del diputado ecuatoriano José Mejía Lequerica:

En la iglesia de PP agustinos se han celebrado hoy, a expensas de sus amigos, honras por el alma del Sr. Don José Mejía, diputado en las Cortes Generales y Extraordinarias por la provincias de santa Fe de Bogotá. Lo lucido del concurso y la majestad del aparato fúnebre recordaban en silencio a los verdaderos amantes de la patria los desvelos con que en su favor trabajo este su malogrado representante (RG, 28- XI- 1813).

Más chocante, por inverosímil, resulta la noticia que nos proporciona el diario El Conciso, acerca de la muerte del diputado valenciano José Castelló:

En la noche del 21 al 22 murió en Cádiz el Sr. Diputado a Cortes, Castelló, habiendo antes recibido con la mayor devoción los sacramentos. Poco antes de expiar llamó la atención de los que le acompañaban, diciendo que sentía mucho no poder asistir al Congreso para votar la abolición de la Inquisición (Con. 24, I- 1813).

Finalmente ofrecemos lo que, en principio parece un anuncio sobre servicios fúnebres y que, en realidad no es más que una crítica sobre los mismos, en la que se pone en solfa tanto el dinero que se emplea en esta práctica como su trascendencia espiritual:

Tratado de funerales dividido en cuatro lecciones. En la primera se examina cuál oficio es más satisfactorio para las ánimas, si el rezado o el cantado. En la segunda si las penas del Purgatorio se disminuyen porque un túmulo tenga cuatro, cinco o seis cuerpos. En la tercera si los sobrepellices de los ministros estipendiarios deben ser sucias o limpias para mejor señal del duelo. Y en la cuarta si el dinero que se paga al clérigo gordo estará mejor empleado distribuyéndolo entre los pobres para que rueguen por los muertos. Se hallara a 4 reales luego que se imprime en la librería de Niel y puesto de papales públicos (DM, 21- XI- 1811).

APENDICES, FUENTES y BIBLIOGRAFIA

APENDICES

I.- EL AVITUALLAMIENTO DE LA CIUDAD EN 1811

- Noticias de los frutos y plata acuñada que ha entrado en esta plaza de los puertos de ambas Américas en el año de 1811:

Quintales:

- Cobre 5328
- Estaño 5341
- Moralete 2131
- Sebo 2300

Arrobas:

- Grana 8701
- Brasilete 219
- Algodón 9497
- Jalapa 1398
- Campeche 30115
- Cascarilla 563700
- Pimienta 65800

Fanegas:

- Cacao Caracas 15847
- Cacao Guayaquil 15187
- Azúcar 198400
- Café 1416610
- Cueros 33576
- Suelas 17695
- Vainillas 1206
- Pesos fuertes 5 924 944

(DM, 1- II- 1812)

- Nota de los frutos y efectos que se han introducido por la puerta del mar de esta ciudad en todo el año pasado de 1811 para su consumo:

En arrobas:

- 43. 867 carne salada de cerdo
- 353 053 vino
- 23 653 vinagre
- 142 135 aceite
- 29771 pasas e higos
- 22 921 almendras
- 17 122 avellanas
- 13 050 jabón
- 2930 anís y comino
- 3753 pimienta molida
- 215 alcaparras
- 164 atún salado
- 6850 batatas
- 9725 cebollas
- 28155 papas
- 2950 queso
- 1182 miel
- 5 palo orosus
- 28 yesca
- 401 sebo en rama y labrado
- 24 bizcocho de Mallorca
- 182 cotufas
- 100 fideos
- 100 anchoas
- 1254 nieve
- 1280 galleta
- 698 castañas pilongas

- 24 castañas dulce
- 40 harina de maíz
- 12 chocolate
- 64 orégano

En fanegas:

- 210 180 trigo
- 34 575 cebada y maíz
- 220 avena
- 48 119 legumbres y semillas
- 218 aceitunas
- 3327 castañas y bellotas
- 68 piñones

Unidades:

- 19 848 gallos, gallinas y pollos
- 1 515 402 huevos
- 15.706 reses, cerda, vacuno y lanar
- 3198 piezas de caza
- 2 541 800 naranjas y limones
- 2 222 000 sardinas
- 435 881 pimientos

Tercios y canastas:

- 46 614 frutas
- 17 239 verduras

Otros:

- 56 058 ristras de ajos
- 7 158 cuñetas y botijuelas de aceitunas
- 3 879 docenas de sandías

- 19 921 de melones
 - 11 000 canastas de tomates
 - 60 000 granadas
- (DM, 3- II- 1812).

II.- ESTABLECIMIENTOS PUBLICITADOS EN LA PRESENTE TESIS

ABANQUEROS.

- Abaniquería de Gómez, calle del Rosario nº 5.

ACADEMIAS.

- Idiomas, Rosario 7.

ALMACENES VARIOS.

- Pedro Ontoria, plazuela a de las Nieves, junto al café de las Calesas.
- Plazuela de las Nieves, al lado del café de las Cadenas.
- Callejón bajo de los Descalzos, 30.
- Calle La Palma 241.
- Almacén de comestibles, plazuela de Viudas.
- Almacén de vinos, c/ Rosario
- Almacén de vino de Sanlúcar, c. Rosario
- Almacén de Antonio Carlín, Tres Hornos de San Felipe 73.
- Almacén calle Zanja, esquina San José,
- Almacén calle del Baluarte 22, venta de vinos
- Almacén de carbón, Barrio de San Carlos, calle de la Magdalena.
- Almacén jamones, calle San Juan 67, esquina a Santiago.
- Almacén de paños, León de las Dos Castillas, calle Ancha 67.
- Almacén de losa de pedernal, calle de la Manzana.
- Almacén de telas, Plazuela de la Cruz Verde.
- Almacén de efectos navales, calle Nueva 41.
- Almacén de D. Guillermo Rey, calle del Baluarte 123
- Almacén de comestibles, calle Capuchinos 24.
- Almacén de Juan Mateo Lacoste, calle Nueva nº 40.
- Almacén de comestibles, plazuela de las Tablas.
- Almacén de papel, plaza del Correo, junto al Consulado

- Almacén de cosmestibles, plaza de las Descalzas nº 49.
- Almacén de comestibles, Gaspar del Pino nº 40.
- Almacén de trigo de Antonio Ferrero, callejón de los Descalzos.

ALMONEDAS.

- Calle del Vestuario, 133.

ARMERIAS.

- Armería frente a la casa de comedias .

BAILES.

- Sala de bailes, calle del Jardinillo 121.

BARBERIAS.

- Plazuela de San Francisco.
- Plaza de San Antonio.
- Calle del Molino.
- Callejón de los Desamparados.
- Calle del Fideo, esquina a la del Aire.
- Calle Murguía 164.

BILLARES.

- Billares de la calle del Jardinillo.

BOTICAS.

- Calle de la Palma.
- Calle San José.
- Calle del Camino, esquina a la de la Cruz de la Madera.
- Calle San Francisco.

CAFES.

- Café de las Calesas.
- Café de las Cadenas. Plazuela de las Nieves.
- Café de Cossi, calle San Francisco.
- Café calle del Beaterio.
- Café de las Cadenas (Plazuela de las Nieves).
- Café del Comercio, calle San Francisco.
- Café del Correo, calle del Rosario.
- Café de Apolo.
- Café de los Escribanos.
- Café de la Fama.
- Café Casa de la tenería de Recaño.

CARBONERIAS.

- Calle San Juan, frente al callejón de los Descalzos.

CARNICERIAS.

Calle Boquete.

CARPINTERIAS.

- Carpintería calle del Jardinillo 118.
- Candelaria.
- Carpintería del maestro Martínez, calle de la Torre, esquina a la del Solano

- COCHERAS.

- Enrique Ferrer, Campo Santo.

CONFITERIAS.

- Barrio de Santa Cruz, cuartel de la Marina.
- Calle de la Rosa.
- Calle de Comedias, esquina a la del Vestuario.
- José Bermúdez de Castro, Ahumada 15.

- Calle Sopranis, casa A.
- Cuartel de la Marina
- Confitería de la calle Ancha.
- . Confitería, calle de Linares.
- Confitería calle del Fideo.

CONSIGNATARIOS.

- Consulado General de Austria, plazuela del Pozo de las Nieves, 12.
- Ildefonso Ruiz del Río, Consulado de Portugal.
- Hugo Macdermont y C^a. Plazuela del Carbón 129.
- Dionisio José Urarburu, plazuela de san Agustín 74.
- Francisco Escudero de Isasi.
- Hermanos Laffore, calle de Don Carlos 67.
- Ricardo Meade.
- Nicolás Brunet, Verónica 159.
- Nicolás Robert, esquina San Miguel y Sacramento, 12.
- Domingo Aramburu.
- Pascual Moreno de Mora, Vestuario 85.
- Lázaro Elejalde.
- Juan de Arnés, San Francisco 47.
- Juan Antonio de Briarte, Veedor, 53.
- Martín de Irazogui, Linares 89.
- Miguel Mercier. Ancha.
- Viuda de Aramendi, Cuna 157.
- Alejo Sagastuy.
- Dowell y C^a, calle Cinco Torres 136.
- Gordon Shaw y C^a, calle Aduana 227.
- José Niel, plazuela del Pozo de las Nieves, 12.
- Juan de Vergara, c. San José 65.
- Juan Aguilar, calle San Agustín.
- Antonio de Horcasitas, Cuartel de la Marina, 4.

- José de Narini, Plazuela del Pozo de las Nieves, 12.
- Francisco de Paula Ruiz y Villanueva, Comedias 39.
- Martín Delrigoyen, calle del Rosario.

ESTAMPAS.

- Almacén de estampas, calle Ancha.
- Almacén de estampas, calle de la Carne.

ESTANCOS.

- Estanco de tabaco, plaza del Palillero.

ESTUDIOS DE ESCULTURA

- Antonio Georgi, San José 101.

FABRICAS

- De charreteras, c. Nueva.
- Aguardientes y licores c. San José (Isla de León).
- Harinas, compañía de José Covachic y Juan Calvo Ruiz.
- Hules, c. San Rafael 10.
- Peines, c. Cobos 247.

FONDAS y POSADAS.

- *La Vizcaína*. San Juan de Dios, esquina calle Nueva.
- *Las Tres Palomas*, , calle Cobos puso segundo cuarto núm.15
- *Posada de los Reyes*
- *Fonda de las Tres Palomas*, calle Cobos.
- *Posada del Pilar de Zaragoza*. Plazuela de las Canastas.
- *Posada inglesa*, plazuela de los Pozos de la Nieves 164.
- *La Posada americana* de la plaza de San Juan de Dios 211.
- Posada de la *Paz*, calle del Molino.

HORNOS.

- Horno de Galindo, Callejón de los Descalzos.

IMPRENTAS.

- Antonio Murguía. Calle San Francisco, esquina plazuela de San Agustín.
- Francisco Periu, Isla de León.
- Imprenta Real.
- Santiago Maxwell, barrio de San Carlos.

LIBRERIAS.

- Carlos Castillo, calle San Francisco.
- Pajares.
- Juan Cerezo, calle de la Verónica, junto al café del Correo.
- José Niel, San Francisco.
- Núñez, Pelota.
- Victoriano Pajares, calle Ancha, junto a las Recogidas.
- Font y Closas, calle San Francisco.
- Librería de la Calle Mayor en la Isla de León.
- Salcedo, plaza de San Agustín.
- Domingo Font, c/San Francisco
- Murguía, Plazuela del Correo.
- Navarro, San Agustín.
- Carreño, Ancha.
- Hortal, plazuela de San Agustín
- Carsi, calle Ancha.
- Librería papelería de Gómez, Plazuela del Correo, junto al Consulado.

MERCERIAS.

- Tienda de mercerías Aduana Vieja.
- Miguel Verdesso, callejón de los Pobres.

- Mercería, calle de Guanteros. nº 32.

MODAS.

- Tienda de modas, calle de Vidal, Isla de León

NEVERIAS.

- Nevería de la calle San José.
- Nevería calle del Fideo, 195

PELUQUERIA.

- Calle San José

PLATERIAS.

- Platería del Sr. Bonalto. Calle Ancha, junto a la plaza de San Antonio.
- Platería de Agustín Díaz.
- Platería de D. Vicente, calle de San Francisco
- Platería de D. Agustín RubioVeslaco, calle Cobos nº 254.

POSADAS.

- Posada de la Vizcaína, calle Nueva
- Posada Alta de la Academia, junto al Pópulo
- Posada de la Casa de la Tenería de Recaño
- Posada del Cañon de Oro, calle Comedias.

PUESTOS DE ESTAMPAS.

- Calle Ancha, esquina a la del Puerto, calle de la Carne.
- Puesto de la Gaceta, calle San Francisco.

PUESTOS DE LIBROS.

- Junto al Pópulo.
- Navarro, junto a San Agustín.

REFINOS.

- Almacén de refino de la calle Sopranis, esquina a la de la Cartuja.
- Refino frente a la Confitería de la puerta última de la calle San Francisco.
- Calle del Veedor 49.
- Calle de la Torre, esquina a la de Zanja.
- Calle Sacramento, esquina iglesia de San Felipe
- Calle del Camino, frente a la botica.
- Calle de la Carne, esquina a la de Comedias

RELOJERIAS.

- Enrique Ferreras, calle Ancha.

SASTRERIA.

- Ignacio Núñez, Plazuela de Gaspar del Pino.
- Juan Pascual Riviera, calle de la Carnicería del Rey, nº 193.
- Calle guanteros, esquina a la de Flores.

SOMBRERERIA.

- Tienda de sombreros, calle San Francisco, D. José Naranjo.

TABERNAS.

- Taberna de Pedro Conde.
- Taberna de la esquina de la calle de la Cruz y callejón bajo de los Descalzos.

TIENDAS.

- Tienda de D. Domingo Font y Closas, calle San Francisco.
- Tienda de los tirolese. Calle San Francisco.
- Tienda de montañés del muelle.
- Tienda de montañés de la plazuela de San Martín.
- Tienda de montañés, calle Linares.
- Flamencos Borrachos (jabones).

- Emperador, 211 (alimentos)
- León de las Dos Castillas (paños), c/ Ancha, 67.
- San Francisco, 97 (jabón), frente al café de Cossi.
- Tenería 127, (utensilios diversos).
- Murguía, 122 (vinos).
- Nicolás Roberto, San Miguel 178, (Mercadería)
- Carlos Philippe (efectos navales) c. Nueva 41.
- Tienda de José D. Arranz, calle Ancha, frente a las Recogidas.
- Tienda de utensilios, calle de la Tenería.
- Tienda de D. Agustín Bonis, Calle Real frente a la iglesia mayor, Isla de León.
- Capuchinos nº 93.
- Tienda de Cerezo calle de la Verónica.
- Tienda de Bonis, calle Real, Isla de León

TINTORERIAS.

- Callejón de la Cerería, 193.

ZAPATERIAS

- Calle Nueva.
- Juan Galán, maestro zapatero de Madrid, calle San Miguel 32.

III.-COMPAÑIAS CREADAS ENTE 1810 y 1813

Archivo Histórico Provincial de Cádiz

- Compañía entre José Covachic, comisario honorario, y Juan Calvo Ruiz Pérez de la Cantera, Brigadier Coronel del Real Cuerpo de Artillería, para la administración de la fábrica de molino harinero por bombas vaporosas que ha construido en Cádiz con Real Permiso el marqués de Casa Irujo, bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 31 de marzo 1810. not^a 13, pr. 2618 (ante Pedro de Montes), fols. 164-169.

- Miguel Quintana y Francisco Viola, vs. de Cádiz, prorrogan por un año más la sociedad que habían creado el 6 de julio de 1810 mediante escritura pública ante el escribano de Cádiz, Pedro de Montes, para la administración de un almacén de sombreros.

Cádiz, 20 julio 1810, not^a 13, pr. 2618 (ante Pedro de Montes) fols. 260-261.

- Compañía de comercio entre Francisco García Argüelles, Manuel José Muñoz y Domingo Villasante, vs. de Cádiz, bajo la razón social de Argüelles, Muñoz y Compañía, para dedicarse al comercio de lienzo, lanas y sedas, por tiempo de dos años y bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 31 julio 1810, not^a 11, pr. 2262 (ante Alejandro de la Parra).

- Compañía entre José Cherry y Domingo Antonio Martínez, para la administración de un almacén de granos propiedad del primero, situado en una casa en el sitio del Boquete, letra L, de Cádiz, bajo ciertas condiciones, quedando nula la escritura de 8 de junio de 1810.

Cádiz, 9 noviembre 1810, not^a 13, pr. 2618 (ante Pedro de Montes) fols. 383-386.

- Compañía entre Teresa Diego, n. del valle de Toranzo (Cantabria), viuda de Gaspar del Rivero, y Fernando Fernández de los Ríos, n. de las montañas de Santander, para la

adminstración de una tienda de comestibles en el muelle de la Puerta del Mar, de Cádiz, por el tiempo de su voluntad y bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 31 octubre 1811, not^a 18, pr. 4296 (ante Rafael salgado de Peña), fols. 28-31.

- Compañía entre Mariano Lefort y José Antonio Horcasitas, vs. Y del c. de Cádiz, para atender la contrata de surtimiento de pan a las tropas británicas en Cádiz, por el tiempo que dure la contrata.

Cádiz, 23 noviembre 1810, not^a 4, pr. 952 (ante José Barieta Jiménez) fols. 220- 221.

- Compañía entre Ramón Cabrera y Juan reira vs. de Cádiz, para la administración de una tienda de sombreros en la calle de San Francisco nº 66, accesoria de Cádiz por tiempo de doa años y bajo ciertas condiciones.

Cádiz 2 abril 1811, not^a 13, pr. 2619 (ante Pedro de Montes) fols. 132- 135.

- Compañía entre Claudio Nicolás Rover, v. de Londres, y José González, v. de la Isla de León, para la administración de una tienda en la calle San Cayetano, por el tiempo de su voluntad y bajo ciertas condiciones.

Cádiz 16 junio 1811, not^a 1, pr. 56 (ante José Ballés y Molina) fols. 455-458.

- Compañía entre Manuel González de los Ríos y Agustín Gómez Conde, de una parte, y de la otra, Domingo Carcaño, vs. de Cádiz, para instalar dos establecimientos de vinos y licores en dos casas propiedad del segundo, situadas en el sitio del Puntal, extramuros de Cádiz, por tiempo a voluntad de los otorgantes y bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 27 junio 1811, not^a 2, pr. 432 (ante Juan Manuel Martínez) fols. 592-596.

- Compañía de comercio entre Francisca Saugato, viuda de Francisco Barón y José M^a Ferraro, vs. de Cádiz, para emprender negocios relacionados con la carpintería, por tiempo de dos años y bajo ciertas condiciones.

Cádiz 4 julio 1811, not^a. 2, pr. 432 (ante Juan Manuel Martínez) fols. 606-607.

- Compañía entre Matrcos Anunzio y Juan Bautista Ponglioni, vs. y del c. de Cádiz, para la administración de una tienda de géneros de lencería, quincallas y otros efectos, propiedad del primero, situada en la calle de San Francisco, nº 65, de Cádiz, por tiempo de dos años y bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 11 octubre 1811, not^a 13, pr. 2620 (ante Pedro de Montes) fols. 86-95.

- Manifestación de la compañía que Francisco Bellido y Francisco Rodríguez , vs. de Cádiz, habían creado mediante papel privado para la adminsitación de una tienda de licores en la calle del Pozo, detrás de la iglesia del Pópulo de Cádiz.

Cádiz, 15 octubre 1811, not^a 19, pr. 4585 (ante Jose de Ortega) fols. 892-893.

- Compañía entre Antonio Manuel de Oviedo, del comercio, y Vicente de Lema, impresor, vs. de Cádiz, bajo la razón social de Lema y Compañía, cuyo giro principal será "el de una excelente imprenta que en las circunstancias actuales gimirá sin cesar para que tengan su pronta impresión, de buena letra y papel, las producciones de tantos sabios que en lel día ilustran la Nación" por tiempo de ocho años y bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 29 octubre 1811, not^a 6, pr. 1216 (ante Pedro Gómez de Sotomayor) fols. 803-810.

- Compañía entre Nicolás Fiesco y José Lombardo, vs. de Cádiz, para la administración de una tienda de confitería situada en la calle de San Alejandro nº 69, de Cádiz, propiedad del primero, por tiempo de un año y bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 14 febrero 1812, npt^a 19, pr. 4586,(ante José García de Meneses) fols. 186-191.

- Compañía entre Francisco Rodríguez, Manuel Rebollo Díaz y Joaquín Ruiz Ceballos, vs. de Cádiz, para la administración de una tienda de mistelería.

Cádiz, 27 junio 1812, not^a. 19, pr. 4586 (ant José García de Meneses) fols. 729-730.

- Compañía de comercio entre Angel y Manuel Tárraga, padre e hijo, y Simón Aparicio (como socio industrial) bajo la razón social de "Tárraga e hijos, Aparicio y Compañía" por tiempo de siete años y bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 30 julio 1812, notª 24, pr. 5586 (ante Antonio Bernardo de la Calle).

- Compañía entre Joaquín Alvarez, v. de Cádiz y Francisco González Camino, n. de las montañas de Santander, v. de Cádiz, para la administración de un almacén situado en la plaza de Gaspar del Pino, nº 1 de Cádiz, por tiempo y voluntad de los otorgantes y bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 30 agosto 1812, notª 19, pr. 9587 (ante José García de meneses) fols. 1073-1076.

- Compañía entre Felipe Rafael de Robles, v. de Cádiz, próximo a ausentarse a Yunquera (reino de Granada) y sobrinos Ramón y Miguel de Robles, vs. de Cádiz, para la administración de una botica y almacén de drogas, situada en la calle del Sacramento, esquina a la de Porriño, nº 229, bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 14 octubre 1812, notª. 4, pr. 953(ante José Barleta Jiménez) fols. 340-343.

- Compañía entre Francisco Pérez de una parte, y de otra José González y Francisco González de Terán, para la administración de una cantina en el sitio del Puntal, extramuros de Cádiz, que ha establecido dicho Pérez, bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 20 octubre 1812, notª.2, pr. 435 (ante Juan Manuel Martínez) fols. 980-983.

- Compañía entre Angel del Monte y Francisco Gamba, vs. de Cádiz, para la administración de un puesto de pescado, propiedad del primero, situado en la calle de Sopranis, nº 118 accesora, de Cádiz, por tiempo de la vida de dicho Monte y bajo ciertas condiciones.

Cádiz, 1 febrero 1813, notª 16, pr. 3812 (ante Cipriano José González) fols. 57-59.

- Compañía entre Marcelino Díaz de Cossío, Antonio Ruiz Calderón, Manuel Díaz Ruiz y José de Tezanos, de una parte, y Antonio Mier de Cos de otra, para la

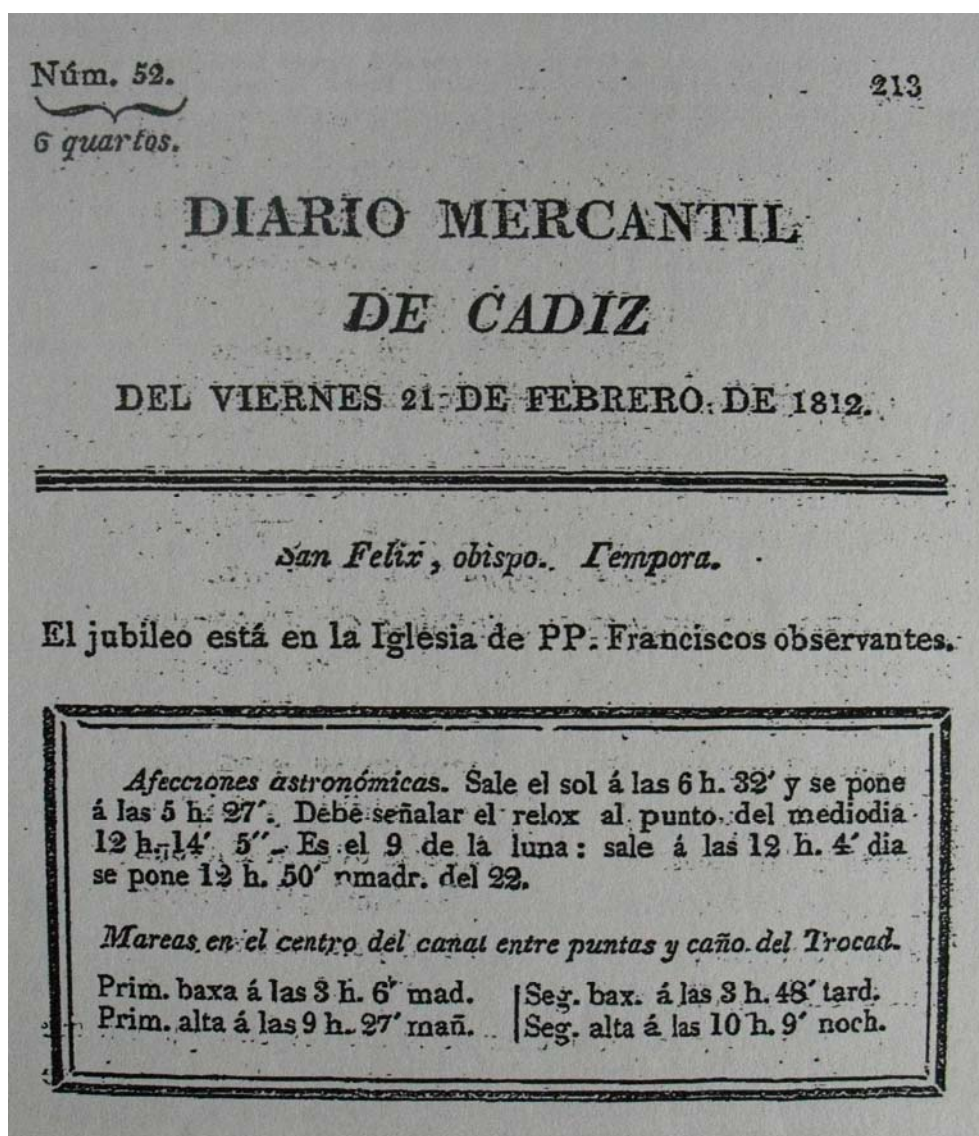
administración de la tienda taberna "Villa Rosario", situada en la calle de la Carne, nº 175, esquina a la calle Rosario, propiedad de los primeros, bajo ciertas condiciones.
Cádiz, 24 abril 1813, notª 2, pr. 436 (ante Juan Manuel Martínez), fols. 570-573.

- Compañía entre Pedro María Gorraiz y Beaumont, v. de la Isla de León, Juan Ruiz de Bustamante y Francisco de Rojas, vs. de Cádiz, bajo la razón social de *Fancisco Roxas y Compañía*, para la adminsitación de un almacén de comestibles situado en el Boquete de Cádiz, por tiempo de nueve años y bajo ciertas condiciones.
Cádiz, 23 septiembre 1813, notª 14, pr. 3171 (ante José Padilla) fols. 1574-1577.

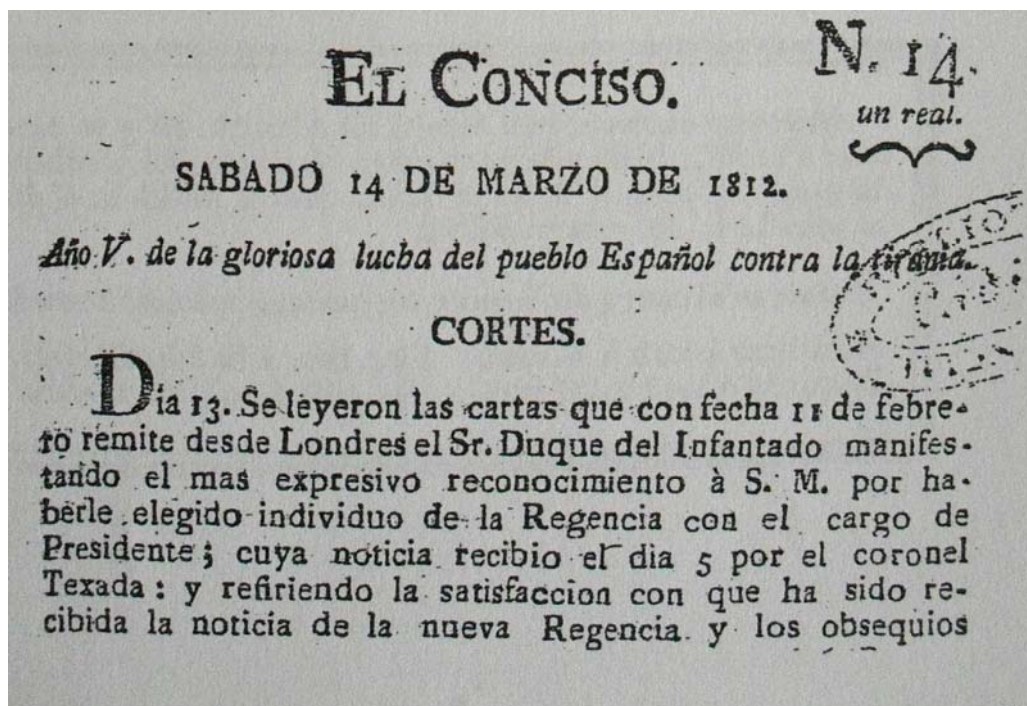
- Compañía entre Juan Gutiérrez y Manuel Fernández, vs. de Cádiz, para la adminsitación de una tienda de vinos y licores, propiedad del primero, situada en la calle Santa Lucía, esquina a la plaza de la Cruz Verde, por el tiempo que dure el contrato de arrendamiento del local y bajo otras condiciones.
Cádiz, 21 octubre 1813, notª 19, pr. 4580 (ante José García de Meneses, fols. 1446-1448).

IV. LA INFORMACION ASTRONOMICA
DE LA CABECERA DEL *DIARIO MERCANTIL*.

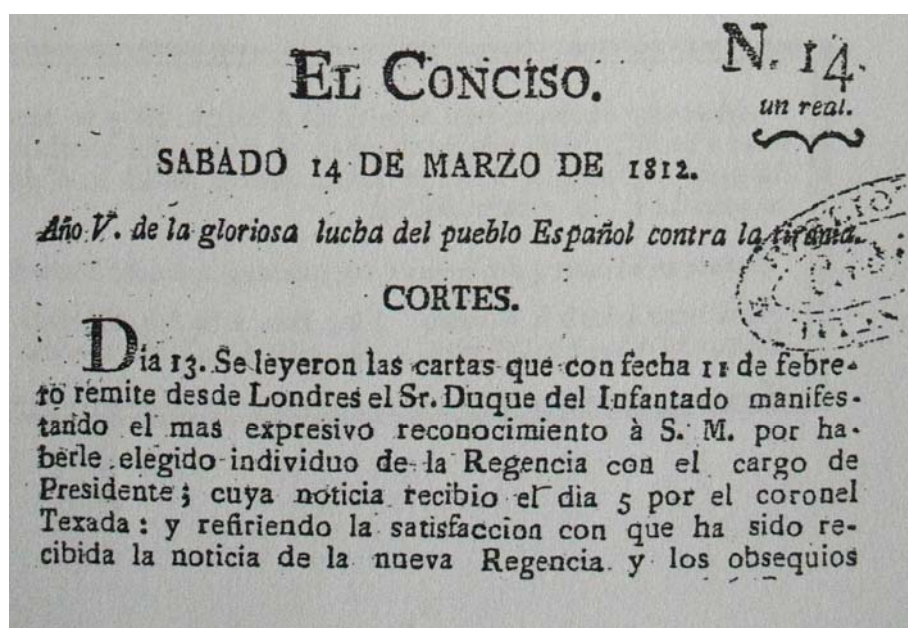
El *Diario Mercantil* fue el único de los principales periódicos gaditanos que ofreció información, aparecida en su cabecera, de tipo astronómico.



Por su parte, *El Redactor General* solamente dio en su cabecera la información diaria relativa a la guarnición de servicio en la ciudad:



Finalmente, mucho más aséptico fue *El Conciso*, que no ofreció información de ningún tipo en su cabecera.



V. UNA TARDIA CABECERA ILUSTRADA

El 1 de enero de 1814, *El Redactor General* estrenaba su cabecera ilustrada con la figura de un Hércules (símbolo de la ciudad) flanqueado por dos leones. También nueva imprenta, Imprenta del Redactor General, por la anterior del Estado Mayor General.

Con todo, este periódico dejaría de publicarse el 18 de mayo de 1814, aunque volvería a hacerlo durante el Trienio Liberal.



VI. - UNA PECULIAR ACADEMIA

NOTICIAS PARTICULARES DE CADIZ

AVISO.- D. Pascual Antonio Castellanos, Director y Mestro de Academia, calle del teniente, número 7, deseando aumentar más y más el número de los pobres, que sin recomendación ni vergüenza de interponer para ello el sagrado nombre de Dios, acuden a ser instruidos, les manifiesta para su satisfacción, que a ellos los enseña por gusto, y a los ricos por necesidad, que pasa a su Academia a la calle del Rosario, número 109, donde hay más capacidad, que proveerá de todos al que nada pueda costear y que alcanzando sus fuerzas, pondrá en práctica un método con el cual enseñando a leer y escribir a un mismo tiempo, dará él solo centenares de lecciones con incomparable adelantamiento.

El que no se encuentre con posibles para dar el precio establecido de 6 pesos en la Academia, hará la rebaja a su placer, sirviéndose del mismo empeño, pero todo el que pague dará su contribución adelantada el día primero en que solo se recibe, para evitar las frecuentes malas pagas de que se le sigue notable perjuicio sin que haya motivo, teniendo cada uno la gran facilidad de ser enseñado por oo que pueda cómodamente dar.

Para continuar en su Academia necesitan los jóvenes tres cláusulas: hacerle constar cada mes se han confesado, no vagar por las cvalles, ni yendo solos pasar del número de tres.

Pascual Antonio Castellanos.

Diario Mercantil, 21 de enero 1810.

VII.- LAS MULTIPLES APLICACIONES DEL HULE Y OTROS UTENSILIOS

AVISO. En la real fábrica de hules de seda, de D. Diego Cónsul Jove, calle de San rafael, núm. 10, se venden (en ella solamente, y no en otra parte) los artículos siguientes:

1. Capotones, capuchas y fundas para toda clase de sombreros 2. Delantales, pañales y sábanas para cunas 3. Vasos, gorros y sobaqueras 4. Sábanas, fundas de almohadas para paridas, impedidos y viajeros 5. Escarpines, medias grandes para las que padecen de las piernas, sobre - botas para viajeros y cazadores para preservarse de toda humedad 6. Sacos grandes y pequeños para llevar en ellos cualquier género de líquidos para preservar papeles, el té, café, azúcar & de toda humedad; conservas en buen estado y que no se seque, tabaco, queso y cuerdas de tripa; preservar toda obra de acero fino, los saquillos pueden servir de orinales en los viajes de mar y tierra 7. También se venden dicho hule vareado o por pedazos grandes. 8. Sirva asimismo este hule de seda para multitud de remedios, como son para todo dolor reumático en general, llagas, erisipelas, gota, cortaduras, hinchazones de cualquier especie, quemaduras, callos y sabañones & aplicando o cubriendo con dicho hule la parte doliente, por tener, además de la virtud intrínseca del betún, la de interceptar el aire que puede dañar, facilitar la transpiración & y para esto deberá calentarse un poco para aplicarlo y cubrirlo con algunas bayetas calientes 9. También se construyen en la misma fábrica columnas y baterías galvánicas: su precio desde 20 ps. fs. hasta 60. Tubos de cristal con su armazón y su llave de metal para la descomposición del agua por ese fluido galvánico, a 5 ps. fs. cada uno 10. Lustres superiores para botas, que dan flexibilidad a la piel, a 6 rs. vn. el tarro y a 12 los de doble porción. 11. Trompetillas acústicas para sordos y otras distintas para uso en los confesionarios a 40 rs. vn. 12. Pañuelos a prueba de agua, en que en caso preciso se podrá calentar ésta a la luz de una bujía o fuego lento, desde 40a 60 rs. vn. 13. Cuadernos para escribir varias

cartas a un mismo tiempo, desde 50 a 60 rs. vn. por menor, y a 4 y 8 por mayor. 14. Pastillas para afilar las navajas y cortaplumas, que duran más de cuatro años, y otras para sentar el filo, 2 5 y 10 rs. vn. por menor, y a 4 y 8 por mayor. 15. Candelillas fosfóricas para encender la luz prontamente, y en fin, las máquina llamadas "las niñas invisibles".

(Diario Mercantil, 22- V- 1810).

VIII.- LA PROPAGANDA PATRIOTICA

Aunque no es propiamente publicidad, la propaganda patriótica estuvo a la orden del día en toda la prensa gaditana, en unos años que coinciden de pleno con la Guerra de la Independencia:

Coplillas

Con motivo del bombardeo de las tropas bonapartistas contra Cádiz se sucedieron las coplillas, donde no faltaron la chanza y la ironía:

A SOULT

*Si vieras, Soult, mujeres y muchachos
Al ruido atronador de los morteros
Correr con ademanes placenteros
Tras las bombas que tiran los gabachos
Y tranquilos gritar ¿están borrachos
Tales necios y hambrientos chapuceros?
¿Qué? Solo para abrir tres agujeros
Tres mil bombas arrojan esos machos.
Si alguna en su carrera se sostiene
Y por la ancha bahía el paso azuza
En tal desmayo y tan hambrona viene
Que por correr embiste a las gallinas
O en la alhóndiga sacia su gazuza
O busca de los frailes las cocinas
(DM, 20- V- 1812).*

Con el mismo motivo, el diario *El Conciso* publicaba el 16 de marzo de 1812 el siguiente *Aviso para que Soult inserte en sus Gacetas de Sevilla y su amo Corso en las de*

París, los estragos producidos por sus nuevos bombardeos. A tal efecto remite la siguiente seguidilla:

*De las veinte granadas
Que Soult envía
Se quedan diez y nueve
En la bahía
Y la que llega
Rompe vidrios y espanta
Perros y viejas*

Los fusilamientos del 2 de mayo en Madrid fue un tema bastante recurrente para aleccionar el sentido patriótico de los españoles:

*Estos son los primeros que supieron
hacer frente a quien tantos respetaron
sin esperanza de vencer lidiaron;
con esperanzas de inflamar murieron.
Daoiz y Velarde los caudillos fueron
que la senda gloriosa les mostraron
si allí con lo que hacían enseñaron,
enseñan hoy aquí con lo que hicieron.
No estéril llanto deis a su memoria,
patriotas, que nombráis tales campeones:
ofrecedle insignias de victoria;
ganadlas imitando sus acciones.
En la tumba que es su ilustre templo,
y que no habla su voz, habla su ejemplo.*

(El Redactor General, 22- I- 1812).

Un sentido más satírico, en cambio, guardan en estos versos que ponen en cuestión el concepto de patriotismo:

*¿Eres patriota... Cual nadie.
¿Das a la patria... No tengo
¿Peleas?... No soy soldado
¿La ilustras?... ¡Si soy lego!
¿Pues di, que haces?... Murmurar de todo
¡Gran Patriota eres!...
Pues mira, tengo muchos compañeros
(DM, 28-IV-1813).*

Notas patrióticas

El marqués de la Alameda, miembro de la Junta Superior de Extremadura, hace saber, de esta manera, el agradecimiento por el trato recibido por el teniente general inglés R. Hill:

Mis más sinceras gracias y reconocimiento por el modo político y lisonjero con que se ha servido expresarse hacia mí como comandante de las tropas aliadas portuguesas e inglesas actualmente en la provincia de Extremadura. Ruego a VE asegure a la Junta Superior que el deseo ardiente de las tropas que yo mando y el mío mismo es de hacer todos los esfuerzos posibles a favor de la independencia de esta provincia, en unión con sus bizarros defensores y tengo el honor de ser con el mayor respeto y consideración el más fiel y humilde servidor de VE y de la Junta.

*R. Hill, teniente general
(DM, 14- XI- 1811).*

XI. PUBLICIDAD INSTITUCIONAL

Convocatoria de elecciones a las Cortes Generales y Extraordinarias

NOTICIAS DE CADIZ

Aviso al público. - Elecciones parroquiales.

A fin de que llegue a noticia de todos, de suerte que nadie pueda alegar ignorancia ni resentirse de perjuicio contra su legítimo y propio derecho, se hace saber.

1.- Que el domingo próximo 22 del corriente a las nueve de la mañana se celebrará misa de Espíritu Santo en cada una de las cinco parroquias de esta ciudad, a la que deberán asistir los feligreses de ellas mayores de 25 años con casa abierta, respectivamente y en seguida se procederá a la votación en la forma que la real instrucción previene.

2.- Cada cual procederá en el concepto que explica el artículo 2º Instrucción para las Cortes, cap. II) teniendo presente la excepción del 3º.

3.- El ayuntamiento tiene tomadas sus disposiciones para que en cada parroquia se destine el lugar conveniente para la celebración de dichas elecciones, y nombradas las personas que con el Sr. cura párroco hayan de presidir el acto y secretario que lo autorice.

4.- Por los respectivos tribunales de vigilancia se repartirán a todos los feligreses de las parroquias mayores de 25 años con casa abierta unas papeletas impresas que les servirán de contraseña para concurrir a la votación y si el sábado a medio día no lo hubiese recibido alguno que deba tener voto, la reclamará inmediatamente de su respectivo tribunal.

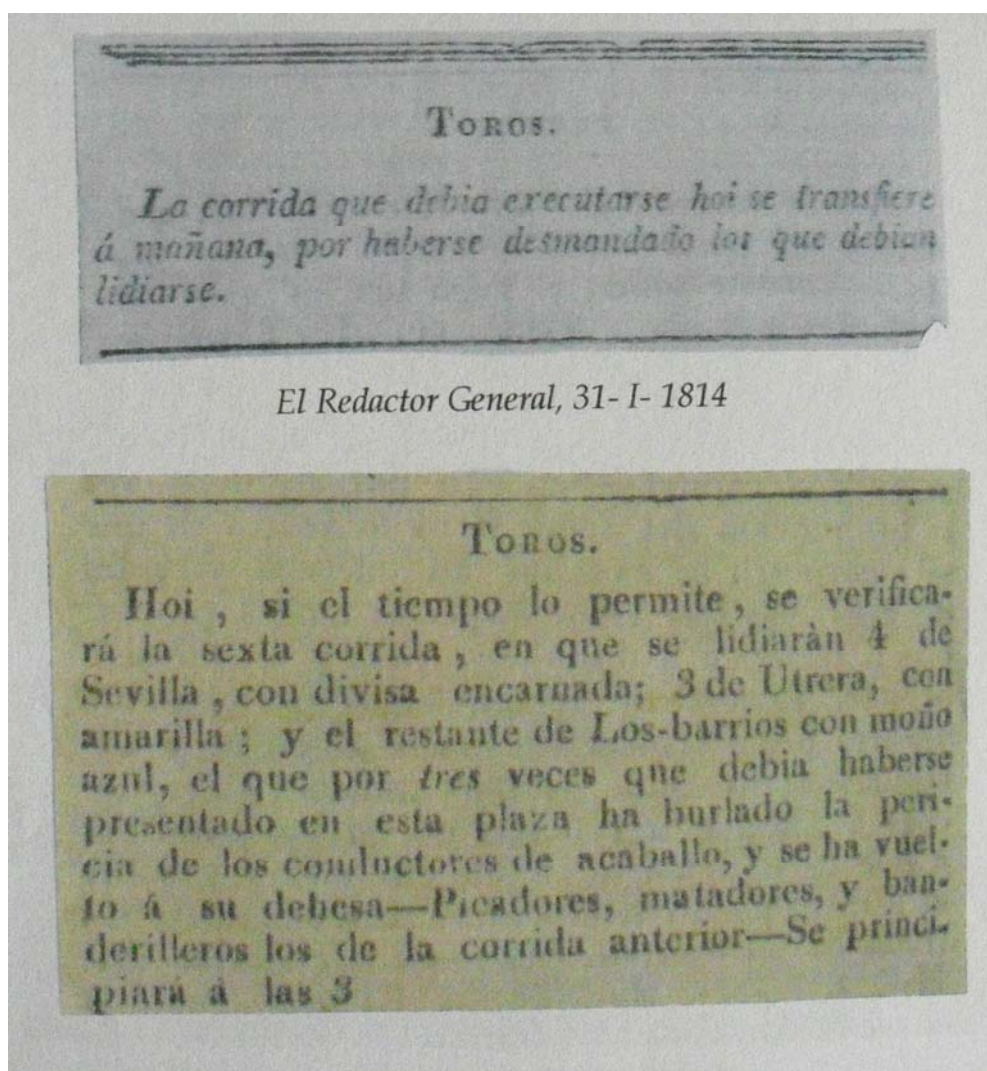
5.- La misma comisión de presidencia la parroquial dictará la forma con que haya de concluirse el acto solemne y públicamente para rendir gracias a Dios nuestro señor, y pedirle sus auxilios a fin de que bendiga y de feliz éxito a nuestros votos.

(Diario Mercantil, 21 julio 1810).

X. ANUNCIOS TAURINOS

Como vimos en su capítulo correspondiente, una vez que las Cortes en la sesión del 13 de septiembre de 1813 dieron su beneplácito a que de nuevo se dieran festejos taurinos en Cádiz, éstos volvieron a celebrarse en meses tan poco dados a esta fiesta como los de diciembre (1813) , enero y febrero (1814).

Curiosamente, ante la nula atención informativa que prestó a dichos festejos *El Diario mercantil*, fue *El Redactor General* quien dio cumplida noticia de ellos:



El Redactor General, 31- I- 1814

El Redactor General, 1- II- 1814



*Plaza de Toros. Maqueta de Cádiz 1797 (detalle).
Museo de las Cortes, Cádiz.*

TOROS.

Se ha señalado la tarde del sábado 19 del corriente, si el tiempo lo permite, para la décima corrida en que se han de lidiar ocho toros: dos de Sevilla, con divisa encarnada, de Don José Velasco: dos de Arcos, uno con blanca, de los herederos de Doña Maria Antonia Espinosa: otro con celeste, de D. Manuel de Bea; y los cuatro restantes de Ximena, con amarilla, de D. Bartolomé Padillas. *Picadores*: deseando Francisco Guillen dar al público una prueba de su gratitud por el aprecio que le ha merecido, y de manifestar su destreza á caballo, como lo ha verificado en las plazas de Madrid y Sevilla, ofrece en esta última corrida salir á picar los cuatro primeros toros, acompañado de Luis Corchado. Pasados estos, entrarán Cristoval Ortiz y José Doblado á picar los cuatro restantes, y de sobresaliente Pedro Ortega. *Matadores*: para los cuatro primeros, Antonio Ruiz (a) el sombrerero; y para los cuatro últimos el primer espada Francisco Herrera Guillen; sirviendo de media espada Juan Garcia, todos de Sevilla, y acompañándoles la correspondiente cuadrilla de banderilleros de Cádiz. Los diestros Sebastian de Vargas, Juan Ximenez (a) el Granadino, Antonio Oliva y Antonio Baden, y de Sevilla Juan Maria del Castillo y Juan Fernandez. Se principiará á las tres en punto.

TOROS.

Se han señalado las tardes del lunes 7, y martes 8, si el tiempo lo permite, para la *séptima* y *octava corridas*.—Los toros que se han de lidiar en las tardes referidas, son: para la primera, tres con divisa encarnada, de la mui célebre vacada de Don Vicente Vazquez: tres con divisa amarilla, de la de Don José Velasco, todos de la ciudad de Sevilla, que, por ser de las dos vacadas que mas han sobresalido en esta plaza, salen á competencia: y los dos restantes de la villa de Utrera, con verde, de Don José Díaz. En la segunda, cuatro con divisa amarilla, del mismo Don José Velasco; y los otros cuatro, con verde, de Don Blas Mauriño: todos de Sevilla.—Picadores, matadores y banderilleros como en las anteriores corridas—*A las 3.*

El Redactor General, 7- II- 1814

TOROS.

Hoy 14, si el tiempo lo permite, se verificará la *novena corrida*.—Los toros que se han de lidiar, son: dos, con divisa encarnada, de la mui célebre vacada de Don Vicente Vazquez: tres, con divisa amarilla, de la de Don José Velasco, todos de la ciudad de Sevilla, escogidos con el fin de complacer los deseos del público; y los tres restantes de Xerez de La-frontera, con divisa azul, de Don Juan Dominguez.—Picadores, matadores y banderilleros como en las anteriores corridas—*A las 3.*

CONCLUSIONES

A tenor de lo expuesto en las páginas que anteceden, podemos establecer las siguientes conclusiones:

- La Historia de la Publicidad, sobre todo en España, es todavía una disciplina reciente cuyo estudio debe implicar forzosamente una amplia conexión con otras, abarcando así un amplio espectro mucho más complejo, con implicaciones en el campo de la sociología, la economía, el costumbrismo, la estadística... Todo ello, incluso, encajaría mejor dentro de lo que genéricamente entendemos por historia de las mentalidades. Con todo, dicha disciplina está necesitada todavía de una serie de estudios comparativos, capaces de darnos una visión de conjunto, lo suficientemente amplia, como para establecer unos criterios comunes determinados. Aún más, si se trata de una época relativamente temprana como los primeros años del siglo XIX.

En consecuencia, la presente Tesis, *Los orígenes de la publicidad en la prensa gaditana: El Diario Mercantil de Cádiz (1810- 1813)*, tiene por objeto ofrecer un estudio de la publicidad en Cádiz durante estos años, preferentemente a través de las páginas de esta publicación. Dicho estudio en unos momentos en que la publicidad se encontraba en una fase incipiente, sin las estructuras y planificación adecuadas, presentaba una doble consideración. La primera de ellas era la escasez de estudios monográficos de estas características que ayudaran a establecer tanto criterios comparativos como correlativos, a fin de comprobar cómo la publicidad se fue desarrollando alternativamente en la prensa de nuestro país en los primeros años del siglo XIX. La segunda, clara consecuencia de la anterior, era el estímulo añadido que suponía, precisamente, la falta de estos estudios para emprender así una tarea de este tipo, sobre todo si se centraba en el *Diario Mercantil*, el periódico gaditano que mayor y mejor información publicitaria muestra en sus páginas.

Así pues, para el caso gaditano, no contamos hasta el momento con ninguna publicación específica sobre esta materia, aunque, eso sí, existe una serie de trabajos que de forma indirecta sí pueden sernos útiles para abordar nuestra temática, en

especial los aparecidos con motivo del II Centenario de la Promulgación de la Constitución de 1812.

- En los años que historiamos (1810- 1813), Cádiz se convirtió en un reducto que simbolizaba la España nacional, no sujeta a la obediencia josefina, y que, además, tras el frustrado intento que supuso el Estatuto de Bayona, tomó la iniciativa institucional que dio lugar a la Constitución de 1812, la primera de España.

Tras sus muros se sufrió un largo asedio de dos años y medio que, obviamente, condicionó toda la vida de la ciudad, aunque su aprovisionamiento y comunicaciones se solventaron cómodamente por vía marítima, dado que dicho elemento nunca fue controlado por las tropas napoleónicas. Todo el aparato del Estado junto con fuerzas armadas, tanto españolas como inglesas y, en menor medida, portuguesas, así como un buen número de refugiados, se dieron cita durante esos años en la ciudad, lo que hizo que su población, que apenas llegaba en 1810 a los 65 000 habitantes, se acercara a los 100 000. Este aumento poblacional trajo consigo una mayor demanda de necesidades de todo tipo, que podemos apreciar claramente en los numerosos anuncios que se exhibirán en la prensa diariamente. Dicha demanda comprenderá una serie de productos de primera mano, como los derivados de la alimentación y el consumo, sin obviar otros propios de sectores más exigentes y, por tanto, menos necesarios.

A estas peticiones básicas se sumarán otras más frívolas y placenteras, como las diversiones, principalmente el teatro y, tras el levantamiento del asedio, los toros. También contribuirá a hacer más agradable la vida cotidiana el considerable número de cafés, casas de comidas, tertulias y reuniones de todo tipo, donde no podían faltar las inevitables alusiones a la marcha de la guerra o a las sesiones de Cortes.

- Todo ello lo podemos seguir, aparte de en los numerosos relatos y memorias que muchas personalidades de entonces nos han dejado, en la prensa del momento, bien galvanizada a raíz del decreto de libertad de imprenta de 10 de noviembre de 1810 y verdadero filón de noticias de todo tipo. Algo común para todas estas nuevas publicaciones surgidas a partir de dicho decreto será una original forma de hacer

publicidad como fueron los prospectos. A través de ellos o del primer número de cada publicación se podrá apreciar cierta forma de hacer propaganda del nuevo periódico, sobre todo en cuanto a su suscripción, con los consiguientes detalles informativos sobre precios, formatos, editores, talleres en que se imprimen... Precisamente, esta iniciativa, presentada ya originariamente por el *Diario Mercantil* en su inicio, se convertirá luego en práctica frecuente para los demás periódicos gaditanos que irían apareciendo posteriormente.

- En especial, pues, será el *Diario Mercantil*, la fuente básica de la presente investigación. Aparecido el 1 de noviembre de 1802, en principio semanal y editado por el barón de Bruère, era un periódico conservador no muy proclive a las ideas revolucionarias que empezaban a dejarse oír. Se prolongó hasta 1835, aunque con distinto propietario a partir de 1816, y su labor consistió no solo en informar, sino también la de convencer y ejercer cierta influencia política en el lector sin desdecirse nunca de su carácter moderado. Una de sus innovaciones que más llamaron la atención consistió en la venta de números sueltos frente a la costumbre al uso de las suscripciones, fijando desde el primer momento una posición dominante en el mercado.

Comprendido más bien dentro de la prensa informativa que de la propiamente cultural, su actividad periodística se centró, desde sus orígenes, en la información comercial, vital en una ciudad portuaria de gran movimiento mercantil. En los años de las Cortes fue tratando también otras cuestiones como las políticas y las militares, apreciándose un discreto giro desde sus posiciones conservadoras a otras ligeramente liberales, sobre todo, a raíz de la promulgación de la Constitución de 1812.

En cuanto a su actividad publicitaria, ya en la petición que Bruère elevara al Ayuntamiento de Cádiz en 1801 para conseguir su correspondiente licencia de apertura, de los diez puntos presentados, cuatro de ellos se relacionarían con la publicación de un conjunto de anuncios que irían desde los relacionados con todo tipo

de ventas a las diversiones públicas, pasando por los alquileres de casas y aquellos que ofrecerán información sobre los resultados de los sorteos de lotería. Así pues, a partir de sus primeros números, los anuncios no cesarán en sus páginas, con una prodigalidad dependiente de los acontecimientos y que en determinados momentos será muy constante en su devenir cotidiano, aunque se alternará con otros periodos de baja intensidad publicitaria. Con todo será la publicación gaditana que, con diferencia de las demás, ejercerá la actividad anunciadora, muy completa y variada, siendo, por ende, objeto de estudio principal en la presente Tesis. *El Diario Mercantil* abarcará, a modo de un caleidoscopio múltiple y bullicioso, toda la amplia gama que podamos imaginar en el campo de los anuncios: teatro, bailes, corridas de toros, cafés, botillerías, fondas, tiendas de todo tipo, servicio doméstico, modas, venta y alquiler de casas, librerías...

- Respecto a su análisis comparativo, en principio lo que imprime un sello especial a la publicidad gaditana en estos años es la especial situación que se vivió en Cádiz, hecho éste que la distingue especialmente de la de otras ciudades españolas que también exhibían una prensa considerable. Respecto al *Diario Mercantil* en relación con los periódicos locales de más relieve, *El Conciso* y *El Redactor General*, digamos que el primero de ellos no fue precisamente pródigo en anuncios, con una actividad publicitaria que podemos considerar mínima en comparación con la del *Diario Mercantil*. En cuanto al segundo, sin alcanzar ni mucho menos los niveles de éste, mostrará anuncios muy parcos en el sentido comercial, ciñéndose básicamente a la información portuaria, partes telegráficos y noticias de guerra con un maracado sello propagandístico (aspecto éste compartido a veces por *El Conciso*). Tan sólo los anuncios teatrales y los relativos a la lotería serán la única concesión a lo *popular*. En cuanto a esa publicidad propiamente comercial, una somera estadística que hemos elaborado nos muestra, partiendo de las coordenadas año y días entre 1810 y 1813, que al *Diario Mercantil* le corresponde una media de anuncios diarios en torno al 1'47 %, al *Redactor General* 0'68 y al *Conciso* 0'23. Mención aparte mere la oficialista *Gaceta del Gobierno*, con un 0'18 %.

- Aunque soportando un largo asedio de poco más de dos años y medio, la ciudad, suficientemente abastecida, no sufrió una merma considerable en sus condiciones de vida. Su devenir cotidiano no se vio, pues, sensiblemente alterado, salvo por la sensación, más bien de tipo psicológico, de aislamiento físico y la práctica interrupción de sus comunicaciones terrestres, muy al contrario de lo que ocurriera con su puerto, de gran actividad desde 1717, cuando se ubicó en Cádiz la Casa de Contratación. Se puede comprobar a través de un gran número de anuncios el continuo trasiego con los otros puertos de España donde ello era factible, así como por el resto de Europa, sin descontar, naturalmente América y las Filipinas. Asimismo, toda una pléyade de navieros y consignatarios, continuamente publicitados, jugaron un importante papel en este comercio marítimo, vital para la ciudad.

La mayor parte del contenido de los anuncios giran en torno al abastecimiento, el hospedaje y el servicio doméstico, este último con continuas peticiones que irán desde los simples criados hasta los esclavos, pasando por toda una gama de ayos, mayordomos y señoras de compañía. Como no podía ser menos, también se anunciará todo tipo de accesorios navales, mapas, cartas, tratados de geografía, astronomía, enseñanza náutica... De menor peso cuantitativo en la publicidad será el transporte terrestre, toda vez que Cádiz se liberó de su asedio en agosto de 1812, reanudándose las comunicaciones con el resto de la Península, preferentemente con Madrid.

Aparte de estos artículos de primera necesidad, en los establecimientos gaditanos tampoco faltaron los últimos modelos de ropa, calzado y otros accesorios, como bastones y sombreros, siguiendo los dictados y tendencia del momento, tanto en la moda masculina, preferentemente inglesa, como en la femenina. Respecto a la mujer, llama la atención el alto número de anuncios relacionados con los artículos de joyería y orfebrería, aunque indirectamente servidos a través de las secciones de pérdidas y hallazgos. En todos ellos se demuestra la existencia de una clase social donde el buen gusto y el poder adquisitivo no les sería precisamente ajenos, incrementada tanto cualitativa como cuantitativamente por ese elemento foráneo al que frecuentemente

aludimos. Mención aparte, aunque dentro de este apartado, merece una curiosa publicidad relacionada con la compraventa y alquiler de todo tipo de uniformes, algo perfectamente explicable dentro de la especial coyuntura que la ciudad vivió por aquel entonces.

- A continuación, las diversiones públicas, ceñidas prácticamente al teatro y luego a los toros. En menor medida, los libros y otros tipos de publicaciones. Aunque la mayor parte de todos ellos siguen una pauta bien definida en orden a la expresión de sus contenidos, no faltarán, aunque en casos muy determinados, aquellos que podríamos relacionar con la publicidad engañosa, bien bajo la forma de la exageración o, incluso, del puro sensacionalismo, sin excluir los llamados *remedios milagrosos*, sobre todo en las artes curativas.

- Otra cuestión a tener en cuenta será la constatación de una serie de anuncios que entrarán a formar parte de lo que podemos entender como la función social de la publicidad, lejos, esta vez, de su estricto sentido comercial. Dentro de este concepto englobaremos una serie de anuncios que cumplirán una función más *humanitaria*, bien sea por la búsqueda del paradero de personas o por la pérdida de objetos, valiosos unos o de urgente aparición otros, sin olvidar las alusiones a los sitios de referencias de los mismos, que irán desde los domicilios particulares, hasta tiendas e imprentas, pasando por las propias redacciones de los periódicos, lo que, en el fondo, no deja de ser también una forma de publicidad indirecta.

- Aparte de este sentido social de la publicidad, que se desprende de una parte de los anuncios consultados, podemos entresacar una serie de curiosas deducciones más propias de otro punto de vista, el sociológico. Con todo, la primera conclusión es la existencia de un alto grado de analfabetismo dentro de la sociedad española, alrededor del 90 % (por cierto, no muy alejado de la media europea). Cádiz, a pesar de su considerable auge periodístico con un gran número de publicaciones, no fue una excepción en ello, aunque ese grado de analfabetismo se vería mitigado en una

proporción algo menor. La explicación hay que encontrarla, de nuevo, en ese elemento foráneo (funcionarios, militares, diputados...) que se le supone más proclive a la lectura y al deseo y necesidad de información. Además, llama poderosamente la atención el considerable número de librerías (ya mencionado) así como otros establecimientos relacionados con la lectura, independientemente del número de editores y redactores de periódicos. Aún así este fenómeno siempre aparecerá ligado a esa minoría burguesa que, desde tiempo atrás, venía cultivando una serie de hábitos relacionados con las inquietudes culturales y literarias.

Estas inclinaciones hacia la lectura se complementarán, sobre todo en estos años, con los centros de reunión por antonomasia de la ciudad, estos es, cafés y tertulias, en los que era corriente que se leyeran las publicaciones más en boga, bien a título personal o colectivo, esta última bajo la forma de que alguien lo hiciera en voz alta hacia los demás, práctica bastante usual a tenor de los testimonios consultados. Ni que decir tiene que estas lecturas irían indefectiblemente acompañadas de comentarios de todo tipo, como ya hemos apuntado anteriormente, dirigidos a la cuestión política, en particular los debates de las Cortes, o a la marcha de la guerra. Los anuncios dan continuo testimonio de cómo en las librerías se encontrarán también publicaciones de lo más variado y todo tipo de estampas y grabados, así como tratados jurídicos, constitucionales y, sobre todo, las llamadas obras de *buen gobierno*, al albur de la intensa actividad política, en cierto sentido regeneracionista, que se vivía en la ciudad.

- En cuanto a los protagonistas del anuncio, o sea, las personas que se publicitan en orden a una determinada actividad o circunstancia, la vía más común es la del ofrecimiento, preferentemente en el servicio doméstico, tanto en hombre como en mujeres. Para los primeros, abarcarán una amplia gama que iría desde los simples criados y sirvientes, con muy poca consideración social, hasta los ayos y preceptores, que sí tendrán alguna. En otros cometidos dicha consideración irá aumentando, sobre todo en la mayoría de los artesanos, aunque, dato significativo, serán los libreros, editores, orfebres y ciertas profesiones liberales, como médicos y escribanos, los que gozarán del tratamiento previo del Don. Para las mujeres, excepto algunos anuncios

cuyas protagonistas son ciertas damas gaditanas de elevada posición que ejercerán algún que otro patronazgo benéfico, lo cierto es que la mayor parte del elemento femenino quedará circunscrito al servicio doméstico, criadas, nodrizas y damas de compañía.

- Tampoco quedarán exentos de la consideración social, más bien simpatías, ciertos colectivos que, por razones obvias, gozarán o sufrirán a causa de sus inevitables connotaciones. Tales serán los casos de los afrancesados e, incluso, algunos ciudadanos franceses afincados en Cádiz (caso del propio fundador del *Diario Mercantil*), sin contar con los refugiados en la ciudad, siempre sometidos a la suspicacia y al recelo, amén de estar sujetos al dictamen de las correspondientes comisiones depurativas, que continuamente ejercerán su cometido. En el lado contrario destacaremos lo que hemos denominado *una indisimulada anglomanía*, ya que todo lo inglés se proyectará en la sociedad gaditana a través de sus gustos y modas. Así se puede comprobar en cuestiones tales como la vestimenta y sus accesorios, las bebidas (el consumo de cerveza), comidas, transportes y, como no podía ser menos, en el aprendizaje del idioma, con un buen número de anuncios en el que se ofrecerán para ello tanto particulares como academias.

- Formalmente llama poderosamente la atención que, aunque toda la documentación aportada relativa a los originales de la época aparece expresada en nuestro lenguaje actual, en realidad hemos procedido a hacer una transcripción de los modos lingüísticos y gramaticales de principios del siglo XIX para adaptarlos al presente. Bajo la tutela oficial, si se puede llamar así, de la Gramática de la Lengua Castellana, editada por la Real Academia en 1796, el idioma español de entonces, tal y como podemos comprobar en la prensa gaditana, presenta una notable disparidad de criterios, pues todavía estaba pendiente de sujetarse a reglas fijas. Abundan los ejemplos en tal sentido, como la arbitraria utilización de los signos de puntuación, los indistintos usos de la b y la v, de la z, c y s, de la disposición aleatoria de la letra h...

- Igualmente llamativo resulta el hecho de que prácticamente no encontramos ningún tipo de ilustraciones que acompañen a la publicidad exhibida por la prensa gaditana, hecho éste común a la del resto del país. Tan sólo algunos pequeños dibujos indicativos o ciertos grabados, de inspiración inglesa, que acompañan la cabecera de alguna que otra publicación muy concreta. Serán ejemplos tan puntuales que más bien podemos considerarlos como la excepción que confirma la regla. Habrá que esperar hasta 1819, año que, aunque muy cercano, queda fuera de los límites cronológicos de la presente Tesis, para poder contemplar en el *Diario Mercantil* un dibujo que, a modo de ilustración (de clara estética inglesa), acompañará a un producto que se anuncia, en este caso un curioso *velocípedo*.

- De especial importancia será también la cuestión higiénica y, por ende, la sanitaria, en una ciudad sujeta a los inconvenientes del asedio, pero también a la casi endémica aparición de la fiebre amarilla, de especial virulencia en algunos de los años que tratamos. Un factor muy a favor de la cuestión sanitaria será la existencia de un Colegio de Medicina desde mediados del siglo XVIII y la consiguiente tradición de Cádiz en el ámbito de la sanidad, en su formación y logros. Los anuncios se harán eco de esta circunstancia, desde la proliferación en las librerías de los tratados de Medicina más en boga hasta el ofrecimiento de todo tipo de profesionales en la escala sanitaria: médicos, practicantes, boticarios, sin pasar por alto aquella publicidad más propia del curanderismo que de la ciencia, con remedios a veces tan delirantes que más bien podemos comprenderlos dentro de esa publicidad engañosa a la que anteriormente aludíamos.

- Dentro del espíritu reformador de las Cortes, la enseñanza pasó a ser objeto de máxima atención, debiéndose instaurar en todos los pueblos y ciudades de España escuelas de primeras letras. En la prensa gaditana, aunque siempre hubo una especial sensibilidad por la enseñanza en la ciudad, veremos continuos anuncios sobre academias y distintos tipos de centros docentes, recordando algunos de ellos a lo que hoy se entiende como enseñanza secundaria. Especial mención merecen, por un lado,

la enseñanza de idiomas en una ciudad que mantiene constante contacto a través de su puerto con otros países y, de otro, el aprendizaje de la taquigrafía, que con sus distintos métodos, será objeto de singular atención, como así se desprende de los anuncios consultados.

- Finalmente, aparte del Carnaval, con sus lógicas restricciones en aquellos años, y de otras celebraciones y festejos tanto públicos como privados, resalta en el apartado de diversiones gaditanas la vuelta de los festejos taurinos una vez conseguido el levantamiento del asedio. Llama la atención en estos anuncios relacionados con la tauromaquia que los meses señalados para ello, diciembre y enero, resulten muy poco propicios a este tipo de espectáculos, lo que pone de relieve el interés de los gaditanos tras varios años de privación. Mención especial merecerán las funciones teatrales, con dos teatros en funcionamiento en Cádiz, que aparte de su doble función lúdica y cultural, ofrecerán otra muy propia del ambiente que se vivía en la ciudad entonces como era la patriótica. Los anuncios exhibirán representaciones en pro de la exaltación nacional frente al invasor francés, bien remitiéndose a las figuras más populares del momento o bien a un pasado que se trataba de mostrar lo más glorioso y edificante posible. Tampoco faltarán alusiones tanto a nuestro teatro clásico como al costumbrismo más en boga.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

FUENTES

ARCHIVO MUNICIPAL DE CADIZ.

- Libro de Actas Capitulares 1739.
- Actas Cabildos Municipales:
 - 1801: diciembre 2, 22; 1802: noviembre: 8.
- Bando, 4 octubre 180.
- Edicto, 5 enero 1811.
- *Libro de asientos perteneciente al cementerio de Puerta de Tierra al cargo del Maestro albañil D. Juan de León, con especificación de nichos ocupados y sepulturas de mampostería, cadáveres recibidos diariamente, según su pertenencia y da principio en 1 de junio del año de 1802.*
- *Plano de la Norieta del camposanto con el pilar para beber el ganado y puerta para repartir el agua.* Torcuato Benjumeda, 30 enero 1816. sig. 2- 131.
- Real Cédula, 3 de abril 1787, c.137-5.

ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL DE CADIZ.

- Protocolos notariales:
 - . Not^a 1, pr. 56.
 - . Not^o 1, pr. 59.
 - . Not^a 2, pr. 432.
 - . Not^a 2, pr. 435.
 - . Not^a 2, pr. 436.
 - . Not^a.6, pr. 126.
 - . Not^o 11, pr. 2262.
 - . Not^a. 13, pr. 2620.
 - . Not^a 13, pr. 2618.
 - . Not^a 13, pr. 2619.
 - . Not^a 14, pr. 3164.
 - . Not^a 19, pr. 4585.
 - . Not^a 19, pr. 4586.

- . Not^a 19, pr. 4588.
- . Not^a 19, pr. 4589.
- . Not^a, 23, pr. 5394
- . Not^a 23, pr. 5397

BIBLIOTECA DE TEMAS GADITANOS JUVENCIO MAEZTU.

- *Almanaque Mercantil de Cádiz para 1795*, Madrid, 1796
- *Actas de las Sesiones Secretas de las Cortes Generales y Extraordinarias (1810-1813)*, Madrid, 1874:
 - 1811: 25 febrero; 26 junio; 26, julio; 23 diciembre.
- *Carta de un comerciante ingles a otro español*, Cádiz, 22 junio 1808.
- *Catecismo Político*, Cádiz 1809.
- *Catecismo Político*, Cádiz, 1810.
- *Catecismo Político arreglado a la Constitución de la Monarquía Española, instrucción de la juventud y uso de las escuelas de primeras letras*, por D.J.C, Cádiz, Imprenta de Lema, 1812.
- *Descripción de Cádiz en 1823, la bahía y sus contornos*, Madrid, Imprenta Real,
- *Diario de Sesiones de las Cortes Generales y Extraordinarias (1810-1813)*, Madrid, 1870:
 - 1810: enero: 4, 11, 21; septiembre: 30; octubre: 4; noviembre: 27; diciembre: 9.
 - 1811: enero: 9; febrero: 25; marzo:16; abril: 2, 6; julio: 21.
 - 1812: abril: 3; julio: 28
 - 1813 : septiembre: 16, 18.
- *Diarrea de las Imprentas, epidemia que reimna en Cádiz*, Cádiz, imprenta de Comes, 1811.
- *Guía Patriótica de las Españas para el año 1813*. Cádiz, Imprenta Nacional.
- *Nuevo y funesto síntoma de la epidemia*, Cádiz, Viuda de Comes, 1811.
- *Padrón General para los habitantes de Cádiz en 1796*, Cádiz, Nicolás Gómez de Requena, 1799.
- *Reflexiones sobre lo ruinoso que infaliblemente sería a la nación española el comercio libre de sus Indias con el extranjero*, Cádiz, 1811.
- *Sainete: El médico poeta de Juan del Castillo*, Isla de León, en la oficina de Francisco Perú, 1812).

BIBLIOTECA PROVINCIAL DE CADIZ.

- *Avisos que da un buen patriota a los Srs. Editores de los periódicos de Cádiz para que reclamen del continuo a la superioridad se cumpla el reglamento de la loibertad de imprenta, por J.A.B de M., Cádiz, imprenta de Guerrero, 1811*
- *Apología de los palos, Cádiz, Imprenta Real, 1811.*
- *Cádiz 1811, BBH. c- 48-28.*
- *Dictamen, Cádiz 1810, BBH.6. c. 49-9.*
- *Himno a la Triple Alianza, BBH, c/ 50-3.*
- *Himno a las armas, BBH, 6, C9 50 - 21.*
- *Himno a las Cortes, BBH, c/ 50- 21.*
- *Marcha de las Cortes, compuesta letras y música por DRB, BBH, c/ 50- 20.*
- *Medidas o providencias que parece deben adoptarse para ennoblecer los Vales Reales propuestas al Congreso Nacional por D. Mariano Alvarez de Arce, alias el Aragonés Cheso. Cádiz año 1811, imprenta del Estado Mayor General. BBH. leg. 48.*
- *Memoria de las calenturas malignas que se han hecho endémicas en Cádiz y han repetido bajo de varios aspectos en los otoños de 1800, 1804 y en el presente de 1810, por D. Nicasio de Igartiburu, médico. En la imprenta de D. Antonio de Murguía, plazuela del Correo, Cádiz, 1811, BBH-6, c.49 (A)-8.*
- *Memoria sobre la renta del tabaco, leída en las Cortes Generales y Extraordinarias el día 2 de noviembre de 1811, por D. José Canga Argüelles, Secretario interino de Estado y del Despacho Universal de Hacienda de España, Cádiz, imprenta de la Junta de Provincia, en la Casa de Misericordia, año de 1811).*
- *Oración sagrada que en la solemne acción de gracias que celebró la Muy Noble y Leal Ciudad de Cádiz de acuerdo con el Ilmo. Cabildo de la Iglesia catedral el día 18 de noviembre de 1804, por el segundo beneficio que recibió del Todopoderoso en haberla libertado de la epidemia que se renovó desde principios de septiembre, Cádiz, imprenta de la Misericordia 184, BBH, c/ 45- 13.*
- *Pan y Toros, oración apológica que en defensa del estado floreciente de España en el reinado de Carlos IV dijo en la plaza de toros de Madrid, D. Gaspar Melchor de Jovellanos, reimpresso en Cádiz en la Imprenta Patriótica, 1812. BBH-6 c.50 (2)-11.*
- *Peruano, El, 11 diciembre 1812, c. 51-4.*

- *Representación de la Junta de Farmacia al Soberano Congreso Nacional solicitando que se conserven a su facultad los derechos de que están en legítima y pacífica posesión. Cádiz, imprenta del Estado Mayor General 1811. 49 -7.*
- *Sainete nuevo. El enfermo fugitivo o la Jeringa, imprenta de Don Antonio de Murguía, Cádiz 1811) BBH, c.49-11*
- *Sobre el abastecimiento, c- 48- 26.*

PRENSA:

Diario Mercantil:

- 1802: 1-XI,
- 1808: 27 febrero.
- 1810: enero: 2, 12, 14, 18, 24, 29 ; febrero: 1, 2, 4, 7, 8, 12, 13, 14, 15, 18, 22, 24 ; marzo: 3, 5, 10, 13, 16, 26, 30, 31; abril: 14, 21, 25, 26 ; mayo: 8, 9, 10, 11, 12, 13, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 25, 29, 31 ; junio: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 9, 17, 22, 23, 26; julio: 1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 12, 13, 14, 18, 24, 26, 28, 31 ; agosto: 1, 5, 8, 11, 12, 16, 18, 19, 23, 25, 26, 28, 29, 30, 31 ; septiembre: 1, 3, 5, 7, 8, 9, 16, 18, 19, 21, 30; octubre: 2, 4, 6, 10, 14, 15, 16, 22, 24, 29, 30, 31; noviembre: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 11, 12, 14, 16, 18, 21, 23, 24, 26, 30; diciembre: 7, 11, 12, 13, 15, 20, 23.
- 1811: enero: 6, 10, 17, 18, 19, 21, 22, 24, 26, 28, 30 ; febrero: 1, 5, 11, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 22, 24, 27, 28 ; marzo: 4, 5, 8, 9, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 20, 25, 26, 29, 30 ; abril: 2, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 14, 16, 17, 23, 24, 25, 28; mayo: 1, 2, 5, 6, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 20, 24, 26, 28, 29, 30, 31; junio: 1, 2, 3, 6, 7, 9, 10, 12, 15, 17, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 27, 28, 30 ; julio: 2, 4, 6, 7, 10, 14, 17, 19, 20, 21, 22, 24, 27, 28, 30, 31; agosto: 1, 2, 3, 4, 5, 8, 9, 14, 15, 22, 23, 25, 28, 29 ; septiembre: 2, 3, 5, 6, 9, 12, 14, 15, 17; octubre: 1, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 12, 15, 19, 20 ; noviembre: 1, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 11, 13, 15, 16, 19, 20, 21, 22, 25, 26 ; diciembre: 7, 12.
- 1812: enero: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 15, 16, 21, 22, 23, 28, 29 ; febrero: 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 17, 19, 20, 21, 22, 24, 26, 27, 28, 29; marzo: 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 13, 16, 17, 22, 23, 28; abril: 1, 3, 6, 8, 9, 10, 13, 14, 16, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 26, 27, 30; mayo: 1, 2, 3, 8, 9, 11, 12, 13, 16, 24, 25, 26, 27; junio: 1, 2, 3, 4, 6, 8, 9, 12, 14, 15, 16, 17, 19, 20, 22, 29, 30 ; julio: 1, 2, 5, 6, 7, 8, 10, 14, 15, 17, 18, 19, 26, 31 ; agosto: 4, 8, 12, 24, 25, 28; septiembre: 7, 10, 13, 18, 21, 24 ; octubre: 11; noviembre: 7, 30 ; diciembre: 5, 12, 18, 19, 30.

- 1813: enero: 3, 6, 9, 10, 11, 12, 22, 24, 28, 29; febrero: 1, 2, 3, 4, 6, 10, 11, 13, 14, 21, 22, 23, 28 ; marzo: 3, 7, 11, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 24, 25, 30; abril: 2, 4, 5, 6, 7, 24, 26, 30 ; mayo: 1, 7, 10, 14, 22, 24; junio: 1, 6, 7, 10, 13, 15, 16, 18, 24 ; julio: 1, 3, 6, 7, 8, 13, 18, 20, 23, 24, 31; agosto: 1, 3, 13, 25; septiembre: 5, 13, 16, 19, 22, 30 ; octubre: 6, 9, 14, 20, 22, 23, 24 ; noviembre : 1, 2, 12, 13, 25, 30 ; diciembre: 4, 7, 15, 16, 20, 23.
- 1819: 20 mayo.

Otros periódicos:

- *Abeja, la*: 12- IX- 1812.
- *Amante de la libertad civil, El*: 28 septiembre 1813.
- *Argonauta, El*, n^o 17, s/f.
- *Articulista, El*: 2-I-1813
- *Articulista Español. Prospecto*, 1812.
- *Atisbador del Redactor General, El*, 20 junio 1811
- *Conciso, El* :
 - Prospecto.
 - 1810: enero: 1; febrero. 24; abril: 22; agosto: 28; septiembre: 4, 16, 18, 20, 22; octubre: 11, 18, 20, 22, 26 ; noviembre: 18, 22, 26; diciembre: 26.
 - 1811: enero: 6; febrero: 4, 10; marzo:16; abril: 1,7 ; mayo: 5, 7; septiembre. 26; octubre: 8, 11; noviembre: 16, 17, 19, 22, 26 ; diciembre: 2, 28.
 - 1812: enero: 1; marzo: 3, 5, 15, 31; abril: 4, 21; mayo: 1, 30; agosto: 23; septiembre:1; diciembre: 4.
 - 1813: enero: 24; julio:14; septiembre:1
- *Década, La*, 10-I-1812
- *Defensor acérrimo del Pueblo, El*, núm. 1
- *Diario de Badajoz*: 20 de noviembre de 1808 y 3 de febrero de 1809.
- *Diario de Cádiz*, 7 marzo 1987.
- *Diario de Granada. El Publicista*: 7 diciembre 1812
- *Diario de Madrid*: 5 enero 1812.
- *Diario del Gobierno de Cataluña y Barcelona*, 1812: 11 enero y 25 febrero.
- *Diario de Valencia* : 25- IX- 1812.

- *Diario de Vich*, 17 agosto 1808
- *Duende, El*, núm. 2, 20 agosto 1813.
- *Duende de los cafés, El* : 22- IX- 1813
- *Gaceta de la Regencia*:
 - 1810: núm. 2; marzo: 13, 16, 20, 23; abril: 21, 24, 27; mayo: 18, 27; junio: 19; julio: 14, 27; agosto: 3, 7; septiembre: 11, 18, 20, 22, 25; noviembre: 20, 22.
 - 1811: marzo: 4; abril: 9;
 - 1812: enero: 21.
 - *Suplementos* 1810: 26- VI, 28-VIII; 1811: 7- VIII
- *Gibraltar Chronicle*: 1812: 20- IV, 13-XI, 14-XII.
- *Indicador, El*: 1-X-1862.
- *Noticia de lo ocurrido en la Plaza de Cádiz e Isla de León, t.I, nº 1, 1810.*
- *Ómnibus, El*, 4 enero 1845.
- *Observador, El* : 1810: agosto: 8; octubre 25.
- *Patriota de Soria, El*: 1- XI- 1813
- *Redactor General, El*:
 - 1811: junio: 6, 14, 16, 21, 22 ; julio, 15, 17, 27 ; agosto: 1, 3, 13,14, octubre: 1, 2; noviembre: 5, 9, 19, 25; diciembre: 1, 8, 31.
 - 1812: enero: 21; febrero: 2; marzo: 11; mayo: 8; junio: 1, 26 ; septiembre: 12; octubre: 1.
 - 1813: febrero: 6; marzo: 19, 28; octubre: 12, 26, 27; noviembre: 6, 9, 24, 28; diciembre: 4, 13.
 - 1814: enero: 13, 14, 31; febrero: 1, 3, 7, 14, 18.
- *Revista Gaditana*: 1839: 17 noviembre, 1 diciembre.
- *Telégrafo Mejicano, El*: 31- VIII- 1813
- *Tertulia, La*, 17 agosto 1851.
- *Tertulia Patriótica, La*: 15- X- 1810

BIBLIOGRAFIA

Obras generales:

- ALCALA GALIANO, Antonio: *Memorias. Obras Escogidas*, t. XXXIII de la Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, 1955.
- ALBARRACIN TEULON, Agustín, *Las ciencias biomédicas en España de 1800 a 1936*, en SANCHEZ RON, José Manuel (ed.) *Ciencia y Sociedad en España*, E. Arquero, CSIC, Madrid, 1988.
- ANES, Gonzalo, *Economía e Ilustración en la España del siglo XVIII*, Barcelona, 1969.
- ANTÓN DEL OLMET, Fernando (Marqués de Dos Fuentes) : *El Cuerpo Diplomático Español en la Guerra de la Independencia. Libro V, Las consecuencias*. Madrid, 1911.
- ANUARIO de la Real Academia de la Historia, Madrid, 1989.
- ARGÜELLES, Agustín DE, *Examen histórico de la reforma constitucional que hicieron las Cortes Generales y Extraordinarias desde que se instalaron en la Isla de León, hasta que cerraron en Cádiz sus sesiones*. Madrid, 1835, t I,
- ARIES, Philippe y DUBY, Georges, *Historia de la vida privada. La Revolución Francesa y el asentamiento de la sociedad burguesa*, E, Taurus, Madrid, 1992.
- ARTOLA GALLEGU, Miguel, *Los afrancesados*, Madrid, E. Altaya, 1997.
- AYMES, J.R, *España ante la Revolución Francesa (1793 – 1795)*, Alicante, 1991.
- AZACARATE, Pablo DE, *Wellington y España*, Madrid, 1960.
- AZCONA, José M^a, *Clararrosa, masón y vizcaíno*, Madrid, 1935.
- BAROJA, Pío, *Juan Van Halen, el oficial aventurero*, en *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid, edic. 1980, t. VIII.
- BERRUEZO, María Teresa, *La lucha de Hispanoamérica por su independencia en Inglaterra (1800 – 1830)*, Madrid, 1989.
- BLANCO WHITE, José, *Autobiografía*, Edición de Antonio GARNICA, Madrid, 1975.
 - *Cartas de España*. Introducción de Vicente LLORENS y notas de Antonio GARNICA, Madrid, Alianza Editorial, 1977.

- BONILLA CASTILLA, Josefa, *El papel de la mujer en el teatro ilustrado (con Moratín, de fondo)*, Rva. Trivium, nº 4, Jerez de la Frontera, 1992.
- CAMPOS, Jorge, *Teatro y Sociedad en España (1790-1820)*, Madrid, 1969.
- CARR, Raymond, *España 1808 -1939*, Barcelona, Ariel 1970.
- CARRETER, Lázaro, *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*, Madrid, 1949.
- CASANOVA, Julián, *La Historia Social y los historiadores. ¿Cenicienta o princesa?.* E. Crítica, Barcelona, 1991.
- CATALOGO. *La moda en el siglo XIX*. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla 2007.
- COLECCIÓN de Decretos y Ordenes de las Cortes de Cádiz, Madrid, edic. fac. 1987.
- COMELLAS, José Luis, *Estructura del proceso reformador de las Cortes e Cádiz. Estudios de la Guerra de la Independencia* . Zaragoza, 1965, t. II.
- CONSTITUCION DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA, Cádiz, 1812.
- CRUZ BAHAMONDE, Nicolás DE LA (Conde de Maule), *Viaje de España, Francia e Italia, tomo XIII*. Cádiz. Edición y prólogo de Manuel RAVINA MARTIN, Cádiz 1997.
- CUENCA TORIBIO, José Manuel, *Historia General de Andalucía*, Córdoba, E. Almuzara, reed. 2005, p 794.
- *Parlamentarismo y Antiparlamentarismo*, Madrid, 1994.
- DEFOURNEAUX, Marcelin, *Inquisición y censura de libros en la España del siglo XVIII*, Madrid, 1973.
- DEROZIER, Albert: *Quintana y el nacimiento del liberalismo español*. Madrid, 1978.
- DOMINGUEZ CAPARROS, *Las Gramáticas de la Academia del siglo XVIII*, Revista Filología Hispánica, LVIII, Madrid, 1976.
- DOMINGUEZ ORTIZ, Antonio, *España, Tres milenios de Historia*, 2001.
- *Don Leonardo Fernández de Moratín y la sociedad española de su tiempo*, R.U.M, IX, 1960.
- *Historia de Andalucía*, Sevilla 1982, E. Planeta, t.IV.
- ESLAVA GALAN, Juan y ROJANO ORTEGA, Diego, *La España del 98. El fin de una era*, Madrid, Edaf, 1999.

- FABULAS de Florián, traducidas por D. Gaspar Zavala y Zamora, corregidas y aumentadas por D. José Fernández de la Vega y adornadas con estampas finas. Madrid, 1831, imprenta de Don Tomás Jordán.
- FARINELLI, Arturo, *Viajes por España y Portugal desde la Edad Moderna hasta el siglo XIX*, Madrid, 1920.
- FINOCCHIARO, Antonia, *El libro de los bastones. Desde el siglo XVII hasta hoy. Historia, utilización y estilos*, Barcelona, 2000.
- FORD, Richard, *Las cosas de España*, prólogo de Richard BRENAN, E, Turner, Madrid, 1974.
- FORONDA, Marcelino y BASCARA, Cornelio, *Manila*, Madrid, 1992.
- GARCIA DE LEON y PIZARRO, José, *Memorias*. Edición, prólogo, apéndices y notas de Alvaro Alonso Castillo, vol. I. Madrid, edic. 1953.
- GARCIA FOLGADO, María José, *La gramática española y su enseñanza en la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX (1768 – 1815)*, Universidad de Valencia, Valencia, 2005.
- GARCIA MERCADAL, José, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Madrid, E. Aguilar, t. II (siglo XVIII).
- GIL NOVALES, Alberto, *Diccionario Biográfico del Trienio Liberal*, Madrid, 1991.
- GOMEZ VILLAFRANCA, Román, *Los diputados extremeños en las Cortes de Cádiz*. Badajoz , 1912.
- GUIA patriótica de las Españas para el año 1813. Imprenta Nacional.
- INGLIS, Henry, *Spain 1830*, t. II, London, 1831.
- JACOB, William, *Viajes por el Sur de España (Antología)* Manuel BERNAL RODRIGUEZ, BCA, Sevilla, 1985.
- JARDI, Enric, *Els catalans de les Corts de Cadis*. Barcelona, 1963.
- JIMENEZ SALAS, María, *Vida y obras de D. Juan Pablo Forner y Segarra*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1944.
- JOVELLANOS, Melchor Gaspar, *Informe sobre la Ley Agraria*, Madrid, 1977.
- LA PARRA LOPEZ, Emilio, *El primer liberalismo y la Iglesia*. Alicante, 1985.
- LAPESA, Rafael, *Historia de la Lengua Española*, 9ª edic., prólogo de Ramón Menéndez Pidal, 1981

- LEGISLACION Sanitaria española del siglo XIX. Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina, 21, Madrid, 1969.
- MARTI GILABERT, Francisco, *La abolición de la Inquisición en España*. Pamplona, 1975.
- MARTIN GAITE, Carmen, *Usos amorosos del dieciocho en España*, E. Siglo XXI, Madrid, 1972.
- MARTINEZ MARIN, Juan, *El Léxico español de la ciencia y de la técnica en el reinado de Carlos III, introducción a su estudio*, en *De la Ilustración al Romanticismo, IV Encuentro: Carlos III, dos siglos después*, Cádiz, Universidad de Cádiz, t. I.
- MARTINEZ QUINTEIRO, Ester, *Los grupos liberales antes de las Cortes de Cádiz*, Madrid, 1977.
- MARX, Karl y ENGELS, Friedrich, *Revolución en España*, Barcelona, 3ª edic. 1987.
- MELLADO, Francisco de Paula, *Recuerdos de un viaje por España , quinta y sexta parte, t. III*, Madrid, Ediciones de Artes y Costumbres, 1849.
- MENENDEZ PELAYO, Marcelino, *Historia de los heterodoxos españoles*, t. I, BAC, Madrid, 1987
- MENENDEZ, J. M: *Viajar a lo ¡Viva la Pepa!*, Rª. Tráfico y Seguridad Vial, nº 215, Madrid, 2012.
- MESTRE, Antonio, *Mayans y la prensa de la Ilustración*, Instituto de España, E. Espasa Calpe, Madrid, 1990.
- MORENO ALONSO, Manuel, *La generación española de 1808*, Madrid, 1989.
- MUÑOZ PEREZ, José, *Los catecismos políticos: de la Ilustración al primer liberalismo español (1808 – 1822)* Revista Gades, núm. 16, Cádiz, 1987.
- MURIEL, Andrés, *Historia del reinado de Carlos IV*. Edición y estudio de Carlos SECO SERRANO, BAE, Madrid 1959.
- NARANJO OROVIO C y VALERO GONZALEZ, M, *Trabajo libre y diversificación agrícola en Cuba; una alternativa a la plantación (1815- 1840)*, *Anuario de Estudios Aamericanos*, 51 , 1994.
- PALACIO ATARD, Vicente, *Los españoles de la Ilustración*, Madrid, Guadarrama, 1964.
- PANO y RUATA, Mariano, *La Condesa de Bureta y el regente Ric*, E. Comuniter, Zaragoza, 2006. t. I.

- PASTOR, Aurelio, *El Mundo de los puros*, Ultramar Editores, S.A, Barcelona, 1999.
- PARRA LA, Emilio, *La libertad de prensa en las Cortes de Cádiz*, Valencia, 1984.
- PEREZ TOSTADO, Igor, *José Bernardo O'Gavan en la encrucijada constitucional*, en GARCIA HERRAN, Enrique y LARIOS DE OÑATE, María del Carmen (eds.), *La presencia irlandesa durante las Cortes de Cádiz en España y América, 1812*, Madrid, E. Albatros, 2013 E. GARCIA
- PERROT, Michelle (dir.), *Historia de la vida privada. La revolución francesa y el asentamiento de la sociedad burguesa*, E. Taurus, Madrid, 2ª edic. 1992.
- PLAZA ORELLANA, Rocío, *Historia de la moda en España. El vestido femenino entre 1750 y 1859*, E. Almuzara, 2009.
- PONZ, Antonio, *Viaje de España, seguido de los dos tomos del viaje fuera de España*, Aguilar Editor, Madrid, 1947.
- RAMOS SANTANA, Alberto, *El valor de la lectura, Cuadernos de Ilustración y Romanticismo, núm. 6*, Cádiz, 1998.
- RAMOS SANTANA, Alberto y ROMERO FERRER, Alberto (eds.), *Cambio político y cultural en la España de entresiglos*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2008.
- *Liberty, liberté, libertad. El mundo hispánico en la era de las revoluciones*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2010.
- RIEU MILLAN, Marie Laure, *Los diputados americanos en las Cortes de Cádiz*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1988.
- RODRIGUEZ MARIN, Francisco, *Más de 21000 Refranes Castellanos*, Madrid, E. Atlas, 2007.
- RUIZ BERRIO, Julio, *Política escolar de España en el siglo XIX*, Madrid, 1970.
- SAMANIEGO, Mª D., *El problema del analfabetismo en España. Revista Hispania, núm. 124*, Madrid, 1973.
- SAMUEL, Rafael, *Historia popular, historia del pueblo*, Madrid, 1982.
- SANZ CID, Carlos, *La Constitución de Bayona*, Madrid, 1922.
- SARRAILH, Jean, *L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIII siècle*, París, Imp. Nationale, 1954.
- SELGAS, José, *Retratos de mujer*, Sevilla, Francisco Alvarez y Cª, 1875.

- SEVILLA ANDRES, Diego, *Historia Política de España, 1800 - 1973*, Madrid, 2ª edic. 1974.t. I.
- SCHOTT, Heinz (dir.), *Crónica de la Medicina*, Barcelona, Plaza y Janés, 1979.
- SOLDEVILLA, Ferrán, *Historia de España*, E. Crítica, Barcelona, 1995, t. II.
- TAPIA, Enrique DE, *Carlos III y su época, biografía del siglo XVIII*, E. Aguilar, Barcelona, 1962.
- TOMAS y VALIENTE, Francisco, *El marco político de la Desamortización en España*, Barcelona, 1977.
- TORENO, Conde DE, *Historia del levantamiento, guerra y revolución en España*, Madrid, t. III, 1835.
- TORRES BALBAS, J, R^a *Al Andalus*, núm. XV, 1950.
- VELEZ, P. Rafael : *Apología del Altar y del Trono o Historia de las reformas hechas en España en tiempo de las llamadas Cortes, e impugnación de algunas doctrinas publicadas en la constitución, Diarios y otros escritos contra la Religión y el Estado*, tomos I y II. Madrid, imprenta de Cano, 1818.
- VILLACORTA Y BAÑOS, Francisco, *Burguesía y cultura. Los intelectuales españoles en la sociedad liberal 1808-1931*, E. Siglo XXI, Madrid, 1980.
- VILLANUEVA, Joaquín Lorenzo, *Mi Viaje a las Cortes. En Memorias de tiempos de Fernando VII*, edición y estudio preliminar de Miguel ARTOLA GALLEGO, Madrid, 1957.
- VILLAURRUTIA, W. R. DE, *Las relaciones entre España e Inglaterra durante la Guerra de la Independencia. Apuntes para la historia de la diplomacia de España de 1808 a 1814*, Madrid, t. II, 1912.

Obras sobre prensa y publicidad:

- AGUILERA, César, PAZ, M^a Antonia, RIOS, Enrique, MAS M^a Luisa y SCHULTSE, Ingrid, *Historia de la comunicación y de la prensa*. Universal y de España, E. Atlas, Madrid, 1988.
- ALVARADO, Francisco, *Cartas Inéditas del Padre Maestro Francisco Alvarado, conocido con el nombre del Filósofo Rancio, dirigidas diez al Excmo. Sr. D. Francisco Javier Cienfuegos*,

Cardenal de la Santa Iglesia Romana y Arzobispo de Sevilla y una a D. Francisco Gómez Fernández, Madrid, José Félix Palacios, 1846.

- ALVAREZ JUNCO,, José y FUENTE MONGE, Gregorio DE, *El nacimiento del periodismo político. La Libertad de imprenta y las Cortes de Cádiz 1810-1814*, Ediciones APM, Cádiz, 2009.

- BLANCO MARTIN, Miguel Angel, *Opinión pública y libertad de prensa (1808 - 1868)* en AA. VV. *La Prensa española durante el siglo XIX. I jornadas de especialistas en prensa regional y local*, Almería, 1987.

- BRAVO LIÑAN, Francisco, *Las inserciones poéticas en la prensa gaditana del siglo ilustrado*. En *Cuadernos Ilustración y Romanticismo*, núm. 7, Cádiz, 1999.

- *Consideraciones sobre la mujer en dos periódicos gaditanos del siglo ilustrado*, Cádiz, 1994.

- *La Poesía en la Prensa del Cádiz de las Cortes, 1810 - 1813*, Cádiz, Fundación Municipal de Cultura, 2005.

- CANTERLA, Cinta (Antología), *La Pensadora Gaditana*, por Beatriz de Cienfuegos. Cádiz, 1996.

- CANTOS CASENAVE, Marieta, *De Delectare et Prodesse y otros propósitos periodísticos: los casos de La Pensadora Gaditana (1763), La Academia de los Ociosos (1763) y El Correo de Madrid o de los Ciegos (1786)*. *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, núm. 7, Cádiz, 1999.

- (coord..) *Redes y espacios de opinión pública. De la Ilustración Al Romanticismo*. Cádiz, América y Europa ante la Modernidad (1750-1850), Universidad de Cádiz, Cádiz, 2006.

- CANTOS CASENAVE, Marieta, DURAN LOPEZ, Fernando y ROMERO FERRER, Alberto, *La Guerra de Pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz, 1810 - 1814*. 3 tomos, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2008.

- CANTOS CASENAVE, Marieta y RODRIGUEZ SANCHEZ DE LEON, María José (eds.), *Pedro Gatell i Carnicer. El Argonauta Español, periódico gaditano*, E, Renacimiento, Sevilla, 2008.

- CEBRIAN GARCIA, José, *La sátira política en 1729. Repercusiones literarias del viaje de Felipe V al reino de Sevilla*, CSIC, Jerez de la Frontera, 1982.

- D. Luis de Luque y Leyva y sus imprentas. *Contribución al estudio de la tipografía gaditana del siglo XVIII*, Caja de Ahorros de Jerez, Jerez de la Frontera, 1985.
- COCA RAMIREZ, Fátima, *Palabras escritas. En torno a la opinión pública en el periódico gaditano El Conciso (1810-1814)*, en *Redes y espacios de opinión pública. 1750-1850*), Cádiz, 2006.
- CRUZ HERMOSILLA, Emilio DE LA, *El periodismo y la emancipación de Hispanoamérica*, Cádiz, 2ª edic. E. Quorum, 2008.
- CRUZ SEOANE, María, *Historia del periodismo en España. Siglo XIX*, t. II, Alianza Editorial, Madrid, 1983.
- CHECA GODOY, Antonio, *Historia de la Publicidad*, La Coruña, 2007.
 - *Historia de la Prensa Andaluza*, Fundación Blas Infante, Sevilla 1991.
 - *La prensa española durante la Guerra de la Independencia*, E. Quorum, Cádiz, 2009.
- EGUIZABAL MAZA, Raúl, *Historia de la Publicidad*, Madrid, 1998.
 - *Teoría de la Publicidad*, Madrid, E. Cátedra, 2ª edic. 2010.
- ENCISO RECIO, Luis Miguel, *Cuentas del Mercurio y la Gaceta*, Valladolid, 1957.
- FERNANDEZ DE BOBADILLA, Vicente, *Es cosa de hombres. El machismo en la publicidad española (1939-1975)*, Sevilla, E. Algaida, 2007.
- FERRER RODRIGUEZ, Eulalio, *La Historia de los anuncios por palabras*, Madrid, E. Magna, 1989.
- FUENTES, Juan Francisco y FERNANDEZ SEBASTIAN, Javier, *Historia del Periodismo Español. Prensa, política y opinión pública en la España Contemporánea*, Madrid, 1997.
- GARCIA BAQUERO, Antonio, *Comercio Colonial y Guerras Revolucionarias*, Sevilla. 1972.
 - *Independencia colonial americana y pérdida de la primacía andaluza*, en *Historia de Andalucía*, Cupsa - Planeta, 1984, t. VI.
- GARCIA LOPEZ, Marcial, *Publicidad institucional: El Estado Anunciante*, Málaga, Universidad de Málaga, 2001.
- GARCIA RUESCAS, Francisco, *Técnicas de economía y publicidad*, Madrid, Editora Nacional, 1969.
 - *Historia de la Publicidad en España*, Madrid, Editora Nacional, 1971.

- GARCIA SANCHEZ, María Teresa, *Las Cortes de Cádiz y América, el primer vocabulario liberal español y mejicano*, Sevilla Diputación de Sevilla 1998.
- GOMEZ IMAZ, Manuel, *Los periódicos en la Guerra de la Independencia*, Madrid, 1910.
- GONZALEZ PALENCIA, Angel, *Estudio histórico sobre la censura gubernativa en España, 1800 - 1833*, vol. I, Madrid, 1934.
- LABIO BERNAL, Aurora (dir.) *Estructura, Historia y contenidos del Periodismo Gaditano. De sus orígenes a la actualidad*, E. Quorum, Cádiz, 2009.
- LARRIBA, Elisabel (edición e introducción), *El Argonauta Español, periódico gaditano por el bachiller D. Pedro Gatell*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2003.
- *El público de la prensa en España a finales del siglo XVIII (1781- 1808)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2013.
- MARISCAL CHICANO, Iván, *Reflexiones sobre la libertad de imprenta y la opinión pública a través de las páginas de El Conciso. Ilustración y Romanticismo*, núm. 7, Cádiz, 1999.
- MARTINEZ GARCIA, Ana, *El Mercurio Gaditano, ¿Prensa Liberal o Servil?* en Ramos Santana, Alberto y Romero Ferrer Alberto, *Cambio político y cultural en España*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2008.
- MARTINEZ SANCHEZ, Isabel, *El conciso: un periódico liberal en tiempos de las Cortes de Cádiz*, R^a . Trienio, núm. 30, nov. 1997.
- MORALES SANCHEZ, Isabel, *La apertura a la sociedad: escritoras, prensa y literatura en el siglo XIX*, en HERNANDEZ GUERRERO, José A^o, MORALES SANCHEZ, Isabel y COCA RAMIREZ, Fátima (eds.) *Retórica, literatura y periodismo. V Seminario Emilio Castelar*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2006.
- NAVARRO FORQUE, José, *Aproximación a una clasificación de la prensa dieciochesca*, en NUÑEZ DIAZ – BALRT, Mirta (Al al.), José Altabella. *Libro Homenaje*, Madrid, 1997.
- NIPHO y CAGIGAL, Francisco Mariano DE, *Voces llenas de amor con que (desde el melancólico y formidable sitio del sepulcro) solicita llamar la atención a sus amantes, cuanto fieles vasallos (para que conozcan el engaño de las prosperidades humanas) la ínclita, aunque deshecha majestad del justo y piadoso Rey de España D. Fernando VI, que goce de eterna gloria. Cádiz, imprenta Real de la Marina ¿1759?. BPC. BBH. 6. c.45-7.*

- PEREZ , Dionisio: *Las Cortes de Cádiz. Ensayo de bibliografía gaditana*. Madrid, 1904.
- PERINAT, A, *Mujer, prensa y sociedad en España*, Madrid, 1980.
- RAMOS SANTANA, Alberto, *El valor de la lectura en Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, núm.6, Cádiz, 1998.
- ROMAN LOPEZ, María, *La vida cotidiana a través del Diario Mercantil*, en CANTOS CASENAVE, Marieta, DURAN LOPEZ, Fernando y ROMERO FERRER, Alberto, *La Guerra de Pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo e las Cortes 1811-1814*, t. III, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2008.
- ROMERA, Angel (selección, estudio, edición y notas), *El Zurriago (1821-1823), un periodo revolucionario*, Fundación Municipal de Cultura, Cádiz, 2005.
- SANCHEZ HITTA, Beatriz, *Prensa, Cortes y opinión pública. Hacia la creación de una sociedad constitucional*, en García Tejera, María del Carmen, *Lecturas del Pensamiento filosófico, estético y político, XIII Encuentro de la Ilustración al Romanticismo*, Cádiz, UCA, 2007.
- *La imprenta en Cádiz durante la Guerra de la Independencia y su relación con la prensa periódica*, en CANTOS CASENAVE, Marieta, DURAN LOPEZ, Fernando y ROMERO FERRER, Alberto, *La Guerra de Pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las Cortes (1810 - 184)*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2008, t. I.
- SLOMA, Diane, *Some diverse observations on the Character and Style of the Early Gibraltar Chronicle*, *Gibraltar Heritage Journal*, núm. 2, Gibraltar, 1994.
- SOLIS, Ramón, *Historia del Periodismo gaditano (1800 - 1850)*. IEG. Diputación Provincial de Cádiz, 1971. ,
- VALLS, Josep Francesc, *Prensa y burguesía en el siglo XIX español*, Barcelona, 1988.
- WEILL, G , *El Periódico*, Méjico, 1972.

Obras sobre Cádiz

- ALBURQUERQUE, Duque DE, *Manifiesto acerca de su conducta a la Junta de Cádiz y auxilio del Ejército a su cargo a aquella plaza*, Londres, 1810.
- ARAGON GOMEZ, Jaime, *El alojamiento de los diputados en la isla de León durante la primera instalación de las Cortes en 1810. Actas de los XIV Encuentros sobre Cortes y Constitucionalismo*, Cádiz, 1999.

- AVENIR ROSELL, A, *La taquigrafía en las Cortes de Cádiz*, Montevideo, 1960
- BARRAGAN, Juan Manuel, *Los puertos de la Bahía de Cádiz*, Cádiz, Diputación Provincial de Cádiz, 1987.
- BERMUDEZ MEDINA, María Dolores y DIAZ NARBONA, Inmaculada, *La Bahía de Cádiz de Antoine Latour. Impresiones de un viajero romántico*, R^a Gades, 22, Cádiz, 1977.
- BOTO ARNAU, Guillermo, *Cádiz, origen del toreo a pie (1661-1858)*, Madrid, Unión de Bibliófilos Taurinos, 2001.
- BRAVO LIÑAN, Francisco, *Consideraciones sobre la mujer en dos periódicos gaditanos del siglo ilustrado, La Pensadora Gaditana y la Academia de los Ociosos. VII Encuentro de la Ilustración al Romanticismo. Cádiz, América y Europa ante la Modernidad. La mujer en los siglos XVIII y XIX*, Cádiz, 1994.
- BUTRON PRIDA, Gonzalo, *Absolutismo y represión: El Carnaval de Cádiz en los comienzos de la segunda restauración fernandina*, VI Congreso del Carnaval, Cádiz Fundación del Carnaval, 1992.
- CAMBIASO Y VERDES, Nicolás DE, *Memorias para la biografía y para la bibliografía de la Isla de Cádiz*. Edición de Ramón CORZO SANCHEZ y Margarita TOSCANO SAN GIL, Cádiz, 1982.
- CASTRO, Adolfo DE (atribuida a): *Cádiz en la Guerra de la Independencia (Cuadro histórico)* 2^a edic. Cádiz, 1864
 - *Cortes de Cádiz. Complementos de las sesiones verificadas en la Isla de León y en Cádiz*, vols. I y II, Madrid, 1913
- Historia de Cádiz y su Provincia, t. I. Desde los remotos tiempos hasta 1814*. Cádiz, reed. 1982
- Nombres antiguos de las calles y plazas de Cádiz. Sus orígenes, sus cambios, sucesos notables ocurridos en ellas, idea de las antiguas costumbres locales*. Cádiz, 1857.
- COLOMA, Luís, P, *Recuerdo de Fernán Caballero, O. C, XVIII, E. Razón y Fe*, Madrid, 1944, pág. 6)
- CONCEPCION, Jerónimo DE LA, *Emporio del Orbe, Cádiz ilustrada*, 1690.
- CUADRADO, Ubaldo y BARBOSA, Felipe, *El Carnaval de Cádiz, origen y evolución, siglos XVI- XIX*, Cádiz, Publicaciones del Sur, 1999.
- CUESTA GARCIA DE LEONARDO, María José, *La fiesta como vehículo de lo conservador en épocas ilustradas. Las fiestas constitucionales en el siglo XIX*. En VI Encuentro

de la Ilustración al Romanticismo 1750-1850: juego, fiesta y transgresión, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1995.

- ENCISO RECIO, Luis, *Las actividades de los franceses en Cádiz (1789 - 1790)*, R^a Hispania, t. XIX, Madrid, 1977.

- ESCALERA, Manuel : *Nomenclátor de las calles de Cádiz*, Cádiz, 1856.

- ESPIGADO TOCINO, Gloria, *Aprender a leer y escribir en el Cádiz del ochocientos*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1996.

- FALCON MARQUEZ, Teodoro, *Torcuato Benjumeda y la Arquitectura Neoclásica en Cádiz*, Cádiz, 1974.

- FERNANDEZ LARGO, Jacinto, *Introducción al estudio del Filósofo Rancio*, Madrid, 1959.

- FERRER, Diego, *Historia del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1983.

- GALI y RUBIO, Federico, *La mujer gaditana. Apuntes económico-sociales*, Madrid, 1902.

- GALINDO NAVAS, Eduardo y otros, *Cádiz: aportación al modo de sentir del viajero romántico*, en *Historia, Memoria y Ficción*, IX Encuentro de la Ilustración al Romanticismo (1750-1850), Cádiz, Universidad de Cádiz, 1999.

- GARCIA BAQUERO, Antonio, *Libro y cultura burguesa en Cádiz: la biblioteca de Sebastián Martínez*, Cádiz, Fundación Municipal de Cultura, 1987.

- GARCIA LEON, José M^a, *Los diputados doceañistas*, t. I y II, Cádiz, E. Quorum, 2012.

- *En torno a las Cortes de Cádiz*, E. Quorum, 2007

- *La abolición del Voto de Santiago en las Cortes de Cádiz*. R. E. R, núm. 64, 2002.

- *Las Cortes en la Isla de León* , E. Quorum, Cádiz, 2009.

- *Las Sociedades Patrióticas Gaditanas (1810 - 1823)*. Revista Trocadero núm.1, Facultad de Filosofía y Letras, Cádiz, 1989.

- GEMBERO- USTARROZ, María, *El ambiente musical en el Cádiz de las Cortes: un himno de Manuel Rücker para celebrar el regreso de Fernando VII (1814)*, en Alberto RAMOS

- SANTANA (coord), *Ocio y vida doméstica en el Cádiz de las Cortes*, Cádiz, Diputación de Cádiz, 2012.,
- GESLER DE LA CROI, Alejandrina, *Recuerdos de Cádiz y Puerto Real, 1841 - 1850*, París 1899)
 - GOMEZ BUENO, Pedro *Recopilación de Instrucciones mortuorias y funerales, Cádiz 1802, imprenta de la Casa de Misericordia.*
 - GONZALEZ DEL CASTILLO, Juan Ignacio, *Sainetes*, Antología y edición de Alberto Gonzalez Troyano y otros, Cádiz, Cátedra Adolfo de castro, 2000.
 - GONZALEZ GARCIA, Venancio, *Montaña abierta a Cádiz*, prólogo de José Mª Pemán, Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz, 1978.
 - GONZALEZ TROYANO, Alberto, *Juan Ignacio González del Castillo*, en ROMERO FERRER, Alberto y DURAN LOPEZ, Fernando, *Veinticinco escritores gaditanos raros y olvidados*, Cádiz, Diputación de Cádiz, 2001.
 - *Cádiz y la constitución del toreo moderno*, en RAMOS SANTANA, Alberto, *Ocio y vida doméstica en el Cádiz de las Cortes*, Cádiz, Diputación de Cádiz, 2012.
 - GUIA Rosetty de Cádiz, de San Fernando y el Departamento, Cádiz, 18455.
 - IGLESIAS RODRIGUEZ, Juan José: *La epidemia gaditana de fiebre amarilla de 1800*, Cádiz, Diputación de Cádiz, 1987.
 - JIMENEZ DE CISNEROS, María Josefa, *Historia de Cádiz en la Antigüedad*, IEG, Cádiz, 1971.
 - JIMENEZ GAMEZ, Rafael A., *La Sociedad Económica Gaditana y la Educación en el siglo XIX*, Jerez, Caja de Ahorros de Jerez, 1991.
 - LABAT, P, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, edic. de GARCIA MERCADAL, J, Madrid, 1959, t.. III
 - LABORDE, M.LE C. DE, *Itineraire descriptif de L'Espagne*, París, 3ª edic. 1828, p. 286.
 - LANGLE, Marqués DE (1717 - 1804) *Viaje de Fígaro a España, 1784*, en *Viajes de Extranjeros por España y Portugal*, t. III, siglo XVIII. Recopilación, traducción y notas de J. GARCIA MERCADAL, Aguilar, Madrid, 1962, p. 1330.
 - LATOUR, Antoine, *La Bahía de Cádiz*. Traducción y notas de Lola BERMUDEZ e Inmaculada DIAZ, Cádiz, Diputación de Cádiz, 1986.

- LOPEZ CASTELLANOS, Fernando, *Liberalismo económico y reforma fiscal. La contribución directa de 1813*, Granada, Universidad de Granada, 1995.
- MARISCAL TRUJILLO, Antonio, *La tertulia española. Sus orígenes y tradición en la provincia de Cádiz*, E. Editorial, Jerez de la Frontera, 1998.
- MARTINEZ DE MONTAOS, Román (et al.) *El pensamiento hacendístico liberal en las Cortes de Cádiz*. Edición, y estudio preliminar de Fernando López Castellanos. Madrid, 1999.
- MARTINEZ VALVERDE, Carlos, *Consideraciones y estrategias tácticas sobre el ataque a Cádiz (1810-1812). Estudios de la Guerra de la Independencia*, Zaragoza, 1964.
- MORENO CRIADO, Ricardo, *Los Teatros de Cádiz*, Cádiz, 1975.
- NAVARRO, GARCIA, Luis, *La Casa de Contratación de Cádiz, en La Burguesía Mercantil Gaditana (1650-1868)*, IEG, Cádiz, 1976.
- NAVARRO LATORRE, Juan, *El Café de Apolo*, Cádiz, 1974.
- ORDOÑEZ GODED, Cristina, *La moda interior. El mobiliario*, en RAMOS SANTANA, Alberto (coord.) *Ocio y vida doméstica en el Cádiz de las Cortes*, Cádiz, Diputación Provincial, 2012.
- OROZCO AQUAVIVA, Antonio, *Cuatro Estampas del Cádiz antiguo*, en *En torno a Pemán*, Cádiz, Diputación Provincial de Cádiz, 1974.
- PALACIO VALDES, Armando, *Los majos de Cádiz*, 6ª edic. Espasa Calpe, Madrid, 1967.
- PANIAGUA PEREZ, Jesús, *Morir en Cádiz (1650-1850)*, E, Lobo Sapiens, León. 2009.
- PARRILLA ORTIZ, Pedro, *La esclavitud en Cádiz durante el siglo XVIII*, Cádiz, 2001.
- PASCUA SANCHEZ, María José DE LA, *Actitudes ante la muerte en el Cádiz de la primera mitad del siglo XVIII*, Cádiz, Servicios de Publicaciones de la Diputación Provincial, 1983.
- PASEO histórico – artístico por Cádiz para que sirva de guía a viajeros que visiten esta capital, Cádiz, imprenta de D. Filomeno Fernández de Arjona, 1843.
- PEREZ, Dionisio, *Las Cortes de Cádiz. Ensayo de una bibliografía gaditana*, Madrid, 1904. Imprenta Mendizábal.

- PEREZ SERRANO, Julio, *Cádiz la ciudad desnuda. Cambio económico y modelo demográfico en la formación de la Andalucía Contemporánea*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1992.
- PEYRON, Jean, F. *Nuevo viajes en España, hecho en 1772 y 1773*, en GARCIA MERCADAL, José, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*.
- PICARDO y GOMEZ, Alvaro, *Cádiz en el comercio de las Indias*, Cádiz, 1951.
 - *Paseo alrededor de un plano antiguo de Cádiz*, Cádiz, 1952
- PLATA, Juan DE LA, *Los tabancos y ventas de Jerez. Antiguas tiendas de montañés, grandes cafés y viejos bares*, E. Cofran, Jerez, 2005.
- RAMOS SANTANA, Alberto, *El valor de la lectura, Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, núm. 6, Cádiz, 1998.
 - *Dietario del Bicentenario (septiembre 1810-diciembre 1812)*. Web de la Universidad de Cádiz, Cádiz 2012.
 - (et al.) *Prensa gaditana (1763 – 1936)*, Diputación Provincial de Cádiz, Cádiz 1987.
 - (coord.) - *Ocio y vida doméstica en el Cádiz de las Cortes*, Cádiz, Diputación Provincial, 2012.
- RAVINA MARTIN, Manuel, *Las Cortes de Cádiz y el Protocolo Notarial*, Junta de Andalucía, Sevilla, 1991.
 - *Catálogo de las compañías mercantiles de Cádiz (siglo XIX)*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Cádiz, 2011.
- RETEGUI y BENSUSAN, Mariano DE, *Cádiz en el siglo XVIII*, Escelicer, Cádiz, *ublicadas en la Constitución. Diarios y otros escritos contra la religión y el Estado*, 2 tomos, Madrid, 1818.
- TORRES RAMIREZ, Bibiano, *La Compañía Gaditana de Negros*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, 1973.

ABREVIATURAS y SIGLAS

- ACM: Actas cabildo municipal
- AD: Archivo Diocesano.
- AHPC: Archivo Histórico Provincial de Cádiz
- AMC: Archivo Municipal de Cádiz.
- AMSF: Archivo Municipal de San Fernando
- APC: Archivo Provincial de Cádiz.
- BAC: Biblioteca de Autores Cristianos.
- BAE: Biblioteca de Autores Españoles.
- BBH: Boletín Bibliográfico Historia.
- BGG: Biblioteca Garrison de Gibraltar.
- BMM: Biblioteca Municipal de Madrid.
- BN: Biblioteca Nacional.
- BPC. Biblioteca Provincial de Cádiz..
- BTG: Biblioteca Temas Gaditanos.
- c: caja.
- ca, or: cabildo ordinario
- CDOCC: Colección de Decretos y Ordenes de las Cortes de Cádiz.
- Con: Conciso, El.
- CSIC: Consejo Superior Investigaciones Científicas.
- DM: Diario Mercantil
- Et. al: y otros
- FMCC: Fundación Municipal de Cultura de Cádiz
- fol: folio.
- G. C: Gibrlatar Chronicle.
- G. R: Gaceta de la Regencia.
- HMC. Hemeroteca Municipal de Cádiz.
- IEG: Instituto Estudios Gaditanos
- IEP: Instituto de Estudio Políticos.

- not^a: notaría
- ob, cit: obra citada.
- p: página.
- pr: protocolo
- ps. fs: pesos fuertes
- R^a: Revista
- reed: reedición.
- r. vn: real de vellón
- RER: Revista de Estudios Regionales.
- RUM: Revista Universidad de Madrid.
- Suc: sucesor o sucesores
- UCA: Universidad de Cádiz

